3470

BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
8
39 L
24
ROMA

C. 44. e.
12

TOMO NONO.

LA CELESTIAL IERVSALEN,

CON LA EXPOSICION DEL PSALMO *SVPER FLVMINA BABILONIS*, Y de otros muchos lugares de la Escritura, QVE COMPVSO, POR MANDADO DE SVS Prelados, y Confessores, la Venerable Madre

HIPOLITA DE IESVS Y ROCABERTI.

SALE A LVZ

DE ORDEN DEL ILVSTRISSIMO, y Excelentissimo Señor

D.F. IVAN THOMAS DE ROCABERTI, SV SOBRINO,

Por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico de Nuestro Muy Santo Padre Inocencio Papa XI. Virrey, y Capitan General que fue del Reyno de Valencia.

DEDICADO POR LA VENERABLE Madre à la Reyna de los Angeles MARIA Santissima.

Con licencia, en Valencia, en la Imprenta de la VIVDA de Benito Macè, por IAYME DE BORDAZAR, junto al R. Colegio del Señor Patriarca. Año 1683.

CARMELITANI SCALZI DI S. MARIA DELL...

Digitized by Google

OFRECESE ESTA OBRA A LA SANTISSIMA MADRE DE DIOS LA VIRGEN MARIA, SENORA, Y ABOGADA NVESTRA.

ALMA Redemptoris Mater, quæ pervia cœli porta manens, & Stella maris succurre cadenti, &c. O santa Madre del Redemptor, que por el camino del Cielo sois la puerta para ir á la celestial Ierusalen, sois perfecta guiadora: ò Abogada nuestra, enderecandonos allà. Y para los que somos viandantes y peregrinos en este mar tempestuoso sois nuestra estrella, que con vuestros rayos de vuestra oracion levantais al caido, pues: *Ave stella matutina, peccatorũ medicina, mundi Princeps, & Regina, sola Virgo digna dici contra tela inimici clypeum pone salutis tuæ, titulum virtutis. O Sponsa Dei electa, esto nobis via recta ad æterna gaudia.* Y pues tan de verdad sois nuestra Estrella, *Ave*, Dios os salve, bendita y alabada seais para siempre, ò Estrella de la mañana, ò medicina de los pecadores, Princesa y Reyna del mundo, vos sola por singular honra y titulo podeis ser llamada á boca llena Virgen, y Flor de las virgines, pues siendo virgen antes del parto, y en el parto, y despues del parto siempre virgen; y pues tan gloriosa, y poderosa sois, sed nuestro escudo de salud y defensa contra las armas y engaños de nuestros enemigos los demonios. O Esposa de Dios elegida por Madre del Eterno Verbo; y pues tanto poder teneis, y tanto nos amais, *Esto nobis via recta*, sed nos camino derecho para ir à la celestial Ierusalen, sea vuestra santissima humildad, y obedicncia, y de vuestro amado Hijo el camino de recho para yr à gozar de aquel gozo sin fin de vuestro Hijo y Señor nuestro Iesu Christo, Dios ver-

Digitized by Google

dadero. O abogada Madre y Reyna mia, bien sabeis como este mismo año de 1606. en que agora somos, como el dia de vuestra Visitacion à santa Isabel, que estando yo vilissimo gusano haziendo oracion delante el Santo Sacramento en el coro, vos Reyna mia apareciste no corporalmente, sino con muy sobrenatural modo os presentastes à la mia mente, y me mandaste, que escriviesse sobre este Psalmo, *Super flumina Babylonis illic sedimus, & flevimus, &c.* y como me tomaste en descuido, confiesso mi culpa, como vuestro hijo y vos sabeis que me escusè, diziendo, ser yo muy ignorante para esso, y que otros que muy mejor que yo lo entendian, avian escrito sobre esse Psalmo, y aun pensè que siendo yo la persona mas ruin y merecedora por mi sobervia ser engañada, y que aquello no erades vos, sino el demonio, mereciendolo assi mis pecados: y por otra parte temia, que si era de vos el no obedeceros. Y assi tuve ocho dias de oracion sobre el caso, al cabo de los quales estando yo cantando la Salve en el coro, junto con la comunidad, quando oì aquellas dulces palabras: *Et Iesum benedictum fructum ventris tui nobis post hoc exilium ostende.* Vos, ò Estrella de la mañana, llevando en vuestros virginales braços el claro Sol de justicia vuestro preciosissimo Hijo el dulce Niño Iesus; y desde que echaste sus amorosos y atractivos rayos en mi alma, luego con tal resplandor fueron quitadas de mi alma todas las dudas; y sin poder hazer otra cosa con espiritu de humildad y compuncion de mis pecados, del todo me determinè à obedeceros, y assi con vuestra bendicion lo puse por obra. O Madre de gracia! O Madre de Misericordia! bien sabeis vos Reyna del cielo el inmenso gusto, deleite, y gozo que me distes en aquel breve intervalo que me mostraste à vuestro suave Hijo Iesus, pues no durando mas que vn cerrar y abrir de ojos; me causò tanto jubilo, que mi flaco cuerpo no lo podia sufrir, que temiendo y temblando, pensè si acabaria alli la vida, tanto sobrepujava el gozo à mi poca capazidad, y que lo consultè con mi Confessor el señor Dotor Broquetes, y me dixo lo hiziesse. Y pues vos sabeis, ò Madre de piedad, que todo lo sobredicho es verdad, pues sois Madre de la misma verdad, y misericordia, tengais por bien de recebir esta obra (pues por vuestra la tengo yo, pues me mandastes hazerla) y pues assi es,

te-

Digitized by Google

tenedla por vueſtra, debaxo el ampáro de vueſtra proteccion, defendedla: y como me hallo tan defectuoſa en todas mis coſas, os ruego, que con vueſtra poderoſa interceſsion me alcanceis de vueſtro Hijo, que aſsi eſta obra, como otras que tengo hechas, me dè ſu Divina Mageſtad buenos, perfectos, y ſolicitos examinadores, para que examinandolo muy bien, quiten las pajas, los defectos, y deſcuidos que yo puſe por mi ignorancia, y que quede el grano del trigo limpio, y que el Eſpiritu Santo, perfecto ſembrador, lo ſiembre en los coraçones de los fieles, y devotos Chriſtianos: porque obrandolo el Eſpiritu Santo, tengo certidumbre ſe leerá, no con curioſidad, ni tibieza, ſino con vivo deſeo de aprovechar ſus almas, y dar gloria y honra à vueſtro precioſo Hijo Ieſus: pues ſabeis que eſſe es mi intento, Reyna nueſtra, y Madre clementiſsima, pues es obra vueſtra, os ſuplico con viva fe y confiança firme, que aſsi à mi viliſsimo y miſerable, como à todos mis cariſsimos hermanos que leyeren mis pobrecitas obras, les alcanceis de vueſtro hijo Iesvs el perfecto amor de Dios, y del proximo, con las demas virtudes, para que perſeverando en el amor y ſervicio de vueſtro amado hijo el Verbo Divino, aſsi yo indigna que lo eſcrivì, como todos mis lectores, nos veamos en aquella deſeada celeſtial Ieruſalẽ, amen, para que gozemos de vueſtro amado Hijo Ieſus, y para ſiempre bendigamos, y alabemos ſu ſanto nombre de Iesvs, el qual vive y reina con el Padre, y con el Eſpiritu Santo, vn Dios, *in ſæcula ſæculorum, Amen.*

Digitized by Google

CENSVRA, ET APPROBATIO
Reverendiſsimi Patris Martini de Eſparſa, Soc. Ieſu, Sac. Rit. Conſultoris.

DE mandato Eminentiſsimi, & Reverendiſsimi Domini Cardinalis Portocarrero perlegi accuratè tres Tomos Ven. Servuæ Dei Sor. Hypolitæ de Ieſu & de Rocaberti, Monialis Sancti Dominici, nempè ſecundum typis mandatum, & octavum atque nonum manuſcriptos, quorum titul. ſunt: *Viage de la Celeſtial Ieruſalen, tres Tratados; el primero de la Eſperança, Fortaleza, y ſanto Silencio; el ſegundo de la Caridad; y el tercero de las Divinas Alabanças ſobre los Cantares*, nihilque in eis reperi ſanè doctrinæ, aut probis moribus contrarium, ſed omnia ſunt SS. Doctorũ documentis, & pietati, ſummæque perfectioni Evangelicæ apprimè congruentia. Duo præterea occurrunt, quæ ſcrupulum aliquem movere cuiquam fortè poſſent. Primum habetur tomo 9. lib 3. in Cant. cap. 44. ſub initium, vbi loquitur Ven. Sevua Dei ſupponens, quod peccatum originale nõ remitteretur tempore Legis Moſaicæ totiuſque veteris Teſtamenti, cum tamen ſit certum ex fide quod remittetur præſertim per Circunciſionem; verum ex contextu immediatè præcedenti, & ſubſequenti apparet manifeſtè Servuam Dei loqui de peccato originali non ſecundum ſe abſolutè, ſed quoad ſolum effectum excludentem aditum ad Paradiſum, Regumque cœlorum, quod certè nemini patuit ante Paſionem, & Reſurrectionem Ieſu Chriſti Domini noſtri, idque propter peccatum originale non anteà remiſſum quoad hanc pœnam.

Alter ſcrupulus ex eo ſuboritur, quia Servua Dei ſæpè loquitur magnificè de ſe ipſa in narrando viſiones, & revelationes ſibi factas, aliaque pretioſa, & ſublimia dona ſibi à Deo ſingulariter communicata, extaſes, raptus, & continuam adhexionem intimam ſui ad Deum per orationem, & contemplationem; verum hæc & ſimilia non effluxiſſe ex ſuperbia, & appetitu gloriæ vanæ clariſsimis indicijs patefit: Primo quia ſimiliter, ac multo etiã magis, & ſæpè exagerat multa & magna fuiſſe peccata ſua, ob quæ pœnas inferni ſæpiùs replicat meruiſſe; eſſeque peccatoribus cunctis indigniorem, & deteriorem: Secundò quia largitsimam eiuſmodi, & ſingularem Dei erga ſe beneficentiam atque

dig

Digitized by Google

dignationem prædicat ſub ſpe firmiſsima, vti frequenter commonſtrat, aut exprimit, nominis ſui tamquam Auctoris horum librorum nunquam emanaturi in publicum apud poſteros aut ſynechronos, atque adeò ſine vlla ſpe aut appetitu gloriæ, & honoris apud homines: Tertio ac principali, quia eiuſmodi omnia ſcripſit ex conſilio & mandato ſui Confeſſoris, vbi ipſa identidem atteſtatur. Crediderim demum, facile ſervos Dei heroice Sanctos, atque in ſupremo viæ vnitive apicè conſtitutos (qualis profectò fuit hæc Servua Dei) itá propalare abſque vllo ſuperbiæ nevo ſublimes, & ſingulares Dei erga ſe favores, & gratias, quoties occurrit idonea occaſio, ſic glorificantes Deum, & edificantes, & promoventes proximos in via ſalutis, ſicut cæteri de vulgo fideles dicere ſolemus abſque ſuperbia ſatisfeciſſe nos iciunio quadrageſimali, audiviſſe ſacrum in die feſto, percurriſſe Roſarium tali die, & ſimilia; Nempè illa illis ſunt obvia, facilia, & quotidiana, non minus quam iſta iſtis.

Accedit ad hæc Ven. Hypolitam paſsim loqui cum ſumma demiſsione, non ſolùm de ſuis peccatis, & imperfectionibus, vti iam innui, ſed etiam de ſua ignorantia, tarditate ingenij, inſufficiētia ad intelligendum, atque indigētia directoris, ac cenſoris; cum tamen re ipſa fuerit, vti ex ijs ipſis ſcriptis eius manifeſtè deprehenditur, mirabilitèr, & fermè ad miraculum vſque docta, ingenioſa, & perſpicaciſsimo ingenio, ac iudicio prædita, vtpote familiariſsimè verſata in tota Scriptura, ac præſertim in Prophetis, maximè verò omnium in Iſaia, Davide, Cantico Canticorum, & in Epiſtolis Divi Pauli, atque intimos eorū receſſus tàm in ſenſu litterali, quā in morali, & analogico profunde penetraverit, atque poſſederit; Primores inſuper Sanctorum Doctorum ità evoluerit diligenter, ac perſpicaciter, vt eos habuerit promptos, ac paratos cum optimo ex ſingulis delectu ad omnem ſuum vbique ſcopum, nec minus quam cæteros calluerit intimè, imò ſibi ſpecialiter, notiſsimumque habuerit, atque identidem inſeruerit opportuniſsimè diſcurſibus ſuis Sāctam Dioniſium Areopagitam profundiſsimum ſanè doctorem, & ſummis quoque viris non facilè pervium. Hæc autem tanta, & tàm locuples ſublimitas doctrinæ atque ingenij coniuncta cum illa tanta demiſsione ſpiritus, & vilificatione ſui, argumētum eſt fortiſsimum atque ineluctabile humilitatis heroicæ in

Digitized by Google

ſummo. Concludo, vſque adeò nil contineri in prænominatis tribus tomis, quod remorari poſsit progreſsum ad vlteriora, vt eundem progreſsum iure ſuo exigere potius videantur, quantum quidem aſſequi ipſe valeo. Dat. in Collegio Romano Soc. Ieſu die tertia Iunij 1676. *Martinus de Eſparſa, Soc. Ieſu, Sac. Rit. Conſultor, &c.*

Ego Iacobus Saſſus Sabinus, publicus Apoſtolica Auctoritate Notarius in Archivio Romanæ Curiæ deſcriptus, ac Sacrorum Rituum Cõgregationis Notarius pariter, Cancellarius, & Archiviſta de præmiſsis rogatus ſubſcripſi & publicavi requiſitus, &c.

Nos Gaſpar Tituli Sancti Silveſtri de Capite S. R C. Presbyter Cardinalis de Carpineo Sanctiſsimi Domini noſtri Papæ, & almæ Vrbis Vicarius Generalis Romanæſique Curiæ, eiuſque diſtrictus Iudex Ordinarius, vnicuique fidem facimus, atque teſtamur ſupradictum D. Iacobum Saſſum de præmiſsis rogatum fuiſſe, & eſſe publicum, legalem, & authenticum fidedignum Notarium, ac talem, qualem ſe facit ſcripturiſque ſuis, tàm publicis, quàm ſimilibus in iudicio, & extrà ſemper adhibitam fuiſſe, & de præſenti plenam adhiberi fidem. In quibus, &c. Datum ex ædibus noſtris his die & anno prædictis.

Pro D. Antonio de Blanchis Notario
Melchior Petruccius ſubſtitutus.

LA SOBREDICHA CENSVRA, VERTIDA EN Caſtellano, es la que ſe ſigue.

CENSVRA, Y APROBACION DEL Reverendiſsimo Padre Martin de Eſparſa, de la Compañia de Ieſus, Conſultor de la Sagrada Congregacion de Ritus.

DE orden del Eminentiſsimo, y Reverendiſsimo Señor Cardenal Portocarrero, he leydo con cuydado tres Tomos de la Venerable Sierva de Dios SorHypolita de Iesvs y de Rocaberti, Religioſa de Santo Domingo, es á ſaber, el Segundo impreſſo, el Octavo, y Nono manuſcriptos, cuyos titulos ſon: el primer to-

Digitized by Google

tomo *Viage de la celestial Ierusalen*; el segundo tomo con tres tratados, el primero *de la Esperança, Fortaleza, y santo Silencio*; el segundo *de la Caridad*; el tercero *de las Divinas Alabanças*; el vltimo tomo *sobre los Cantares*. Y no he encontrado en ellos cosa que se oponga à la mas sana dotrina, y buenas costumbres; antes todo muy conforme à los documentos de los Santos Padres, piedad, y suma perfeccion Evangelica.

Dos cosas ocurren que à alguno podrian mover escrupulo, Lo Primero en el Tomo 9. del Libro 3. sobre los Cantares cap. 44 en el principio, en donde habla la Venerable Sierva de Dios suponiendo, que el pecado original no se remitiria en tiempo de la Ley de Moyses, y de todo el antiguo Testamento, siendo de Fè cierto que se remitiria particularmente por la Circuncision; pero del contexto que inmediatamente procede, y se le subsigue se muestra manifiestamente que la Sierva de Dios habla del pecado orginal no absolutamente *secundum se*, sino solo en quanto al efeto, que impedia la entrada por entonces en la Gloria, y Reyno de los Cielos, la qual ciertamente à nadie estuvo abierta antes de la Pasion y Resurreccion de Nuestro Señor Iesu Christo, y esso por el pecado original, no remitido antes en quanto à esta pena.

El otro escrupulo naze de que la Sierva de Dios muchas vezes habla magnificamente de si mesma, contando las visiones, y revelaciones que tuvo, y otros preciosos, y sublimes dones à ella especialmente comunicados de la bondad divina, extasis, raptos, y continua vnion intima con Dios por la oracion, y contemplacion. Pero con bien claros indicios se reconoce no proceder de sobervia, y apetito de vanagloria; lo primero, porque de la misma suerte y mucho mas, y repetidas vezes exagera ser muchos, y grandes sus, pecados por los quales repite aver merecido las penas del Infierno, que es mas indigna, y peor que todos los pecadores del mundo. Lo segundo, porque pondera la liberal, y singular Misericordia de Dios, de que tiene firme esperança, como frequentemente lo explica y dize, que su nombre como Autor de este libro no ha de salir à publico en los venideros, ò en su tiempo, y assi sin ninguna confianza y deseo de alabança para con los hombres. Lo tercero y principal,

por-

Digitized by Google

porque todas estas Obras las escriviò por consejo y mandado su Confessor, como la misma testifica. Finalmente creerè tambien, que los siervos de Dios heroicamente santos, que estan constituidos en el alto grado de la Via vnitiva (como de veras lo fue la Venerable Sierva de Dios) facilmente dizen, sin sospecha de sobervia, los sublimes y grandes favores de Dios, y gracias à ellos concedidas, siempre que ocurre oportuna ocasion para gloria de Dios, y edificacion de los proximos, y exortacion del camino del Cielo, assi como los otros fieles del vulgo solemos dezir sin sobervia que cumplimos con el ayuno de la Quaresma, que oìmos Missa en el dia de Fiesta, que passamos el Rosario tal dia: porque aquellas cosas les son à quellos frequentes, faciles, y quotidianas, no menos que estas á estos.

Añadese, que la Venerable Hypolita habla á cada passo con suma demission no solo de sus pecados è imperfecciones (como ya significquè) sino tambien de su ignorancia, rudeza de ingenio, y de la necessidad que tiene de Director y Censor, siendo assi que por lo que de sus mesmos escritos bien se manifiesta, fue admirablemente ingeniosa, y vn milagro en lo docto, de perspicaz ingenio, y juizio, familiarmente versada en toda la Sagrada Escritura, y mas en los Profetas, singularmẽte en Isaias, David, los Cantares, y las Epistolas de San Pablo, cuyos secretos penetra profundamente dominando sus mas ocultos senos, tãto en el sentido literal, como en el moral, y anagogico. Los Sagrados Padres los mas principales los tenia bien registrados y leidos, y muy prontos, y con propia eleccion acomodados al assumto para què les cita; entre ellos, como á mas suyo y familiar, á San Dionisio Areopagita, cuya dotrina intimamente comprehende, y con gran oportunidad ingiere en sus discursos, siendo este santo Dotor tan profundo, que sus escritos dificultosamente sondan los Varones mas doctos. Esta tan grande, y abundante sublimidad de dotrina y de ingenio, acompañada de tañto desprecio, y vilipendio de si propia, es muy fuerte, è irrefragable argumento de vna humildad heroica en sumo grado. Y assi concluyo que està tan lexos de contenerse en los referidos 3. Tomos cosa que pueda impedir el progresso de la causa, que antesbien la promueven y adelantan estas obras muy justamen-

Digitized by Google

mente segun lo que mi dictamen alcança. Dada en el Colegio Romano de la Compañia de Iesus à 3. de Iunio, 1676.

Martin de Esparsa, de la Compañia de Iesus, Consultor de la Sagrada Congreg. de Rit.

Yo Iacobo Sasso Sabino, por autoridad Apostolica Notario Publico de los règistrados en el Archivo de la Romana Curia, y tambien Notario de la Sagrada Congregacion de Ritus, Cancellario y Archivista, rogado, y requirido de lo Sobredicho lo firmè, y publiquè.

Nos Gaspar de Carpeña Cardenal Presbitero del Titulo de S. Silvestre de Capite, y Vicario General de nuestro Santissimo Padre, y de la Alma Ciudad de Roma, y Iuez Ordinario de la Curia Romana, y su distrito, hazemos fe, y asseguramos que el sobredicho Don Iacobo Sasso fue requirido de lo arriba contenido, y q̃ es publico, legal, authentico, y fidedigno Notario, y tal qual se publica, y que à sus Escrituras, tanto publicas, como semejantes à esta, en juizio, y fuera dèl, se les ha dado, y dà de presente plena y entera fè. Dada en nuestro Palacio en dicho dia y año.

Por Don Antonio de Blanquis Notario
Melchor Petrucio Substituto.

LO QVE SIENTE DESTE LIBRO, Y DE SV Autora, el Padre Vicente Navarro de la Compañia de Iesvs, Lector de Escritura, Dotor Theologo, y Calificador de la santa Inquisicion.

DEspues de aver leìdo este libro, cuyo titulo es: *Viage de la celestial Ierusalem.* Despues de aver andado las jornadas apacibles deste Viage, y camino del cielo: mirando y reconociendo curioso sus partes, y capitulos. Despues de aver examinado, y ponderado tantas y tan excelentes doctrinas como estàn sembradas por todo este Viage: me vino al pensamiento el Viage, que hizieron los hijos de Israel al passar por el mar rojo, ò vermejo, el qual todo desde el principio hasta la fin, se vio lleno de bellas flores que le matizavan, como si fuera vn campo hermosissimo, ò vn jardin vistosissimo. Que assi lo dizen graves Doctores, y las mismas sagradas Escrituras lo significan.

Ra-

Digitized by Google

Rara vista,y nunca vista; mõtes de cristales á la vna parte y á la otra del camino; aguas claras en lo alto remontadas ; y el medio enxuto,verde,y florido , con tanta variedad de yervas,plantas,spadañas, jazmines,rosas, y claveles , que verdaderamente causava admiracio à los caminantes,y passageros. Fue de manera , que no solo Sacerdotes,y Levitas,Capitanes, y Principes , y todo el pueblo de los varones; pero aun la muchedumbre de las mugeres, con Maria hermana del santo Moyses , cabo de aquel numerosissimo exercito, se pusieron à cantar dulcemente al son de adufes y panderos, las grandezas y magnificencias de Dios: *Gloriosè enim magnificatus est.*

Gran cosa fue aquel viage,y de gran gloria de Dios de Israel, que en èl ostentò el braço de su poderio,y la valentia de su sabiduria,y regalo.Gran cosa es tambien , y aun mas grandiosa la deste Viage. porque si aquel iva à la tierra de Promission , que manava leche y miel,este tira derechamente à la tierra del Cielo, donde brotan y se rebalsan todas las dulçuras que puede gozar toda criatura racional. En aquel viage , montes de agua cristalina ladeavan los caminantes: en este , montes de agua de sabiduria purissima van cercando los viandantes : en aquel el medio , ò camino era apazible,con mil verduras,y lindezas de flores: en este,el camino es liso, llano, sin tropiços,sin piedras, sin rebentones, ageno de pantanos, y variado de verdades Catholicas,como de espirituales flores, que grandemente recrean las almas , y obligan á cantar alabanças sin fin à nuestro Dios: *Gloriosè enim magnificatus est:*

Quien no alabarà,engrandecerà,y magnificarà á Dios, viendo à vna flaca muger,sin estudios de humanidad, sin valimientos de Maestros de sagrada Escritura,sin Philosophias,ni Theologias aprendidas en Escuelas , sin las ayudas de costa que tuvieron muchos de los Padres Griegos,y Latinos, para entender lo que entendieron , y escrivir lo que escrivieron. Viendo,digo , vna muger tan flaca emprender cosas tan valientes; vna muger tan humilde levantarse à cosas tan encumbradas y empinadas , que metida en el nido de quatro paredes emprenda buelos de tanta altura, que emparejen con las estrellas,y aun penetren, y passen los mismos cielos , y lleguen al Trono supremo de Dios , y à guisa de vno de los quatro Seraphines que viò el Evangelico

Isaias,

Digitized by Google

Isaias,no solo cante y predique la santidad de Dios, tres vezes grande,pero aun la omnipotencia de Dios,la bondad de Dios, la misericordia de Dios, la Vnidad,la Trinidad infinita de Dios, con otros misterios de la inefable Encarnacion del Verbo Divino, y de la Sacratissima Eucharistia del altar; y esto con tanta propiedad de estilo, de palabras, con tantas sentencias sagradas, con tanta sutileza de ingenio, que causa admiracion, y pasmo.

He visto mucho de los muchos libros que esta muger y santa Madre Rocaberti ha escrito, y he considerado dos cosas, que me han admirado. La primera,que tratando como he dicho, en sus obras de misterios tan altos, jamas aya deslizado en la sustancia, ni en el modo,ni en el estilo de todo el rigor Theologico. Muchos hemos visto lucidos en Cathedras y Pulpitos, que alguna vez han caydo en algun descuydo digno de censura, y correccion, cumpliendose en ellos el comun dicho: *Que alguna vez dormita Homero,por bueno que sea.*

La segunda cosa es,que sin tener Autor à quien seguir,ni exẽplar à quien imitar,aya esta buenaReligiosa de venerable y santa memoria, emprendido declaracion de materias nunca de proposito tratadas,como de los Huessos de Christo, Redencion del tiempo perdido,de los Estados, y otros semejantes, tan felizmente començadas,tan dihosamente proseguidas,y tan venturosamente rematadas.

Añado tercera cosa, y es,que vna Religiosa estrañadora de rejas,y de conversaciones con gente de lenguage pulido, y culto Español,hable con tanta congruidad, por no alargarme à elegancia.

No puedo pensar sino que aqui està el dedo, la mano, y el braço de Dios. Escrive Plinio tratando de la Philomena, ò Avecilla llamado Ruyseñora, cuyo canto encanta tanto, que à muchos tiene desvelados las noches enteras para oìr su musica y melodia. Y es cierto,que Cromero grave Autor dexò escrito, que el Rey de Polonia por nombre Vandislao,por gozar el canto desta Avecilla vna noche entera,y de frios grandissimos destemplada,en vn bosque, contraxo vnas fiebres y calenturas mortales. Escrive pues Plinio,que la tal Philomena, ò Ruyseñora,es Ave admirable; lo primero, por tener vna voz grande en

vn

Digitized by Google

vn cuerpo pequeño;lo ſegundo , por tener vn aliento tan continuo y perſeverante , que acaece morir ella quedando vivo el canto.

No dexarè de traer las plabras meſmas de Plinio: *Digna miratu avis , primum tanta vox tam parvulo in corpuſculo,tam pertinax ſpiritus: vt cantet,prius ſpiritu deficiente,quam cantu.* Ave, dize,digna de admiracion,por tan reſonante voz,en cuerpecito tan menudo:y por eſpiritu y aliento tan durante , que acaece morir antes,que dexar de cantar , de ſuerte, que primero muere eſta Avecilla , que ſe acabe,y muera ſu canto.

Milagro es eſſe de naturaleza,pero el nueſtro en la madre Sor Hipolita,milagro es de gracia. A muchos puede deſvelar ſu canto,que tal es eſte libro: libro de canto, pues declara el Pſalmo , y canto de David: *Super flum na Babylonis.* Ora digamos ſer con diferencia,que el canto llano es de David, y el contrapunto,ò contrapunteado ſea de Hipolyta, ò al revès.

Lo que no puedo negar es,que eſta buena Señora fue muy illuſtrada del cielo; fue y es eſcritora particular , no como otras, que ſolo eſcrivieron á lo pio;pues eſta eſcriviò à lo pio , y á lo docto, con textos redondos de Eſcritura Sagrada,y autoridades bizarras de Santos.Es gloria no ſolo de la iluſtre y ſagrada Religion Dominicana de los Padres Predicadores cuya Monja es, pero es tambien vna de las mas lindas coronas de nueſtra minima Compañia de Ieſus,de quien era cordial devota,con quiẽ comunicava ſu eſpiritu,y ſe confeſſava , aviendo en los principios de ſus mayores medras,en el eſpiritu y luzes del cielo, hecho los exercicios de nueſtroPadre S. Ignacio por vn mes entero , como ella miſma largamente lo cuenta en vno de ſus maravilloſos libros.

Yo he aprendido della algo de no poca cõſideracion para mi alma, y me tengo por dichoſo y afortunado, por averla tratado, y confeſſado : Y pienſo que ella me ha regido la mano en eſtos renglones ; porque á imitacion ſuya,no he hecho mas que tomar la pendola , ò pluma en la mano, y de vn tiron eſcrivir eſta aprobacion,que no ſolo es en loa deſte libro , y de todo lo contenido y engaſtado en èl,que es eſcogido , y ſin tropieço contra Fè y buenas coſtumbres,pero aun de ſus virtudes tan religioſas,que pueden ſervir de eſclarecidos y vivos exemplares, para alcançar la perfecta virtud y ſantidad, à que eſta ſierva de

Dios

Digitized by Google

llegò. Y assi este libro es digno que se le franquee la vsura de la luz vniversal, y se dè à la estampa, para que su doctrina se estampe en nuestro entendimiento, voluntad, y alma. Este es mi sentir, á mayor gloria del Señor.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Dotor Don Marco Antonio Alcaraz y Pardo, Presbytero, Protonotario Apostolico, Iuez de la Nunciatura de España, y por el Ilustrisimo y Excelentisimo Señor Don Fray Iuan Thomas de Rocaberti, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico Assistente de Nuestro Muy Santo Padre Inocencio Papa XI. en la presente Ciudad, y Diocesi, en lo espiritual y temporal Oficial y Vicario General, &c. Por la presente doy licencia para que pueda imprimirse vn Libro de la Venerable Madre Hipolita de Iesus y Rocaberti, intitulado: *Viage de la celestial Ierusalem*, atento à que no tiene cosa alguna contra Nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, conforme cõsta por la Aprobacion de dicho Libro que hizo el Reverendissimo Padre Martin de Esparsa, de la Compañia de Iesus, Consultor de la Sagrada Congregacion de Ritus, à quien fue cometida la revision y censura que và adjunta con esta nuestra Licencia, por orden de la misma Sagrada Congregacion. Dada en Valencia á 8. de Deziembre, de 1682.

Doct. Marcos Antonio de Alcaraz, Vic. Gen.

Imprimatur
Rodrigo, R. F. A.

Digitized by Google

INfinitamente ſabia ſe oſtenta la Providencia Divina en prevenir mayores fàvores para las mas crecidas borraſcas, y mas eficazes ſocorros para las mayores dificultades: experimẽtaron eſta verdad los hijos de Iſrael en el camino que hizieron à la tierra de promiſsion, pues anteviendo Dios lo dificultoſo del viage, y peligroſo del camino, para que no le erraſſen ciegos, y vagos le diſcurrieſſen, les aſsiſtio con vn Angel que les guiava, como columna de nube de dia, y de fuego de noche, como lo cuenta la Hiſtoria Sagrada en el capitulo treze del libro del Exodo. No ſiendo pues menos crecidos los eſcollos, ni menores las fragoſidades del viage que à los primeros crepuſculos del vivir emprendemos todos los Chriſtianos para llegar à la celeſtial Ieruſalen, por eſtar ſembrado de redes, y circuydo de las aſechanças que en èl nos arma el comun enemigo, lo que en aquel previno Dios con el Angel para los Hebreos, oy previene en eſte para los Chriſtianos con el libro de Hipolyta, que no es otra coſa que vna reſplandeciente nube, y luziente antorcha, que con ſu luz ahuyentando ſombras, previniẽdo peligros, y deſpejando eſtorvos, nos conduze al puerto de la celeſtial gloria. Luego ſi todos los trabajos, ſudores, y fatigas del Chriſtiano han de ſer para llega à ella, y eſte libro enſeña el ſeguro y mas breve camino, cuerdo ſerà el que le leyere, y dichoſo el que le tomàre, lograndoſe en èl, el fin de ſu Autora, à mayor gloria de Dios nueſtro Señor, que te guarde.

PRI-

Digitized by Google

✠

PROTESTA QVE MANDA PONER EL Illustrissimo, y Excelentissimo Señor Arçobispo de Valencia en este Libro de la Venerable Madre Sor Hipolita de Iesus y Rocaberti, su tia.

OBedeciendo con el debido obsequio, y rendimiento à los decretos de la Santidad de Vrbano VIII. de feliz recordacion, que emanaron en Roma à 13. de Março de 1625. y à 5. de Iunio de 1631. y à 5. de Iulio de 1634. y à los demàs posteriores expedidos por la Santa Sede, sujetando en todo à sus santas disposiciones, tanto este libro, como los demàs que tiene mandado imprimir de la V. Madre Hipòlita; protesta, que si en diversas partes de èl se le diere elogio, ò titulo de Santa, ò Bienaventurada à su Autora, no es su intencion que estos titulos se apliquen à la persona, sino solo à las virtudes, ò costumbres. Y assimismo protesta, que si en lo contenido de este libro se refirieren algunas revelaciones, ò acciones milagrosas, y sobrenaturales, que no se les dè mas credito que de fè puramente humana, y el que merece por si su Autora; y que no se le ha de dar, ni se le deve aquella autoridad que pide lo que està determinado por la Iglesia Catolica, ò enseña la Fè divina. Y protesta tambien, no es de su intencion, que por razon de este libro adquiera culto, ò veneracion, ni mas fama, ò opinion de santidad, que la que tenia antes que esto se escriviesse, ò imprimiesse; ni que para el efecto de su Beatificacion, ò Canoniçacion, ò comprobacion de milagros se le adelante mas por lo impresso en este libro en el sentir de los Fieles, ò que tenga mas firmeza que antes de aora tenia, no obstante qualquier sucessision, ò antiguedad de tiempo, prolongada por los años despues de impresso este libro, sujetandolo todo al sentir, censura, y decretos de la Santa Sede Apostolica.

De orden de su Exc.

Don Iuan de la Torre y Gueran,
Secretario.

Digitized by Google

Digitized by Google

VERDADERO RETRATO DE LA VM. SOR
HIPOLITA DIESVS en el siglo Doña Isabel de Rocaberti Religiosa del Conuente de
los Angeles de la Orde de Predicadores de Barcelona. Fauoreciola Dios de tá su perior inteligencia,
que sin hauerla nadie enseñado latí, dexó trabajados, y escritos de su mano pasados de Cinquenta li-
bros, de diferẽ asũptos espirituales, repartidos en 24. tomos, fundádo siempre su dicho en dotrinas de
la Sag.ª escritura, y Sãtos Pad. cõ grãde erudiciõ, y enseñança para las almas, q̃ tratá de espiritu Mu-
riõ cõ singular opiniõ de Sãtidad a 6 de Ago. 1624. de su edad 73. Cuia causa de Beat. y Con.ª se
trata en Roma en la Congreg. de los Sag. Ritus
desde el Año 1616.

Digitized by Google

PRIMERA PARTE DEL VIAGE DE LA CELESTIAL IERVSALEN.

CAP. I.

Declara la letra de la hiſtoria de como los Hijos de Iſrael fueron llevados cautivos à Babilonia, y ſaqueada, y aſſolada la famoſa Ciudad de Ieruſalen. Y dà la razon, por què vino del Cielo tal caſtigo; que fue, por aver ofendido à Dios.

Super flumina Babylonis, illic ſedimus, & flevimus, dum recordaremur tui Sion.
Pſalm.136.v.1.

ESTO es: Cerca de los rios de Babilonia nos ſentamos, y alli lloramos nueſtro triſte cautiverio, quãdo de ti dulce Sion nos acordamos.

Para mejor guſtar, y aprovechar nueſtras almas, me parece primero declarar, de como fueron cautivos los hijos de Iſrael en Pabylonia, para mejor entender eſte Pſalmo divino.

Aviendo nueſtro Señor Dios, por ſu amigo, y Profeta el ſanto Ieremias, muchas vezes aviſado à ſu pueblo, de que ſi no ſe enmendavan, les caſtigaria con el açote de la hambre, peſtilencia, y guerra; y que ſi no ſe corregian, les embiaria aquel cruel Tyrano el Rey Nabucodonoſor, y q̃ los llevaria cautivos à Babylonia; nunca le quiſieron creer, ſino antes perſiguirle, haſta ponerle en vna carcel. Propio es de los pecadores nunca creer la verdad, antes aborrecerla, y cõtradezir, y aun perſeguir à quiẽ la dize, ò la eſtima. Dize pues la ſanta, y divina Eſcritura, en el quarto libro de

Digitized by Google

los Reyes, cap. 24. que reynando en Iudea el Rey Ioachin de Iudà, siendo de diez y ocho años, junto con su madre llamada Nohesta, hija de Elnathan de Ierusalen, la qual avia hecho pecados segun su padre; porque de ordinario la mala vida de los padres es regla para sus hijos, y como la muger es mas flaca, siempre se le pega con mas facilidad el mal exemplo, como la misma santa, y divina Escritura lo dize en el capitulo antes deste: que assimismo pecaron delante de Dios nuestro Señor las madres de los otros Reyes predecessores deste desdichado Rey Ioachin: pues en su tiempo vino el poderoso Rey de Babylonia llamado Nabucodonosor con su exercito de criados, y circuyendo la famosa Ciudad de Ierusalen la cautivò. Y saliendo à èl el Rey Ioachin, junto con su madre, Principes, y Eunucos, à los quales como vencidos, y rendidos los tomò el Rey de Babylonia; y no solo à ellos, sino tambien tomò todos los tesoros del santo Templo de Dios, y todos los tesoros de la casa del Rey, todas las riquezas q̃ avia atesorado el Rey Salomon, de todo se apoderò; y por aquella primera vez luego se llevò consigo cautivos à todos los Principes, cõ su triste Rey, y madre, que eran mas de diez mil, y no dexò à ninguno, sino à los mas pobrezitos, coxos, y mancos: y hecho esto, cõ otros mil estragos, vinieron los criados del Rey de Babylonia Nabucodonosor, y quemaron el santo Templo del Señor Dios, y la casa del Rey; y todas las otras casas, y los muros de la Ciudad derribaron, &c. el exercito de los Caldeos, llevando todo lo que quedò de la triste, y desolada Ierusalen, à Babylonia à su Rey Nabucodonosor. Esta es la historia muy brevemente dicha, no olvidandome, que, como dize la misma santa, y divina Escritura en el mismo quarto libro de los Reyes, capitulo veynte y cinco, reynando el Rey Sedecias en Ierusalen, en el vndecimo año de su Reynado, aviendo huido del Rey de Babylonia Nabucodonosor, como los Caldeos por mandado deste tan poderoso Rey le fuessen buscando, finalmente le hallaron en Iericò à èl, y à sus soldados, los quales huyeron, y le dexaron; y el exercito de los Caldeos le tomò, y lo llevò al Rey de Babylonia, que entonces se hallava en Reblata; y el Rey de Babylonia cõ estraña crueldad mandò, que matassen à sus hijos delante dèl

Digitized by Google

del: *Filios Sedecia occidit coram eo, & oculos eius effodit, vinxitque eum catenis, & adduxit in Babylonem.* Asi que tan maltratado le llevò preso y cautivo à Babylonia. Veamos, por què permitiò la Divina Magestad este tan grande castigo en su tã querido pueblo de Israel, tan amado, y faborecido. Declara la causa el santo Profeta Ieremias en el 22.cap. de sus divinas Profecias, la qual destrucciõ desta tan famosa Ciudad de Ierusalen, avindosela el Espiritu Santo revelado antes, la avia mucho llorado; considerando, que el santo Templo de Ierusalen, donde el Omnipotente Dios era adorado, y alabado, fuesse destruido, y assolado por los Caldeos, y Babylonios. Y asi dize Ieremias en el dicho capitulo: despues que esta Ciudad tan famosa serà destruida, los que passaràn por ella, viendolo, espantarsehan, y diràn los vnos á los otros: *Quare fecit Dominus sic Civitati huic grandi? Et respõdebunt: Eò quòd dereliquerint pactum Domini Dei sui.* Quereys saber la causa de tanto estrago, y castigo? Porque los desdichados no guardaron el pacto, que con su Dios tenian hecho. Por lo qual ruego yo à los Reyes, Principes, y Grandes, y à todos, que abran los ojos, y que miren el pacto, que en el santo Bautismo con el Omnipotente Dios capitularon; y que no se burlen con Dios, rompiendo el pacto de guardar sus mandamientos, y de estar sujetos á la Santa Iglesia Catolica Romana: que fino, Dios los castigarà: y teman el exemplo del grãde castigo destos Reyes, pues sin duda grande cordura, y discrecion es escarmentar en cabeça agena: y no digo mas.

4. Reg. c.25.v.7.

Ierem.c. 22.v.9.

Bolviẽdo pues à los pobrezitos cautivos, todos fueron llevados presos á Babylonia con estraño vituperio, y vltrage, y malos, y crueles tratamientos. Acercandose pues los tristes à los rios de Babylonia, cansados, y fatigados, a esta tan lastimada sazon, considerandolo el Santo Rey David con mucho dolor, y viva cõpassion, como tan grande amador de la honra de Dios, y del provecho, y consuelo de sus hermanos, y proximos, poniendose en persona de cada vno dellos, comiença su lamentable, y piadoso canto. Proprio es de la perfecta caridad sentir el mal ageno, como propio; y asi comiença este Divino Psalmo.

Super flumina Babylonis, illic sedimus, & flevimus, dum recordaremur tui Sion. Cerca los

Digitized by Google

rios de Baylonia nos sentamos llorando nuestro triste cautiverio, quando de ti dulce Sion nos acordamos. El Profeta Ieremias en sus tonos lamentables dize: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea.* Acordando me acordè, y sentì tanto dolor, y afliccion dentro en lo intimo de mi alma, que de puro sentimiento se deshazia, y desmayava mi anguſtiada alma consigo misma. De lindos entendimientos es el sentir los grandes trabajos, como se han de sentir; y de entendimientos rudos es, el no sentir lo que es razon de sentir: y assi vereys algunos de corto entendimiento, que estàn como insensibles; porque como el discurso de su juizio anda tan poco, y no penetra, ni sube de las texas arriba, no sienten, ni les quita parte de la comida, ni menos el sueño; todo les passa por alto: pero el sabio no assi, porque con grande acuerdo considera los daños, para si puede poner remedio.

Thren. c. 3. v. 20.

CAP. II.

Trata de como Dios por el primer pecado echò à nuestros primeros Padres del paraiso, y en castigo los echó al mundo, que morassen con las bestias, y los sujetò à muchas miserias, y peligros. Y aqui enseña el Autor, como nos podemos valer en ellos, que es acudir à los Divinos Sacramentos, y al amparo, y maternal proteccion de la Madre de Dios, Señora nuestra; pues los verdaderos hijos no tienen mejor refugio, que acudir à su Madre.

Super flumina Babylonis, illic sedimus, & flevimus, dum recordaremur tui Sion.

ASsi como los hijos de Israel fueron cautivos en Egypto debaxo del tyrano poder de Faraon; assi aora otra vez de Iudea fuerõ cautivos, y llevados à Babylonia, por el poderoso Rey Nabucodonosor: todo lo qual, à mi parecer, nos haze acordar del primero, y mayor cautiverio de nuestros primeros padres Adan, y Eva; pues el Demonio, significado por Faraon, y por Nabucodonosor, los perſiguiò tan cruda, y engañosamente, que no parò hasta hazerles caer en la culpa, consintiendo ellos: en castigo de lo qual los castigò Dios, y les reprendiò asperamente, como ellos merecian, y los echò del Paraiso, como à prevaricadores, y desobedientes à su Divino precepto, echando-

los

Digitized by Google

los al Egypto, y Babylonia deste mundo confuso: y si antes tratavan con Angeles, lo trocaron en morar acà entre las bestias, participando de las miserias deste mũdo, como es sentir frio, desnudez, y hambre: pues despues del pecado dixo Dios à Adan, que con el sudor de su cara comeria el pan; y à la muger, que con dolor pariria: lo qual vemos por la triste experiencia, que tan sujetos quedamos à dolores, à enfermedades, y à mil infortunios, y adversidades, hasta temer à las bestias, pues muchas dellas han dañado, y dañan à los hombres; y hasta à vn pequeño gusano, q̃ sea venenoso, tememos, y con razõ estamos medrosos, y huimos dèl; y sobre todas las miserias, es la muerte, como dixo Dios: Adan, tierra eres, y en tierra te bolveràs; el qual castigo, como dize san Pablo, nos vino del primer pecado, pues por èl entrò la muerte en el mundo. Por lo qual, morando los hijos de Adan en este mundo, como penitenciados, y castigados de la poderosa mano de Dios, no sè como puede ser, q̃ amemos à este mundo, estando en èl como encarcelados! No sè yo entẽder, como puede amar el pobre prisionero la prision, y grillos, en que està sujeto a las propias pasiones, q̃ le quedaron del pecado original, como es lo irascible, lo cõcupiscible, el temor, y el vano gozo, la demasiada tristeza, y sobre todo la instabilidad del coraçõ en las cosas buenas, y la mala inclinaciõ, y facilidad en cometer vn pecado; y lo peor de perseverar en èl. Que mayor miseria, y calamidad, que poder caer en pecado tan facilmente por si mismo, y no poder levãtarse de la culpa sin particular auxilio de Dios? Y lo peor de todo, q̃ de ordinario ponemos impedimẽtos à Dios, y sin verguẽça le dize el pecador obstinado en la culpa, que no quiere salir della: y aunque esto no lo dize de palabra, harto es, que lo dize en la obra. Y lo que á mi me espanta es, ver tan loco al pecador, q̃ estando tan al cabo de la enfermedad mortal de la modorra, y tavardillo del pecado, se està riendo, y burlando, como si tuviera salud. O plegue à la divina Bondad, te àbra los ojos del alma, para que veas el peligro en que estàs, y que tomes la medecina del Sacramẽto de la saludable penitencia, confessando tus pecados, echãdo essos malos humores venenosos por tu boca al Cõfessor; y absuelto dèl, con el firmissimo proposito de nunca mas

ofender à tan buen Dios, sin duda quedaràs con la dulce salud de tu alma.

Assi que considerando los hombres sabios, las muchas miserias, y peligros, en que noche y dia estamos rodeados; dizen con el Sabio Profeta, y aun lloran, cantando lastimosamẽte: *Super flumina Babylonis, illic sedimus, & flevimus.* Cerca los rios de Babylonia nos sentamos llorãdo nuestro destierro, &c. No lo consideremos como de passo, y de ligero, sino que de assiento, y cõ mucho acuerdo lo ponderemos. A este dulce, y saludable llanto nos combida nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana en la Salve, quando acordandose de Sion, que es la bienavẽturança del cielo, llamando à grandes vozes en nuestra ayuda en tantos peligros à la Reyna del Cielo la Madre de Dios Virgẽ Maria Señora nuestra, le dize: Dios te salve esperança nuestra, à vos damos vozes, socorred á nosotros los desterrados hijos de Eva: *Ad te suspiramus gemẽtes, & flentes in hac lacrymarũ valle.* Pues, ò Christiano de mi alma! es posible, que en el destierro, y valle de lagrimas te ries, y burlas? y q̃ por tu culpa pierdes el tiempo tan precioso? Pues si quisiesses, en èl podrias ganar la eternidad, y ver, y gozar del Dios de los Dioses en la santa Siõ de su eterna gloria.

CAP. III.

Trata de como las propias passiones son las fuertes cadenas, que nos llevan cautivos à la Babilonia de la culpa. Ruego à los que no hazen resistencia à sus passiones, sino que se dexan llevar cautivos de ellas, que noten, y ponderen bien este capitulo.

Super flumina Babylonis, illic sedimus, & flevimus, dum recordaremur tui Sion.

AY vnos hombres tan cautivos de sus propias passiones, que verdaderamente es lastima verlos; que por mucho, q̃ os quebreis la cabeça en darles à entender el peligro en que estan, y el terrible daño, no sacais ningun fruto. De mis orejas lo oì, que amonestando yo à vna persona, que dexasse la demassiada aficion, que tenia à otra, me respondio, que no estava en su poder, y que no podia hazer otra cosa. Yo la repliquè: como, que no tiene frãco arbitrio? Dixome, que sì, pero que con todo esso no estava en su mano el poder dexar aquella aficion. Yo me admirè, y lo põderè, y crecia en mi el es-

panto

panto, y dixe dētro de mi coraçon: Como es esto? yo en mi vida amè à ninguna persona tāto, que en vèr que no me convenia el tratarla, no tuviesse libertad de dexarla de amar, y tratar: y por no hazerla desmayar no osava yo dezir lo que sentìa, sino que le hazia muy facil el salir de aquella poderosa aficion, porfiandola, que si queria, que sin duda podria salir, si lo queria con eficacia. Y por el contrario otra vez, teniēdo vna persona aborrecimiento, y grande disgusto con otra; y exortandola yo, que perdonasse, y dexasse aquel disgusto, me respondio lo mismo, que avemos dicho de la aficion. Destos dos contrarios sacamos esta verdad, que no ay mayores tyranos, ni mas crueles que son las proprias passiones. No ay Faraon, que assi aflixa à los hijos de Israel, y los haga trabajar, aun mas de lo que pueden, como es el demasiado amor. Ni ay otro Nabucodonosor tā cruel, ni que tanto estrago haga en la pobre Ciudad de nuestra alma, significada por Ierusalen, como es vn grande odio con nuestro hermano: tanto, que dize san Iuan en su Canonica: quien tiene odio à su hermano, homicida es; y no solo mata, pero èl mismo queda muerto, pues es Catolica verdad, que el pecado mortal mata el alma del mismo. O tristes, y desdichados los pecadores, muy mas sin comparacion, que los hijos de Israel! pues entre ellos avia muchos justos, los quales aunque cō el cuerpo ivan cautivos, pero sus almas muy libres, como vn dichoso Daniel Profeta, con otros amigos de Dios. O Christiano, hermano mio! como eres tan necio de dexarte llevar de las cadenas de tus propias passiones à la Babylonia de la culpa? O si supiesses, que trueco hazes tan diferente; dexar à Sion, que significa la Divina gracia, para ir à Babylonia confusa! Pues que mayor confusion, y turbacion, que el remordimiento de la conciencia? Y si dizes, que esse gusano, y desassosiego de la conciencia no lo sientes, esso es lo peor: porque estàs frenetico, y por esso no sientes el mal, y enfermedad mortal; pues estàs de assiēto, y muy de reposo, sentado cerca de los rios de Babylonia, cautivo, y preso cō las cadenas de tus fuertes passiones. Que dirèmos del avariento, y codicioso del dinero? Ay mayor cautivo? Con mucha verdad llama el santo Profeta David à los codiciosos: *viri divitiarum*: hombres cautivos de las rique- Psal. 75. v. 6.

zas.

Digitized by Google

zas. Pues con mas verdad se puede dizir, que ellos son esclavos, y siervos de las riquezas; pues con tanta vigilancia las guardan, y defienden, que no se las quiten: assi que mas estàn los tales poseidos, y sujetos à las riquezas, que no ellas à ellos; y assi con justa razon no dize David, las riquezas de ellos, sino ellos de las tristes riquezas.

Que dirémos del cautiverio del ambicioso, q̃ anda tras hõras, y dignidades? Que solicitud tan turbada tiene, si alcançarà lo que con tanto cuydado busca? Que medios toma, para poder salir con la suya? En que peligros se pone? No lo diga yo, pero ruego al ambicioso (si es que conoze su daño) que ponga la mano dẽtro del pecho de su alma, y verà quan leprosa la sacarà. Que de embidia hallarà! Que de sobervia secreta! Que de presuncion! Que despecho, y desabrimiento hallarà por no poder alcãçar la honra, dignidad, ò cargo que pretende! En verdad hermano mio, que te veo preso, y ligado con las cadenas de tus propias pasiones, cerca de los rios de la Babylonia deste mundo confuso, ciego, y tan sin razon, que muchas vezes no dà las hõras sino à los que menos las merecen; no à los que mas temen à Dios, y viven mas recogidamente, y que mas son zelosos de la honra de Dios, y salud de las almas, sino à los mas parleros, à los mas favorecidos, y plazẽteros. Assi que mas puede el favor humano, que la virtud, y bondad; y por esta causa estàn las Ciudades mal regidas, y aun pluguiera à Dios, que no entrasse este daño, y mala costumbre à las Religiones: no quiero yo dezirlo; pero en verdad algun dia lo dirà Dios, y lo oirà todo el mundo: aunque aora calla, hablarà entonces, y darà bramidos como Leon. Assi lo amenaça su Divina Magestad por sus Profetas: Quien tiene orejas oyga.

CAP. IV.

Trata este primer verso, declarandole en otro sentido que el passado: y ruego à las personas devotas, y amigas de la Oracion, y que por su culpa la pierden, como, y con que sentimiento han de sentir esta perdida; y de como es razon procuren cobrarla, en ir muy de veras à Dios, y llorar con esperança de cobrarla.

Super flumina Babylonis, illic sedimus, & flevimus, dum recordaremur tui Sion.

En-

ENtre las muchas mercedes, que avia Dios hecho al pueblo de Israel, era vna averles dado aquella Ciudad de Ierusalen, aquel monte de Sion, y aquel Templo tan magnifico de Salomon, en el qual en aquel tiempo de la vieja ley era Dios tan alabado, con musica de vozes, è instrumentos: y aquel pueblo de Dios tenia libertad, y señorio, y en su propia Ciudad podia muy libremẽte emplearse en el culto Divino: no quisierõ aprovecharse de tanto biẽ, olvidaronse de Dios, ofendiendole, y por sus pecados (como hemos dicho en el principio) permitiò Dios que viniesse Nabucodonosor, y que expugnasse la Ciudad, y derribasse, y abrasasse el Templo, y transfiriesse los Iudios de Ierusalen à Babylonia: y assi les señalò por morada las riberas de los rios de Babylonia, que eran dos, vno iva por medio de la Ciudad, que es el gran rio Eufrates; y otro por vn lado, que es el rio Tigris: dentro no cupieron todos, alojaronse por las riberas del rio, que por fuera la Ciudad corria: algunos hizieron sus casillas, como pudieron, por aquellas riberas, y alli moravan; y destos, principalmente los que eran Levitas, cuyo oficio era cantar Psalmos cõ instrumẽtos musicos, quando salieron de Ierusalen no dexaron de traer consigo aquellos instrumentos musicos, á cuyo son tañendolos solian ellos cantar los Psalmos, y alabanças de nuestro Señor. Venidos pues à Babylonia, cayeron en la cuẽta de su mala vida passada, arrepentieronse de sus pecados, lloravanlos, y como gẽte afligida, todos los instrumẽtos musicos suspendieron de los sauzes, que son vnos arboles infructuosos, y amargos, q̃ à la ribera de aquel rio avia, no teniendo gana de cantar, sino de llorar su gran culpa, de verse desterrados de su Ierusalen, y de Siõ, y el Tẽplo santo: y assi lo mas del dia se sentavan, y lloravã à las riberas de aquellos rios, siendoles las corrientes de los rios, no causa de recreacion, sino de llanto, y dolor, viendose, no en Ierusalen, sino en Babylonia.

Con el favor del Espiritu Santo, querria aplicar este Divino Psalmo à vna alma que algun tiempo conociò à Dios, y despues lo perdiò, y à quien Dios ha sacado de pecado, y se vè toda via tan combatida de su carne, y del mundo: y tambien de vna alma, que algun tiempo se viò muy devota, y cõ grande oracion, y aora se vè sin

aquel

Digitized by Google

aquel fervor, y sentimiento que solia: y viendose tan esteril del bien passado, y entre los amargos sauzes de la indevocion, y tibieza, llorando su desdicha, orando à Dios, le dize: Algun tiempo, Dios mio, moravades en mi alma, alomenos Señor desde que me bautizaron, hasta que por mi gran culpa perdì la gracia, que en el santo Bautismo avia recebido de vos, suma Bondad, y estava yo en Ierusalẽ de vuestro amor, en Sion de vuestro conocimiento, y en el Templo santo de los buenos exercicios; tenia instrumẽtos de vida santa, palabra, y Sacramentos, y cantava cantares de alabanças à vuestra Divina Magestad. Yo me vì algun tiempo en grandes regalos del espiritu, las piedras me predicavan vuestra gran misericordia, manandome rios de azeyte: no avia cosa, por aspera, y dura que fuesse, q̃ no me levãtasse el coraçon, todo me era materia de oracion, todo me era facil, bolava para vos, gozava de vnas corrientes de aguas claras de vuestras visitas, vivia en paz en grande conocimiento de vos, hazìa millares de buenos exercicios con grande anchura, y alegria de coraçon, era señor de mis passiones, era libre de las molestias de mi carne, temblava el Demonio de mi, temiame el mundo, vivia en abundancia de paz santa, y libertad de Hijo de Dios. Pero, Señor, han venido sobre mi tantos enemigos, los Caldeos de los Demonios se hã levãtado cõtra mi, permitiẽdolo vuestra Divina Magestad, hanme quitado todo aquello que solia tener: yà no siento aquel amor, y paz, que solia; yà no acierto à levantar el coraçon; ya, Señor, ò no puedo hazer mis buenos exercicios, como solia, ò los hago, como si no los hiziesse; hanme derribado los muros, veome sin ampàro, no ay cosa que me consuele, ni me defienda en la tierra: y vos Señor, Señor, no pareceis, ni yo os veo: y esto me aflixe mas de todo. Tòmo vuestra Divina palabra en la memoria, y no la se, como antes, entender; quieroos alabar, ò Dios mio, y no acierto: no tengo Señor ya à donde mirar, solo me queda vna fè, vna confiança en vos, que tambien me querrian assolar los Idumeos del mundo, para que no quedasse en mi espiritu ninguno, sino que todo fuesse carne, y baxeza: y aviendome despojado de todos mis regalos, y consuelos, me han llevado cautivo à vna Babi-

lo-

Digitized by Google

lonia de confusion, de no saber, que dezirme, ni que hazer, à vnas tinieblas, vna obscuridad, vn no entenderme, ni entender lo que me dizen, ni pensar que nadie me entiende, ni saber a quien pedir consuelo, y consejo, como lo he menester. O Señor, y que terrible Babylonia! A esta Ciudad de tinieblas me han traìdo cautivo, haziendome mil malos tratamientos, de amenaças, y desconfianças, haziendome entender que nunca mas bolverè a Ierusalen, ni gozarè de vuestro favor, ni me socorrereis: y hazẽme estar cerca de los rios desta confusion, diziẽdo, que mire què de passatiempos, y contentos exteriores, y y interiores tienen, los que sirven al mundo, y que me olvide yo de vos, y me huelgue con estos rios de locuras, y vanidades, y que me torne Babylonico, y vivirè muy à mi plazer: y yo Señor à no poder mas vivo entre ellos, estoy en el mundo, aunque mi coraçon no gusta del mundo, ni quiero ser del mundo: y assi, quiera, ò no quiera, soy forçado à vivir entre ellos contra mi voluntad, aunque en silla como de prestado para poco tiempo, junto à estos rios, en medio desta Babylonia, entre estos Babylonicos, aunque no olvidado de aquellos sagrados instrumentos de vuestras palabras, que yo para mi consuelo solia considerar, y los tocava con los dedos de mi entendimiento, y memoria. Pero ya Señor no los taño, sino que los miro, esperando quando vendrà vn dia, que los toque à mi plazer: y para mas sentir este mi destierro, põgolos donde los vea ante mis ojos, no en arboles floridos, ni graciosos, ni de quien espere en Babylonia fruto ninguno, ni como solia en arcas de mi interior cõsuelo, que ya no las tengo, sino en sauzes infructuosos, y amargos de exercicios, y penitencia, y dolor: no queriendo otro consuelo sino llorar, y esto, Señor, no de passo, sino que mi manjar de dia, y de noche son lagrimas, sentado de espacio para llorar: y para mas provocarme à llorar, mìro quanto se goza el mundo, y el contento que tienen los que os ofenden, Dios mio, y toda mi esperança, y quan afligidos estan vuestros siervos: miramos como por lo hondo de las cosas terrenas van caminando los mundanos tan descuydados, y con este coraçon para llorar nuestra afliccion, para sentir nuestra cautividad: pero comparando los rios de Babylo-

Digitized by Google

lonia con la noble Sion, sentir mas: *Super flumina Babylonis, illic sedimus, & flevimus, dum recordaremur tui Sion.*

O Sion, monte dichoso, guarda de Ierusalen, y asiento del Templo de Dios! ò Oracion alta! ò Oracion donde Dios tanto se suele comunicar con sus amigos! ò Oracion, que miras à Dios, y contemplas à Dios! O dichosos tiempos, en los quales recibiamos de Dios tanto regalo, y alegria! quando nos acordamos de vosotros, y y nos vemos morar en Babylonia, donde estamos, que no vemos sino rios hondos, que van à la mar, y arboles sin fruta; sentamonos en estas riberas de estos rios, deste mundo loco, y vano, allà abaxo miramos los rios, nosotros estamos en la ribera alta, y deseando hartarnos de llorar, y gemir, nos sentamos. Dichosa la alma, que este primer verso le considerare del modo sobredicho, que supiere llorar, no solo sus pecados, y defetos, por los quales perdiò tanto bien, como es el espiritu de devocion, de fervor, y amor de Dios, pero aun junto con sus pecados, los de sus proximos, y que el daño ageno tiene por propio: pues sin duda por la tibieza, y el aflojar en los buenos exercicios, viene el alma poco à poco à caer de la gracia de Dios, y à ser saqueada la Ciudad de su alma, significada por Ierusalen, y los muros de las virtudes derribados por el suelo; y el templo del coraçon, donde Dios era adorado, amado, y alabado, es abrasado del fuego de la codicia terrena: solo le queda por remedio ir à Dios, y con mucha humildad pedirle perdon, llorando sus pecados, los quales fueron la causa de la destruccion de la Ciudad de su alma, y gemir por los bienes, que ha perdido, que es la Divina gracia, el ser Templo del Espiritu Santo, y sus dones, &c.

CAP. V.

Trata de como el Demonio, junto con sus Ministros, que son los pecadores, incitan al alma à ofender a Dios, y burlan, y mofan del pobre caido, y cautivo, y le afligen, haziendole mil vltrges, y tribulaciones, provocandole à desconfiar de Dios, y aun à quexarse de èl: y que ha de hazer el alma Christiana en tales trances.

In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra. *Ibid. v. 2.*

Avien-

Digitized by Google

AViendo otro lugar para poner nuestros instrumentos, no lo queremos hazer, sino en los amargos sauzes, para significar que no queremos alegria, sino amargura, ni queremos bienes ningunos terrenos. Y juntamente queremos significar, que todas las cosas deste mundo son como sauzes, no tienen mas que flor, no tienen fruto ninguno, todo es apariencia, todo es florecillas mentirosas, que prometen algo, y al cabo todo es nada: y no solo es nada, sino que esta amargura ha de costar caro. Esta es la vida, que passamos en esta Babilonia, todo llorar, y gemir, todo descontento, y desconsuelo, que no ay cosa que nos alegre, y harte, sino es la esperança de ver à Dios: y entre tanto suspirar à su Divina Magestad, y trabajar en su servicio, y mortificarnos, y privarnos de todo consuelo, y en viendo cosa de alegria, se nos acuerden nuestros pecados, y quã ruines hemos sido, y lo somos, y no ay cosa de cõtento. En fe vivimos, y en esperança: y las consideraciones, que nos podian consolar, si las exercitamos, las exercitamos con las miserias que padecemos: y aunque esta bastaria para afligir nuestros coraçones, permite nuestro Señor, que à este desconsuelo nuestro le dèn prissa los Babylonios, entre los quales vivimos; que no compadeciendose de ver la vida, que passamos, ellos han plazer, comen, y beven, y hazen lo que quieren, y toman por recreacion dar disgusto, y afligir à los que vèn arrinconados, y afligidos: y pudiendonos dezir, que estamos desterrados, y cautivos, y que padecemos mucho (con lo que nos consolariamos, ò no nos descõsolariamos tanto, viendo que ay quien mire lo que padecemos) no haziendo caso de todo esto, y pareciendoles, que para nosotros no ha de aver nada buẽo; como quien haze burla, y nos tiene por gente loca, y engañada; preguntannos preguntas, para hazernos mas gemir.

Quia illic interrogaverunt nos, qui captivos duxerunt nos verba cantionum. Preguntannos los demonios, preguntannos los malos hombres, los q̃ nos han hecho caer en culpas, por las quales estamos cautivos; preguntannos aquellos, que permitiendolo Dios por sus altos juizios, nos han quitado aquella paz, consue- *Ibid. v. 3.*

Digitized by Google

lo, y alegria, que ſoliamos tener; preguntannos: pues bien, que cantàres eran aquellos, que cantavades en Ieruſalen? Que es de aquella devocion? Que es de aquel conſuelo, y alegria? Que es de aquellas palabras tan fuertes, y animoſas, que ſoliades dezir? Mas como le preguntarian à ſan Pedro, quando huvo negado, y ſe fue à llorar amargamente: Pedro, que es de aquel hablar tan animoſo, que antes deziades à Chriſto: Aunque todos te nieguen, yo nunca te negaré, antes iré contigo à la carcel, y moriré por ti? Alma, que era aquello que deziades en el tiempo de la devocion? Como tan caìda, y tan triſte? Como tan deſconſolada, deſconfiada, y deſmayada? Pues bien, como os ha dexado Dios? como os ha deſamparado? como os ha olvidado? aſsi como los enemigos de Dios le dixeron eſto al meſmo Hijo de Dios en la Cruz, quando le dezian: eſperado ha en Dios, librelo ſi quiere. O que dolor tan graviſsimo para vna alma, quando le dizē: pues alma como no cātais como ſoliades? Como tan triſte, y caìda? Què Dios es eſte, que tanto ſoleis predicar? Como ha conſentido ſobre vos tanto mal? Como os ha dexado en nueſtras manos, que no os dexamos hazer lo que quereis? Y no ſe contentan eſtos enemigos de Dios de tratarnos aſsi, ſino que paſſan adelante, queriendo, que los cantemos à ellos, lo que ſoliamos cantar en Sion à Dios. Que mayor rabia, y dolor, que pedir, que los cantemos à ellos, para darles contento, para tener que burlar, y reir, las ſantas palabras de Dios? Aſsi lo hazen algunas vezes los miniſtros del Diablo, que dizen à los coraçones piadoſos, haziendo burla, y para mofar: veamos que dezìs à Dios en eſſa oracion mental, que ſoleis tener? que os dizen vueſtros Padres eſpirituales? que palabras ſon aquellas de devociō, y de tanto conſuelo? Eſtas y otras palabras muy peſadas y amargas ſuelen dezir al alma los Demonios, y los miniſtros del Demonio, deſpues de aver bien afligido, y maltratado à vn coraçon con mil tentaciones, y tribulaciones, y averle quitado ſu paz, y alegria, y conſuelo.

Et qui adduxerunt nos, hymnum cantate nobis de Canticis Sion. Aquellos, que nos truxeron como à beſtias amon- *Ibid. v. 4.*

tona-

tonadas à palos, y con tanta inhumanidad, sin ninguna compassion, sin ningun temor de Dios, ni verguença, nos dezian: cantadnos de aquellos cantares, que soliades cantar en Sion, que queremos gustar de oirlos. Grande afliccio! han nos tratado como ovejas de la carniceria; todo quãto mal han podido, nos hã hecho, incitandonos à pecar, q̃ es el mayor mal de todos los males, y maltratãdonos, porq̃ ofendiessemos à Dios, afligiendonos cõ mil tribulaciones, y persecuciones, viendonos como estamos, y no quieren ver, ni oir cosa de Dios, antes todo al cõtrario: y para hazernos rabiar, haziendo burla, y mofando, nos dizen, que los cantemos cosas de Dios; y lo peor es, q̃ piden los cantares de Sion, de los mas subidos, mas devotos, mas espirituales. Que respuesta tiene esto, sino callar, y mirar al cielo, y esperar, y dezirle à Dios: Señor grandes fuerças, y sinrazones me hazen; responded por mi, y luego renovar los santos propositos de amar, y servir à Dios.

(..)

CAP. VI.

Trata de como assi como los hijos de las tinieblas de este mundo, significado por Babilonia, burlan, y desprecian à los hijos de la Luz: que assi mismo con mayor razon pueden los siervos de Dios burlar de los mundanos; y quan firme esperança han de tener todos los siervos de Dios en todos sus trabajos, peligros, y adversidades, nunca desmayar, sino siempre tomar nuevo animo para mas padecer, porque Dios lo quiere assi.

Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena? *Ibid. v. 5.*

MIra mundo, mirà Demonios, aun no se parece lo que somos: tenemos vn grande tesoro en vasos de barro: dia vendrá, que veran nuestros ojos à Iesu-Christo, y le seremos semejantes, como miembros à su cabeça, teniendo gloria, y descanso interno: agora estamos en tierra agena en este valle de lagrimas desterrados. Vosotros, ò Babilonios, esta es vuestra tierra, alegraos en

Digitized by Google

ella, pues sois Ciudadanos del mundo, holgaos: terrenos sois, ò miserables! holgaos este momento, que os ha de costar vna eternidad de tormento: nosotros empero no somos de aqui, del cielo somos, para allà fuimos criados; estamos aqui desterrados, y cautivos por vn padre que tuvimos, que pecando nos cautivò á todo el genero humano: como quereis que cantemos cantàres de alegria en valle de lagrimas? Somos locos, que hemos de holgarnos aqui, como en nuestra tierra? Allà en el cielo serà nuestra alegria; y tambien acà en la tierra tenemos gozo semejante al del cielo: empero esto es quando esta mala carne nuestra està sujeta al espiritu, aunque junto con esto en este destierro estamos sujetos à tentaciones, y tribulaciones. Tierra agena es este miserable cuerpo, que siempre resiste al espiritu, y levanta tempestades: como pues en tierra agena, fuera de nuestra paz, y consuelo, cantarèmos cantares devotos, y alegres? Dia vendrà, que acà en este mundo se acaben estos trabajos; y aunque no se acaben tan presto, con el favor de Dios nos gloriaremos con ellos; y entonces cantarèmos: *In convertendo Dominus captivitatem Sion, facti sumus sicut consolati.* Psal. 125. v. 1. Quando convirtiere nuestro Señor la cautividad de Sion en libertad del espiritu, estarèmos muy consolados, y nos vereis estas bocas llenas de alegria, y de alabanças de Dios. Veis aqui por què no queremos cantar agora: que à vosotros en ningun tiempo os cantarèmos, sino que os harèmos todo pesar, como à enemigos de Ierusalen. Andaos, y dexadnos, que no queremos mas acordarnos de vosotros; en Ierusalen queremos pensar, y consolarnos con la esperança, y determinacion de vernos en ella, y no querer otro consuelo, sino es espiritual, divino, y celestial; todo lo demas hollarlo, y olvidarlo. Nunca Dios quiera, que de otra cosa nos acordemos, que del conocimiento, y amor, y servicio, y alabanças de Dios: antes morir mil muertes, que olvidarnos desto: castiguenos Dios muy castigados, si de sus misericordias nos olvidamos, y tañeremos instrumentos de alegria, sino fue-

Digitized by Google

fuere en èl, y por èl, y para èl: si cantàremos fino en su nombre.

Psa.136. v.6. *Si oblitus fuero tui Ierusalem, oblivioni detur dextera mea.* O Ierusalen, ò vista de paz, ò Ciudad de Dios, à quien edifica el desprecio de si mismo, y el aborrecimiento de todas las criaturas, y el dexarlo todo, hasta llegar al claro, limpio, y entrañal conocimiento, y amor de Dios! si yo me olvidàre de ti, faltenme las fuerças todas, no tenga mano diestra para hazer nada, ni para vsar de ningun contento. Señor mio, si algun tiempo vieredes, que me voy olvidando de vuestro servicio, antes que me olvide, Señor, quitadme las fuerças, y la salud, y quitadme la vida: pues para vos solo la quiero yo: todo me quiero para vos, la alegria, y todo consuelo, cõ tanto, Señor, que seamos amigos para siempre; hazedme vos todo para vos: y sea yo todo vuestro. Temo, Dios mio, mi flaqueza, podria ser que alguna vez me olvidasse de vos, para acordarme de mi: yo os lo suplico Señor, que no lo permitais. Desde agora os pido, que me quiteis el ser, antes q̃ yo me olvide de vos. Confio no olvidaros, pero temo, y por esto digo, Señor, que mi mano derecha, todo mi poder, fuerça, y ser sea olvidado, y buelto en nada, si yo me olvidáre de serviros; y no solo, Señor, no quiero olvidaros, empero siempre me quiero acordar de vos: y assi digo, y propongo, Señor, que siempre me acordarè de vos, siempre os alabarè, y bendezirè, aunque estè en medio de toda tribulacion; y quando no lo hiziesse, *adhereat lingua* ibid. v. 7. *mea faucibus meis, si non memi-nero tui.*

O Ierusalen mi querida, y amada! ò gracia, y espiritu de Dios, en quien yo deseo morar siempre! ò voluntad de Dios! ò alabanças, y bendiciones de Dios! ò reconocimiento de los beneficios, que de este Señor he recebido! O memoria de quien es Dios, de su poder, bondad, y misericordia, rectissimos juizios! sequeseme la boca, falteme la memoria, escondase mi entendimiento en las gargantas de toda ignorancia, si yo no me acordàre de tan noble Ciudad, tan alto monte, tan santo Templo, como es vivir en la amistad, y gracia de Dios, y memoria de sus misericordias. Nunca en otra cosa se ocupe mi en-

Digitized by Google

tendimiento, ni de otra cosa hable mi lengua, que de las grandes misericordias, que Iesu Christo N. Señor me ha hecho: toda mi fuerça, toda mi memoria quiero emplear en esto: y esto solo ha de ser el principio de mi alegria, y jamas me alegraré, hasta que me vea en aquella Ierusalen que espèro, y entre en el consuelo espiritual de la presencia de mi Señor, que es principio de aquella alegria: y si assi no lo hiziere, Señor, castigadme à toda vuestra voluntad.

Ibid. v. 6. *Si non proposuero Ierusalem in principio lætitiæ meæ.* Si quando yo me quisiere consolar, no fuere el principio, causa, y fuente de mi alegria, esperar el ver à Ierusalen buelta à edificar, toda la alegra me falte. Ninguna cosa se me ofrecerà, que me pueda dar contento, ni consuelo, que no diga en mi luego: Y què consuelo podré yo tomar, viendo destruida à Ierusalen? hasta que yo la vea reparada, no me alegrarè: y si algun rato me alegràre, serà con la segura esperança, que tengo de ver à Ierusalẽ en su primero ser, pensar que he de ver à Dios en el cielo cara à cara, clara, y perpetuamente: y assi nuestro Señor Dios es principio de mi alegria, con esto me comiençó à alegrar, y esperar, que presto vendràn vnos dias, en los quales aqui en esta vida este Señor me harà mercedes de que yo bien le conozca, mucho le àme, y diligentemẽte le sirva, y todo mi consuelo y deleite sea èl, y en èl descanse en espiritu, y paz interior. Esto es mi alegria, y tanto me alegrarè en alguna cosa, quanto me confirmarè en esta esperança, y me ayudarè à alcançarla: espero yo, Señor Dios mio, en vuestra bondad, que assi lo hareis conmigo à su tiempo, como tan piadoso, y benigno: y entre tanto, para confirmar mi esperança, y para que mas sin impedimento me hagais estas misericordias, destruid, Señor, y assolad mis enemigos, que me han hecho, y hazen guerra, y nunca acabaràn de hazerla, hasta que estèn destruidos, y del todo vencidos. Bien sabeis, Señor, que entre todos mis enemigos, son mis passiones, y malas inclinaciones, los que mayor guerra me dàn, mi carne es el ladron de casa, y la que quando el Demonio, y el mundo me dàn priss̃a, se junta con ellos

para

Digitized by Google

para hazerme guerra: y el dia de la mayor afliccion, y peligro, quando mas fatigado estoi, entonces està ella mas brava: y acordaos Señor de esto.

CAP. VII.

En que dà conclusion à este divino Psalmo, segun el sentido moral, y espiritual, junto con la letra del verso. Enseña como, y de què manera ha de vencer el Christiano todas las tentaciones, del mundo, Demonio, y de su propia carne, que es el mayor enemigo que tenemos.

Memor esto Domie filiorum Edom, in die Ierusalem.
Ibid. v.7.

LOs hijos del bermejo, y feroz Edom, que es la carne, son mis passiones, la sobervia, la embidia, la pereza, la demasiada gana de comer, bever, y dormir, la inmunda, y mala inclinacion, la pesadumbre en servir à Dios, la ambicion, y deseo de mandar, la codicia de las cosas terrenas, la ira, y disgusto con el proximo. O Señor, y que de hijos tiene esta perversa carne, tan baxos, y viles, tan ferozes, y tan apocados, y fuzios, que es verguença nõbrarlos! acordaos desto Señor; quales andavan el dia de la destruccion de Ierusalen; que solicitos, y que diligentes, que porfiados, para que mis enemigos me pudiessen vencer à su placer! Acordaos de ellos Señor, para destruirlos, para que yo con vuestra gracia los mortifique, los vẽça, acabe con ellos, y muera ya en mi este hombre exterior, y solo viva vuestro espiritu. Vealos yo destruidos à ellos, como ellos pretẽden destruirme à mi: y no solo, Señor, destruidos, sino desolados, que no quede memoria de ellos, que solamente quede la naturaleza en su ser: y si toda via alguno quedàre escondido, quede como si no quedasse; hasta el Cielo, donde del todo se cabaràn.

Entre tanto, Señor, acordaos, que en aquel dia de mi trabajo, estos malvados hijos de Edom, *Qui dicunt, exinanite, exinanite vsque ad fundamentum in ea*, me hazian guerra; incitando mas à mis enemigos los Babylonios, diziendoles: acabad del todo con essa alma, no solo le quitad el consuelo, alegria, paz, y sãtos exercicios, pero quitadle *Ibid. v.8;*

del

Digitized by Google

del todo la confianza, y esperança, y esse amor, y fè que tiene en Dios: vaciad de ella todo, que no quede en ella ninguna memoria de cosa buena. Assi lo procuran, Señor, los Babylonios, de que no quedasse aun memoria de ninguna virtud: pues, Señor, paguen los vnos, y los otros, pague la carne, quedando mortificada del todo, y del todo sujeta al espiritu: no quede en mi memoria del hombre viejo, todo yo sea hombre nuevo; viva yo, ya no yo, sino vivid vos solo en mi. O buen Dios, renovad, y criad en mi vn coraçon limpio, y renovad en mis entrañas espiritu recto, bolvedme la alegria de vuestra salud, y confirmadme con espiritu principal, grande, y poderoso, para que estos hijos de Edom, ò mueran del todo, ò queden tan mortificados, como si ya fuessen muertos: vos lo hareis, Señor, assi lo espero yo de vuestra inmensa bondad, y entonces, Señor, tambien castigareis à esta mala Babylonia de los Demonios, y de este mundo; que acabadas mis passiones, quando toda aficiõ de criaturas estè arrancada de mi coraçon, y solo vuestro amor more en mi alma, los sers vicios, Señor, que yo con vuestra gracia os harè, serán para mi consuelo, y paz; y todo mi contento serà en vos, mi dulce Iesus; y mi ferviente oraciõ serà siempre en vos, y para vos, buscando en todo, solo á vos, mi Iesu Christo, y con vuestro favor tratarè al mundo, y al demonio, como ellos merecen: à Satanas hollarè, y todas sus pompas pondrè debaxo de mis pies; al mundo le dirè quien es, y le confundirè, y arguirè de pecado: assi ha de ser Babylonia castigada, que pues os haveis mofado de mi, agora yo os tratarè como vos mereceis, con el auxilio de Iesu Christo. *Filia Babylonis misera: beatus, qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis.* Ibid. v. 8.

O que bienaventurada es el alma, que trata a la vida del mundo, hija deste mundo, como el mundo la hà tratado à ella! su vanidad, su presumpcion, su honra, sus passatiempos, sus deleites, sus codicias, sus locuras, sus galas, su devaneo: tu eres hija de Babylonia, desdichada vida, profana, mundana, con mucha razon miserable, y desdichada; pues tan caro te han de costar estos breves de-

Digitized by Google

deleites: no solamente en el otro mundo, sino algunas vezes en este se buelve la risa en lagrimas, el gozo en tristeza, las locuras en pobreza, el deleite en amargura, la presuncion en confusion, y en eternos, y terribles tormentos, los quales serán en pago de tan breves deleites. Hija de Babylonia desdichada, apocada, y aborrecida delãte los ojos de Dios, y aun en los ojos de los hõbres discretos: bienaventurado aquel coraçon, q̃ te trata como tu le tratasse à èl tantas, y mas vezes, y con mayor vehemencia: tu le quisiste hazer presumir, y à la presuncio la tráxo debaxo de los pies, tiene la honra por polvo, las estimas humanas por estiercol, las alabanças por vasura: todo esso grande, y estimado del mundo, le parece, y tiene en nada, y lo desprecia, y lo dexa, y huella, como à necedad, como locura, como disparate, y engaño, vileza, y baxeza, y como juguetes de muchachos: las riquezas llama espinas, los deleites, y passatiempos los llama agenos, y hediondos, perros podridos, ascos, y abomicion, bestialidad, y torpeza, &c. arrastra à lo que la arrastrò, desama lo que antes amava, como es la hermosura, y conversacion dañosa: y todo lo contrario ama, como es el recogimiento; busca la penitencia, los trabajos, el silencio, la honestidad, el desprecio, las lagrimas, el ser aborrecido de todos; y es todo su bien Iesu Christo crucificado: ama toda humildad, toda paciencia, y mansedumbre, toda negacion, Cruz, y pobreza, desnudez, hambre, y sed, humiliaciones, vigilias, ayunos, oraciones, limosnas, misericordias.

Todo esto, y lo que à Iesu Christo cruzificado agrada, y parece bien, esto solo quiere, y ama, y desta manera te pagarà hija de Babylonia malaventurada, con lo contrario, y al modo que tu lo has tratado, siendo tu la hollada, apocada, y arrastrada debaxo de los pies de los siervos de Iesu Christo cruzificado. Y, no se contenta esta bendita alma con esto, sino que porque vè, que nunca cessa de parir hijuelos, hasta que el mundo se acabe, y el Demonio su Principe, permitiendolo la providencia de Dios, juntandose muy ocultamente con la traicion, y ladrona de la carne; ò à vezes sin ella, poniendo delante, hija desdicha-

Digitized by Google

chada, tus locuras deſte mundo, trae algunos ruines penſamientos que paſſan por el coraçon, como huyendo, y de paſſo, aguardando ſi les daràn alguna entrada, ò lugar. O alma Chriſtiana, no conſientas, ni vn ſolo momento, no dès entrada en tu coraçon à eſtos perverſos hijuelos de la miſerable Babylonia: bienaventurada el alma, que en naciendo el hijuelo de Babylonia, ò en encontrandole, lo arrebata, y lo haze pedaços, lo mata, no conſintiendo que en ella viva otra coſa ninguna interior, ni exterior, ſino ſolo Ieſu Chriſto cruzificado: *Beatus, qui tenebit, & allidet parvulos tuos ad petram.*

ibid. v.9.

O bienaventurada el alma que en viendo qualquier hijuelo de Babylonia, ù de penſamiento, ù de ocaſion, ò que vè en ſi qualquier novedad interior, ò exterior, que tantico ſe aparte de Ieſu Chriſto cruzificado, ò que aunque no ſe aparte, no ſe conforme à èl, no lleve à èl, no edifique, no ayude à la perfeccion; luego al punto lo arrebata, lo examina, lo juzga, y diſcierne, para vèr què es, de donde viene, à donde và, què pretende, veamos cuyo hijo es: y ſi no es de Ieſu Chriſto cruzificado, luego ſe vè, que es de Babilonia; que no ay medio, ò nacer de eſpiritu de Ieſu Chriſto, ò no.

En no ſiendo de la caſa de Dios, luego dà con èl en vna piedra, luego dize: no viviréis, por amor de Ieſu Chriſto moriréis: luego ſe vá el alma Chriſtiana à la piedra, que es Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y le dize: Señor, ayudadme à matar eſte mal nacido en mi coraçon. Piedra es Ieſu Chriſto nueſtro Señor firmiſſima, donde ſomos amparados, el qual nos defiende, el qual mata nueſtros enemigos, y los deſtruye, vamonos à èl en todo; matemos los malos penſamientos, los malos deſeos, las malas converſaciones, todo principio de diſtraccion, matemoslos en naciendo; porque no ſe hagan grandes, q̃ entòces peor es de matar, aunque en la piedra todo muere en el acatamiento de aquel poderoſiſsimo, y fortiſsimo Señor: todo ſe acaba en pareciendo que parecemos en ſu Divina preſencia con fè, y humildad, y y le ponemos delante lo que padecemos, y le dezimos: veis aì, Señor, quien nos haze, ò quiere hazer mal: luego eſte benditiſsimo Señor lo mata, para que no nos haga mal, que

ſino

Digitized by Google

sino siempre seria la tentacion; ò si se detiene, no consintiendo la persona, sera para su bien, corona, y triunfo: muere en quanto no hazernos mal, aunque viva para darnos ocasion de merecimiento. Muy bien corresponde el fin deste Psalmo al principio: al principio lloran, y al fin matan: primero estan afligidos de sus enemigos, y al fin los vencen: dichoso el coraçon, que no quiere consuelo terreno, que llora viendo los rios de Babylonia, que suspira, y aspira à la celestial Ierusalen, y à la cumbre del espiritu, que no solo mata los enemigos grandes, sino tambien los pequeños; que este tal coraçon verà dentro de si la nueva Ierusalen, que deciende del cielo, y con ella se subirà al Cielo, y gozarà de Dios para siempre. Amen.

CAP. VIII.

En que comença à hablar sobre el dicho Psalmo. Declara de que manera meditava, y contemplava este divino Psalmo aquel grande amador de Dios Agustino: que por esta causa no tiene Dios muchos amadores, porque ay pocos contempladores de su divina palabra: y el castigo que de aqui se nos sigue, es muy grande, el qual es gustar poco de Dios: ò que mal es! Para mi es el mayor de todos.

Super flumina Babylonis, illic sedimus, & flevimus, dum recordaremur tui Sion.

EN los capitulos passados declaràmos no solo la letra deste Psalmo 136. pero tambien el sentido espiritual. Agora, por ser este divino Psalmo tan devoto, y apacible, quiero otra vez hablar dèl, segun lo declara el glorioſisimo San Agustin, y San Remigio; y aunque en algunos versos se repiten las mismas palabras, que en los capitulos passados declaramos, no cause enfado en los oyentes, baste ser palabras dichas por tan grandes Santos, y egregios Dotores, como es san Agustin, y san Remigio. Dize, pues, en el octavo tomo sobre los Psalmos san Agustin: *Super flumina Babylonis, illic sedimus, & flevimus, dum recordaremur tui Sion.* Veamos quales son estos rios de Babylonia, y qual sea esto de estar sentados sobre ellos, y llorar en acordarnos de Sion: y veamos de donde so-

Digitized by Google

somos Ciudadanos: si lo somos de Ierusalen, claro está, que no lo somos desta Babylonia deste mundo, donde ay confusion, y tinieblas, y que por consiguiente estamos acà detenidos cautivos, y como peregrinos, que suspiramos, y gemimos, y lloramos por Sion, por nuestra Madre Ierusalen celestial, y desde la ribera destos rios vemos andar por lo hondo destas aguas à los amadores deste mundo, y los vemos que ponen su gozo, y paz en estas cosas transitorias, breves, y caducas, y momentaneas: pero los que son ciudadanos de Ierusalen, muy al contrario de los ciudadanos de Babylonia; y assi dize este santo Doctor, de los justos: *Non eos sinit Deus perire in Babylonia; prædestinavit enim eos cives Ierusalem, intelligit captivitatem eorum Deus, & ostendit illis aliam Civitatem, cui debeant suspirare.* Esto es, no temais, que aquellos, que aman y obedecen à Dios, que les dexe perder en Babylonia; porque los predestinò, y eligiò por ciudadanos de la celestial Ierusalen; entiende Dios la cautividad de los suyos, y descubreles otra Ciudad soberana, à la qual les conviene mucho suspirar, amar, y desear, assi como la amava este mismo amador amoroso, el glorioso san Augustin, quando dezia al tiempo que estava cautivo en la triste Babylonia desta miserable vida, en el libro de sus divinas meditaciones, en el capitulo 24. O madre Ierusalen, Ciudad santa de Dios, Esposa muy amada de Christo, mi coraçon muere por tus amores, y mi alma te desea en excesiva manera, ò quan hermosa eres, y de quanta gloria, y generosidad! Toda eres hermosa, y sin tener macula de pecado: gozate, y alegrate, hija de Principe, porque el Rey codiciò la elegancia de tu rostro, y el de mejor hermosura, q̃ todos los hombres, amò la compostura, y refulgẽcia de tu cara: pero qual es tu amado, ò muy hermosa Princesa? Mi amado es blanco, y colorado, eligido entre mil; la excelencia que tiene el mançano entre los arboles silvestres; essa tiene èl entre los hijos de Adan: è aqui estoy sentado debaxo de la sombra de aquel que deseava, y su fruto es muy dulce à mi garganta: de noche en mi cama busquè al que ama mi anima, y hallèle buscandole, y tengole, y no le dexarè hasta q̃ le aposente en mi casa, y en el re-

retraimiẽto de ti, glorioſa madre: porq̃ ahì me daràs los pechos en mejor abũdãcia, y perfecciõ, y me hartaràs de tu hartura maravilloſa; porq̃ tus muros ſon de piedras precioſas, y tus puertas de margaritas mui reſplandeciẽtes, y tus plaças de oro puriſsimo, en las quales ſe canta *alleluia* ſin intermiſſion. Tus retraimiẽtos sõ muchos, fundados ſobre piedras labradas, y quadradas, fabricadas cõ ſafiros, y jacintos, y cubiertas con texas de oro, en las quales no entra ningun malo, ni puede entrar ninguno, que no ſea limpio. Hermoſa eres, y ſuave en tus deleytes, ò Madre nueſtra Ieruſalen; no experimentan en tus moradas, lo que en eſta Babylonia deſta miſerable vida experimentamos; no ay en ti tinieblas, ni ceguedades nocturnas, ò qualquier otra diverſidad de tiempos; no luze en ti luz de candela, ò el reſplandor de la Luna, ò la reſulgencia de las eſtrellas: pero tu luz es Dios engendrado de Dios, y luz que de luz procede, y tienes por ſempiterno alumbrador el Cordero blãco, y ſin mancilla, radiãtiſsima claridad: tu ſol, y luz, y todo tu biẽ es la contẽplaciõ de tu Rey ſoberano, el esRey de los Reyes, q̃ preſide en medio de ti, cercado de ſus ſiervos. Aì eſtán los coros Angelicos, tus cõtinuos cantores con ſus vozes armonicas. Aì eſtà la compañia de los ſoberanos moradores. Aì eſtà la dulce ſolẽnidad, de los q̃ librados deſta triſte Babylonia, y deſtierro alcançaron la grandeza de tus gozos. Aì eſtà el coro ſapientiſsimo de los Profetas, y el dozeno num. de los Apoſtoles, y el exercito de los Martyres inumerables. Aì eſtà el ſagrado Convẽto de los Santos Confeſſores. Aì reſiden los verdaderos, y perfetos Mõjes; y las ſantas mugeres, que con animo varonil vencieron los deſeos deſatinados del ſiglo deſte mũdo Babylonico, y cõfuſo. Aì eſtàn los infantes, y niñas q̃ con ſantidad de coſtumbres traſcendieron la ternura de ſus años infantiles. Aì eſtàn las ovejas, y corderos, que ya librados de los laços deſta Babylonia, y deſtierro, ſe alegrã todos en ſus propias moradas: y aunque tienen mucha diferẽcia en gloria, pero todos comunican vna miſma gloria. Aì reyna la caridad perfectiſsima; porque Dios, al qual vèn ſin fin, del qual eternamente gozã, es todas las coſas en todos, y ſiempre eſtàn ardiendo en el vivo fuego de ſu amor, gozando de ſu beatifica viſiõ, al qual

Digitized by Google

aman, y alaban, y todo el exercicio dellos es alabar á Dios, sin cansacio. Dichoso yo, y mil vezes dichoso, si me hallasse presente delante mi Rey, y mi Señor, y Dios, y contemplasse aquel en su gloria, que me prometiò diziendo: O Padre soberano, quiero, que los q̃ me diste, que estèn cõmigo, y que veã mi claridad, que tuve ante la creacion del mundo. Y en otra parte dize: el que me sirve me sigue, y donde estoy yo, alli estarà mi siervo, y ministro. Y en otra parte: el que me ama serà amado de mi Padre, y yo le amarè, y le manifestarè à mi mismo. Todo lo susodicho contiene el dicho capitulo de las meditaciones de San Agustin. Ay algunos hombres tan indevotos que dizen: Yo no sè hazer oracion, ni sè què cosa es meditar, ni contemplar las cosas celestiales. Pues ve aqui hermano Christiano, materia de meditacion: toma las palabras del glorioſsimo San Agustin, y del Santo Evangelio, por fundamento de tu oracion, y consideracion, y no digas que no lo sabes hazer, sino habla mas claro, que no lo quieres hazer. O si supiesses el bien que pierdes por no querer mortificarte, y dexar alomenos vna media hora cada dia de tus passatiempos, ò por mejor dezir, perdicion de tiempos, y te recogiesses en vn lugar apartado de tu casa, como hazìa aquella santa viuda Iudith, y te arrodillasses delante del Omnipotente Dios, y Señor nuestro, humillandote delante de su inmensa Magestad, y le pidiesses no solo perdon de tus culpas, sino tambien junto con esso le pidiesses muchas mercedes, las quales, como aquella suma Bondad tiene mas ganas, deseo, y voluntad de darnos, mas de lo que nosotros sabemos pedir, ni aun desear; sin duda te haria mas mercedes de las que piensas. Pues, ò hermano mio, no seas corto en el pedir, pues tenemos vn Dios tan largo, y liberal; y como dize san Pablo, Dios por su inmensa caridad nos diò à su propio Hijo: pues quien tal hizo, como es possible que nos niegue nada? y quien diò el todo, como negarà lo poco? pues pidamos, que Dios de su parte no faltarà.

CAP. IX.

Trata de como es razon, que el Christiano reconozca, que està en la Babylonia deste mundo, desterrado, y em-

buel-

Digitized by Google

buelto en mil peligros, y de como ha de suspirar por Ierusalen, que es el Cielo; y à la fin del capitulo reprehende mucho à los pecadores, que no quieren salir del pecado, sino que estan obstinados.

Super flumina Babylonis, illic sedimus, & flevimus, dum recordaremur tui Sion.

DIze san Remigio sobre este Psalmo: Sobre los rios de Babylonia, en su ribera nos sentamos, y lloramos: esto es, sobre los cuidados terrenos, en los quales estamos embueltos; y los siervos de Dios sienten mucho dolor de verse en este mundo sujetos à tantas miserias, y crece mucho el dolor el verse privados del cielo, al qual tenemos derecho por los merecimientos de nuestro Señor Iesu Christo; la qual patria celestial significa Sion. Y assi dize san Remigio: *Quia tui, ò Sion, recordati sumus; idest in consideratio e habuimus tamdiu prolongari nobis gloriam, quam in te sumus habituri.* Acordandonos, y considerando, que nuestro destierro de cada dia se va prolongãdo, y el morar en ti, y gozar de tu gloria, por la qual fuimos criados; y el vernos lexos, y ausentes de ti, nos haze mas llorar, y suspirar, siempre y quando de ti madre Sion nos acordamos, y al cielo alçamos los ojos à mirarte, y tras ellos el coraçon por desearte. El nuncio del gemido te embiamos à ti, dulce Sion, sacra morada: aquel que te conoce, aquel te ama, y quanto mas te ama, por no verse en ti, està mas penado. Esto sintieron mucho los Sãtos todos, porque con ojos de lince te miravan, y solo por tu amor, todo lo de acà despreciaron.

Sobre este verso dize S. Agustin en el dicho octavo tomo sobre los Psalmos: Hermano Christiano, està sentado, y no te levantes por sobervia. Assi que pues todos estamos sentados sobre las riberas de estos rios de la Babylonia de este mundo, con grande advertencia sigamos el consejo deste santo Dotor; pues dize nuestro Señor Iesu Christo, que el que se levantare por sobervia, serà humillado, y el que se humillare serà exaltado. Và adelante san Agustin, y dize: Y pues estamos humillados, y desterrados, como penitenciados en este mundo, humillemonos de coraçon, y verdad; pues poco nos aprovecha estar humillados, si no nos hu-

Digitized by Google

millamos, y no somos humildes de voluntad, que essos ama, y premia Dios. Y este santissimo Doctor suavemente se buelve à la dulce Sion, y le dize: *O sancta Sion, vbi totum stat, & nihil fluit, quis nos in ista precipitavit? Quare dimisimus Creatorem tuum, & societatem tuam?* O santa Sion, donde todo el bien està firme, solido, y fuerte, y nada movedizo, ni tu alteza puede caer, ni tu tesoro y deleite disminuir, quien nos lançò à este destierro? Porque dexamos à tu Criador tan noble, y tu compañia tan sabrosa? Aqui estamos à la ribera destos rios de Babylonia deste mundo humillados: porque conocemos estar castigados, y penitenciados de Dios, y humillandonos, y confessando nuestra miseria levantamos el pie de nuestros deseos à ti, diziendo con el Santo Profeta David: *Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis Ierusalem.* Y assi discurre san Agustin, diziendo: Christiano, si con humildad te arrepintieres de tus culpas, puedes levantar la cabeça, deseando en Sion la gloria, que à los verdaderos humildes penitentes està aparejada; y te aviso, que muchos son los que hazen el lloro Babylonico, y tienen el gozo Babylonico: esto es, los hombres q̃ solo llorã las pèrdidas temporales, y se gozan solamẽte de las riquezas, y ganancias tẽporales; estos tales, no lo dudes, dize Agustino, que son Babylonicos, y no llorã por Sion. Y dize mas este Doctor: Los justos de todo sacan provecho, y de lo que los malos lloran, que es de los daños temporales; los buenos hazen gracias à Dios, y le llaman en su ayuda, y socorro, diziendo: *Tribulationem, & dolorem inveni, & nomen Domini invocavi.* Sobre esta palabra, *inveni*, hallè, dize este Santo Doctor, que denota, como si dixesse, me alegrè de hallar, como à tesoro la tribulacion, y dolor, como que la buscasse, y hallada invoquè el nombre del Señor, para que me diesse auxilio, y fuerça para bever el caliz de los trabajos. Haze mucha diferencia san Agustin en que los dolores nos hallen à nosotros, ò que nosotros los hallemos à ellos; y para mejor declarar esto, trae aquel otro verso del mismo Psal. *Circumdederunt me doloris mortis: & pericula inferni invenerunt me.* Y dize: Sabes Christiano, quales sean los dolores del infierno, que te hallan à ti? Quando de

Psal. 121. v. 2.

Psal. 114. v. 3. & 4.

Ibid.

re-

Digitized by Google

repente te sobreviene vna tristeza, y te conturbas sobre las cosas del siglo, en las quales tu antes te deleitavas, y como no vienē como tu querias, te turbas mucho, y hallas tristeza donde pensavas hallar deleite mundano, y te despechas por no alcançar estas vilezas, y baxèzas: cata aqui hermano, que el dolor del infierno te hallò à ti; y por entonces no eres del numero de los justos, que hallā los tesoros del dolor, y trabajo, y llaman el nombre del Señor; sino que eres hijo de Babilonia, y no de Ierusalen.

Psa. 136. v. 2. *In salicibus in medio eius suspēdimus organa nostra.* Dize san Agustin: Quereis saber hermanos mios, quales sean los instrumentos musicos de Ierusalen? Oìdlo: son sin duda las santas, y divinas Escrituras de nuestro Señor Dios: sus divinos mandamientos; y aquel los toca, y haze suave musica à Dios, que los pone por obra; pues en otro lugar nos exorta David, diziendo, que le hagamos musica con diez cuerdas, que son los diez preceptos de su divina ley. Sabeys tambien en què otros instrumentos musicos os aveis muy de veras de exercitar? En meditar, y contemplar las indubitables promessas de Dios: como promete su divina Magestad socorro, y grande auxilio à todos los que en su inmensa bondad supieren esperar; y finalmente considerar el inefable premio, que nos tiene aparejado en el cielo, en aquella celestial Ierusalen madre nuestra.

Estos sauzes, arboles esteriles, dize este Doctor, son esteriles, y sin fruto, porque tienen el riego de los rios de Babilonia infructuosa, significada por los hombres avarientos, y codiciosos, que ningun fruto dan de buenas obras, porque son ciudadanos de Babylonia. Veamos q̄ quiere dezir, *suspēdimus organa nostra.* Dize San Agustin: aquellos dexā, y suspendē sus organos, los instrumētos musicos, q̄ es la palabra de Dios, como avemos declarado, que leyendola, ò viendola, dizen entre si los hijos de Ierusalen: à estos Babilonios no los queremos predicar la palabra de Dios, porque despreciar la han: no son dignos de llevar sobre su cerviz el yugo suave de la Ley Divina: y porque son indignos de tener nuestros instrumentos musicos, los ponemos en estos sauzes infructuosos, tales como sus señores los Babilonios.

nios. En esta misma declaracion concuerda san Remigio, diziendo sobre este verso: *Suspendimus organa nostra, ideſt, admonitionem dulciter, & misericorditer ex præceptis diversis resonantem subtraximus in consideratione illorum, qui erant steriles, & infructuosi, de quibus erat nobis desperatio, sicut de fructu salicis; & in tantum steriles, vt essent in medio eius, ideſt, Babilonis, non in extremo, sed in profundo deiectionis, & confusionis, iam erãt in consummata nequitia contẽnentes iam peccare, qua nequitia ducit ad æternam confusionem, & quia ita corruerant, indignũ erat vt eis prædicatio fieret, ne eam pro ludibrio haberẽt.* Esto es, dize san Remigio: suspendimos los instrumentos dulces, y suaves de la palabra de Dios, la retrahimos, que no suene en sus oìdos, por la dureza, y esterilidad de sus coraçones, los quales son tan infructuosos, que nunca les passa por ellos ni vn buẽ pensamiento, por lo qual estamos desconfiados de la salud de sus almas, que nunca daran fruto, assi como los sauzes arboles esteriles, y amargos: porque estan sumergidos en medio de Babilonia, en el profundo della, llenos de confusion; ya en ellos està consumada la iniquidad; del todo han perdido el temor, y verguença del pecar, el qual atrevimiento los llevarà à la eterna confusion; y por esto ellos mismos se hazen indignos de que se les predique la palabra de Dios, porque la despreciarian. Todo esto se puede muy bien dezir à todos los obstinados pecadores, que no quieren convertirse, ni nunca quieren salir del pecado, estando envejezidos en sus pecados.

CAP. X.

Trata de quan peligrosos son los deleites, riquezas, y prosperidades de la Babilonia deste mundo, y quanto importa huir dèl: Y de la recta intencion, que avemos de tener en el bien obrar, para que nuestras buenas obras sean dignas del premio eterno.

Quia illic interrogaverũt nos, qui captivos duxerũt nos, verba cantionum: & qui abduxerunt nos: hymnum cantate nobis de canticis Sion. *Vers.* 3.

DIze san Agustin: Ya declaràmos hermanos la

Digitized by Google

la letra, y de como fueron trahidos los hijos de Iſrael de Ieruſalen à Babilonia, y los malos tratamientos que les hizieron los Perſas, y Chaldeos, &c. y no ignora vueſtra charidad, de como todo eſto era figura de lo que paſſa por noſotros, de que eſtamos deſterrados de la celeſtial Ieruſalen, que es el cielo, en eſta Babilonia: y con facilidad aveis entendido, como en eſte mundo todos ſomos cautivos, porque eſtamos privados del ſumo bien, del ſumo gozo de la inmenſa ſabiduria, la qual es Dios, que permaneciendo inmovible en ſi, mueve, y rige todas las cosas: y eſtamos acà en eſte valle de lagrimas tentados, y cada dia guerreados de nueſtros enemigos, demonio, mundo, y carne, y con dificultad reſpiramos al Divino ſocorro por medio de la oracion. Empero los que nos llevaron preſos, no nos llevàran, ſi noſotros no conſintieramos en el pecado, pues ſolo es el pecado el que nos puede cavtivar: q̃ aunque Chriſto nos redimiò, noſotros por nueſtra culpa bolvemos al vando de nueſtros enemigos, que ſon el diablo, y ſus Angeles, el qual diablo habla en ſus miniſtros, que ſon los pecadores, pues entra en ſus coraçones, como dize la ſanta Eſcritura, que entrò ſatanas en el coraçon de Iudas. Verdad es, que, como dize eſte miſmo Doctor, nunca el demonio fuera entrado en èl, ſi Iudas no cõſintiera en el pecado, y no le diera lugar; y el daño q̃ ſe le ſiguiò, que vẽdiò al Hijo de Dios, y agora eſtà, y eſtarà para ſiẽpre ardiendo en el eterno fuego del infierno. Tãbien habla el demonio por ſus miniſtros los pecadores, ſiẽpre, y quãdo incitã à ſus proximos à pecar, y ofender à Dios: Pues dize S. Pablo, que el que peca mortalmẽte, en quãto es de ſu parte buelve á crucificar al Hijo de Dios. Hablava ſin duda el demonio en la boca de los tiranos, pregũtando à los ſantos Martires: q̃ dezìs deſſe vueſtro Ieſu Chriſto? Que Reyno es el ſuyo? Como, y q̃ ay otra vida, ſino eſta? Sacrificad à los dioſes, q̃ eſſo q̃ dezìs no deve de ſer aſsi; tomad plazer en eſte mũdo en tanto q̃ vivìs, q̃ deſpues todo ſe acabará jũto: Y los Hereges, y Paganos nos pregũtan, y aun calũnian, y mofan de los divinos, y ſantos Sacramẽtos, &c. Eſtos deſdichados Babilonios hazennos muchas preguntas, argumentandonos; al qual Pa-

ga-

Digitized by Google

gano reſponde ſan Aguſtin, diziendo: *O homo! quomodo vis tibi imperem, vt credas? plenus es malis cupiditatibus; ſi bonam dicam illam Ieruſalem, non eam capis, &c.* O hõbre! como quieres que te incite à q̃ creas? como me preguntas, que te cante la verdad, los cantàres de Siõ, ſi tu eſtàs lleno de maldad, lleno de las codicias terrenas? ſi yo te cantàre, y te dixère alabanças de Ieruſalen, no vès tu que no eres capaz, ni eſtàs diſpueſto? vazìa primero el vaſo de tu coraçon de la vanidad, y mentira, y Dios le hinchirà de la verdad: vazìalo de los deſeos carnales, y Dios le hinchirà de ſu Divino eſpiritu.

Quomodo cãtabimus canticũ Dñi in terra aliena? Como cãtarèmos el cantar del Señor en tierra agena? Dize San Aguſtin: ò pueblo de Dios! ò pueblo electo! eres tã amado de Chriſto, que eres ſu cuerpo, del qual ſu Divina Mageſtad es cabeça. O generoſa, y dichoſa peregrinaciõ, pues caminas para Ieruſalẽ! O hermanos mios! quando padeccereis por la virtud, quando por predicar la verdad à los enemigos della, à los falſos, y calũniadores de la virtud, q̃ tras las perſecuciones os pregũtã, que los cãtcis de los cãtares de Sion, fingiẽdo falſa paz para engañaros, queriẽdo entrar cõ la vueſtra, trabando amiſtad, moſtrando tomar plazer en los cantares de Sion, para deſpues ſalir cõ la ſuya, haziendoos caer en algun error; y alfin para hazeros olvidar de Sion; reſpondedles: *Quomodo cãtabimus cãticũ Dñi interra aliena?* Voſotros ſois eſta tierra agena, y muy lexos de la tierra de Siõ, à dõde noſotros caminamos, y nos damos priſſa de andar ſin canſar de virtud en virtud, para ver, y gozar para ſiempre del Dios de los dioſes en Sion: à voſotros, ni eſſas doctrinas ſoſpechoſas, ſo color de bien, q̃ no ſon cõforme à la S. Igleſia Catolica Romana, ni à voſotros, ni à quanto dezìs os conocemos, ni queremos conocer: y ſi quereys con aſtucia hazerme olvidar de Ieruſalen, no lo harè, eſſo no lo veràn vueſtros ojos.

Ibid. v. 4.

Si oblitus fuero tui Ieruſalẽ, oblivioni detur dextera mea. O madre Ieruſalen! por mucho que me perſuadan eſtos Babilonios infernales de los demonios, y de ſus miniſtros los pecadores, proteſto, y juro de nunca de ti olvidarme. Dize S. Aguſtin: notad hermanos mios, como el alma q̃ eſto di-

Ibid. v. 5.

Digitized by Google

dize se obliga à mucho; y muy atroz y terrible es este juramento: porque entended, que aqui por la diestra se entiende la vida eterna, y por siniestra esta vida temporal, y momentanea, que aqui tenemos, que de cada hora y momento và abreviando. O Christiano, ten por cierto, que todo lo que hazes por la vida eterna, se dize que la mano derecha lo ha obrado. Pero avisote, dize este Dotor, que si en tus buenas obras, tu Christiano, mezclares la codicia de las cosas terrenas, ò las alabanças humanas, y otras mundanas intenciones; sepas, que ya entiende tu mano izquierda lo que haze tu diestra; y no ignores que esto nos prohibe nuestro Salvador en el santo Evangelio, mandandonos, que no sepa nuestra mano izquierda lo que hiziere nuestra diestra: pues si de ti, ò Ierusalen! me olvidáre, olvidese de mi la diestra mano; esto es, como concuerda tambien san Remigio: queden mis buenas obras sin premio, no sean participantes con los ciudadanos de la santa, y celestial Ierusalen; sino, pues son hechas con la mano izquierda por respectos humanos, queden sin fruto de premio, como los tristes sauzes infructuosos con los hijos de Babilonia, que no tienen que ver con los fieles ciudadanos de Ierusalen. Concluye pues san Augustin este verso, amonestandonos, que nos guardemos quanto pudieremos, de los hijos, y ciudadanos de Babylonia. Y para confirmacion desto, alega aquel verso del santo Profeta David, que dize, rogando à Dios muy de coraçon: *Domine libera me de manu filiorum alienorum, quorũ os locutũ est vanitatẽ, &c.* Señor Dios todo poderoso, libradme de la mano de los hijos estrãgeros, amadores de la Babylonia deste mundo, cuya boca no habla sino vanidad, y su diestra es iniquidad: los quales todo su cuydado es solo allegar dineros, estar muy ricos, y llevar sus hijas muy adornadas, los quales nũca tienẽ adversidades, sino muy prosperados en la Babilonia deste mundo, à los quales el pueblo que es ignorante los llama dichosos. Pero preguntemos, que nos dize, y canta vn ciudano de Sion, que es David? cantemos vn cantar de Sion: *Beatus, cuius Dominus Deus eius*; Solo es dichoso el que tiene à Dios: pues, ò her-

Ps.143. v.7.& 8.

Ibid.v. 15.

Digitized by Google

ò hermanos, dize ſan Aguſtin, preguntad à vueſtro coraçon, ſi deſea à Ieruſalen, ſi la ama, y codicia la vida eterna? Pues toda la proſperidad deſte mundo es ſinieſtra, y breve, momentanea, peligroſa, y dañoſa: pero la dieſtra, que es endereçada à Ieruſalen, ſiempre durarà.

CAP. XI.

En que dà concluſion à eſte divino Pſalmo, ſegun lo declaran, San Aguſtin, y San Remigio: baſta ſer tales Dotores, para ſer muy provechoſa, y ſaludable ſu divina dotrina, para conſuelo de nueſtras almas.

Adhæreat lingua mea faucibus meis ſi non meminero tui, ſi non propoſuero Ieruſalem in principio lætitiæ meæ. *v.6.*

ESto es, dize San Aguſtin, buelvame yo mudo, la lengua ſe me pegue a la garganta, ſi de ti Ieruſalen no me acordàre. Pues que ſonido puede aver bueno, ni què ſabe, quien el cantar de Sion no ſabe? Aquel es nueſtro lenguaje, el de Ieruſalen, cuyos ciudadanos ſomos, pues cada vno habla ſegun la Patria de dõde es ciudadano: ſolo el lẽguaje de Ieruſalen es el ſuave, y el propio, porque el lenguaje de Babilonia es confuſo, y ageno de noſotros: es lengua barbara la que aprendimos muy a peſar nueſtro, eſtando cautivos en Babilonia, maltratandonos.

Si non propoſuero Ieruſalem: ſi en todos mis trabajos, que padezco en la Babylonia deſte mundo, no puſiere a ti Ieruſalen, como à blanco, y principio de mi alegrias pues sè de cierto, que ni el pecado, por minimo que ſea, quedarà ſin caſtigo, ni ninguna buena obra hecha por Dios, aunque no ſea mas, que dar vn jarro de agua fria, no quedarà ſin premio eterno en ti Ieruſalen. *Memor eſto Domine filiorum Edom in die Ieruſalem.* Acordaos Señor de los hijos de Edom en el dia de Ieruſalen: eſto es, aun en quanto a la letra: los hijos de Edom impedian à los hijos de Iſrael, que no bolvieſſen à reedificar à la Ciudad de Ieruſalen. Quanto al eſpiritu ſignifica, ſegun dize ſan Aguſtin, los hombres carnales, que todo ſu negocio es carne, y ſangre, à los quales *Ibid. v.7.*

dize

Digitized by Google

1.Cor.15. v.50. dize el Apostol S. Pablo: *Caro, & sanguis Regnum Dei possidere non possunt*; los quales hõbres carnales son enemigos de los espirituales, assi como lo fue Esau de su hermano Iacob: pues con justa razon piden à Dios los hombres espirituales ser libres de los carnales, y le ruegan, diziendo: libradnos Señor Dios nuestro destos, que con sus malos exemplos, y malas palabras, imitadores de Edom, nos incitan à ofenderos, nos impiden que edifiquemos la Ierusalen celestial, la qual se edifica de las vivas piedras, qua son los justos, y electos.

Psa.136. v.7. *Qui dicunt exinanite exinanite vsque ad fundamentum in ea.* Dizen san Agustin, y tambien san Remigio, que estos hijos de Edom, como ya tenemos apuntado, significan los pecadores, los que estan sujetos al Diablo, y à sus Angeles, dentro del qual numero entran los Paganos, los quales dizen mil vltrages à los Christianos. Pues que de persecuciones tuvo la Santa Iglesia, y aun tiene, que dizen à esta santa Iglesia, assoladla, assoladla, vaziadla de toda virtud, hasta el fundamento, que es la Fè Catholica Romana? Esto dizen los desdichados los vnos à los otros entre ellos contra los Catholicos, animandose en el mal, y haziendo consejo contra Dios, lo qual todo es en vano. Concluye san Agustin este verso, diziendo: los Paganos se quedaràn confusos, y reprovados de Dios, y los santos Martyres coronados, y Dios glorificado: pues contra su inmensa Magestad, quien jamas pudo, que todo lo vence, rinde, y sujeta? Ni quien le sirviò que no fuesse amparado, y coronado de gloria de su Divina, y liberalissima mano, que dà mas de lo que promete? *Filia Babylonis misera: beatus, qui retribuet tibi retributionem tuam, quam rertibusti nobis.* Ibid. v.8.

Dize san Remigio: Aviendo dicho el Profeta, y rogado à Dios, que se acordasse de los hijos de Edom, para castigallos de los agravios recebidos, considerando el odio, y persecuciones dellos; buelvese a ellos, y debaxo de persona de hija de Babylonia, poniẽdoles en el genero femenino flaco de muger: *Propter infirmitatem, & quia fornicantur ab spõso, & marito suo Christo*: por la flaqueza, è inconstãcia en lo bueno, pues avian apos-

Digitized by Google

postatado, apartãdose del verdadero Dios, y ofendiendo à su Divina Magestad, y à sus siervos, lo qual sin duda toma Dios à su cuenta, y los defiende: pues ò hija de Babylonia miserable, y ciega, ignorante, como, y que pensavas ser dichosa, y fuerte en perseguir à los buenos? No conoces, desdichada de ti, que antes quitas la vida à tu alma, que dañas à los siervos de Dios? Pues les dàs ocasion de merecer, de corona, y gloria, y à ti misma te hazes digna de confusion, y castigo? Y concluye este verso san Remigio, diziendo: *Beatus qui retribuet tibi retributionẽ tuam*: Dichoso, y bienaventurado aquel, que te pagàre como tu mereces, y lo hiziere contigo, como tu lo has hecho con nosotros: que pues injustamente nos quitaste los hijos, y con engaño los traxiste à ti: dichoso el que te quitàre à ti tus hijos, y los ofreciere al propio Pastor, y Padre Dios Omnipotente, para que no se pierdan; y que destruyere todo lo que de ti ay malo, deshaziendo en ti los vicios, procurando plantar en ti, y en tus hijos las virtudes. Hasta aqui son palabras de san Remigio, en el qual sentido concuerda san Agustin, llamando à los pecadores hijos de Babylonia, y vezinos della; y à los siervos de Dios, hijos, y ciudadanos de la celestial Ierusalen madre nuestra: y que muy felice, y dicho es el que quitàre los hijos à Babylonia, y los encaminàre para Ierusalẽ:

Beatus qui tenebit, & allidet parvulos tuos ad petram. *ibid. v. 9.*

Dize san Remigio: Dichoso el que te quitàre tus hijos, y en particular desde la puericia, quando aun no ha venido la malicia, quando aun son rudos, è ignorantes, que aun no estan acostumbrados, ni assentados en el pecar, y los convirtiere à Iesu Ghristo, que es la piedra, como dize San Pablo; y los juntare à Christo, de donde sin duda recibiràn eterno premio. Dà tãbien este Santo Dotor otro sentido, diziendo, que esta hija de Babylonia es nuestra carne mal inclinada por el pecado original, con la qual si consentimos, nos veremos en confusion: pero si peleàre, y le resistiere varonilmente à sus apetitos, como dize San Pablo, y sus primeros acometimientos, luego en el principio, quando son flacos niños, los arrojàre, y deshiziere en

la

Digitized by Google

la firme piedra, que es Christo, no poniendo por obra el pecado, antes le aborreciere, y desechare de si con grande presteza, y fuerça; este tal que venciere los deleytes carnales, y los demas vicios, *beatus pradicabitur, quia aterna beatitudinis remuneratione donabitur*: Este dichoso serà predicado por bienaventurado; y le serà dado el premio eterno en el cielo.

Combidanos el glorioso San Agustin à cantar los cantares de Sion, diziendo: *Fratres organa in operando non cessent, vobis invicem cantate cantica Sion, quam libenter audistis, tam libentius agite, quod audistis, si non vultis, esse salices Babyloniæ pasti de fluminibus eius, & fructum nullum afferentes, sed suspirate in aternam Ierusalem, quò procedit spes vestra, sequatur vita vestra: ibi erimus cũ Christo, Christus nobis modo caput gubernat nos, modo de super amplectitur secum in illa civitate, cum æquales erimus cum Angelis; hoc ergo concupiscite fratres, hoc die noctuq; cogitate.* Por ser el latin tan claro, no me detendrè en dezir, sino que se ponga por obra.

CAP. XII.

Declara quan peligroso es el vicio de la vanagloria, y de como nos avemos de guardar de ella, y defendernos con las armas invencibles del Santo Evangelio.

AVnque hasta aqui avemos hablado de este divino Psalmo con el favor de nuestro Señor, y guia de los Santos Doctores, San Agustin, y San Remigio: en lo siguiente, con el mismo favor de Dios, y con el particular auxilio de su divino Espiritu, determino hablar del mismo Psalmo, aunque en diferente manera, como verà claramente el Letor: y en el principio deste mi intento quiero hablar contra la vanagloria, y del peligro que ay en descubrir nuestras buenas obras.

En el cap. 39. del Profeta Isaias leemos, que aviendo estado muy enfermo el Rey Ezechias, andando en convalescencia, el hijo del Rey de Babylonia llamado Merodach le embiò á visitar con mucho aplauso de criados, y dones: el Rey Ezechias se alegrò desto, y en agradecimiento les mostrò

Digitized by Google

todo el teſoro, y riqueza, que tenia en ſu Palacio, ſin quedar nada, ſino que todo lo deſcubriò a los de Babylonia. Entendiendo eſto Iſaìas, fue à Ezechias, y dixole: Quien ſon los hombres, que vinieron à ti, y de donde han venido? Reſpondio el Rey Ezechias, y dixo: De tierra eſtraña, de Babylonia. Replicò Iſaìas, y dixo: Pues que han viſto en tu caſa?

Iſa. cap. 39. v. 4. Reſpondiò Ezechias: *Omnia, quæ in domo mea ſunt viderunt, non fuit res, quam non oſtenderim eis in theſauris meis*: Eſto es, todo lo que ay en mi caſa vieron, y no quedò coſa de mis teſoros que todo no ſe les deſcubrieſſe: aſsi lo has hecho?

Ibid. v. 5. & 6. *Audi verbũ Domini exercituũ: ecce dies venient, & auferentur omnia, quæ in domo tua ſunt, & quæ theſaurizaverunt Patres tui uſque ad diem hanc, in Babylonem: non relinquetur quidquam, dicit Dominus, &c.* Eſto has hecho? Pues oye lo que dize el Señor de los exercitos: Hagote ſaber de ſu parte como vendràn dias, en que los de Babylonia tomaràn todo lo que ay en tu caſa, con todo lo que ganaron, y ateſoraron tus padres, haſta el dia de oy, y lo llevaràn à Babylonia, ſin dexar nada, y eſto dize el Señor. Y mas te digo, y te hago à ſaber, que tus hijos, que has engendrado, los tomaràn, y llevandolos à Babylonia, ſeràn Eunuchos del Rey de Babylonia. Lo qual todo ſe cumpliò al pie de la letra, como lo profetizò Iſaias en ſus deſcendientes. La ſanta Eſcritura algunas vezes à los nietos, y deſcendientes llama hijos, como aqui, pues paſſaron muchos años.

El fruto que de aqui podemos ſacar es, quan peligroſo es deſcubrir los teſoros eſpirituales: pues ſi los temporales, que poco importan, por deſcubrirlos naciò el daño de que los Babylonios los codiciaſſen, y no parar haſta hurtar las riquezas, y ſaquear la Ciudad de Ieruſalen; lo miſmo puede temer el Chriſtiano incauto, y deſcuydado en deſcubrir ſus buenas obras, como nueſtro Señor Ieſu Chriſto nos aviſa, y previene como Padre amoroſo, diziendo: Mira Chriſtiano, dicipulo mio, ſi de veras deſeas ſer rico, y ateſorar teſoros en el cielo, quando hizieres limoſna, no ſuene la trompeta delante de ti, no lo ſepa nadie, ſino que ſea tu limoſna en eſcondido; y quando oràres, entra dentro tu retrahimiento, y òra à tu Padre en eſcondido, y el

Pa-

Digitized by Google

Padre celestial, por quien lo hazes, sin duda te darà el premio; el eterno galardon en el cielo, donde nunca te serà quitado.

CAP. XIII.

Trata de como avemos de pelear contra nuestros mayores enemigos, que son el Demonio, el mundo, y la carne, con la qual ha de ser la pelea continua, si queremos alcançar vitoria.

Præparamini contra Babylonem per circuitum omnes, qui intenditis arcum; debellate eã, non parcatis iaculis; quia Domino peccavit, &c. vltionem accipite de ea: sicut fecit, facite ei, &c. *Ierem. c. 50. v. 14. & 15.*

DIze el santo Profeta Ieremias: Preparaos contra Babylonia; por todo el rededor della circuidla, tened a punto el arco, y hazedle guerra, y mirad, que no perdoneis á las flechas, sino que sean muy espessas las saetas, porque pecò contra el Señor: tomad della vengança, y hazedlo del modo, que ella lo hizo con vosotros: pagadla con la misma moneda recebida Tomado todo esto al sentido espiritual; ò dichosa el alma del Christiano, que esto supiere hazer!

Ya avemos dicho en los capitulos passados, como Babylonia se entiende por el demonio, mundo, y carne, q̃ son nuestros capitales enemigos, pues todos tres à porfia nos incitan à ofender à Dios, y consintiẽdo nosotros nos despojã, hurtan, y quitan todo el bien, q̃ es la gracia, y amistad de Dios, y el derecho en el reyno de los cielos; pues qualquier Christiano, q̃ tales agravios huviesse recebido destos crueles enemigos, no es razon q̃ tome vengança muy justa dellos?

Y veamos quales sõ las armas; S. Pablo lo dize, de como la palabra de Dios es cuchillo agudo, y penetrãte: y veamos q̃ serà el arco? el coraçon, el qual ha de estar siempre à punto, y dispuesto, para tirar saetas, las quales son las oraciones fervorosas: assi las llama san Agustin: el llamar à Dios con prissa, y viva fè, al tiempo de la tentacion, flecha es contra el Demonio. Assi nos lo aconseja san Pedro Apostol en su Canonica, diziendo: Hermanos, estad sobre aviso, y velad; porque vuestro

Digitized by Google

adversario el diablo està bramãdo, como leon rabioso, rodeandoos, buscando á quien podrá tragar: el vnico remedio, que tenèis para defenderos del, resistidle con el escudo fuerte, y viva saeta de la Fè; y como tambien afirma San Juan en su Canonica: *Hac est victoria nostra fides nostra.*

1. Ioan. c. 5. v. 4.

Contra el mundo aveis de pelear despreciandolo, pisando sus riquezas, no haziendo caso de sus honras, desechando sus breves deleytes, y huyendo de sus engaños, y no creyendo sus falsas, y momentaneas promesas; pues muchas vezes vemos, que aun antes de alcançadas, son perdidas. Y contra la carne, no otorgarle sus apetitos, ni admitir sus pasiones; negarle sus gustos; pues à esto nos combida la misma verdad, nuestro Señor Iesu Christo, quando nos llama, diziendo: El que quisiere venir empos de mi, nieguese à si mismo, y tome su cruz cada dia, y sigame: el que perdiere assi su alma por mi respeto, este tal la hallarà: quien tuviere odio à su alma por mi servicio, este tal la ganarà en el cielo para siempre: quien amàre a su padre, madre, hermanos, y hermanas, con todo lo demas, mas q̃ à mi, no es digno de mi; y quien no tomàre la Cruz, y me siguiere, no es digno de mi.

Palabras son estas que seria razon que estuviessen escritas en el coraçon del Christiano, y que cada noche, quando haze el examen de la conciencia, que mirasse con mucha consideracion, si cumple esta doctrina Evangelica; porque de no cumplirla nos viene todo el mal, y somos privados por culpa nuestra del mejor bien; que consiste en amar a Iesu Christo de veras.

CAP. XIV.

Trata de quanto importa al pecador que desee, y quiera de veras salir de la Babylonia de la culpa, à imitacion del santo Rey David, y de la dichosa Madalena amadora de nuestro Señor Iesu Christo.

Exitus aquarum deduxerunt oculi mei: quia non custodierunt legem tuam.
Ps. 118. *v.* 136.

ERa tan grande el zelo que tenia de la honra de Dios

Dios el sereniſsimo Rey David, que confieſſa de ſi miſmo, que no ſolo llorava ſus pecados con tanta abundancia de lagrimas, q̃ por las noches regava ſu eſtrado Real: *Per ſingulas noctes, lacrymis meis ſtratum meum rigabo*; ſino q̃ jũto cõ eſto nos dize aqui, q̃ arroyos de agua corriã de ſus piadoſos ojos, quãdo cõſiderava, que ſus hermanos los proximos no guardavan la Ley de Dios: porque era tanto el amor q̃ eſte ſanto Rey tenia à Dios, que viendo que le ofendian, no podia contener las lagrimas.

Pſal. 6. v. 7.

O alma Criſtiana, q̃ de todo coraçõ deſeas ſervir à Dios, y quieres ſubir à la perfecciõ déſte grãde amigo de Dios el dichoſo Profeta David! piẽſas, q̃ puedes aſsi ſin mas alcãçar tãto bien? En verdad que lo que mucho vale, mucho ha de coſtar. Quieres de veras comẽçar à dar guſto à Dios, y hazer recompenſa de todos los diſguſtos, que le has dado? Llora primero ſobre ti, conſidera que eſtàs en la triſte Babylonia deſta miſerable vida: aſsientate muy de eſpacio ſobre ſus rios, piſando todo lo terreno, y levanta los ojos de viva fé à la celeſtial Ieruſalen, que es el cielo, y llora viendo, que por tus pecados andas deſcarriada del camino de aquella ſoberana Ciudad. Imitemos a los Santos penitentes, que acordandoſe de quan lexos eſtavan antes con ſu mala vida de aquella celeſtial Ieruſalen, con mucho acuerdo, y diligencia mudaron de vida.

Eſtava David en la Babylonia de la culpa, vinole el Profeta Natan de parte de Dios, diòle tal toque, que le hizo bolver en ſi, y abriendo los ojos dixo, *peccavi*, Señor, conozco agora que os ofendì; y luego mudò de camino, ſaliendo de la Babylonia de la culpa. La Madalena muy deſcuydada eſtava, no ſobre los rios de Babylonia, ſino metida muy dentro de los rios, y aun engolfada en ellos, pues dize de ella la Santa Igleſia, que tenia los ſiete pecados mortales: aſsi lo cantamos en ſu himno, de los quales la librò Dios por ſu miſericordia: *qui ſeptem purgat vitia per ſeptiformem gratiam*: pues en tocando la ſaeta de la divina voz de aquel ſumo paſtor nueſtro Señor Ieſu Chriſto à eſta oveja errada, luego ſaliò de los profundos rios de la confuſa Babylonia de la culpa, luego mudò el camino

Digitized by Google

mino para la celestial Ierusalen, luego se fue à los pies del Salvador, confessando sus culpas con mucho dolor, y grande contricion, y sumo pesar de aver ofendido à Dios: viendose cautiva en Babylonia, quiso de veras libertad, y con eficacia se fue à su librador Iesu Christo, que como canta el Evangelico Profeta Isaias: por esto vino el Hijo de Dios al mundo, para soltar, y librar a los cautivos de la Babylonia de la culpa original de nuestros primeros Padres; para sacarnos de cautiverio, para predicarnos el año del inmenso lubileo de su general perdon á todos los de veras contritos, para ilustrar a los ciegos, y dar oìdos à los sordos, y para hazer andar à los coxos para la celestial Ierusalen; vino para buscar à los pecadores; llamandolos à penitencia.

De esta Sãta penitẽte la Madalena dize Sã Iuan Chrisostomo en el tercer tomo: buena indulgencia, y grande fragancia de perdon vino de la mesa de Christo sobre esta pecadora: porque la que antes era inmunda, se bolviò casta, y modesta; y la quẽ antes era fiera, miradla aqui oveja hecha; la que antes sierva, y esclava del pecado, yà suelta, y libre: y en sentir el tòque de Dios, luego vino al Redentor, y no pidiò migajas, como la Cananea, sino que se abraçò con los dulces pies del pan de vida Christo nuestro Dios.

Dize mas este santo Doctor: O hermanos, consideremos la grande diligencia, que tuvo esta muger en la salud de su alma; aprẽdamos de su diligẽcia, y estudio, la mucha voluntad, q̃ tuvo en querer ser libre de las ataduras de la culpa, el firme proposito: *Audivit, & festinavit, adiecit, ac impulit cogitationem ad pœnitentiam.* O quan diferentemente los pecadores de agora, que oyendo tantos sermones, tanta palabra de Dios, nunca se dan prissa en querer de veras salir de Babylonia! nunca desean con eficacia la libertad de los hijos de Dios! Y concluye san Iuan Chrisostomo, diziendo, que tales pensamiẽtos tenia la Madalena consigo mesma, y aun contra si mesma, quando se fue à nuestro Señor Iesu Christo: *O anima peccatrix, at que infœlicissima, quem expectas? Et quid attẽdis? Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis, dimitte cuncta vana praterita, & con-*

Digitized by Google

cupisce, quæ nunc se offerunt speciosa; illa enim abominabilia sunt, hæc verò desiderabilia sunt, & æterna; detestare mentem, atque voluntatem antiquã, & iam eum, qui vnguenta creavit, inunge; invenisti amatorem super omnes, quos prius amicos habuisti: illos quippe amans, multis te ipsã peccatis coinquinasti; hunc verò si amaveris, etiam peccata priora, quæ ex illis acquisivisti, ipse tibi indulgebit, atque remittet. Pues el Latin es harto claro, no me detendrè mas en este capitulo, sino ir adelante.

CAP. XV.

Trata de la grande eficacia de las lagrimas del glorioso san Pedro, de las quales, por averle Dios puesto por cabeça de su Iglesia, es mucha razon, q̃ todos seamos muy de veras imitadores, si queremos subir à la gloriosa Ciudad de Ierusalen, reynando, y gozando de Dios cõ el mismo san Pedro.

Et egressus foras Petrus, flevit amare. *Luca 22. v. 62.*

Dize el Evangelista san Lucas, que despues de aver negado Pedro tres vezes à nuestro Señor Iesu Christo, saliò fuera la casa del Pontifice, y llorò amargamente. Lo primero invoco en mi ayuda este divino Maestro, y Salvador nuestro Señor Iesu Christo, invòco à sus amorosos, y piadosos ojos, que le plegue à su inmensa bondad de bolver à mi, para que con su favor acierte à escrivir lo que fuere mas à su Divina voluntad, y à provecho de nuestras almas. Amen.

Lo primero digo, que vna de las mercedes, que Dios haze à vna alma, es darle conocimiento de si misma; por que si este tiene, tiene sin duda el solido fundamento de todo el bien: porque de aqui nace, como de su origen, la contricion, tan necessaria para nuestra salvacion; de aqui el santo odio contra nuestra propia sensualidad: aqui muere la propia volũtad, y el amor de si mismo, que como dize san Agustin, los pecadores desta Babilonia, que vamos tratando, comiençan del amor de si mismo, y pàran en despreciar, y desobedecer à Dios; y que por el contrario los ciudadanos de la celestial Ierusalen començaron de aborrecimiento, y desprecio de si mismos; y deste primero es-

ca-

Digitized by Google

calon ſubieron haſta el perfeto amor de Dios, à honrarle, y alabarle de todo ſu coraçon, por ſer Dios quien es, por merecer ſer amado, obedecido, y ſervido. Aviendo pues recibido Pedro aquellos penetrantes rayos de aquellos dos ſoles reſplandecientes de los ojos del Salvador, conociò ſu cúlpa, bolviò en ſi aquella oveja perdida con la piadoſa mirada de ſu dulce Paſtor: *Cõverſus Dominus reſpexit Petrum: & recordatus eſt Petrus verbi Domini, ſicut dixerat: quia priuſquam gallus cantet ter me negabis. Converſus Dominus,* q̃ bolviò ſu Divino roſtro à mirarle. *Ibid. v. 61.*

O dulce Ieſus! acordaos que eſtamos en la Babylonia deſte mundo, y como dize Iſaias, ſomos ovejas erradas, cada vno ſe deſmandò, y ſe deſviò del camino de la perfeccion Evangelica, que lleva à Ieruſalen: pues el vengativo, que no quiere perdonar la injuria, bien puede dezir en verdad, que no os conoce: aſsi lo dixiſtes vos a dos de vueſtros Diſcipulos, que queriẽdo baxaſſe fuego del cielo, para quemar á aquellos, que no querian recebiros; les reſpondiſtes: no ſabeis de quien ſois hijos, ni conoceis à vueſtro padre: pues entẽded, que no vino el hijo del hombre, para deſtruir los cuerpos, ſino por ſalvar las almas. Cierto no conoce vueſtra condicion el que no quiere perdonar: pues ſiendo Dios, y eſtando en la Cruz, rogaſtes à vueſtro Padre por los miſmos, que os crucificaron. Tambien el deshoneſto dize con ſus obras inmundas, que no os conoce, ni ſabe la pureza Evangelica, que todo el ſanto Evangelio es caſtidad; el tal no os conoce a vos Salvador del mundo, que ſoys pureza de los Angeles, y Santos; no oyò vueſtra Divina voz, que dize: *Beati mundo corde, quoniam ipſi Deum videbunt.* Tambien el codicioſo del dinero, el que por ganarle, haze engaños à ſu proximo, ſin duda eſte tal no conoce la indubitable promeſa de la inmenſa gloria, y premio, que nos teneis prometido en el cielo à todos aquellos, q̃ caminan ſin manzilla de pecado mortal, y obran juſticia; eſto es, hazen ſantas obras. Aſsi nos lo dize David, dando las ſeñas muy ciertas de quien ſerà el dichoſo, que ſubirà al monte del Señor en aquellos eternos tabernaculas, y ciudad de Ieruſalen: *Qui ingreditur ſine* *Matth. 5. v. 8.* *Pſal. 14. v. 2.*

ma-

Digitized by Google

macula, & operatur iustitiam. Tãpoco conoce à Iesu Christo el ambicioso, que anda hambriento de la honra, y del mãdar, y subir à dignidades: pues dize el Evangelista, que viendo Iesu Christo que el pueblo le queria hazer Rey, luego huyò, y se fue al desierto.

O Christiano hermano mio! has negado à IesuChristo nuestro Señor cõ el modo sobredicho? Pues si assi es, buelve en ti, y conoce tu culpa, y reputate por oveja errada, y ruega à Iesus benignissimo, que buelva su Divino rostro para ti, y te mire con aquellos ojos, que mirò à San Pedro; porque si de ellos eres mirado, resultarà en tu alma el mismo efecto, y sin duda seràs verdadero penitente, y alcançaràs el mismo perdon, que alcançò san Pedro; y sobre esta primera merced, otras muchas mercedes, como vemos, que las hizo tan colmadas à este santo Apostol, como lo dize el mismo Evangelio: y assi alabãdo mucho san Ambrosio las lagrimas de S. Pedro, dize assi: *Lacryma, inquam, tacitæ preces sunt, veniam non postulant, & merentur, causam non dicunt, & misericordiam consequũtur; nisi quod utiliores lacrymarum preces sunt, quam sermonum; quia sermo in precando fortè fallit, lacryma omninò non fallit; sermo enim interdum non totum negotium profert, lacryma semper totum prodit effectum.* Las verdaderas lagrimas, no procedidas de temor servil, sino témor de hijo, por aver ofendido à tan buen Dios, por averle desobedecido, deshonrado, negando la guarda de sus santos, y Divinos preceptos, aunque sean tacitas, y no digan nada; sin duda son plegaria, que aunque no piden venia, merecen el perdon; no declaran la causa con mucho hablar, pero alcançan misericordia. Assi que sin duda mucho mas valen las lagrimas, que las palabras, y son de mucho mas provecho delante de Dios, que no las palabras; porque ellas engañan à las vezes, pero las lagrimas no; y mas que no se explica todo el negocio con palabras, empero la lagrima todo lo dize callando; porque arroja todo su negocio delante de quien le puede remediar, que es Dios.

Mira, hermano mio pecador, aunque tu no tengas estas lagrimas de hijo, que procedan de la caridad, sino solo del temor servil, no desmayes, llora de qualquier manera; porque aũque agora sea por temor del infierno, es Dios tan bueno, que si dexas, y te apartas del pecado

con-

confeſſandote, y te peſa, por no tener aquella perfeta cõtricion, es tan grande la virtud, eficacia, y tantidad del Sacramento de la penitencia, que de atrito te harà contrito: pues aſsi lo ſienten, y dizen los ſantos Dotores de la ſanta Igleſia. O ſi ſupieſſes quan buen Dios tenemos, llegate à èl de qualquier manera, que te aſſeguro, que te iluſtrarà; porque aſsi nos lo tiene prometido el Eſpiritu Santo por el Profeta David, que exortandonos à todos, que nos
Pſal. 33. 6. lleguemos à Dios, dize: *Accedite ad eum, & illuminamini, & facies veſtra non confundentur.* Es verdad, ò buen Dios, y sè que digo verdad, que quien de veras con coraçon contrito, y humillado ſe llega á vos, ſerà iluminado con los reſplandores de vueſtro divino roſtro, y no ſerà confundido.

CAP. XVI.

Trata de quan neceſſario es al Chriſtiano el dulce llorar con diſcrecion à ſus ratos; quanta ſalud obra en las almas. Y que los juſtos, aunque confiavan de la bondad de Dios ſer perdonados, no por eſſo dexavan de llorar; porque ſegun eran amadores de Dios, aſsi lo era el ſanto lloro.

Beati qui lugent, quoniam ipſi conſolabuntur. *Matth. cap. 5. v. 5.*

DIze el Maeſtro del mundo, el Verbo Divino nueſtro Señor Ieſu Chriſto: Bienaventurados los que lloran, porque ellos ſeràn cõſolados. Siempre fueron contrarios Dios, y el mundo; y el Principe deſte mũdo, que es el Demonio, con el Salvador del mundo, y Rey del Cielo nueſtro Señor Ieſu Chriſto; pues el mundo nos incita à reir, y dize ſer dichoſos los que toman plazer, y Dios alaba à los que lloran como han de llorar: porque los pecadores llorã por la pèrdida de la hazienda; lloran, ſi les tocan à vn punto de honor, ſi no les vienen las coſas como ellos deſean: como eſtan llenos de amor propio, luego en faltar la ſalud, ò el dinero, &c. luego el deſpecho, y el llòro. Pero los juſtos ſin cõparacion ſube ſu llòro muy mas alto; porque ſu llòro es, por aver en algun tiempo ofendido à la inmenſa bondad de Dios; tanto, que refiere ſan Clemẽte Papa y Martyr glorioſo, q̃ ſan Pedro cada vez que deſpertava en la noche, y ſentia cantar el gallo, ſe lebantava, y llorava muy de hecho ſu pecado; y eſte ſantiſsimo llorar no era por temor

temor de no ser perdonado, pues despues de la negacion le hizo nuestro Señor Iesu Christo aun mayores mercedes, no solo en entregarle su querida Esposa la Santa Iglesia, pero le hizo lleno del Espiritu Santo; y bien seguro estava San Pedro de ser amigo de Dios, pero como amava mucho à Dios encarnado, à la medida del amor era el lloro.

No puedo yo sufrir de algunas almas tibias, que dizen: yo llorè los primeros años, que me dì al servicio de Dios, no quiero toda la vida llorar, ni estar melãcolico, ni perder la salud, &c. Hermano mio, no te dezimos, q̃ siempre llores, ni q̃ te hagas melancolico, ni que pierdas nada de tu salud, que Sã Pedro no la perdiò por esso; lo que te exortamos solo es, que procures amar à Iesu Christo, como San Pedro, que yo te prometo, que lloraràs sin dañarte; antesbien diràs con aquel sabio penitente el Rey David, que tanto gusto, y sustãcia hallava en las lagrimas, que sin vacilar, publicamente dize: *Fuerunt mihi lacryma mea panes die, & nocte.* Y en otro lugar dize: *Dolor meus in conspectu meo semper*: Esto es: hallo tãto bien en el vivo dolor de aver ofendido à vn tan buen Dios, que le precio, y estimo en tanto, que le tengo siempre presente, porq̃ no se me vaya; y hallo tãto gusto en llorar por amor de mi Dios, que digo, que tengo las lagrimas por pan, y sustento; porque estando cautivo en Babylonia, y apartado de todo mi bien, y consuelo, que es Dios; que tengo de hazer, sino darle vozes, y llamarle, pues me estan diziendo los Babylonios: *Vbi est Deus tuus?* Pobre cautivo, donde està tu Dios? Yo me recojo dentro de mi mesmo, y allà busco à mi Dios, y le hallo muy favorable, y fiel ayudador, y digo, que mis enemigos seràn confundidos.

Psal. 41. v. 4.

Psal. 37. v. 18.

Psal. 41. v. 11.

CAP. XVII.

Trata de quan provechoso sea el sembrar en esta vida con buenas obras la fertil, y abundante sementera de las virtudes, con lagrimas, por coger el eterno fruto el dia de la muerte.

Qui seminant in lacrymis, in exultatione metent: Euntes ibant, & flebant, mittentes semina sua; venientes autem venient cum exultatione, portãtes manipulos suos. *Psalm.* 125. *v.* 5. & 6.

Es-

Digitized by Google

ESto es: los que sembraron con lagrimas en esta Babylonia desta vida mortal, allà en la vida eterna, quando se hallàren en aquella amada ciudad de Ierusalen, sin duda cogeràn el verdadero, y suave fruto del premio: aunque en esta vida todo es ir, y venir: ir primero por la via purgativa, que es la santa penitencia; despues à la iluminativa, que es meditar todos los misterios de nuestra sãta Fè Catolica. Pero que linda vista es, ver vn justo, como và, y viene, como nunca està ocioso! porque como dize muy biẽ san Gregorio Papa: el amor de Dios nunca està ocioso, y assi al alma devota, y cuidadosa, ya la veis ir al pesebre à llorar, y reir, hablar, y regalarse con el dulce Niño Iesus: ya la veis llorar, quando vè y considera, que el recien nacido, ya à los ocho dias le circuncidan, y le hazen derramar sangre, y lagrigas; pues siendo verdadero hõbre sintiò vivo dolor, llorò como niño.

Euntes ibant, & flebant: Andavã los Sãtos, y lloravã ya sus propios defetos, ya los defetos de sus proximos; ya lloravan sobre si mesmos por el propio conocimiento, ya lloravan por la caridad por los pecados de sus proximos, y por la passion del vnico amado de sus almas Iesus. Valame Dios, porque tãto llòro? Porque se acordavan, que estavan sobre la ribera destos rios de Babylonia, que es la vida presente, tan llena de peligros, y de infortunios; hallavanse cautivos, y como ligados en las tristes ataduras deste cuerpo: y assi vno dellos, que fue san Pablo, como hombre sabio sentia su cautiverio, y dava vozes diziendo: *Infœlix ego homo!* ò desdichado hõbre! quiẽ me librarà de la carcel deste cuerpo de muerte? Pues dichoso el Christiano q̃ con San Pablo conoce, y siente su destierro; y ay, ay, ay del Christiano, que no se conoze por cautivo, ni nunca se acuerda de Ierusalẽ celestial Madre nuestra, sino que se haze ciudadano de Babylonia, gustando de su infeliz cautiverio, y tiene amistad con sus crueles enemigos los Babylonios; esto es, los pecadores; imitando sus malas obras; porque como dize muy bien San Remigio sobre este verso: la sementera del Christiano, que siembra en este triste mundo, sõ las buenas obras: y dizese, que las siembra con lagrimas, por la dificultad que ay en ellas de ordinario; pero viniendo la muerte, *venientes autem*, vendran con alegria, y gozo, co-

Rom. 7. vers. 24.

gien

giendo el fruto del premio, el galardon en el cielo sin fin, llevando sus palmas en las manos, como lo viò en vision el Evangelista sã Iuan en su Apocalipsi.

CAP. XVIII.

Trata de quan mejor precio, y ganancia son las dulces lagrimas, y santa tristeza de los justos, que toda la alegria de los mundanos: y que mas querria el llòro de los escogidos, que el dañoso gozo de los malos.

Amen, amen dico vobis: quia plorabitis, & flebitis vos; mũdus autem gaudevit: vos autem contristabimini; sed tristitia vestra vertetur in gaudium. *Ioan. c. 16. v. 20.*

DIze la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo à sus Discipulos, y junto con ellos à todos sus escogidos: en verdad, en verdad os digo, que llorareis, y lamentareis, y que el mundo se gozarà, y vosotros os contristareis: empero consolaos, que os doi mi palabra, que vuestra tristeza se convertirà en gozo, y esto no lo dudeis. En verdad que no lo dudava el Santo Rey David, quando dezia en el Psalmo: *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo: consolationes tuæ lætificaverunt animam meam.* Segun la muchedumbre de los dolores, trabajos, angustias, y adversidades, que vinieron à mi pobrecito coraçon, vos Dios mio, cuidadoso de vuestros siervos, me embiastes tales consuelos, que sin duda alegrastes mi alma: y me tuve por dichoso de aver antes padecido mucho en esta triste Babylonia de este mundo; pues aun estando yo cautivo en ella, vos Dios mio omnipotente, y piadoso, me dais tales consuelos. *Psal. 93. v. 19.*

Bien se acuerdan los Letores de la Santa, y Divina Escritura de los muchos consuelos, que Dios comunicò à sus fieles amigos el Profeta Ezechiel, y el Profeta Daniel, estando cautivos: no solo en la Babilonia deste mundo, sino de hecho estuvieron en cautiverio, y fueron juntamente con los del pueblo de Dios presos, y llevados à Babilonia por los Caldeos criados del Rey Nabucodonosor, Rey de Babylonia: y alli estando cautivos, y vltrajados de los Babilonios, no dexava Dios de consolarlos, hasta embiarles visitas Angelicas. Pues Daniel,

Digitized by Google

ſu continuo trato era con los Angeles del cielo; y no ſe contentò Dios de conſolarlos por medio de los Angeles, ſino q̃ el miſmo Dios les dava mil conſuelos por ſi miſmo, elevando para ſi ſus humildes, y obedientes eſpiritus, y les revelava altiſsimas profecias, de las quales gozamos haſta agora, y del cumplimiento de ellas confiamos gozar para ſiempre: pues al Santo Daniel le fue revelada la venida del Meſias, haſta ſu muerte, y paſsion, y como por medio della avia de tener fin el pecado, y que quitaria la iniquidad de la tierra, dandonos juſticia, y ſantidad para ſiempre, haſta ſeñalar el tiempo que avia de venir: lo qual todo eſtà ya cumplido, gloria à Dios, à peſar de los Iudios, que niegan eſta verdad Catholica, de que indubitablemente ya ha venido el Meſias. El ſanto Ezechiel tan grande amigo de Dios fue, que no le eſtorvava nada de la maravilloſa familiaridad con Dios el tratar con los hombres; pues vn dia eſtando en medio dellos, fue elevado ſu dichoſo eſpiritu à los ſecretos celeſtiales, como lo dize la miſma ſanta y divina Eſcritura.

O quan grande bien es ſer amigo de Dios! ſer obediente à ſu Divina voz! como lo fueron los ſantos Profetas, Apoſtoles, Martires, Dotores, y Confeſſores, &c. En verdad, que aunque Ieſu Chriſto nueſtro Salvador les diga, que ellos lloraràn, y que el mundo ſe gozarà; en verdad que ſin comparacion quiero mas ſer del numero de los llorоſos, y triſtes, que del numero de los mundanos, que ſe rien con el mundo; porque ſu gozo ſe cõvertirà en triſteza, y llòro eterno; y la triſteza de los juſtos, en gozo eterno.

Y veamos, ò dulce Ieſus, en q̃ ſe funda el gozo de vueſtros amadores? Vos miſmo, ò ſuma verdad, lo dezìs en el miſmo lugar citado: *Et vos igitur, nunc quidem triſtitiam habetis; iterum autẽ videbo vos, & gaudebit cor veſtrum: & gaudium veſtrum nemo tollet à vobis.* Aũque agora, dicipulos mios, eſtá lleno de triſteza vueſtro coraçon por mi auſencia, porque os dixe, que me avia de ir de voſotros parà la muerte; deſpues me vereis reſucitado, y ſe gozarà vueſtro coraçon, y eſſe gozo nadie os lo podrà quitar. Prẽguntenlo al primer Dicipulo, que tuvo eſte Señor, q̃ fue S. Andres, que antes le quitaron la vida, que el gozo, *Ioan. 16. v. 22.*

amor,

Digitized by Google

amor, y deleite, que tenia en Iesu Christo: pues es cierto, que no ay galan, que tantos requiebros de amor diga à su querida dama, como san Andres à la Cruz: ò Cruz deseable, ò Crúz inenarrable, siempre fui tu amador: *Securus, & gaudens venio ad te*: seguro, gozoso vẽgo á ti, tu me recibe con alegria, y buelveme à mi amado Maestro Iesu Christo; porque me reciba por medio de ti, aquel inefable Señor, que me redimiò en ti.

Ecl. in offic. S. Andr.

El mismo espiritu tuvieron los santos Apostoles, pues de todos ellos dize la misma santa, y divina Escritura: *Ibant Apostoli gaudentes à conspectu concilij, quoniã digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati.* Que ivan gozosos delante los Iuezes, confessando a Iesus, y padeciendo por el santo nõbre de Iesus: y lo mismo hizieron los santos Martyres: pues que animo, y gozo vemos en san Lorenço? Que alegria en en S. Vicente? Y lo que mas es, y que assombra al mundo, que vemos el mismo gozo en las virgines, y mas animo, alegria, y esfuerço en el padecer por Iesu Christo, que no en los mismos sayones, que las atormentavan. De donde se conoce el poderoso gozo, que dà Iesu Christo Dios verdadero à los suyos, y el flaco poder del mũdo; pues es transitorio, breve, y muy defectuoso; y el poder, y gozo de Iesu Chrsto es eterno, y sin fin.

Actu. 5. v. 41.

CAP. XIX.

Trata de como en los trabajos, y adversidades avemos de llamar à Dios en nuestro socorro, como hizo la casta Susana, y el santo Rey y Profeta David.

Quæ flens suspexit ad cœlum: erat enim cor eius fiduciam habens in Domino.
Danielis c. 13. v. 35.

DIze la santa, y Divina Escritura en el libro del Profeta Daniel cap. 13. que levantando dos viejos vn falso testimonio en la ciudad de Babylonia à vna sãta muger casada, testificando contra ella de deshonesta, de que la avian hallado con vn mancebo, siendo todo mentira; la santa muger, hallandose limpia de tal crimen, siendo desde niña criada en el temor de Dios, y en la ley de Moysen muy enseñada (ò dichosos los padres, y ma-

Digitized by Google

dres, que tal don reciben de Dios, en ſaber criar los hijos, y las hijas en el ſanto temor de Dios, y en la perfeta obſervancia de los mãdamientos de N. Señor Ieſu Chriſto, y de la ſanta Igleſia madre nueſtra!) aſsi que eſta ſantiſsima, y caſtiſsima muger, eligiendo antes morir, que perder la caſtidad conjugal, no quiſo conſentir en la perverſa cõcupiſcencia de los viejos, que la querian deſhonrar. Los quales airados ateſtiguaron contra ella; y ſentenciada à muerte, levantò ſus caſtos ojos al cielo, llorando, y orando à Dios: y dize la miſma Eſcritura, que ſu candido coraçon eſtava confiado en Dios. O dichoſa muger! oracion teneis, y confiança en el que todo lo puede? à buen ſeguro que vueſtra cauſa la defenderà Dios, a cuyo divino braço nadie podrà reſiſtir. Y aſsi fue, que embiò Dios pronto ſocorro por medio de Daniel, como todo el mundo ſabe.

Agora à mi intento, que es alabar las lagrimas, y el llòro: bien ſe prueva aqui, quanto pueden las lagrimas delante de Dios. O Chriſtiano! levantante falſos teſtimonios? dizen de ti lo que nunca penſaſte? pues ve aqui la palabra de Dios, que te enſeña como lo has de hazer, como te has de aver en tal caſo. Lo primero que has de hazer es, que levantes tus ojos al cielo, y que llores à Dios, q̃ faciliſsimamente te puede librar de todo. Lo ſegundo, que ſiempre tu coraçon quede fixo, y firme en confiar de Dios: pues como, y tã ignorãte has de ſer, que no te fies del que te criò à imagen, y ſemejança ſuya, y te redimiò con ſu precioſa ſangre? Pues dime necio, y deſcõfiado, es poſsible, que no te fies de vn Dios tã miſericordioſo, q̃ ſufriò por ti falſos teſtimonios, bofetones, açotes, y muerte de Cruz? O dureza de los coraçones de los hombres! anda por covarde, y aun por infiel; pues al tiempo de la neceſsidad no ſabes acudir, y llamar à quien ſolo puede remediarte.

Buen David; con q̃ animo, y cõ q̃ cõfiança en todos los trabajos, que trae conſigo la Babilonia deſte mundo! luego en aſomar el peligro, luego ſe iva à Dios, y le dize: *Ad te Domine clamabo, Deus meus, ne ſileas à me*; y luego en el miſmo Pſalmo alaba à Dios de que le oyò: *Benedictus Dominus: quoniam exaudivit vocem deprecationis meæ: Dominus adiutor meus, & protector meus: in ipſo ſperavit cor meum, &* Pſal. 27. v. 1. Vers. 6. & 7.

Digitized by Google

adiutus sum,&c. Que mas se puede desear, que esto, que aqui nos dize el buen Rey David? Lo que de este capitulo hemos de sacar es, que en los trabajos tengamos mucha confiança en Dios, y le sepamos invocar en nuestro socorro, como hizo la buena Susana, y el Santo Rey David, porque si lo hazemos de veras, y con viva fè, humildad, y perseverancia, le hallaremos propicio en nuestro adiutorio, fiel ayudador en nuestros trabajos, y perfecto, y fuerte protector.

CAP. XX.

Trata de como los Hijos de Israel, el Pueblo Hebreo, saliendo de la cautividad de Babilonia, fue à reedificar la Ciudad de Ierusalen; y del dulze, humilde lloro, que tenian delante del Santo Templo, al qual lloro avemos de imitar los que ofendimos a la misma Magestad de Dios.

Sic ergo orante Esdra, & implorante eo, & flente, & iacente ante templum Dei, collectus est ad eum de Israel cœtus grãdis nimis virorum, & mulierũ, & puerorum, & flevit populus fletu multo, &c. 1. *Esdra cap.* 10. *v.* 1.

CVuenta la santa, y divina Escritura en el vltimo capitulo del primero libro del Profeta Esdras, Dotor muy enseñado en la ley de Moysen, y grande siervo de Dios: que á este inspirò Dios vn vivo deseo de bolver à reedificar la Ciudad de Ierusalen; y assi hizo antes muchas oraciones, y ayunos, y le ayudò mucho à esta empresa Zorobabel, que fue hijo de Salatiel de la Real Tribu de Iuda. Siendo pues Zorobabel Camarero del Rey Dario, estava cautivo en Babylonia con otros muchos Hebreos, que avia llevado de Ierusalen el Rey Nabucodonosor: acordandose pues estos, junto con Nehemias, que era Sacerdote, segun parece en el segundo libro de los Machabeos, y estava à la sazõ en casa de Esdras, y los dos hazian oficio de Sacerdote: assi que estos dos, junto con Zorobabel, el qual siendo Camarero del Rey Dario, y estando muy afligido de ver que ya eran passados los sesenta años que el Profeta Ieremias avia profetizado, que avian de estar cautivos los Israelitas en Babylonia; sintiòlo mucho, y el Rey como le amava, le diò licencia para ir à reedificar los muros de la Ciudad de Ie-

Digitized by Google

Ierusalen, y le diò cartas de favor, para que nadie se lo impidiesse.

Assi que estos tres siervos de Dios, junto con otros muchos Hebreos, los quales nombra la tanta, y divina Escritura en el lib. 1. y 2. del Profeta Esdras, los quales son Canonicos; estos todos juntos fueron à reedificar la Ciudad de Ierusalen con mucha dificultad, y grandes trabajos, que passaron, como dize la misma sãta Escritura; y Esdras, y Nehemias truxeron los libros, que pudieron hallar de los Profetas, y de la Ley; y Esdras escriviò muchas cosas de memoria, ayudandole mucho Dios à ello: y era tan zeloso de la Ley de Dios, y de hazerla guardar al pueblo de Dios, que cada dia la leìa al pueblo con mucha devocion, y como diximos al principio de este capitulo, todos se juntavan con este Profeta Esdras, todos los que eran venidos de la cautividad de Babylonia, y assi los viejos, como los moços, y mugeres, considerando sus pecados, y aun los pecados de sus antepassados, por los quales avian estado cautivos tantos años, todos lloravan: y al ver el Templo muy diferente de lo que avian oìdo dezir à sus padres, con mucho duelo, y ternura de coraçon todos lloravan; y la musica que hazian à Dios eran gemidos, y lamentaciones, temiendo, que si bolviessen à ofender à Dios, como sus antepassados, que los bolveria à castigar, como avia hecho; y assi con este miedo estos estuvieron muy obedientes à la Ley de Dios, y en guardar aun todas las ceremonias della, que eran muchas. Assi lo acostumbra Dios hazer, que castiga muchas vezes, para q̃ nos enmendemos de nuestras culpas.

Tambien podemos considerar lo mucho que agrada à Dios el llòro, y tristeza de averle ofendido: assi nos lo tiene prometido por el Profeta David, el qual como entendia la condicion de Dios, dize: *Cor cõtritũ, & humiliatũ Deꝰ nõ despicies*; q̃ el coraçõ cõtrito, y humillado nunca Dios le desprecia: hagamos pues lo mismo en conocer nuestras culpas, y llorarlas, y nunca Dios nos desechará de si, antes nos perdonará, porque le es propio ser piadoso, y misericordioso. *Psal. 50. v. 19.*

CAP.

Digitized by Google

CAP. XXI.

Trata de la alabança de la heroica virtud de la perfeta castidad. Este capitulo es muy provechoso para las virgines, y viudas, y finalmente para todo el pueblo Christiano: y ruego mucho, que sea notado.

Factus est fletus magnus in Ecclesia ab omnibus, & per multas horas vna voce clamaverunt ad Deum, dicentes: peccavimus cum patribus nostris, iniustè egimus, iniquitatem fecimus. Tu, quia pius es, miserere nostri. *Iudith cap. 7. v. 18.*

CVenta la santa, y divina Escritura en el libro de Iudith capitulo septimo, que teniendo el fuerte Capitan Olofernes, Principe del grande exercito de los Assirios, circuida la ciudad de Betulia, todo el pobrecito pueblo, como sabio, y discreto, pues con armas terrenas no avia remedio de vencer, acudiò à las mayores armas, assi defensivas, como ofensivas, de la santa oracion. O dichoso el pueblo, que en su peligro sabe acudir al que sólo cõ su infinito poder todo lo puede! Assi que este devoto pueblo acudiò à Dios, invocãdo su santo nõbre; y no como quiera, sino cõ llòro; y no pequeño, sino grande llòro, q̃ durò muchas horas; y no este, y aquel, sino que todo el pueblo junto llorava delante la Magestad de Dios; y con vn coraçon, vna voz, y voluntad llamavan à Dios; y como para negociar bien con Dios, lo que mas fuerça tiene delante su Magestad, lo que mas le inclina à ayudarnos en todo, es la inmensa virtud de la santa humildad; ponian por fundamento della el propio conocimiento, que todo lo alcança: Y assi dizen todos à Dios: *peccavimus*; ò Señor Dios nuestro, conocemos, que hemos pecado contra vos, avemos obrado injustamente, y hecho maldad: pero vos Señor, que sois piadoso, hazed misericordia con nosotros: y hizola Dios tan cumplida, como todo el mundo sabe; y este socorro, no por el medio que su Magestad muchas vezes acostumbra, que es por medio de hombres muy esforçados, y diestros en la guerra, sino por medio de vna flaca muger, de la casta viuda Iudith. O castidad, quanto puedes delante de Dios! pues tuvo animo esta castissima muger, pa-

Digitized by Google

para quitar la cabeça de Olofernes, de vn Capitan tã fuerte, y entrarse por medio del exercito de los Assirios.

A quien no admira esta hazaña de la castidad? q̃ à nadie teme, y de todos es temida, y aũ reverẽciada, como claramente lo dà à entẽder la misma sãta, y divina Escritura en el capitulo 15. deste mismo libro de Iudith; pues dize, que quando los de la ciudad de Ierusalen supieron la hazaña, que avia hecho en servicio de Dios, y salud, y libertad de toda la Ciudad de Betulia, esta dichosa viuda Iudith, à todos los de Ierusalen les tomò grande deseo de verla: y assi Ioachin Pontifice de Ierusalen vino con todos sus Presbiteros para ver à Iudith, y quando la vieron, todos á vna voz la bendixeron, diziendo: vos Señora, sois la gloria de Ierusalen, vos la alegria de Israel, vos la honra de nuestro pueblo; porque aveis hecho varonilmente, y fue confortado de Dios vuestro coraçon: y porque os hizo Dios tan singular merced? El mismo Espiritu Santo lo declara luego, diziendo: *Eo quod castitatẽ amaveris, & post virum tuum alterũ nescieris; ideò & manus Domini cõfortavit te, & ideò eris benedicta in aternum. Et dixit omnis populus, fiat, fiat:* Y tanta fue la riqueza, y despojos, que tomaron los hijos de Israel de los Assirios, que dize la misma divina Escritura en el mismo lugar citado, que huvieron menester treinta dias para llevarlos à la ciudad de Betulia. Tanto puede la virtud de la castidad para delante de Dios, y de los hombres, como aqui aveis visto.

Iud. c. 15. v. 11.

Pues, ò virgines! mirad lo que hazeis, y como vivìs, si amais mucho la castidad, el recogimiento, la oracion, y penitencia, como amava muy de veras esta santa viuda Iudith, que dize de ella la misma santa Escritura en su libro en el capitulo octavo, que en el lugar mas alto de su casa tenia vn oratorio, y alli en secreto con sus criadas morava encerrada, haziendo oracion à Dios, y lo mismo enseñava á sus criadas, y llevava cilicio, y ayunava todos los dias de su vida, fuera los Sabados, y fiestas principales. Y dize mas la santa, y divina Escritura, que era muy rica, con mucha familia, y grandes possessiones, y ella muy hermosa, y viuda, las quales tienen si quierẽ libertad; mas nũca quiso hazer

Digitized by Google

zer caso della, ni vsar de libertad, la qual las mugeres de ordinario aman tanto, que me enfada mucho verlo; porq̃ es argumento claro, que quien busca libertad, no teme mucho à Dios: pues la razon que dà la santa Escritura de tantas virtudes desta muger santa, es, q̃ temia mucho à Dios: *Et erat hæc in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominũ valde, nec erat qui loqueretur de illa verbum malũ*: Pues buelvo à dezir à todas las virgines, assi à las dedicadas à la Religion, como à las seglares, que miren como viven; porque en verdad, que si dentro la Religion ay olor de mucha virtud, que saldrà: la buena fama, sin alas buela; porque el Espiritu Sànto, q̃ es el Autor de toda santidad, es el pregonero.

Ibid. cap. 8. v. 8.

Averguencense las virgines, considerando, que siendo su estado virginal en si mas perfeto que el de la viuda, en verdad que si ellas no aman, y guardan tambien la castidad con las demas virtudes, como la viuda Iudith, y junto cõ ella todas las santas viudas; que sin duda en el dia del juizio se iràn con las virgines locas, y que las santas viudas las juzgaràn, y confundiràn, diziendo: que teniendo estado mas perfeto, y mas apto para mas servir à Iesu Christo, que no lo supieron hazer, y que anden por necias, como muy justamente merecen. No assi, no assi, sino que procuren las virgines ser mas vergonçosas, y recogidas que las viudas, y serán alabadas.

O Religiosa! ò ingrata á tu celestial Esposo Iesu Christo! Hàblo cõ la q̃ no quiere imitar à la sãta viuda Iudith, sino que quiere imitar à la desdichada Dina, hija de Iacob, q̃ deseò ser vista, y ver los moradores de Sichẽ, q̃ por no amar el recogimiento, sino la libertad, perdiò por su culpa la castidad, por la qual culpa se siguierõ tãtos vãdos, y guerra, y muertes, como todos saben: pues otra, y otra, y mil vezes te llàmo ingrata, ò Religiosa, à la qual hizo Dios tanta merced, que te sacò de la Babilonia del mundo, y te metiò en el santo Templo de Ierusalen; y que seas tan necia, que no sepas aprovecharte de esta tan grande, y singular merced; sino que por el contrario quieres libertad, y andar cõ Dina al locutorio, y tratar con los hõbres? O Monja! en verdad q̃ delante de Dios no eres Monja; porq̃ Mõja quiere dezir solitaria, y veo que huyes de la soledad: que quieres que te di-

Digitized by Google

diga? sino que si mucho frequẽtas el locutorio, que tratando con los Babilonios del mundo, te bolveras Babilonica. O desdichada de ti! quanto mas te valiera casarte, que entrar en el Sancta Sanctorum de la Religion, y tener el coraçon en el mundo, y de tu pecado han de participar tus padres, si por fuerça te pusieron en la Religion; pues con mucha razon el santo Concilio Tridentino pone pena de excomunion à todos los padres, y parientes, que ponen las hijas, ò deudas en la Religion por fuerça, y contra su voluntad. Librenos Dios de tanto mal; por cierto que no tiene Dios necessidad de forçadas en su casa, sino de hijas voluntarias; y assi Christo no llama à todos à llevar Cruz, sino solo à los que quieren: que quien nos vino à redimir de su voluntad, no quiere sino nuestra volũtad, y assi dize: *Si quis vult verine post me, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.*

Matth. c. 26. v. 24.

CAP. XXII.

Trata de quan necessario, y que tan provechoso sea el acudir à Dios en la oracion los que estamos cautivos en la Babylonia desta vida. Y al fin del capitulo dize el grande consuelo, que se halla en la oracion.

Cum esset Anna amaro animo, oravit ad Dominum, flens largiter. 1. *Reg. cap.* 1. *v.* 10.

CVenta la santa, y divina Escritura, que como Elcana tuviesse dos mugeres, la vna llamada Phenena, y la otra Ana, à la qual el marido queria mucho; esta era esteril, y la otra muy fecunda de hijos, y por esto despreciava la otra, lo qual sentia mucho Ana, y como sierva de Dios no hizo como algunas mugeres casadas, que por deseo de hijos, olvidando el mas eficaz medio, que es acudir, y llamar à Dios, todo su negocio es buscar medicinas con otros medios muy flacos, y aun peligrosos: nada desto hizo la dichosa Ana, sino que con mucha confiança, y humildad se fue à quien todo lo puede, que es Dios; diose de veras à las lagrimas, y à la oracion. O Christianos de mi alma, quereis alcançar remedio eficaz en todos vuestros trabajos, y adversidades? Acudid à Dios, daos à la oracion, y negociad con

Digitized by Google

con Dios con lagrimas, que os prometo, que no quedareis confundidos; mirad el exemplo vivo, que os propongo: Llorò Ana delante el Rey del cielo liberalisimo, pidiendole hijo; y no solo se lo diò, pero lo que mas es, le diò hijo santo, y Profeta, q̃ fue grandisimo siervo de Dios, el qual fue el Profeta Samuel, el que mucho tiempo rigiò el pueblo de Israel; y lo que muy mas se ha de preciar, que fue grande amigo de Dios.

Esta santa historia siempre me ha sido muy gustosa, porque la veo llena de secretos muy misterioſos, considerando la eficacia de la oraciõ desta santa muger; pues el fervor, que tenia en el orar à Dios estando en el Templo, fue tanto, que el Sacerdote Eli pensò, que estava tomada del vino, y se lo dixo, y ella con mucha humildad respondiò, que no avia bevido vino, sino que derramava su alma delante de Dios; lo qual moviò mucho à piedad al Sacerdote Eli, y le dixo: Anda en paz, el Señor Dios de Israel te otòrgue lo que le pides, y con tanto ahinco le ruegas; como si dixesse: siendo Dios la suma bondad, anda segura à tu casa, que por imposible tengo, que oracion tan eficaz no alcance lo que pide.

Deseo mucho bolver à mi principal intento de hazer acordar à los hombres, que estamos cautivos en la Babylonia deste mundo confuso, y que el vnico remedio, que tenemos, para no sentir tanto nuestra cautividad, y miserias quotidianas, es cada dia, y aun cada hora, que acudamos à Dios, llamãdole en todas nuestras necesidades. Y viene muy à proposito tomar vnas muy notables palabras, q̃ dixo Elcana à su muger Ana, viendola llorar, y que no quieria comer; dizele pues en el mismo capitulo citado: *Anna cur ibid. v. flés? & quare nõ comedis? & 8. quã obrẽ affligitur cor tuũ? nũquid non ego melior tibi sum, quã decẽ filij?* Ana porque lloras? y porque no quieres comer? porque se aflige tanto tu coraçon? Por ventura no soy mejor para ti, que diez hijos? Palabras de buen marido por cierto; pero querria, que todos considerassemos, que si la bondad de vn hõbre llegò hasta aqui, q̃ harà la inmensa bondad de Dios, que nos criò à imagen, y semejança suya, y nos redimiò con su preciosisima sangre, y en el santo Bautismo sin duda à cada vna de nues-

Digitized by Google

nuestras almas tomò por esposa,con tanta aficion,y amor, que èl mismo nos dotò, aplicando à nuestras almas sus infinitos merecimientos, en virtud de los quales tenemos derecho en el Reyno de los cielos?

Pues veamos que tanta es la diferencia del amor,que Elcana tenia à su muger Ana,al inmenso amor,que Dios tiene à qualquier alma Christiana. No ay menos diferencia,que de lo finito, q̃ es el amor de la criatura, à lo infinito,q̃ es el amor de Dios. Pues siendo esto verdad Catolica, como tenemos tã poca cõfiança en vn Dios tã bueno, y omnipotente? Es possible,que en todos nuestros trabajos,q̃ padecemos en esta cautividad de Babilonia desta vida, que luego no acudamos á quien solo puede remediarnos,que es Dios? Digo,que parece falta de fè.

Paréceme oir algunas devotas personas,que me diran: Yo mucho tiempo ha, que pido à Dios salud para mas servirle, y tambien le pido me quite tal trabajo, ò tentacion; y veo,que nunca Dios me oye. A esso respòndo con san Agustin, que no te conviene: nosotros somos ignorantes, y no sabemos lo que pedimos. Dios, siendo la misma infinita sabiduria,sabe,que aquello que pidimos, no nos conviene; y si mucho le importunamos nos lo dè, dize San Agustin, que alguna vez lo otorga Dios airado. Y concluye este Santo Doctor diziendo: Mira Christiano lo q̃ pides à Dios; porque te hago saber, que muchas vezes à sus amigos niega por su misericordia lo que le piden; y à los malos,con ira les otorga lo que le piden: por lo qual Christo,como cabeça, y Maestro nuestro, en la oracion del huerto nos enseñò como aviamos de orar,diziendo: Señor, Padre mio, no se haga mi voluntad,sino la tuya.

Buelvo pues a las palabras, que dixo Elcana à su muger Ana, aplicandolas à Dios, q̃ sin duda las dize cada dia, y aun cada hora, à sus queridos amigos; los quales, por razon que aun estàn en Babilonia confusa, no aciertan todas vezes en las peticiones, q̃ hazen à Dios, pues le pidẽ salud. San Pablo le pidiò le quitasse el estimulo de la carne, y como Dios le amava tanto, no se lo quiso conceder, sino que le respondiò: No quiero,porque no te conviene; bastate mi gracia, bastate mi amistad. O dichosa el alma que oye

Digitized by Google

oye de la boca de Dios estas dulces, y melifluas palabras!

Yo sè de vna persona Religiosa, que por causa de hallarla siẽpre los Medicos con calentura, sus Prelados no la dexavan ayunar los ayunos, que mandava la S. Iglesia; y la dicha persona sintiò tanto esto, que no hazia sino llorar todos los dias de ayuno; esto durò muchos años. Vn Viernes estando delante el Santo Sacramento, dixole N.S. Iesu Christo las mismas palabras, que dixo Elcana à su muger Ana: Porque lloras alma? Porque no puedes ayunar, se aflige tanto tu coraçon? Por ventura no te valgo yo mas, y no es mejor para ti el obedecerme, que quantos ayunos pudieras hazer? Fue cosa maravillosa, que luego cessò el lloro, y le quitò Dios subitamente toda la tristeza tan arraygada; y le llenò el coraçon de gozo, de alegria, paz, y vnion amorosa con su divina voluntad, y nunca mas sintiò inquietud por la dicha causa. Si este capitulo halla alguna persona Religiosa tocada de este mal, dèse al comun refugio de la oracion, y hallarà los mismos consuelos.

)(·.·)(

CAP. XXIII.

Trata de lo que han de hazer los Predicadores, quando vèn que no hazen fruto, ni provecho en los oyentes: Y toca otros puntos muy provechosos para crecer en el dulce conocimiento, y amor de Dios, y del amor del proximo.

Versa est in luctum cithara mea, & organum meum in vocem flentium.
Iob c.30.v.31.

DIze el santo Iob en el cap. 30. de su historia: Mi citara se convirtiò en llòro, y mi organo en la voz de los que lloran. Sobre lo qual dize san Gregorio en el capitulo 51. de sus Morales, que el tañer con las cuerdas de la cithara significa las obras buenas, y el organo significa la voz del Predicador, q̃ resuena mucho: aplicando esto à los Predicadores, q̃ entonces se convierta la citara en llòro, quando de sus buenos exẽplos no se aprovecha el pueblo, ni de sus sermones. Y juntamente lo aplica à la Iglesia, que como Madre piadosa, nos trae para si con las cuerdas de su palabra: y no solo à nosotros, pero à todos predica la verdad, y querria

Digitized by Google

convertir à ſi Hereges, Moros, y Iudios: y como ſe vè dellos deſpreciada, y perſeguida, dizè eſte ſanto Dotor: *Sed ſancta Eccleſia, extremis perſecutionibus preſſa, cum verba ſua à reprobis contemni conſiderat, amoris ſui gratiam ad ſola lamenta format, quia nimirũ deſlet, quos exhortando trahere nõ valet: dicat ergo, verſa eſt in luctum cithara mea, & organum meũ in vocem flentium.*

A eſte propoſito dize eſte Dotor: Mirad como lo hizo aſsi ſan Eſtevan, que diſputando, y predicando à los Iudios, eſtuvieron ellos tã endurecidos en ſu pertinacia, que no le quiſieron creer; antes le deſpreciaron, y con rabia le apedrearon: y aſsi eſte dichoſo Martir convirtiò la citara, y el organo de la predicacion en llòro, eſto es, en rogar à Dios por ellos, como dize el miſmo ſagrado texto, que pueſto de rodillas rogava á Dios por los miſmos que le apedrearon, diziendo con dulces lagrimas: Señor no les imputeis eſto à pecado, porque no ſaben lo que hazen. Y como eſte libro me ha ſido mandado le eſcrivieſſe en declaracion del Pſalmo: *Super flumina Babylonis, illic ſedimus, & flevimꝰ, dum recordaremur tui Sion*; muy al caſo viene aplicarlo à ſan Eſtevan: pues eſtando èl con vn roſtro de Angel entre los Babilonios cõfuſos de los Iudios, no ſolo les predicò la verdad, de que Ieſu Chriſto es el verdadero Meſias, y Salvador del mũdo; pero como les viò tan obſtinados en ſus errores, ſe doliò, y condoliò de ſu perdicion, y con grande caridad rogò à Dios por ellos, y eſto con tal, y tanta eficacia, q̃ dize S. Aguſtin, que ſi S. Eſtevan no rogàra por Saulo, la Igleſia no tuviera à ſan Pablo: y eſtando llorãdo ſan Eſtevan por ſus perſeguidores, tan dulce, y ſuavemente, ſe acordava de Sion, y levãtando ſus dichoſos ojos àzia la ciudad de la celeſtial Ieruſalen, viò los cielos abiertos, y à Ieſu Chriſto eſtar à la dieſtra de ſu Padre en pie, pronto, y preſto para ayudarle, y ſocorrerle en tal trance: y aſsi ſu divina Mageſtad le recibiò ſu eſpiritu, colocandole en ſus amoroſos braços, los quales por amor de Eſtevan, y por todos avia pueſto poco avia en la Cruz, entre los quales, como dizẽ los Actos Apoſtolicos, dormirà, deſcanſarà, y holgarà el feliciſsimo Eſtevan para ſiempre ſin fin. O quan precioſa es delante de Dios la muerte de ſus Santos!

Y pues todo lo dicho es Ca-

Digitized by Google

tolica verdad, ò Christianos hermanos de mi alma; imitemos á S. Estevan, al qual honramos, y con razon: y pues estamos entre Babilonios, q̃ son los pecadores, y todos aquellos q̃ nos incitan à pecar, y nos dan mal exemplo, resistamosles, no consintiendo en sus errores; digamos con David: *Narraverũt mihi iniqui fabulationes, sed non vt lex tua!* O Dios mio! los iniquos pecadores me han dicho, que me vengasse de mis enemigos: considerando yo que esto no es conforme à vuestra divina Ley, lo echè de mi como fabula: y lo mismo hize con los que me incitaron à que fuesse deshonesto, y tomasse lo ageno, y levantasse falso testimonio cõtra mi proximo: en nada desto consentì, antes hize quanta resistencia pude, y esto por guardar vuestra divina, y Evangedica Ley.

Psa. 118. *v.* 85.

Tambien quando me acordè de Sion, levantè mis ojos àzia la amada Ciudad de Ierusalen celestial, madre nuestra, y alli os veo, ò dulce Salvador Iesu Christo, no solo sentado à la diestra de vuestro Padre con grande Magestad; pero tambien con ojos de viva fè os veo en pie, muy solicito, y cuidadoso de vuestros miembros los fieles Christianos: y veo que tomais tan a pecho sus cosas, que en persona baxais del Cielo, para defenderlos del lobo sangriento, que fue Saulo; pues andava como Leon, para bever la sangre de los Christianos; y le derribaste del cavallo de su sobervia, y atrevida pertinacia, y de su coraçon hizistе pedaços, y quebrantaste cõ el fuerte cuchillo de vuestra divina palabra, dandole tanta luz, y conocimiento de sus errores, que despues esse mismo coraçõ de Saulo, quebrantado por contricion, y lleno de verdad, haziendole vos vaso de eleccion, fue manjar para vuestros fieles, y lo es agora; pues de sus epistolas nos sustentamos para mas conoceros, y amaros.

O buen Iesus, ò amante eterno! teniendo vos en el cielo mil millares de Angeles, à quien podiades embiar, para que derribassen à Pablo del cavallo, no lo hizistes, sino que en persona baxastes. O Esposo fervoroso! cierto Señor, que argumento claro nos dais del inmenso amor, que teneis à vuestros fieles los Christianos. O dulce Iesus! si essos estremos de amor manifestais en el exterior, que tan-

Digitized by Google

to os queda en el profundo de vueſtro divino coraçon? Si dize vueſtra ſanta Eſcritura, que el coraçon del hombre es ineſcrutable; ò amante eterno, Verbo Divino, vos que ſois Dios, y hombre verdadero, que tan ineſcrutable le tendreis! O mar ſin fuelo del coraçon de mi vnico amado Ieſus! O mar pacifico! hazme digno que nade yo ſiempre en ti; y pues tan pronto eſtàs para ayudarme, y para ayudar à todos los que te llamaren de verdad, danos gracia, y fuerça, como à otro Eſtevan, hinchenos de tu gracia, y eſpiritu divino, para amarte de todo nueſtro coraçon, de toda nueſtra alma, de toda nueſtra mente, y de todas nueſtras fuerças, y à nueſtro proximo como à noſotros miſmos. O Chriſtianos, hermanos mios muy amados en Ieſus crucificado, diga cada vno de noſotros con el Profeta Da-

Pſal. 17. v. 1. vid à Dios: *Diligam te Domine fortitudo mea: Dominus firmamentum meum, & refugium meum, & liberator meus*: Ameos yo, Señor, fortaleza mia: el Señor es mi firmeza, mi refugio, y mi poderoſo libertador.

(··)

CAP. XXIV.

Trata de quan acceptas ſon a Dios las lagrimas derramadas por ſu ſanto ſervicio, como lo prueva con admirables exemplos.

Recedite à me, amarè flebo: nolite incumbere, vt conſolemini me ſuper vaſtitate filiæ populi mei. *Iſa. c. 22. v. 4*

DIze el Profeta Iſaias en el 22. capitulo de ſus divinos ſermones. Coſtumbre es de los Santos, y muy vſado en los grandes amigos de Dios ſentir, y llorar mucho mas los pecados agenos, que no los miſmos pecadores, que los han hecho; porque eſtos deſdichados, como eſtan llenos de ceguedad, pueſtos en medio de la Babilonia, y confuſion de la culpa, como no vèn ſu daño, no cuidan de ſu remedio; antes andan de vna tiniebla à otra tiniebla, y de vn abiſmo de pecados, à otro abiſmo de pecados, ſin poner fin en ſus maldades: y como los amigos de Dios eſtan llenos de la divina luz, vèn el grande daño de ſus hermanos, que por la mucha caridad, que arde en ſus ſantos pechos, les tie-

Digitized by Google

tienē mucho mas amor, y piedad, quē no la madre à su tierno hijo, o hija.

Y assi, viendo el Profeta Isaias los pecados del pueblo, y el castigo que Dios les avia de embiar, si no se enmendassen, comiença su santo llanto, diziendo: Dexadme, apartense de mi todos los que me pueden impedir tan justo llòro, porque amargamente llorarè. Por esto no trabajeis, ni os ocupeis en consolarme, que no quiero admitir consolacion sobre este vivo dolor que siento de la destruccion de la hija de mi pueblo. Y el mismo dolor, y sentimiento tenia el santo Profeta Ieremias, quando dize en el capitulo 9. de sus divinas profecias, deseando que Dios diesse agua de lagrimas à sus ojos: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lacrymarum? & plorabo die, ac nocte interfectos filiæ populi mei, &c.* Iere. c.9. v.1.

Dichosa por cierto el alma del siervo de Dios, á quien Dios infunde tan santos deseos, como es el llorar por el bien comun: no solo el tēporal, pero juntamente el daño espiritual; pues todo junto lo llora el Profeta Ieremias. El corporal, eran las muertes del cuerpo, y el daño de los pecadores, que ofendian à Dios nuestro Señor: el espiritual, pues estavan muertas, las almas de todos aquellos, que no querian convertirse à Dios, ni con halagos, y beneficios, ni aun con castigos del mismo Dios: pues la hambre, guerras, y despues la cautividad de Babilonia, todo les vino por sus pecados: como en otro lugar lo dize el mismo Profeta Ieremias: y como tan lleno de caridad, y compassion de su pueblo, no se contenta con llorar èl, sino que busca compañero en su santo lloro. Y assi combida à ello al siervo de Dios, diziendo en sus Threnos en el 2. capitulo: *Deduc quasi torrentem lacrymas per diem, & noctem: non des requiem tibi, neque taceat pupilla oculi tui.* Alma devota, à quien Dios comunicò el tesoro, y riquissimo don del grande zelo de su honra, y de la salud de las almas, derrama lagrimas delante de Dios por la salud de ellas, y llora dia, y noche, no dando reposo à ti misma; y el clamor de tu oracion no calle delante de Dios poderoso, y piadoso. Ier. Thre. c.2.v.18.

Del santificador, y cabeça de todos los Santos, nuestro Señor Iesu Christo, cuen-

Digitized by Google

tan los Evangeliſtas, que toda la noche ſe eſtava en el monte orando; y ſin duda, creo yo, q̃ la mayor parte llorando à ſu Padre por la ſalud de todo el genero humano: pues en las ocaſiones, como en la reſurreccion de Lazaro, y ſobre los pecados de la Ciudad de Ieruſalen, los miſmos Evangeliſtas nos dizen, que llorò: y quien en publico aſsi lo hazia, no dudo yo que ſin comparacion fueron muchas mas las vezes, que lo hizo en el ſecreto de ſu divina oracion. Y nunca dixo ningun Evangeliſta, que vieſſen reir à nueſtro Señor Ieſu Chriſto; para enſeñarnos, como Maeſtro de todos, que no ay razon, ni cauſa para reir, eſtando cautivos en la Babylonia deſte mundo: antes eſta divina ſabiduria del Eterno Padre vn dia reprehendiò à ſus Dicipulos de verlos reir, y de eſtar contentos en la carcel deſte cuerpo de muerte: y fue aſsi, que aviendoles dado nueſtro Señor Ieſu Chriſto poder de hazer milagros, como vinieſſen a Ieſu Chriſto muy alegres, y riſueños, diziendo: Señor, Maeſtro, venimos muy gozoſos, porque avemos echado los Demonios de los cuerpos, y en vueſtro nombre ellos nos eſtàn ſujetos. Reſpondioles aquella ſuma verdad Ieſu Chriſto, como reprehendiendoles: De eſſo tan poco os gozais, de que los Demonios os eſtàn ſujetos? Como, y que eſtando en el deſtierro deſta peregrinacion os alegrareis? No lo hagais, ni quiero os dè gozo el eſtaros ſujetos los Demonios: pero ſabed de que quiero yo os alegreis: *Gaudete, & exultate, quia nomina veſtra ſcripta ſunt in cœlis*: Alegraos, y regozijaos, porque vueſtro nombre eſtà eſcrito en el cielo: aſsi que en ſolo eſto nos hemos de alegrar. *Luc. c. 10. v. 20.*

Del glorioſo Apoſtol San Pedro, cuenta San Clemente ſu dicipulo, que tanto era ſu llorar, que llevava vn ſudario conſigo para enjugar las lagrimas: y que cada noche, quando oìa cantar el gallo, ſe levantava, y llorava ſu pecado de aver negado tres vezes al Hijo de Dios, ſabiendo de cierto del miſmo Señor eſtar perdonado. Pues que avemos de hazer noſotros, que tantas vezes le ofendimos, y no ſabemos ſi eſtamos perdonados, como lo ſabia San Pedro?

La dichoſa Madalena ſiendo abſuelta por la boca del miſmo Dios humanado nueſtro

Digitized by Google

tro Señor Iesu Christo, con todo esso se fue à la soledad à hazer penitencia; de tal modo, que antes se le acabò la vida, que las lagrimas. El Santo Abad Arsenio, tanta era la abundancia de las lagrimas, que derramava, viendose en la Babylonia desta vida mortal atàdo en los grillos deste cuerpo, que dize su historia, que traìa siempre vn sudario consigo, para enxugar las dulces lagrimas.

Pues, ò Christiano, hermano muy amado! si supiesses quan grande don de Dios son las lagrimas derramadas por respeto suyo; ò como las pidirias al todo poderoso Dios con el Santo Profeta Ieremias, diziendo: quien diesse agua à mi cabeça, y fuentes de lagrimas à mis ojos, para llorar dia, y noche, no solo mis proprios pecados, sino junto con esto los pecados de mis proximos! Pues si el llorar mis pecados es de necessidad, el llorar los pecados agenos, como los propios, naze de caridad, y del vivo amor de la hõra de Dios, y de la salud de las almas: obras tan heroicas, y tan aceptas à Dios, que por esto le fueron à Dios tan amigos los santos Profetas, y Apostoles, &c.

CAP. XXV.

Trata de quan saludable es la tribulacion, y del mucho bien que los buenos sacan della; y à la fin trata, en q̃ muy claramente podemos conocer ser verdaderos dicipulos de nuestro Señor Iesu Christo; para que lo procuremos muy de hecho.

Hoc autem pro certo habet omnis, qui te colit, quod vita eius, si in probatione fuerit, coronabitur: si autem in tribulatione fuerit, liberabitur: & si in correptione fuerit, ad misericordiam tuam venire licebit. Non enim delectaris in perditionibus nostris: quia post tempestatem, tranquillum facis: & post lacrymationem, & fletum, exultationem infundis. Sit nomen tuum Deus Israel benedictum in sæcula.

Tobiæ c.3.v.21. & seq.

DIze la santa, y divina Escritura en el 3.cap.del santo varon Tobias, hablando de aquella santa donzella llamada Sara, hija de Rachel, que estava en Rages Ciudad de los Medos; que à esta donzella permitiò Dios por sus divinos juizios, que siete vezes la casaron

ron sus padres, y todas ellas, la primera noche antes que llegassen à ella, el Demonio les ahogava. Pues vn dia como à vna criada de casa la santa donzella la reprehendiesse por cierta culpa; como la santa correccion siempre fue aborrecida, assi lo fue aora de esta criada necia, y atrevida: y assi respondiò à su Señora por improperio, diziendo: Anda matadora de siete maridos, quieres agora por ventura matarme à mi tambien?

La sãta donzella Sara lo sintiò mucho, y no tomò vengança de la criada, ni la acusò à sus padres, sino que se fue al vniversal refugio de todos los Santos, que es la humilde, y perseverante oracion: subiò à lo mas alto de la casa, y allà dentro su oratorio estuvo tres dias continuos con sus noches enteras sin comer, ni bever, y siempre orando à Dios con lagrimas, suplicando à su Divina Magestad la librasse de aquel improperio; y despues fue oida de Dios, y ella le bendixo, y alabò: y entre otras muchas, y muy devotas palabras, que dixo à Dios, fueron las que he tomado por fundamento; esto es: *Hoc autem pro certo, &c.* Esto, Señor Dios, tienen por cierto todos los que os honrã, adoran, y sirven, que aunque en la vida les proveis con muchos trabajos, afrentas, persecuciones, &c. que estos tales serán de vos coronados; y aunque puestos en la fragua de la tribulacion, de alli les librareis; y en qualquier otra necessidad puestos, les serà licito, y muy facil hallar vuestra misericordia: porque, ò suma bondad, no os deleitais cierto en nuestra perdicion; antesbien despues de la tempestad de la tentacion, y adversidad, dais tranquilidad; y despues de muchas lagrimas, y llòro, infundis alegria en el alma del que en vos espera. Bẽdito sea vuestro santo nombre, ò Dios mio de Israel.

Y dize la misma divina Escritura, que en la misma hora, que esta santa douzella hazia la oracion, que aveis oido, hazia tambien oracion cõ gemidos, y muchas lagrimas el sãto viejo Tobias, tãbien ofreciendo à Dios vnas palabras de mucho agravio, q̃ le avia dicho su muger. Y fue cosa maravillosa, q̃ en vna misma hora, y punto estava el Angel san Rafael ofreciendo à Dios las oraciones de entrambos, de él, y de esta santa donzella, que le avia de ser nuera, muger de su hijo Tobias el moço.

O

O buen Dios! dichosos por cierto Señor los que os sirven, y muy dichosos todos sus trabajos; pues tanto fruto sacan dellos. Dichosa la ceguedad deste vuestro fiel amigo Tobias; pues en ella os bendixo: y bendita su cautividad debaxo de Salmanazar Rey de los Assirios; pues alli con tanta libertad hizo tantas obras de misericordia, assi espirituales, como corporales, dando tan buenos, y santos consejos, no solo à su hijo, exemplo raro para todos los padres: tanto que tengo por imposible, que ningun padre pueda perder à si, ni á su hijo, que à este siervo, y amigo de Dios imitàre. Lean los consejos, que dà à su hijo, y veràn que digo verdad: y destos consejos no dudo yo, que dava à todos los que del pueblo de Dios estavan cautivos con èl, procurando con mucha eficacia llevar almas à Dios, que es el mejor servicio, que à su inmensa bondad se puede hazer: pues lo que Dios mas quiere, y en q̃ mas se complaze, es, que se salven los hombres.

Pues que diremos de las obras de piedad, y misericordia corporales? Que cuerpo muerto huvo, que por sus santas manos no fuesse enterrado? O si todos los Christianos vnos con otros tuviessemos tanta caridad, como tuvo el santo Tobias con todos los de su pueblo! O si obedeciessemos à nuestro Salvador, y Maestro Iesu Christo, que quando se despidiò deste nuestro destierro, y cautiverio, para bolver à su Eterno Padre, que le embiò; esto nos encomendò, mas que todo: que nos amassemos los vnos à los otros; y sola esta señal nos diò, en que conoceriamos ser sus Dicipulos, en que nos amassemos los vnos à los otros! Assi lo dize por su amado Dicipulo san Iuan: En esto conocerà todo el mundo que sois mis Dicipulos, si os amàredes los vnos à los otros: Mi paz os doi, mi paz os dèxo por testamento; y el que mejor la guardàre, esse me serà el mas legitimo, y verdadero hijo; y dichoso este tal: *Beati pacifici; quoniam filij Dei vocabuntur.* *Mach. c. 5. v. 9.*

CAP. XXVI.

Trata de la inmensa riqueza, que tenemos los cautivos en la preciosa muerte, y passion de nuestro Señor Iesu Christo; y de la grande confiança, que

Digitized by Google

que ha de tener el pecador, por muchos pecados que aya cometido. Leaſe eſte capitulo con dovocion.

Cum clamore valido, & lacrymis offerens, exauditus eſt pro ſua reverentia. *Ad Hebr. c. 5. v. 7.*

DIze ſan Pablo à los Hebreos capitulo quinto, que eſtando el Hijo de Dios en la Cruz crucificado, con grande clamor, y lagrimas ofreciò à ſu Eterno Padre el inmenſo precio de ſu precioſa muerte, y paſsion, para la ſalvacion de las almas, y fue oìdo de ſu Padre por ſu reverencia. O buen Ieſus! deſte ſanto, y divino clamor nota, y dize el Evangeliſta ſan Lucas capitulo 23. que en la hora de ſexta fue hecha tiniebla ſobre toda la tierra, haſta la hora de nona; y deſpues, que el Sol ſe eſcureciò retirando ſus luzientes rayos por no ver padecer à ſu Criador; y rompido ya el velo del Templo, deſcubiertos los ſecretos, y cũplidas las profecias; antes de arrancarſele ſu divina alma, diò vn grande clamor, y dando Ieſus eſta grande voz, dixo: Padre, en tus manos encomiendo mi eſpiritu: y luego dicho eſto eſpirò. O amoroſo, y piadoſo Ieſus! ò Verbo Divino! ò ſuma bondad! inmenſas gracias os hazemos deſſas divinas lagrimas, y con todo afecto, y agradecimiẽto alabamos vueſtro clamor; pues lo dais à vueſtro Eterno Padre para ſalvacion de los hombres.

O Chriſtiano, hermano mio muy amado, no deſmayes, ni deſconfies, aũque te veas cargado de pecados; pues ſin cõparacion es muy mayor la miſericordia deſte Dios humanado, que todos tus pecados, ni que todos los del mundo: pues es cierto, que con ſola vna gota de ſu divina ſangre, ſiendo como es de perſona infinita, es para ſalvar à mil mundos, ſi tantos huvieſſe. Pues, ò hermano mio, quanta confiança has de tener, pues toda la ſangre, muerte, y paſsion del Hijo de Dios todo es tuyo: los açotes que recibiò en ſus divinas eſpaldas, tuyos ſon: los bofetones, y ſalibas que recibiò en ſu venerabiliſsimo roſtro, tuyos ſon, para honrarte delante del Padre Eterno: las llagas, que hizieron las eſpinas en ſu divina cabeça, corona de gloria ſon para ti: aquellas llagas de los pies, y de aquellas divinas manos, que criaron los cielos, teſoro es para ti, y para to-

Digitized by Google

todos los fieles, con que podemos ganar, y aun comprar el Reyno de los cielos; pues con sus llagas, abiertas con clavos, y lança, nos abriò el Reyno de los cielos.

Assi lo canta nuestra Madre la santa Iglesia en aquel dulce cantico, que compusieron san Ambrosio, y san Agustin, que llamamos el *Te Deum laudamus*, donde dize, hablando con su Esposo Iesus, la santa Iglesia: *Tu devicto mortis aculeo aperuisti credẽtibus regna Cœlorum*: Vos piadoso Señor Iesus, Verbo del Eterno Padre, desde el eculeo, y patibulo de la Cruz venciste à la muerte, à que por el pecado de Adã estavamos condenados: y mas que nos abristes el Reyno de los cielos à vuestros fieles creyentes. Y veamos, ò nuestro hermano mayor, ò cabeça, y honra nuestra, por ventura aviẽdo vos subido al Padre, pusistes en olvido à vuestros hermanos, y miembros vuestros los creyẽtes? No por cierto, Señor, y consuelo nuestro; antes tuvistes con ellos tanto cuidado, caridad, y compassion, que me parece que dezis, como dixo Iob en figura vuestra: *Flebam quondam super eo, qui afflictus erat, & cõpatiebatur anima mea pauperi.* Iob c. 30. v. 25.

O dulce Iesus, como diximos en el principio deste capitulo, os contemplamos todo llagado de pies à cabeça, como otro Iob, en el muladar del monte Calvario. Y assi como à Iob su misma muger burlava dèl, y le affligia mas, assi à vos la antigua esposa vuestra la desatinada Sinagoga os dize injurias: *Vah qui destruis Templum Dei, & in triduo illud reædificas: salva temetipsum: si filius Dei es, descende de Cruce. Similiter, & Principes Sacerdotum illudentes cum Scribis, & senioribus, dicebant: alios salvos fecit, seipsum nõ potest salvũ facere: si Rex Israel est, descendat nunc de Cruce, &c.* Matth. 27. v. 40. & seq.

A todo lo qual callastes, ò pacientissimo Iesus, sufriẽdo, y padeciendo por los mismos que os crucificaron, y mofaron, y por todos los demas.

Y lo que mucho me admira, que, como he dicho, quando os subistes al Padre, despues de aver resucitado, porque el inmenso amor que nos teneis no sufria ausencia, vuestro mismo cuerpo que fue crucificado en la Cruz, y la misma sangre q̃ en ella derramastes, nos dexastes en el divino Sacramento de la Eucharistia. No nos dexastes huerfanos en esta triste vida, sino que vos mismo quedastes en nues-

Digitized by Google

nuestra compañia disimulado, y encubierto debaxo este divino Sacramento, donde la frequencia en recibiros es el mejor bien, y consuelo, que puede recibir el fiel, y devoto Christiano.

CAP. XXVII.

En que comiença a tratar de como en tanto que estamos en el cuerpo, somos peregrinos, y que peregrinamos à Dios, por el qual fuimos criados. Notese este capitulo, porque enseña al Christiano el perfeto temor de Dios.

Audientes igitur sẽper, scientes quoniam dum sumus in corpore, peregrinamur à Domino: (per fidem enim ambulamus, & non per speciem) audemus autem, & bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore, & præsentes esse ad Dñm. 2. *ad Cor. c. 5. v. 6. & seq.*

DIze san Pablo en la segunda carta à los de Corintho capitulo 5. Aviendo dicho antes san Pablo, que Dios nos ha dado el Espiritu Santo, espiritu consolador, espiritu de verdad, &c. dize luego: Oyendo, y sabiendo que en tanto que estamos en el cuerpo, peregrinamos al Señor; por fè caminamos, y no por especie, pues no le vemos, sino que le creemos con viva fè; y esta fè tenemos tan cierta, que nos dà osadia, animo, y corage, teniendo mas, y mas buena voluntad de hazernos estrangeros deste cuerpo: y esto sabeis por què? porque desta manera seamos, y estemos mas presentes à Dios, pues à èl peregrinamos, al inmenso Señor Dios và endereçado nuestro camino.

Y luego discurre san Pablo, y dize: *Et ideò cõtendimus, sive absentes, sive præsentes placere illi*; y dà la razon de todo esto: *Omnes enim nos manifestari oportet ante Tribunal Christi, vt referat vnusquisque propria corporis, prout gessit, sive bonũ, sive malũ. Scientes ergo timorẽ Domini hominibus suademꝰ.* Esto es, por esto trabajamos, y este es todo nuestro estudio, en esto ponemos toda nuestra fuerça, assi ausentes, como presentes, de contentar à Dios: procuramos siempre hazer su divina voluntad, y de nunca ofenderle: porque sabed q̃ à todos es necessario, y se ha de hazer, ni nadie se puede escusar, sino que todos avemos de estar delãte el justo Tribunal de nues- *Ibid. v. 9.*

Digitized by Google

nuestro Señor Iesu Christo, y sin duda cada vno darà razon de si mismo, de todo lo que huviere obrado estando en el cuerpo, sea bueno, sea malo, de todo ha de dar razon: y porque sabemos de cierto esta verdad, persuadimos à los hombres el temor de Dios.

Ibid. v. 11. *Deo autem manifesti sumus, &c.* Aunque Dios siempre todo lo vee, y nadie se puede esconder de sus divinos ojos; por esta misma razon persuadimos à todos el santo temor de Dios, y mas que les desengañamos, que aunque agora parece, que disimula Dios, y sufre los pecadores, no lo harà siempre, no: sino que à Iesu Christo su vnigenito hijo, q̃ cõstituyò Iuez de vivos, y muertos, este Verbo Divino, Verbo humanado, aunque agora calla, y està intercediendo por todos à la diestra de su Eterno Padre; y no contento desto està con nosotros, ocultado en el Sacramento de la santa Eucaristia, y trata con los hombres, como manso cordero, entregandose à si mismo con sus dones, y mercedes en la sagrada Comunion: en verdad que à los que no se aprovecharen desta tan grande benignidad, que assi en el dia del vniversal juizio, como en el juizio particular, que en la muerte de cada vno nos ha de tomar, que le verán los pecadores como Leon ayrado del Tribu de Iuda, y que con las fuertes viñas de su justicia desmenuçarà à todos los pecadores. Assi lo dizen los Profetas, y ello es verdad, y antes el cielo, y tierra dexaràn de ser, que su palabra.

CAP. XXVIII.

Trata muy largamente del prologo del Psalmo 38. segun san Agustin, y san Remigio: y por ser tan provechoso, me ha parecido hazer particular capitulo dèl, por consuelo del Lector.

COstumbre es de los peregrinos, y mas si van camino largo, cantar en el camino por divertirse del trabajo del caminar; y como hasta aqui aviamos dicho, y probado, como todos estamos cautivos en la Babilonia confusa deste mundo, y en la carcel deste cuerpo de muerte; agora con el favor de Dios deseamos probar como somos tãbien peregrinos, como ya començamos en el capitulo passado à probarlo con dotrina de san Pablo, y pusimos por buen principio, y segura guia dese

Digitized by Google

te largo camino el ſanto temor de Dios, como le pone el miſmo San Pablo; pues como dize el Sabio: El temor de Dios lança el pecado. Pueſto pues eſte ſolido, y firme fundamento, con mucho animo, y aliento podemos començar nueſtra dulce cancion, la qual compuſo el Eſpiritu Santo por ſu cantor, que es el Real Profeta David, que es el Pſalmo treinta y ocho, que me pareciò muy à propoſito de los peregrinos, como verà muy claramente en el ſuceſſo del, el piadoſo, y Chriſtiano Letor.

En el Prologo deſte divino Pſalmo dize San Cipriano Obiſpo de Cartago, y glorioſo martir, y junto con èl San Aguſtin, y el bienaventurado San Remigio: el qual dize aſſi en el Prologo deſte Pſalmo, concordando con lo miſmo que à la letra fue dado à cantar por David à Idithun, que fue vno de los cinco cantores que el Rey David hazia cantar en el tẽplo en alabança de Dios, el qual nombre Idithun, es interpretado, *tranſiliens eos*, y es figura del ſiervo de Dios, el qual ſi deſea ſer perfecto Peregrino del Señor, ha de traſpaſſar aquellos. Quien ſon aquellos? à mi parecer los Babilonios, los amadores deſte ſiglo. Si de todo ſu coraçon deſea llegar con vitoria à la Ciudad Santa de Ieruſalen la celeſtial, ha de deſpreciar todo lo terreno, y deſpues de muy de veras aver piſado todo lo terreno, dize eſte Dotor San Remigio divinamente, como bien experimentado en ello: *Elegit ſibi vivere in quibuſdam ſpiritualibus gaudijs, qua gaudia in hac vita adhuc manentibus maximè sũt in divinis ſcripturis, vbi inveſtigatio vtilis ſit labore inquiſitionis, & dulcedine inventionis. Sed cum omnia mundana iam calcaret, in ſola lege Domini meditaretur, in ea ſola delectaretur, de ea alijs frequenter loqueretur, de ea alijs prodeſſe ſtuderet; intellexit non ibi eſſe morandum, ſed adhuc altius aſcendendum.* El Latin es harto claro; lo que mucho importa, y mas à los Predicadores, y los que enſeñan, y finalmente à todos, q̃ lo pongamos por obra, pues dize la Santa Eſcritura, que á cada vno tiene Dios mandado que tenga cuidado de ſu proximo; y dize Chriſto: El que obràre cumpliendo la Ley de Dios, y la enſeñàre, ſerá grande en el cielo.

Dize tambien San Aguſtin ſobre eſte Pſalmo: Mirad, y notad, que eſte peregrino

que

Digitized by Google

que todo lo trasspassa, esto es, que todo lo terreno despreçia para mejor llegar à su patria. Es su camino en tres maneras: La primera, camina con los pies de sus afectos, y assi deseando no ir descaminado dezia David: *Non veniat mihi pes superbiæ: & manus peccatoris nõ moveat me, &c.* Y si no huviesse subida, y escalera para el cielo espiritual, no dixera el Patriarca Iacob, q̃ viò vna escalera desde la tierra que llegava hasta el cielo, y q̃ via subir y baxar Angeles del cielo. Y si no pudiera tambien ir bolando este velocissimo peregrino, que trasspassa todas las dificultades del camino, no dixera el diestro caminante David, Psalmo 54: Quien me diesse plumas como de paloma, y bolare, y descansare.

Psal. 35. v. 12.

Sobre estos tres modos de ir este dichoso peregrino, en el discurso de los siguiẽtes capitulos diremos algo, plaziendo à Dios. Por agora no quiero dezir, sino que como los caminantes se huelgan de hallar compañeros en el camino, y platicar con ellos dulces coloquios; assi he tomado yo à dos, para no solo platicar, y consolarme con ellos, sino tãbien para que me guien en el camino; y pues soy ignorante en èl, me adiestren: y estos son San Agustin, y San Remigio Dotores graves, que supliràn mi ignorancia, esforçando mi flaqueza, y aun ayudandome à cantar, y haziendo huir de mi todo enojo, y melancolia: que pues ellos agora ya son fuera de la peregrinacion, y llegados al puerto seguro de la gloria, y gozan de Dios, siẽpre se les caerà de la mesa alguna migaja de pan del verdadero consuelo para mi alma, que lo pide con la Cananea.

CAP. XXIX.

Comiẽça este psalmo, y trata de quã grande importancia sea la virtud santa del silencio, y tambien de otras virtudes: y al fin del capitulo, quanto importa que el Christiano tenga vivo deseo de alcançar superfeto fin, que es gozar de Dios para siempre.

Dixi: custodiam vias meas: ve non delinquam in lingua mea. *Psal. 38. v. 2.*

ESta primera palabra, *Dixi*, segun los santos Dotores, quiere dezir: yo determinè en mi, y propuse firme-

Digitized by Google

mente, de guardar mis caminos, esto es, mis obras, y esto por no errar en mi lengua, que es muy facil en ello; porque como aun estoy en el destierro, y à mal de mi grado, à sus tiẽpos he de tratar con los Babilonios enemigos mios, està claro, que luego en salir la palabra de mi boca, la calumniaran; no solo las palabras malas, y mal sonãtes, pero como son mis adversarios, hasta de las buenas palabras tendran que mofar, y burlar: y lo peor, que diziendolas por provecho de sus almas, las tomarán à mal sentido, y las despreciarán, como à indignos de oir la palabra de Dios; porque querriamos curar à Babilonia, y ella la desconocida no quiso ser curada. Pues q̃ la harémos? dexemosla, vamonos de prissa camino de nuestra Ciudad àzia Ierusalẽ, y no le digamos nada, ni aun la saludemos, diziendo, quedate cõ Dios; pues ella no quiere quedar cõ Dios, sino con sus vanidades, mẽtiras, y malas obras.

Y no solo de los malos, y pecadores quiero guardar mi lẽgua: pero aũ de todos, hasta los buenos, en no dezir nada, q̃ los escandalize, acordandome q̃ dize Sãtiago, que el que no peca en la lengua, este tal es perfeto. Y tambiẽ no quiero olvidarme de lo que dize el Espiritu Santo por el Sabio Prover. cap. 21. El q̃ guarda su lengua, guarda su alma; y que la justicia obra silencio, y paz: y que segũ dize Isaias capitulo 32. el hombre se arrepiente del demasiado hablar, pero no del callar.

Por esto, *Posui ori meo custodiam, cum cõsisteret peccator adversum me. Ob mutui; & humiliatus sum & silui à bonis: & dolor meus renovatus est.* Puse guarda à mi boca, quando el pecador estava contra mi. O alma devota quando el demonio envejezido en su pecado (que por esto bien le podemos llamar pecador) estuviere contra ti, trayendote ilusiones, y errores; no le respondas, ni disputes con èl, que es viejo en saber, y muy astuto, y mañoso en engañar à los hõbres; hazte mudo, y humillate à Dios, llamandole en tu ayuda, y socorro: y lo mismo te acõsejo, quando el hombre pecador te incitare à ofender à Dios. *Ibid. v. 2.*

Sobre este verso dize el glorioso San Agustin: Este peregrino que aveis oido, que todo lo passa, tanto era el temor que tenia de ofender à Dios en la boca, en las malas pala-

Digitized by Google

palabras, que aun de las buenas palabras se abstiene, *& silui à bonis*. Quales son estas palabras buenas? las que avia oìdo, esto es, de Dios: *Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam. Et amicus sponsi stat, & audit eum, & gaudio gaudet propter vocem non suam, sed sponsi.* Verdaderamente el que primero oye, y obedece à Dios, esse habla verdad; que el que dize mentira, habla de si mismo: aunque el peregrino calla con los que no se han de aprovechar; pero habla lo que oyò de Dios, con los que se avian de aprovechar de la palabra de Dios.

Psal. 50. v. 10.

Ioan. c. 3. v. 29.

Et dolor meus renovatus est. Sobre esta palabra dize S. Remigio, que este caminante, como viò que avia callado à sus calùniadores los pecadores, y q̃ à estos hõbres perdidos muchas vezes, aunq̃ no sacava provecho, solo por honra de Dios, justificando la causa de Dios, no le avia comido zelos de la casa de Dios, ni enseñado à los consiervos suyos, que se aprovechàran, temiendo no aver cumplido con los talentos, y dispensacion de Dios, dixo: mi dolor se ha renovado, por no aver cumplido con los talentos, que Dios me diò.

Concaluit cor meum intra me: & in meditatione mea exardescet ignis. Dize San Remigio, q̃ à este caminante, que avia ya andado, y con el nuevo dolor del proprio conocimiento avia cumplido con los talentos que Dios le diò, su coraçon se encendiò en si mismo, en deseo de saber el fin de su camino: y en esta meditaciõ ardia el vivo fuego de su deseo, y este tan encendido deseo luego le puso delante de Dios, y orando a su divina Magestad, le dixo con mucha humildad: *Locutus sum in lingua mea: notum fac mihi domine finem meum.* Dixo este caminante consigo mismo con la lengua de su coraçon: Pues por la gracia de Dios yo ya passè todo lo transitorio, y no deseo nada deste mundo, querria saber quanto me queda por caminar. Estoy cierto, que aun al varon perfeto siempre le queda mas camino que andar, y mas que subir. Assi lo dize S. Pablo: *Fratres, ego me non arbitror comprehendisse. Vnum autem: quæ quidem retrò sunt obliviscens, ad ea verò quæ sunt priora extendens me ipsum, ad destinatum persequor, ad bravium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu.* Esto es lo que el Apostol dize de si

Psal. 38. v. 4.

ibid. v. 5.

Ad Phil. c. 3. v. 13.

Digitized by Google

mismo,que aũ no presume, ni piensa aver llegado a la perfeccion; sino que olvidando lo que avia caminado, tomava nuevo animo,y aliento para mas, y mas caminar, hasta llegar à la suma, y altissima perfeccion, donde se alcança la palma en la superna vocacion del premio eterno,y gloria sin fin,adonde Dios por su inmensa bondad nos llama.

O Dios mio!O todo mi biẽ! dadme aun mas conocimiento de vos, y por consiguiente dadme mas amor para que os ame mas.O quãto me queda que andar en esta jornada santa! ò quanto me queda que subir en esta altissima subida! Vos Dios mio, que estays al cabo de la escalera, ayudad à subir à esta vuestra humilde, y pequeña palomita de mi alma, que olvidada del mundo, todos mis deseos, y mi meditacion es arder en descaros. Pues dadme plumas como de paloma,y darè buelo para vos, y descansarè en vos,que sois el vnico fin de mi camino.

Sobre este verso dize san Agustin: *Fratres curramus,intendamus,in via sumus,nec tã sis securus ex eis, quæ trãsisti,quã solicitus pro eis, ad quæ nondũ perveniſti*: Aqui nos dà vn divino aviso este santo Doctor diziendo: Hermanos, corramos con mucha prissa, mirad que estamos en el camino, y que ay peligros:y por esto, ò Christiano,mira que aunque ayas caminado mucho, esto es, despreciado el mundo, no por esso te tengas por seguro, por lo que has andado por el camino de la virtud: creeme, y toma mi consejo, y es,que no tengas tanta cuenta con lo que has andado, antes olvidalo, quanta solicitud en caminar lo que te queda. Levantate aun à cosas mayores, en hazer mayores servicios à nuestro Señor Iesu Christo, olvidando los que le has hecho. Acuerdate que dixo el Angel al Profeta Elias: *Surge comede; grandis enim tibi restat via.* O si supiesses quanto te queda que andar en la virtud de la humildad;quanto camino te queda en la virtud de la penitencia, y en las demas virtudes. El Profeta David muchos,y grãdes servicios avia hecho à Dios, de todos los quales estava olvidado, quando dezia: *Vnam petij à Domino, hanc requiram,vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ.* Todo lo tengo olvidado, y vna sola cosa pido à Dios, y esta con tan vivo deseo

3. Reg. c. 19.v.7.

Psal. 26. v.4.

Digitized by Google

seo la busco, que anda mi coraçon en su deseo, y es, morar en la casa del Señor todos los dias de mi vida. Por cierto, santo Rey, que no me maravillo de que deseeis tanto el sumo bien: de lo que me espanto es, como los hombres son tan necios, que no busquẽ el mismo sumo bien.

CAP. XXX.

Trata de como todo lo que ay debaxo del Sol es vanidad: y de como el sabio caminante todo lo traspassa por llegar à su deseado fin, q̃ es Dios: y de las mercedes que haze Dios à las almas, que con humildad se disponen.

Et numerum dierum meorum quis est, vt sciam quid desit mihi. *Psal.* 38. *v.* 5.

HAzed Señor que yo sepa mi fin, y el numero de mis dias quales son, *quis est*, para que sepa lo que me falta. Dize San Agustin: *Sic possum intelligere numerum sine numero.* Assi entiendo este numero sin numero, porque habla de los dias eternos. Pues, ò Bondad inmensa, dadme noticia de estos dichosos dias, pues los dias de este siglo no merecen tal nombre, pues el dia passado ya se fue, del dia presente no tengo sino el presente instante, del dia de mañana no sè si le verè; y este instante presente lleno de peligros, y turbaciones, y lleno de mudança. No quiero, dize San Agustin, estos tales dias, que à la verdad no lo son: aquellos dias eternos busco, tras aquellos ando, y me doy prissa, aquellos felicissimos dias de la deseable Ciudad de Ierusalen celestial, madre nuestra, donde no ay passado, ni por venir, sino que todo es presente: estos son los que me faltan, y entre tanto que no me vea en ellos, cautivo me hallo en Babilonia, con confusion, y turbacion: en tanto que no veò la claridad de estos dulces dias, en noche escura mòro, en tiniebla me hallo: *Donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ.* *Cant. 4. v. 6.* A este verso el mismo sentido le dà San Remigio.

Ecce mensurabiles posuisti dies meos, & substantia mea tanquam nihilum ante te. *Psal. 38. v. 6.* Dize San Agustin, que este verso se entiende de las miserias que nos vinieron del pecado de Adan; pues por el pecado se dize que abreviò Dios, y tiene contados los tristes dias del pobrecito hombre, la subsã-

cia

cia del qual infelice hombre es nada delante de Dios; y assi dize este Dotor: En Adan por el pecado bolvimos en nada, y en Iesu Christo tenemos ser de gracia: *Vetera transierunt, Ecce facta sunt nova; innovati enim fide, & spe, &c.* Lo viejo ya passò, el dia viejo de la culpa: el testamento viejo se acabò, ya con la ley nueva de gracia todo es nuevo: nueva Fè en Iesu Christo: nueva esperança: pues con su muerte, y passion nos abriò el Reyno de los cielos: ya hallamos el hombre, hombre nuevo Iesu Christo nuestro Salvador: dia nuevo, y cantico nuevo: *Testamentum novum: & sic amemus istam novitatem.* Todo lo dicho es de San Agustin.

Ibid. v.6. & 7. *Verumtamen universa vanitas, omnis homo vivens. Verumtamen in imagine pertransit homo; sed & frustrà conturbatur.* Dize San Agustin: Vè este caminãte q̃ arriba diximos, como todo es vanidad, todos los hombres, que acà en està Babilonia deste mundo vivimos, q̃ todo passa como imagen, y assi passa presto el hombre por esta mortalidad: pero el sabio caminante todo lo pisa, y trasspassa, no deteniendose en nada, y dize dentro de si: *Ecce iam transilivi mortalia omnia, & imaginem contempsi, calcavi terrena, ascendi ad delectationẽ legis Domini.* Dichoso el Christiano, que aviẽdo trasspassado toda la codicia terrena, no conturbandose por los vayvenes, y acaecimiẽtos desta peregrinaciõ, solo en la Ley de Dios tiene puesto su deleite: y si en algun tiempo, viviẽdo muy descuidadamente, llevò la imagen del Adan terreno, ya lo dexò todo, trasspassando, y venciendo sus malas inclinaciones, y lleva la imagen del segundo Adan nuestro Señor Iesu Christo, imitando sus virtudes, y exemplos.

Ibid. v.7. *Thesaurizat, & ignorat, cui congregabit ea.* Este hombre vano que aveis oido, dize San Remigio, todo su cuidado es congregar tesoros, recoger muchas riquezas, agradar à su muger, trabajando en dexar sus hijos ricos; pero, como dize el Sabio: Todo lo que ay debaxo el Sol es incierto; el hombre no sabe para quien juntò, y congregò su tesoro: pues vemos, que muchas vezes muerẽ antes los hijos, q̃ los padres, &c. Y assi dize el Sabio: Que fruto saca el hõbre de su trabajo? *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas,* dize el Eclesiastes, fino es temer à Dios, y guardar sus mandamientos.

Eccl. c.1. v.2.

Pues

Digitized by Google

Pues como este caminante hallò este verdadero, y vnico tesoro, el qual la muerte, ni nadie se le puede quitar, que es el santo temor de Dios, y guarda de la divina Ley, la qual guarda sin duda dà mucha, y firme confiança en la viva esperança del Reyno del cielo: dize este velocissimo caminãte cõsigo mismo: Psal. 38. v. 8. *Et nunc, qua est expectatio mea? Nonne Dominus? Et substantia mea apud te est.* Dize S. Remigio en persona deste sabio caminãte: Ya yo passè, y despreciè toda la vanidad, conoci q̃ todo es transitorio; y no quisè poner en nada deste mundo Babilonico, vano, y confuso mi esperança. Agora que me queda? En què estribo? En quien confio? Que es mi esperãça? Por ventura no es el Señor Dios? Si, si por cierto: en dexar la vanidad, hallè verdad; y en dexar las criaturas, hallè el Criador de todas ellas; y disgustando de la carne, hallè el espiritu; y pisando, y olvidandome de lo terreno, topè con lo celestial, con el Criador del cielo, y de la tierra, y de todo lo demas. Assi que con mucha razon toda mi esperança tengo yo puesta en mi Dios; porq̃ el que me diò gracia, que yo lo despreciasse todo, me diò à si mismo: mirad q̃ cambio tan ganãcioso para mi. Mi substancia, ò Dios mio, eres tu, delante de ti es toda mi substancia; pues tu solo eres el premio de tus escogidos, fuera de ti no puedo tener ser de ninguna manera, tu eres mi substancia.

Yo sè de vna persona Religiosa, la qual tenia pisado todo lo terreno, q̃ vna noche estando rezando sus Maytines en el Coro, sobre este verso fue elevado su espiritu al cielo, y presentado delante del Padre Eterno: y subitamẽte le pareciò, què el Verbo Divino humanado, al qual esta persona amava muchissimo, y lo buscava siempre, he aqui que le descubriò en vn momento con su infinito saber, todo el discurso de su preciosissima muerte, y passion, tan al vivo, como si la viera con sus ojos corporales: y la dixo: Pobrecita alma, cata aqui toda tu riqueza, todo tu tesoro; siendo tu enemiga de mi Padre, yo te reconciliè con su Divina Magestad; sobre mi cuerpo fue hecha la disciplina de paz, y eterna concordia; yo te comprè cõ el precio de mi sãgre, y como me cuestas mucho, te ámo muchissimo, soy tu vida, y tu substãcia.

En-

Digitized by Google

Entonces esta alma llena de admiracion, gozo, humildad, y agradecimiento, haziendo gracias al Padre Eterno, le dezia: O Padre Eterno, alabanças eternas os doy, porque me distes tal Redẽtor, porq̃ me distes à vuestro vnigenito Hijo por hermano, amigo, esposo, y todo mi tesoro; en verdad que *Substantia mea apud te est*: O Padre Eterno: *Apud te fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumẽ. Quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redẽptio.* Pues el Espiritu Santo, q̃ presente estava en vnion indivisible con el Padre, y el Hijo, procediente de los dos, estava embiando centellas de su dulce fuego de amor; y de tal modo hiriò el coraçon desta persona, que no solo toda aquella noche quedò enamorada de tã buen Dios, pero toda la vida le quedò viva memoria deste suave hecho, que Dios todo poderoso obrò en su alma. Y como Dios no es exceptador de personas (como dize san Pedro en los Actos de los Apostoles cap. 10.) no ay duda, que à todos los que obràren justicia, procurando en todo de hazer la voluntad de su Divina Magestad, les harà estas, y otras mayores mercedes.

Psal. 35. v. 10. & 129. v. 7.

CAP. XXXI.

En que dà conclusion à este divino Psalmo, segun lo declaran san Agustin, y san Remigio: y à la fin dize como sin la gracia, y amistad de Dios nada somos, y pruevalo con testimonio de la santa, y divina Escritura.

Ab omnibus iniquitatibus meis eruc me: opprobrium insipienti dedisti me.

Psal. 38. v. 9.

DIze San Agustin, hablando en persona de este caminante: Mucho he passado, grande camino he andado, pero aunque en la virtud me aya mucho exercitado, si dezimos que no tenemos pecado, dize san Iuan, nosotros mismos nos engañamos, y no ay verdad en nosotros. Mucho he caminado, pero con todo esso, dize este Doctor, cada dia me hiero en el pecho, y dandome golpes digo: *Dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris.* No obstante esto, tu Dios mio: *Tu ergo expectatio mea, finis meus; finis enim legis Christ⁹ ad iustitiã omni credenti.* Y pues, ò Verbo divino,

Matth. 6. v. 12.

vos

vos sois mi justicia, y satisfacion, mi grande redencion: *Ab omnibus iniquitatibus meis erue me*: Libradme de todas mis maldades, perdonadme todos mis pecados, pues solo vos sois mi esperança vnica.

Opprobrium insipienti dedisti me. Dize San Agustin: Entre los amadores de la vanidad, ò Dios mio, me aveis dado por oprobio; porque quando les predico la verdad, se burlan de mi estos insipientes, que no os conocen, ni quieren conoceros; mofan de mi estos ignorantes; no quieren recebir vuestra palabra.

- Psal. 38. v. 10. & seq. *Obmutui, & non aperui os meum quoniam tu fecisti: amove à me plagas tuas. A fortitudine manus tuæ ego defeci in increpationibus: propter iniquitatem corripuisti hominem.* Sobre estos versos dize San Remigio: Callè, enmudecì, y no abrì mi boca, porque tu Señor lo hiziste: esto es, tu me hiziste paciente. Y luego este mismo Dotor dà otro sentido, diziendo: *Tu fecisti*: vos Señor me aveis castigado; por esto callè, y enmudecì, porque con justa causa tomastes de mi vengança; y assi todo lo que padezco, morando en este cuerpo mortal, entiẽdo ser açote vuestro, y desfallezco en vuestras increpaciones, hecho yo mortal, y passible, sujeto à tantas penalidades: desfallezco à la fortaleza de vuestras manos, que son muy fuertes, y poderosas en castigar à quien os ofende: *Propter iniquitatẽ corripuisti hominẽ*: El primer hõbre Adam os ofendiò trasspassando vuestros Divinos mandamientos, y junto con èl todos os ofẽdimos, y assi: *Propter transgressionem corripuisti hominem*, y con Adam todo el genero humano; y esto aveis hecho con mucha igualdad, y justicia.

Et tabescere fecisti sicut aranea animam eius: veruntamẽ Ibid. v. 12. & seq. *vanè conturbatur omnis homo. Exaudi orationem Domine, & deprecationẽ meã: auribus percipe lacrymas meas.* Esto es: Me avais hecho deshazer mis cosas à mi mismo, à semejança de la araña, que quando està vrdiendo su tela, por poco que la toquèis, luego se ronpe toda su labor, &c. Y tan vil, y bàxo quedò el hombre por el pecado, que con mucha razon se le dize: *Quid superbit terra, & cinis?* Dize el Espiritu Santo al infelize hombre: De que te ensoberveces tierra y polvo? Y luego dize: Siendo esto assi, en vano se con-

Digitized by Google

conturba todo hombre, siẽdo solicito en las codicias terrenas, y en recoger riquezas, &c. que passa como el viento, y es muy breve, y momentaneo.

Exaudi oratiõẽ meam Dñe. Yo empero Señor, con vuestro divino favor, no querria entreteneme en lo vano, y transitorio, sino q̃ quiero buscar solo à vos, llamaros noche y dia en la oraciõ: ruego à vuestra Magestad la querais oir, y mirar mis lagrimas, oid mis clamores. Sobre lo qual dize S. Agustin, que este solicito caminante considerando el grande biẽ, que èl se dava prissa à ir à gozar, peregrinando á la Ciudad de Ierusalen; llorava de no tener muchos, y muy muchos cõpañeros en su dichoso viage: llora porque los mundanos aman la vanidad, y buscan la mentira. Derramã muchas lagrimas los verdaderos caminantes que peregrinan à Dios, de ver que la maldad abunda en los hombres, y que la caridad se resfria en muchos. O quien me diesse mas, y mas lagrimas, y q̃ fuessen mis ojos arroyos de fuentes para llorar la perdicion de las almas, que no guardan la Ley de Dios!

Psal. 38. v. 13. *Ne sileas: quoniam advena ego sum apud te, & peregrinus, sicut omnes patres mei*: No calleis Señor, no me priveis de vuestra dulce habla: mirad Señor, que teneis palabra de vida eterna, y que si no me hablais, morirè; acordaos que soy estrangero en este mundo, y peregrino delante de vos; pues: *Incola ego sum in terra; non abscõdas à me mãdata tua.* Pues os ando buscando, y mi camino es todo para ir à vos, y no tengo mejor medio que guardar vuestros mandamientos, descubridmelos. *Beatus homo, quem tu erudieris, Domine, & de lege tua docueris eũ*: Dichoso aquel que vos enseñais, y de vuestra Ley Evangelica encendida toda de amor le dais documentos. *Ne sileas à me*: ò buẽ Dios, no calleis à mi, que los oidos del coraçon os tengo dados: dezid à mi alma enferma: *Salus tua ego sum*: Yo soy tu salud. Si assi lo hazeis: *Omnia ossa mea dicent*: *Domine quis similis tibi*? Quien puede salvar sino vos? Bendito, y alabado seais de todo mi cuerpo, y alma.

Psal. 118. v. 19. Psal. 93. v. 12. Psal. 34. v. 3. Ibid. v. 10.

Remitte mihi, vt refrigerer priusquam abeam, & amplius non ero: Perdonadme Señor, para que mi conciencia tenga refrigerio, que està ardiẽdo en escrupulos, antes que yo me aparte de este mundo, y no serè mas, si no me perdonais, me bol-

Psal. 38. v. 14.

Digitized by Google

bolverè en nada, *amplius non ero*. Sobre estas palabras arguye San Agustin, diziendo: Como es esso que dezis? Los que mueren en pecado mortal, y van al infierno, claro està que no dexan de ser. Dexemos aparte, dize el santo Dotor, este solicito caminante, y peregrino, que todo lo de acà tiene pisado, que va camino para Ierusalen à gozar de Dios, y descansar para siempre en su Divina Magestad. Preguntemos al que no peregrina para el cielo, sino que es peregrino del diablo, pues endereça sus passos por el camino del infierno ateforando en este mundo, como aquel desdichado rico avariento, que dize Christo en el Evangelio: Por ventura este que se jactava de su riqueza, y despreciava al pobrezito de Lazaro, que estava à su puerta pidiêdo limosna, sin darsela, no es este el mismo que despues de muerto, su alma ardia en los infiernos? Por ventura no era el mismo que dezia: Padre Abrahan apiadate de mi, y embia à Lazaro, que me dè vna gotica de agua à mi lengua, que me abraso en ardiente fuego? Infaliblemente el mismo era el que dezia esto: sin duda el mismo era el que ardia, y arde en vivas llamas: indubitablemente que en el vltimo dia resucitarà, y en cuerpo, y alma arderà con el diablo para siempre sin fin en el fuego del infierno.

Luego concluye Sã Agustin su argumento, bolviêdo al buê caminante, que habla esto, el qual fue el Profeta David, y junto con èl todos los escogidos, que considerando este dichoso peregrino, como Dios con luz sobrenatural le avia descubierto dulces señales, y suaves manifestaciones del noble fin sin fin, que le tenia aparejado en el cielo, quando con grande instancia lo pedia à Dios: *Notum fac mihi finem meum*: y aquellos claros, alegres, y eternos dias del cielo, que no tienen numero, ni noche; claro està que todo lo que era fuera deste glorioso fin, nada es, no se tiene en nada, si Dios no le perdona; porque no tiene ser de gracia, nada es. *Ibid. v. 5.*

Esta misma sentêcia repite San Pablo en muchos lugares, y en diversas maneras. En vn lugar dize este solicito caminante: sin caridad nada soy! si no tengo amor de Dios, aunque tenga don de profecia, y sepa todos los misterios, nada soy: aunque dè todas mis fa-

Digitized by Google

cultades à los pobres, si no tuviere amistad con Dios, nada soy, &c. En otro lugar dize: *Gratia Dei sum id quod sũ*: Quereis lo saber todo en breves palabras? Por la gracia de Dios soy lo que soy: de modo, que sin la gracia de Dios nada soy. Ninguno creo que serà tã ignorãte, que no conozca, que aqui, assi el Profeta David, como San Pablo, y San Agustin, todos à vna hablan del ser espiritual, y no del corporal.

1. Cor. 15. v. 10.

Y pues todo lo dicho es verdad, ò Christianos hermanos mios muy amados en Iesus crucificado, saquemos este argumento muy saludable: q̃ pues el Espiritu Santo es el amor verdadero; y como dize el mismo Sã Pablo: Sin el Espiritu Santo no podemas dezir Iesus, que sea agradable à Dios: lo q̃ exòrto, amonesto, y encàrgo à todos, q̃ seamos muy cuidadosos en llamar al Espiritu Santo. *O lux beatissima, reple corãis intima tuorũ fidelium*: O luz innacible! ò luz inefable! ò luz bienaventurada, que en sola tu presencia hazes bienaventurados à los que te reciben! ven, y llena lo intimo de los coraçones de tus fieles. Digamos, y oremos à Dios, juntamente con nuestra madre la Santa Iglesia Catolica Romana: *Deus, qui corda fidelium Sãcti Spiritus illustratione docuisti: da nobis in eodem Spiritu recta sapere, & de eius semper consolatione gaudere*; y esto, *per Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuũ, &c.* O Padre Eterno, pues vuestro vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo os rogò, y ruega, que deis, y conserveis este divino Espiritu, que procede de los dos, en vuestros fieles, y con el precio de su sangre, muerte, y pasion nos lo mereciò; ilustrad de su resplandor nuestros coraçones, enseñadnos toda verdad; hinchid y hazed llenas de su amor nuestras almas, aqui por gracia para serviros, y obedeceros, y en el cielo por gloria. Amen.

CAP. XXXII.

Trata de como peregrinaron nuestros antiguos Padres, y del grãde provecho que avemos de sacar dello, y en particular de aquel grande amigo de Dios el santo Patriarca Iacob: y notese bien este capitulo.

Quot sunt dies annorum vitæ tuæ? Respõdit: dies peregrinationis meæ centum triginta annorũ sunt, parvi, & mali; & non

Digitized by Google

non pervenerũt vsque ad dies patrum meorum, quibus peregrinati sunt. *Genesis c.47.v.8.& 9.*

DIze la santa, y divina Escritura, que como el Patriarca Iacob fuesse à Egypto con toda su familia, y recibido con grande amor de su querido hijo Ioseph, hallandole tan prosperado; que luego por respeto suyo fue muy bien recibido de todos: y luego el Rey Faraon mandò que le diessen tierras muy acomodadas para toda su familia, y ganado, que era mucho; y Ioseph le hizo entrar al Rey, para que viesse à su padre Iacob, el qual entrò, y entre otras palabras le dixo el Rey Faraon las presupuestas arriba, y le preguntò: Dezidme buen viejo, que tãtos años teneis de vida? A lo qual respondiẽdo Iacob, como grãde siervo de Dios, luego se confessò por estrãgero deste mũdo, y por caminante à su padre Isac, y el padre de los creyentes su abuelo Abrahan; porque entonces por mucha amistad que huviesse, no avia puerta abierta para entrar en el cielo, hasta que el Messias prometido en la ley, y al mismo Abrahan viniesse, y con su muerte, y passion abriesse à todos sus amigos, y escogidos el cielo. Assi que respondiò Iacob: Los dias de mi peregrinacion son ciento y treynta años, pocos, y malos, y que aũ no han llegado al termino, y perfeccion de mis padres.

O palabras llenas de humildad! y como donde ay humildad ay sabiduria, diremos sin duda, palabras discretissimas. O Espiritu Santo, como lo teneis de antigua costũbre, q̃ en el pecho donde morais, no puede morar sobervia, ni altivez, sino profundissima humildad! Que es esto? ò dichoso Iacob, no sois vos aquel tan grãde amigo de Dios, à quien su divina Magestad descubriò sus altissimos secretos? no sois vos el q̃ siempre le servistes, y obedecistes? pues à dias tan buenos, y años tã bien empleados llamais pocos, y malos?

Que diremos à esta espantosa humildad? Ven aca sobervio, y arrogante, que quando das vna limosna, ò hazes vn ayuno à pan, y agua, te parece que ya eres Santo: que diràs à esta humildad? Lo que yo digo es, q̃ bien parece que conoces muy poquito à Dios, y que no le amas, q̃ de aqui te viene toda tu sobervia, y todo tu mal; pero como el

Sãto Patriarca Iacob descubria tanto de la nobleza, y perfecciones divinas, y le amava de todo su coraçõ; de aì le nacìa tanta luz del propio conocimiento, y la santa humildad; porque esto tiene el amor verdadero, y grande, y la humildad, que nũca le parece hazer nada; porque el dichoso Iacob no tenia cuenta con el bien q̃ hazìa, ni los muchos servicios q̃ à Dios avia hecho, sino por quien los hazìa, que es el omnipotente Dios: y como cõtẽplasse su divina, y altissima magestad, quã digno es de ser amado, y servido; verdaderamẽte quãto hazìa en servicio de Dios, le parecia nada, y aun muy mal hecho, en comparacion de lo que Dios merece.

O Christiano! ruegote hermano mio, q̃ tu, y yo aprẽdamos de ser perfectos peregrinos, como estos tã buenos caminantes. Lo poquito que avemos hecho en servicio de Dios, considerando lo q̃ su divina Magestad merece, tengamos lo en nada, y cõ S. Pablo olvidemosso, y nuestros ardiẽtes deseos se estiẽdan en hazer à su inmensa Magestad mayores, y muy mayores servicios. Seamos en esto de muy ancho coraçon, y no escaso, que en verdad no lo fue su inefable bõdad para con nosotros, sino q̃ no se contentò con trabajar por todos treinta y tres años; sino que despues quiso sufrir por nuestro amor, bofetones, recibir salivas en su divino rostro, al qual deseã mirar los Angeles, y nũca se harran, siendo incorporeas criaturas: y si aquellos espiritus Angelicos le amã tãto, no aviendose Dios hecho Angel, (Abramos los ojos de la viva fè) quãta mas razõ tenemos nosotros de amarle à Iesu Christo de todo nuestro coraçon? Pues à este Verbo divino le tenemos hecho hombre, y aun se dexò con nosotros en el Santo Sacramẽto de la Eucharistia.

O alabado seais mi huen Iesus para siempre, y pues tantos estremos de amor quisistes hazer por mi; por cierto Señor y Salvador mio Iesus, tambiẽ querria yo hazer estremos por vuestro amor: aũq̃ nũca serian estremos; pues es cierto, q̃ no puedo hazer de mil leguas la minima parte de lo muchissimo q̃ os devo. Y assi no me maravillo de lo q̃ hazian los Santos. Delo q̃ me espãto, llõro, y gìmo, es, porque no hazemos nosotros otro tãto. O carissimos hermanos mios, rõpamos ya cõ el mũdo, q̃ hora es

ya

ya que nos despertemos del sueño de la pereza, y que pongamos faldas en cinta; quiero dezir, que nos dispongamos à ser buenos caminantes por el camino de la Ley de Dios; porque si de verdad con humildad, y perseverancia lo hazemos, no ay duda que llegaremos al puerto tan deseado de aquella amable Ciudad Ierusalen celestial. Amen.

CAP. XXXIII.

Trata del grande fervor de aquellos Santos Padres, y confunde nuestra tibia, y floxa fè; y despierta al Christiano del pesado sueño de la ingratitud, y combida à la frequencia de los divinos Sacramentos.

Iuxta fidem defuncti sunt omnes isti, non acceptis repromissionibus, sed à longe eas aspicientes, & salutantes, & confitentes, quia peregrini, & hospites sunt super terram.

Ad Hebræ. c. 11. v. 13.

DIze San Pablo à los Hebreos cap. 11. Aviendo dicho el Apostol antes destas palas presupuestas, como sin fè es imposible agradar à Dios; và discurriendo por muchos Sãtos del testamento viejo, que por la fè agradarõ à Dios, començando desde Abel justo, despues Noe, hasta llegar à Abrahan, Isaac, y Iacob: al qual Abrahan le prometiò Dios, y diò palabra nacer de su linage quien avia de salvar el mũdo, que fue su vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo; pues tanto amò Dios al mundo, que le diò su vnigenito Hijo. Y luego dize: *Iuxta fidem defuncti sunt omnes isti, &c.* En esta firmissima fè, que Dios se avia de hazer hombre, y en la viva esperança de ser redimidos por èl, todos estos murieron con esta fè, y esperança: aunque no huviessen recibido la promesa, bastavales averlo prometido Dios, que es fidelissimo en su Divina palabra.

Dize mas San Pablo, que estos miravan, y saludavan desde lexos estas dulces, è indubitables promesas, y por esto se tenian por peregrinos estrangeros en tãto que vivieron en este mundo; porque se considerava en la Babilonia desta vida, tã llena de miserias, àq̃ por el pecado original Dios tenia condenado à todo el genero humano: y lo q̃ mas dolor les causava, era ver, que por el pecado original les estava cerrada la puerta de Ierusalen, q̃ es el cielo, la qual nadie podia,

dia,ni era digno de abrir, ſino ſolo el Cordero,q̃ es el Meſias, que ya ha venido: y como entonces no avia aun venido al mundo, ni abierto los cielos, tenianſe cõ muy mayor cauſa por peregrinos, y eſtrangeros, haſta que viniеſſe el deſeado Meſias,que les abrieſſe aquella ciudad glorioſa de la Corte celeſtial;tanto, que aũ deſpues de muertos,eſtando en el limbo, aun ſe hallavã peregrinos, haſta q̃ el Cordero Ieſu Chriſto deſpues de muerto luego baxò à los limbos, y los librò del cautiverio, en que el pecado original les tenia alli detenidos;y en ver el alma glorioſa de Chriſto, luego vieron ſu divina eſſencia,y fueron bienaventurados.

Con eſta viva eſperança muriò muy contento el Santo Iacob,padre de los doze Tribus, quando eſtando cerca de la muerte,dixo delante de todos ſus doze hijos, hablando con Dios: *Salutare tuum expectabo Domine*:No ſolo en mi vida,y muerte eſpero en vueſtra ſalud,Señor;pero proteſto de eſperarla tãbiẽ deſpues de muerto, haſta q̃ vueſtro Hijo, y ſalud mia,y de todos, nos ſaque poderoſamente de los grillos de la culpa original, y de la carcel del limbo.Y de eſta firme eſperança proteſta,y dà palabra à ſus hijos en ſu teſtamento: eſte fue el mejor teſoro que les dexò, deſpues del buen exemplo de vida,que les avia dado ; y endereçando ſu habla à Iudas , en cuyo linage le fue revelado à Iſrael que avia de nacer el Meſias , dize: *Non auferetur ſceptrum de Iuda,& dux de femore eius , donec veniat qui mittendus eſt, & ipſe erit expectatio gentium.* Ibid. v. 10.

Gen.c.49 v.18.

Pues ſi eſtos Sãtos antiguos tanto deſearon la prometida ſalud, y tantos años la eſperaron,y pidieron à Dios con tãto cuidado;que ſerà razon hagamos noſotros? Si, como dezimos en el principio deſte capitulo,de lexos la miravã, cõtemplavan,y ſaludavan;q̃ avemos de hazer noſotros,que ya la tenemos entre noſotros? Si David dà vozes,no ſolo por ſi, ſino por todos, diziẽdo al Padre Eterno: *Oſtende nobis Domine miſericordiam tuã,& ſalutare tuum da nobis*: Moſtrad, deſcubrid Señor al mundo vueſtra miſericordia,y dadnos vueſtra ſalud , que es vueſtro Hijo , que ſe haga hombre. Tanto deſeava eſta ſalud , que conſiderando en ella,dize,que ſu alma ſe derretìa en amor: *Defecit in ſalutare tuũ anima mea,* Pſal. 84. v.8. Pſa. 118. v.81.

Digitized by Google

mea, & in verbum tuum ſuperſperavi, &c.

Y Pues eſto es verdad deſpertemos ya, ò Chriſtianos, del peſſado ſueño de la ingratitud: y pues gracias al Padre Eterno, que ya deſcubriò al mundo eſta tan pedida, y deſeada miſericordia, ya nos diò ſu eterna ſalud, que es ſu vnigenito Hijo nueſtro Señor IeſuChriſto, ya es muerto eſte diuino Cordero para dar vida à todos, y eſta grande ſalud ſe nos ha quedado en el Santo Sacramento de la Eucariſtia; quien ſerà el necio que no ſe llegue à eſta ſalud? Quien no va con grande deſeo al lauatorio del Sacramento de la penitencia, confeſſando ſus pecados con mucha contriciõ de aver ofendido a vn Dios tan bueno, y benigno? O dureza de los coraçones de los hombres! O inſenſibilidad peor q̃ de piedra! *Filij hominum vſquequo gravi corde? vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium?* Pſal 4. v. 3:

Como mi intento en eſte capitulo no es principalmente hablar con los locos de los pecadores, ſino con los cuerdos, y diſcretos los juſtos; los quales todo ſu deſeo es, como mejor guardaràn la Ley de Dios; no me quiero detener cõ los necios pecadores, ſino que me detengo con mis antiguos Padres; y aſsi me viene muy à mi guſto lo que dize San Pablo, que los antiguos Padres miravan de lexos, y ſaludavan à eſta Salud. Quando yo con todo mi coraçon conſidero los muchos requiebros que le dize David en ſus divinos Pſalmos, me deleyto mucho, y me enciende mi pobrecito coraçon Quãdo voy á mi dulce Maeſtro, y demoſtrador, y anunciador, y predicador evangelico el Santo Profeta Iſaias, aqui yo confieſſo la verdad, que ſalgo de mi miſmo de puro gozo, y contento, y digo con mucho guſto: O mi Iſaias! en verdad hallo, que vos al tan deſeado Meſias no le miravades de lexos, quando el Eſpirito Sãto os revelò tan claro ſu venida, y hablais della, como ſi ya con el Sãto Simeon la vierades con vueſtros ojos de Aguila, y le tuvieſſedes ya dentro de vueſtros braços. Aſsi os gloriais dello, diziẽdo à grandes vozes, llamando à todos, no ſolo à los Iudios, ſino tãbien à los Gentiles: *Puer natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis*: Vn niño nos ha nacido, y vn hijo nos es dado, es Principe de paz, Padre del ſiglo Iſa. c. 9. v. 5:

Digitized by Google

glo venidero, cuyo Imperio sobre sus ombros, cuyo Reyno nunca tendrà fin. Y como los Gentiles estavamos en la tiniebla escurisima de la Idolatria, nos dais muy alegres, y gozosas nuevas, diziendo: *Populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam, habitãtibus in regione vmbræ mortis, lux orta est eis.* Oyendo esestas Divinas verdades, pregunto, qual es el Christiano, que tenga viva fè, y siquiera vn poquito de amor á Iesu Christo todo nuestro bien, que no se derrite en su dulce, y saludable amor? *Ibid. v. 2.*

CAP. XXXIV.

Trata quanta solicitud ha de tener este peregrino en evitar, y apartarse de todo tropieço de pecado, que le puede impedir su santo, y felice viage para la santa Ciudad de la celestial Ierusalen.

Charissimi, obsecro vos tanquam advenas, & peregrinos, abstinere vos à carnalibus desiderijs, quæ militant adversus animam. 1. *Petri c. 2. v. 11.*

DIze San Pedro en su primera canonica capitulo 2. Con el favor del Espiritu Santo querria hablar en este capitulo con los pecadores: y pues, como dize San Pablo, todos lo somos; y San Iuan en su canonica nos desengaña, que si dezimos que no tenemos pecado, nosotros mismos nos engañamos, y que no ay verdad en nosotros; oygamos al Principe de los Apostoles, que nos dize, y aun el modo tan humilde, y amoroso con que nos lo dize: Por cierto, que si se acostumbra dezir, que el buen modo haze mucho en los negocios, yo no sè con que mejor modo lo pudiera dezir este Vicario de Christo, y Pastor nuestro San Pedro; pues la santa Iglesia madre nuestra en el Prefacio de los santos Apostoles à todos llama, y con razon, Pastores, pues nos dieron el pasto de vida eterna, que es el Santo Evangelio.

Dize pues aqui San Pedro, y siendo cabeça no lo dize mãdando, sino rogando, y no con palabras asperas, sino tan benignas, que la primera toda es amor, llamandonos carissimos, amados de su coraçõ, y queridos; y rueganos, diziendo, *Obsecro vos*: Con grãde instancia os ruego, que os abstẽgays de los deseos carna-

les

les. Aqui por carnales se entiẽden todos los apetitos ilicitos,q̃ nos pide la carne, que nos mortifiquemos de nuestras malas inclinaciones, que militã cõtra nuestra alma,y le impiden el camino derecho para ir al cielo. Absteneos dellos, como de embaraço, y tropieço en el camino para Ierusalen celestial, à la qual peregrinamos: esto tened en la memoria,que sois peregrinos, y advenedizos en este mundo,oy somos, y mañana viene la muerte,y desaparecemos: y pues tan breve es esta vida, dichoso el Christiano q̃ lo haze,como aqui nos dize San Pedro, que nos abstengamos de todos los deseos carnales,de toda codicia terrena, y finalmente de todo pecado, assi como peregrinos.

Por cierto el deshonesto no se puede llamar peregrino, pues està detenido en la Babilonia de su concupiscencia:ni el vengativo tampoco, pues està detenido en su ira, y furor,en Babilonia confusa se halla, y està sentado, y determinado de vengarse de sus enemigos; ni el avariento es cierto peregrino, pues està quedo, y tenaz en allegar riquezas;de las quales cosas no se cura el verdadero peregrino,y advenedizo en este mũdo; antes dize con el santo Iob: Desnudo nacì de mi madre, y desnudo tengo de bolver à la tierra. Y con el Apostol San Pablo: Nada truximos à este mundo, ni tampoco quando salgamos dèl, nada llevaremos,sino las obras que huvieremos hecho; si malas, para llevarnos al infierno; si buenas, para llevarnos al cielo,como lo dize San Iuan en el Apocalypsi: *Opera enim illorum sequuntur illos.* Apocal.el 14.v.13.

Pues si queremos llegar à la soberana Ciudad de Ierusalen celestial, obremos bien, pues sin duda ninguna ellas nos seguiràn en este camino, y tantos fieles compañeros tendremos, quantos buenos actos huvieremos hecho: y en la muerte, y todo aquel camino ignoto à los mortales,à la fin todos los amigos,y parientes nos dexan, sino las buenas obras: y para que estas obras seã biẽ acertadas,y las pisadas, y todos los passos deste caminante,que aqui dezimos sean acertados,y sin peligro de tropieço,nos es muy necessario que sigamos à nuestro Señor Iesu Christo. Assi nos lo amonesta el mismo San Pedro,diziendo en su Canonica; Hermanos mios,

Chris-

Christo padeciò, y nos dexò exemplo, para que sigamos sus pisadas, el qual nunca hizo pecado, ni fue hallado engaño en su boca.

Acerca del no ofender á Dios, y del sufrir, dize San Agustin dos muy admirables sentencias, en las quales muchos años ha que estoi estudiando, y conozco, y confiesso, que aun no he salido buen dicipulo; las quales son estas: *Duo sunt, quæ in hac vita, veluti laboriosa præcipiũtur à Domino: cõtinere, & sustinere: iubemur enim cõtinere ab his quæ in mũdo dicũtur bona, & sustinere quæ in mũdo abũdant mala: illa cõtinentia, ista sustinentia vocatur, duæ virtutes, quæ mũdãt animã, & capacẽ faciũt divinitatis.* Esto es: Para q̃ Dios venga en nuestra alma en esta vida por gracia, y nos haga dignos, y capazes de sus divinos dones; y tambien porque nuestras almas sean dignas de ir camino derecho para llegar à la soberana Ciudad de la celestial Ierusalen; como en el camino desta vida ay tantas ocasiones de ofender à Dios, no solo en pecados graves, sino en pequeños, y veniales, en los quales cae el justo siete vezes al dia, segun dize el Sabio: Pues que dificultad ay para librarse de estos molestos Sebuseos, &c. De los quales pretendo yo aqui hablar: porque de los pecados mortales, este dichoso caminante en la Ley de Dios no tiene cosa mas odiosa, y aborrecida, ni de que con mejor cuidado huiga, que del pecado mortal; y assi guardase siempre de caer en él, porque en todo tiempo està determinado de antes morir mil vezes, y millares de vezes, que perder el sumo bien, que es Dios, el qual nunca se pierde, sino solo por el pecado mortal; y assi sufrirà mil muertes antes que consentir en solo vn pecado mortal; y todo su cuidado es seguir las pisadas de nuestro Señor Iesu Christo, el qual dize: *Qui sequitur me non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ, &c.* Ioan. c. 8. v. 12.

El que me siguiere no irà en tinieblas, antes sin duda tendrà luz, serà hijo de la luz, posseerà la luz eterna, y la luz le posseerà à él. Assi lo dize San Agustin: Aveisnos Señor criado para conoceros, y conociendo os amassemos, y amando os posseyessemos, y posseyendo os gozassemos, y gozando descansassemos en vos, q̃ sois nuestro fin: aveisnos Señor hecho para vos, y

assi

assi inquieto està nuestro coraçon, hasta que repose en vos.

CAP. XXXV.

En el qual propone vn muy animoso caminante, sabio, y solicito peregrino. Pregunta le el Autor que canciones canta en su camino. Y en su discreta respuesta nos enseña à todos los que somos peregrinos en esta vida, y destierro, lo que avemos de cantar.

Vias tuas Domine demonstrà mihi, & semitas tuas edoce me: Dirige me in veritate tua, & doce me: quia tu es Deus Salvator meus, & te sustinui tota die. *Psal.* 24. *v.* 4. & 5.

A Mi parecer vno de los animosos, y esforçados caminantes por el camino de la virtud, fue el Profeta David; y con el favor de Dios creo probar lo que digo de sus mismos Psalmos. Lo primero digo, que este dichoso Rey David era muy humilde, y siendo de los hõbres mas sabios, q̃ ha avido en el mũdo de los de su tiẽpo, se tenia por muy ignorante; pues de humildad nace el pedir ser enseñado. Y veamos, de quien pide ser enseñado? y que desea mas ser enseñado? de quien? de Dios, que es la suma sabiduria, pide todo quãto puede desear, diziendo: *Vias tuas Domine demonstra mihi*: O Señor Dios de Israel, como todos mis deseos son hallaros, topar con vos, y veome ignorante; ruego à vuestra inmensa Magestad, que pues soy vuestro peregrino, que me enseñeis, y descubrais vuestros caminos, y me enseñeis vuestras sendas, que me lleven à vos.

Preguntemos, porque dize caminos, y no camino? Sabeis porque? Entre otras razones; porque no nos podemos salvar con caminar por el camino de sola vna virtud, ni de solo vn mandamiento, todos los hemos de guardar; y assi dize San Gregorio Papa: poco aprovecha que vno sea casto, si es vengativo, &c. Lo mismo dezimos de las otras virtudes, y de sus contrarios los vicios.

Que pide mas este dichoso caminante? *Dirige me in veritate tua*: Endereçad, y guiadme Señor con la luz de vuestra verdad: no me fio de los hombres; porque alumbrado de vos, conocì, y dixe en el exceso de mi espiritu, que todos los hombres son menti-

sos: al fin Dios mio, cada vno dellos busca su propio interès: pero la salud de mi alma, todo aquello que por hazerme bienaventurado me cõviene, cierto Señor mio q̃ no la hallo en los hombres, ni fidelidad, ni suficiencia: y assi, desconfiando de todos, me convierto à vos, conociendo que solo vos sois el fidelissimo, y suficientissimo: y porque conozco esta verdad, con toda confiança, y humildad os pido: *Doce me, quia tu es Deus Salvator meus, & te sustinui tota die*: pues veo claramente que no ay salud en los Principes de la tierra, ni en los hijos de los hombres; enseñadme, que solo vos sois Dios Salvador mio; y pues sois mi vnica salud, me acòjo, y recurro à vos, y me resigno en vuestras divinas manos: *In manibus tuis sortes meæ*; &c. *& te sustinui tota die*. Y pues todo mi bien depende de vos, à vos quiero esperar, en vos solo esperar, y sufrir todo lo que de mi ordenàredes en la peregrinacion desta vida. Si me quereis llevar por camino de persecuciõ, pues q̃ se levãta cõtra mi mi suegro Saul, y anda en busca de quitarme la vida; soy contento: si quereis, que otros me persigan, aun hasta mis propios hijos; *Et te sustinui tota die*: soy de todo contẽto; porque todo lo tomo de vuestra divina mano: sè que sois mi Padre, Criador, y Salvador, y lo tòmo con coraçon de hijo humilde, y obediente: resignome al açote de vuestra Divina mano, y aunque me mateis, en vos esperare; porq̃ sè, y estoi bien cierto, que todo lo permitis por mi bien, y que todo nace de essas entrañas de infinita misericordia.

Ptal. 30. *v.* 16.

O si todos fuessemos conformes al coraçon del Rey David! por cierto seriamos semejãtes al coraçõ de Dios, el qual dixo de David: aver hallado à vn hombre segũ su Divino coraçon: Hombre fue David muy misericordioso, y grande perdonador de agravios, y injurias, y assi dize: *Cum his qui oderunt pacem eram pacificus cum loquebar illis impugnabant me gratis*: Con aquellos que tenian odio à la paz, era yo pacifico, manso, y benigno; y quando yo les hablava me contradezian sin razon, ni causa: y quãdo Semei, criado de Saul, le maldezia, y sus soldados querià tomar vengança dèl; nunca lo quiso consentir el santo David, sino que les dixo: Dexadle, no quiero que le hagais mal,

Psa. 119. *v.* 6.

Digitized by Google

mal,dexadle,porq̃ Dios nuestro Señor le mandò , que maldixesse à David. No sabeis vosotros la condicion nobilissima de nuestro Dios; entended , y sabed , que todo lo permite Dios por mi bien , y que este dia de mi tribulacion,y afrenta lo dispone aquella suma Sabiduria, y bõdad para provecho de mi alma,y me perdonarà mis culpas por este pequeño trabajo.

Veamos dichoso caminante , pues todos sabemos que sois tan diestro cantor , no nos direis que canciones son las vuestras? Porque por nuestro consuelo querriamos saber bien cantar. *Cantabiles mihi erant iustificationes tuæ in loco peregrinationis meæ*: Los cantares que yo sè que dan gusto à mi Dios , mis continuos canticos , que yo à su divina Magestad cànto , ò mi dulce y buen Dios, son cãtar vuestras justificaciones, esto es,vuestros divinos mandamientos: Estoy tan cuidadoso en esto , que aun a la media noche me levànto para mas caminar en el camino de vuestra Ley : assi que noche,y dia mis cantares son guardar vuestros divinos preceptos en el lugar de mi peregrinacion, deste triste destierro , estando echados en èl por el pecado,y desobediencia del primer hõbre:y pues veo,q̃ aquel perdiò por desobedeceros , qniero yo ganar por obedeceros , y estaros sujeto.

Psa.118. v.54.

CAP. XXXVI.

En el qual se comiença à declarar el Psalmo 83. Dize que dichoso fin trahe este dichoso caminante, que tenemos propuesto.Y al fin del capitulo el Autor , de la abundancia de su coraçon no pudo tener la pluma, sino llanamente dize lo que siente.

QVerria mucho que todos imitassemos à este buen caminante el Profeta David: y pues en el capitulo passado nos enseñò , como lo aviamos de hazer en el principio del camino , que es llamar àDios todo poderoso,para que nos guie,y enseñe,pues sin su ayuda no podemos nada;tãbiẽ nos enseñò este santo peregrino,q̃ cãtares cãtava en el lugar de su peregrinacion. Agora deseo que le preguntemos,à donde và,à que lugar,ò que Ciudad ? ò en que tabernaculo desea hazer morada? Pues dize el Philosopho , que el fin que se pretende,es ya en

Digitized by Google

el principio de la obra; veamos el fin que pretende, pues esse suele ser muy deseado, y aun muy codiciado, como à descanso del trabajo del largo camino.

Oigamos pues todos, y veremor, como este sabio caminante por el camino lo và razonãdo, y dulcemẽte tratando cõ Dios, diziẽdo de su Divina bõdad con mucha ternura de finissimo amor: *Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtutum: concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* El prologo deste divino Psalmo, dize San Remigio, se dirige en el sentido espiritual à los que padecen trabajos, y apreturas: como las vvas en el lagar, y como la oliva es afligida, y maltratada, para que assi dè el suave azeyte; assi los escogidos son afligidos con la tribulacion, los quales son hechos conformes à nuestro Señor Iesu Christo; quãdo en el lagar del monte Calvario en la Cruz, atormentandole, y crucificandole, fue exprimida, y sacada toda su divina sangre para redencion de todos. Dize pues Sã Remigio, que consideremos, como antes que nos diessemos al servicio de Dios, andavamos en libertad; pero que en llegãdonos de veras al servicio de Dios, luego nos desengaña el Espiritu Sãto por el Sabio, diziendo: *Fili accedẽs ad servitutẽ Dei* hijo en llegando al servicio de Dios, *Sta in iustitia*, procura estar firme en la justicia, y el temor, y prepara tu alma à la tẽtacion; porq̃ te aviso q̃ trabajos no te han de faltar. Eccles. c. 2. v. 1.

Dirà alguno: proponeisnos Psalmo que trata del cielo, y no dezis agora sino de trabajos? Hermano mio esso es muy à proposito; pues la sabiduria eterna nuestro Señor Iesu Christo, quando despues de resucitado apareciò à aquellos dos Discipulos, que ivã à Emaus, les dixo: Desso os mavilllais, ò grosseros, y tardos en el creer, que Christo aya padecido? *Nonne hac oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?* Por ventura no convenia que Christo padeciesse, y q̃ por camino de Cruz entrasse en su Reyno, en su gloria? Pues si el mismo Rey del cielo convino que padeciesse, por entrar en su misma gloria; con quanta mas razon nos conviene à todos el padecer, por entrar en el Reyno de los cielos, no siẽdo nuestro, ni teniendo en èl derecho, sino por los merecimiẽtos de nuestro Señor Iesu Christo aplicados Psa. 83. v. 2. Luc. c. 24. v. 26.

Digitized by Google

dos en el santo Bautismo?

Pues muy à proposito viene el padecer para declaracion deste Psalmo: *Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutũ*: Quan amable es vuestro deleytable tabernaculo, y celestial morada, Señor de los exercitos, ò Rey, y Señor de los Angeles, en los quales atrios recibìs à vuestros amadores: *Cõcupiscit, & deficit anima mea in atria Domini*: codicia mi alma, y del grande deseo desmaya, y se derrite de codicia, y amor de llegar à ti, ò Ciudad santa de la celestial Ierusulen, viendonos desterrados en la Babylonia deste mundo confuso, y peleando con los Babylonios de los enemigos, demonio, mundo, y carne: *Euntes ibant, & flebant mittentes semina sua*: En este mundo los escogidos caminan por trabajos, llòros, y lagrimas, siembran las buenas obras haziedo penitencia, sufriendo, y padeciendo: *Venientes autẽ venient cum exultatione portantes manipulos suos*: Quando vendrã para Ierusalẽ, allà veran el fruto de la penitẽcia, llevãdo cõsigo la victoria de sus propias passiones, las buenas obras, q̃ huvieren hecho: no serà coronado, el que no llevarà los hazes de las buenas obras.

Psa. 83. v. 2.

Ibid.

Psa. 125. v. 6.

Ibid.

Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum: Dize San Agustin: De dõde se alegrò el coraçon, y carne del justo en el lugar de la tribulaciõ en Dios vivo, sino de la firme, y viva esperança que tiene en Dios, que le darà à si mismo en premio de sus trabajos? Y assi dize el Apostol San Pablo: *Spe gaudentes, in tribulatione patientes*. El Serafico Padre San Francisco, tanto gozo sentia en esta viva esperança, que dezia: Tanto es el bien que espero, que en las penas me deleito. Lo mismo dezia nuestro Padre Santo Domingo, que todo su gozo era trabajar en la Iglesia de Dios, andando, y peregrinando acà, y allà, convirtiendo las almas à fin de que gozassen de Dios para siempre.

Psal. 83. v. 3.

Ad Rom. c. 12. v. 12.

Gozese en la Babilonia de este mundo el ambicioso, que busca el viento de la honra: guste el gloton de sus comidas, y el inmundo de sus deleites; que yo vilissimo gusano, y despreciado, en mi Dios me quiero gozar; porque mi vnico amado Iesu Christo, hijo de Dios vivo, es toda mi honra: en mi Salvador Iesu Christo crucificado, en el acogerme, y entrar mi pobrezita alma dẽtro sus divinas llagas,

Digitized by Google

hallo todo deleite, comida sabrosa, y bevida saludable. Y alegrase tambien mi carne en Iesu Christo; pues me tiene prometido, que aunque agora estè sujeta à muerte, y à corrupciõ, q̃ el vltimo dia, la misma carne hecha ya ceniza, la resucitarà, y harà inmortal, y
Psal. 15. v. 9. gloriosa, *& caro mea requiescet in spe.* No solo mi espiritu espera gozar de Iesu Christo para siempre; pero aũ tambien mi carne està firme, y reposa en esta esperança: y digo con eficacia, aunque me veo en el muladar de la Babilonia deste mundo con Iob: *Scio enim*
Iob c 19. v. 25. *quod Redẽptor meus vivit, & in novissimo die de terra surrecturus sum: & rursum circũdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deũ meũ. Quẽ visurus sum ego ipse, & oculi mei conspecturi sunt, & non alius: reposita est hæc spes mea in sinu meo.*

Porque en otros lugares de mis libros con el favor de mi amado Señor Iesu Christo declarè estas palabras del amigo de Dios Iob, segun las declarà San Gregorio Papa en sus morales; agora no digo mas, sino q̃ para quien ama à Dios, bien declaradas estàn; y que no sabe nada el Christiano, que no sabe que cosa es alegrarse en Dios: no sabe nada el que no procura limpieza, y rectitud de cõciencia; pues el Espiritu Santo quiere, y nos mãda por el Profeta David, q̃ todos nos alegremos en Dios vivo, quãdo dize à vozes: *Latamini in Domino, & exultate iusti: & gloriamini omnes recti corde:* Quien tiene orejas para oir, oiga.
Psal. 31. v. 11.

CAP. XXXVII.

Trata de quan grande importancia es para salud de nuestras almas, y llegar al puerto deseado de la gloria, el llorar nuestras culpas, y el santo gemida dado por amor de Dios, &c.

Etenim passer invenit sibi domum, & turtur nidum sibi, vbi ponat pullos suos. *Psal. 83. v. 4.*

EL gorrion hallò para si casa, y la tortola nido donde poner sus pollitos. Dize S. Remigio, y tãbien S. Agustin, como esta casa, dõde hallò refugio el gorrion, y el nido de la tortola significa la Sãta Iglesia Romana, dẽtro la qual nos cõviene obrar buenas obras, que significan los hijuelos. Y assi và discurriendo San Agustin contra los Hereges, diziendo: que los desdichados, aunque ha-

Digitized by Google

hagã buenas obras, q̃ de si son buenas, como es dar de comer al que tiene hambre, vestir al desnudo, visitar al enfermo, y encarcelado, cõ todas las demas buenas obras, que no les valẽ nada por ser hechas fuera de la casa del refugio, que es la santa Iglesia.

Ya sabemos que la tortola es ave gemibunda: assi por cierto lo ha de ser el alma del Christiano, y q̃ conozca muy de veras su triste cautividad, morando en la Babylonia de este mundo, y se tenga por peregrino, y que suspire muchissimas vezes con San Pablo, diziendo: desdichado del hombre, ò quien me librasse deste cuerpo de muerte! codicio ser suelto, y libre dèl, y ver à Christo. O mi dulce Iesus, gimo de verme ausẽte de vos, suspiro muchas vezes de deseo de verme con vos: todo lo de acà tengo por estiercol para ganaros à vos: todo lo dexo, y olvido: vuestra viva memoria, y amor me haze dar gemidos inenarrables: *Psal.83. v.4.* *Altaria tua Domine virtutum Rex meus, & Deus meus.* Dize San Agustin, que este altar es el Señor de las virtudes: este es el nido de la tortola: porque en su divina Magestad està muy segura el alma, que no la pueden dañar los caçadores de todos sus enemigos. *Nõ accedet ad te malũ, & flagellũ non appropinquabit tabernaculo tuo:* no solo Señor no puede dañar el açote en vuestra morada; pero ni aun acercarse, ni de mil leguas llegar. *Psal.90. v.10.*

Beati qui habitant in domo tua Domine: in secula seculorũ laudabunt te. Bienaventurados Señor son por cierto los q̃ moran en vuestra casa, porque para siempre os alabaràn. Dize el glorioso San Remigio: En este mundo nos llamamos bienaventurados por tener muchas riquezas, ò por la alta dignidad, en que estamos, ò exercitamos: pues estas dos cosas sin cõparacion, muy mejor las tendremos en aquella dulce patria de la Ierusalen celestial, donde dize este Doctor: *Habendo, qui Deũ possidet, qui est ei omnia in omnibus; agendo etiã est beatus; quia in aternum Deum laudabunt: laus ista nõ est ex necessitate, sed ex voluntate, & summa voluptate:* Esto es: q̃ se puede tener mas que poseer à Dios? el qual à su escogido es todo en todas las cosas: y en el acto q̃ haze es tãbien bienaventurado, porq̃ su oficio, dignidad, y cargo es siempre alabar à Dios, y esta alabãça no la hazen en el cie- *Psal.83. v.5.*

lo por neceſsidad, como noſotros hazemos acà muchos actos por neceſsidad, ſino q̃ eſta eterna alabança, que los juſtos ſiempre dan à Dios, es de muy ſincera voluntad, es de ſumo deleyte, gozo, y alegria, que no puede mudar, ni recebir declinacion, ni diſminuir vn momento, porque es eterna, y eſtable.

Ibid. v. 6. *Beatus vir, cuius eſt auxiliũ abs te: aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit, in valle lacrymarũ in loco quem poſuit*: Dichoſo el hombre, el qual tiene ſu auxilio en ti Señor, que eres Omnipotente, y miſericordioſo; pues puedes, y quieres, no como los Reyes de la tierra, que no todas las vezes pueden librar à quien en ſu amparo ſe pone; y ſi pueden, no todas las vezes quieren: y aſsi no ay que confiar en los Principes de la tierra, ni en los hijos de los hombres, en los quales no ay ſalud; pero el que de todo coraçon ama, y ſirve à Dios, eſte dichoſo caminante, que todo ſu auxilio tiene en Dios, ya en el camino, dize ſan Remigio, y ſan Aguſtin, ſe dize bienaventurado: y por que? el miſmo Eſpiritu Sãto lo declara, diziendo: *Aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit*: Viẽdoſe el hõbre caìdo por el pecado original, y q̃ junto cõ Adã primer hombre, todos juntos con èl fuimos caſtigados, y echados del Paraiſo en eſte valle de lagrimas; porq̃ antes eſtava Adan en el monte de la gracia, y amiſtad de Dios, en la cumbre de la virtud, y de la innocencia, apoſtatò, deſobedeciò, y fue echado à la profundidad de la culpa en eſte valle de lagrimas, y con èl todo el genero humano: y aſsi el que de veras deſea ſalir libre deſte mar tempeſtuoſo, deſte miſerable deſtierro, ha de diſponerſe à llorar, y gemir ſus culpas dentro de ſu coraçon, y diſponerſe para cõ el divino auxilio de los divinos Sacramentos de la ſanta Igleſia Catolica Romana, ſer perdonado del Omnipotente Dios; pues como dize ſan Pablo: donde abundò el delito, aì abundò la gracia, y aun ſobreabũdò, y todo por lòs merecimientos de nueſtro Señor IeſuChriſto: pues por ſu muerte, y paſsion nos reconciliò con ſu Padre, nos bolviò en ſu amiſtad.

CAP. XXXVIII.

Trata de los muchiſsimos bienes, que por los merecimientos de la muerte, y paſsion de nueſ-

nueſtro Señor Ieſu Chriſto nos vinieron, y de la grande eficacia de los divinos Sacramentos de nueſtra madre la ſanta Igleſia Catolica Romana.

Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus deorũ in Siõ. *Ibid. v.* 8.

LA Ley que Dios dio por Moyſen no juſtificava los hombres: por mucho que la guardaſſen, ſe quedavan cautivos en la culpa original, haſta que el miſmo dador de la Ley, diò ſu graciosa bendicion, quando el Padre Eterno nos diò à ſu vnigenito Hijo. Aſsi lo prometiò Dios à Abrahan: Yo harè que ſalga de tu linage, quien, y por quien ſeran benditas todas las gentes. Puſo Dios precepto à Adan, que no comieſſe la fruta vedada; prevaricò, deſobedeciò, diò tal quebranto, que no ſolo èl quedò enfermo por la culpa, pero todo ſu linage el genero humano, ſino la Madre de Dios la Virgen Maria, por particular privilegio.

Sobre eſte enfermo del genero humano dize San Remigio: Notad hermanos, como en Ieruſalẽ avia aq̃lla probatica piſcina, q̃ tenia cinco portales, donde avia echados muchos enfermos. Eſtos cinco porticos ſignificã los cinco libros de Moyſen, los quales cõtenian la Ley, de la qual los Iudios entẽdiã ſola la letra, y no el eſpiritu, debaxo de la qual todos eſtavã enfermos, y ninguno huvo ſalud; ſtaſta q̃ vino el Angel del gran Conſejo Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, como dize Iſaias cap. 9. Va diſcurriendo San Remigio, diziendo: *Angelus iſte eſt Chriſtus; magni videlicet cõſilij Angelus, quo veniente mota eſt aqua, ideſt turba Iudaica, in mortem ipſius, ad quam quiſquis credendo acceſſit ſanatus eſt, id eſt, à peccatis mundatus: ſed vnus tãtũ ſanatus eſt, quia multiplicitatem reiecit, vnitatem elegit: omnes enim electi vnum debent eſſe in Chriſto: quia vnus Chriſtus; vna fides; vnum Baptiſma.* Viniendo pues eſte Angel del gran conſejo Chriſto, prometido en la Ley, moviò la agua, eſto es el pueblo Iudaico con ſu divina predicacion, cũpliendo todas las profecias, muriendo por la ſalud de todo el genero humano; la qual precioſa muerte ſe aplica en los divinos Sacramẽtos de la Santa Madre Igleſia Cato-

Digitized by Google

Catolica Romana: y el q̃ creyendo en Iesu Christo, y obedeciendo à ella, obedece al mismo Christo, q̃ es cabeça de ella, sin duda es sano: infaliblemẽte qualquier que obedece à ella, queda sano. Y dizese solo vno, por dar à entender la vnidad de los fieles, que como miẽbros vivos estã vnidos en N. Señor Iesu Christo, verdadera cabeça de la Iglesia, que es su cuerpo mistico; pues no ay sino vn solo Iesu Christo Salvador del mundo, vna fẽ, vn Bautismo, y con tales alientos, y divinos socorros: *Ibunt de virtute in virtutem*; esto es, de las obras de misericordia à la contemplacion, de virtud en virtud, hasta llegar al cielo, donde veremos al Dios de los dioses en Siõ, en aquella eterna bienaventurança de la eterna gloria, sin fin.

Ibid. v. 9. *Domine Deus virtutũ exaudi orationẽ meam: auribus percipe Deus Iacob. Domine*, Señor Dios de las virtudes, oid mi oracion, y con vuestras divinas orejas recebid mis peticiones, ò Dios de Iacob. Esto es, anda este caminante por el camino de la virtud, gozando con la esperança que tiene en el Señor de las virtudes; y como vè que la mas importante virtud es la de la perseverancia, dize San Remigio, que aqui pide à Dios el perseverar en lo bueno hasta la fin, en la qual yo pueda ver al Dios de los dioses en Sion.

Tu mismo, ò Señor de las virtudes, dame el dõ de perseverancia, y constancia en el camino de tu divina Ley: Tu Dios de Iacob, assi como de Iacob le bolviste Israel, que quiere dezir, el que vè á Dios; hazme Israel, que siendo yo Israel despues de aver sido Iacob, que quiere dezir, el que pelea; despues de aver yo peleado contra tus enemigos, y mios, Demonio, Mundo, y Carne, alcançando victoria de ellos, me hagas Israel, que te merezca ver à ti, ò Dios de los dioses en la Santa Sion de la Ciudad de Ierusalen celestial, donde voy peregrinando noche, y dia. Dize San Augustin, que Christo es el Dios de los Christianos, y q̃ esto quiere dezir el Dios de los dioses: pues dize Dios en la misma divina, y Santa Escritura: *Ego dixi Dij estis, & filij excelsi omnes. Dedit enim eis potestatẽ filios Dei fieri. Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.*

Psal. 81. v. 6. Ioan. 1. v. 12. Matth. 5. v. 8.

CAP.

CAP. XXXIX.

Trata algo de la felicidad de los dias eternos, y dà conclusion à este divino Psalmo, combidando à los Christianos à la frequencia de los Santos Sacramentos de la Santa Iglesia, fuera de la qual no ay salud, ni ver aquellos dias eternos.

Protector noster aspice Deus: & respice in faciem Christi tui: quia melior est dies vna in atrijs tuis super millia. *Psal.* 83. *v.* 10.

ESto es, vos Dios soys nuestro protector: y debaxo de vuestras alas, y amparo esperamos, como pollitos vuestros: pues miradnos Dios nuestro: mirad en la cara de vuestro Christo. Sobre este verso dize san Agustin, que quiere dezir: *Respice in faciem Christi?* Ya sabemos, que por el rostro conocemos la persona; pues quiere aqui dezir el Profeta: dadnos à conocer à vuestro Hijo hecho hõbre: hazed, Padre Eterno, que todos conozcan à vuestro Hijo Iesu Christo: *Respice in faciẽ Christi tui: notus sit omnibus Christus tuus, vt possimus ire à virtutibus in virtutes, & possit superabũdare gratia, quoniã abũdavit peccatũ; quia melior est dies vna, &c.* Prosigue S. Agustin, diziendo: A este fin deseamos conocer, amar, y servir à Iesu Christo, para q̃ siguiendo sus pisadas los q̃ somos caminantes y peregrinos en este destierro, podamos ir de virtud en virtud en la humildad, y mãsedũbre deste Christo Maestro nuestro, que nos dize: Aprended de mi, que soy manso, y humilde de coraçon. Sigamos su limpieza, su caridad, con todas las demas virtudes; porque haziendolo assi sobreabundarà la gracia, porque antes abundò el pecado: porque muy mejor es vn dia de vuestros atrios, ò Señor, q̃ no mil deste mundo.

Dize San Agustin: Notad hermanos mios, que este es el dia, por el qual el Profeta suspirava, y tanto deseava: y aun por grande amor dize que desmayava su alma. Los hombres ignorãtes deseã vivir en este mundo mil dias, quiero dezir, tener larga vida. Dize pues muy agudamente S. Agustin: O Christiano, si sabio, y discreto eres, despreccia todos essos dias, y con mucho cui-

cuidado, y viva esperança, desea, y suspira por el dichoso dia de la eternidad. O dia que no tienes principio, ni fin! *O vnum diem, diē sempiternum! ipse vnus dies desideretur à nobis, ad vnū diē festinemus, sicut imus à virtutibus in virtutē.* O dia singular, vno, y raro, y del todo admirable, y deseable! ò dia perdurable, y eterno! O hermanos mios, solo este dia sea deseado de nosotros: que en verdad todo lo demas no es digno de ser deseado: à este dia, y por ver tal, y tan inefable dia, dèmonos gran prissa: O! que si ay grande conocimiento, y amor, sin duda toda diligencia nos parecerà pereza, y floxedad: y como le hemos de allar? yendo de virtud en virtud.

Todos los Santos suspiraron por este dia. El santo Profeta Daniel viò en altissima visiō sentado en vn admirable trono el antiguo de los dias. Sobre lo qual el grande contēplador, y predicador de las perfecciones Divinas S. Dionisio Areopagita dize maravillas, que si no fuera por evitar prolixidad, me alargaria mucho, porque es muy de mi gusto; pero vamos à Sā Pedro, principe de los Apostoles, veamos q̄ dize, y siēte desde dichosissimo dia sin noche; dize pues à todos los Christianos: *Crescite verò in gratia, & in cognitione Domini nostri, & Salvatoris Iesu Christi. Ipsi gloria, & nunc, & in diem aternitatis. Amen.* 2. Petri c. 3. v. 18. Creced en la gracia, y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Iesu Christo, al qual sea dada gloria, y alabança, agora, y en el dia de la eternidad. Amen.

Despues que el Santo Apostol les avia escrito mucho de la virtud, y santidad, al remate de todo ya lo aveys oido. Sobre lo qual no quiero dezir sino dos palabras, y es, combidar à los Christianos à la frequencia de los santos Sacramentos: pues, ò Christianos hermanos mios muy amados, como quereis crecer en la Divina gracia, y en el conocimiento de nuestro Señor Iesu Christo, si no os llegais al dador de la gracia? si no tomais los medios mas eficaces, que nos dexò este Señor para ser limpios, y graciosos delante su Divina Magestad?

Oid lo que nos amonesta el Espiritu Santo por boca de David: *Accedite ad eum, & illuminamini, & facies vestra non confundentur*; ò herma- Psal. 33. v. 6.

Digitized by Google

nos mios carissimos, si queremos alcançar aquel dichoso dia de la eternidad, he aqui el camino, y medio mas eficaz, llegaos à Dios: *Elegi abiectus esse in domo Dei mei: magis quã habitare in tabernaculis peccatorum*: Mucho mas quiero yo ser despreciado en la casa de mi Dios, que ser muy honrado, y prosperado en los tabernaculos, y moradas de los pecadores. Dize San Agustin: notad hermanos, que este caminãte en este valle de lagrimas, hallò la humildad, porque tenia bien entendido del Santo Evangelio, que todos los que se humillaren serán exaltados, y los que se ensobervecieren serán humillados; como algunos Hereges, que por subir à honras deste mundo, se apartaron de la verdad, y por la vasura de las riquezas de la tierra, perdieron el tesoro del Cielo.

Psal. 83. v. 2.

O hermanos elijamos, y escojamos antes ser despreciados, y pobres en lo temporal, y dẽtro del gremio de la S. Iglesia, casa de Dios, que ser muy honrados, y ricos fuera della. Buena eleccion, elegir antes ser despreciado en la casa de Dios; yasi lo repite S. Agustin: *Bona vox, gaudendi vox, eligenda vox: elegi abiectus esse in domo Domini.* Y veamos, porque elige el discreto Christiano ser despreciado, y estar en el menor lugar? Porque el Señor que llama, y combida à todos le dirà: amigo sube arriba.

Quia misericordiam, & veritatem diligit Deus: gratiam, & gloriam dabit Dominus: Esto es, ama Dios la misericordia, y la verdad, concede misericordia à quien de verdad se humilla, y ayudale: ama la misericordia, dize San Remigio; porque nos llama à su servicio, porque nos ha llamado à la Fè, y nos justificò, siẽdo nosotros pecadores: ama à la verdad, porque dà sin duda lo que promete, que es su gloria, à quien primero justificò dando su divina gracia. *Ibid. v. 12.*

Non privabit bonis eos, qui ambulant in innocentia: Domine virtutum, beatus homo, qui sperat in te: Dize San Agustin: no privarà por cierto Dios à los buenos, que caminan por el camino de la inocẽcia, de los bienes eternos, que les tiene prometidos aquella suma bondad; que acà en este mundo haze salir el Sol por buenos, y malos, y llover por justos, y por injustos: à los pecadores no negò el morir tambien por ellos, sino q̃ ellos *Ibid. v. 13.*

no

no quiſsieron aprovecharſe de tan precioſo remedio; pero por parte de Dios para todos ay copioſa redencion. Pues como privarà al que vive en ſu ſervicio? al que le es fiel à ſu Divina Mageſtad, y guarda ſus divinos mandamientos? O fideliſsimo, y miſericordioſo Dios! bienaventurado el hombre que eſpera en vos, dichoſo aquel que vos ſois toda ſu eſperança: en vos Señor eſperarè ſiempre, y en eſto os alabarè mas que en todo; porque en eſto conozco, y confieſſo que de todo el bien, que es gracia, y gloria, vos ſois el dador.

CAP. XXXX.

Trata algo del Sacramento de la Penitencia, y de la grande eficacia del Santiſsimo nombre de Ieſus; y como el Autor le era muy aficionado, dize algo de lo que èl ſiente.

Vias meas enunciavi, & exaudiſti me: doce me iuſtificationes tuas. Viam iuſtificationum tuarum inſtrue me, & exercebor in mirabilibus tuis. *Pſal.*118. *v.*26.

DIze pues eſte dichoſo caminante: mis caminos anunciè, y aveiſme oido: enſeñadme vueſtras juſtificaciones. A mi propoſito, como el camino del cielo es la penitencia, aqui entiendo yo, mis caminos anunciè, eſto es, al Confeſſor; no eſperè que èl me preguntaſſe mis malos caminos, ſino que yo ſe los anunciè. Y no dize aqui eſte diſcreto penitente à quien les anunciò, ſino ſimplemente, anunciè mis caminos, porque al Confeſſor que eſtà en lugar de Dios, los avemos de manifeſtar; que aſsi confeſsò ſu pecado el Rey David delante el Profeta Natan, y dixo, *Peccavi*; por lo qual luego le oyò Dios, y le perdonò, como ſe lo dixo el Profeta Natã de parte de Dios. Aſsi que ſin duda los oidos del Confeſſor ſon oidos de Dios, y aſsi dize eſte verſo que tomamos por fundamento: *Et exaudiſti me*: y aveiſme Señor oido, eſto es, abſuelto de mis culpas. 2. Reg. 12. v. 13.

Y porque el pecador es ignorante, y no baſta ſalir del pecado, ſino q̃ junto con eſto ha de caminar por el camino de la virtud; luego dize: ò Maeſtro mio, *Doce me*, enſeñadme vueſtras juſtificaciones; eſto es, vueſtros mãdamiẽ-

Digitized by Google

tos; y pues estoy del todo determinado de ir por este camino, instruidme vos. O soberano Maestro, si vos me enseñais, y me hazeis tan singular merced en que yo salga buen discipulo vuestro: *Exercebor in mirabilibus tuis*; sin duda me exercitarè en vuestras maravillas! O Christiano! ò hermano muy amado en Iesu Christo crucificado, si de todo tu coraçõ, alma, y fuerças amasses à Dios, como y que verias las maravillas de Dios! Assi lo dixo este Señor Iesus à santa Martha, quando le resucitò à su hermano Lazaro de quatro dias muerto: Digote Martha, que si creyeres, veràs las maravillas, y gloria de Dios.

O dulce, y buen Iesus! assi vos, como todas vuestras cosas, me son muy admirables: vuestro poderoso nombre de Iesus me es muy admirable, pues en èl cõsiste mi salvaciõ, es dulce à mi boca, suave melodia en mis orejas, y jubilo, y gozo de mi coraçõ: traheme à la memoria quãto aveis padecido por mi, y por todos. Es vuestro altissimo nombre torre fortissima, en ella me acojo, arrimo, y me entro, y desde alli desafio à mis enemigos los demonios, mundo, y carne, q̃ vẽgã, que cõ la virtud de vuestro admirable nõbre à nadie temo, antes soy temido de los demonios, y les hago huir con las armas invencibles de vuestro poderoso nombre: y assi quando acaso oigo nombrar vuestro nombre dulce de Iesus con descuydo, que me parezca que no os nombran con reverencia, ni afecto de amor, sino acaso, luego yo los digo: hermano sabeis esse nombre que nombrais? Y de aqui tomo ocasion de hablarles de vos, incitandoles à que os conozcan, honren, y amen, y sirvan, y que se exerciten en la guarda de vuestros admirables mandamientos, porque deseo que todo el mundo los guardasse.

CAP. XXXXI.

Trata de quan dañosa sea la tibieza en el camino del Señor, y la tristeza: y de como el Señor quiere ser servido con alegria.

Dormitavit anima mea præ tædio: confirma me in verbis tuis. Viam iniquitatis amove à me: & de lege tua miserere mei. Viã veritatis elegi: iudicia tua non sum oblitus. Viam mandatorum tuorum cucurri,

Digitized by Google

cum dilatasti cor meum. *Psal.*118. *v.*28. *& seqq.*

HAllanse à las vezes caminantes floxos,y perezosos,de tal suerte,que hazen muy poco camino ; porque detienense de Ciudad en Ciudad,y como de si son remissos, tibios,y floxos, nunca saben desembaraçarse , ni hazer lo que les conviene , que es ir presto al lugar,y fin, que tienẽ en su largo camino:y como el mas largo,y dificultoso sea el camino del cielo ; al Christiano tibio , y que se detiene en las vanidades deste mundo, en querer , y buscar honras,dignidades, deleites , y riquezas,biẽ le cõviene despertar de essa modorra , y dezir à Dios con mucha humildad, y cõfiãça: *Dormitavit anima mea præ tædio*:Dios mio misericordioso,conozco,y cõfiesso que he dormido cabeçeando con los pensamientos , y deseos mundanos : O suma bondad! apiadaos de mi , y confirmadme en vuestras palabras, pues las palabras del mundo son mentirosas, sus promesas falsas,breves , y casi muertas: pues sõ tan breves,aun lo mas prospero deste mundo,que no dura sino solo hasta la muerte;todo passa como viento.

Y pues esto es verdad:*Viam iniquitatis amove à me, & de lege tua miserere mei*; apartadme del camino de la iniquidad , y maldad , y apidaos de mi,dandome muy grande auxilio para guardar vuestra divina Ley; apiadaos de mi , y encaminadme à la perfecta guarda della ; pues sin duda es camino del cielo , donde yo pretendo ir: y si yo como oveja errada voy por barrancos,ò por lo vedado;vos que distes vuestra vida por mi , cõ el cayado de laCruz, *amove à me*,apartadme del mal camino , y bolvedme al vuestro, que lleva al cielo.O mi dulce, y amoroso Pastor , de vos lo confio;porque,*viam veritatis elegi* , por vuestra misericordia eligì , y escogì el camino de la verdad , y no me olvidè de vuestros juizios. Aqui , juizios , segun dize ſan Ambrosio , quiere dezir , no me olvidè de vuestros mandamientos.

Viam mandatorum tuorum cucurri,cum dilatasti cor meũ: Por el camino de vuestros mandamientos,Señor , corrì, quando ensanchaste mi coraçon. No se maraville nadie , si el Real Profeta David,y junto con èl todos los

Digitized by Google

siervos de Dios, y mas los que son muy dados à la Divina contemplacion, desean los consuelos espirituales; pues el buen David no podia vivir sin ellos: y assi quando la alegria espiritual le faltava, la qual sin duda haze correr por el camino de los preceptos de Dios, luego para mejor correr pedia à Dios que se la bolviesse, diziendo con grande instancia, y eficacia: *Redde mihi latitiam salutaris tui: & spiritu principali cõfirma me*: Señor bolvedme la saludable alegria, que antes me davades, y confirmad en mi espiritu principal. *Psal. 50. v. 14.*

Vengan acà los escrupulosos, y melancolicos, y q̃ sirvẽ à Dios con tristeza, y aprendan deste Santo Rey, y Profeta David de pedir à Dios esta alegria espiritual, y no tengan coraçõ flaco, y para poco, sino dilaten su coraçon en amor de Dios, pues no ay cosa mas ancha q̃ el amor; y tẽgan espiritu principal, y noble para perdonar las injurias: principal, para no ir regateando, y escrupuleando con Dios, sino confiar mucho en su inmensa bondad: espiritu principal, para emprẽder cosas grandes en el servicio de quien tanto lo merece, como es Dios: espiritu principal, y generoso, y encendido en el amor de Iesu Christo, como lo teniã los Santos Apostoles, y Martires, que ivan gozosos, y muy alegres delante de los Presidentes, y tiranos, confessando el dulce nõbre de Iesus, y no cabian en si de alegria de ver q̃ Dios les hazia dignos de padecer dolores, afrentas, y muerte por su santissimo nombre de Iesus.

Y assi el mismo Profeta David nos amonesta à todos, diziendo: *Servite Domino in latitia*: Servid al Señor con alegria, y anchura de coraçon. Y assi el grande Antonio Abad, Maestro de los Monges de Egipto, y por cierto de todos nosotros, dize vna sentencia, q̃ ruego al Letor se acuerde de ella; y es esta: *Vna ergo est ratio vincendi inimicum, latitia spiritualis, anima Domiñ sẽper cogitãtis, & huius recordatio, qua Dæmonum ludos quasi fumum expellẽs, persequetur adversarios potius quam timebit.* Creedme hijos mios, como experimẽtado, que vna de las mejores causas, y armas, con que se vence el enemigo, es la alegria espiritual: y el alma que procura siempre pensar en Dios, esta dichosa alma lança de si, y haze huir los engaños, y embus- *Psal. 99. v. 1.*

Digitized by Google

tes del Demonio, como à humo: ya no teme à los adversarios, antes tiene animo de perseguirlos, y es de ellos temida, y camina sin embargo por el camino de los mandamientos de Dios con anchura de coraçon, y reconociendo que todo el bien le vino de las liberales manos de Dios, haziendole gracias, le dize: *Viam mandatorum tuorũ cucurri, cum dilatasti cor meũ*: Entonces yo Señor corrì, quãdo vos me hizistes merced de ensanchar mi coraçõ de vuestro divino amor.

Bien queda probado, que por este fin bien se pueden desear los consuelos celestiales, y que se huiga de la tristeza, ò por mejor dezir accidia espiritual: y quando lo estuvieres, ò Christiano hermano mio! ò si deseas de veras ser buen peregrino, para ir con animo, y prissa à Ierusalen celestial; arguye à ti mismo, como hazia el mismo David: *Quare tristis es anima mea? & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, & Deus meus*: Porque estàs triste, ò anima mia? y porque me conturbas? Espera en el Señor, que presto se acabarà tu peregrinacion, presto le verás; espera con grande deseo esta deseada vista, porque es la salud de mi rostro, y Dios mio, al qual alabarè yo siempre. Entristezcase el Iudio, entristezcase el Herege, pues su camino va al infierno; pero yo que obedezco à la Santa Iglesia Catolica Romana, creo en Iesu Christo verdadero Dios, y hombre, y tengo toda mi esperança en sus divinos merecimientos, y todo mi estudio es en como mejor cumplir su santo Evangelio; vivo, y camino con alegria.

Psal. 42. v. 5.

CAP. XXXXII.

Declara este verso segun San Remigio, y S. Agustin: y al fin del capitulo dize el Autor algo de lo que siente deste verso.

Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est: habitavi cum habitantibus Cedar: multum incola fuit anima mea.

Psal. 119. v. 5.

DIze San Remigio: *Omnium quidem animæ hic sunt incolæ, ideſt peregrinæ: sed quorum cõversatio in cœlis est, non adeò peregrinantur, vt aliorum.* Como mi principal intento sea hablar de los que caminan por la ley de Dios

para

Digitized by Google

para la celestial Ierusalen, luego en el principio dixe estas palabras, q̃ dize san Remigio sobre este verso, pues este Santo tambien habla con los tales, esto es: Todos los que vivimos en este mundo, somos peregrinos: empero advierte Christiano, que muy diferentes son aquellos, los quales cõ sanPablo su conversacion està en el cielo; y por esto, aunque sean peregrinos, no lo son como los otros: y destos principalmente deseo hablar. Dize pues el justo, que peregrina para la celestial Ierusalen: *Heù mihi*; Ay de mi, que mi destierro se ha prolongado! mòro con los moradores de Cedar; mucho crece mi destierro. Està palabra, *Cedar*, dize san Agustin, que es palabra Hebrea, y que en Latin quiere dezir tiniebla: pues ay de mi! que mòro con los que moran en las tinieblas: como puedo dexar de gemir, y suspirar, que me hàllo en tinieblas, y no veo la luz del cielo?

Sobre aquellas palabras del Psalmo: *A finibus terræ ad te clamavi*, dize San Agustin, que quiere dezir: de los fines de la tierra llamè à ti Señor, y toda la santa Iglesia Catolica: *Tota Ecclesia, tota hæreditas Christi clamat, quia Ecclesia hæreditas eius, & de Ecclesia dictum est*: Psalm. 2. *Postula à me, & dabo tibi gentes hæreditatem tuam, & possessionem tuam, terminos terræ: si ergo possessio Christi vsque ad fines terræ, & possessio Christi omnes Sãcti, & omnes Sãcti vnus homo in Christo, quia vnitas sãcta in Christo est, ipse homo dicit à finibus terræ ad te clamavi*: esto es, toda la Sãta Iglesia llama à Christo, suspira por Christo, porque es su heredad; pues della està dicho, y lo dixo el Padre Eterno à su Hijo nuestro Señor Iesu Christo: pide à mi, y darte he à ti las gentes, heredad tuya, y tu possession, los terminos de la tierra. Pues si la possession de Christo es hasta los fines de la tierra, y la possession de Christo son todos los Santos, y todos los Santos son miembros de Christo, y èl es su cabeça: pues la vnidad sola en la santa Iglesia se halla, y todo lo que està fuera de ella, es divisо, y discorde, y ageno de la verdad; esta Iglesia pues se dize vn hombre por la vnion dicha, y este clama, y dà gemidos inenarrables, que le haze dar el que la rige, que es el Espiritu Santo, del qual dize S. Pablo, que

Psal. 60. v. 3.

Digitized by Google

pide por los Santos con gemidos inenarrables ; pues veamos como no oirà eſtos gemidos ſiendo el miſmo Dios el Autor, y el dador dellos ? Y pues al principio deſte capitulo començè con gemido, viene mucho à mi intento dezir algo de lo que yo ſiento deſtos ſaludables gemidos.

Acuerdome aver leído en Tobias el viejo, que como el Angel San Rafael le ſaludò, diziendo : gozo ſea à ti ſiempre ; reſpondiò el ſanto viejo, que eſtava ciego : y que gozo puedo yo tener que no vea la luz del cielo ? Pues lo miſmo puedo yo dezir, y tambien jùto cõmigo qualquier Chriſtiano : que gozo puedo yo tener eſtando, y morando con los de Cedar, que como declaramos quiere dezir tiniebla ? Pues morando yo en las tinieblas deſte Cedar, y Babylonia, que tambien quiere dezir tiniebla, y confuſion, tengo de tomar gozo ? Como me puedo alegrar, ni cantar el cantar del Señor en tierra agena ? Veome ciego, y que no veo la luz del cielo : que gozo quereis que tenga ? No veo à mi vnico amado Iesu Chriſto, el qual eſtà en el cielo à la dieſtra de ſu Eterno Padre, del qual Verbo Divino canta à grandes vozes ſu Eſpoſa la Santa Igleſia Catholica en el Credo : *Deum de Deo, lumen de lumine, &c.* Pues eſtando yo privado de eſta tan amable luz ; quereis que me alegre ? Que no me tengo, ni puedo alegrarme, ni tener el verdadero, y ſumo gozo, por el qual ſoy criado, haſta que vea eſta Divina lumbre. Aunque me ſaludaſſen los Angeles del cielo, les reſponderè, que qual gozo puedo yo tener, que no veo la luz del cielo, que iluſtra à todos los Santos ? Veome lexos de eſta dulce ſociedad, y que mòro con los moradores de Cedar en las tinieblas de acà, y quereis que en tinieblas halle yo contento ? Eſſo no harè yo, ſino antes de cada dia ſiento mas mi deſtierro : *Multum incola fuit anima mea. Quia incolatus meus prolõgatus eſt*: ay, ay de mi ! que ſiempre và creciendo mi deſtierro, y aun mi tiniebla.

Pues, ò dulce Ieſus, *Candor lucis aterna*! no te veo: O blãcura, y luz eterna, eſpejo ſin mãcilla, Ieſus mi vnico amor! O Verbo divino, *per quem facta ſunt omnia*: ay, ay de mi! que no te veo, ni me veo; pues en ti, eſpejo divino, ſe *ſap. c. 7. v. 16.*

vèn

Digitized by Google

vèn à si mismos todos los Santos, vèn à ti en ti, y à si mismos en ti. Assi como el ciervo desea las fuentes de las aguas, assi mi alma desea à ti fuente viva. Tuvo sed mi anima de ti, Dios fuerte; porque me hallo flaco, y desmayado en este camino, y peregrinacion: *Quãdo veniam, & apparebo ante faciem Dei? Quando?* pero ay de mi! quando serà este, quando? Quando vendrè, y apareceré delante tu divino rostro, tu divina cara, llena de gracia, y gloria, que solo en mirarla haze bienaventurados à todos los Angeles, y Santos del Cielo.

Psal.41 v.3.

Fueronme mis lagrimas pan de dia, y de noche, en tanto q̃ me estàn diziendo: donde està tu Dios? Esto me dizen mis enemigos para afligirme mas, y hazerme desconfiar de ti, ò mi dulce, y verdadero Iesus! poro yo con tu favor les respondo: *Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum*; que me dezìs? donde tengo à mi verdadero Dios? Venid si osais, è aqui donde le tengo, dentro de mi coraçon; porque èl es mi parte, y mi Dios para siempre, y èl me possee à mi, porque no amo ni busco, sino à el, y le adoro de todo mi espiritu, y verdad, y todos mis cuidados son en como mejor hazer su santa voluntad, y yo tambien le posseo à èl, pues todos mis deleites, y descanso hallo en èl, y fuera dèl nada me dà contẽto. Donde tengo mi Dios me preguntais? En mis gemidos le tengo vnido conmigo, y yo vnido con èl; pues de todo mi coraçon suspiro por èl. El mundano se gloria de que suspira por su dama; y yo me tengo de ocultar de gemir, y suspirar por amor del que me criò à su semejança, y me redimiò cõ su Divina Sangre?

Psal. 72. v.26.

CAP. XXXXIII.

Trata de como Nuestro Señor Iesu Christo es el camino para ir al Eterno Padre: es nuestra verdad; pues en quãto es de nuestra parte todos somos vanidad, y Iesu Christo es nuestra vida, en esta peregrinacion por gracia, y en el cielo por eterna gloria.

Ego sum via, & veritas, & vita nemo venit ad Patrem, nisi per me. *Ioannis cap. 14. v. 6.*

DIze Nuestro Señor Iesu Christo por su regalado Dicipulo San Iuan, hablado con

Digitized by Google

con todo el mundo; y como es Salvador del mundo, dize à todos con ſumo deſeo de que ninguno erraſſe el camino del cielo: Yo ſoy camino, el que me ſiguiere no andarà en tinieblas. O Chriſtiano hermano muy amado en Ieſus cruzificado, ſi con eſte buen Señor topaſte, ſi eres tan dichoſo, q̃ de todo tu coraçon le amas, y con toda diligencia procuras obedecer à ſu ſanto Evangelio, en verdad te digo, que andas camino del cielo. Alegrate, q̃ es dichoſa tu peregrinaciõ; pues el fin della es la gloria eterna: dichoſos tus paſos, tus ſudores, tu trabajo, y canſancio; que ſin duda acà eſte liberaliſsimo Señor Ieſus te darà ciento por vno de lo que dexaſte, dandote mil conſuelos eſpirituales, que valen mucho mas ſin comparacion vno dellos, que millares del mundo, y deſpues te darà á ſi miſmo en premio eterno.

Ego ſum via; O midulce Ieſus, perfecto camino! qual es el Chriſtiano q̃ no deſea ir por el camino de la perfecciõ? Pues ve aqui hermano mio el verdadero camino. Querria ver agora, quien ſon los que les cupo la dicha de hallar eſte Divino camino, y quien ſon los que van muy fuera del; porq̃ de aqui ſacarèmos quien ſon los que van à Ieruſalen, ò ſe quedan en Babylonia. Sin duda ſon los ſobervios, los deshoneſtos, avaros, y codicioſos de lo terreno, los ambicioſos de honras, embidioſos, iracundos, y vengativos, &c. eſtos tales, y ſus ſemejantes van, ò por mejor dezir ſe quedan en Babylonia, eſtan muy fuera del camino del cielo, q̃ es Ieſu Chriſto, muy lexos eſtã de ir à gozar del Eterno Padre; pues dize el miſmo Hijo ſuyo, y Señor nueſtro Ieſu Chriſto, que èl es el camino, y que ninguno puede ir à ſu Padre, ſino por èl.

Y veamos quien ſon, los que hallaron eſte divino camino. San Pablo lo declara, diziendo, que los predeſtinados para el cielo ſon conformes al Hijo de Dios Nueſtro Señor Ieſu Chriſto en la humildad, y deſpreciar lo terreno, las honras, deleites, y riquezas: los manſos, y pacificos, los limpios de coraçon, los que imitan, y ſiguen à Ieſu Chriſto nueſtro Maeſtro, eſtos andan muy bien encaminados, y no tropieçan en el laço de los pecadores, de los quales laços pidia David con grande inſtãcia à Dios que le libraſſe, y en otro lugar le haze gracias,

Digitized by Google

cias, y le alaba, porq̃ le librò: *Ego sũ via.* O buẽ Ieſus! como es poſsible, q̃ ſe pierda, ni pueda errar, ni tropeçar, quien te ſigue? Eſſo es del todo impoſſible, à toda impoſsibilidad:

Pſa. 118. v. 165. *Pax multa diligentibus legem tuam: & non eſt illis ſcandalũ:* pero los pecadores, *Viam pacis non cognoverunt, non eſt timor Dei ante oculos eorum*: de aqui les vino todo el mal.

Pſal. 13. v. 3.

Ego ſum via, & veritas, & vita: Como los hombres, como mal inclinados, aman la vanidad, y buſcan la mentira, aſsi les reprehende el Eſpiritu Santo, por el Profeta David:

Pſal. 4. v. 3. *Fily hominum vſquequo gravi corde? vt quid diligitis vanitatẽ, & quæritis mendaciũ?* Haſta quando hijos de los hombres aveis de ſer peſados, y de duro coraçon? porque amais la vanidad, y os entreteneis en la mentira? Y como Nueſtro Señor Ieſu Chriſto Verbo del Eterno Padre, es la miſma verdad; de aqui nace, que nũca ſabemos entender, como puede ſer amar la verdad, y la mentira juntamente? Eſto no ſe puede hazer; amar el eſpiritu, y la carne, y vanidad juntamente, no quadra bien. Aſsi lo declara la miſma verdad, Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, quando dize en el ſanto Evangelio: No podeis ſervir à dos ſeñores, à Dios, y al mundo; ni tampoco no ſe puede hinchir de balſamo vn vaſo, que eſtà lleno de mal licor, ſi primero no ſe vacia el mal licor.

O Chriſtiano hermano, deſeas de veras que tu alma eſtè llena de la divina gracia, vaziala de la culpa, que es ſu cõtraria. Deſeas hallar la verdad? echa de ti la mentira. Deſeas ſer eſpiritual, y hallar la vida, que es Ieſu Chriſto, como has oydo? echa de ti la vanidad, y todos los apetitos carnales, todo aquello q̃ tu carne guſtas que como dize S. Pablo, los frutos de la carne ſon muerte: pues q̃ coſa mas cõtraria de la vida, que la muerte? Claro eſta que no: haziendolo aſsi ſin duda ſerà Ieſu Chriſto, verdadero Dios, tu camino, tu verdad, y tu eterna vida, en eſta vida, y deſtierro por gracia comunicada por los Sacramẽtos de nueſtra Madre la ſanta Igleſia Catolica Romana, y deſpues deſta mortalidad, y peregrinacion en el cielo, ſerà Ieſu Chriſto nueſtra vida glorioſa.

CA-

Digitized by Google

CAP. XXXXIV.

En que declara quales ſon los caminos de Sion. Trata de las virtudes, y que tan grãde perdida es el perder la gracia de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto: y noteſe eſte capitulo.

Viæ Sion lugent, eò quòd nõ ſint, qui veniant ad ſolemnitatem *Thren.* c.1.v.4.

DIze el Santo Profeta Ieremias en el primero capitulo de ſus lamentaciones: los caminos de Sion lloran, porque no ay quien venga à la ſolemnidad de la fieſta del Señor. Dexemos agora la letra, y vengamos al eſpiritu: dexemos de llorar con Ieremias la deſtruccion de Ieruſalen, y q̃ ſus puertas, y muros eſtavan deſolados, y que no ſe hallava quien vinieſſe à hazer ſacrificio al Señor, ni alabar ſu Santo nombre en ſu ſanto Templo en Sion, y que aun los caminos eſtavan todos hechos yerva, porque no avia quien los piſaſſe, ni paſſaſſe por ellos; y de ſoledad, y de verſe olvidados de los hombres lloran, &c.

Pues viniendo al eſpiritu, quien ſon los caminos que nos llevan à la celeſtial Sion, ſino los ſantos exemplos, y admirables virtudes de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y las virtudes, y exemplos de ſus verdaderos miembros los Sãtos Apoſtoles, Martires, Dotores, Confeſſores, y Virgines, &c.? Y bien podemos dezir agora, como abunda tanto la ſobervia, la codicia, la inmundicia en el mundo; que el camino del cielo, que es la humildad, deſnudez, y limpieza de N. Señor Ieſu Chriſto, y de ſus Santos, eſtan llorando; porque no ay quien de veras camine por ellos, y quien con eficacia los imite.

Si la hija de Iepte llorava, y lamentava de ver que moria ſin dexar hijos, con quãta mas razon tienen cauſa de hazer ſentimiento los Santos, de ver que aviendonos dexado tantos exemplos de ſantidad, tẽgan tan poquitos hijos, que los imiten, y ſigan ſus caminos, por donde pudieramos llegar à poſſeer el bien eterno, que ellos gozan agora? Llora por cierto la humildad, y deſnudez del Serafico Padre San Franciſco, porque tiene tan pocos imitadores. Llora, y lo ſiente mucho la grande caridad,

Digitized by Google

dad, y zelo de la hõra de Dios; y aquella infatigable sed, hãbre, y encendido deseo de la salvacion de las almas, que tuvo, y nos dexò por exemplo nuestro Padre S. Domingo: Pues como dize Sã Pablo cada vno busca sus propios intereses.

Dize el Santo Profeta Isaias à los 33. capitulos de sus altos, y divinos sermones; despues de aver dicho: *Implevit Sion iudicio, & iustitia. Et erit fides in temporibus tuis. Divitiæ salutis, sapientia, & scientia: timor Domini ipse est thesaurus eius.* Y luego dize: *Ecce videntes clamabunt foris, Angeli pacis amarè flebunt.* Y veamos la causa de su llòro: *Dissipata sũt viæ: cessavit trãsiens per semitam, irritum factum est pactum: Luxit, & elanguit terra: confusus est Libanus, &c.* O Espiritu Sãto, Omnipotente Dios! vos que sois el Autor destas Divinas palabras, pues todo lo veis, y nada se os puede esconder, vistes agora como dexè la pluma, y de todo mi pobrezito, ignorãte, y miserable coraçon os invoquè cõ lagrimas: à vos que sois suma sabiduria, y dador de todas las sciẽcias, os plega, y seais servido de enseñarme.

Isa. c. 33. v. 5.

Vers. 7.

Vers. 8.

Costumbre es de la santa y divina Escritura, segun declaran los Santos, que Sion se entiende en muchas maneras; vnas vezes en nombre comũ, otras vezes en singular. A mi proposito viene bien el comun, esto es, de los Santos que agora gozan de Dios, gozan, y gozaràn siempre de su Divina Magestad; pues estos en tanto que vivieron en esta peregrinacion, estavan llenos de juizio, y de justicia, esto es, de la guarda de la divina Ley de Dios, de toda santidad, abundando en buenas obras; y assi en su dichoso tiempo tuvieron tal ardor de viva Fè, que admira leer sus vidas. O Iesus, Iesus, Iesus de mi alma! quando considero, que la misma fè que tuvieron los Santos tenemos nosotros; y veo nuestras obras tã diferẽtes dellos, me pongo à llorar, viẽdo q̃ teniendo las mismas armas, en que ellos vencieron, y triunfaron de sus enemigos, mundo, demonio, y carne. Assi lo dize san Pablo: *Sancti per fidem vicerunt regna, operati sunt iustitiam, adepti sunt repromissiones:* Y lo mismo dize san Iuan en su Canonica: *Hæc est victoria, quæ vincit mundum, fides nostra, &c.* Estavan pues los Santos llenos de fè, llenos de la verdadera sciencia,

Ad Hebr. 11. v. 33.

1. Ioan. c. 5. v. 4.

Digitized by Google

cia, y altiſsima ſabiduria, y que eſtavan ricos; y el Profeta Iſaias declara, què tal ſea eſta riqueza, y qual ſea el verdadero teſoro, y ſalud: *Timor Domini ipſe eſt theſaurus eius.*

Iſa. c. 33. v. 6.

Pues que tan rico deſte divino teſoro eſtuvo el bienavẽturado San Geronimo, en tanto que fue peregrino en eſte mundo? Dize ſu ſanta hiſtoria, que le parecia que ſiempre ſonava en ſus oìdos la trompeta del juizio, que dirà: levantaos muertos, y venid à juizio. O que pocos imitadores tiene oy San Geronimo! pocos hijos! Dexemos aparte ſus Religioſos, que cierto los tengo à todos por sãtos, ſegũ el grãde recogimiento que guardã, y ſanta vida que hazẽ. Yo hàblo cõ todos los Chriſtianos, y buelvo à dezir, y con lagrimas, que tiene eſte dichoſo Santo pocos imitadores, que tãto teman à Dios, como èl, y aſsi ſe hallan pocos Geronimos. A eſte Sãto àmo mucho, y aun por eſſo lo ſiento mas.

Ecce vidẽtes clamabunt foris, Angeli pacis amarè flebunt. Eſta palabra, *ecce*, ſignifica miſterio, q̃ quiere dezir: veis aqui que viẽdo los Angeles la ingratitud, y locura, y necedad de los hombres, que aviẽdolos criado Dios à ſu figura, y ſemejãça, y redimidos cõ ſu precioſa Sangre, y q̃ en el cielo los tiene aparejado eterno gozo, y premio, donde ay fieſta, y ſolemnidad perpetua, y que no quieren ir allà, y aviendoſe hecho Ieſu Chriſto camino, no quieren caminar por èl; lloran amargamente.

Ibid. v. 7.

Y ſi algun necio quiſiere eſcuſarſe de imitar à nueſtro Señor Ieſu Chriſto, diziendo: Ieſu Chriſto es Dios, yo flaco pecador, como podré imitar à Dios? O hermano, por eſſo ſe hizo Dios hombre, y como dize ſan Pablo: en todo trabajo ſe hizo ſemejante à noſotros, fuera el pecado; para darnos exemplo: y deſpues del ſuyo, nos diò el exemplo de todos los Santos, los quales no fueron Dios, ſino hombres puros, à quien puedes imitar, y ſiguiendo ſus piſadas, ir al cielo. Pues viendo los Angeles eſta enfermedad, y modorra de los hombres, movidos de grãde caridad, y cõpaſsiõ, con grãdes clamores y vozes de sãtas inſpiraciones, nos llamã continuamẽte, q̃ vamos por el camino del cielo à gozar de lo que ellos gozan: y como vèn que ſomos tan ruſticos, y villanos, que no queremos ir, ſino que nos queremos quedar

Digitized by Google

dar cautivos en la Babilonia de la culpa; pues dize la misma verdad, nuestro Señor Iesu Christo: el que haze pecado siervo es del pecado. Viendo pues los Santos Angeles, que no queremos salir de Babilonia para ir à Ierusalen celestial; como nos aman tãto, sientenlo tanto, q̃ dize Isaias, q̃ en espiritu los vio llorar amargamẽte la perdicion de las almas. No has de entẽder Christiano que los Angeles pueden llorar, ni sentir pena; porque sin duda son impassibles, pero no sõ incompassibles, sino muy piadosos. Y para mostrar el espiritu Santo el amor grãde, que los Angeles nos tienẽ, vsa desse modo de hablar.

Y và mas declarando Isaias la causa de los clamores, y llo-
ros de los Angeles: *Dissipata* *Ibid. v. 8.*
sunt viæ, cessavit transiens per semitã, irritũ factũ est pactum. Luxit & elanguit terra: confusus est Libanus. Esto es: lloramos, damos vozes, porq̃ estan destruidos los caminos de la virtud, y no ay buenos peregrinos, que passẽ por el camino de la perfeccion Evãgelica: y todo el mal es, q̃ provaricaron rompiẽdo el pacto, q̃ en el Sãto Bautismo capitularon con Iesu Christo de ser sus discipulos, renunciando à las pompas de Satanàs, el mundo, &c. pues Christiano quiere dezir discipulo de Iesu Christo.

Y assi bolvemos à Ieremias en el principio deste capitulo con las vltimas palabras de Isaias: q̃ llora la tierra, y de tãto llorar *elanguit terra*; se enflaqueciò, y desmayò: lloran los caminos de Siõ, y aun el mõte Libano queda confundido: Este monte Libano quiere dezir blancura: pues què mayor dolor, què mayor amargura, què mayor causa de llorar se puede hallar, que perder vna alma Christiana la inocencia, la linda blãcura de la pureza del Santo Bautismo? No ay mas que perder, que la divina gracia, que la amistad de Dios; yo no sè mas que perder, q̃ perder el mismo Dios: pues sin duda con el pecado mortal se pierde.

O Christiano hermano mio, à Iesu Ghristo le costò tanto el limpiarte, y hazerte hermoso, y darte preeminsion, y derecho en el Reyno de los Cielos, costòle su sangre el sacarte de la cautividad del pecado, el hazerte hijo de Dios por gracia: y tu ingrato, y desconocido, echaste por ai todos estos infinitos tesoros, y hermosura. Por esto llorava Ieremias, y junto con èl todos los Sãn-

Digitized by Google

tos,quando dize en sus lamẽ-
Thren. ca. 1.v.6. taciones : *Egressus est à filia Sion omnis decor eius.* No tengo harta causa de llorar? pues por su causa la hija de Sion tan estimada ¡perdiò toda su hermosura , gracia , y belleza? Y dize , *egressus*, que saliò la hermosura della , pues es imposible que la gracia , y la culpa estèn juntas ; luego en entrar la culpa se và la Divina gracia ; porque no puede aver conveniencia entre Dios , y Belial. Mira qual quieres mas,à Dios, ò al Demonio? Escoge de los dos;ya sabes, que el pago que dà el Diablo à sus servidores,es el infierno , y fuego eterno. Iesu Christo nuestro Salvador en esta vida dà ciento por vno , y despues la vida eterna. O mi dulce Iesus , à vos quiero yo seguir , à vos de todo mi coraçon,amar,y obedecer, y alabar siempre.

CAP. XXXXV.

Trata de como al caminante,de que tratamos,le cõviene muchissimo que aparte los pies de sus deseos de todo pecado, para que assi con seguridad pueda llegar al fin deseado de la gloria en la celestial Ierusalen.

Ab omni via mala prohibui pedes meos: vt custodiam mandata tua, *Psal.* 118. *v.* 101.

DIze aquel discreto , y solicito caminante el Real Profeta David, hablando con Dios : De todos los caminos malos, y sospechosos , donde tèmo el peligro,prohibì à mis pies que no anduviessen por ellos: y esto hize Señor , para mejor guardar vuestra Divina Ley : Vemos acà en este destierro , en este mundo miserable, à vn hombre , que no es jurador , y que se afrentaria de jurar : no solo como Christiano, sino aũ como hõbre , que es amigo de la verdad, tiene su puntillo,pensando ser creido de lo que dize, sin hazer juramento sin proposito , ò grande necessidad, que es cosa de gente baxa, como à la verdad lo es ; pero tras esto es vn vengativo. Otro hallareis , que serà limosnero , pero no serà casto. Otro hallareis que no serà avariento, pero es muy sobervio,y ambicioso:y lo mismo digo de los otros vicios, los quales sõ malos caminos. Estos tales por cierto que no son buenos caminantes , ni pueden dezir à Dios : de todo

mal

Digitized by Google

mal camino prohibì à mis pies, que no anduviessen por ellos.

No assi, no, ò peregrino que pretendes ir à la celestial Ierusalen à gozar de Dios para siempre: y si con eficacia deseas acertar el camino, pues tanto te importa, toma por tu guia al mesmo Dios, rogandoselo como lo hazia el mismo David: *Deduc me Domine in via tua, & ingrediar in veritate tua: lætetur cor meum, vt timeat nomen tuum.* Dios mio Omnipotente, y misericordioso, guiad, y llevadme por vuestro camino; que si me hazeis esta merced de guiar, y endereçarme, enseñandome donde tengo de poner los pies de mis deseos, bien cierto estoy que irè buen camino, porque caminarè por el camino de vuestra verdad, que es la guarda de vuestros divinos mandamientos: Y por esto alegrese mi coraçon para temer vuestro santo nombre. Que es temer vuestro santo nombre? no dar mal passo. Tanto quiere dezir, temer el nombre del Señor, como dezir con verdad: *Ab omni via mala prohibui pedes meos*: pues dize el Sabio, que el temor del Señor lança, y desecha con grande animo todo pecado, y todo vicio, y aun de las imperfecciones, y pecados veniales, alomenos hazer de nuestra parte lo que podemos.

Psal. 85. v. 11.

O buen Iesus! yo soy aquel pobrezito ciego, que estava pidiendo limosna en el camino, y al entender que vos passavais por el camino, os dì grandes vozes, diziendo: *Iesu fili David miserere mei;* Y como le increpassen, y reprehendiessen, diziendole, que callasse, el buen ciego mucho mas dava vozes, repitiendo: *Fili David miserere mei;* Y assi vos suma bondad, le hizistes llevar à vos, y le preguntastes, que queria? Respondiò el ciego: Señor Iesus, lo que solo os pido es, que yo vea. O dulce Iesus! luz, y conocimiento vuestro os suplico me deis en esta vida por gracia, y en el cielo por gloria.

Marc. c. 10. v. 47.

CAP. XXXXVI.

De los grandes males, que vienen de no oir la voz de nuestro Señor Dios: y de los infinitos bienes, que nos vienen de oir la dulce voz de nuestro amoroso Pastor nuestro Señor Iesu Christo.

Si populus meus audisset me:

Digitized by Google

Israel in vijs meis ambulasset.
Psalmo 80. v. 14.

DEspues de aver hecho Dios tantas mercedes à su pueblo, fue siempre dicho pueblo ingrato à Dios, sordo à la Divina voz, y apartado de su Divina Magestad, no quiso ir por sus divinos caminos. Y quales sean estos caminos, San Ambrosio, y San Gregorio Papa lo declaran, que son la guarda de los mandamientos de Dios: pues quiẽ à Dios desobedece, quãto castigo merece? El mismo Dios lo dize en el mismo Psalmo: *Et dimisi eos secundum desideria cordis eorũ, ibunt in adinventionibus suis.* Ibid. v. 13. Pues mi pueblo no quiso oir mi voz, ni Israel quiso caminar por mis caminos, lo que harè en pago de su ingratitud, les desampararè, y les dexarè ir à su gusto, que se vayan tras las invenciones, y deseos de sus coraçones: quitarè mi zelo, y proteccion dellos, pues les dixe la verdad por santas inspiraciones por mis Profetas, &c. y no la quisieron creer, ni dexar sus apetitos, y vicios: tantas vezes les quise sacar del lodo de la culpa, y nunca ellos quisieron. Pues assi passa, que se pierdan, pues tan adrede se quieren perder.

Pero con toda esta tan justa quexa que tiene Dios de los hombres, es tãto su amor, y piedad para con ellos, que no se puede contener de tener grande lastima, piedad, y compassion de la perdicion de sus almas: que como las criò, y redimiò, lo que mucho cuesta, mucho se ama. Y assi dize con grande sentimiento: ò si mi pueblo, tan querido, y favorecido de mi, me huviesse oido en tãtas vezes que le llamè: ò si huviesse caminado por el camino de mis mandamientos; y como q̃ estaria libre de todos sus enemigos, porq̃ yo huviera buelto sus enemigos en nada, *& super tribulantes eos misissem manum meã*, como los defendì de Faraon, porque entonces oìan mi voz, y me obedecian. Puse yo mi mano contra Faraon en defensa de ellos, y con mi castigo enseñè à Faraon mi poderosa mano. Ibid. v. 15.

Y si todo esto passò à la letra, como dize la santa, y divina Escritura; que diremos del espiritu, q̃ todo aquello significa, como dize san Pablo? Pues por Faraon, es entendido el Diablo; y por los Egypcios, todos sus sequazes; y por el pueblo de Israel, el pueblo Christiano: y assi como los

Is-

Israelitas passaron vitoriosos por el mar vermejo, y quedaron libres del poder de Faraõ, y de sus exercitos, los quales todos ellos, con sus cavallos, y carros se ahogaron en el mar; porque no obrò Dios en ellos las maravillas que obrò en su pueblo amado en hazer retirar las aguas, y que les diessen lugar; de modo, que donde ellos se salvaron, alli mismo murieron los Egipcios: esto es, q̃ la muerte, y la passion de Nuestro Señor Iesu Christo, nos dà vida à nosotros; y el Diablo, significado por Faraõ, y sus Angeles los Demonios, quedaron vencidos, y ahogados, y derribados, como pesadas piedras en el profundo del infierno, y juntos con ellos irán todos sus sequazes los pecadores, que no le obedecieron, no queriendo nunca convertirse.

Dexemos estos, y bolvamos à nuestro caminante, el qual la guia, y pastor que sigue, es, no el lobo infernal del Diablo, sino el Salvador, y dulze, y amoroso Pastor Iesu Christo, que diò su alma por sus ovejas, y assi dize por san Iuan: Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me conocen: Conocenme por las muchas mercedes que de mi reciben: conocenme por los muchos peligros, barrancos, y tropiços, de que las he librado: yo las conozco haziendoles muchissimas misericordias, despues de las quales les prometo la vida eterna, les doy vida eterna, y soy yo mismo el galardon, y premio eterno.

Pues, ò pecadores: *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra*: Hermanos mios, si en el dia desta vida, desta peregrinacion, oyeredes la dulce voz deste amoroso Pastor Iesu Christo, no seais duros de coraçon, no seais incredulos, y desobedientes à sus divinos llamamientos; ora sea por medio de sus Predicadores, ora por sus Cõfessores, ora por medio de sãtos libros, que tambien se pueden llamar Predicadores. No seamos sordos à tantas vozes, y y no menos á las divinas inspiraciones, que assi los Angeles de nuestra guarda, como el mismo Espiritu Santo nos dan vozes noche, y dia, llamãdonos à la cena del Cordero, nos llaman que vamos, y caminemos à la celestial Ierusalen. Plega à su inmensa bondad, que à todos nos dè oidos interiores para oir, y obedecer à su santo Evãgelio. Amen. Psal. 94. v. 8.

Digitized by Google

CAP. XXXXVII.

En que trata, y declara el Psalmo 121. segun San Aguſtin, y San Remigio, acerca de los inmenſos premios, que eſtan prometidos à los ſiervos de Dios, y del gozo que aun en eſta vida ſienten con ſola la viva eſperança de ir à gozarlos.

AMi parecer à los que peregrinamos al Señor en eſte mundo, lo que nos dà grande aliẽto, y esfuerço, es el pẽſar muy à menudo àdõde vamos, el fin que llevamos; pues el ſabio en el principio toma ya el fin por objeto de todo ſu trabajo, y obra. Eſto nos enſeña aquel bueno, y animoſo caminante, y peregrino eſpiritual el Real Profeta David, quãdo dize aquel divino Pſalmo: *Lætatus ſum in his quæ dicta ſunt mihi: in domum Domini ibimus.* Pſa. 121. v. 1.

En el prologo deſte Pſalmo dize San Aguſtin: Aſsi como el amor mundano inflama el anima al amor, y deſeo de las coſas terrenas, y con ſus apetitos la derriba al deſpeñadero de la culpa: *Atque in profunda demergit; ſic amor ſanctus ad ſuperna elevat, & ad æterna inflãmat;* De la miſma manera el amor ſanto incita el deſeo de la alma à la ſoberana Ciudad de Ieruſalen celeſtial: allà en el amor de la eternidad inflama, y transforma, y no en las coſas tranſitorias, momẽtaneas, caducas, viles, y baxas. Dize pues San Aguſtin: Todo amor tiene ſu fuerça, no puede eſtar ocioſo; empero aviſote, que para que conozcas ſi el amor es malo, ò bueno, que mires con mucha atencion à donde te lleva: no os amoneſtamos, que no ameis, ſino lo que os dezimos es, que no ameis al mundo: *Sed eum, qui fecit mundum liberè ametis.*

Para que ameis al que criò el mundo con libre voluntad, y ſin impedimento, conſiderad, que el que ama al mundo, no puede bolar à Dios; porq̃ tiene pez, y reſina à las alas de ſu aficion, *Bolare nõ poteſt*: pero fuera, y limpia el alma de toda aficion terrena, buela con las alas de los dos preceptos de Dios, en los quales todos los otros eſtan encerrados, que ſon amor de Dios, y amor del proximo: ò que dos alas tan velociſsimas, y ligeras! Adonde buela? dize Aguſtino: *Niſi ad eum aſcendens bolando, quia aſcendit amando:* Donde, ſi penſais, buela eſta dichoſa alma, ſino à Dios, al qual

Digitized by Google

qual subiò amando à su Divina Magestad? y aun desea mas bolar, porque del amor passado no està satisfecha, ni aun del presente, sino que desea mas, y mas amar à Dios; y viendose aun que està en este destierro, dize con muy profundos gemidos: Quien me diesse plumas como de paloma? Bolaria, y descansaria en mi Dios. Y como dize este Santo Dotor, el grano del verdadero amador de Dios, como se halla mezclado entre las pajas de los pecadores acà en este mundo, desea alas para bolar, y estar apartado de los iniquos, q̃ no aman á Dios, y verse vnido con los Angeles, y Santos en el cielo en aquella santa Ciudad de Ierusalen, adonde camina. Por esto se dize este Psalmo, *Canticum graduum*, porque sube arriba con los escalones de las virtudes. Todo esto dize S. Agustin en el prologo.

ibid. *Latatus sum in his, qua dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus*: Alegrado me soy muchisimo en lo que me han dicho, que en la casa del Señor iremos. Dize el glorioso San Agustin: Notad hermanos mios, que quando celebramos la fiesta de vn Martir, y deseamos ir à su Iglesia, dezimos entre nosotros: vamos, vamos à aquel santo lugar, y parece que los vnos combidan à los otros, y el deseo ya parece sãtificarlos, y arrebatar sus afectos en el santo Templo, donde desean celebrar la fiesta. Dize pues este Dotor: Si tanto nos mueve este afecto, quanto mas nos ha de mover el dezir: *In domum Domini ibimus? Curramus ergo, curramus, quia in domum Domini ibimus: curramus, & non fatigemur, quia illuc perveniemus, vbi non lassabimur: curramus in domum Domini, iucundetur anima nostra in his, qui ea nobis dicunt.* Corramos con buenas obras à la casa del Señor, corramos à donde nunca mas nos cansaremos, antes tendremos eterno descanso; alegremonos de lo que nos ha sido dicho. Dize San Agustin: quien son estos que nos lo han dicho? Sabeis quien son? los Sãtos Profetas, y los Santos Apostoles, estos nos dixeron, que iriamos à la casa del Señor, ellos fueron primeros, y ya la gozã, y nos estan llamando, que vamos donde ellos estan.

Dize San Remigio, que esta palabra, *latatus sum*, quiere dezir, soyme alegrado, ha crecido mi alegria, creciendo en

Digitized by Google

en mi la viva esperança de los bienes eternos, que Dios por sus Profetas, y Apostoles nos ha prometido. Y dize mas este Santo Dotor: *Cum dixit, mihi, vnitatem omnium fidelium denotavit: cum verò dixit, ibimus, multitudinem credentium intellexit*: Quando dize el Profeta, alegrado me soy por lo que me han dicho, significa la vnidad de los fieles: y en la otra, *ibimus*, significa la muchedumbre de los mismos fieles. Plegue à Dios que estemos todos tan crecidos en la Fè, y viva esperança de ir à la celestial Ierusalen, que todos los trabajos nos seã dulces. Amẽ.

CAP. XXXXVIII.

Trata de quan grande importãcia sea, que los que peregrinamos à la santa ciudad de Ierusalen celestial tẽgamos firmes allà los pies de nuestros deseos, y de todas nuestras aficiones, si queremos llegar à la participacion de su gloria.

Stantes erant pedes nostri, in atriis tuis Ierusalem.
Psal. 121. *v.* 2.

FIrmes, y estantes estuvierõ siempre nuestros pies en los dulces atrios, y hermosissimas moradas tuyas, ò Ierusalẽ! Segun el glorioso San Ambrosio, y San Gregorio, por los pies son significados los deseos de nuestra alma, y assi quiere aqui dezir: estamos tan ciertos de los premios, y gozos, que Dios nos tiene aparejados en el cielo, que alli estan fixos nuestros deseos: en todo el camino de nuestra peregrinacion, no llevamos otro mayor deseo, ni codiciamos otra cosa; como el mismo Profeta en otro lugar dize: *Domine dilexi decorem domus tuæ, & locum habitationis gloriæ tuæ*: Amo yo Señor con vehemente amor la hermosura de vuestra casa, y el lugar de vuestra gloria. *Stãtes erant pedes nostri in atriis tuis Ierusalem*: Todo mis afectos, y pẽsamientos son en ti, ò Ierusalen, en tus muchas mansiones de grados de gloria. *Psal.* 25. *v.* 8.

Sobre este verso dize el glorioso San Agustin: Donde tiene el coraçon, y su pensamiẽto el caminante para el cielo, sino en el mismo cielo, àdonde camina? *Magnum est enim ibi stare inter Angelos, & non deficere; qui enim inde lapsus est, in veritate non stetit; quicunque non sunt lapsi, in veritate stant, & ille stat qui*

Deo

Digitized by Google

Deo fruitur; qui autem se frui vult, qui superbus est, cadit: Esto es: grande cosa es estar entre los Angeles, pero no caer, porque aquel que de alli cayò con sus sequazes no estuvo en la verdad, y aquellos que no cayeron està en la verdad: aquel està, que goza de Dios; y aquel que en si se goza, y gloria, cae en sobervia; empero el humilde, en Iesu Christo es su gozo. Y dize: *In lumine tuo videbimus lumen, non in lumine meo; & apud te fons vitæ, non apud me, at quid adiecit non veniat mihi pes superbiæ, & manus peccatorum non moveat me, ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem; expulsi sunt nec potuerunt stare: Sic ergo illi ideo non potuerunt stare, quia superbi fuerunt; humiliter tu ascende vt dicas: stantes erant pedes nostri in atrijs tuis Ierusalem.* El Santo, y Real Profeta David, iluſtrado por el Espiritu Santo, considera, que el Diablo con sus Angeles malos avia caido de la santa, y celestial Ierusalen por su sobervia, no pudo estar firme en la dulce amistad de Dios; porque siempre lo tuvo Dios de costumbre resistir à los sobervios: y como los desdichados lo fueron, los derribò Dios del Cielo, porque estribaron en su propia luz, y no dixeron, con tu luz vimos la luz de tu gracia, antes la atribuyeron à si mismos, no humillandose al dador de todo bien.

Queriendo pues el Real Profeta David escarmentar en cabeça agena, dize: Señor, yo, y todo el pobrecito del genero humano, nos confessamos por ciegos, y os alabamos, confessando no tener mas luz, que la que de vos recibimos, y assi con vuestra luz vimos la luz; y esto, *apud te*, todo delante de vos, por vos todo, y nada de nosotros, de vos, que sois la fuente de la luz: y pues confessamos, que de parte nuestra no somos sino tiniebla; no permitais Señor, que venga à mi, ni por vn momento, el espiritu de sobervia à mover mi pie del vivo deseo de morar en vuestros atrios, à los quales se sube por los grados de humildad, de los quales no permitais que la mano del pecador, por industriosa que sea, me pueda mover, ni apartarme del verdadero camino del Cielo, que es estaros sujeto, y obediente à vuestra Esposa, y Madre nuestra, la Santa Iglesia Catolica Roma-

na:

Digitized by Google

to, sino el q̃ puso el Padre Eterno, que es su vnigenito Hijo Iesu Christo nuestro Salvador, Maestro, y nuestro dechado; y como esta vivissima piedra angular Christo Iesus tiene su assiento en el cielo, alli sin duda ha de ser nuestro verdadero edificio. Y assi dize este Doctor: *Illuc ergo curramus, ibi ædificemur, quia de ipsa Ierusalem dictum est: stantes erant pedes nostri in atrijs tuis Ierusalem*; de la qual Ciudad su participacion es en si misma. Dize pues: Hermanos mios, supuesto que estais ya limpios por la fè, ya aveis dexado los errores; ya aveis conocido, y renunciado los engaños de los enemigos, mũdo, demonio, y carne, qualquier coraçon que ya està limpio de lo terreno, levantese sobre si mismo, y considere, què quiere dezir: *Cuius participatio eius in idipsum; fratres si poteftis, intelligite quid est, in idipsum*: Hermanos, si podeis, procurad de entender que es, *idipsum*, en si misma; porque os hago à saber, que yo lo trabajè mucho, y aun me hallo tan corto, que por mucho que diga dello, no pienso aver dicho nada.

Hermanos mios, todo passa, nada es todo lo de este mũdo; solo nuestro Dios es el que es, y que à nadie ha menester, y todos tenemos necessidad de su divina Magestad: y assi, quãdo dixo Moysen à Dios, que le embiava: Señor, si el Pueblo me dize, quien te embiò, que les respõderè? Anda, dize Dios, dìles, que aquel que es te embiò: *Ecce idipsum, ego sum, qui sum; qui est misit me ad vos, non potes capere.* Hermano mio, no tenemos capazidad para entẽder, ni comprehender quien es Dios. El consejo que yo sigo, y el que os doy, dize San Agustin, es, que pues no podemos comprehender à Dios, que nos quedemos en que este Dios se ha hecho hombre por nosotros; retengamos en nuestros coraçones à Iesu Christo crucificado, el qual con su divina Sangre lavò nuestros pecados. Y assi và discurriendo el gloriossimo Padre San Agustin: *Quod pro te factus est Christus, quia ipse Christus est, & ipse Christus rectè intelligitur, ego sum qui sum, quomodo est in forma Dei, vbi non rapinam arbitratus est esse æqualem Deo, ibi est idipsum; vt autem tu efficiaris, particeps in idipsum, factus est ipse prior particeps tui; & Verbum caro factum est, vt caro participet Verbum.* Contempla pues Christiano, que por ti se hizo Dios hombre, y

este

eſte Chriſto Ieſus, que ha hecho por ti: y deſte Chriſto rectamente ſe ha de entender ſer èl, el que dize: Yo ſoy el que ſoy; porque ſiendo en forma de Dios, no vſurpando el ſer Hijo de Dios Verbo divino igual con el Padre; eſte es el, *in id ipſum*, eſte es el que cõ ſu viſta haze bienaventurados à los del cielo; y porq̃ tu Chriſtiano fueſſes participante de ſu gloria, ſu Divina Mageſtad ſe hizo primero participante de ti, de tus miſerias, y mortalidad; el Verbo Divino ſe hizo carne, porque la carne participaſſe del Verbo Divino, y gozaſſe dél para ſiempre.

Contempla Chriſtiano, dize San Aguſtin, que deſpues q̃ Dios nos hizo tanta merced de prometer à Abrahan, que vendria á ſalvar al mundo tomando de ſu carne, y naciendo de ſu linage, deſde entõces el miſmo Dios ſe dize Dios de Abrahan, Dios de Iſac, Dios de Iacob: y ſi de ſola la promeſa ſe llama Dios de ellos, y con mucha raçon; porque ſon de tanta firmeza las promeſas de Dios, que ſe pueden llamar obras, pues aviendoſe ya dado Dios, ya ſe hizo hombre, cũpliò la voz de todos los Profetas, ya le tuvimos Niño en los braços de la Virgen ſu Madre, como mucho antes àvia dicho Iſaias, y aun en Eſpiritu ſe gozò mucho dello, ya padeciò, y muriò en vna Cruz por ſalvacion del mundo, ya ſe dexò en eſte deſtierro en el Santo Sacramento de la Euciriſtia por Pan, y ſuſtento viatico, porque ſus peregrinos no desfallecieſſen en el camino, ya ſubiò à los Cielos, y eſtà ſentado à la dieſtra de ſu Eterno Padre, y es nueſtro hermano, y carne de nueſtra carne: y pues tal prenda tenemos en el Cielo, con mucho gozo, y eſtabilidad de coraçon podemos cantar: *Stantes erant pedes noſtri in atriis tuis Ieruſalem. Cuius participatio eius in id ipſum, &c.*

CAP. XXXXIX.

Trata de como el Iuſto es ſilla, y trono de Dios; y de como juzgarán en el juizio con el Señor Ieſus. Confunde en eſte capitulo el manifeſtiſſimo error, y engaño de los hereges, que niegan, como locos, que no ſe han de invocar los Santos.

Illuc enim aſcenderunt tribus, tribus Domini: teſtimonium Iſrael ad confitendum nomini Domini. *Pſal.* 121. *v.* 4.

DIze San Remigio: Quereis ver con mejor certidumbre que iremos à la casa del Señor? he aqui el argumento, que ya subieron, y subē los tribus; y no qualesquier tribu, sino el tribu del Señor, aquellos que siguen al Cordero, do quiera que va: *Testimonium Israel*, esto es, que fue revelado, y prometido à Iacob, que se dize Israel, quādo viò aquella grande vision de la escala, donde subian y baxavan Angeles, para subir al cielo los hōbres, para ver, gozar, y alabar à Dios, y reposar en su Divina Magestad, lo qual todo es suma gloria.

Dize San Agustin: en este mundo, todas estas dos tribus estan mezcladas, buenos, y malos, como los granos entre las pajas; el vno es tribu del Señor, que son los buenos, que dan testimonio de Israel, y son verdaderos Israelitas, en los quales no ay engaño, como dixo nuestro Señor Iesu Christo de Nathanael: estos Israelitas veran à Dios, y alabarán su sāto nombre; pero el tribu del Diablo, que son las pajas de los pecadores, como dize el Precursor de Christo San Iuan Bautista, seran quemadas en el fuego inextinguible del infierno sin fin, pues la muerte les pacerà siempre, se estaran muriendo, y nunca acabaràn de morir: *Et mors depascet eos, &c. Quia illic sederunt sedes in iudicio, sedes super domum David.* Psal. 48. v. 15. Psa. 121. v. 5.

Dize S. Remigio, q̄ estos q̄ ya subieron al cielo, como se dixo en el otro verso, y reposan en su silla de gloria, *Ideſt in caelesti Ierusalem iam quieverunt illi, qui futuri sunt sedes, ideſt iudices in futuro iudicio, scilicet Apostoli, & cateri Sancti: super domum David, dico, sedes, sedebunt, ideſt ipsi, qui sunt sedes Dei, sedebunt iudicaturi fideles; nam infideles iam iudicati sunt*; esto es, los Santos Apostoles con los demas Santos en el vniversal juizio estaràn sentados. Y que quiere dezir, *Sedes sedebunt*, que las sillas estaràn sentadas, y juzgaràn, como dize Iesu Christo los doze tribus de Israel? Esto es, que como dize el Espiritu Santo, por el Sabio, el justo es silla de Dios; pues los justos, que son sillas de Dios estaràn sentados, y juzgaràn, como declara aqui san Remigio, à los fieles; porque los infieles ya son juzgados, ya està declarado ser ellos pajas para el fuego eterno.

Dize san Agustin: ya està

Digitized by Google

averiguado como los justos son tronos, y sillas de Dios, y como estas sillas en el final juizio estaràn sentadas, y juzgaràn con nuestro Señor Iesu Christo. Que quiere dezir, *super domum David?* Esto es, sobre la familia de Christo. En vna parte à la diestra estaràn las ovejas, los q̃ huvieren vsado de misericordia para con sus proximos, y à la siniestra los cabritos, los que huvieren sido crueles para con sus proximos, como dize el santo Evangelio: tuve hambre, y no me distes de comer; tuve sed, y no me distes de bever; estuve desnudo, y no me vestistes; y enfermo, y encarcelado, y no me visitastes, &c. Empero los de la casa, y familia de David, esto es, los justos, fueron muy piadosos, y misericordiosos para con sus proximos, dandoles de comer, bever, y vestir à los desnudos, y visitar los enfermos, y encarcelados, &c. y como ellos pusieron por obra, lo que Dios mãda, lo qual todo pertenece à la paz y amor del proximo, viene muy bien el verso que se sigue, segun lo declara San Agustin.

Ibid. v. 6. *Rogate quæ ad pacem sunt Ierusalem, & abundantia diligentibus te.* Dize San Agustin que esta palabra, *rogate*, se entiende tambien, *interrogate*, esto es, vosotros que aveis de juzgar, preguntad de lo que pertenece a la paz de Ierusalen: en qual grado de caridad se hizieron las obras de misericordia corporales, y exteriores? como procedieron del interior del coraçon? con que caridad, y amor se hizieron? pues dize San Pablo: si diere toda mi substancia, y todas mis riquezas a los pobres, y no tuviere caridad, nada me aprovecha para ir al cielo: y por otra parte dize nuestro Señor Iesu Christo, que el que diere vn vaso de agua fria por su amor, y respeto, no perderà su premio en el Cielo. Segũ esto no està tanto nuestro merito en el exterior, quanto en el interior, y grado de la caridad, y amor del coraçon para con nuestro proximo.

Y assi dize este Sãto Doctor: *Dilectio fortis res est; fratres, dilectio fortis res est.* O que fuerte es el amor; hermano, ò que fuerte es el amor, pues cũple para todo; y aunque no tẽgas que dar al pobre, si le tienes amor, y caridad, con solo dar vn jarro de agua, has tambien cumplido, como Zacheo, que dava la mitad de sus bienes a los pobres. Y si nos he-

mos

Digitized by Google

mos alegrado de que iremos à la casa del Señor, examinemos bien si vamos camino derecho: pues claro està que no tratamos de passos corporales, sino de afectos espirituales: *Interroget se vnusquisque vestrum, qualis est erga pauperem Sanctum, erga indigentem fratrem; videat si viscera eius non sunt angusta*: Pregunte cada vno à si mismo, si quiere librarse del juizio, y condenacion final, como le va con su proximo necesitado, y menesteroso, si tiene sus entrañas estrechas: y si como dize San Iuan, las tiene cerradas; mire lo que haze, que caro le costarà; porque tampoco Dios vsarà misericordia con èl, pues el no quiso vsarla para con su proximo; pues el mismo Iuez de vivos, y muertos Iesu Christo dize, que si no perdonamos à nuestro proximo los agravios dèl recibidos, q̃ tampoco su Magestad nos perdonarà.

Sobre este verso dize San Remigio: Ya aveis oido hermanos mios, que en el verso passado diximos como los Santos subieron à la celestial Ierusalen, y como estan sentados en silla de gloria, y como han de venir à juzgar con el Señor: considerando los que aun somos peregrinos en este mundo, y tenemos en Ierusalen celestial colocada toda nuestra esperança; considerando pues que el camino, con que allà caminaron los Santos, fueron las obras de misericordia, viene aqui muy bien, que la Iglesia Militante, que aun và peregrinàdo para Ierusalen celestial, ruegue à la Iglesia Triunfante del cielo, y le diga: *Rogate, quæ ad pacem sunt Ierusalem, hoc est precibus apud Dominum obtineatis, vt nobis det talia merita, quib⁹ benè operando mereamur in Ierusalem cœlestem conscendere. In quo hæresis illorum destruitur, qui dixerunt, Sanctis non esse supplicandum.* O dulcissimos ciudadanos de Ierusalen, rogamos à vuestra caridad, que nos alcanceis del Omnipotente, y misericordioso Dios, que nos dè tales merecimientos en el bien obrar por su divino amor, que por ellos merezcamos subir à essa santa ciudad de Ierusalen. Todo esto condena, y venze el error de los hereges, que niegan que no avemos de invocar à los Santos. Como ellos aborrecen la santidad, assi no quieren invocar à quien no quieren imitar los necios, y tontos, llenos de ignorancia; pues no consideran, que si el Demonio tie-

Digitized by Google

ne tanta ligereza, que en vn momento irà de vna Ciudad à otra; dize San Remigio, que si este poder tiene el Demonio: *Multo magis hæc efficacia credenda est in animabus Sãctorum, quæ quãto Dæmonibus sunt beatiores, tanto sunt perspicatiores*: Mucho mas sin duda es de creer, que las almas de los Santos, quanto son mas poderosos, santos, y dichosos que los desdichados Demonios, tanto son mas prontos, y ligeros para socorrer, y ayudar à sus devotos quando los llaman.

CAP. L.

En que concluye este divino Psalmo, segun lo declara Sã Agustin, y San Remigio. Dize de la grande virtud de la Caridad, los efectos que haze donde mora. Pondera mucho con San Agustin la fuerça del amor de Dios, y tambien del amor del proximo, el qual es la vida, y la perfeccion del Christiano.

Fiat pax in virtute tua, & abundantia in turribus tuis. *Psal.*121. *v.*7.

DIze San Remigio: Sea hecha paz con tu virtud. Veamos, qual es esta virtud? Es sin duda Iesu Christo, èl es nuestra paz, y nos reconciliò con su Eterno Padre; èl es nuestra virtud: *Fiat nobis pax, ita vt conformemur ei*: O dulce Iesus paz nuestra, hazed que nos conformemos con vos, imitando vuestras virtudes: *Et abundantia in turribus tuis.* Dize este Dotor, que quiere dezir: hazed que imitemos con abundancia de caridad à los Apostoles, &c. Sobre este verso dize San Agustin: O Ierusalen! ò Ciudad celestial! la qual participacion es en si misma: *Fiat pax in virtute tua, fiat pax in dilectione tua, quia virtus tua, dilectio tua. Audi cantica canticorum, fortis est sicut mors dilectio, magnũ verbum, fratres, valida est sicut mors dilectio, magnificẽtius exprimi non potuit fortitudo charitatis.* O mi dulce Ierusalen, tu virtud, tu paz, y tu fuerça es amor. Assi lo dize la Esposa: fuerte es el amor como la muerte.

O hermanos mios, notad la grandeza de esta palabra, *amor*, porque es muy fuerte, como la muerte, y no se puede exprimir, ni declarar la grande fuerça de la caridad,

ò

Digitized by Google

ò quãto puede la caridad, pues matò en nosotros el pecado; eramos pecadores, y Dios por puro amor nos dio à su vnigenito Hijo Iesu Christo, el qual muriendo por nuestro amor matò la muerte, à que estavamos cõdenados, y dionos lo que no teniamos, que es la vida de la gracia, y amistad suya. Es tan fuerte la caridad, que mata al mundo, como lo estava San Pablo, quando dezia: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*; Y no solo se contentàva de estar cruzificado al mundo, pero deseava, y aun exortava à todos los Christianos à lo mismo; y reputandolos como à si mismo, les queria à todos llevar consigo à Iesu Christo, y esconderlos del mundo, poque no se los quitasse, diziendo: Mirad hermanos, que ya no sois del mundo, desde q̃ en el santo Bautismo renũciastes à èl, y al Demonio, y á sus pompas; mirad, y reputad os por muertos: *Mortui enim estis*; pero no os desconsoleis desso, antes desso os aveis mucho de alegrar; porque, *Vita vestra abscondita est cum Christo in Deo*; y por esto fuerte es el amor como la muerte.

Ad Gal. 6.v.14.

Ad Coloss. 3.v.3.

Ibid.

Et abundantia in turribus tuis. La abundante caridad, dize San Pablo, no busca sus propios intereses, ni comodidades; el que busca su honra, no puede buscar bien la salud de las almas: *Non quæ sua sunt considerantes, sed ea quæ aliorum.*

Ad Phili. 2.v.4.

Propter fratres meos, & proximos meos loquebar pacẽ de te. Dize San Agustin: *O Ierusalem Civitas, cuius participatio in idipsum, ego in hac vita, & in hac terra, ego pauper peregrinus, & gemens, nondum perfruens pace tua, & prædicans pacem tuam, non propter me illam prædico, sicut hæretici, qui quærẽtes gloriam suam, dicunt: pax vobiscum, & pacem non habent, quam populis prædicant: si enim haberent pacem, non scinderent vnitatem.* Esto es: ò Ierusalen, Ciudad soberana, la qual participacion es en si misma, yo en esta vida pobrezito peregrino, estoy gimiendo por ti, porque aun no gozo de tu paz: aunque predico tu dulce paz, y gloria, pero no la posseo, aun no moro en ti, sino en este destierro, y predico tu paz, no por mi honra, como el herege, que busca su gloria, y dize al pueblo, paz sea con vosotros, y no tienen ellos la paz que predican, ni la buscan, ni de-

Psa.121. v.8.

Digitized by Google

sean, que si la tuvieran no romperian la vnidad, ni se apartarian vn solo momento de la vnidad de la santa Iglesia Catolica Romana.

Ibid. 19. *Propter domum Domini Dei nostri quæsivi bona tibi.* Dize San Agustin: No por mi, Señor, es el trabajo que tòmo en procurar la salud de las almas de mis proximos, sino por el numero de los escogidos de vuestra casa: *Propter Ecclesiam; propter Sanctos; propter peregrinos; propter inopes eius, vt ascendant, quia dicimus eis: in domum Domini ibimus; propter ipsam domum Domini Dei mei quæsivi bona tibi*: No busco Dios mio mis intereses en lo que trabajo en la salud de las almas, sino antes por vuestra honra, por el aumento de vuestros escogidos, como dezia vuestro Apostol Pablo, que todo lo sufria por vuestros escogidos, y vos suma bondad dezis, que en vuestra casa el cielo, en aquella Ciudad de la celestial Ierusalen se haze fiesta, regozijo, y gozo, por la conversion de vn solo pecador, que se convierte á vos, y haze penitencia. Pues por acrescentar este gozo en vuestra casa, allà en vuestros Angeles, y Santos, es todo mi trabajo; porque no me contento yo de ir al cielo con vuestro favor, sino que tambien combido à mis proximos, diziendo: *Ibimus in domum Domini.* Plegue à la Divina Magestad que cumplamos lo que San Pablo nos amonesta, diziendo: ayudaos los vnos á los otros à llevar el dulce yugo del servicio de Dios; y assi sin duda cumpliremos la Ley de Christo, y con gozo nos combidaremos los vnos à los otros, diziendo: *In domum Domini ibimus.* *Ibid.* v. 1.

CAP. LI.

Trata como, y de que manera este peregrino para el Cielo, serà perfeto caminante, y de como assentarà el camino de la perfeccion, imitando à la perfeccion de los antiguos Padres, y en particular al Patriarca Abraham.

Aparuit ei Dominus, dixitque ad eum: ego Deus omnipotens ambula coram me, & esto perfectus, *Gen. cap.* 17. *v.* 1.

APareciò Dios à su amigo Abrahan, y dixole: yo el Señor todo poderoso, te digo, que camines delante de mi

Digitized by Google

mi presencia, aunque todo es à mi presente: tu de tu parte piensa en mi, considera que yo te estoy siempre mirando, y seras perfecto; procura de caminar con muchas veras por el camino de la virtud, de nunca desviarte de mi voluntad; porque en el cumplimiento della consiste tu perfeccion.

Por cierto que son palabras estas, que à mi parecer las està diziendo cada dia nuestro Señor Iesu Christo en el coraçon de los Christianos: *Ambula coram me, & esto perfectus.* Christiano hermano mio muy amado, deseas ser perfecto peregrino, y acertar el camino que lleva al cielo? vesle aqui: es muy de notar esta primera palabra, *ambula*, esto es, camina: el Christiano que no imita à Iesu Christo nuestro Señor, claro està que no camina, quedo, y perezoso està; el pecador que se detiene en el pecado, no camina, ni aun dà vn pàsso para el cielo. Como puede caminar, ni aun ver dõde pone el pie el que està ciego? Pues que mayor ceguera, que el que està en pecado mortal? No puede ver, porque tiene los ojos llenos del polvo del amor proprio, llenos de la afficion terrena: por cierto no estavan detenidos aquellos que dize el Profeta David: *Quòd ibant de virtute in virtutem,* que andavan de virtud en virtud. *Psal. 83. v. 8.*

O valgame Dios, quantos ay que son tibios, y floxos en el servicio de Dios, que aunque no estèn en pecado mortal, como los que arriba diximos: pero como el Fariseo, se contentã con poco, con no ser adulteros, ni deshonestos, con no hurtar lo ageno, ni quitar la fama a nadie, ni matar, &c. y con hazer ayunos, y dar algunas limosnas, estàn tan satisfechos, y quedos en este contento, como si ya de cierto huviessen ganado el cielo: y no echan de ver que menosprecian à sus proximos, que es harto mal, y que à si mismos se tienen en mucho, que es harta sobervia, y presuncion, los quales no andan delante de Dios, ni se conocen à si mismos; pues si se conociessen no presumirian de si mismos, ni despreciarian à nadie; pues dize la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo: quando huviereedes hecho todo lo que os han mãdado, dezid: siervos somos inutiles, y sin provecho, lo que teniamos obligacion avemos he-

Digitized by Google

hecho, &c. Por lo qual dize San Bernardo: Hazer bien, obrar bien, y tenerse en poco, y tenerse por inutil, como dize Christo, en muy pocos se halla.

Y assi dize muy bien San Geronimo: muchos predican la humildad, muchos la buscan; pero el hallarla es de muy pocos: y quereis saber la causa, por què no andamos delante de Dios? Tenemos poca oracion; porque la verdadera oracion es ponerse delante de Dios; no, no como el Fariseo, que dize el Santo Evãgelio, que orava, *Apud se, non apud Deum*: y pues que no buscava á Dios, sino à si mismo, por esso no le fue à Dios accepta su oracion, porque no buscava à Dios, sino à su misma honra, y no la de Dios, que si la buscàra de veras, sin duda hallàra à Dios, y à si mismo tambien; porque el que busca à Dios le halla; y à si mismo ganado, porque anda delãte de Dios, en su Divina presencia, y como vienen sus enemigos los Demonios à tentarle, y parãdole laços para que tropiece en el camino de la perfeccion, como el Demonio le halla en la dulce, y santa presencia de Dios, no le osa dañar, ni puede.

Luc. c. 18. v. 11.

Por lo qual, como biẽ experimentado en este santo exercicio, dezia David: *Providebam Dominum in conspectu meo semper: quoniam à dextris est mihi, ne commovear*: Poniame delante de Dios, procurava con toda solicitud poner delante los ojos de mi alma à Dios, y por ir yo delante de su Divina presencia me hallè tan bien, que por mucho que mis enemigos me molestassen, y diessen priſſa, no solo no me hizieron caer, ni tropeçar en el camino de la perfeccion, pero ni aun conmoverme, ni vn poco, ni mover, ni desviarme de mi camino para Dios, para su santa ciudad de Ierusalen.

Psal. 15. v. 8.

Y por esto dixo Dios à su amigo Abrahan: camina delante de mi, y seas perfeto; pues para serlo no ay mejor medio que la oracion biẽ hecha, como avemos declarado. O pluguiera à Dios que huviesse muchos perfetos oradores, que orassen en espiritu, y verdad delante de Dios; porque sin duda avria muchos perfetos, y buenos y diestros caminantes en las virtudes para llegar à la santa Ciudad de la celestial Ierusalẽ madre nuestra, donde todos deseamos llegar. Plegue à su in-

Digitized by Google

inmenſa bondad nos enſeñe, y guie; nos dè la viva fè, y obediencia, que diò à ſu fidelisimo amigo Abrahã: que ſi aſsi lo hazemos en eſte deſtierro, nos darà ſu gracia, y deſpues la gloria. Amen.

CAP. LII.

Trata de como los amigos de Dios, por perfectos que ſean, durante eſte deſtierro, y ſiendo como lo ſon peregrinos, y caminantes, ſiempre han de penſar que les queda mucho camino que andar; y que ſi deſmayan en el camino, que tomẽ el remedio que N. S. Ieſu Chriſto nos dexò, que ſon los Santos Sacramentos: y aſsi ſi eſtamos flacos en las virtudes, es por nueſtra culpa.

Ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi: ſurge, comede: grandis enim tibi reſtat via. 3. *Regum* 19. *v.* 5. & 7.

ANdando el Profeta Elias huyendo de la Reyna Iezabel, q̃ iva tras de quitarle la vida, el ſanto fatigado del camino, hallandoſe en el deſierto con harta hambre, y tan deſmayado, y hambriento que ſe dexò caer debaxo vn arbol, diziendo: baſtame Señor, ſi à ti plaze, lo que he vivido, recibe mi alma: y eſtando con eſta afliccion durmioſe. Coſtumbre es de Dios muy antigua ſocorrer à ſus amigos, y mas quãdo en mayor neceſſidad los vè, aſsi en el teſtamento viejo, como en el nuevo. Eſtavaſe el Santo Apoſtol S. Pedro durmiendo en la carcel, muy deſcuydado de ſer libre de ella, y no lo eſtava Dios, pues durmiendo Pedro deſpachò vn mẽſajero del cielo, para que ſacaſſe de la carcel à ſu amigo, y Apoſtol Pedro. Lo meſmo hizo aqui con ſu Profeta Elias; eſtà durmiendo, y deſmayado de hambre, luego le embia vn Angel que le dè de comer y bever, y le anima, y esfuerça con eſtas palabras: *ſurge*, levantate Elias, y come, y ſeas valiente caminante, porque grande camino te queda.

Lo que deſeo que note aqui el Chriſtiano, es, que eſtas palabras el Angel las dize à vn varon perfecto, como de verdad lo era Elias, pues de los mayores, y mas honrados amigos, q̃ ha tenido Dios en el teſtamẽto viejo, es Elias; pues haſta los Cielos le obedeciã; pues en querer que baxaſ-

se

Digitized by Google

ſe fuego del cielo para quemar los pecadores, luego baxava, y no vna ſola vez, ſino quantas èl queria; pues lo miſmo hazia, quando le parecia q̃ convenia à la honra de Dios que no llovieſſe, porque los pecadores bolvieſſen en ſi, y ſe convirtieſſen à Dios, no hazia mas que dezirlo, y aſsi por ſu palabra en nõbre de Dios no lloviò por tres años y ſeis meſes: y quando le parecia que convenia llover, lo rogava à Dios, y luego acudia Dios à la voz de ſu oracion; y no ſolo le quiſo Dios honrar en el teſtamento viejo, ſino tambien en el nuevo, pues que el Angel San Gabriel por alabança de Elias dixo al Padre del gran Bautiſta Zacharias, que Iuan ſu hijo vendria al mũdo con el eſpiritu, y virtud de Elias, y por alabar à Ieſu Chriſto algunos, y muchos del pueblo Iudaico, dezian dèl, que parecia vn Elias: y lo que mas de todo es, que el miſmo Señor Ieſus el dia de ſu admirable trãsfiguraciõ le tomò por teſtigo en el monte Tabor, de lo qual quedò Elias mas honrado.

Pues à eſte varõ tan perfecto dixo el Angel, que aun le quedava mucho camino q̃ andar para llegar al monte Horeb, q̃ ſignifica aquel mõte Sion de la bienaventurança eterna, a donde avemos de caminar por camino de hambre, deſnudez, perſecuciones, trabajos, tentaciones, y todas penas, que muchas vezes nos combaten por todas partes; tanto que alguna vez tendriamos por deſcãſo el morir. Como tambien vna vez ſe hallò San Pablo, y los que con èl eſtavan, que les era peſado el vivir, pero luego acudia el Angel del ſocorro de nueſtro Señor Ieſu Chriſto; y aſsi vna vez le dixo el miſmo Señor Ieſus: no os enojeis, ni turbeis Pablo de ver os tã afligido, baſtaos mi gracia, *ſufficit tibi gratia mea*, porque en la enfermedad, trabajo, y afliccion ſe perficiona la virtud.

Aſsi que el ſolicito caminante no tiene por què deſmayar en el camino, pues tiene el pan viatico del Santiſsimo Sacramento de la Eucariſtia, como canta la Santa madre Igleſia Catolica en ſu fieſta, diziendo: *Ecce panis Angelorũ, factus cibus viatorũ; verè panis filiorum, non mittendus canibus.* Ved aquí el pan de los Angeles, q̃ es hecho tãbien pã de caminantes; verdaderamẽte es pan de hijos, y no es razon

que

Digitized by Google

que se eche à los perros:en esto por agora no me quiero detener , sino que es pan de caminantes,de los que peregrinamos al cielo. O quanto devemos á Iesu Christo , que siendo su Divina Magestad pã de los Angeles,se dexò aqui en este mundo por pan de sus peregrinos!

O Christiano, quien quiera que seas, hallaste tentado, perseguido de otra Iezabel, que es tu misma carne, que siempre quiere mandar , y no sino en daño nuestro:no le estemos sujetos , sino peleemos contra ella hasta la muerte , y lo mismo hagamos contra el mundo,y el Diablo,pues cada vno de por si nos haze guerra.Que avemos de hazer hallãdonos pobres de virtud,pobres de fuerças,y desmayados, sino que tomemos el pan de caminantes, que son los Divinos Sacramẽtos?llegue monos à la confesion , y Divina Eucaristia,que como dize aquel enamorado de nuestro Señor Iesu Christo San Ignacio Obispo de Anthiochia , y glorioso Martir,y San Iuan Chrisostomo,el que comulga recibiendo este Divino Sacramento, es fuerte:el que tan dulce,y fuerte bocado recibe , es hecho fuerte,es contra el Demonio , como leon fuerte , que echa de si llamas para pelear, vencer , y atropellar à todos sus enemigos,&c.

CAP. LIII.

Trata con quanta humildad avemos de pedir à Dos, que nos enseñe en su Divina Ley,y de como el que mas se humillàre,serà el mas, y mejor Discipulo de su Divina Magestad.

Incola ego sum in terra : non abscondas à me mandata tua. *Psalmo* 118. *v.* 19.

ESTrangero , y peregrino soy en la tierra : ò Dios mio,no me escondais vuestros mandamientos. Como dize nuestro Señor Iesu Christo en el santo Evangelio por San Iuã: *Sine me nihil potestis facere*: sin mi nada podeis; y como el guardar los Divinos mandamientos sea la mejor de todas las obras , aqui confiessa el Profeta,q̃ èl no puede nada sin el Divino socorro , y assi como alma humilde propone delante la Magestad de Dios su pobreza, su ignorancia,y suplica à su alta Magestad le descubra sus santos mãda- Ioa. c. 15. v. 5.

Digitized by Google

damientos,que como ſe halla peregrino , y eſtrangero , en eſte mundo,y deſea ir à la ſuma Ciudad de Ieruſalen celeſtial,y vè q̃ el camino para ir allà es la guarda de la divina Ley,ruega à Dios con grãde inſtancia, que no le eſcõda el camino , ſino que ſe le deſcubra,y enſeñe.Y en otro verſo dà otra razon para ſuplicar à Dios que le enſeñe,y dize: tus manos Señor me hizieron, y plaſmaron, dame entendimiento para que aprenda yo tus mandamientos.

O dichoſo Profeta,por eſſo ſaliſte tã enſeñado en la ley de Dios,porq̃ ſupiſte ſer buen Discipulo de Dios,ſupiſte os humillar delãte dèl, ſupiſte orar, y pedir à Dios lo q̃ mas os cõvenia ; porque vueſtros eſtudios eran en como guardariades mejor ſu Divina Ley; y aſsi en otro lugar dezis à Dios: *Revela oculos meos : & cõſiderabo mirabilia de lege tua*: Señor Dios mio deſcubrid à los ojos de mi entẽdimiento, y yo ayudado de vos conſideraré las maravillas de vueſtra divina Ley.Y porque, dichoſo caminante , deſeais tanto ſaber bien ſabidos los mandamientos de Dios? Y otra vez ſe lo rogais diziendo: *Da mihi intellectum,& ſcrutabor legem tuam,& cuſtodiam illam in toto corde meo*:Dadme Señor entendimiento , y eſcudriñarè vueſtros mandamientos para guardarlos mejor ; por eſta cauſa deſeo tãto entẽder vueſtra divina Ley , para mejor guardarla;y halla en eſto tãto deleyte eſte ſolicito caminante,y ſirve à Dios tan de guſto, caminando para la ſoberana Ieruſalen con tal aliento , y contento,que dize en el miſmo Pſalmo : *In via teſtimoniorum tuorum delectatus ſum, ſicut in omnibus divitÿs.*O mi dulce Dios de Iſrael,por el camino de vueſtros teſtimonios, eſto es mandamientos,me deleite,aſsi como en todas las riquezas.

Pſa.118. v.18.

Ibid. v. 34.

Ibid. v. 14.

Pues ò Chriſtiano,ſi de verdad deſeas ſer buen , y animoſo caminante para aquella ciudad celeſtial de Ieruſalen, imita à eſte dichoſiſsimo peregrino, humillemonos delãte de Dios , como lo hazia eſte miſmo Profeta , que dize à Dios en otro Pſalmo:*Vt iumentum factus ſum apud te*! O ſuma Magcſtad , delante de vos eſtoi confeſſando mi ignorancia,de tal modo,que me tengo por vn inſipiente : y quanto yo mas me humillo,y deſprecio delante de vos, tanto vos ſuma bondad me alũbrais

Pſal. 72. v.23.

Digitized by Google

brais, y mas me deſcubris los teſoros de vueſtra divina Ley. Plegue á N. Señor Dios nos alumbre de tal ſuerte, que con ſu luz vamos guiados, y lleguemos a aquella inacefsible luz, que mora Dios, la qual ni ojos vieron, ni orejas oyerõ, ni al coraçon ſubiò.

CAP. LIV.

Trata como eſte caminante para la celeſtial Ieruſalen, ſi no lleva en ſu compañia el amor de Dios, y del proximo, no haze nada, ni puede llegar à aquella ſanta Ciudad.

Cuſtodite igitur, & facite, quæ præcepit Dominus Deus vobis: non declinabitis neque ad dexteram, neque ad ſiniſtrã: ſed per viam, quã præcepit Dominus Deus veſter, ambulabitis, vt vivatis, & benè ſit vobis, &c. *Deuter. cap. 5. v. 32.*

AViendo Dios dado la Ley à Moyſen, y juntamente hablando deſde el mõte en medio del fuego à los hijos de Iſrael, dixo deſpues Moyſen à todo el pueblo, para corroborarle en la guarda de la divina Ley, eſtas palabras, que avemos tomado por fundamento: Mira Pueblo de Iſrael, que os encomiendo mucho que hagais lo que Dios os ha mandado, y no declineis, ni vn punto os apartad, ni à la dieſtra, ni à la izquierda, ſino que procureis en ir camino derecho, el qual os ha mandado ir el Señor Dios vueſtro, para que vivais, y os vaya en todo bien. La ſinieſtra ſe entiende en todo lo que es ofenſa de Dios, de lo qual nos avemos de apartar; no ſolo de las culpas graves, pero tambien de las pequeñas. Y que diremos, que ſignifica la derecha? Puede aver diverſos ſentidos, eſto es, las proſperidades, riquezas, honras, y favores deſte mundo, lo qual llaman derecha los mundanos: de la qual derecha tãbien ſe apartan los amigos de Dios, y no curan della, ſino ſeguir camino derecho, como manda Dios, para q̃ obedeciendole vivais, y ſea bien para voſotros, y tengais premio eterno.

Lo miſmo encargò al pueblo de Iſrael el noble Capitan Ioſue, miniſtro de Moyſen, diziendo: ſi quereis que Dios os libre de vueſtros enemigos,

y nadie os pueda vencer, ni reſiſtir, y que vno de voſotros perſiga à mil de otros, haziendolo Dios aſsi como lo tiene prometido, os advierto, y prevengo: *Hoc tantum deligentiſsimè præcavete, vt diligatis Dominum Deum veſtrum*: De eſto ſolo os advierto, que con grande cuidado, y diligencia ameis al Dios, y Señor vueſtro; porque eſte es el mayor ſervicio que le podeis hazer, pues deſte nazen todos los otros, y ſin ſu amor nada le agrada.

Ioſ. c. 23. v. 11.

Aſsi pues nueſtro ſolicito caminante lo principal que ha de hazer, es procurar, y trabajar de alcançar eſte amor; pues como dize Santiago, todo lo bueno baxa del Cielo, del Padre de las luzes viene todo don perfeto, delante del qual no ay mudança, &c. Pues ſi todo el bien nos viene de Dios, quãto con mayor eficacia podemos conſiderar que viene eſte, que es el mayor de todos los bienes? de tal modo, que no ſolo es bueno pero haze bueno donde ſe dà, y comunica; y aſsi dize San Pablo: ſi no tuviere amor de Dios, nada ſoy, aunque hable con lengua de Angel, aunque entiẽda todos los divinos miſterios, y tenga tanta fè que traſpaſſe los montes de vna parte à otra, y tenga don de Profecia, ſi no tengo caridad, que es amor de Dios, nada me aprovecha. nada ſoy: ſino àmo à Dios, ſino le hònro de todo mi coraçon, y ſino àmo à mi proximo como à mi miſmo, aunque le dè todas mis riquezas. Aſsi ſe pueden conſolar los pobres q̃ no tienen que dar; pues ſi dan al pobre mas amor, y mas cõpaſsion, mucho mas dan que el rico, que dà dineros, y no dà à Dios amor, haziendolo por ſu amor, y del proximo.

CAP. LV.

Trata de como el verdadero caminante para el Cielo no ſolo ſe ha de aprovechar de los buenos exemplos de los juſtos, pero aũ ha de ſacar provecho, aviſo, y eſcarmiento en las caidas de los otros, en mirar muy mejor por ſu camino, y donde pone ſus pies, para no caer èl, eſcarmentando en cabeça agena.

Et tenebit iuſtus viam ſuam, & mundis manibus addet fortitudinem. *Iob cap. 17. v. 9.*

So-

Digitized by Google

SObre estas palabras de Iob dize San Gregorio Papa en el 13. libro de sus morales capitulo 14. aviendo antes dicho de como el justo viēdo al hypocrita, sobervio, y presuntuoso, en la arrogācia deste el justo, como discreto, tomò dotrina, y escarmiēto para sí, mirando mas sobre sí, en que sus passos no anduviessen por tales despeñaderos: *Tenebit iustus viam suā*; tuvo, y estuvo, firme en la solida virtud de la humildad con las demas virtudes, y con limpieza de conciencia, crece en fortaleza para caminar sin detenerse en nada para el cielo: *Ipse ad amorē cælestiū robustius adstringitur, sciēs quia bonis desiderijs præmia æterna nō deerūt*: esto es, anda este caminante, y con el amor del cielo cō mas fortaleza se abstiene de todo deseo terreno, porque camina, como dize la misma verdad N. S. Iesu Christo, por el camino estrecho q̄ lleva á la vida, sabiendo q̄ quien por él camina, no quedará sin el premio eterno. Y no contēto con ir èl para Ierusalen celestial, desea q̄ vayā tambiē sus proximos, los q̄ de tanto bien estā descuydados, como sō los pecadores, y los llama, diziēdo en el mismo lugar citado: *Iugitur vos omnes convertimini, & venite.* *Ibid. v. 10.*

Dize aqui S. Gregorio: llamalos en dos maneras, esto es q̄ se cōviertan à Dios por la Fè. Lo segundo que vengan obrādo bien, pues està escrito: *Declina, à malo, & fac bonum.* Apartate del mal, que es el pecado, y obra bien. Este llamat a los otros para ir al cielo nos manda Nuestro S. Dios en diversos lugares de la santa, y divina escritura; pues en vna parte dize: *vnicuique mandavit Deus de proximo suo*, que à cada vno tiene Dios mandado que ame a su proximo como à sí mismo, y le desee, y procure el bien que procura para sí mismo, que es en trabajar de apartar á su proximo del mal, que es el pecado, y q̄ vaya por el camino de la Ley de Dios, que lleva al cielo. *Psal. 36. v. 27.* *Eccles. c. 17. v. 12.*

Y en el vltimo capitulo del Apocalipsi dize Dios por San Iuan: *Qui audit, dicat: veni. Et qui sitit, veniat: & qui vult, accipiat aquam vitæ, gratis.* El Verbo divino Nuestro S. Iesu Christo, despues de avernos abierto el cielo cō la llave de su Cruz, muerte, y passion, deseando sumamente la salvacion de todos con encendido *Apocal. c. 22. v. 17.*

Digitized by Google

deseo,y amor,nos dize:El que oye,mi voz evãgelica; si quieres ser perfecto,dexalo todo,y vẽ,y sigueme:quiẽ quisiere venir en pos de mi,nieguese á si mismo,tome su cruz, y sigame: el que esto oye con las orejas de su coraçõ poniẽdolo por obra, diga à su hermano: ven,ven sigamos à Jesu Christo que es fuẽte de vida,y quiẽ dèl tiene sed,vaya à bever desta divina agua en los sãtos Sacramentos;que si desta fuente, que es la santa Eucaristia, en esta vida le sabe bever por gracia,aunque encubierto, sin duda le bevera en el Cielo por gloria;y el que quiere, *& qui vult accipiat aquam vitæ gratis*,reciba esta divina agua q̃ se dà debalde; pues no cabe en merito humano recebir al mismo Dios en la Santa,y divina Eucaristia, que es el mejor de todos los santos Sacramentos.

CAP. LVI.

En que dà grande animo,y esfuerço, y cõsuelo à todos los tentados, afligidos, y perseguidos,los quales si ponen por obra lo que en este capitulo se dixere, imitando à San Agustin,y à los Santos, y Santas, sin duda hallaran remedio eficaz en todos sus trabajos.

Nolite metuere,nec timeatis eos : Dominus Deus, qui ductor est vester,pro vobis ipse pugnabit,sicut fecit in Ægypto cunctis videntibus. Et in solitudine(ipse vidisti)portavit te Dominus Deus tuus, vt solet homo gastare parvulum filium suum,in omni via, per quam ambulastis, donec veniretis ad locum istum. *Deuteron. cap. 1. v. 29. & seqq.*

DIxo Moysen à los hijos de Israel: no tengais miedo, ni temays à essos enemigos que os persiguen, porque el Señor que es vuestra guia, y Capitan, su Divina Magestad peleará por vosotros: assi lo hizo en Egipto viendolo todos, la qual Divina proteccion tambien aveis experimentado en la soledad, pues en la noche os guiò con la luz del fuego;y de dia con las colunas de la nube: ò pueblo, no seas ingrato,

grato, ama, y obedece à tan buen Dios, pues con la ternura de amor te trata, con que suele el padre traer en sus braços, y halagar à su hijo pequeñito, assi te traxo Dios por todos los caminos, que anduviste, hasta que te hizo llegar à aquel lugar santo de la tierra de promission, que significa el cielo, donde caminamos los peregrinos, y pobrezitos caminantes, que militamos debaxo de la bandera de nuestro Señor Iesu Christo: pues sin duda èl es nuestra guia, y Capitan, y en la Cruz con los braços abiertos abraça à todo el pueblo Christiano: que aunque su Magestad muriò por todo el genero humano, y à todo el mundo desea salvar; pero el pueblo Christiano es el pueblo escogido, el regalado, &c. el que de cõtinuo recibe mercedes deste Señor.

Y ruego al Christiano, que pondere aquellas palabras: el Señor peleará por vosotros: assi lo dixo su Divina Magestad à sus Discipulos, quando se despidiò dellos en la vltima cena: *Confidite, ego vici mundum*: Cõfiad Discipulos mios, que yo vencì al mundo, soy cabeça vuestra, y vosotros mis miembros, y todos los que en mi creeràn. Si vencì al mundo, por vosotros lo vencì; y si al Demonio, por vosotros lo vencì; y pues peleais con enemigo ya vencido, no teneis de que temer, que mucho mas puede vn justo, vn solo fiel miembro mio que en mi tiene su confiança, que todo el infierno junto: y assi tengo yo prometido à todos mis fieles, que es mi querida, y amada Esposa la Iglesia, que aunque padezca, y sea perseguida, pero que no serà vencida, ni las puertas del infierno podran contra ella.

Ioan. cap. 16. v. 33.

Quam bonus Israel Deus, his qui recto sunt corde! ò quan bueno es el Dios de Israel, el Dios de los Christianos, el qual es el mismo Dios de Israel, no ay otra diferencia sino que se ha vestido de nuestra carne: pues si entonces, que aun no se avia Dios casado, y vnido con el hombre, le halla, y confiessa el Real Profeta David por tan bueno, que no sabe dezir quãto es bueno, sino que lo dexa assi; (aqui por bueno podemos entender tambien quan piadoso, quan benigno, quan misericordioso, quan liberal es Dios) que serà razon que diga el Christiano, confessando la verdad, de quan fiel, y amoroso es Dios, pues cum-

Psal. 72. v. 1.

Digitized by Google

pliò su promesa que hizo à Abrahan, de que se haria hõbre: gloria à su Magestad, que ya lo cumplio; ya dezimos con Isaias: *Puer natus est nobis, & filius datus est nobis*: Ya le tenemos hecho hombre, ya tomò nuestra guerra por propia, ya se hizo nuestro Capitan.

O alma Christiana, padeces tentaciones en este camino de tu peregrinacion, persecuciones, enfermedades, y adversidades? pues dize el santo Iob, que la vida del hombre es tentacion, y guerra sobre la tierra; yo te aconsejo de parte del Espiritu Santo, que tomes à este divino Capitan Iesu Christo, que à buen seguro que èl te defenderà: y como bien experimentado deste divino socorro dezia S. Agustin: en todas mis tentaciones, en q̃ mis enemigos los Demonios me molestan, no hallo tã eficazissimo remedio, como es irme à mi Capitan Christo, irme à mi cabeça, cuyo miembro soy, y ponerme dẽtro de la dulce llaga de su divino costado, y alli repoio, y con mucho gozo canto con el Profeta David: *Exaltabo te Domine, quoniam suscepisti me, quoniam non gaudebit inimicus meus super me*: Yo Señor te exaltarè, te alabarè, porque me has recebido en el sacro Bautismo, pues en èl me hiziste miembro tuyo participante de tu muerte, y passion, y hallo en ella tanta virtud, y eficacia de socorro en todas mis tentaciones, que viniendo el maligno caçador el Demonio, yo Señor Dios mio Iesu-Christo, como palomita vuestra luego me voy à vos, q̃ sois firme piedra, como dize nuestro Apostol Pablo, y me pongo dentro los dulces agujeros de vuestras divinas llagas; y assi me libro de mis enemigos, poniendome en lugar seguro, y assi no pueden dañarme mis enemigos por mucho que lo trabajen, ni tienen de que alegrarse, ni burlarse de mi. O pueblo Christiano! ò hermanos mios muy amados en Iesus crucificado! ruego à vuestras caridades, que quando nos vieremos tentados, afligidos, y perseguidos, que imitemos à San Agustin, y à los demas Santos, en irnos à este Capitan, Padre, y Protector Iesu Christo nuestro Dios, y nos entremos dentro sus divinas llagas, pues abiertas estan: las señales de las cinco llagas se dexò, por poner dentro à sus fieles.

Psal. 40. v. 12.

CAP.

Digitized by Google

CAP. LVII.

Trata del grande bien que causa en los justos el santo temor de Dios, y del daño que obra en los pecadores la falta dèl: pues por esso van camino del infierno, porque no temieron de veras à Dios.

Deduc me in semitam mandatorum tuorum: quia ipsam volui. *Psalmo* 118. *v.* 35.

SEñor, ruego à vuestra Magestad, que os apiadeis de de mi, y pues me veis que deseo yo acertar en serviros; vos Dios mio, que sois suma sabiduria, y fortaleza, guiadme, *deduc me.* O mi dulce Pastor, bien conoceis vos que de parte mia no sè sino errar, y tropeçar; vos, ò buen Pastor, que distes vuestra alma por mi remedio, *Deduc me in semitam mandatorum tuorum*; Llevadme por el camino de vuestros mandamiẽtos, que esso es lo que yo quiero, busco, y deseo; pues para ir à vuestro Reyno, no ay otro camino, sino el obedeceros, y hazer vuestra Divina voluntad, como vos mismo dezis en vuestro Evangelio: no todos los que dizen, Señor, Señor, entrarán en el Reyno de los cielos, sino el que haze la voluntad de mi Padre, que està en el cielo: pues esso quiero yo hazer de todo mi coraçon.

Et vide, si via iniquitatis in me est, & deduc me in via aterna. O Dios mio, como me veo en la Babilonia deste mũdo, y me considero encarcelado en este cuerpo de muerte; veome rodeado de enemigos, y peligros, temo mucho si acierto el camino para ir à la celestial Ierusalen, donde vos morais: que aũque estais en todo lugar, pero allà os manifestais, y glorificais à vuestros amigos; vno de los quales querria ser yo, y por esto es todo mi trabajo, y como me và tanto en ello, temo mucho de errar el camino. Por esso Señor mirad si ay en mi algunos tropiecos, q̃ me hiziessen torcer el camino, y que pensando yo ir à Ierusalẽ, me hallàsse despues en Babilonia, en la cõfusion, y tinieblas del infierno; por esto examinad, y mirad mis passos: y si andan por barrancos, y passos peligrosos, desviadme dellos, y llevadme por el camino de vuestros mandamientos à la eternidad de vuestra gloria. Amen. Psa. 138. v. 24.

Digitized by Google

Amen.

Y pues todos somos peregrinos,sin duda à todos nos conviene mucho hazer estas, y otras muchas oraciones à nuestro Señor Dios: para que nos dè la mano de su divino socorro;pues si esto han de hazer los que desean acertar, que serà razon que hagan los que viven descuidados ; y saben de cierto que van por malos caminos,pues estan en pecado mortal?Si el justo,como dize san Pedro en su Canonica , con dificultad se salvarà; el malo,y pecador donde aparecerà? Si el que noche y dia està llamando à Dios: noche, y dia teme , y tiembla si le salvarà ; el desdichado pecador què ha de hazer?Como està tã sin sentir su tan manifiesto daño?como no buelve en si,y no corrige su vida para salvarse?

CAP. LVIII.

En que reprueva los pecadores, y anima y esfuerça à los justos à padecer por Dios : y de los admirables frutos de los que de veras, y con eficacia se fian do Dios en todas las cosas: y de como tiene Dios pocos amigos , que con toda perfecion hagan esto que digo de fiarse bien de Dios.

Iustum deduxit Dominus per vias rectas , & ostendit illi Regnum Dei,& dedit illi scientiam Sanctorum : honestavit illum in laboribus,& complevit labores illus.

*Sapien.cap.*10. *v.* 10.

AL justo le llevò el Señor por caminos derechos, justos,y santos;despues de los quales aviẽdo obrado justicia y sãtidad de vida,le mostrò su Reyno, y diòle la sciencia de los Santos , y le honrò con los trabaxos,y diò fin à ellos, quedando el justo muy gozoso,y coronado de gloria. Cada palabra de las sobredichas es,muy de notar. Maravillamonos de que los justos en este mundo,y lugar de penitẽcia,y destierro padecen trabajos , enfermedades ,tentaciones,persecuciones , &c. No veis q̃ los lleva Dios por caminos rectos, y ciertos para ir al cielo? Esta grande admiraciõ hazen los pecadores, porq̃ como ellos aborrecẽ el camino de la Cruz,espãtãse de q̃ otros amen el padecer por Dios , à los quales llama S.Pablo enemigos de la Cruz de Iesu Christo, los quales desdichados su Dios es su vientre, y su gloria es confusion.

Noten

Noten esto los glotones, y los que viven regaladamente: por cierto hermano no es este el camino del cielo, errado vas, necio, y grossero eres, pues no sabes, ni aun de verdad quieres acertar en el camino del cielo, no tienes que ver cõ la ciencia saludable de los Sãtos: no has leido la grãde sabiduria del amigo de Dios el santo Iob, que llevandole las tristes nuevas de que todo su ganado, y hijos, &c. todos erã muertos, y perdidos, no se despechò, ni turbò, sino q̃ dixo: Desnudo salì del vientre de mi madre, y desnudo tẽgo de bolver à la tierra: assi como al Señor plugo, assi se ha hecho; sea bendito su nombre; el Señor lo diò, el Señor lo quitò; pues si lo bueno recibimos de su mano, lo malo, q̃ parecen las adversidades, porque no tendremos paciencia?

Esta es, ò Christiano, la ciẽcia de los Santos, saberse valer en las adversidades, y conformarse con la voluntad de Dios: no sè mejor sabiduria, que hazer la voluntad de Dios en todo; y no desmaye el Christiano por verse abatido, pobre, y despreciado, perseguido, tentado, enfermo, &c. Cõsuelese, y fiese de Dios, q̃ todo lo convertirà en su provecho. Dixo Dios al Profeta Isaias, que de su parte llevasse esta buena nueva al justo: *Dicite iusto quoniam benè*: dezid al justo q̃ no tema, q̃ biẽ, q̃ no desmaye, aunque se vea perseguido, que bien, que por esse trabajo le darè vna eternidad de descanso: dezidle que no se aflija, aunque el mundo le aborrezca, y deseche, que yo le recibirè: dezidle tenga paciencia en las adversidades, q̃ muy bien sera para èl, y que resista fuertemente al Demonio, y à sus sequaces los pecadores, en no ofenderme, q̃ yo le darè eterno refrigerio en el cielo, al que vẽciere darè premio, y corona en mi Reyno. Luc. c. 5. v. 10.

Et cõplevit labores illius: Acabar se han los trabajos del justo. Assi lo dize el Real Profeta David, que padeciò hartos trabajos, en señal de que era muy amigo, y vnido con el coraçõ de Dios, hablãdo cõ el justo, le dize: *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet: non dabit in aternum fluctuationẽ iusto.* Muchos sõ los avisos, recaudos, y billetes amorosissimos q̃ embia el Espiritu Sãto al justo por su escritor, y secretario el Rey David. Y assi, si se nota, verà q̃ en vnos Psalmos le avisa, que se guarde de los pecadores, en Psal. 54. v. 23.

otros,

Digitized by Google

otros, q̃ ſe aparte del mal; en otros, q̃ eſpère en Dios; y por mas cõbidarle, le cuenta los admirables frutos, y provechos de los q̃ eſperã en Dios.

Aqui en eſte verſo preſupueſto le dize vna dotrina, q̃ por falta della pienſo yo que tiene Dios tã pocos amigos: y es, q̃ nũca acabamos del todo de ponernos en las manos de Dios, nũca perfectamente nos fiamos de Dios; y aſsi dize aqui el Profeta David al juſto: *iacta*, arroja todos tus cuidados en Dios todo poderoſo, y èl tẽdrà cuidado de ti, y no te contriſtes aunq̃ padezcas adverſidades, q̃ no durarã ſiẽpre eſſas olas de tẽtaciones; no darà Dios al juſto ſi ẽpre eſſas tormẽtas, y borraſcas. Tu, alma, fiate de ſu inmẽſa bondad. q̃ como es el ſeñor del mar, èl, quando tu menos te acataràs, mãdarà al mar q̃ amanſe ſus olas, y ſerà hecha grãde trãquilidad, paz, y ſoſsiego en tu alma, y eſto aũ viviendo en eſta peregrinaciõ, como cadadia experimẽtã los amigos de Dios en el refugio de la oracion mental, en que acuden à Dios, el qual Señor no puede faltar à quien le llama de todo coraçon. Bien ſabia eſto el amigo de Dios Iob, quando dezia: Señor ponedme cerca de vos, y no ſe me dà nada, que todos eſtèn contra mi.

CAP. LIX.

Trata de los caminos hermoſos y pacificos de la ſabiduria: y qual ſea el arbol de la vida: y de como el caminante para la Ieruſalen celeſtial ſe ha de aprovechar de eſte arbol.

Viæ eius viæ pulchræ, & omnes ſemitę illius pacificę. Lignum vitæ eſt his, qui apprehẽderint eam: & qui tenuerit eam, beatus. *Prover. cap.* 3. *v.* 18.

EN el libro de los Proverbios, aviendo dicho el Sabio muchas alabanças de la Divina ſaviduria, dize: ſus caminos ſon hermoſos, y todas ſus ſendas pacificas, arbol de vida es à los q̃ topan con ella, y la hallã, y dichoſiſsimo quiẽ la tiene. Eſta ſapiencia, no ay duda, que comprehende en ſi todas las virtudes: pero en dos virtudes eſtriba mas, como claramente ſe ſaca de la miſma ſanta, y divina Eſcritura; pues en vn lugar dize: quereis ſaber quien es eſta ſabiduria, de que tantas alabanças os he dicho? Entended, que

es

Digitized by Google

Iob c. 28. v. 28. es el temor de Dios: *Ecce timor Domini, ipsa est sapientia, & recedere à malo, intelligẽtia.* Dize el santo Iob: esta es la sabiduria, el temor del Señor, y el saber huir, y apartarse del pecado, es la sana, y perfecta inteligencia, no pueden estar la vna sin la otra, esta sabiduria, y esta inteligencia, el temor de Dios, y el apartarse del pecado.

Y como que concuerdan entre si el Sabio con el Santo Iob; pues dize en otro lugar el Sabio: *Timor Domini expellit peccatum*: El temor de Dios sin duda lança el pecado, porque no pueden estar jũtos, pues este santo temor es la verdadera sabiduria, y la guia de los siervos de Dios en tanto que estamos en esta peregrinaciõ. Pues que ha de hazer el caminante para la celestial Ierusalen, sino tomarle por guia, si quiere acertar el camino de la paz? Pues si tiene estẽ Santo temor de Dios, sin duda hallarà la paz: pues, como dize aqui el Sabio, sus caminos son hermosos, y todas sus sendas pacificas. Los pecadores, *Viam pacis non cognoverunt*; y porque veamos la causa: *Non est timor Dei ante oculos eorũ.* Quereis saber porque los malos nunca conocieron el camino de la dulce paz, el incstimable sossiego de la buena conciencia? porque no llevan por guia delante sus ojos el temor de Dios, porque esse solo les haria hermosos, y hallar el camino de la paz, porque el temor de Dios es la verdadera sabiduria.

Ecclc. c. 2. v. 27.

Psal. 13. v. 3.

Dize mas el Sabio: que esta tal sabiduria es arbol de vida para quien la halla, y que es dichosissimo el que la tiene. Aunque aqui ay muchos sentidos, pero à mi parecer el primero q̃ se me ofrece es, que procuremos cõ todo el conato, y fuerça q̃ pudieremos, trabajar de hallar este divino arbol, porque en èl està todo el fruto de todas las virtudes. Y aquellas palabras: *Apprehenderit, & qui tenuerit eam, beatus*: Aprehẽded, y tened fuerte esta sabiduria, q̃ es arbol de vida; denotã lo q̃ tẽgo dicho, la eficacia con q̃ ha de ser buscada esta divina sabiduria.

Allà en los Cantares, como la esposa ama tanto à su querido esposo, dale muchos nombres, y entre otros le llama Arbol; y esto en diversos lugares; y en vno dize, que se sentò debaxo deste arbol, en el qual se hallò muy bien: *Sub vmbra illius, quẽ desideraverã sedi: & fructus eius dulcis gutturi meo:* Cant. c. 2. v. 3.

Deba-

Digitized by Google

Debaxo deste arbol, que es mi amado, me sentè, alcancè lo lo que tanto deseava, que fue coger de su fruto, el qual hallè muy dulce à mi garganta. Muchas vezes los caminantes, quando estan fatigados del trabajo del camino, y hallan vn arbol, que sea grande, y tēga fruto, sientanse debaxo de su sombra, cogen de su fruto, y con esto reciben fuerças, y alientos para caminar con fortaleza. Todo esto sin duda nos es Nuestro Señor Iesu Christo: èl es el arbol de vida, que dà vida eterna a todos sus creyētes, como lo dize por su amado dicipulo San Iuan: y no solo es tambiē el verdadero, y perfeto fruto; pero aun todos los que con su divina Magestad se vniràn, harà mucho fruto, como lo dize el mismo Señor por S. Iuan: *Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructū multū: quia sine me nihil potestis facere*: El que estuviere vnido cōmigo obedeciēdo à mi Evāgelio, y yo con èl ayudandole, este harà mucho fruto, porque sin mi nada podeis. Ioan. c. 15. v. 5.

Pues ò caminante, ò tu que peregrinas para la celestial Ierusalen, para tener mas fuerça, y aliento, sientate algunas vezes debaxo deste arbol, quiero dezir, contēpla lo q̄ IesuChristo padeciò por ti en el arbol de la Santa Cruz, pues con su paciencia tomarà fuerça nuestra flaca paciencia, y con su caridad tomarà aliento nuestra tibieza, y se calentarà, y encenderà nuestro coraçon en su Santo amor, y todo el trabajo nos parecerà dulce, diziendo à Dios con David: *Qui fingis laborem in præcepto.* Psal. 93. v. 21.

CAP. LX.

En que increpa, y dà aviso, y correccion à los ciegos Hereges, los quales si no se reduzen à la vnidad de la Santa Iglesia Catholica Romana, irā al infierno, y fuego eterno.

Via vitæ custodienti disciplinam: qui autem increpationes relinquit, errat. *Prover. cap.* 10. *v.* 17.

Este es el camino de la vida, el guardar la disciplina: esto es hazer vida irreprehensible, sin manzilla de pecado, militando debaxo la disciplina, y santidad del Santo Evangelio, y correcciō, y obediencia de la Santa Madre Iglesia Catolica Romana: y el q̄ desāmpara sus increpaciones y correcciō, como los Hereges, que no le quierē estar sujetos,

Digitized by Google

jetos, estos desdichados sin duda yerran, y no van camino para la celestial Ierusalen, sino que su camino es para la Babylonia del infierno, donde no ay sino tinieblas, y confusion: que pues ellos amaron las tinieblas de los vicios, la variedad de los pareceres, y diversidad de sectas, y no quisieron seguir la verdad, y vnidad de la Santa Madre Iglesia Catolica; razon, y justicia es, que esten siempre privados de la luz eterna, y de la vnidad de los Ciudadanos de la celestial Ierusalẽ; porque justo es que los que no quisieron estar vnidos con la Iglesia militante, que no lo estẽ tampoco con la triunfante: à quiẽ no se sujeta al Sumo Pontifice Romano, verdadero Vicario de N. Señor Iesu Christo, claro esta, que le dirà Christo: quien no obedeciò à mi Vicario, no obedeciò á mi, y quien no obedece à mi, tampoco obedece à mi Eterno Padre: por esto id malditos al fuego eterno, el qual està aparejado para el Diablo, sobervio, inquieto, reboltoso, y ambicioso, como vosotros: id mẽtirosos malditos, pues que falsamente, y con mentira quisisteis interpretar las divinas escrituras; no à la correccion de los vicios, y amor de las Evangelicas virtudes; que yo prediquè á mis Santos Apostoles, sino que andais contra la castidad, pobreza, y obediencia, que yo enseñè; id malditos, pues no quisisteis entrar por la puerta estrecha de la penitencia, que yo prediquè, sino por el camino ancho de los vicios: *Quia lata porta, & spatiosa via est, qua ducit ad perditionem, & multi sunt qui intrant per eam. Quam angusta porta, & arcta est via, qua ducit ad vitam, & pauci sunt, qui inveniunt eam!* Matth. c. 7. v. 13.

Andad pues perdidos por el camino ancho de cũplir vuestros apetitos, pues no quereis por mi Evãgelio perder vuestros gustos, intereses, y deleites: id cõ los muchos á la perdicion, que pues os dì franco alvedrio, no quiero nadie por fuerça; y vengan à mi Reyno todos aquellos, que caminarẽ por el camino estrecho; porque este camino angosto de cruz, y de penitencia es el camino del cielo, y pocos sõ los que le hallan. Como pues hallaran el camino, que lleva à la vida eterna, si huyen del? Pues los que huyen, y rehusan el padecer por mi nombre, estos huyen de la vida, pues no

Digitized by Google

quieren ir por el camino, que lleva al cielo. Yo, siendo el Rey del cielo, no quise entrar en èl sino por medio de cruz, açotes, espinas, y muerte de cruz; pues como quiere entrar allá el siervo por otro camino que su Señor? Y pues todo esto es verdad, ò Christiano hermano muy amado en Iesu Christo, abramos los ojos; y si tenemos juizio, y discrecion, escojamos lo mejor, y lo seguro, q̃ es el padecer por Christo; y sobre todo, estar siempre obediente a la Santa Iglesia Catolica Romana.

CAP. LXI.

En que reprehende al perezoso con palabras del Espiritu Santo; y anima, y esfuerça al que con viva Fè, y firme esperança peregrina para la celestial Ierusalẽ madre nuestra: y notese este capitulo.

Dicit piger: Leo est in via, & lœna in itineribus.
Prov. 26. v. 13.

Dize el perezoso: Leõ ay en el camino, yo de miedo no quiero salir, porq̃ en los caminos hallarè leones, y bestias fieras que me matarán. Cierto que es este lenguage propio del pereçoso, que nunca acaba de determinarse, y servir à Dios, del pecador que nunca acaba de levãtarse del lecho del pecado, ni de huir de sus ocasiones, nunca se determina de salir de Babilonia, para con animo, y esfuerço ir para Ierusalen, diziendo que hallarà leõ en el camino. Veamos pereçoso, quien te lo dixo que avia leon en el camino? Lo que yo pienso, que durmiendo en la negligencia de tu culpa lo deviste soñar: assi que todo fue imaginacion tuya, porque en el camino de Ierusalen no ay leones que maten, sino demonios que espantan: ciertamente amenaçan, combatẽ, y guerrean, pero no pueden vencernos si nosotros no queremos.

O buen Dios, alabado, y bendito sea siempre vuestro santo nombre, que nos distes tan libre nuestra voluntad, que nadie la puede violentar: ni aun vos mismo pudiendolo todo, no la quereis forçar, *Matth. c. 16. v. 24.* sino que nos dezìs: *Qui vult venire post me*: quien quiere venir en pos de mi. O mi dulce Iesus! y quiẽ será tan loco q̃ no quiera ir tras vos?

Dize San Agustin muy biẽ: O desatinos de los hombres! que estãdo el mundo muriendo de hãbre, y q̃ no puede dar sa-

Digitized by Google

satisfacion al hombre, ni hartarle, halla tãtos que le siguẽ: y q̃ Iesu Christo nos llama à todos diziendo: *venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego refficiam vos*: venid à mi todos los q̃ trabajais, y estais cargados, yo os darè refrigerio, os darè eterna vida, y descanso; tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mi que soi manso, humilde de coraçon, porque mi yugo es suave, y mi carga liviana, y no ay leones que puedan dañar à mis amigos; pelead si, y con mi nombre alcançad victoria; esso si la leona de la carne dà cõbate: pero como mi amigo camina por viva Fè à Ierusalẽ, con el cayado de mi cruz vence, mortificando todos sus apetitos, y acoceandola, y rindiendola, sujetandola siempre al espiritu.

Matth. c. 11. v. 28.

Pues tan poco teme al mũdo, que es el otro enemigo; pues yo dì firme esperança de vencerle, diziẽdo por mi amado Dicipulo Iuan à todos mis creyentes: *In mundo pressuram habebitis: sed confidite, ego vici mũdum*: en el mundo, Discipulos mios, padecereis mucho, muchas persecuciones de los pecadores, y grandes adversidades; pero no desmayeis, ni se turbe vuestro coraçõ, antes cõfiad, porque yo venci al mundo, y pues soy vuestra cabeça, confiad, que pues yo venci, tãbien vencereis vosotros, si de verdad procurais en ser mis miembros, en estar vnidos por viva Fè en mi; creed en el Padre, y creed en mi su Hijo, creed en el Espiritu Santo, el qual os declararà lo que yo os he dicho, no temais al mundo, ni espereis en el, creed mi palabra, y gozese vuestro coraçon, porque el gozo que yo os darè nadie os lo podrà quitar; caminad con buenas obras à Ierusalen celestial, porque yo voy primero à prepararos el lugar de gloria en la casa de mi Padre, en la qual ay muchas moradas, muchos, y diferentes grados de gloria.

Ioan. c. 16. v. 33.

Bolviẽdo pues al perezoso, nada destas verdades cõsidera, porque ni tiene Fè viva, ni procura en tenerla, pues no quiere obrar bien; porq̃ dize S. Pablo: la fè sin obras, es muerta. Pues, ò perezoso peregrino, como presumes cõ fè muerta ir à Ierusalẽ, q̃ es tierra de los viviẽtes? desengañate q̃ nunca jamas con fè muerta ninguno entrò en la vida eterna, à dõde tu dizes q̃ vas peregrinãdo: y aun te vas siẽpre quexãdo, de q̃ hallas dificultades, y q̃ no puedes cõ ellas; Bien dixo

Digitized by Google

de ti, y de tus semejãtes el Sabio: *Iter pigrorum, quasi sepes spinarum: via iustorum absque offendiculo*: el camino de los perezosos està como rodeado, y lleno de espinas, porque como estan llenos de amor propio, y de pereza, á cada passo les parece que se han de punçar, y lastimar: no quieren sufrir vna espinilla pequeña de contrario, luego desmayã, y temẽ el proseguir en el servicio de Dios; pero el camino de los justos es sin ningun tropiezo, ni les ofende nada, porque todo lo pisan, y de todo alcãçã vitoria; porque antes les falta la vida, que el animo, y viva confiança en Nuestro S. Iesu Christo.

Prover. c.15. v. 19.

O pecador! despierta, y sal presto de Babilonia, y date prissa para caminar á Ierusalẽ, y si á mi no quieres creerme, cree al Espiritu Santo, que te reprehende de tu sueño por el Sabio: *Vsquequo piger dormies?* hasta quando perezoso dormirás? quando te levantarás desse pessado sueño? hasta quando has de estar mano sobre mano? Desengàñate, que si no despiertas, vendrá sobre ti la pobreza, assi como vn correo apressurado, y la mendicidad, assi como vn hombre armado contra ti. En verdad Christiano, que por ser estas palabras del Espiritu Santo, que no puede mentir, se han mucho de temer, y considerar.

Ibid. c.6. v.9.

CAP. LXII.

Trata como el pã y el agua, cõ q̃ los siervos de Dios hallan deleyte por el amor de la eternidad, donde caminan, son las tribulaciones, y adversidades desta vida: y notese este capitulo.

Et dabit vobis Dominus panẽ arctum, & aquam brevem: & non faciet avolare á te vltrà Doctorem tuum: & erunt oculi tui videntes præceptorem tuũ. Et aures tuæ audient verbum post tergum monẽtis: Hæc est via, ambulate in ea, &c.

Isa.c. 30. *v.* 20.

DIze el Evangelico Profeta Isaias: Daros ha el Señor el pã cõ medida, esto es, poco, y el agua tambien. El Profeta David dize: *Surgite postquã federitis, qui manducatis panẽ doloris.* Y en otro Psalmo dize David, que nos dá Dios las lagrimas con medida. Assi que tenemos probado, como por el pan, y agua

Psa.126. v.2.

en

en este lugar arriba dicho, se entienden los trabajos, y tribulaciones desta vida, y peregrinacion. Assi lo declara San Remigio diziendo: *Nec tunc omnibus securitatem promitto, sed vobis tantum, qui manducatis panem doloris, id est, quibus ista præsens & continua tribulatio respectu supernorum delectationi est, & refectioni, velut panis, qui continuus est cibus.* Esto es: No prometo yo, dize S. Remigio, seguridad à todos los que padecen, pues vnos padecen por el mundo, otros por allegar dinero, y otros por otros respectos vanos, sino tansolamente à vosotros, que comeis el pan de dolor, esto es, á los que la continua tribulacion recibida, y sufrida por amor de Dios en respeto de la celestial Ierusalen, deleita, y les es pan de refeccion. Assi lo siente el mismo David, quando dezia por el vivo deseo que tenia de ver à Dios (O que buen peregrino!): fueronme mis lagrimas pan de dia, y de noche, en tanto que dizen à mi alma: donde está tu Dios?

Bolviendo pues al Evangelico Profeta Isaias, como este Profeta se señalò mas que todos los Profetas en hablar de la venida del Mesias, por lo qual con mucha razon todos le llamamos Evãgelico; luego nos propone el tan deseado Mesias, y como en otros lugares de sus divinos sermones, y altissimas Profecias le llama Rey, y que su Reyno no tendra fin, Principe de paz, y Padre del siglo venidero; aqui le llama Doctor, y Preceptor, y que nuestros ojos le verán, y nuestros oídos le oirán dezir empos de nosotros, y como to candonos con su divina mano, como divino Preceptor, y Dotor, amonestandonos, y enseñando el camino del cielo, diziendonos: *Hæc est via ambulate in ea*: Este es el camino, caminad por èl.

Todo su Santo Evangelio es por cierto el camino del cielo, pues en èl este divino Dotor nos predica humildad de coraçõ, mansedumbre, castidad: hasta en el mirar nos amonesta, que seamos muy recatados, y castos, poniẽdolo à pecado mortal, como lo declara San Agustin sobre aquellas palabras que dize Christo: el hombre q̃ mirando la muger agena la codiciàre, ya en su coraçon pecò.

O Dotor muy mas que Angelico, pues sois el Criador de los Angeles, no me maravillo por cierto que quisistes ser cõ-

Digitized by Google

cebido por obra del Eſpiritu Santo de vna Virgen pura, ſer concebido ſin obra de varon, y pariros vueſtra Madre, Virgẽ antes del parto, y en el parto, y deſpues del parto, ſiẽpre Virgen, y que amoneſteis à los hombres à ſer caſtos; y aun q̃ todos fueſſemos como Angeles, pues nos criaſtes para que moraſſemos para ſiempre con vueſtros ſantos Angeles en aquella glorioſa Ciudad de Ieruſalen celeſtial. De todo eſto os alabo, y bendigo, y hago gracias; pero no me eſpanto, ni admiro tanto; porque vn Dios tan bueno, y enamorado de los hõbres, de amor, y poder infinito, que no harà?

Lo que me eſpanta mucho mas es, ver la ingratitud de los hõbres, ver la ceguedad de ellos, ver que nunca entiendẽ la verdad, ò por mejor dezir no la quieren entender: lo que me admira, y aun laſtima mi coraçon es, ver que los hombres aman, y deſean, y buſcan mas las tinieblas de la inmundicia, que la reſplandeciente luz, y dulce claridad de la caſtidad, y limpieza: lo que me eſpanta, es, ver que ſe aficionen, y amen mas la tierra, que el cielo: lo que me admirà, es, conſiderar que ſean tantos los llamados para ir àaquella nobiliſsima, riquiſsima, y deleitable Ciudad de la celeſtial Ieruſalen, y gozar de Dios Omnipotente para ſiempre, y que ſean tan pocos los eſcogidos para alcançar tanto bien; y todo por ſola culpa nueſtra, que en verdad, en verdad no tiene Dios culpa, no, no, como el miſmo Señor lo dize por ſu Profeta: curamos à Babilonia, haziendoſe en ſu remedio quanto ſe ha podido; pero ella no quiſo ſer curada: que haremos, dexemoſla, &c.

Llorava mucho eſto el Redentor del mundo, eſte divino Dotor, quando dezia: Ieruſalen, Ieruſalen, que matas los Profetas, que à ti fueron embiados, yo te queria amparar, como la gallina à ſus pollitos, y calentarte con el vivo calor de mi ſuave amor, y tu no quiſiſte. O Ieruſalen! ò alma! llamate Ieruſalen, porque ſi te convirtieſſes, eres capaz de Dios. O ſi te conocieſſes! ò ſi vieſſes q̃ tã deſdichada eres ſin Dios! y ò ſi conocieſſes quã feliciſsimo puedes ſer teniẽdo à Dios en ti! eſtando en ſu gracia, y amiſtad, eres vn cielo; pues donde mora Dios, eſſe ſe puede con verdad llamar cielo. Pues deſto

me

Digitized by Google

me espanto yo, y muchissimo me admiro, que pudiendo los hombres ser cielo, ser trono, donde mora Dios por gracia, no lo quieran ser, sino tierra. Assi lo dize San Agustin: Christiano, avisote que si amas tierra, tierra eres; y que si amas cielo, cielo eres; y que si amas à Dios, Dios eres por gracia; y por participacion: pues no tengo razon de admirarme de la locura de los hõbres que pudiendo ser dichosos, quieran ser desdichados!

Dexemos à los pecadores que no se quieren convertir, y hablemos con los Christianos, que son muy de veras peregrinos para la santa Ciudad de la celestial Ierusalen; y comencemos desde el santuario del Señor, que son Religiosos, Clerigos, y Monjas, à los quales yo vilissimo gusanillo ruego, que abramos todos las orejas del coraçon para oìr este Divino Dotor, y Maestro nuestro Señor Iesu Christo, q̃ desde la Catedra de la Cruz nos està amonestando, diziendo: hijos mios todos mis fieles, guardad la humildad, y obediencia, castidad, desprecio del mũdo, caridad de vnos con otros, que yo os predique con palabra, y exemplo, el negarse à si mismo, tomar la Cruz, y seguirme: *Hæc est via, ambulate in ea.* No por cierto sigue camino para Ierusalen celestial el Frayle, y la Monja sobervia, y que resiste à la obediencia, y que codicia las cosas terrenas, que su vida passa en torno, y redes, hablando demasiadamente en el locutorio, en lo qual Dios ponga remedio; no es este por cierto el camino del cielo, sino el del recogimiento. Isai.

O alma Christiana esposa de Iesus dulcissimo! haz cuenta que allà dentro lo mas intimo de tu coraçon, te dize tu Esposo Christo: hija mia la obediencia à tus mayores, la pobreza de espiritu, la castidad perfeta, no solo de cuerpo, sino juntamente con pureza de coraçon, pureza de palabras, pureza de ojos, y pureza en todo, y humildad, y desprecio de lo terreno, y amor del bien eterno, que es Dios; este es el camino, *hæc est via*, y no ay otro camino para subir, que primero baxar; pues lo dize el mismo Evangelio, que los que se exaltaren serãn humillados, y los que se humillãre, serãn levantados, y con vitoria llegarãn à la celestial Ierusalen, donde van peregrinando, à la qual nos guia, y enseña este divino Dotor Iesu Chris-

Christo nuestro Señor, pues por este efecto baxò del cielo, para con su dotrina, y exemplo llevarnos al cielo.

CAP. LXIII.

Trata de como no se puede hazer, servir juntamente al mundo, y à Dios; y al fin del capitulo trata del divino, y dulce amor de nuestro Señor Iesu Christo.

Cor ingrediens duas vias, non habebit successus, & pravus corde in illis scandalizabitur. *Eccl.c.3.v.28.*

DIze el Espiritu Santo por el Eclesiastico: El coraçon que anduviere por dos caminos, no tendrà sucesso, y el coraçon pravo se escandalizarà en ellos, porque tropeçarà. Esta misma sentencia por otra manera mas clara nos dize nuestro Señor Iesu Christo en su santo Evangelio: no podeis servir à dos señores, al mundo, y à Dios; porque como siempre estèn contrario el vno del otro, no podeis contentar el vno sin despreciar al otro: y por esto nos enseña Christo como avemos de vencer al mundo, dandonos exemplo, quando el Demonio le tentò en el disierto: à solo Dios adoraràs, y à èl solo serviràs: no, no al mundo, sino à solo Dios avemos de servir, y contentar.

Ay hombres que quieren contentar al mundo, y à Dios; y no se puede hazer: sobre lo qual dize San Pablo, si yo quisiesse plazer à los hombres no seria siervo de Iesu Christo, mi Dios, &c. y como el Santo Apostol queria ganar à todos para el cielo, procurava por otra parte consolar à todos, y al fin no pudo, pues donde quiera que iva, ya la contradicion, ya la persecucion era en su alcance, siẽpre hasta su martyrio tuvo persecucion, porque no tenia respetos humanos, sino reprendia aſperamẽte donde hallava pecados, à todos dezia la verdad.

Y assi los que por no contristar à los hombres no dizen la verdad, y mucho mas los Prelados, que por contentar à sus subditos, les disimulan, y no corrigen sus faltas; y lo mismo digo del marido para con su muger, y los padres, y madres, con sus hijos, y aun los tios, cõ sus sobrinos; si por contentarlos, les sufren, y no corrigen sus defectos, sin duda cae sobre ellos la amenaça que dà el Espiritu Santo por el Profeta David: *Quoniam Deus dis-* *Psal. 52. v.6.*

Digitized by Google

dissipabit ossa eorum, qui hominibus placent: confusi sunt, quoniam Deus sprevit eos; porque el Señor Dios destruirà los huessos dellos, que quien à los hombres plazen, quedan confusos, y avergonçados, porque el Señor los desprecia. Esto es pues el caminar por dos caminos, querer agradar à los hõbres, y à Dios, servir juntamẽte à Dios, y al mundo.

Viendo aquel grande amigo de Dios el Profeta Elias, q̃ en el pueblo de Israel muchos ivan coxeando en el servicio de Dios, movido del puro zelo de la honra de Dios, vn dia juntò el pueblo en el monte Carmelo, y dixoles: *Vsquequò claudicatis in duas partes? si Dominus est Deus, sequimini eum: si autem Baal sequimini illum*: Hasta quando aveis de ir coxando por dos partes, los quales dos caminos son tan distantes el vno del otro? si el Señor es Dios, seguidle; y si Baal, seguidle. Y porq̃ veais que os predico verdad, los Profetas de Baal son muchos, y yo soi solo; provemos, y veamos qual es el verdadero Dios. Llamad vosotros à Baal, y despues llamarè yo al vnico, solo, y verdadero Dios de Israel, y invocarè el nombre de mi Dios; y al que baxàre fuego del cielo creamos ser el suyo el verdadero Dios: *Deus qui exaudierit per ignem, ipse sit Deus.* A todo el pueblo plugo esta proposicion: y assi los Profetas de Baal tomaron vn buey para sacrificar à sus Dioses, y dize la santa, y divina Escritura, que desde la mañana hasta el medio dia estuvieron llamando à Baal, que hiziesse baxar fuego. El santo Profeta Elias estava à la mira, y burlando dellos, y de sus dioses, les dezia: dad mayores gritos, que por ventura vuestro dios duerme, despertadle; ellos lo hazian hasta disciplinarse, y sacarse la sangre, llamando à Baal; pero como no baxò fuego, ni sus dioses falsos, y mudos les respondiessen nada, quedaron confussos.

3. Reg. 18. v. 21. — Ibid. v. 24.

Entonces dixo el Profeta Elias á todo el pueblo: venid conmigo; y Elias hizo vn Altar de doze piedras, segun el numero de los doze Tribus de los hijos de Israel, y puso leña sobre el Altar, y vn buey, y agua por todo el Altar; y despues llegòse Elias, y puesto de rodillas invocò à Dios con estas palabras: *Domine Deus Abraham, & Isaac, & Israel, ostende hodie quia tu es Deus Israel, & ego servus tuus, & iuxta præceptũ tuũ feci omnia*

Ibid. v. 36. & segq.

ver-

verba hæc. Exaudi me Domine, exaudi me: vt dìscat populus iſte, quia tu es Dñs Deus, & tu convertiſti cor eorũ iterùm. Cecidit auẽ ignis Domini, & voravit holocauſtũ, & ligna, &c. Señor Dios de Abrahan, de Iſaac, y Iſrael, deſcubrid Señor el dia de oy, que vos ſois el Dios de Iſrael, y que yo ſoy vueſtro ſiervo, y que todo lo que he hecho ha ſido por mandamiento vueſtro, oidme Señor, oidme, para que entienda eſte pueblo, y ſepa que vos ſois el Señor Dios, y que otra vez aveis convertido el coraçon dellos. Y luego q̃ el ſanto Profeta huvo acabado ſu oracion, baxò fuego del cielo, y quemò el ſacrificio, y la leña, y aun haſta las piedras. Entõces viendo eſta maravilla todo el pueblo, ſe poſtrò de roſtro en tierra, y adorando à Dios, dixo: *Dominus ipſe eſt Deus, Dominus ipſe eſt Deus*: El Señor es el verdadero Dios, &c. O pueblo de dura cerviz! pues q̃ milagros eſperais para creer en Dios? O tardos en el creer!

Ibid. v. 39.

Dèxo ogora el pueblo Iudaico de dura cerviz, que aun haſta el dia de oy le dura ſu perfida tardança en el creer, quiero hablar con el pueblo Chriſtiano, y tomo por principio las palabras de Elias: *Deus qui ax audierit per ignem, ipſe ſit Deus.* O dulce, y buen Ieſus! ò Verbo Eterno! bien declarado eſtá, que vos ſois el Dios, que oye por fuego; pues à todos aquellos que de coraçon os aman, y invocan vueſtro ſanto nombre, les oìs, y cumplìs lo que os piden. Dixo aquel grande amigo de Dios Moyſen: *Deus noſter ignis cõſumens eſt, &c.* Nueſtro Dios, fuego abraſador, que todo pecado, y defecto conſume en nueſtras almas, purifica, iluſtra nueſtros coraçones, y enciẽde nueſtras almas en ſu divino amor.

Deuter. 4. v. 24.

Eſtavaſe el Padre Eterno abraſando en amor cõ ſu vnigenito Hijo el Verbo, y con el Eſpiritu Santo, deſde la eternidad ſin principio, ni fin: por ſu ſola bondad quiſo comunicar ſu vivo fuego con los hõbres; y por cumplir eſto, embiò ſu vnigenito Hijo nueſtro Señor Ieſu Chriſto al mundo: tanto nos amò ſu immenſa caridad, que nos diò ſu vnigenito Hijo, para que todos los que en èl creyeſſen no ſe perdieſſen, ſino que alcançaſſen la vida eterna. Querria yo que preguntaſſemos à eſte Hijo de Dios: y para que mas veniſtes al mundo deſpues de avernos redimido, y libra-

do

Digitized by Google

do de la muerte eterna ? ò mi dulce Iesus, bien claro lo dezìs por vuestro Evangelista
Luc. c. 12. v. 49. san Lucas: */gnem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt accendatur ?* Fuego vine à poner en la tierra, y que tengo de querer, sino que arda?

O amante eterno ! en verdad Señor, que si nos mandais que os amemos, que para hazerlo nos aveis dado mucha ayuda de costa; pues dezìs, que vos mismo venìs en persona para encender este fuego : y no contento con esto quisistes morir, y padecer açotes, cruz, y muerte, por amor del hombre, resucitando para reparar nuestra vida, y despues de subido al Padre nos alcançástes el Espiritu Santo. El mora, y morará para siempre con su amada Esposa la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, la qual Iglesia fundaron los Santos Apostoles, y assi sobre ellos baxò el Espiritu Santo el dia de Pentecostes, y los hizo llenos de su divino amor: assi lo cõfessamos: *Repleti sũt omnes Spiritu Sancto.*
Act. 2. v. 4.

O buen Dios de amor, trino, y vno! trino en personas, y vno en essencia, solo, y verdadero: otra vez os llâmo Dios de amor; pues assi os llama vuestra Aguila, y Evangelista san Iuan, diziendo: *Deus charitas est, & qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo* : Dios es amor, y el que permanece en su divino amor, en Dios permanece, y està vnido, y Dios con èl; y como Dios es vida de nuestras almas, por esso en otro lugar de su Canonica dize San Iuan: *Qui non diligit manet in morte*: El que no ama à Dios, ni à su proximo, permanece en la muerte; por esto, hijuelos mios, no amemos con sola la lengua, *sed opere, & veritate*, sino con obras, y con verdad, guardando los divinos mandamientos de Dios, y exercitando las obras de misericordia para con nuestros proximos. Plegue à su inmensa Magestad nos dè à todos su divino amor, para q̃ seamos perfectos amadores, fidelissimos siervos suyos, para que assi, en tanto que vivimos en este mundo peregrinando á su Divina Magestad, nos haga dignos de llegar à la celestial Ierusalen, y vision de paz, donde sin fin alabaremos su santo nombre.
1. Ioan. c. 4. v. 8.
1. Ioan. c. 11. v. 14.

†

CAP.

CAP. LXIV.

Trata de como los Christianos tenemos obligacion de mirar, preguntar, y considerar los caminos, y santos exercicios, con que los santos caminarõ, y llegaron à aquella santa Ciudad de la celestial Ierusalen madre nuestra.

Hæc dicit Dominus: State super vias,& videte, & interrogate de semitis antiquis, quæ sit via bona,& ambulate in ea:& invenietis refrigerium animabus vestris. *Ierem. c.6.v.16.*

DIze Dios por el Profeta Ieremias: El Señor Dios habla: ò Christianos, hermanos mios muy amados, estemos muy atentos; y que dize? Que estemos sobre los caminos de la virtud. Los pecadores estã debaxo de los caminos, como caìdos de la virtud, pues no caminã por ella; pero los justos andã perseverãdo, y estan firmes en lo bueno. Dize mas Dios: Preguntad por los caminos antiguos, qual sea el camino bueno, y caminad por èl; y si lo hazeis, os afirmo, y prometo, que vuestras almas hallarán refrigerio.

Estos antiguos, à mi parecer, son los Profetas, y los Patriarcas, y santos Apostoles, y Martires, y Dotores: pues si somos discretos, pregũtemos à estos, qual sea el buen camino para caminar en èl, para que nuestras almas hallen refrigerio, consuelo, y descanso. Preguntemos al grande amigo de Dios al Patriarca Abrahan, y digamosle, qual sea el buen camino para ir al cielo? Sin duda responderà, que la viva fè, esperança, y caridad son el verdadero camino, y la santa obediencia, q̃ èl por este camino anduvo. Y porque todo el mũdo sabe la grãde fè, y obediencia que tuvo siempre en Dios este santo Patriarca, no me quiero detener en contarlo. Pues que tan grande fue la obediẽcia, y humildad del Patriarca Isac, que antes queria poder la vida, sujetandose à su Padre Abrahan à que le matasse, y le quitasse la vida, que desobedecer á la Magestad de Dios, que lo mandava? Pues si Dios aceptò la obediencia del Padre, claro està que aceptò tambien la humildad de su hijo Isac.

O Christianos hermanos mios, si fuessemos dignos de imitar este amigo de Dios, tã hu-

Digitized by Google

humilde,y tan obediente, que aun à la muerte no se defiende, ni haze resistencia. O hermanos mios,si de veras queremos agradar à Dios pongamos el cuello de nuestro propio parecer,y voluntad en las manos de N.S.Dios,y de su Esposa, y Madre nuestra la Santa Iglesia Catolica Romana, y de nuestros mayores, hasta la muerte:y no tendreis dificultad en esto,que parece tan dificultoso,porque Dios es el que nos ayuda à ello,y como dize San Pablo:todo lo podrè cõ aquel que me conforta.

Que diremos de la Fè,y cõfiança,que el Sãto Patriarca Iacob tenia en Dios? pues peleò con su divina Magestad tanto, q̃ le dixo el Angel: si cõ Dios fuiste fuerte, serlo has para cõ los hõbres. Y aunque tuvo este Patriarca persecuciones de su hermano Esaù, y de su suegro Laban, su dichoso coraçõ estava muy confiado en Dios, q̃ le avia de librar; y assi Dios vna noche reprehendiò à Laban, y le amonestò que no hablasse asperamente, sino blandamente á su fiel amigo Iacob.

Y no dexemos de preguntar al Santo Patriarca Ioseph, por qual camino fue,y que camino eligiò para q̃? Respõderá, que el de la castidad, y que tanto la amò,que antes quiso padecer,y ser encarcelado,que perderla.Y pues tãbien este Sãto caminò por el camino de la discreciõ, y prudencia, proveyendo de trigo en el tiempo de la abundancia para el tiempo de la esterilidad, y pudiendose vengar de los agravios, que sus hermanos le avian hecho en embidiarle, y venderle, no lo quiso hazer, sino cumpliendo el Evangelio,aun antes de ser notificado al mũdo, haze bien á quien le hizo mal; imitemos pues a este tan santo, y amigo de Dios.

Y veamos que diremos de los Santos Profetas? Que fidelissimo fue el Profeta David á Dios!que conforme á su divino coraçon, en ser muy grande perdonador de injurias! pues dandole Dios à sus enemigos en su mano, como al Rey Saul,nunca quiso tomar vengança, sino dexarlo todo en manos de Dios. Pues que misericordioso, compassivo, y piadoso para con todos los afligidos!Que continuo à las divinas alabanças! tanto, que no creo yo que ningun Religioso le pudiesse llevar ventaja,pues èl dize de si mismo: *Septiens in die laudem dixi tibi*; esto es,siete vezes en el dia Psa.118. v.164.

P os

os alabo. Pues que agradecido á los diuinos beneficios! Que de vezes los repite, y agradece á la Suma bondad!

Pues si preguntamos à los Santos Apostoles, que caminos anduvieron? Responde San Lucas en los Actos Apostolicos: *Ibant Apostoli gaudẽtes à conspectu concilij, quoniã digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati.* El camino que ivan era de Cruz, delãte los Reyes, y Iuezes, y Presidentes, confessando el Santo Evangelio: y esto con mucho gozo; porque se hallaron dignos de padecer por honra, y amor del Santissimo nombre de Iesus. Y lo mismo hizieron los Profetas, pues el Evangelico Isaias por predicar la verdad fue asserrado por medio: y Ieremias apedreado: y Ezechiel degollado. Y el mismo camino de Cruz caminaron los Santos Martires, pues su gozo fue derramar su dichosa sangre por el santissimo nombre de Iesus, y dar la vida por amor de aquel, que primero la diò por ellos, y por todos. Los Santos Dotores, y Confessores, tambien padecieron en defender, y por trabajar mucho por la Santa Iglesia.

Act. c. 5. fol. 141.

Imitemos pues á estos, si de veras deseamos llegar con vitoria al puerto deseado de aquella Ciudad de la celestial Ierusalen, donde dà Dios omnipotente eterno refrigerio, reposo, gloria, y corona, honra, y claridad eterna á sus verdaderos siervos, y amigos, que con toda fidelidad, y presteza peregrinaron en este camino desta miserable vida, no deteniendose en ella, sino que con el coraçon ya moravan en el cielo, como lo afirma San Pablo por si, y por todos los escogidos, diziendo: *Conversatio nostra in cœlis est.* Ad Phil. c. 3. v. 20.

CAP. LXV.

Trata de como la santa Iglesia Catolica Romana es el pueblo amado, y escogido de Dios, y repruevalos hereges, q̃ no estan cõ ella vnidos. Vá discurriendo los muchos, y grandes regalos de que Iesu Christo N. Dios cada dia haze mas mercedes à su querida Esposa la Santa Iglesia Catolica.

Et erunt mihi in populum, & ego ero eis in Deum. Et dabo eis cor vnum, & viam vnam, vt timeant me vniversis diebus: & bene sit eis, & filijs eorũ post eos. Et feriã eis pactũ sem-

Digitized by Google

sempiternum,& non desinam eis bene facere : & timorem meum dabo in corde eorum, vt non recedant á me. Et lætabor super eis, &c,

Ierem. c. 32.
v. 38.

DIze Dios por el Profeta Ieremias,hablãdo del pueblo Christiano : Este serà mi pueblo escogido,y yo les serè su Dios , Salvador , y Protector,y les darè que todos tengan vn coraçon, y que anden por vn mesmo camino, y que me teman todos los dias,y esto serà bien y provecho dellos:y aun deste bien resultarà provecho à sus hijos:harè con ellos pacto , y concierto perdurable,y eterno,y nunca cessarè de hazerles beneficios , y mercedes,y darè mi temor en el coraçon de ellos , como à gran tesoro , el qual harà en ellos que nunca se apartaràn de mi,y yo me alegrarè sobre ellos. Misterios son estos, ò Christiano hermano mio muy amado , y tan altas mercedes, que de verdad te digo, que no me hallo suficiente à declarar la minima parte,porque no hallo nada pequeño, sino todo lleno de grandezas.

O mi dulce , y buen Iesus! vos solo,y no otro sois el Dios de los Christianos,pues sin duda sois el Verbo divino,Hijo del Eterno Padre, que por su mandamiento baxastes del cielo para salvar al mundo , que por la culpa de nuestros primeros Padres estava perdido.O suave , y amoroso Dios de los creyentes en vuestro santissimo nombre de Iesus! á los quales en el Sacro Bautismo nos aveis dado poder de ser hijos de vuestro Padre , y hermanos vuestros por gracia. O dichosissimo poder ser Hijo de Dios por gracia , y reynar con el hermano mayor nuestro Señor , y Salvador Iesu Christo en su Reyno que nunca tendrà fin.

Assi que vos sois nuestro Dios, Dios, y hombre verdadero,y nosotros los Christianos vuestro amado Pueblo: gracias, y alabanças os damos para siempre,que nos aveis dado vn coraçon,pues todos los Christianos tenemos vna misma Fè , vn Bautismo , vna esperança, no estamos divisos como los Herejes , que parecen aquella serpiente que tenia siete cabeças;no ay mas de vna Iglesia Catolica Romana: y assi de la misma manera crecen los Christianos,vnidos miembros à esta Iglesia, aun-

Digitized by Google

que esten al cabo del mundo, como los mismos que estan en Roma, todos tenemos vna misma Cabeça, q̃ es el Sumo Pontifice Romano, el qual es legitimo Vicario de nuestro Señor Iesu Christo, y todos le obedecemos.

Aveis dado à todos vuestros fieles, ò dulce Iesus, vn mismo camino, el qual sois vos mismo, como dezis por vuestro querido dicipulo S. Iuan: *Ego sum via*: yo soy camino, para llevar á los que me siguieren al cielo: vuestro santo Evangelio, y eficacissimo exemplo de santidad de vida, que en esta mortalidad, y peregrinacion hizistes, todo es camino clarissimo, y sin tropieço, para llegar con seguridad à aquella celestial Ierusalen, con tantos milagros que en esta vida obrastes, que hasta à los mismos demonios ponia espanto, cumpliẽdo todas las profecias que de vos dixeron los Profetas, y mereciendonos despues de subido al Padre el Espiritu Santo, el qual nos diò vuestro santo temor, y amor, en el qual ha ido siempre creciendo de bien en mas bien, y provecho espiritual vuestra santa Esposa la Iglesia, y aun ira mas aumentando en gracia, virtud, numero, y fortaleza hasta el juizio; porque aveis hecho pacto, y concierto con vuestra Esposa, ella de serviros, y vos de ayudarla, y defenderla, y nunca dexais de hazerla beneficios, y mercedes, y os alegrais con ella, y por el inmenso amor que la teneis, la aveis prometido por San Mateo, que estariades cõ ella junto, hasta que el mundo se acabe: *Ecce ego vobiscũ sum, vsque ad consummationem saeculi*. O amante eterno, en verdad Señor fidelissimo, que si lo prometisteis, que muy bien lo aveis cumplido, pues noche, y dia estais con nosotros en el Sacramento de la Eucaristia. O bendito, y alabado sea vuestro sãtissimo nombre, pues tanto amais al hombre, que ni vn dia, ni vna noche, ni vna hora quereis estar sin su compañia: *Quid est homo, quod memor es eius, aut filius hominis, quoniã visitas eum*: Que diremos de estaros de asiẽto con el hombre, sino que sois bondad inmensa, y que estais dèl enamorado? O bendito, y alabado, amado, deseado, y obedecido seais para siempre.

Ioan. cap. 14. v. 6.

Matth. c. 28. v. 20.

Psal. 8. v. 5.

CAP.

Digitized by Google

CAP. LXVI.

Trata de como el verdadero peregrino, que camina para Ierusalen celestial, no se ha de detener en desear, ni menos procurar prelacias, dignidades, ni otros cargos honrosos: y en que consiste la verdadera, perfecta, y eterna honra.

Quid in via tractabatis? At illi tacebant: siquidem in via inter se disputaverant, quis eorum maior esset. Et residens vocavit duodecim, & ait illis: si quis vult primus esse, erit omniũ novissimus, & omnium minister.

Marci cap. 9. v. 32.

IEndo vna vez N. Señor Iesu Christo con sus discipulos à la Ciudad de Cafarnaun, y siendo llegado á casa, preguntòles Christo: dezidme, q̃ platica teniades en el camino? Muy bien sabia N. S. Iesu Christo de como en el camino avian hablado, y aun altercado sobre quien seria mayor entre ellos, siẽdo Christo Dios verdadero, al qual nada se le puede esconder, ni encubrir: por el mismo caso que lo sabia todo, les queria dar à conocer sus faltas, y aũ hazerselas confessar; que si bien se nota en el Santo Evangelio, como se viò en la Samaritana, muchas vezes Christo buscava rodeos para dar conocimiẽto à los hombres de sus culpas, y que las confessassen, como aquel que en su Iglesia tenia determinado de dexarnos el saludable Sacramento de la penitẽcia, que los desdichados Herejes sin verguença niegan. Los ignorantes, y pobrecitos discipulos, como aun no avia venido el Espiritu Santo, no entendieron el fin que tenia Christo, y assi callaron, no cõfessando su defecto.

O á quãtos Christianos pregunta oy Christo: *Quid in via tractabatis?* Que tratos son los que teniades en el camino desta peregrinacion? Los quales avergonçados no tienen que responder, porque su trato, y pensamiento es sobervia, y ambicion en ser mayor, en mandar, en como alcançar dignidades, y prelacias, y cargos honrosos, à los quales reprehende, amonesta, y exorta Nuestro S. Iesu Christo en el mismo lugar citado de San Marco: *Si quis vult primus esse, erit omniũ novissimus, &c.* El Christiano discipulo mio q̃ quisiere ser primero, serà el

Digitized by Google

postrero, y el que quisiere ser mayor, serà el mas pequeño, y humilde de todos, y serà siervo de todos; pues siendo yo el Señor no vine à este mundo à ser servido, sino à servir, y dar mi alma para redencion del mundo. Los de allà del mundo, Reyes, y Presidentes, essos mandan, y son servidos de sus criados; pero en vosotros discipulos mios no assi, sino que el que en vosotros quiere ser mayor, ha de ser el menor.

Vn dia preguntaron los discipulos à Christo, quien seria mayor en el Reyno de los cielos? Tomò Christo vn niño, y puesto en medio les dixo: veis este niño? digoos de verdad, q̃ si no os bolvieredes como este niño en humildad, no entrareis en el Reyno de los cielos, y qualquier que se humillare como este niño, esse serà mayor en el Reyno de los cielos, Y pues esto es verdad infalible, y tãto nos importa la virtud de la santa humildad, pidamosla à este divino Maestro, que por esso baxò del cielo para enseñar à los hombres ser humildes, y assi nos dize à todos: Aprended de mi, que soy manso, y humilde de coraçon, y hallaràn vuestras almas reposo.

O si Dios abriesse los ojos del entendimiento al ambicioso, para que viesse quan grandes, y mayores honras dà su inmensa bondad à todos aquellos, que por su respeto, y amor despreciaron la gloria, honra, fausto, y pompas deste mundo! En vn lugar de su Santo Evangelio dize! *Si quis mihi ministraverit, honorificabit eum Pater meus, qui est in cælis*: al que me sirviere, honrarle ha mi Padre, que està en el cielo. Pues, ò deseoso de hõras, que mas puedes alcançar que ser honrado del mismo Padre eterno, de aquel inmenso Padre de las lumbres, del qual todo dõ perfeto deciẽde? Ioa. c. 12. v. 26.

Y veamos como honra el Hijo de Dios à quien le sirve, y haze su divina voluntad? El mismo lo dize en su Evangelio. Vna vez estando Christo hablando cõ los Iudios, iva su Santa Madre con sus primos à buscarle, los q̃ estavã presentes dixerõ à Christo: Señor aqui està vuestra Madre, y hermanos (à los primos llamavan hermanos) que os buscan. A los queles retpõdiò Christo: Quiẽ pensais que es mi Madre? y bolviendose à sus dicipulos, dixo: he aqui mi Madre; y qualquiera que hiziere la voluntad de mi Padre, q̃ està en el cielo, esse es mi hermano, y herma-

na,

Digitized by Google

na, y Madre. Pues que mayor honra puede ser que esta? Honra tambien al humilde, que no busca honra en este mundo, y peregrinació, el Espiritu Santo, pues le haze su Templo vivo; y como la santissima Trinidad sea vna misma essencia, y vn solo Dios, diremos al tal, morada y Templo de Dios, como dize San Pablo.

CAP. LXVII.

Trata de quan necessario es a todo hombre, en tanto que va peregrinando en este destierro para la celestial Ierusalen, ser bueno, y solicito mendigo de la divina misericordia.

Iesu fili David miserere mei. Et qui præibant, increpabant eum vt taceret. Ipse verò multò magis clamabat: fili David misere mei, &c. *Luca cap.* 18. *v.* 38.

CAminando Christo con sus dicipulos, y acercando a Iericò, avia en el camino vn pobre mendigo, y estava ciego; estava pues pidiendo limosna à los que passavan, y como oyò el alboroto de la gente, preguntò que era aquello? dixeronle como Iesus Nazareno passava: El ciego oyendo esto, luego diò grandes vozes, diziendo: Iesus Hijo de David apiadàos de mi; y la gente que iva con el Señor increpandole, le dezian que callasse, pero el ciego considerando su grande necesidad, y el remedio tan cerca, mucho mas levantava su voz, y repetia: Iesus Hijo de David apiadaos de mi. Viendo su constancia el piadoso Redentor, detuvose, y mandò que se lo traxessen delante, y preguntòle, que queria? respondio el ciego: Señor, lo que os suplico es, que yo vea. Dixole el Señor, soy contento, *Respice*, mira: y luego cobrò la vista, y siguiendo al Señor, le alabava, y bendezia, dando gracias à Dios. Estos plazen á Dios, los agradecidos.

Dize Sã Gregorio Papa, que este pobre ciego, y mendigo es el genero humano, que por el pecado del primer hombre perdiò la luz de la divina gracia, ignorando la claridad eterna, caido en las tinieblas de la culpa: pero por la presencia del Salvador fue ilustrado, cobrando la vista de la gracia. Concluye San Gregorio diziendo: *Cũ igitur conditor noster apropinquat Iericho ca-*

Digitized by Google

cæcus ad lumen redit, quia dum divinitas defectũ nostræ carnis suscepit, humanum genus lumẽ, quod amiserat, recepit: vndè enim Deus humana patitur, inde homo ad divina sublevatur. El Latin es tan claro, que no me parece aya tãta necessidad de declararlo, quanta de incitar à los Christianos, de que seamos todos agradecidos al inefable Criador Dios Omnipotente, pues movido de su inmensa misericordia baxò al Ierico deste mundo á dar vista al ciego del genero humano, tomando nuestra humanidad, y padeciendo con ella.

De essa humildad, passion, y muerte, cobrò el hõbre vida, y es levantado á gozar de la Divinidad en aquella nobilissima Ciudad de Ierusalen celestial. Si empero aprende de este solicito ciego en ser constante en mendigar, y pedir à este Hijo de David tan piadoso Iesus misericordia, pues à nadie la niega, que de veras, y con perseverancia se la pida. Esto se entiende en tanto que está en el camino de esta peregrinacion; porque agora es tiempo de gracia, y despues de la muerte, es de justicia; y quiẽ muriere sin su Divina misericordia, que es su gracia, claro, y manifiesto es que irà à las tinieblas, y fuego eterno. Por esto nos dà prisa San Pablo diziendo: *Ecce nunc tempus acceptabile, &c.* 2.Cor. c. 6.v.2.

Deseo mucho aplicar este dulce, y eficazissimo remedio à las almas religiosas dadas al recogimiento, y oracion. O alma Christiana, no desmayes, aunque veas que el mundo te persigue; pues primero persiguiò à nuestra Cabeça, y Maestro Iesu Christo, y no es razon que los miembros sean mejor tratados, que la cabeça; no son los dicipulos mejores que el Maestro. El mismo Christo lo dize por San Iuan: si á mi me persiguieron, á vosotros tambien. O Christiano no te turbes si el demonio te trae mil tentaciones, y te dà molestia, y prissa; avisote que el vnico remedio que tenemos es imitar à este solicito ciego, y luego que el demonio nos dá prissa, que la demos nosotros á Iesu Christo nuestro Redentor, diziendole: Iesus Hijo de David ten misericordia de mi.

O alma devota, aunque la mucha turba de varios pensamiẽtos, y à buelta dellos el demonio, te dize q̃ calles, q̃ no te oirà Dios, q̃ eres vn pecador, no desconfies no, sino con este discreto ciego dale mayo-

res

Digitized by Google

res vozes, y repitele muchas vezes: *Iesu fili David miserere mei*, que por mas ciego que estès, su inmensa bondad harà que te traigan los santos deseos à su divina presencia, y te dirà dulcemente: *Respice, fides tua te salvum fecit*; y tu dicha serà tanta, que la primera vista que veràs, serà conocer, y experimentar à q̃ sabe su inmensa bondad en esta vida, y peregrinacion por gracia, y en aquella celestial Ierusalen por gloria sin fin; à la qual nos lleve aquel amoroso, y misericordioso Samaritano Christo, que baxò de Ierusalen à Ierico deste mundo, para sanar al pobre enfermo, y desamparado del genero humano, el qual vive con el Padre, y con el Espiritu Santo para siempre. Amen.

Luc. c. 18. v. 42.

CAP. LXVIII.

Trata de la divina providencia acerca de los hombres, cõ todo lo demas: y de que pan ha de ir proveido el buen caminante, para llegar à la celestial Ierusalen.

Misereor turbæ, quia triduo iam perseverant mecum, & non habent quod manducent: & dimittere eos ieiunos nolo, ne deficiant in via. *Matth. c. 15. v. 32.*

DIze el Evangelista San Mateo, que llegandose mucha turba à nuestro Señor Iesu Christo para oir su divina doctrina, avia entre ellos ciegos, mudos, coxos, debiles, &c. y otros muchos con otras miserias, à los quales todos sanò Nuestro Señor Iesu Christo: y la turba se admirò mucho desto, hablar los mudos, ver los ciegos, y andar libremente los coxos: alabavan à Dios, y con mas aficion seguian á Iesu Christo. Y como esto passasse en el monte, dixò Iesus à sus Discipulos: *Misereor turbæ*: tẽgo piedad desta gente, que cõ tanta constancia me sigue, perseverando en oir mi palabra, y no tienen aqui que comer, no les quiero dexar ir ayunos à sus casas, porque no desmayen en el camino. Respondieron los Discipulos, Señor donde en el desierto hallaremos tantos panes para tanta gente? Dixoles Iesus: quantos panes teneis? Respondieron, siete panes, y vnos pocos de peces. Entonces mandò Christo, que todos se dispusiessen sobre la tierra para comer.

O dulce Iesus! ò Verbo del Eter-

Eterno Padre! ò Criador, y Salvador nuestro! quien se hallàra allà presente! O alma Christiana, con el espiritu procura en hallarte presente, y considera con que gravedad, y caridad tomò Nuestro S. Iesu Christo los panes, y peces en sus divinas manos, y levantando los ojos à su Eterno Padre haziẽdole gracias, bendixolos: y luego vierades multiplicar tãto los panes, y los peces, quanto para tanta gente era menester. Y aun dize el Evangelista, que despues de aver comido todos, y estar hartos, quedaron siete espuertas llenas de pan, &c.

O dulce, y buen Iesus, bien dize de vos el Profeta David: *Oculi omnium in te sperant Domine: & tu das escam illorũ in tempore opportuno. Aperis tu manum tuam: & imples omne animal benedictione.* Los ojos de todos, la esperança de todos, ò sumo Criador, en vos està puesta, pues sola vuestra divina providencia provee à todos en el tiẽpo cõveniente: abrìs vuestra divina mano, y hazeis lleno de vuestra bendicion à todo animal. Aunque aqui primero se entiende el hombre, como le llama San Pablo, *animalis homo*, pero tãbien se entiende de todo quãto criò; pues sin duda todo lo conserva, y provee hasta al mas pequeño gusanillo de la tierra.

Psa. 144. v. 15. & 16.

1. Cor. c. 2. v. 14.

Y assi dize David: *Qui dat iumentis escã ipsorum: & pullis corvorum invocantibus eum*: El Omnipotente, solo, y verdadero Dios nuestro; quereis ver, gustar, y hablar á su divina providencia? pues sabed que no solo provee á los hõbres, pero tambien à las bestias, y hasta los polluelos de los cuervos, quando le llaman abriendo desde el nido sus picos àzia el cielo, y embia Dios rozio, el qual los sustenta, &c. Dizen los naturales, que como los cuervos son negros, y vèn que nacen sus polluelos blancos, pensando que no les son hijos, no les proveen hasta que los vèn negros como ellos, y q̃ en este tiempo los polluelos estan piando àzia el cielo, y Dios les provee de lo sobredicho.

Psa. 146. v. 9.

O bondad inmensa! vos que os apiadais de los hijos de los cuervos, y los proveeis en la necesidad, apiadaos de nosotros vuestros peregrinos, que con el pico del deseo piamos, y suspiramos à vos. Mirad Señor, q̃ nuestros padres Adam, y Eva nos desampararon, pues nos dexaron huerfanos sin el ver-

Digitized by Google

verdadero pan, y ſuſtento de vueſtra divina gracia, pues la perdieron por ellos, y por noſotros; y pues quedamos pobres, y vazios, ò Redẽtor nueſtro, abrid eſſas divinas manos en la Cruz, y hazednos llenos del pan de la gracia: abranſe eſſas divinas manos con duros clavos, que en verdad que aunque todo hõbre, que es el genero humano, eſtè huerfano ſin padre, ni madre, ſerà lleno de bendicion.

Y veamos, ò mar ſin ſuelo de inmẽſa miſericordia, eſtais ſatiſfecho de no ſolo ſuſtentar nueſtros cuerpos con la comida corporal, y nueſtras almas con la comida eſpiritual de vueſtra gracia, por medio tan coſtoſo para vos, y tan honroſo para noſotros, como es aver padecido, y muerto en vna Cruz por los hombres? No eſtà aun vueſtro exceſsivo amor ſatisfecho deſto, pues no parò vueſtro amor tan ſin medida, haſta poneros en vn bocado en el Sacramento de la Eucariſtia, para q̃ vos miſmo ſeais comida, y bevida de los hombres O bẽdito, y alabado ſeais para ſiẽpre, ò amante eterno! amor, y poder infinito, que no harà, q̃ no inventará por amor de quien ama? Bien hazia el Profeta David, quando dize, q̃ ſe exercitava en meditar, y cõtemplar las invenciones de Dios acerca de los hombres.

Pues, ò peregrino, que caminas con preſteza para la celeſtial Ieruſalen en el deſierto deſte triſte mundo, imita à David, medita, y contempla las tan amoroſas invenciones deſte Señor; y pues ſu Divina Mageſtad ſe hizo pan de caminantes, (aſsi le llama la ſanta Igleſia Catolica Romana) aviſote, que no vayas ſin la proviſion deſte divino Sacramento; ſino que le frequentes con mucha humildad, y ferviente amor.

Si quiere pues el ſolicito caminante para Ieruſalen celeſtial no andar tibio, ni floxo en la virtud, no ſe olvide de comer deſte divino pan, como dize el Profeta David: *Percuſſus ſum vt fœnum, & aruit cor meũ: quia oblitus ſum comedere panẽ meum.* Eſtoy marchito, y ſeco como el heno cõbatido del rezio Sol, y mi coraçon ſe ſecò, porque me olvidè de comer mi pan. Eſte pan tambiẽ ſe puede entender ſer la palabra de Dios, como dize el miſmo Señor Ieſus en el ſanto Evangelio. Pues, ò Chriſtiano ſi quieres alcançar vitoria de todas tus tentaciones, ſeas devotiſsimo de la palabra de Dios,

Pſal. 101 v. 5.

Digitized by Google

Dios, tenla siempre dentro de tu coraçon escondida, y bien guardada, para que no peques contra Dios, ni consientas en las tentaciones.

Assi lo hazia el mesmo David, quando dezia: *In corde meo abscondi eloquia tua, vt nõ peccem tibi*; Que es lo mismo que avemos dicho: considera que el mismo Hijo de Dios Nuestro Señor Iesu Christo en el desierto en todas las tentaciones que el demonio le truxo, siempre le resistiò, y venciò con palabras de la Santa, y divina Escritura, pudiendole vencer sin ellas, pues es el mismo Dios; y assi no lo hizo su Magestad por necessidad, sino por darnos exemplo á todos de que aprendamos, que en tanto que vamos peregrinando por el desierto deste mundo para la celestial Ierusalen, que siempre avemos de ir armados de la palabra de Dios, poniendola por obra, y tambien de los divinos Sacramentos, de la frequente, y humilde confession, y de la fervorosa comunion, que nos hará caminar cõ grande fortaleza.

Psa. 118. v. 11.

CAP. LXIX.

Trata de como donde se habla de Iesus Salvador nuestro, luego su divina Magestad se mezcla, y està presente en nuestra platica, y de los dulces frutos de su amorosa compañia: Y que por nuestro amor se ha hecho peregrino, para acompañarnos, y guiarnos en esta peregrinacion à su Reyno.

Qui sunt hi sermones, quos confertis ad invicem ambulantes, & estis tristes? Et respõdens vnus, cui nomen Cleophas, dixit ei: Tu solus peregrinus es in Ierusalem, & non cognovisti quæ facta sũt in illa his diebus? Quibus ille dixit: Quæ?

Luca 24. *v.* 17.

DEspues que fue resucitado aquel fuerte Leon del tribu de Iuda, y vencido à todos sus enemigos, y nuestros, con la virtud de su Sagrada muerte, y passion, andando camino para el castilo de Emaus, dos de sus Discipulos (creo yo de los setenta y dos, el vno llamado Cleofas) hablavan de lo que avia acontecido en Ierusalen, de la muerte del Señor Iesus. Es cosa cierta que donde se habla de Iesus, luego acude Iesus; pues el mismo lo tiene prometido, quando dixo: si dos,

Digitized by Google

dos ò tres estuvierē congregados en mi nombre, luego me pondrè en medio dellos. De la misma manera lo hizo aqui q̄ se mezclò con la platica dellos, y les dixo: q̄ conversaciō es essa q̄ teneis en el camino, y andais tristes? Ellos no conociēdo q̄ fuesse Iesus, le dixo el vno, q̄ se llamava Cleofas: Tu solo eres peregrino en Ierusalē, y esto ignoras, y no sabes lo que ha acontecido en ella estos dias? A lo qual respondiò Iesus: Que? Dezidlo vosotros, q̄ lo quiero oir, &c. Ellos respōdierō: De Iesus Nazareno, q̄ fue por cierto grā Profeta, poderoso en obras, y palabras delāte de Dios, y de todo el pueblo, al qual sin culpa los Principes de los Sacerdotes con los Pōtifices nuestros, le entregarō à la muerte, crucificādole en la cruz. Nosotros esperavamos q̄ avia de resucitar, y q̄ seria el Messias q̄ esperamos, q̄ ha de salvar à Israel, y oy es el tercero dia q̄ todo esto acōteciò, y algunas de nuestras mugeres muy de mañana, aun antes de ser venida la claridad del dia, fueron al monumēto, y no hallādo su cuerpo, vinierō diziendo, que vierō visiones de Angeles, que les dixeron como avia ya resucitado, y fueron allá de los de nuestra compañia, y hallaron que las mugeres dixeron verdad, no hallando su santo cuerpo. Entonces nuestro Señor Iesu Christo les reprehendiò la incredulidad, diziēdoles: *O stulti, & tardi corde ad credēdū in omnibus quæ locuti sūt Prophetæ! Nōne hæc oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam? Et incipiens à Moyse, & omnib⁹ Prophetis, interpretabatur illis in omnibus scripturis, quæ de ipso erant.* O necios, duros, y tardos de coraçon en creer la verdad de todo lo que de parte de Dios dixeron los Profetas! Por ventura no convenia que Christo padeciesse, y que entrasse en su gloria por camino de Cruz? Y començò Iesus à declararles las santas Escrituras, començando desde Moysen, y discurriēdo por todos los Profetas de lo que estava escrito dèl, &c. *Ibid. v. 25. & seqq.*

Pōdèro yo las primeras palabras que nuestro Señor Iesu Christo dixo à estos dos caminātes: *Que platicas teneis, y estais tristes?* Pregūto yo, de dōde les nace esta tristeza? No ay duda q̄ les viene de la falta de la fè del misterio de la santa Resurreccion de Iesu Christo. O alma Christiana, q̄ vas con vivo deseo de llegar à la celestial Ierusalē, quando te

Digitized by Google

trae el demonio vn tropel de desconfianças, esto es, q̃ nunca llegaràs à la perfeccion, y que nunca tendras vitoria de tus pasiones; y aun en algunas almas trae desconfiãça de su salvacion, con tan terrible cõbate les persuade el demonio, q̃ se han de dañar: y que porque trabaja en el servicio de Dios, pues q̃ ha de ir al infierno, con otras mil ilusiones; y que la pasion, muerte, y resurrecciõ de Christo no les aprovechará nada, como sino fuera hecho por èl: à las quales almas haze el demonio andar tristes, melancolicas, y desconfiadas en el camino espiritual. A los quales con mucha razõ reprehẽde Iesu Christo, y les dize: ò necios, y tardos en el creer! como, y que no quereis padecer nada? Quereis entrar en el cielo sin cruz de tentaciones, trabajos, y adversidades? Ignorantes sois, pues siendo yo la sabiduria del Eterno Padre no quise entrar en mi Reino sino por camino de cruz, de persecuciones, tentaciones, y adversidades, &c.

O Christiano animate, y esfuerçese tu coraçon en el padecer, pues llevas á Iesu Christo delante de ti, como capitan, y guia nuestra: y pues es tãta su bondad, amor, y comunicacion, que por nuestro amor se hizo peregrino en este mundo, padeciendo tanto por nuestro amor; y aun de tal modo se subiò al Padre, que en el Santissimo Sacramento se quedò con nosotros disfraçado como peregrino, pero en medio de nosotros, y le tenemos tan realmente como estos dos Discipulos; y aun muy mejor, porque le creemos de todo nuestro coraçon, y tenemos cada dia platicas con su divina Magestad cada vez que oimos Missa, y tambien cada vez que le recibimos en el divino Sacramento; y si andamos, y llegamos à estos sagrados Misterios con limpieza de conciencia, y el coraçon desẽbaraçado de todo lo terreno con viva Fè, humildad, y deseo de vnirnos con su inmensa bondad, verdaderamente oiremos su divina voz, q̃ nos dirá: *Salus tua ego sum*: no temas alma, que yo soi tu salud; no temas al demonio, ni à las persecuciones del mundo, que yo venci à todos tus enemigos. Y entonces nosotros muy alegres, y gozosos con jubilo del espiritu diremos con estos dos Discipulos: *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via, & aperiret nobis scripturas?* No veis q̃ cõ-

Psal. 34. v. 32.

Luc. 24. v. 32.

Digitized by Google

suelo dà Iesu Christo nuestro Dios, oyendo vna Missa cõ deuociõ, y compunciõ? No veis como se comunica en la recepcion de su preciosa sangre y diuino cuerpo? O que compañia tan dulce es la de Iesus! O como se mezcla con las potencias de nuestra alma, quando andan tratando, y meditãdo su preciosa muerte, y passion! O como nos declara altissimos sentidos de sus Santas escrituras! O que gusto, y ardor de amor es tratar con Iesus, pensar, y amar à Iesus, imitar à Iesus, alabar á Iesus, suspirar por Iesus, confiar, y esperar, y reposar en Iesus, y llevarlo por compañero en este destierro, y peregrinacion!

CAP. LXX.

Trata de como no està la perfeccion en solo sentir consuelos espirituales, sino en negar la propia voluntad, y tenerla siempre vnida con la voluntad de Dios, y en mortificarse, y resistir fuertemente à todos los vicios: y que en no turbarse en lo aduerso, consiste la verdadera santidad, y deuocion. Ruego mucho que se note este capitulo.

Æmulamini autem charismata meliora. Et adhuc excelentiorem viam vobis demonstro. 1. *Ad Corinthios cap.* 12. *v.* 31.

SAn Pablo á los de Corinto en la primera Epistola, despues de aver hablado de diferentes virtudes, queriendolas todas encerrar en breves palabras, dize assi: Hermanos mios muy amados, pues destos dones, y virtudes, de que os he hablado, el dador de todo, y el que comunica estos altissimos dones es el Espiritu Santo; *Emulamini*, daos prissa, tened, vna santa embidia à los Santos, de quien tantas maravillas os he contado, de los Profetas, Apostoles, Doctores, &c. *Emulamini*, procurad en seguir sus pisadas, y caminar por el santo camino, que ellos caminaron: que sin duda llegareis à la celestial Ierusalen, donde gozan ellos ya, y descãsan del trabajo de su penosa peregrinaciõ. O dilectissimos, *Emulamini*, pedid al Espiritu Santo os haga llenos de todos sus dones, *charismata meliora*, en lo qual se encierran todos los dones del Espiritu Santo. Y este es el camino de la mayor perfeccion, y mas excelen-

Digitized by Google

te,que roguemos á este divino Espiritu que nos guie á nosotros,assi como guiò al camino para aquella celestial Ierusalen tanta muchedumbre de Martyres,y les diò animo , y esfuerço para padecer tantos, y tan grandes tormentos con gozo,y alegria,açotes , carceles,con garfios de hierro despedazar sus carnes,y passar por fuego,y agua , ser despedaçados de bestias fieras,con otros terribles tormentos , y muertes atrocissimas.

O Espiritu Santo , vos que distes fortaleza tambien à los Confessores , y Virgines para sufrir tantas persecuciones , tentaciones , y adversidades, dad á nosotros fuerça , y gracia en este camino, y peregrinacion: sednos de dia nube para que el Sol de la prosperidad,y codicia terrena no nos queme; y en la noche escura de la adversidad,y noche de la tentacion , sednos coluna de fuego,para que con vuestra divina luz conozcamos los engaños de los demonios,y dadnos fuerça , y saber para que nos podamos defender de sus astucias, y no tropeçar,ni caer en sus ocultos lazos.

Suframos todo tormento por llegar á la perfeccion de la vida espiritual , assi como avia llegado vna Virgen santa, que siendo gravada de terribles tentaciones , tanto que le parecia sentir los tormentos del infierno , bolviendose á Dios de todo coraçon le dezia:O dulcissimo Señor Dios mio, suplicote que te acuerdes,que soi criatura tuya pobre , y que tu eres mi eterno Dios, Señor , y Criador mio: vesme aqui me arrojo humilmẽte á tu juizio rectissimo,y me resigno enteramente en tu muy agradable voluntad, assi en el tiempo,como en la eternidad , y estoi dispuesta para sufrir eternamente este tormento infernal , que agora padezco, si tu lo quieres assi. Haz en mi,Padre celestial, todo lo que quisieres , porque cõ la humildad que puedo me ofrezco,y entrego à toda hora,y eternamente.Y en aviendo hecho esta resignacion fue aquella Virgen sacada deste mundo visible,y anegada,y sumida en el abismo de la divinidad(Venturoso arrebamiẽto;)y desde entonces cada dia era arrobada esta santa Virgẽ en el sobredicho abismo de la divinidad.

Aqui se puede considerar , quanto puede delante de Dios , y como agradan mucho los actos interiores

de

Digitized by Google

de humildad, y de resignacion; pues mas vale vn acto Santo cõ eficacia, que muchos cõ tibieza. Esto es caminar cõ fervor à la perfeccion.

Tambien otra Virgen, que assimismo era de gran santidad, siendo preguntada con q̃ exercicios avia llegado à la perfeccion? Humilmente respondiò: Iamas fui tan consumida de dolores, y fatigas, que no deseasse sufrir las mayores por amor de Dios, juzgándome por indigna de aquellos tan excelentes dones de Dios: entre Angeles, y Santos he morado, y assi los conozco, como vn hombre honrado conoce la gente de su casa; porque todas las vezes q̃ acudo à lo interior de mi alma, hallo en mi misma la Imagen de la Santissima Trinidad, en la qual me hallo à mi, y à las demas criaturas hechas vna cosa con Dios: y qualquier adversidad no me inquieta, ni turba. En esta continua resignacion con la voluntad de Dios en todo lo adverso consiste la santidad, y no en los consuelos espirituales, como algunos piensan.

Assi que el discreto peregrino, que de verdad desea acertar el camino para llegar à aquella celestial Ierusalen, y gozar de Dios para siempre, quando se siente seco, y desabrido en el espiritu, y que le parece que Dios le ha desamparado, y le fatiga, y lastima el combate de las tentaciones; nunca ha de desconfiar, sino siempre llamar à nuestro Dios, y con humildad le diga assi en la oracion: Señor Dios mio hagase en mi vuestra santa voluntad. Y hecho esto sirva à Dios de buena gana, porque entonces merece mas, porque sirve à Dios á su propria costa, sin el interesse de los regalos espirituales: y procure en levantar su espiritu à Dios, y aunque no sea con santidad, sea con diligencia; porque aunque le sea desabridas las obras que haze estando en semejan fatiga, si haze lo que es en si, le son muy acceptas à Dios, y le dan mucho gusto.

Digale pues á Dios: Señor, aunque ordenandolo vos assi, huviesse de estar todos los dias de mi vida, y aun hasta el dia del juizio, sin ningun linaje de consuelo, querria estar siempre con vuestro favor muy dispuesto para sufrir qualquiera pesadumbres, y molestias, por graves que fuessen, por vuestro amor. Muy errados andan los que imaginan, que entonces

ces ſolamente agradan à Dios ſus obras, y exercicios, quando ſon regalados de Dios ſenſiblemente: No, no conſiſte por cierto la verdadera perfeccion en tener mucha dulçura, ni grande abundancia de conſuelos, ſino en dexarſe vno à ſi miſmo, y à todas ſus caſos por amor de Dios, en negarſe, y mortificarſe de veras, y poniẽdo enteramente ſu propia voluntad en Dios, perſeverar libre, y ſoſegado en qual quiera ſucceſſo, y en eſtar vnido cõ Dios, y hecho vn eſpiritu con èl, como dize San Pablo. Aſsi que la verdadera perfeccion ſe alcança con la entera reſignacion, y mortificaciõ, la qual no ſe ha de prometer ninguno à ſi miſmo, mientras huviere en èl ſi quiera vna gota de ſangre, que no eſtè del todo vencida, con vna batalla rezia, varia, y perpetua contra los vicios; y que aun no eſtè abraſada, y conſumida enteramente con el fuego del divino amor.

Algunos pienſan que ya eſtan perdidos, y como gente ſin remedio, quando ſon privados del conſuelo ſenſible: y creen por el contrario, que ſon muy acceptos à Dios, y á ſus Santos, quando le reciben. Mas en eſſo ſe engañan, como diximos arriba, y van muy errados; porque muchas vezes donde Dios no es ſentido, alli eſtà principalmente cõ ſu gracia: y muchas vezes le es al hombre mejor la ſequedad del coraçon, que vna grande avenida de ſuavidad: pues de la ſequedad, y eſterilidad conoce el hombre muy mas claramente, que de ſi no puede nada: fuera de que aquella ſuavidad ſe concede à los que viven mal, y que eſtan muy lexos de Dios: Demanera que no es eſſe indicio certiſsimo de ſantidad; mas mueſtra Dios ſu bondad por ella. La prontitud de animo, con que vno eſtà diſpueſto para ſervir à Dios, no menos en las coſas adverſas, que en las proſperas, es la cierta ſantidad, y devocion. Verdad es que podemos pedir à Dios conſuelo, y eſto para con gozo correr por el camino de ſus divinos mandamientos.

CAP. LXXI.

Trata de como nueſtro Señor Ieſus es fuerte gigante; y por otra parte juntamente es gallina amoroſiſsima; y que todos los Chriſtianos ſomos ſus regalados, y amados polluelos. Es muy gaſtoſo, y pro-

Digitized by Google

vechoso este capitulo, si se lee con humilde devocion.

Exultavit vt gigas ad currendam viam, á summo cœlo egressio eius. Et occursus eius vsque ad summum eius: nec est qui se abscondat à calore eius. *Psal.* 18. *v.* 7.

DIze el Secretario del Espiritu Santo, el Real Profeta David, hablando de las muchas perfecciones, y alabanças del Mesias: Que se alegrò assi como gigante fuerte, dispuesto, y presto para correr el camino desta peregrinacion, y vida mortal: y que su salida, y buelta fue de lo mas alto del cielo, y que no ay quien se pueda esconder de su vivo fuego. Aunque Iesu Christo nuestro Salvador en quanto à su alma santissima, nunca fue viador, sino comprehẽsor, pues que del instante de su Encarnacion en el vientre Virginal de nuestra Señora la Virgen Maria por obra del Espiritu Santo, viò la divina Essencia tan claramente como agora, que está sentado á la diestra de su Eterno Padre; pero por vn modo maravilloso la parte inferior de su bendita alma, y su santissimo cuerpo podia padecer: y assi dixo su divina Magestad en el huerto de Getsemani à sus discipulos: Triste està mi alma hasta la muerte; y como verdadero hombre padecia hambre, y sed el que es hartura de los Angeles, y sentia frio, calor, &c. Y quãdo fue para Samaria, y convirtiò la Samaritana, y aquella Ciudad de Samaria, dize su querido discipulo San Iuan, que vino fatigado del camino: *Iesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem*; que cansado del camino se sentò sobre el pozo. Aquel, *sic*, pienso yo, como quien descansa, que pone la mano debaxo la cabeça muy fatigado. Ioan. cap. 4. v. 6.

O fuerte Gigante! ò Leon fortissimo del tribu de Iuda! Por cierto Señor mio Iesus q̃ me dà grandissimo gusto el veros fatigado, y con gozo me maravillo mucho desto. Que es esso? O fortaleza eterna! vos cansado? Es posible? De vos recibẽ la fuerça todos los Angeles, los hombres, y todas las cosas; y estais cansado? Como puede ser ver en vos señales de flaqueza? O q̃ cõtẽto me dá, porque sè que todo es por nuestro bien. O mi fatigado Iesus! adorote, y postrome á tus pies, y con toda la aficion,

y

y vivo amor de mi coraçon deseo oir tus divinas palabras, junto con la Samaritana : y pues yo no me conozco mis propios defectos, ni sè bien guardarme de las ocasiones, vos , que sois sabiduria del eterno Padre,dezidlos, y descubridlos à mi alma,que aqui estoi pronto , y á punto para conociendo mis culpas enmẽdarme dellas. Hablad Señor, que vuestro siervo os oye para obedeceros. O mi fatigado Iesus,habladme Señor , tened larga conversacion cõ mi pobrecita,y despreciada alma , q̃ como muger de cãtaro no tiene cuenta cõ las cosas del cielo,sino con las de la tierra : apiadaos de mi, q̃ mas cùro de Babilonia,que de procurar de ir à la celestial Ierusalen : pues habladme vos,y pues sin duda ninguna creo que sois el verdadero , y vnico Mesias prometido, y que venìs del cielo embiado por el Eterno Padre, habladme, enseñadme las virtudes, enseñadme á hazer oracion pues sois el Maestro del mundo , enseñadme como tengo de orar en espiritu , y verdad , porque soi ignorante, y temo mucho , si en toda mi vida , aunque he trabajado en ello, no sè si he acertado en orar en espiritu, y verdad , porque me hallo no espiritual, sino muy terreno,y no con la sincera , y simplicisima verdad de vuestro perfecto amor, sino con fingimiento, y desamor:pues el coraçon que vos aveis criado para vos,le ocupo yo en cosas transitorias , aparentes, y caducas,y no le entrego bien de veras à vos, mi dulce Salvador , que fatigado de buscarme os veo sentado.

Sobre este cansancio dize San Agustin:*Tibi fatigatus est ab itinere Iesus , invenimus virtutem Iesum, & invenimus infirmum Iesum;fortem,& infirmum fortem , quia in principio erat Verbum , & Verbum erat apud Deum,& Deus erat Verbum, hoc erat in principio apud Deum.Vis videre quam iste filius Dei fortis sit? Omnia per ipsum facta sunt,& sine ipso factum est nihil , & sine labore facta sunt ; quid ergo illo fortius , per quem sine labore facta sunt omnia? Infirmũ vis noscere ? Verbum caro factum est,& habitavit in nobis; fortitudo Christi te creavit,infirmitas Christi te recreavit : fortitudo Christi fecit, vt quod non erat,esset;infirmitas Christi fecit , vt quod erat , non periret: nutrit ergo ipse infirmus infirmos , tanquam gallina pullos suos, &c.* Para ti , Christiano,

está

Digitized by Google

está cansado, y fatigado Iesus del camino, y en Iesus fatigado hallamos la fortaleza, hallamosle cansado, y juntamente fuerte. Fuerte, porque en el principio era el Verbo, y el Verbo estava con Dios, y Dios era el Verbo, esto era en el principio delante de Dios. Quieres ver quan fuerte es este hijo de Dios? todas las cosas son hechas por èl, y sin èl nada es hecho, y sin trabajo son hechas todas las cosas. Quien pues es el fuerte sino solo el Omnipotẽte Dios, que sin trabajo hizo todas las cosas? Y quieres conozer su flaqueza? Quieresle ver flaco? *Verbum caro factum est*; este divino Verbo se hizo carne, Dios se hizo hombre, y sin dexar de ser fuerte, por nuestro amor se hizo carne, y morò, y conversò, y muriò por salvarnos.

Assi que, ò hombre, ama de todo tu coraçon à Iesu Christo, à este fatigado del camino para buscarte, convertirte, y llevarte à la celestial Ierusalẽ; pues su fortaleza te criò, y su flaqueza te recreò: su divinidad te criò siendo tu nada: y siendo todos perdidos por el pecado original, con su humanidad, muerte, y passion, hizo por su inmensa bondad, que no se perdiesse esta su imagen del hombre. Assi que con su flaqueza, sudor, y fatiga nos ganò, y redimiò: O bendito, y alabado sea para siempre vuestro santissimo, y poderoso nõbre, ò mi fatigado Iesus! pues como dize San Pedro en los Actos Apostolicos: no ay otro nombre debaxo del cielo, en el qual se puedan salvar los hombres, sino el santo nõbre de Iesus.

O mi dulce, y amoroso Iesus, es tanto vuestro calor de amor, que os comparais à la gallina con sus pollitos; pues tanto los ama, que se buelve enferma, y flaca por amor dellos, y debaxo de sus alas los abraça: y assi, ò buen Iesus, os quexastes de aquella Ciudad tan ingrata Ierusalen, que no quiso ponerse debaxo dessas vuestras poderosas alas de vuestra divina doctrina; pues los desdichados Iudios no quisieron acceptaros por Messias; porque los incredulos, y ciegos Iudios con el velo de su sobervia, y passion no creyeron en vuestra fortaleza, no creyeron q̃ fuessedes Dios, como dize vuestro Apostol Pablo: si esto creyeran nunca os pusieran en la Cruz: no os creyeron como gigante fuerte, y gozoso en el camino desta vi-

da

da obrando tantas maravillas: los incredulos pues os tenian por hombre puro, y flaco, y q̃ no erades Dios; y como indignos de estar debaxo de vuestras Divinas alas, nunca quisieron creer, que el Eterno Padre del alto cielo os embiò para salvar al mundo: pero nosotros los Christianos, todos nos gloriamos, y alegramos de estar, vivir, y morir debaxo de vuestras divinas alas: creemos firme, y establemente, que sois Hijo de Dios: sois fuerte gigãte, q̃ cõ admirable velozidad, gozo, y fuerça, corriendo el curso de nuestra mortalidad, os bolvistes á vuestro Eterno Padre, q̃ os embiò, y estais sentado à sù diestra en lo mas alto del cielo: y como dize vuestro querido discipulo, y Evangelista S. Iuan: desde alli estais siempre intercediendo por los hombres, haziendo oficio de Abogado.

O bendito, y alabado seais para siempre, ò buen Iesus, ò gallina divina: todos los Christianos protestamos de estar siempre debaxo de las divinas alas de vuestro bautismo, de vuestra Fè, debaxo de la obediencia de vuestra amada Esposa, y Madre nuestra la Santa Iglesia Catolica Romana, y de antes morir mil vezes, que vn solo momento apartanos della. O dulce, y buen Iesus, no ay quiẽ se esconda de vuestro eficazissimo calor; pues en el Sacramento de la santa Eucaristia nos combidais, y dais vuestro divino cuerpo, y sangre. O nuestro amable pelicano Iesus, que con la misma sãgre vuestra nos avivais, y dais vida à vuestros polluelos todos los Christianos. Alabado seais para siempre.

CAP. LXXII.

Trata de como Nuestro Señor Iesu Christo, por medio de su divina doctrina Evãgelica, y por le exẽplo de su santissima vida, nos mostrò, y enseñò los caminos de la vida: y que quien los siguiere, serà lleno de alegria, aqui en esta peregrinacion por gracia, y en la celestial Ierusalen por gloria.

Notas mihi fecisti vias vitæ; adimplebis me lætitia cum vultu tuo: delectationes in dextera tua vsque in finem. *Psal.* 15. v. 10.

SObre este verso dize San Remigio, que habla aqui David en persona de N. Señor Ie-

Digitized by Google

Iesu Christo, esto es: O Padre Eterno, alabo vuestro santissimo nombre; pues aviendome hecho cabeça de los hombres à mi; esto es: por mi à mis escogidos aveis mostrado los caminos de la vida, que sõ humildad de coraçon, mansedumbre, paciencia, perseverancia, &c: porque imitandome à mi pudiessen bolver à la vida, à la celestial Ierusalẽ por camino de humildad, de donde cayeron el diablo con sus sequazes por soberbia: les enseñé el camino de la vida, què es la guarda de vuestros mandamientos: *si vis ingredi ad vitam serva mandata.* Matth. cap. 19. v. 17.

Adimplebis me latitia: aviendome resucitado glorioso, me alegrareis, y me hareis lleno de alegrias; y esto quando? *Cum ego, & omnes mei mecum fruemur gaudio præsentiæ tuæ*: quando teniẽdo yo todos mis miembros, que son mis escogidos juntos, gozaremos de tu divina presencia; no solo sus almas, pero tambien sus cuerpos resucitados gozaremos de tus delectaciones, que son inumerables, inefables, eternas, y sin fin.

Y pues todo lo sobredicho es verdad, ò hermanos mios, seamos buenos peregrinos, y caminantes, siguiẽdo á nuestra cabeça Christo, sigamos à este gozoso, y fuerte gigante por el real camino de la Cruz, no como el Cireneo alquilado, sino muy de nuestra voluntad, sin interesse: sigamosle con las cruzes, que su divina Magestad ordenáre, vnos cõ persecuciones del mundo, otros con muchas tentaciones del demonio, otros con enfermedades, otros con mucha pobreza, y otros cõ otras cruzes de trabajos, y adversidades.

Y si dize alguno que no se siẽte cõ fuerças para seguir este gigante, ni puede emprender cosas fuertes con este tan fuerte Leon del Tribu de Iudà, porque està ocupado en sus negocios de mundo, como es el estado de los casados, que no pueden dexar los cuidados, ni desnudarse de las riquezas, y possessiones; acuẽrdense, que al Patriarca Abraham el ser rico no le fue estorvo para ser muy grande amigo de Dios: ni à los otros Patriarcas, Isac, y Iacob: y el santo Tobias, y el pacientissimo Iob, ricos fueron, y casados, y nada desto les fue impedimẽto para seguir, y obedecer à Dios.

Y del testamento nuevo lo mismo, pues san Pedro fue ca-

sa-

Digitized by Google

sado, y San Felipe, y otros muchos Santos, y Doctores, San Hilario, y otros, San Luis Rey de Frãcia, &c. A todos los quales nada los impidio para seguir este fuerte gigante; y si tan pusilanime eres, ò Christiano, acuerdate que si es gigãte para los animosos Christianos, que tambien es amorosa gallina para los flaquillos, para calentarles debaxo las alas de su misericordia; y que aunque es leon fuerte, para que los fuertes con su virtud emprendan cosas fuertes, tambien es Cordero mansissimo para recibir, valer, y ayudar, y calentar con su divino amor à todos los pecadores, que à su Divina Magestad de todo su coraçon se convirtieren.

Yo sè de vna persona Religiosa, que quando el demonio le traia desconfiança, considerando los pecados, que avia cometido en el siglo al tiempo que no conocia á Dios, luego se iva á este Cordero Iesus crucificado, y dessangrado en la Cruz, y hallava muy grande remedio; y otras vezes quando emprendia cosas grandes en servicio de Dios, y el demonio la queria impedir por muchas vias, y estorvarla, se armava con este fuerte leon del Tribu de Iuda nuestro Señor Iesu Christo; y quando el diablo la queria inquietar, y hazer ofender à Dios, dezia dentro su coraçon: Espera demonio, espera, que aũque yo soy flaco, y nada puedo, yo te sacarè delante en mi favor, y contra ti mi fuerte, y amado leon del Tribu de Iuda, mi Señor, y Salvador Iesu Christo, que à ti, y à todos tus sequazes los demonios os venciò en la Cruz. Y con tal, y tan fuerte defensor de su alma, luego quedava libre de qualquier inquietud, y molestia, que el demonio le diesse. Y no ay que dudar, que qualquier Christiano que assi llamasse, y confiasse deste mismo Señor Iesus, le ayudaria tambien; pues lo tiene prometido por el Profeta David: *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum; omnibus invocantibus eũ in veritate.* Y pues esto es verdad, ruego à todos los Christianos, q̃ pues todos somos peregrinos, y caminamos para Ierusalen celestial, y andamos entre enemigos, que invoquemos á este Leon del Tribu de Iuda, que sea servido venir cerca, y aun dentro de nuestro coraçon, y nos defienda de todos nuestros enemigos; y que para nosotros sea cor- Psal. 144. v. 18.

Digitized by Google

cordero manſo. Amen.

CAP. LXXIII.

Trata de como nueſtro Señor Dios ama à los hombres por ſu bondad, y gracia, y no por deuda. De como nueſtro Señor Ieſu Chriſto es el rozio divino, el qual dado en los coraçones de los creyentes, les haze fecundos, y abundãtes en las vittudes, &c.

Sanabo contritiones eorum, diligam eos ſponaneè; quia, averſus eſt furor meus ab eis. Ero quaſi ros, Iſrael germinabit ſicut lilium, & erumpet radix eius vt Libani. Ibunt rami eius, & erit quaſi oliva gloria eius: & odor eius vt Libani, &c.

Oſea c. 14. v. 5.

DIze Dios por el Profeta Oſeas: Yo Dios omnipotente hecho hombre ſanarè todas ſus llagas, y quebrantos, porque los ámo libre, y francamente, amolos ſin intereſſe, ſolo de mi voluntad, porque ſoy bueno: y lo quiero hazer, porque ſe acabò ya, y ſe apartò mi furor dellos. Yo ſerè à Iſrael como rozio, y le harè crecer como el lilio, y ſaldran y ſe eſtenderan ſus raizes, y ſus ramos, aſsi como el Libano, aſsi iràn ſus ramos, y ſerá como el olivo fructificante ſu gloria, y ſu olor como el Libano.

Libano, ſegun dizen los ſantos Doctores, ſignifica blãcura, eſto es, tener limpia la conciencia de la fealdad, y eſcuridad del pecado: aſsi lo tenia Dios prometido por el Profeta Daniel, que quando vendria el tan deſeado Meſias, ſe acabaria, y tendria fin el pecado, que la mala, y ponçoñoſa yerva de la iniquidad ſeria arrancada, y borrada de la tierra del coraçon de los creyentes: *Et deleatur iniquitas.* Y aqui dize el Profeta Oſeas, q̃ en lugar de las malas yervas, por la ineſtimable virtud deſte Divino rozio, que es el miſmo hijo de Dios hecho hombre, que aſsi lo llama el Evangelico Profeta Iſaias, quando con tantos gemidos, y vivos deſeos pedia que baxaſſe Dios del cielo, y que ſe hizieſſe rozio de los hombres; pues ſin eſte divino rozio no avia remedio, que los hombres hizieſſen fruto digno de la vida eterna: y aſsi conociendo eſta verdad Iſaias, dá clamores al cielo, diziendo: *Rorate cœli deſuper, & nubes pluant iuſtum: aperiatur terra, & germinet* *Iſa. cap. 45. v. 8.*

Digitized by Google

Salvatorem. Y en otro lugar: Oxala ſe rõpieſsẽ eſſos cielos, y vos rozio divino baxaſſedes preſto, y voſotras nubes lloved al juſto. Lo qual tambien lo avia Dios prometido por el Profeta Daniel, pues dixo, que quãdo vẽdria el vngido Chriſto, Santo de los Santos, el Santificador de los Santos, ſeria nueſtra juſticia ſempiterna.

Aſsi que Chriſto es nueſtro juſto, el q̃ nos juſtifica: llueva pues la nube del Eſpiritu Santo eſte rozio en el vientre virginal, tierra bendita, conſienta Maria, diga: *fiat mihi*, abraſe ſu coraçon, y voluntad en cõſentir; y luego tẽdremos al Salvador en nueſtra tierra. Y no ſolo quiſo eſte Salvador hazer fruto en aquella tierra ſanta, que nũca lleva yerva de pecado, ni la minima culpa venial en Maria; pero abraſe la tierra ſeca, infructifera de los coraçones, que tambiẽ quiere nazer eſpiritualmente, crecer, y morar eſte divino rozio, y hazer mucho fruto en nueſtras almas; porque cõ la virtud de ſu eſpiritu, gracia, y bendicion ſaldrà el lilio de la caſtidad, las raizes de la viva fè, y la oliva de las muchas obras de miſericordia, y caridad, para con nueſtro proximo, y endo ſocorriẽdo de vno á vno, y à todos los que pudiere de los hermanos, ſiendo en todo lugar buen olor, y fragancia de Ieſu Chriſto, que es eſte ſanto rocio.

Luc. c. 1. v. 38.

O como ſe verificò todo lo ſobredicho en la venida deſte amantiſsimo Salvador nueſtro Señor Ieſu Chriſto! pues en la primitiva Igleſia, quando ſu divina Sãgre hervia mas en los coraçones de los creyentes, que de muchedumbre de lilios ſaliò? que de virgines? que en ſola Antiochia ſe hallaron mas de veynte mil, y en otras Ciudades lo miſmo, y en otras haſta onze mil virgines, ſanta Vrſola con ſus cõpañeras, que todas dieron la vida, y derramaron ſu virginal ſangre por amor de aquel, que primero la derramò por ellas. Que de muchedumbre de Martyres? que dize ſan Gerony mo, que ya en ſu dichoſo tiempo avia tantos, que bien venia para cinco mil cada dia por todo el año, aunque cada dia ſe huvieſſe de celebrar memoria de ellos, los quales animados, y esforçados con eſte Divino rozio, ivan con grande gozo, y alegria à padecer martyrio, y dar la vida por amor de Ieſu Chriſto, confeſſando ſu ſanto Nombre, y Evangelio delan-

Digitized by Google

lante los Reyes, y Presidentes, y delante todo el mundo: y todo esto con tal contento, como suelen ir los nuevos desposados al sarao, al combite, y á la boda.

Assi lo canta nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, en el Oficio de la virgen y Martir sãta Agueda en el 2. Responsorio, diziẽdo: *Agatha lætissimè, & glorianter ibat ad carcerem, & quasi ad epulas invitata, &c.* Con grande gozo, y alegria, y tenia por suma gloria ir à la carcel, y assi como quien và à vn solemne combite: llamavala el Espiritu Santo, y él mismo, como es sumo gozo, paz, y caridad, la hinchia, y hazia llena de gozo, amor divino, y fortaleza. Plegue à este divino Espiritu nos haga llenos de su rozio, amor y fuerça. Amen.

Dize mas el Profeta Oseas en el mismo capitulo: *Quis sapiens intelliget ista? intelligens, & sciet hæc? quia recte viæ Domini, & iusti ambulabunt in eis: prævaricatores verò corruẽt in eis.* Quiẽ es el sabio, y el entendido, q̃ entiende las grãdezas de las promesas Divinas? Quien alcãça tãto bien de caminar por las rectas sendas, y caminos del Señor? Quereislo saber? Son los justos; los justos caminan como verdaderos peregrinos, por llegar à la celestial Ierusalen por el camino de la humildad, castidad, paciencia, desprecio de lo terreno, y amor de lo celestial; porque vivẽ como desapegados, y despedidos de lo transitorio, y momentaneo, y su aficion toda puesta en la eternidad; porque todo su negocio, y cuydado es en como mejor guardar los mandamientos de Dios, y el santo Evãgelio, en perdonar las injurias, y no vengarse; antes hazer bien, á quien nos tiene odio, y hazer oracion por los que nos persiguen, y calumnian; porque haziendolo assi iremos camino para el cielo, y seremos hijos de Dios, como nos tiene prometido la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo. Pero los prevaricadores, q̃ sõ los pecadores, q̃ se apartaron del camino del cielo, prevaricando, y deshaziẽdo el pacto, que en el sacro Bautismo hizierõ con nuestro Señor Iesu Christo en ser sus Discipulos (pues esso quiere dezir, Christiano, discipulo de Iesu Christo) estos desdichados, dize el Profeta Oseas, que caen destos divinos caminos de las santas virtudes, que nos llevan al cielo. Y à donde? En

Osee cap. 14. v. 10.

Digitized by Google

el profundo lago, y ardiente fuego del infierno.

CAP. LXXIV.

En q̃ combida mucho al Christiano à las obras de misericordia para con nuestros proximos, las quales ha de obrar el solicito caminante, si de veras desea llegar à la celestial Ierusalen, y vision de de paz.

In captivitate tamen positus, viam veritatis non deservit, ita vt omnia, quæ habere poterat, quotidiè concaptivis fratribus, qui erãt ex eius genere, impertiret.

Tobiæ c.1.v.2.

LEese en la santa, y divina Escritura, en el libro del santo Tobias, que Tobias fue cautivo en el tiempo del Rey Salmanazar, assi como muchos del pueblo de Dios fueron tomados de los Assirios, y cautivos de su Rey Salmanazar. Ser vno bueno entre los buenos, no tiene dificultad, pues el buen exemplo nos incita à lo bueno; y el no tener persecucion, y no contradezirnos en todo lo bueno, haze muy facil el camino de la virtud: pero ser bueno entre los ruines, y fiel entre los infieles, casto entre los deshonestos, piadoso entre los crueles, y humilde entre los sobervios, y manso, y benigno entre los iracundos, y lo mismo digo de todas las demas virtudes, esso es don de Dios, y digno de alabança. Pues tal fue el Santo Tobias, y assi por mucho loor suyo dize la santa, y divina Escritura, que puesto este fiel amigo de Dios en la cautividad, no por esso dexò, ni se apartò vn punto del camino de la verdad, que lleva à la celestial Ierusalen: y assi como fiel dispensero de las riquezas que Dios le avia dado, cada dia las repartia con sus proximos, y hermanos los que estavan cautivos, que eran del pueblo de Dios, como diriamos agora, con los Christianos.

Es tan accepto à Dios el hazer bien à nuestros proximos, junto con la otra virtud de la oracion, y ayuno, que en el mismo libro de Tobias dixo el Angel San Rãfael: *Bona est oratio cum ieiunio, & eleemosyna magis, quam thesauros auri recondere: quoniam eleemosyna à morte liberat, & ipsa est, quæ purgat peccata, & facit invenire misericordiam, & vitã æternam.* Buena es la oracion con el ayuno, y limosna, mu- *Tobiæ cap 12.v.8.*

Digitized by Google

mucho mas vale que adquirir, y atesorar muchos tesoros de oro: porq̃ la limosna libra de la muerte eterna, y ella es la q̃ purga los pecados, y los borra del alma, y la que haze hallar misericordia delante de Dios: y finalmente por la limosna, y vsar de misericordia y caridad con los proximos, se alcança el mismo Dios por premio, el qual dà vida eterna, y gozo sin fin en el cielo.

Pues el q̃ fuere buen peregrino, y caminante discreto para la celestial Ierusalen, y desea llegar donde los verdaderos amigos de Dios han llegado, ha de traer consigo estas tres guias, que es la caridad con los proximos, el ayuno, y la oracion: porque ya sabemos que los pobres no pueden dar limosna, pero pueden vsar de misericordia para cõ sus proximos, como es visitar, y servir los enfermos, enterrar los muertos, como hazia este grãde amigo de Dios Tobias, que estando á la mesa, si entendia que vn cuerpo muerto estava en la calle, luego dexava la comida, y se levantava de la mesa, y tomava el cuerpo muerto, y junto con sus criados le escondia dentro de su casa, y à la media noche, quãdo nadie lo entẽdia, èl mismo con sus criados le enterrava. Y aũque sobre esto padeciò del Rey Salmanazar, que no queria lo hiziesse, tanto que sus parientes, y conocidos le dezian que lo dexasse de hazer (q̃ nũca falta quien nos estorve lo bueno) pero dize el mismo sagrado texto, q̃ el santo Tobias mas temia á Dios, que al Rey Salmanazar.

O quanta mas obligacion tenemos de cũplir cõ los mãdamientos del Rey del cielo Iesu Christo, q̃ cõ los del Rey de la tierra, quando contradize al del cielo! Y assi dize San Pedro en los Actos Apostolicos: Cõviene mas obedecer á Dios, q̃ á los hombres; pues vemos q̃ dizẽ los hombres mũdanos, que nos venguemos de las injurias, y malos tratamiẽtos, que nos huvieren hecho, y nuestro Señor, y Rey del cielo Iesu Christo nos manda, q̃ perdonemos. Y mas: que si no perdonáremos á nuestros enemigos, que no serèmos perdonados de su Padre celestial. El mundo nos incita á vanidad, y Iesu Christo à castidad, y que tengamos el coraçon limpio: y finalmẽte Iesu Christo nuestro Rey nos llama à la Cruz, al padecer, diziendo: el que quisiere venir en pos de mi, niegue se á si mismo, y tome

Digitized by Google

su Cruz, y venga, y sigame. Veamos à quien avemos de seguir, al mundo que nos llama á comer, y bever demasiadamente, y à los regalos, el qual camino lleva à la Babilonia, tiniebla, confusion, y fuego eterno del infierno; ò à Iesu Christo, que aunque es camino estrecho, como es pobreça de espiritu, desprecio de mundo, y de si mismo, padecer tentaciones, y persecuciones, &c. lleva à la vida eterna, por el qual camino de la Cruz fueron todos los Santos al cielo?

No puedo passar en silẽcio algunos de los muchos, y santissimos consejos que dio el santo viejo Tobias á su Hijo Tobias el moço, el qual dize assi: *Omni tẽpore benedic Deũ: & pete ab eo, vt vias tuas dirigat, & omnia cõsilia tua in ipso permaneant*: Hijo, entre muchos santos consejos, y exortaciones, que te tengo dados, estas tres te encargo mucho, y son: la primera, que en todo tiempo bendigas à Dios, assi en el tiempo de la adversidad, como en el de la prosperidad. Pocas gracias, que quando vinieren á tu gusto las cosas, y Dios te embiare favores, que entonces le bendigas; esso poco es: pero de mui gran merecimiento es, que quando Dios te quite la salud, y te embiare pobreza, ò permitiere q̃ vengã sobre ti persecuciones, entonces le serà muy accepto à su Divina Magestad, q̃ le bẽdigas, y alabes en todo tiẽpo.

Tobia c. 4. v. 20.

El segundo consejo, y amonestacion q̃ te doi es, que tengas oracion, y pues de Dios todo poderoso nos viene todo el bien, que le pidas mercedes, y entre otras, que sea su Divina Magestad guia en todos tus caminos, que los enderece su inmensa bondad à honra, y gloria suya, y à salud de tu alma, y aun todas tus cosas rija, y govierne con su infinita sabiduria.

La tercera amonestacion es, que siempre todos tus consejos, y propositos permanezcan en Dios, tengan assiento, y firmeza en cumplir su divina voluntad, en guardar sus preceptos: en esto permanece, y permaneceràs hasta la muerte, teme á Dios, y no pecaràs.

Hablãdo el sãto viejo Tobias con la santa, y celestial Ierusalen (aunque en el principio parece hablar con la Ierusalen terrena, pero al fin del capitulo con la celestial Ierusalen à mi parecer habla) dize assi: *Tu autem le-*

Digitized by Google

Tobiæ c. 13. v. 17. & seqq. *Lataberis in filijs tuis, quoniam omnes benedicentur, & congregabuntur ad Dominũ. Beati omnes, qui diligunt te, & qui gaudent super pace tua. Anima mea benedic Dominum, quoniam liberavit Ierusalem Civitatem suam à cunctis tribulationibus eius Dominus Deus noster. Beatus ero, si fuerint reliquiæ seminis mei ad videndam claritatem Ierusalẽ. Porta Ierusalẽ ex sapphiro, & smaragdo ædificabuntur: & ex lapide pretioso omnis circuitus murorum eius.* Tu empero, ò Ierusalen, te alegraràs con tus hijos, porque todos bendeziran, y alabaran al Señor, siendo congregados, y vnidos à su Diuina Magestad para siempre. Pues dichosos, y felices todos aquellos que de todo coraçon te amàren, y se gozàren en tu paz: anima mia bendize al Señor, porque librò á Ieruſalẽ su amada Ciudad de todas sus tribulaciones. Asimismo lo dize San Iuan en el Apocalipsi, que enxugará Dios con su blanda, amorosa mano las lagrimas de sus electos: *& iam non erit amplius neque luctus, neque clamor, &c.*

Apocal. c. 21. v. 4.

O Christiano hermano mio muy amado! Que te parece, que lindo lienço? la dulce, y amorosa mano de Dios, enxuga las lagrimas de los Santos, &c. y en verdad, que nunca mas avrà llòro, ni clamor, tristeza, ni pena, todo se acabará, todo será gozo, deleite, y alegria para siempre. O Señor Dios nuestro! Dichoso yo por cierto, si mereciesse, que de mi linage viessen, y sea su buena suerte contemplar, y gozar la dulce, y hermosa claridad de Ieruſalen; pues sus puertas de safiros, y esmeraldas sõ edificadas, y de piedras preciosas es todo el circuito de sus muros, que sõ todos los Santos Angeles, y Sãtos. O que piedras tã limpias, y blancas! *Ex lapide cãdido, & mũdo omnes platea eius sternentur: & per vicos eius alleluya cantabitur. Benedictus Dominus, qui exaltavit eam, & sit regnũ eius in sæcula sæculorum super eam. Amen.* Todo esto es viva palabra de Dios.

Tobiæ c. 13. v. 21. & seq.

Muy bien dize San Iuan Evangelista en su Apocalipsi, que en aquella amable Ciudad de Ieruſalen no puede entrar cosa suzia, ni coinquinada, sino muy limpia, y como dizen todos los santos Doctores, ni con el minimo pecado venial, cõ sola vna minima imperfeccion no se puede entrar en aquella santissima

Digitized by Google

ma Ciudad. Pues, ò pecador! como eres tan loco, que te tragas los pecados grandes, y de los veniales no hazes caso? No quiero hablar con los necios y pertinazes pecadores, sino cõ los escogidos, que por estos es todo mi pobrecito trabajo, y quitarme el dormir, y reposo. Assi lo dezia San Pablo: todo esto sufro por los escogidos, los quales se disponẽ con buenas, y sãtas obras, como ya diximos en el principio deste capitulo, para caminar con grande amor de Dios, y del proximo para la Ciudad sãta de la celestial Ierusalen, donde por sus anchas plaças, y calles se canta *alleluia* perpetua.

O Christiano si supiesses à que sabe este dulcissimo *alleluia*! la qual palabra es Hebrea, y quiere dezir, alabar à Dios. Pues otra vez te digo hermano mio muy amado: si supiesses el entrañable gusto desta palabra *alleluia*! Yo se de vna persona Religiosa que vna mañana de la santissima Resurreccion de su amado Señor Dios Iesu Christo, este Señor todo poderoso, y misericordioso levantò el espiritu de su siervo à aquella celestial Ierusalen, y al mismo Señor Iesus oyò que cantava *alleluia*; fue luego el pobrezito siervo suyo todo abrasado en su divino amor. Esto passò en su celda con muy largo rato de oracion, y contemplacion. Despues quando fue al coro à los dulces Maytines, cada vez que oia, ò cãtava *allelluia*, era de nuevo encendida su alma en el amor de Iesus. Esto passa en el destierro, y en la peregrinacion: pues quanto mayor serà en el cielo?

CAP. LXXV.

En q̃ trae vn discurso muy vtil, y provechoso para llegar con seguridad à la santa Ciudad de la celestial Ierusalen, el qual se ha sacado de la doctrina del glorioso, y melifluo San Bernardo. Lease con atencion.

COmo en este libro mi intento fue declarar el Psalmo 136. *super flumina Babylonis, &c.* diziendo con los santos Dotores sus declaraciones: y entre otras, que Babilonia significa este mundo confuso, tenebroso, porque abunda en èl el pecado, q̃ es la misma tiniebla; en este capitulo, con el favor de Dios, declararèmos tambien como Babilonia significa el infierno, tra-

yen-

Digitized by Google

yendo à este mi proposito vna metafora que trae el glorioso San Bernardo, alfin cosa suya, de grande vtilidad, y gusto. Dize pues este melifluo Santo en el libro de sus agudas sentencias, por las primeras palabras, que son estas.

Entre Babilonia, y Ierusalē *nulla est pax*, ninguna paz ay, sino guerra cōtinua. Tiene cada vna destas dos Ciudades su Rey: el Rey de Ierusalen celestial es Iesu Christo N. Dios, el Rey de Babilonia es el diablo, y como el vno, q̄ es Christo, reyna por justicia, el diablo por malicia, y de la malicia, y embidia es su trato, y assi movido della haze todo quanto puede por inquietar, y traer á si con sus astucias, daños, y engaños à los Ciudadanos, que caminan para su patria la santa Ciudad de Ierusalen; embiò de sus espiritus inmundos para engañar, y traherlos de pecado en pecado à su triste, y confuso Reyno de la Babylonia del infierno. Embiò primero vn inmundo, y nequissimo espiritu, para q̄ fuesse como especulador de los muros de Ierusalē, y haziendo en esto mucha industria, y fuerça, hallò à quien engañar con sus grādes astucias, y assi comēçava ya á llevar presa para Babilonia.

El Rey de Ierusalen, viendo esto, llamò el espiritu del Temor, mancebo muy diestro, y presto mandado de su Rey, y dixole: Vete luego, y guarda, y defiende la presa nuestra, q̄ engañosamēte nos tomā. El mi y soldado solicito, y prudēte mistro del Rey de Ierusalē fue luego, y perfiguiò los enemigos, que le quitavan su presa, la qual no es otra, sino la alma del justo, quando la desvian del santo camino de la guarda de la Ley de Dios: y luego que el Temor de Dios fue embiado, los enemigos oyeron vna muy grande voz: *Repētè, sonus tanquam advenientis spiritus vehemētis*, y al sonido de la voz del Temor del Señor todos los enemigos, que llevavan la presa, fueron espantados, y atemorizados, y de puro miedo, y temor dexaron la presa, y luego el santo Temor de Dios tomò su Ciudadano para bolverlo al camino derecho para Ierusalen.

Vn espiritu malo llamado Tristicia no era alli presente, quando acaeciò esto, y vino, y se juntò con los espiritus inmundos, reprehendiēdolos de covardes, y les dixo: porq̄ aveis huido? mirad q̄ esto q̄ha hecho el

Digitized by Google

el Temor de Dios en quitarnos la presa, es grande afrenta nuestra, y oprobio, no esteis pusilanimes, ni covardes, yo se lo que se ha de hazer en esto: esperadme, yo iré, y con espiritu de mentira me pōdrè en su encuentro, aunque fingido, y dissimulado, y me pondrè en el camino que han de passar, fingiendome amigo del Temor; porque conozco muy bien al hombre, que no se dexa vencer por fuerça, sino por astucia, y maña, que èl no la entiēda. Y assi se fue, y lo hizo como lo dixo, y se fue por el camino, y se fingiò amigo del Temor: y aunque al principio le dixo cosas buenas, luego mezclò en lo bueno los engaños; de modo que el Temor ya començò á tomarlo todo por bueno, assi lo verdadero, como lo falso: tanto que ya induzia al pobrezito del hōbra à desesperacion, y desconfiança de Dios.

En este instante el Rey de Ierusalen embiò el espiritu de la Esperança, el qual venia acavallo encima del santo deseo, y alegria espiritual, para dar auxilio, y socorro al Temor. Obedeciò luego al mandato del Rey: *Cum perveniſſet ad locum, vibrans enſem lætitiæ, triſtitiam effugavit; ſicque libe-*

ratum concivem, & impoſitum equo deſiderij, præcedens trahebat funiculo promiſſionum. Y como fue ya llegado al lugar comēço á desembainar blandiendo la espada de la alegria espiritual en socorro, y auxilio del pobrezito peregrino, que avia errado el camino por el engaño del demonio Babylonico infernal, y le defendiò: y luego con la nueva alegria hizo huir el astuto demonio, y à la tristeza, y desconfiança, y le puso encima del cavallo del santo deseo, y assi librò el Ciudadano que antes todo su estudio era ir à Ierusalen su Ciudad; y le traìa con la dulce cuerda de las divinas promessas, que no pueden faltar.

Estando assi en prosperidad este dichoso caminante para Ierusalē celestial, y viēdo esto los Babylonios de los demonios infernales, hizieron consejo entre si, diziēdo: *Quid facimus? quia ſic evadit, quem iā quaſi cum ſecuritate poſſidebamus*: Què haremos, que se nos ha escapado aquel, que ya con seguridad possèiamos? No veis como el contento, y plazer del infierno se ha convertido en llantos, y gemidos; y por solos dos soldados se ha hecho gozo en el cielo por su libramiento? Nada ha apro-

vc-

Digitized by Google

vechado toda nuestra astucia, y sagacidad, y engaños. Estando assi vno de los demonios de mayor malicia, dixo à los otros: Vosotros no sabeis, no nos avemos de acobardar; antesbien avemos de hazer nuevos acometimientos contra ellos; dexadlo á mi, que yo sè lo que tengo de hazer, solo os pido que me sigais de lexos; porque sabed q̃ irè, y me juntarè con ellos, diziendo q̃ soy Angel de luz, y con encubrimiento, y dissimulacion los tengo de engañar.

Viendolo venir de lexos, aunque parecia Angel de luz, deseavan saber si era amigo, ò enemigo, porque el cavallo en que iva, no tenia freno: y luego el Rey de Ierusalen, que tenia cuenta que las almas no se pierdan, embiò dos de su palacio, que fuerõ Prudencia, y Temperancia, que sirvieron de freno, y la Prudencia increpò al Temor: como no temia el juizio futuro? incitando al propio conocimiento, y confession de los pecados. A la parte izquierda, por compañera la virtud de la paciencia, y à la derecha la humildad, y en el vn pie derecho llevava el vivo deseo del premio eterno, y en el finiestro llevava el temor, y miedo del eterno tormento del infierno. Y viniendo la tarde, los enemigos otra vez tuvieron consejo, y acometieron contra ellos con grande ossadia; pero acudiò luego la Prudencia, y la Temperancia à socorrerlos, diziẽdo: mirad que el dia ya passò, y la noche ha venido: el que anda en tiniebla no sabe donde camina: mirad que grãde camino os queda; y cõsiderad, que los enemigos que nos andan al alcance son muchos. Yo conozco vn soldado de la casa de nuestro Rey, muy fiel, que tiene puestos sus Reales cerca de nosotros, y tiene muy firme morada, porque en la fuerte piedra puso su nido. si os plaze, vamos à acogernos à èl: lo qual plugo á todos, el qual santo lugar es la justicia.

En esto dixo la Prudencia: yo tengo vn page de armas, que sabe muy bien los caminos, y este nos irà delante, para avisar á quien nos ha de hospedar, el qual es la Razon. Fue luego pues la Razon primero, y todos siguieron, y luego q̃ viò la Iusticia la saludò, y le dixo como veniã los huespedes; la qual inquiriò, quien eran los que venian? y como lo entendiò, con alegre rostro los saliò al encuentro,

y

Digitized by Google

y les recibiò, ofreciendoles panes: los acogiò assi como madre muy honrada, hizo descender el alma, del cavallo en que iva, y la colocò en los agujeros de la firme piedra.

En este instante fuerõ aqui los enemigos, que ivan en su seguimiento, y porfiando mucho por entrar dentro de la casa, no pudieron, aunque rodearon, y circuyeron, assi como leon buscavan lugar para entrar, y devorarlos à todos: lo que hizieron fue, que todo el lugar hinchieron de laços, y tropieços, para q̃ en la mañana, quando saliessen, tropeçassen, y cayessen.

La Iusticia ya tenia provision de comida en su casa, y tambiẽ armas para defenderse de sus enemigos, y aun para ofenderlos, y hazerles huir; con todo esso el Temor estava haziendo sus argumentos viendo las tinieblas de la noche, espantavase por el grande miedo que tenia à los enemigos. Entonces la Prudencia le reprehendiò, diziendo: porque tienes tanto miedo? No sabes, que nuestro Rey es el Señor de las virtudes, el Señor fuerte en la batalla? vaya pues vn mensagero à nuestro Rey á pedir auxilio, y socorro, que no sea visto de nuestros enemigos. Respondiò el Temor: y quien irá si estamos rodeados de los enemigos, y no sabemos el camino estando en esta region tã apartada?

En esto la Prudencia llamò à la hospedera, q̃ los avia recebido, y le pidiò consejo, que hariã en tal aprieto? Respondiò la Iusticia: tened buen animo, y no desmayeis; porque sabed, que yo tengo vn mensajero muy fidelissimo, y conocido del Rey, y muy familiar, de su palacio, el qual es la Oracion, la qual en el secreto silencio de la noche negocia aun mejor que de dia; por esso no temais, porque os hago saber que la Oracion humilde, y confiada penetra los cielos, y no pára hasta llegar al retrete, y lugar donde està el Rey, y tiene sus razonamientos cõ su Divina Magestad, y mueve su piadoso animo à favorecer à quien le llama; desto no dudeis, vaya pues este mensajero à su palacio, si os plaze. Todos respondieron que si. La Prudencia le informò como avia de hablar al Rey, y la Iusticia le mandò, que en nada se detuviesse en el camino, y que fuesse fidelissima, que no bolviesse vazia.

Assi

Assi que la Oracion saliò tan oculta,que los enemigos no la echaron de ver, y passò por medio dellos sin temor cõ mucha velocidad,mas que el viento,y que vn cerrar,y abrir de ojos.Llegò á las puertas de la Santa Ciudad de la celestial Ierusalen,y hallandolas cerradas,tocò á la puerta con continuo gemido, y mucha perseverancia.Los porteros le dixeron,que era noche, y como hinchia de vozes,y clamores los ayres?Y que no molestasse al Rey, que reposava, &c.Ella no curando de esto, dava mayores clamores, y perseverava tocãdo à la puerta, diziendo:*Aperite mihi portas iustitiæ, & ingrediar in eas,confitebor Domino Regi nostro in ore meo secundum multitudinem dolorum meorum, qui sunt in cor de meo*: Sabed que la Iusticia me embia à vosotros para que me deys entrada para hablar al Rey, porque tengo secretos que dezirle. Luego fue oìda la voz de la tortola, que es la humilde, y constante Oracion: y como los porteros vieron que venia embiada de la Iusticia, la dieron entrada. Y assi ella entrò, y luego con mucha reverencia adorò al sumo Rey,diziendo: *Rex in aternum vive.*Entonces le dixo el Rey:como và en tu casa? anda todo recto? Respondiò la Oracion:recto anda todo con vuestra Divina gracia; empero vno es muy necessario, y es, que vuestro siervo està sitiado,y circuido de los enemigos, y no tiene ya que comer:vos Señor,y Rey nuestro, tened por bien de embiar vuestra bendicion poderosa,y todo nos irà muy bien; mirad la muchedũbre de los enemigos: *Da nobis Domine auxilium de tribulatione; quia nõ est alius qui pugnet pro nobis, nisi tu Deus noster.*

El Rey,como es la suma bondad, fue movido à misericordia à estas lagrimas, y dixo: pues à quien embiaremos?Respondiò laCaridad:Señor,aqui estoy yo,yo irè si me embiays,y los socorrerè. Entonces la Caridad tomò sus compañeros, los quales son, Gozo,Paz,Paciencia, Lõganimidad, Benignidad, Bondad, y Mansedũbre,&c.Y la Caridad con todo su nobilissimo exercito passò cõ grãde aplauso, y vitoria por medio de los enemigos: y entrando por la puerta de la Iusticia *facta est lætitia magna*,fue hecha grande alegria, y cantò la vitoria.Oyendo estos cantàres los

Digitized by Google

enemigos ; dixeron : huyamos de los Reales de Iſrael, porque ſin duda han recebido auxilio de ſu poderoſo Dios: huyamos preſto , que no nos alcançẽ;porque el Señor Dios pelea por ellos , y contra noſotros:Luego la Caridad con ſu exercito fue contra ellos, y deſtruyò,y hizo huir à los Babylonios demonios infernales. O poderoſa Caridad, *cadent* , al Temor mil , pero à ti , *cadent decem mille à dextris tuis*. Haſta aqui ſon palabras de ſan Bernardo.

CAP. LXXVI.

En que trata de quan valiente caminante fue San Pablo , y de como junto con èl lo avemos de ſer todos los Chriſtianos,pues todos ſomos peregrinos de aquella ſanta ciudad de la celeſtial Ieruſalen.

Ipſe autem Deus,& Pater noſter , & Dominus noſter Ieſus Chriſtus dirigat viam noſtrã ad vos. Vos autem Dominus multiplicet,& abundare faciat charitatem veſtram in invicẽ, & in omnes , quemadmodum & nos in vobis:ad confirmanda corda veſtra ſine querela in ſanctitate,ante Deum, & Patrem noſtrum,in adventu Domini noſtri Ieſu Chriſti cum omnibus Sanctis eius. Amen.1 *ad Theſſalon. cap.* 3. *v.* 11. *& ſeqq.*

COmo el Santo Apoſtol tenia lleno el pecho de la divina caridad,y eſtuvieſſe lexos de aquellos à quien eſcrivia junto con otros ſ.rvos de Dios,deſeando verſe con ellos para mas informarles en el camino del cielo,dizeles eſtas palabras llenas del fuego del Eſpiritu Sãto: Aquel poderoſo Dios,y padre nueſtro , jũto cõ el Señor nueſtro Ieſu Chriſto, confio,ò hermanos mios Theſalonicenſes, que enderezarà, y ruego guie nueſtro camino para voſotros:y cõfio tambien en eſta ſuma bondad del Señor,q̃ multiplicarà,yhará abũdar en voſotros ſu divina caridad, y amor ; porque aſsi os ameis los vnos à los otros,aſsi como noſotros os amamos à voſotros , y confirme vueſtro coraçon,para que ſin quexa, ni ofenſa con toda ſantidad delante el Padre nueſtro en el advenimiẽto de N.Señor Ieſu Chriſto,quando vendrá à juzgar

Digitized by Google

gar el mundo, assi como los pecadores temblarán, y serán cõfundidos, nosotros por aver obedecido à su divina Magestad nos gozaremos con Nuestro Señor Iesu Christo, y con todos sus Sãtos Amẽ. Assi será.

Pues sin duda antes se romperá el cielo, que no se pierda quien cree, ama, y sirve a Iesu Christo nuestro Salvador. Y esto no solo lo dize San Pablo de si mismo, quando en otro lugar dize: ò Christianos, ò hombres, sepa todo el mundo, que aunque en este destierro me veis tan perseguido, açotado, y apedreado, hasta darme bofetones en el rostro, encarcelado, y atribulado, y echado en el profundo del mar; no pẽseys que me tengo en nada desto por avergonçado, antes biẽ mi gloria, gusto, consuelo, y gozo es padecer por amor de mi Señor Iesu Christo, y gloriarme en su Cruz: porque sabed, que su inmensa bondad me tiene aparejada, y muy bien guardada la corona de justicia en el cielo. No es mi camino, y trabajo en vano, no, antes estoy biẽ seguro que aquel justo Iuez Iesu Christo me dará el premio, q̃ me tiene prometido, y esto:

2. ad Tim. c. 4. v. 8. *Non solum autem mihi, sed & his, qui diligunt adventum eius.*

O palabras de gran consuelo! El pecador, y reo por cierto no ama la venida del Señor Iesus a juzgar al mundo, porq̃ como son sus obras malas, y llenas de tiniebla, tiene odio á la luz, no quiere que sus obras salgan á la plaça del mundo, porque sus malas obras no sean arguidas, y condenadas; pero los justos q̃ todo su estudio, y cuydado fue guardar los mandamientos de Dios, con los santos consejos Evangelicos, q̃ han estado siẽpre obedientes á la Santa Madre la Iglesia Catolica Romana; estos sin duda desean, y aman la venida del justo Iuez; porque están muy seguros, y ciertos de la corona de justicia, q̃ tiene este fiel Señor Iesu Christo Dios nuestro prometida à sus amadores.

O buen Señor, ò dulce Iesus, como negará esse vuestro coraçon tan amoroso, y dadivoso la corona de justicia à quiẽ por vuestro amor padeciere, y vuestro nombre, y Evangelio con grande zelo de vuestra honra defendiere, y á vuestra Iglesia no solo obedeciere, pero aun de sus enemigos los hereges defendiere, y aun la vida perdiere por esto: si teneis prometido, q̃ qualquiera que diere vn jarro de agua

Digitized by Google

fria por vueſtro ſanto nõbre, por eſta tan pequeña obra no quedara ſin corona, y premio en el cielo, y para ſiempre ſerà remunerada? O bendito, y alabado ſeais para ſiempre: glorificado, y amado ſeais para ſiempre ſin fin.

Quiẽ ſerá pues el deſconocido, el ingrato, y aun quien ſerà tan cruel, y enemigo de ſu propio bien, que no ame, y ſirva à vn Señor, y Dios tan bueno, tan noble, generoſo, y liberal? Si Alexandro Magno, por ſer tan liberal, era tan querido, y amado de todos; quien mas, ni tan liberal como vos, ni de mil leguas? Bien dize
Pſa. 111. *v.* 3. David: *Gloria, & divitiæ in domo eius*: gloria, y grande riqueza teneys Señor en vueſtra caſa, en aquella dulce, y celeſtial Ieruſalen, para dar, y comunicar à los que fueren perfectos peregrinos deſſa ſanta Ciudad; que no ſe detendrã en las coſas vanas, y tranſitorias deſta Babylonia de la vida preſente, ſino que todo nueſtro deſeo ſea llegar á ti Madre nueſtra Ieruſalẽ, y gozar de tus tã nobles Ciudadanos; y digamos con David:
Pſa. 121. *v.* 2. *Stantes erant pedes noſtri in atriis tuis Ieruſalem.* Plegue à Dios ſea aſsi, que lo hagamos con humildad, y larga perſeverancia haſta el fin.

CAP. LXXVII.

Trata de quantas maneras encuentra la alma à Dios, y de quan grande provecho cauſa al alma el topar à Dios, para ſer libre de todos los malos encuentros: y noteſe eſte capitulo.

Exurge in occurſum meum, & vide: & tu Domine Deus virtutum, Deus Iſrael. *Pſal.* 58. *v.* 6.

DIze el Profeta David, muy valiente caminante en el camino de la perfeccion, y ſervicio de Dios: Coſtumbre es de los que mucho ſe aman, tener mucha familiaridad en el modo del hablar, y aſsi en eſte verſo, como en muchos otros bien mueſtra David el tierno, y confiado amor que tenia á Dios, pues tan ſin rodeo le dize: levantaos, *exurge*, y ſalidme al encuentro, y mirad. Que es eſto David? No es todo lugar lleno de Dios? Por ventura no lo vee Dios todo? Pues porque le dezis, que ſe levante? Sè que Dios no tiene neceſsidad de levãtarſe, pues todo lo hinche, rige, y govierna, y todo lo penetra, y nada ſe puede eſconder à ſus divinos ojos.

El

Digitized by Google

El misterio es, que David se hallava en mucha necessidad por verse atribulado de sus enemigos, y acude à quien solo le podia remediar, y ayudar: y como le amava mucho, y toda su esperança tenia puesta en Dios, dizele con amorosa libertad: Levãtaos Capitan, guia, y protector mio, y salidme al encuentro. O buen Dios, mirad con ojos de misericordia, el camino que ando quã lleno de enemigos está; mirad como esta peregrinacion está llena de miserias, rodeada de tropiços: y si quereis, que yo no cayga en ellos, ni que sea vencido de mis importunos enemigos, no tengo otro remedio, sino que vos os levanteis, y me salgais al encuentro, que sin duda viendo yo a vos, luego cobraré animo y fuerça de gigante.

O dichosa el alma, que sabe que cosa es llamar à Dios de veras, buscar de todo su coraçon su Divino socorro! Otra vez digo: dichoso el Christiano, que ama a Dios, y que en el dia de su trabajo, y necessidad sabe confiar, esperar, y acudir de veras à su Magestad, y con mucha familiaridad dezirle, que le salga al encuentro. Y mas digo, que aunque fuesse caydo en pecado, q̃ para el verdadero Christiano esse es el mayor, y mas cruel, y dañoso enemigo que puede tener; porque muy bien le fue al hijo prodigo bolver a su padre. Acuerdense los Christianos como aquel inmenso padre le salió al camino: no esperò que el hijo, aunque perdido, llegasse, sino que, como dize el Evangelista San Lucas: *Cum autem adhuc longè esset;* Luc. 15. *vidit illũ pater ipsius, & misericordia motus est, & accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Que aun siendo el hijo prodigo lexos, luego q̃ le viò su buen padre, fue su piadoso coraçon movido à misericordia, y apressurò mas el passo para mas presto topar con su hijo; y luego dexò caer su rostro sobre su cuello, y le diò beso de paz: y no aguardò q̃ dixesse todo lo que tenia cõcebido de dezir: que luego mãdò à sus criados provecrle de calçado; y no solo lo vistiò segun de quien era hijo, pero le puso anillo en el dedo en señal de nueva amistad, y reconciliaciõ. O dichoso el pecador que con eficacia desea, y procura con todas veras salir del pecado, y se buelve à Dios Padre todo poderoso, y misericordioso, y le dize: *Pater peccavi in cœlum, & coram te; iam* Ibid. v. 21.

Digitized by Google

nõ sũ dignus vocari filius tuus. Otra vez digo, que dichoso el pecador, q̃ supiere hazer esto con perfeta determinacion.

Bolviendo pues al verdadero peregrino para la Ciudad de Ierusalen, ò quanto le conviene dezir muchas vezes à Dios con el Profeta David: *Exurge in occursum meũ*: Señor de las virtudes salidme al encuentro. O mi dulce Iesus salidme al encuentro, que aunque os vea con la Cruz a cuestas, yo os prometo de seguiros. O mi amoroso Iesus salidme al encuentro, y hablad me, porque vuestra habla es muy dulce a mi oido, y aun no puedo vivir sin vuestra habla, porque teneys palabra de vida eterna. Vemos por experiencia que si vno và largo camino, muchas vezes le falta de comer en el camino, y otras provisiones, ni halla meson, &c. y que si encuentra à vn su amigo, que viene con provision, en èl halla todo lo que ha menester. Pues, ò dulce Iesus, mirad que soy vuestro peregrino, y quando me veys pobre de paciencia, y de humildad, y de las demas virtudes, salidme al encuentro, y hazed por quien vos sois, que tope yo cõ vuestra humildad, mansedumbre, paciencia, pureza, caridad, y obediencia.

O Christiano que eres tentado de sobervia, vanagloria, impureza, &c. ò si encontràras con las solidas virtudes de Nuestro Señor Iesu Christo, y te sustentàras en el fuerte cayado de su fuerte caridad; yo te prometo que no cayeras con tu tibieza en la sobervia, ni en la impaciencia, &c. ni aũ temieras, ni serias vẽcido de sus enemigos: porque mira q̃ dize vn muy animoso caminãte David: *Si ambulavero in medio vmbræ mortis, nõ timebo mala, quoniam tu mecũ es*: Aunq̃ yo caminare en la sombra de la muerte, no temerè todo mal encuentro, porq̃ fue mi dicha de topar primero à vos Señor Dios mio, q̃ sois tan amoroso, y, si dezir se puede, tã apegadizo, q̃ os estays conmigo, y sè q̃ no me dexareys, ni os opartareys de mi, q̃ primero no me aparte yo de vos por cometer pecado mortal: pero antes quiero padecer mil muertes que ofenderos, y por esto: *Tu mecum es*, vos estays conmigo. *Psal. 22. v. 4.*

Pregunto yo à los amadores de mi Señor Iesu Christo, q̃ me digan quantas vezes, y por quantas maneras les sale este amante eterno al encuentro?

Digitized by Google

tro? Y comẽcemos desde San Pablo, q̃ siendo Saulo, y grande perseguidor de Iesus, y de su querida Esposa la Santa Iglesia, venia muy furioso, y harto acompañado para la Ciudad de Damasco, para prender á los Christianos, y llevarlos presos á Ierusalen. Assi? callá Saulo, q̃ bien os hará Iesus que perseguis, dexar essa sobervia, y brio. Baxa el mismo Iesu Christo del cielo con grande resplandor, y dále vozes, reprendiendo su locura, diziendo: Saulo, Saulo, por q̃ me persigues? Dura cosa es para ti pelear contra el aguijon. Con mi amada Iglesia lo has? entiẽde que me tocas a la niña de mis ojos. Y luego le derribò en tierra, y le bolviò, de leon feroz, mãso Cordero.

A otros, aũque no deste modo, pero tambien les sale al camino, y los haze bolver en si, convirtiendolos, á vnos con vna rezia enfermedad, a otros con graves persecuciones, à otros con grande pobreza, y de otras muchas maneras, como Padre q̃ mucho nos ama, nos previene, y dá lo que mas nos conviene, agora con el açote, agora con el alago nos sale al encuentro.

O Christiano hermano mio muy amado, no te parece que nos sale Dios al encuentro, pues cada dia por toda la mañana en quantas Missas se dizen nos sale al encuentro, se nos pone delante nuestros ojos, y mirandonos con ojos de misericordia, nos dà suaves, y entrañables reprehensiones de nuestros vicios? que aunque no haze el sonido de la voz exterior, que hizo con San Pablo, en verdad que es el mismo Iesus, al qual ofendemos cada vez que trasspassamos sus mandamientos. Si, si, el mismo que adoramos cada dia en la Missa, esse mismo es el que està assẽtado con Magestad, y gloria á la diestra de su Eterno Padre: y el mismo q̃ convirtiò á San Pablo. Y pues esto es Catholica verdad, claro està que los mismos efectos harà con nosotros, si halla disposicion. Y assi no ay duda que si con devocion, humildad, y viva fè vamos à la Iglesia, para hallar tan saludable encuentro como á Iesu Christo Rey del cielo, y Maestro, y Salvador del mundo, que si entramos á la Iglesia sobervios, saldremos humildes; y si iracundos, mansos, y perdonaremos las injurias; y si por nuestra flaqueza inmundos, y suzios, con el lavatorio de los Divinos Sacramentos, sal-

Digitized by Google

saldremos muy limpios de la Santa Iglesia, y sanos de enfermos; y de pobres, muy ricos: y todo esto porque encontramos cõ Iesu Christo. Nuestra ceguera hallò remedio, porq̃ topò con la luz; huyeron las tinieblas de los pecados, porq̃ saliò a nuestro encuentro, y ayuda Iesu Christo Nuestro Dios. Y por esto dize muy biẽ David, como diximos en el principio deste capitulo: *Exxurge in occursum meũ Dñe, &c.* Plegue á su inmẽsa bõdad nos salga al encuentro para q̃ nos haga buenos peregrinos, y perfectos caminantes de esta triste Babylonia, y destierro de esta vida a la celestial Ierusalen.

CAP. LXXVIII.

Trata de como el mismo Dios de Abrahan, Isac, y Iacob, que esse mismo es el Dios de los Christianos: y condena la perversa ceguedad, y dureza de los Iudios; alaba al pueblo Christiano, declarando q̃ somos hijos legitimos de Abrahan; y no los Iudios, sino del diablo, pues le siguen, y obedecen.

Lux orta est iusto, & rectis corde lætitia. Lætamini iusti in Domino: & confitemini memoriæ sanctificationis eius. *Psal. 96. v. 11.*

YA se acordará el Lector, como en el capitulo passado con el divino favor diximos, como este solicito caminante que en todo este libro propusimos, con grandes ruegos rogò à Dios, que le saliesse al encuentro diziendo: *Exurge in occursũ meũ.* Agora en este capitulo declaramos como ya saliò este Señor Dios tan amoroso al justo, este Verbo Divino vestido de nuestra carne, ya salio del padre, y vino al mundo, para salvar al mundo; ya saliò la verdadera luz que salva, y ilumina à todo hombre, que viene al mundo; ya saliò la alegria eterna. Pero para quien? Para todos los que creyeren en su nombre viviendo rectamente, à los rectos de coraçon: y por esto alegraos justos en el Señor, y confessad con santas obras la viva memoria de su santificacion, esto es como por medio de su venida al mũdo, muerte, y passiõ nos santificò, nos redimiò, y lavò nuestros pecados con su preciosa sangre.

Pregunto yo a los perfidos Iudios de nuestros tiempos: dezidme, amaneciò à vosotros la luz? Topasteis cõ la salud, q̃

Digitized by Google

es Iesu Christo N.S. el vnico, y verdadero Messias? No, no porcierto, pues hasta el dia de oy no le quereis creer ser su Magestad el Messias: assi como vuestros antepassados le negaron delante Pilato; assi mismo vosotros sin verguença le negais delante el mundo, porq̃ estais aun cautivos en Babilonia, q̃ quiere dezir tiniebla, y confusion; estais en la tiniebla de la incredulidad, y en la perfida confusiõ de vuestras falsas opiniones, y falsos sentidos, que aun hasta el dia de oy dais à las divinas, y santas escrituras: y sentidos tan fuera de la verdad, que son pestilencia, y de muerte, porque estais en tiniebla, y sombra de la muerte.

Parecciſme Esaù, pues vuestros antepassados por vna escudilla de lenteja, esto es por la negra ambicion, como Herodes ciego, y sin razõ, por temor de q̃ Christo no le quitasse el Reyno, hizo quanto pudo por quitar à Iesu Christo la vida: y lo mismo al tiempo de su muerte temiades q̃ no viniessen los Romanos à quitaros el lugar, y cetro del Reyno: y por otra parte como otro Esaù os hizistes esclavos dellos; pues à grandes vozes deziades, q̃ no queriades á Iesu Christo por Rey, sino à Cesar. Nosotros empero somos Iacob, porque con el precio de la viva fe os compramos, el Messias, y le tenemos, y todos los Christianos lo adoramos, y creemos por verdadero Messias, y Salvador del mundo, y por Rey del cielo, y Iuez vniversal de vivos, y muertos. Assi q̃ os quitamos la heredad, y bendicion, que como à hijos primeros os pertenecia, y tocava de derecho; pues á vuestros padres fue prometido.

Y pues os preciais de ser hijos de Abrahan, imitadle: cõsiderad el inmenso gozo, que sintiò Abrahan, quando vio en espiritu, que el Verbo divino se hizo hombre, como lo dize la misma Verdad N.S. Iesu Christo: *Vidit, & gavisus est*: y no solo no os gozais, pero ni lo quereis creer. Abrid, abrid los ojos de essa triste ceguera, quitad el velo de vuestros coraçones, no querais ser siempre como Esau, pues sin duda, si no creeis en Iesu Christo, os perdereis como Esau: que quando querreis no podreis en castigo de vuestra incredulidad, pues quando podiades no quisistes. *Ioan. c. 8. v. 56.*

Dize San Pablo de Esau, escriviendo à vuestras antepassados: *Ne quis fornicator, aut prophanus, vt Esau: qui propter* *Ad Hebr. c. 12. v. 16. & seq.*

Digitized by Google

ter vnan escam vendidit primitiva sua: scitote enim quoniam & postea cupiens hæreditare benedictionem, reprobatus est: nō enim invenit pœnitentiæ locum, quamquam cum lacrymis inquisisset eā. En verdad que à mi me espanta, y atemoriza esto, no sè como à vosotros no os haze temblar esta tan temorosa sētēcia. Digo yo tambien à mis hermanos muy amados los Christianos, q̄ miremos lo que hazemos: q̄ aunque no se puede negar que somos dichosissimos de creer en Iesu Christo nuestro Dios; pero tampoco no ignoramos, q̄ por vn solo pecado mortal perdemos á Dios: y sin duda perdemos la gracia de Iesu Christo, que nos mereciò con el precio de su divina sangre. Bien claro lo dize san Pablo: que quien peca mortalmente, en quanto es de su parte buelve á crucificar al Hijo de Dios.

Dexemos pues à los Iudios, y aun à los pecadores que no quieren salir del pecado; hablemos con el justo que antes padecerá mil muertes, que cometer vn pecado mortal, hablemos pues con este solicito caminante, que salido de la Babilonia del pecado, y tiniebla de la culpa, le amaneciò la luz de la divina gracia dentro las puertas de su dichosa alma: *Lux orta est iusto*, encontrò, topò con Iesu Christo nuestro Señor, q̄ es la verdadera luz, luz de la luz, Hijo del Eterno Padre, procediente del Espiritu Santo, vn solo Dios verdadero, trino en personas, y vno en essencia, como creemos, y confessamos todos los Christianos.

O mi vnico amado Iesus, vos dezis: *Qui sequitur me nō ambulat in tenebris*: El que me siguiere no irá à las tinieblas; por esto es vuestro siervo justo, por esto anda en luz, porq̄ os sigue á vos, *Lux orta est*, al humilde orador, que como dize la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo, ora al Padre en el secreto, y escondido de su coraçon en espiritu, y verdad, sin hazer excepcion de lugar, ni tiempo, como amonesta San Pablo á los hombres de hecho, que sin detenerse en nada caminan para la celestial Ierusalen, les dize: *Volo ergo viros orare in omni loco, levantes puras manus sine ira, & disceptione similiter, & mulieres, &c.* Quiero yo, y deseo mucho, dize el Apostol, que assi los hombres, como las mugeres, hagan oracion en todo lugar, levantando sus manos lim-

Ioan. c. 8. v. 12.

1. ad Tim. c. 2. v. 8.

Digitized by Google

pias sin ira,ni engaño.

Deseo acabar este capitulo en reprobacion de los Iudios, y en alabãça del pueblo Christiano. Quanto à lo primero, si ellos dizen que son hijos del grande amigo de Dios el Santo Abrahan, mienten,que no lo son,sino hijos del diablo en quanto siguẽ sus malditos cõsejos, como lo dixo Christo delãte dellos; nosotros empero somos hijos legitimos de Abrahan,como dize S. Geronimo, Dotor de la santa Iglesia, en vna de sus altisimas epistolas:assi que sin duda somos sus hijos,porque èl es Padre de los creyentes, y nosotros creemos en Iesu Christo ser el verdadero Messias nacido de su linage,como se lo prometiò Dios con juramẽto. Assi que el mismo Dios de Abrahan,el Dios de Isaac,y el mismo Dios de Iacob,esse mismo es el Dios de los Christianos;y este es el mayor yerro,y engaño de los Iudios, que no creen,q̃ Dios q̃ hablava á los Patriarchas, y Profetas, esse mismo Dios (pues no puede aver sino vn solo Dios) q̃ esse se ha hecho hombre: q̃ si esta verdad creyessen,sin duda adorarian à Nuestro Señor Iesu Christo, y tomarian el santo Bautismo. Assi que como dize San Geronimo,el mismo Dios de Abrahan,esse mismo es el Dios de los Christianos, y no ay otra diferencia,sino que entonces aun no se avia hecho hombre, como agora 1606. años ha, gloria à su inmensa misericordia,y estãdo esta verdad confirmada con innumerables milagros, assi del mismo Señor Dios Iesu Christo,como de sus Santos, con la virtud de su santissimo nombre; aun con todo esso no lo quieren creer:y creo q̃ la mayor parte dellos no le creeran hasta que se acabe el mundo;y quando le veran venir cõ magestad á juzgar vivos,y muertos, à su pesar no lo podran nega.

CAP. LXXIX.

En que trata por que caminos avemos de caminar para que con seguridad podamos llegar à la celestial Ierusalen,y ser libres de todos nuestros enemigos, que nos impiden este dichoso camino.

Si enim custodieritis mandata, quæ ego præcipio vobis,& feceritis ea, vt diligatis Dñm Deum vestrum, & ambuletis in omnibus vijs eius, adhærẽtes ei,disperdet Dominus omnes

Digitized by Google

nes gentes istas ante faciem vestram, &c. Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit.
Deuter. cap.
11. v. 22.

DIxo Dios por su amigo Moisẽ en el Deuteronomio: Pueblo mio escogido, si guardàredes mis preceptos, que yo os mandè, y les pusieredes por obra en que ameis á Dios N.S. de todo coraçon, y camineis por todos sus caminos, llegandoos á èl, siguiendo sus consejos, el Señor tendrá cuidado de vengaros de vuestros enemigo, y todos los destruirá delante vuestros ojos: y mas, que toda la tierra, y lugar que pisaren vuestros pies, serà vuestro.

Agora con el favor Divino querria dezir à los que peregrinamos al Señor, y caminamos desde este destierro à la ciudad de Ierusalen: que enemigos son estos, q̃ nos promete Dios destruirlos delante de nosotros mesmos? y que tierra es la q̃ nos conviene pisar, la qual toda serà nuestra? &c. Quanto à lo primero, esto de guardar los Divinos preceptos, y caminar por los caminos de Dios, lo declara el Hijo de Dios nuestro Señor, y Maestro Iesu Christo en breves palabras, diziendo en su santo Evangelio: No todos los q̃ me dizen, Señor, Señor, entrarán en el Reyno de los cielos, sino el que hiziere la voluntad de mi Padre, q̃ està en el cielo, esse entrarà en el Reino de los cielos.

O quan poquitos son los q̃ todo su estudio es amar á Dios de todo su coraçon, y al proximo como á si mismo! Quan poquitos los que ponen por fin, y blanco de todas sus obras hazer la voluntad de Dios! Y por esto dize la misma verdad Nuestro Señor: muchos son los llamados á cumplir la voluntad de Dios, y pocos los escogidos, que de hecho la cumplen, caminando por los caminos de las santas virtudes, que llevan al cielo: sino q̃, como dize Isaias, cada vno camina por donde se le antoja; por sobervia, y ambicion, embidia, y codicia de honras, riquezas, y deleytes; los quales como sean caminos errados, no llevan à Ierusalen celestial, sino á Babilonia, à las tinieblas, y eterna confusion del infierno. Pero no desmayemos, sino q̃ con verdad, y de todo nuestro coraçõ nos lleguemos à nuestro Salvador Iesu Christo, y le sigamos, pues èl mismo di-

Digitized by Google

dize yo soy camino, verdad, y vida; porq̃ sin duda en la Cruz murièdo matò al pecado, nuestro capital enemigo, matò la misma muerte, à que estavamos condenados, vèciò al demonio, y al mundo, y esto delante nuestros rostros. Pues dize David, q̃ este Rey de gloria obrò la salud, la admirable obra de nuestra redencion en medio de la tierra: *Operatus est salutem in medio terræ.* Psa. 73. v. 12.

Y por cierto, ò Christiano hermano mio muy amado, q̃ si lo echas de ver, hallaràs, q̃ si estamos atentos à las virtudes deste Señor, que cada dia vence nuestros enemigos pues si le imitamos, cõ su humildad vence nuestra sobervia, con su dulce mãsedũbre nuestra dureza, y ferozidad, cõ su inmẽsa limpieza nuestra mala inclinacion, y con su abstinencia nuestra gula: y lo mismo digo de todas las demas virtudes deste Dios humanado, deste Verbo Divino, que cõ su obediencia à su Eterno Padre recuperò la desobediencia de nuestro primer padre Adan, y esta tierra q̃ arriba diximos q̃ hemos de pisar: lo qual, si lo hazemos, todo serà nuestro. Pues dize la misma verdad Iesu Christo: Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerã la tierra de los vivos, que es aquella celestial Ierusalen, à la qual caminamos. Por la qual dichosa tierra, y patria celestial suspirava el Profeta David, y aun la pide á Dios, quando dize! *Portio mea sit in terra viventium*: Señor Dios mio hazed por quien vos sois, que mi porcion sea en la tierra de los vivientes, porque entre ellos pueda yo alabaros para siempre. Psa. 141. v. 6.

CAP. LXXX.

Declara quales sean los Sacrificios, y ofrendas que mas agradan à Dios, y mas saludables, y provechosos para nuestras almas: y de como el que camina para la celestial Ierusalen, ha de ir proveido del Divino pan, para q̃ no desfallezca en el camino: y de otros documentos acerca de la humildad.

Adducam eos in montem sãctum meum, & lætificabo eos in domo orationis meæ: holocaustæ eorũ, placebunt mihi super altari meo: quia domus mea domus orationis vocabitur cunctis populis. *Isa.* 56. v. 7.

T Avien-

Digitized by Google

AViendo antes desto dicho Dios: El que guardare mis preceptos, y eligiere lo que yo quiero, y guardare el pacto que cõmigo hizo, à este tal yo le darè en mi casa, y dentro mis muros vn lugar de grande consuelo, vn nombre eterno que nunca passarà; despue dize las palabras, que propusimos por fundamento deste capitulo, esto es: Despues que ellos huvieren guardado mis mãdamientos, *Adducam*, yo los llevarè á mi santo Mõte, y les alegrarè en la casa de mi oracion, y sus holocaustos, y victimas me serán muy gustosas, me complazerè cõ ellas puestas sobre mi Altar; porque mi casa es casa de oracion, y assi se ha de llamar por todos los pueblos, assi presentes, como venideros.

Porque mi proposito en este capitulo es hablar de la oracion, y me confiesso muy ignorante, y novicio en ella; como podrè enseñar lo q̃ no sè? Invoco pues al que todo lo sabe, al vniversal maestro de todas las verdades, q̃ es el Espiritu Sãto. O mi dulce Iesus, pues vos nos prometistes de rogar à vuestro Eterno Padre, q̃ nos embiasse el Espiritu Santo, ya lo cumplistes, pues despues de subido vos al cielo le embiastes sobre vuestros Apostoles, y muchos otros, y le dexastes en vuestra Iglesia, para que la rigiesse, y governasse para siempre. Todo esto no impide, que aun agora, en tanto que yo vilisimo gusanillo estoy escriviendo, vos mi vnico amor, q̃ desde la tierra de vuestro Padre me estais mirando, que no rogueis á vuestro Padre por mi antesbien confio, que (como dize vuestro amado discipulo San Iuan en su Canonica) en vos tenemos vn fiel abogado en el cielo delante el Padre. Y pues esto es infalible verdad, no dudo que rogareis à vuestro Padre por mi, y que no seré yo el q̃ escrivirè, sino vuestro Espiritu obrãdolo en mi, aũque yo no merezco tan grande bien. O mi amado Iesus, acordaos que assi como por el precio de vuestra sangre, muerte, y passion me merecistes el perdon de mis culpas, y de todos; assimismo nos merecistes el Espiritu Santo; porque de nuestra cosecha no eramos dignos de tanto bien: porque no ay capacidad, ni merecimientos humanos, que sean dignos por si mismos de recebir el Espiritu Santo. Assi que por vuestra pura gracia lo dais á quien se humilla de veras.

As-

Digitized by Google

Assi que queriendo tratar de la santa oracion, es necessario primero tratar de la humildad. Todos los Santos, assi del testamento viejo, como del nuevo, todos nos enseñarõ por exẽplo de como en la oracion nos avemos de humillar delante de Dios; pues oraciõ propiamẽte quiere dezir, levãtar el coraçon á Dios, hablar cõ su Divina Magestad, y pedirle mercedes. Y assi queriẽdo el santo Patriarca Abrahan pedir à Dios misericordia por los Sodomitas, dize estas palabras, las quales desseo yo mucho, q̃ nosotros las dixessemos muy de coraçõ, cada vez q̃ queremos tener oraciõ, esto es: *Loquar ad Dñm meum, cũ sim pulvis, & cinis*: hablaré al Señor Dios mio, aunq̃ soy polvo, y ceniza. Lo mismo dezia el santo Iob, y los demas amigos de Dios.

Genes. 18 v. 27.

El Profeta David dezia á Dios: *Vt iumentum factus sum apud te*: Señor, yo vilissimo pecador conociendo mi ignorancia, digo con verdad q̃ me hallo assi como vn irracional delante de vos. Regidme, y mãdadme, como el señor á su jumentillo, que tã humilde, y obediẽte quiero estar, y perseverar delante de vos, sin hazeros contradicion en todo lo que de mi ordenaredes, y de mi os quisieredes servir sin quexarme, ni resistiros. Y en otro Psalmo dize: *Et substãtia mea tanquam nihilũ ante te*: Señor, como nada me tengo delante de vos.

Psal. 72. v. 23.

Psal. 38. v. 6.

Todos los santos del testamento nuevo, todos la pusieron por fundamento de su oracion, y aun de todos sus exercicios. La Virgen Maria Señora nuestra, siendo madre de Dios, se llama esclava del Señor. El Principe de los Apostoles S. Pedro considerãdo las maravillas, que con sus ojos veìa hazer al Verbo Divino Salvador del mundo su Maestro Iesu Christo, hallandose indigno de estar en su compañia, dà vozes diziendo: Apartaos Señor de mi, porque soy hõbre pecador. O Pedro, esso dezìs, y tan de coraçon? Pues descansad, q̃ por el mismo caso q̃ os sentìs tan indigno de estar cerca de Iesus, que quiere dezir salud, os la darà tan cumplida, que no solo el mismo Iesus serà vuestra salud, y de todos sus humildes creyentes; pero aun os harà dispensero de la salud, os darà plenissimo poder para absolver pecados, os darà las llaves del cielo; y q̃ à quiẽ vos las abrieredes, seràn abiertas

Digitized by Google

las puertas del cielo, y à quien vos las cerraredes, seran cerradas.

Que diremos de San Pablo, que con entrañable humildad dezia: yo soy el menor de los Apostoles, y no soy digno de llamarme Apostol, &c. Assi Pablo? Pues tened por cierto, q̃ por esso sereis el mas nombrado de los Apostoles; pues en dezir el Apostol, ya se entiende q̃ es S. Pablo. Que diremos de la humildad de N. Padre S. Domingo? Que quando llegava à vna Ciudad, luego se iva á la Iglesia, y delante el santo Sacramento cõ lagrimas pedia à Dios, que no permitiesse su Magestad, q̃ se vndiesse aquella Ciudad por aver entrado en ella vn tã grande pecador, como èl, no aviẽdo hecho ningũ pecado mortal en toda su virginal vida. Pues que diremos de la profundissima humildad del Serafico P. S. Francisco? Que por estar tã notoria à todo el mũdo, no quiero poner mi pluma, sino solo dezir, q̃ casi todas las noches passava orando, y dezia á Dios: Quien eres tu Dios mio, y quien soy yo. O quãto avia aqui que dezir! lo qual dexo à la devocion del Lector, y que procuremos imitarle: que en verdad, en verdad mucho mas aprẽderemos con solo vn dia de experiẽcia, q̃ no con muchos años de escrivir, ni leer, ni hablar.

Aun de la misma virtud de la humildad, y de la oracion querria bolver al primer fundamẽto deste capitulo; aunque pienso no aver salido, pues hablo de la oracion humilde, y verdadera; porq̃ como el demonio nuestro enemigo, viẽdo que el mayor medio para q̃ sea vn Christiano Santo, es la humilde, y perseverante oraciõ, pone muchos estorvos en q̃ no la hagamos: y ya q̃ la hazemos, como nos tiene tanta embidia, ponenos engaños, y procura de representarnos errores, y falsedades, las quales avemos de vencer por medio de la humildad, y de la misma oracion, pidiendo á Dios socorro, y ayuda; y tambien ofreciendo á Dios sacrificio accepto, como diximos en el principio deste capitulo.

Y veamos el gusto de Dios, y qual sacrificio le serà agradable, para q̃ con todo cuidado procuremos de ofrecerle, porque mucho nos importa serle acceptos. El mismo Evãgelico Profeta Isaias declara, ò por mejor dezir, el mismo Dios por el Profeta nos dize, q̃

ta-

Digitized by Google

talle, y condicion de gente es la que le agrada, y tras de quiẽ van sus divinos ojos, y coraçõ para hazerle mercedes: *Ad quem autem respiciam, nisi ad pauperculum, & contritum spiritu, & trementem sermones meos?* A quien pensais que miro yo, dize el Espiritu Santo, para darle mis divinos dones, y hazerle lleno de gracia, y despues de gloria, sino al pobrecito, al humilde, y contrito de espiritu? esto es, de todo su coraçon, y que tiembla de mi palabra, la pone por obra con santo temor, no atribuyendo à si nada, sino haziendolo todo para gloria de mi nombre.

Isai. cap. 66. v. 2.

Y como vn mismo Espiritu Santo es el que habla en boca de los Santos Profetas, confirma esta misma verdad el Profeta David en aquel divino Psalmo de la penitencia: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum Deus non despicies:* O Dios mio, yo conozco vuestra generosa, y nobilissima condicion, y con vuestra luz divina entiendo el sacrificio, que os dá gusto, y mucho os agrada, esto es, el espiritu contribulado, y afligido por averos ofendido, el coraçon contrito, y humillado delante de vos: en verdad Señor, que no despreciais à nadie, nadie de vos se vá confundido, sino ilustrado, y muy consolado; por triste, y desassossegado que esté, queda muy quieto.

Psal. 50. v. 19.

Prueva por la experiencia esto el Christiano, quando cargado del terrible peso del pecado, se vá con animo contrito, y espiritu contribulado á los pies del Sacerdote, que està en lugar de N.S. Iesu Christo, no esperando, como hazen los ignorantes, á que el Confessor le pregunte, sino que con el hijo prodigo confiessa sus pecados, conociendo no ser digno de ser llamado hijo de tan buen Padre, como es Dios Omnipotente: y despues de aver dicho él mismo todos sus pecados, recibe el perdon dellos con la absolucion del Sacerdote; y despues de limpio el Christiano, vàse á poner à la mesa del Altar, para recibir aquel eterno, y saludable sacrificio de la divina Eucaristia, la qual es victima, y el verdadero holocausto, que dize Dios por Isaias que le es tan acepto, que se le ofrezcan en su Altar, como diximos en el principio deste capitulo; pues en èl se nos comunican los divinos, y admirables frutos de su muerte, y passion; y assi co-

Digitized by Google

mo por el bocado de Adan se nos entrò la muerte en el mũdo, assi por este divino bocado cobramos la vida.

Y assi es muy necessario al que camina para la celestial Ierusalen, que ande proveido deste divino Pan, para que no desfallezca en el camino tan trabajoso, pues se llama pan de viadores: y como en el camino ay muchos ladrones, nuestros enemigos los demonios, que noche, y dia procuran robarnos el tesoro de las virtudes, con estas divinas armas nos defendemos de sus lazos, y engaños, como lo dize admitablemente el glorioso San Iuan Chrisostomo por estas palabras: *Tamquam leones igitur ignem spirantes ab illa mensa recedamus, facti diabolo terribiles, & caput nostrum mẽte revoluentes, &c.* Assi como leones fuertes, y animosos echando centellas, y llamas de fuego contra el demonio, nos hemos de salir de la santa mesa, y divina comunion de la inefable Eucaristia, revolviendo, y meditando en nuestro coraçon nuestra divina cabeça, cuyos miembros somos, y por esto nos vnimos con su divina Magestad hechos amigos suyos, y fuertes, y terribles contra el diablo, el qual significa Faraon que persiguia, y afligia à los hijos de Israel; por lo qual dixo Dios à su fiel amigo Moysen: Yo te haré Dios de Faraon. Assi quien recibe como ha de recebir este inefable Sacramento del Altar, sin duda es terrible leon, y aun fuerte Dios contra el diablo; pues vnido con su cabeça Christo, y hecho miembro suyo, no se maraville nadie, que le honre tanto el Padre Eterno, pues le vè hecho miembro vivo de su vnigenito Hijo Señor nuestro Iesu Christo.

Dize mas Isaias, que los alegrará Dios en la casa de su oracion. Pues que de muchedumbre de consuelos comunica muy liberalmente Dios en la oracion! Esto diganlo los experimentados; y que esto sea verdad, lean las vidas de los Santos, de lo qual las hallaràn llenas: y aun de los que oy viven sè yo muy bien que ay muchos testigos, no solo de Religiosos, y Clerigos; pero de muchas personas seglares dadas al servicio de Dios, y á la frequencia de los divinos Sacramentos: y si no fuera por no hazer tan prolixo este capitulo, pudiera en esta materia alargarme mucho.

CAP.

Digitized by Google

CAP. LXXXI.

Trata de la grandissima necessidad, que tienen los que peregrinan al cielo, de las continuas armas de la oracion vocal, y mental, y de como sin el particular socorro de la oracion no se pueden llevar los trabajos sin grã pesadumbre, y disgusto, el qual quita la oracion.

Domus mea, domus orationis vocabitur. *Isaia 56. v. 7.*

POr ser la oracion materia tan larga, y tan necessaria me ha parecido proseguir en ella. Entrando vna vez al Tẽplo el Salvador del mundo N.S. Iesu Christo, y viendo que en èl estavan comprando palomas, &c. para ofrecer al Señor, aunq̃ el intento era bueno, pero no lo era la obra: de lo qual podemos tomar exẽplo, y escarmentar en cabeça agena; porque N.S. Iesu Christo se enojò mucho dello: de tal modo, que siẽdo la misma benignidad, y mansedumbre, tomò vn açote de cuerdas, y les derribò sus mesas, y los echò à todos fuera del Tẽplo.

O dulce, y buẽ Iesus, como se ofende vuestra Divina Magestad, quãdo en la Iglesia, Tẽplo vuestro, en lugar de estar el Christiano recogido, callado, y devoto, haziendo oraciõ, està hablãdo, y cõversãdo, derramando su vista acà, y acullá, sin atencion a la Missa, y á los otros divinos misterios! Y lo peor de todo, q̃ cõ su impertinente mirar, y señal perverlas, està cõprãdo la honestidad de la donzella, palomita simple.

El Doctor de las gentes, el Apostol San Pablo, dá vozes diziendo, que cada Christiano somos templo de Dios; y esto repite en muchos lugares de sus divinas epistolas, para que no lo pudiessemos ignorar, ni tampoco echarlo en olvido. Pues harta ingratitud, y descomedimiento seria, q̃ aviẽdonos Dios honrado, hasta hazernos templos suyos, que no correspondiessemos à tan alta dignidad.

O Christiano hermano mio muy amado, ruegote, *Per viscera Christi*, que quando à las puertas de tu coraçõ te tocare el mal pẽsamiento, assi de ira, como de codicia, &c. q̃ pues eres templo de Dios, te acuerdes que te dize Dios: mi casa, y templo es casa de oraciõ, que no consentirè en ninguna

Digitized by Google

na manera que sea ensuziado, ni afeado con malos pensamientos. Y en verdad, en verdad, q̃ si no lo hazes, que se quexarà Iesu Christo de ti à su Eterno Padre; pues dize por David: *Zelus domus tuæ comedit me*: Padre mio, los zelos de vuestra casa me estan comiendo, y lo siento mucho. Y aunque agora N. Señor Iesu Christo està impasible, y glorioso à la diestra de su Padre en el cielo, no es incompasible, antes, como nos tiene tanto amor, tiene mucha piedad, y lo pondera muchissimo viendo que las almas racionales, que su Magestad cõprò, redimiò, y limpiò con el inmenso precio de su divina sangre, y las consagrò en vivos tẽplos suyos de su Padre, y del Espiritu Santo, vn solo Dios trino en personas, y vno en essencia, sea ensuziado por el pecado, y de casa de Dios hecho cueva de ladrones, que son los pecados: pues sin duda los pecados son ladrones, que nos roban, no menos que el Reyno de los cielos. *Psal. 68. v. 10.*

Y por esta causa tan importante, q̃ mayor no puede ser, conviene mucho al Christiano, q̃ vá peregrinando para el cielo, q̃ se guarde muchissimo destos ladrones, q̃ ande con grande vigilancia, de que no le quiten los tesoros de las virtudes, que lleva dentro de su alma, que es templo, casa, y silla de Dios, como dize el Sabio; porque la casa del Rey del Cielo, no ha de estar suzia de vicios, ni desnuda de virtudes, que son el verdadero ornamento, y santidad de nuestra alma; como conviene ser el Templo de Dios limpio, y santo. Assi lo dize el Profeta David, sabiendo la condiciõ, nobleza, y santidad de Dios: *Domum tuam Domine decet sanctitudo in longitudinem dierum*: Vuestro Templo, ò Señor de las virtudes, conviene, no como quiera, sino de necessidad, ser limpio, santo, y sin manzilla: en el qual templo del coraçon del hombre, conviene siempre que aya oracion en longitud de dias. *Psal. 92. v. 5.*

O que sentidos tan admirables ay aqui encerrados! por cierto, que no sin grande misterio nos amonesta, exorta, y aconseja la misma verdad N. Señor Iesu Christo en su santo Evangelio, en que nos dize, q̃ conviene siempre orar, y nunca desfallecer. Quanto esto nos cõviene para nuestra salvacion, y santidad, solo lo alcança la misma sabiduria del

Digitized by Google

del Eterno Padre, este mismo Señor Iesu Christo, pues él sabe los ocultos engaños del diablo, q̃ como leõ rabioso anda noche, y dia buscãdo a quiẽ engañar, y tragar. Conoce muy biẽ este Señor Iesus amador de los hombres, la grande astucia del diablo, y tambiẽ la ignorancia, y flaqueza del hombre: *Ipse cognovit figmẽtũ* Psa.102. ℣.14. *nostrum*: Que somos de barro tã flacos, y sin mucha resistẽcia à lo malo; antes mal inclinados desde nuestra adolescencia, como dize la misma divina Escritura: Y como es verdad que todo el bien, socorro, y ayuda nos viene de Dios, toda nuestra vitoria es confiar de Dios, como dize San Iuan en su Canonica: Esta es nuestra vitoria, nuestra fè. Y como la confiança acude luego à Dios, claro està que por medio de la oratiõ acudimos á Dios.

Assi q̃ las oraciones sõ nuestras armas, no solo defensivas, pero aun ofensivas: y por esta causa nuestro Salvador Iesu Christo, la dolorosa noche de su sagrada Passiõ, en aquella rezia batalla, otra cosa no exortò con mas eficacia, y por tres Matt.26. ℣.41. vezes repitiò: *Orate vt non intretis in tentationem*: Mirad, discipulos mios, y junto con ellos à todos, pues todos los Christianos le somos discipulos, orad y pelead, porque no entreis en la tentacion, pues el demonio no duerme, ni Iudas el traydor, que es el pecador. El que incita á los otros que ofendan á Dios, Iudas, y diablo se puede llamar, pues haze su oficio, que es perder las almas: ò como el Herege, que ya que no puede perder las almas, procura en matar los cuerpos de los siervos de Dios, como hizieron en otro tiempo los crueles Tiranos. Y assi Iesu Christo llamò à Iudas diablo, quando dixo: Vno de vosotros es diablo. Respondiendo Christo à sus dicipulos, les dixo: *Non ne ego vos duodecim elegi: & ex vobis vnus diabolus est? Dicebat autem Iudã Simonis Iscariotẽ: hic enim erat traditurus eum, cũ esset vnus ex duodecim.* Por esto nadie cõfie de si mismo, pues á este desdichado no le valiò, ò por mejor dezir, no se quiso aprovechar de la grande dignidad del Apostolado, ni quiso aprovecharse de la sãtissima cõversacion, dotrina, y milagros de N. Señor Iesu Christo. Ioan. c.6. ℣.71.

Por este exemplo podemos tomar aviso, no solo los seglares en no confiar de si, y en temer el pecado; pero muy en particular los Eclesiasticos,

y

Digitized by Google

y Religiosos,y Religiosas: no cõfiemos,ni presumamos por llevar diferente habito de los seglares,ni por estar en Apostolado de la Religion professando vida Apostolica;sino en cumplirla,en poner por obra lo q̃ con Dios omnipotente en el santo bautismo, y el dia de nuestra santa profesion en la Religion capitulamos,y prometimos.Y en verdad, q̃ para llevar esta carga, que nos es muy necessario el socorro , y ayuda de costa de la oracion:y segun somos flacos,tengo por imposible llevarla sin pesadũbre,sin el particular auxilio de Dios , el qual se alcança por medio de la oracion : el qual auxilio no niega Dios , antes le dá muy facilissimamente, como dize S. Pablo:q̃ Dios es rico y liberal en todos aquellos que invocan su nombre. Ni nũca el Espiritu Santo niega su vncion dulce espiritual á quien le llama,y de veras à su divina Magestad se humilláre:pues es clara verdad, que el carro de nuestros exercicios , que antes llevavamos gruñendo,y quexando , como es el continuo negarnos , sufrir,y padecer ; despues desta suave vncion anda muy ligero,y obedecemos con grã gusto,no solo à los mayores,pero aũ nos humillamos á los iguales , y menores : y esto por amor,y honra de Dios, como nos exhorta San Pedro Apostol en su divina Canonica. Pues quien ay que no tenga necessidad de esta vncion?

CAP. LXXXII.

Trata de como en todo tiempo, y lugar està obligado el Christiano,que con viva fe camina al cielo,à tener oracion cõtinua;y como la puede,y deve tener.Y ruego à los padres de familia,que lean este capitulo con intento de ponerlo por obra,si de veras desean que ellos y sus subditos vayã camino para la celestial Ierusalen.

Domus mea, domus orationis vocabitur. *Isai. cap. 56. v. 7.*

NVnca me cansaria, que en todos los capitulos que yo escrivieste, todo fuesse sobre el Profeta Isaias,y del santo Evangelio; porque en este divino Profeta hàllo dibuxado todo el sãto Evangelio por vn modo tan sabroso,dulce, y provechoso , quecierto me dá siempre que lo leo nuevo gusto,y salud à mi alma , y nunca

Digitized by Google

ca me harto dello, antes me crece la hãbre à mi pobrecito coraçon. Temo, q̃ como diximos en el capitulo passado, de como nuestra alma es templo de Dios, en el qual ha de aver perpetua oracion, no le parezca al tibio, y perezoso imposible, ò alomenos muy dificultoso.

A lo qual yo respondo, que no solo no es imposible, pero ni aun dificultoso, sino muy facil con el socorro de Dios. Y lo primero buelvo por la honra de mi vnico amado Iesu Christo, que su divina Magestad no manda, ni aconseja cosas imposibles: y aunque al principio parecen dificultosas, ha de considerar el Christiano, que el mismo Señor Iesus, que nos dá el consejo, nos promete el socorro, y ayuda, dandonos su espiritu, gracia, y favor: y esto con mayor amor, liberalidad, y voluntad que nosotros lo podemos recebir: y experimentando esta verdad dezìa S. Pablo, y junto con él todos los Santos: con Christo todo lo puedo, con Iesus que me conforta, ayuda, y favorece. Y assi como cosa muy factible, y facil de hazer el mismo San Pablo nos exorta, no solo á Frayles, y Monjas, y à gente recogida; pero à todos los Christianos à que oremos siempre, diziendo à los Thesalonicenses: *Semper gaudete. Sine intermissione orate. In omnibus gratias agite: hæc est enim voluntas Dei in Christo Iesu, in omnibus vobis.* 1. ad Thessal. c. 5. v. 16.

Aviendo dicho el Apostol antes destas palabras: Mirad, y advertid hermanos mios, que no deis mal por mal à vuestro proximo, sino antesbien estad vnidos todos en caridad; luego dize las palabras propuestas: Si esto hizieredes con todo lo demas que os he predicado, *Gaudete semper*, gozaos, y alegraos siempre en el Señor, y sobre todo orad sin intervalo: que es lo mismo que dize N. S. Iesu Christo en el santo Evangelio, que nos conviene á todos siempre orar, y nunca desfallecer. Y discurre S. Pablo exortandonos, que en todas las cosas hagamos gracias á Dios, y afirmandonos, que esta es la voluntad de Dios.

Esto mismo nos enseñò por exemplo N. S. Iesu Christo, pues cuentan del los Evangelistas, que antes y despues de comer hazìa gracias á su Eterno Padre. Y en verdad que lo mismo avemos de hazer todos los Christianos, si en verdad deseamos imitarle; y que los padres y madres lo enseñen

Digitized by Google

sien à sus hijos, è hijas: y esto siempre, y nunca dexarlo, aunque estè la mesa llena de combidados: y no contentarse cõ solo hazerlo dezir à los niños, sino tambien siendo grandes, y responder todos los de la mesa, que pues à todos dá Dios de comer, todos es razon que hagan gracias á su Divina Magestad: que como dize el Evãgelista, en la noche de la Cena, no solo Christo hizo gracias, pero todos sus dicipulos, & *hymno dicto exierunt, &c.*

Matth. c. 26. v. 30.

Y basta esto? No por cierto, sino que los padres, y madres estàn obligados à enseñar à sus hijos muy de hecho la Dotrina Christiana, no solo el Credo, el Padre nuestro, y los Mãdamientos de Dios, y como se ha de confessar, y preparar para recebir el Santo Sacramento: pero tambien á hazer siempre oracion Vocal, ò Mental, y como han siempre de temer á Dios, y nunca ofenderle; como hazia el santo Tobias, que dezia à su hijo: *Omnibus autẽ diebus vita tua in mente habeto Deum: & cave ne aliquando peccato consentias, & praetermittas praecepta Domini Dei nostri. Ex substantia tua fac eleemosynam, & noli avertere faciem tuam ab ullo paupere: ita enim fiet, vt nec à te avertatur facies Domini, &c. Omni tempore benedic Deum, &c.*

Tob. c. 4. v. 6. & seqq.

O dichoso padre, y mil vezes bienaventurado, digno de ser padre! Y dichoso hijo, en tener tan buen padre! pues aun no siendo predicado en el mũdo el santo Evangelio, ya este fidelissimo amigo de Dios le pone por obra: pues lo primero que enseña à su amado y vnico hijo, es, que tenga siempre oracion, esto es, que todos los dias de su vida piense, medite, y contemple en Dios, que su alma, y coraçon sea templo vivo de Dios, en que siempre aya oracion; pues ya saben todos, que orar es pẽsar en Dios, acordandose de sus continuos beneficios, y agradecerselos à su inmensa Magestad, pues sin duda el agradecimiento nos dispone para recebir de su caridad infinita nuevas mercedes. Y mira hijo mio, guardate, y anda muy sobre aviso, que nunca consientas en ningun pecado, y nunca trasspasses los Mandamientos de Dios Señor nuestro, antes los guardes con toda vigilãcia, nũca los dexes de tu mano poniendolos por obra, y haz limosna de tu hazienda: y mira, que no apartes tu cara del pobre, para que seas digno que tampoco Dios no aparte su Divino, y piado-

so

Digitized by Google

so rostro de ti; sino que sin duda te assegùro; que si tù vsares con tus proximos de misericordia, que sin falta la vsará cõtigo Dios. Y lo que mucho te encargo es, que en todo tiẽpo, y lugar, bendigas à Dios, esto es, que le alabes de todo tu coraçon, assi en el tiempo de la adversidad, como en el tiempo de la prosperidad; assi en el de la enfermedad, como en la salud; assi en todo tiẽpo. O doctrina santa, y Evangelica, no solo para los casados, sino tambien para los Eclesiasticos, Religiosos, y Religiosas, y finalmente para todo genero de gente, pues á todos quiere Dios que se salven, y para todos embiò al mundo á su Hijo vnigenito el Verbo Divino N. S. Iesu Christo, como èl mismo lo dize en el santo Evangelio. Assi, y con tan excesivo amor amò Dios al mundo, que le diò su vnigenito Hijo, para que todos los que le creen ninguno se pierda, sino que tenga vida eterna!

Y pues todo esto es induvitable verdad, què nos queda agora, sino que lo pongamos por obra con amor, humildad, y fe viva, y perseverar hasta la muerte? que si assi lo hazemos, seremos buenos caminantes, alexandonos, y apartandonos de la Babylonia del pecado: pues claro està, que quanto mas nos apartaremos de Babylonia, tanto mas nos llegarèmos à aquella dulce patria de la celestial Ierusalen madre nuestra, por amor de la qual gemimos, trabaxamos, y suspiramos, y està firmes nuestros coraçones, y dezimos cõ S. Pablo: *Conversatio nostra in cælis est*: nuestra conversacion està en el cielo, y nada de la tierra nos dà gusto, ni contento; aquella nobilissima Ciudad buscamos, donde tenemos nuestra amada cabeça Iesu Christo sentado à la diestra de su Padre. *ad Philip. 03. v. 20.*

CAP. LXXXIII.

Trata de quan gran milagro es la conversion del pecador, y de las señales en que podemos conocer que somos predestinados para el cielo, sacado del Santo Evangelio.

Lavabo inter innocentes manus meas, & circundabo altare tuum Dñe: vt audiam vocem laudis, & enarrẽ vniversa mirabilia tua. Dñe dilexi decorem domus tuæ, & locum habitationis gloriæ tuæ. *Psa. 25. v. 6.*

Digitized by Google

DIze aquel grande, y diestro amador de Dios el Real Profeta David: Yo lavarè entre los limpios mis manos, esto es, mis obras, y despues con mucha confiança, Señor, rodearè, y me llegarè à vuestro santo Altar. Sobre las quales palabras dize el glorioso san Remigio: Lavarè mis manos entre los innocentes, esto es, imitãdo sus sãtas obras, y despues me llegarè à vuestro Santo Altar, esto es vuestra Fè, Dios mio, que me aveis dado; en la qual està el lugar del verdadero Sacrificio, ornãdola de las buenas obras, del modo que los palios, y los otros ornamentos ornan, y hermosean al Altar.

Y tambien dà otro sentido este mismo Dotor, diziendo: Rodearè el Altar de mi coraçõ de varias, y diversas virtudes, y assi cõ el favor divino ornarè la Fè de buenas obras, y mi coraçon de muchas virtudes. *Vt audiã vocem laudis*, dize Sã Remigio: quien es esta voz de alabança que bendize, y glorifica à Dios? Responde el mismo Dotor, q̃ es la buena vida y santa conversacion de vuestro siervo, Señor; esta os alaba mas que todas las vozes. Qual es esta voz de alabança, que cuẽta, y dize todas las maravillas de Dios? Dize este mismo Sãto, ser todos los beneficios, y mercedes, que nos ha hecho Dios, criandonos à su Imagen, y en el interior recreandonos con tantas mercedes, y comunicaciones de sus divinos dones, que no se pueden del todo explicar. Pues muy mayor fue el milagro, q̃ hizo Nuestro S. Iesu Christo, en bolver de Saulo perseguidor de su Iglesia, vn humilde discipulo, y Predicador de las gentes, que no de resuscitar à Lazaro de quatro dias muerto. Assi Señor Dios mio, conozco, y confiesso, q̃ todo lo bueno viene de vos, y todo lo malo nace de mi, y lo atribuyo á mi flaqueza, y mala inclinacion. Y viendo vuestra bõdad, y mi maldad, me pareceis mas admirable, y digno de alabança, y cuento à los otros vuestras grandes maravillas, y por esto procùro lavar, y purificar mis obras con los innocentes, y justos: por esto rodeo vuestro altar, porq̃ amo mucho la hermosura devuestra casa.

Dñe, dilexi decorem domus tuæ, & locũ habitationis gloriæ tuæ; esto es, dize San Remigio: Amo, Señor, á los perfectos de vuestra Iglesia, los quales son piedras preciosas, de las quales vos sumo Artifice edificays

cais aquella gloriosa Ciudad de la celestial Ierusalen, en los quales mora vuestra gloria: pues nada atribuyen à si mismos, sino todo lo atribuyen á vuestra misericordia, con la qual desde abæterno los teniades predestinados, y por esto los justificastes en este mundo, para que despues de caminado este destierro por el camino de vuestros divinos Mandamientos, los pudiessedes glorificar para siempre en el cielo.

Y siendo esto assi, aquel dichoso caminante que siente en si mismo vnos muy dulces señales desta amorosa predestinacion, cõ quanta aficion ama la hermosura de la casa del Señor! porq̃ como dize S. Pablo, el espiritu divino allá en lo intrinseco de nuestra alma, nos dá testimonio de que somos hijos de Dios por gracia. Y aunque dize el mismo Espiritu santo por el Sabio, que nadie sabe si està en gracia, ò en odio con Dios, verdad es; pero esto no deshaze lo que dize S. Pablo, pues en este miserable destierro nadie vive seguro, pues hallamos por la triste experiencia, que el que ayer era justo, oy cae en culpa grave; y el que oy es pecador, mañana tocãdole Dios al coraçon serà justo. Y por esta causa dize el mismo Sabio, que el hombre prudẽte siempre està en temor, siempre, y en todas sus cosas recela, teme, y aun tiembla, y en nada se assegura, ni confia de si, pues en todo ay sus peligros.

Pero buelvo á dezir con el testimonio de las divinas Escrituras, que ay evidentes señales de ser vno predestinado para el cielo; pues dize la misma verdad Nuestro Señor Iesu Christo: El que es de Dios oye de buena gana la palabra de Dios; por esso vosotros no la oìs (dixo à los Iudios) porque no sois de Dios: que esso quiere dezir oìr la palabra de Dios, ponerla por obra; que este tal camina derecho al cielo, como dize el mismo Iesu Christo: Quieres entrar en la vida eterna? Pues guarda los mandamientos de Dios.

Ay otras señales de la predestinacion, esto es el ser facil en perdonar las injurias recibidas. Y tambien es señal de de ser reprovado de Dios el ser muy duro en no querer perdonar los agravios recebidos, pues no puede mentir Iesu Christo, que nos dize en muchos lugares de su Santo Evangelio, que si no perdonàremos de todo nuestro cora-

Digitized by Google

çon à nueſtros proximos, que ni tampoco ſu Eterno Padre nos perdonarà á noſotros. Y aſsi eſte divino Maeſtro enſeñandonos à orar, como nos ama tanto, nos criò á ſu Imagen, y ſemejança, nos redimiò con el precio de ſu preciosa ſangre, en virtud de la qual nos mereciò el Reyno de los cielos: pero con tal, como dize San Auguſtin, el que te criò ſin ti, no te ſalvarà ſin que tu te ayudes: y eſte ayudarte, no es que te diſciplines, ni hagas grande aſpereza de vida; ſino ſolo que perdones à tu hermano, al proximo q̃ te agraviò, que es tan facil de hazer, que eſtando echado en la camà lo puedes hazer, ſin que nada te lo impida.

Y porque de coſa tan importante no nos pudieſſemos olvidar, nos ordenò, y enſeñò, que cada dia diziendo el Padre nueſtro, noſotros miſmos nos echaſſemos la bẽdicion, ò maldicion, diziendo: perdonadme Señor aſsi como yo perdono à mis enemigos: deſſe modo nos perdonad, y lo hazed del miſmo modo que noſotros lo hazemos con nueſtros deudores. Por lo qual dize el miſmo Ieſu Chriſto: Bienaventurados los miſericordioſos, porq̃ ellos ſin duda alcançarán miſericordia, ſerles han abiertas las puertas del cielo; y los q̃ no lo fueren no queriẽdo perdonar, eſtos tales deſpidãſe del cielo, pues para ellos no ay entrada. Sobre eſto dize S. Gregorio Papa: Mira Chriſtiano quan buẽ Dios tenemos, pues en nueſtra mano nos dexò el alcançar ſu divina miſericordia, pues la alcançaremos, ſi la tenemos con los próximos, no ſolo en perdonar, ſino tambien en hazerles bien.

CAP. LXXXIV.

Trata del grande premio que tiene Dios aparejado à los verdaderos peregrinos, para que no deſmayen en el trabajo del camino: y que no ſon condignas las paſsiones deſte ſiglo de la gloria venidera. Y noteſe eſte capitulo.

Non erit tibi ampliùs ſol ad lucendum per diem, nec ſplendor lunæ illuminabit te: ſed erit tibi Dominus in lucem ſempiternam, & Deus tuus in gloriam tuam. Non occidet vltra ſol tuus, &c. Populus autem tuus omnes iuſti, in perpetuum hæreditabunt terram. *Iſa. c. 60. v. 19.*

Di-

Digitized by Google

Dize el Evangelico Profeta Isaias (No lo puedo, ni quiero negar, que en solo oir el nombre deste secretario del Espiritu Santo, Isaias, se alegra mi coraçon; porque me dá mas claras nuevas de mi vnico amado Iesu Christo Verbo del Eterno Padre: y assi mi hambriento desseo es traer siempre mi alma ocupada en los altissimos, y saludables sermones deste Evangelico Profeta Isaias, que me gozo de nombrarle). Agora pues vnas vezes habla con la Iglesia militante, otras con la triunfante, de la qual habla aqui, y trata con ella como si la viera ya cõ sus ojos, y le dize assi: O Ciudad de Ierusalen celestial, y divina, dichosa tu; pues en ti no ay el Sol, que acá tanto nos admira su luz, q̃ para tu grande nobleza escuridad seria, ni tampoco te alumbra el resplandor de la Luna: empero tu luz, y resplandor serà para ti el Señor para siempre, y tu Dios serà tu gloria: y no ayas miedo, que se ponga, ni retraiga sus inmensos rayos; antes bien para siempre reverberarã, ilustraràn, penetrarán, y hermosearàn, lo mas intimo de ti. O Ciudad mas que dichosa! pues el mismo Omnipotente Dios, que te criò serà tu gloria, serà tu premio, corona, y gozo eterno. Y veamos, quien es este tan dichoso pueblo? *Omnes iusti*, todos los justos. O mil vezes dichosos! y quien ay tan necio, tonto, y grossero, que no quiera, y procure con todas veras ser justo, pues sin duda tanto bien le està guardado por aquella inefable sabiduria?

O Christiano hermano mio muy amado en Iesus crucifido, preguntote: crees estas indubitables verdades, ò no? Bien veo, que como Christiano resonderas que si, que lo crees: pues si lo crees, como no estudias, y con toda vigilancia, y grande solicitud de toda tu industria, y fuerça no procuras en ser justo? Veamos en que consiste ser justo? El Profeta David te responde en muy breves palabras diziendo: *Declina à malo, & fac bonum*: apartate del mal, que es el pecado, y haz bien, que es obrar justicia: en la qual justicia comprende todas las virtudes, y santidad. *Psal. 36. v. 27.*

O hermano mio muy amado, ruegote no te espante la dificultad que consigo trae la virtud, que con el favor del Espiritu Sãto todo lo podràs; ni te desmayen las persecuciones del mundo; ni las passiones

Digitized by Google

de tu carne, ni las molestias del demonio. Acuerdate, que dize san Pablo: no son condignas las passiones deste siglo, desta breve peregrinacion, del galardon, y gloria venidera, que se revelará en lo venidero allá en la gloria, y bienaventuranca. Y el mismo Evangelico Profeta Isaias dize, que ni ojo viò, ni oreja oyò, ni en el coraçon humano subiò el inmenso premio, que tiene Dios prometido á los que esperan en su Divina Magestad.

Dize mas Isaias, en la autoridad arriba alegada, que los justos heredarán la tierra. Llamase aquella nobilissima Ciudad de la celestial Ierusalen, tierra de los vivientes, como dize David en diversos lugares de sus divinos Psalmos; llamala tambien Isaias heredad; claro está que los hijos son los que han de heredar las tierras, y señorios de sus Padres. Pues, ò bõdad, ò caridad eterna, que tanto nos amais, que nos dize, y afirma vuestro fiel Coronista Sã Iuan:

Ioan. c. 1. v. 12. *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius.*

O dulce nueva! ò voz de alegria, y gozo, que nos diò poder el que todo lo puede de ser hijos de Dios por gracia, todos los que recibieremos, y creyeremos en su santissimo nombre de Iesus; confessando, como dize san Pedro Apostol en los Actos Apostolicos, que no ay otro nombre debaxo del cielo, en el qual nos fue dada nuestra salvaciõ, sino el de Iesus. O mi Salvador muy amado de mi pobrezito coraçon! O salud cabal, y perfecta para todos vuestros creyentes, y obedientes à vuestro santo Evangelio! gloriese el Principe en su Principado, y el Duque en su Ducado, y el Conde en su Condado, &c. Que solo de ser hijo de Dios por gracia me glorio, alegro, y gozo. Y aunque cierto no me hallo justo, sino muy ruin; pero tengo mucha confiança en la inmensa misericordia de Dios, y meritos de mi Señor Iesu Christo me perdonarà mis culpas:

CAP. LXXXV.

Trata de como la salud, y Iusticia verdadera, que justifica, y salva nuestras almas, es creer, y amar à N. S. Iesu Christo, y cõdena la incredulidad, y dureza de los Iudios, no solo de los passados, sino

Digitized by Google

sino tambien de los Iudios presentes.

Iustum deduxit Dominus per vias rectas, & ostendit illi regnum Dei. *Sapien. c.10.v.10.*

AL Iusto llevò Dios por caminos rectos, y despues al fin de su dichoso camino le mostrò su Reyno, le descubriò todo bien. Al fin reyno de Dios Omnipotente, que puede ser sino todo bien? O valame Dios, que grande es la ceguedad de los hombres! pues todos quieren el *Ostendit illi Regnum Dei*, sin el medio q̃ es el caminar por caminos rectos. O necios! no os acordais que dize la misma verdad, N. Señor Iesu Christo, q̃ el Reyno de los cielos padece fuerça, y q̃ los esforçados lo arrebatan? pues ò pereçoso, como lo arrebataràs tu, si no quieres caminar por caminos rectos?

El gran Bautista sin aver hecho ningun pecado, antes santo que nacido, con todo esto se và al desierto, y haze tanta penitencia que espanta à todo el mundo, y quando le pregũtan, quien es? les responde, que vna voz q̃ llama en el desierto, y que dize: *Parate viam Domini: rectas facite semitas eius, omnis vallis implebitur: & omnis mons, & collis humiliabitur, &c.* Y aunque ya muchos años antes lo avia profetizado, y dicho Isaias, fue cũplido aqui, como lo demas q̃ este Evãgelico Profeta revelandoselo el Espiritu Santo avia dicho. Pues gloria á Dios, ya todo el mũdo, y hasta los vltimos fines de la tierra, tiene la verdadera salud de Iesu Christo N.S. Salvador del mũdo: ya la tenemos bien de assiento en los Divinos Sacramẽtos; pues el mismo Iesu Christo, q̃ predicò el Evangelio, y padeciò, y muriò por todos, esse mismo tenemos en la sacra Eucaristia, hasta la fin del mũdo se ha quedado cõ sus Christianos, y peregrinos, para sustento del camino se hizo nuestro dulce pan.

Luc. c.3. v.4.

Bolviendo pues al precursor deste Señor, S. Iuan Bautista que dize: soy voz que dà vozes en el desierto deste mũdo, digo á todos los hombres, que se dispõgan preparandose para caminar rectamente, dando lugar en su coraçon para que reyne en èl el Salvador. O quã grande amor, y reverencia tenia el dichoso Iuan al Salvador, al esposo de todas las almas Nuestro Señor Iesus, pues à boca llena èl mismo se llama amigo del esposo, y que se

Digitized by Google

se gozò, mucho de oir su dulce voz, y que en verle hecho hombre al vnigenito Hijo de Dios, que su gozo fue cumplido! Por cierto, ò Divino, y fiel Precursor, que no sois vos solo en esse gozo; porque tambien veo, que se gozò mucho Abrahan, Isac, y Iacob, el qual dixo estando para morir, q̃ se iva deste mundo muy seguro con viva esperança desse Hijo de Dios, que haziendose hõbre seria la verdadera, y vnica salud, y desseada esperança de todas las gentes. Tambien veo á Isaias con tanto gozo en contemplar esse Mesias embiado del Eterno Padre, con quien tanto vos os gozais, y le llama que viniesse presto, y se rompiessen los cielos, y el Cordero dominador de la tierra baxasse presto: y habla de sus grandes perfecciones, como si ya le viesse cõ sus ojos como vos.

Pues que dirè del Real Profeta David, que dava siempre vozes al Eterno Padre, diziendo: *Ostende nobis Domine misericordiam tuam, & salutare tuum da nobis?* Y tanto amava esta salud de Dios hecho hombre, que se derretia en amoroso desseo: *Defecit in salutare tuum anima mea, & in verbum tuum superperavi, &c.* Pues si el gozo es de tantos, como, ò dichoso, y grande amigo del Esposo, precursor Iuan, dezìs que es vuestro? Veo al santo Simeon, que tanto gozo, y cõsuelo sintiò en tener en sus braços à esse Cordero del qual dais vos al mundo testimonio; y esto aun siendo niño chiquito, que de puro gozo dize que no quiere ya mas vivir: pues que ya sus ojos vierõ la salud, la luz de las gentes, y la gloria de Israel. Pues, ò bienaventurado Simeon, de dõde os vino á vos tanto biẽ? El Evangelio dà la razon diziendo: *Et homo iste iustus, & timoratus, expectans consolationem Israel, & Spiritus Sanctus erat in eo.* La primera razon es, que era Iusto, y por esto le llevò Dios por camino recto, como diximos al principio deste capitulo: *Et ostendit illi Regnum Dei*, y le revelò, y manifestò el Espiritu Santo como aquel dulce niño era el verdadero Messias, el Salvador del mundo, Verbo del Eterno Padre, verdadero Reyno de Dios, del qual gozã todos los Santos Angeles, le adoran, y aman con todos los Santos.

Psal. 84. v. 8. Psa. 118. v. 81. Luc. c. 2. v. 25.

Creo que los que fuerẽ aficionados, no solo al dulce Iesus, como es de razon, y justicia, por ser nuestro Salvador,

pe-

Digitized by Google

pero tambien á su fiel Precursor S.Iuan Bautista, que gustarán de leer este capitulo, y assi deseo preguntarle: O dichoso Santo, que sentia vuestro virginal, candido, y claro coraçõ, quando deziades delante de todos: *Qui habet sponsã, spõsus est: amicus autem spõsi, qui stat, & audit eum, gaudio gaudet propter vocẽ spõsi. Hoc ergo gaudium meum impletum est. Illũ oportet crescere, me autem minui. Qui desursum venit, super omnes est*? O felicissimo amigo del Esposo, dadnos la razõ desse vuestro tan grande gozo.

Ioan. c.3. v.29.

Pareceme, que allà dentro en lo intimo de su coraçon, nos responde, diziendo: No me tengo de gozar, pues el Padre Eterno me revelò, q̃ este Divino Cordero Iesvs es el verdadero Mesias? es el vnigenito hijo suyo? es el legitimo, verdadero, y vnico Esposo, no solo de los Iudios que le creerán, pero de todos los Gentiles que le recebirán? No me tengo de gozar, pues conozco claramente, por revelacion del Espiritu Santo, que este Esposo, y Divino Cordero quita los pecados del mundo? De gozo me gozo, oyendo su dulce voz, porque le conozco, y amo mucho, y segun es el conocimiento que dèl tengo, assi es el amor; y conforme el amor vivo, q̃ tengo à este Divino Esposo Iesvs, es el gozo q̃ tẽgo de verle con mis ojos, de oir su divina voz, y de dar à todo el mũdo testimonio dèl. Mi gozo es ya cũplido, porq̃ veo cumplidas todas las profecias, que dèl han profetizado: Doy gracias, y mil alabanças al Eterno Padre, que cumpliò su divina palabra en embiar à su Hijo de lo alto; el qual Divino Esposo viniendo del seno de su Eterno Padre, sobre todos es, y á mi me conviene humillarme, y disminuir, y á este Cordero crecer: y assi lo deseo entrañablemẽte, q̃ crezca por conocimiento de fè, y amor en todos los coraçones de los creyẽtes, porq̃ deseo la salud verdadera à las almas; porq̃: *Qui credit in Filiũ, habet vitã æternã: qui autẽ incredulus est Filio, nõ videbit vitã, sed ira Dei manet super eũ*: El q̃ creyere en el Hijo de Dios tẽdrá vida eterna, y el q̃ fuere incredulo al Hijo, no verá la vida, antes tengase por enemigo de Dios, y que su ira permanecerá en èl. Y assi, conociendo S. Iuan Bautista por espiritu profetico la incredulidad de los Iudios, y los malos tratamientos de que avia de vsar con el esposo Iesvs, á

Ioan. c.3. v.36.

quien

Digitized by Google

quien èl tanto conocia, amava, y reſpetava; les tratò de vivoras, diziendoles: *Genimina viperarum, quis oſtendit vobis fugere à ventura ira?* Linage de vivoras, ò quiẽ os enſeñaſſe huir la ira venidera!

Luc. cap. 3. v. 7.

En verdad que lo miſmo podiamos dezir á los perfidos Iudios de oy, pues aun haſta aora dura ſu ceguera, y obſtinacion; pues es tanta ſu deſventura, que no quieren creer ſer Ieſu Chriſto nueſtro Dios el Meſias. O como ſe hallarán burlados en el dia de la ira, quando eſſe miſmo Ieſu Chriſto, que aora no quieren creer, le veràn ſin duda venir con Mageſtad inmenſa á juzgar vivos, y muertos! Y pues no le quiſieron creer Cordero, que quita los pecados del mundo, le veràn venir con ira, como terrible Leon del tribu de Iudà, que con las viñas de ſu divina juſticia los deſmenuzarà, y echará en el fuego eterno.

(?)

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

SEGVNDA

Digitized by Google

SEGVNDA PARTE
DEL
VIAGE DE LA CELESTIAL
IERVSALEN.

CAP. I.

TRATA DE QVAN GRANDE CONSVELO ES para la alma del Chriſtiano, llamar con toda confiança à Dios Padre, y de como eſte omnipotente, y miſericordioſo Dios tiene para con noſotros coraçon de verdadero Padre, y de como avemos de ir ſin ceſſar en buſca de tal, y tan bueno, y amoroſo Padre.

Patrem vocabis me, & poſt me ingredi non ceſſabis.
Ierem.cap.3.v.19.

DIZE Dios al alma: Llamarmehas Padre, y deſpues de conocido por tu verdadero Padre, no ceſſarás de ir tras mi, ſiguiendome como la oveja ſigue à ſu paſtor. Antes de entrar á eſta dulce materia, quiero dezir, que en eſte capitulo quiero començar la ſegunda parte deſte libro; porque en eſta ſegunda parte, deſeo con el favor de Dios hablar mas al interior del coraçon del Letor; y ſi el Eſpiritu Santo ſoplàre, cõfio q̃ ſerà grande provecho, y cõſuelo eſpiritual para las almas Chriſtianas; y por eſto pido atencion, y mas diſpoſicion, y preparacion, como deziamos en el capitulo paſſado.

Quando me pongo á conſiderar de como en los Chriſtianos no ay oracion mas repetida que el Padre nueſtro,

(y

(y con justa razon, por averla hecho tal Autor como es el hijo de Dios) mucho me consuelo dello; pero afligeme mucho el ver, que si de muchos es dicha esta altissima oracion, pero de pocos entendida, y de mi menos imitada. Pues pregunto, dime Christiano hermano muy amado, que sientes quando pronuncias esta primera palabra, Padre nuestro q̃ estais en los cielos? O hermano mio muy amado, no sientes grande confiança en Dios? pues siendo su divina Magestad todo poderoso, y tan misericordioso, q̃ te puede faltar teniẽdo tal Padre? y teniendole glorioso ya en el cielo, sin duda te ha de parecer que ya tienes vn pie en el cielo; y deurias dezir dentro de tu coraçon con el Profeta David: *Quid enim mihi est in cælo? & à te quid volui super terram?* tengo mi Padre en el cielo; pues que tengo q̃ ver con la tierra? allà tengo todo mi tesoro; pues tẽgo todo mi coraçon puesto en mi Padre, el qual es toda mi riqueza, pues del me viene todo el bien q̃ tẽgo, y todo quãto bien espero. El Seraphico Padre San Francisco conociendo este buen Padre, mirando al cielo, dezia: Padre nuestro que estais en el cielo, quien sois vos, y quien soy yo? O Padre mio, y todas las cosas, vos sois todo mi bien, y yo nada, de todo mi coraçon os ámo, sigo, y obedezco. O Christiano hermano, verdaderamente assi lo auriamos de hazer todos.

Psal. 72. v. 25.

Esto propio es lo que dize Dios por su santo Profeta Ieremias: *Patrem vocabis me, & post me ingredi nõ cessabis*: Muy bien entendia esto la Esposa, quando con tanto cuydado yva siẽpre en busca de su divino Esposo, no contentandose de solo buscarle de dia, sino tambien le buscava de noche, y no vna sola noche, sino muchas, quando dize en los dulces Cantares: *In lectulo meo per noctes quæsivi quem diligit anima mea*: Busquè en el lecho de mi conciencia á mi amado, y en las noches de mi propio conocimiento: y despues de mucho trabajo, y de irlo buscando por las calles de las divinas, y santas escrituras, finalmẽte le hallè. Este mismo inquirimiento, y busca hazìa el santo Rey David, quando dize en aquel divino verso: *In toto corde meo exquisivi te: ne repellas me à mãdatis tuis.* Esto es: ò mi Criador, y vnico Padre omnipotente, cõ todo mi

Cant. c. 3. v. 1.

Psa. 118. v. 10.

co-

Digitized by Google

coraçõ os busco no me echeis de vuestros mandamientos; porque en descecharme dellos me tengo por despedido de vuestro Reyno celestial, de vuestra dulce compañia.

Dime, ò caminante, que buscas? Por ventura los favores del mundo, sus honras, sus riquezas, y amistades? O quan engañado estás, y quan burlado te hallaràs al fin de la jornada! No vès tu que el mundo es traidor? si alaga es por engañar, y si dá es para hazerte tropeçar en algũ pecado. O quan breve, y transitoria es la gloria del mundo! quan fallas sus esperanças! O peregrino si de verdad lo eres, que con firme proposito peregrinas para aquella ciudad de Ierusalen, si de veras no cessas de buscar aquel Padre todo poderoso Criador del cielo, y tierra; si suspiras por vivo deseo de ver en su Reyno aquel Padre de las lumbres de donde todo don perfecto desciende. O si sabes abrir la boca de tu deseo, y como te la hinchirà de sus divinos dones, y gracias, las quales son el verdadero pan con que Dios mantiene à los suyos! Y como el padre amoroso dize à su hijo chiquitico: Hijo, abre tu boca, q̃ yo te la hinchirè; assi nos lo dize por su Secretario David: *Dilataos tuum, & implebo illud.* Y con este misma amor nos dize en este capitulo por Ieremias: Llamarmehas padre, y no cessaràs de ir en busca de mi, conocerás con las obras, y beneficios que te hago, que soy tu padre: *Quomodo miseretur pater filiorum; misertus est Dominus timentibus se.* De la misma manera que el padre se apiada de sus hijos, assi el Señor se ha apiadado de todos aquellos que le temen. *Psal. 80 v. 11.* *Psa. 102 v. 13.*

Y pues esto es verdad, ò Christianos de mi alma, y somos peregrinos, y todos vamos en busca de este amoroso, y Eterno Padre; si de verdad queremos que nos tenga por hijos, y hermanos de nuestro Salvador Iesu Christo, y coherederos con su vnigenito Hijo Iesu Christo, como dize San Pablo, temamosle: y pues el temor de Dios lança el pecado, lancemosle de nuestra alma como à verdadero veneno, y nunca nos cansemos de buscar este Padre celestial, y la imitacion de su vnigenito Hijo nuestro Se-

Digitized by Google

ñor Ieſu Chriſtò, ſu humildad, ſu paciencia, y obediencia, y gozarèmos de la comunicacion del Eſpiritu ſanto en eſte deſtierro por gracia, y en el cielo por gloria: à la qual nos guie aquel Verbo divino, que por llevarnos allá baxò del cielo, ſe hizo hombre, y murio en la Cruz para darnos vida eterna.

CAP. II.

En que declara quien ès eſte monte, y quiẽ ſon los que ſuben en el, y por qual camino han de llegar allá: que condiciones han de tener para llegar à tan dichoſa ſuerte, y bienaventurança.

Quis aſcendet in montẽ Domini? aut quis ſtabit in loco ſancto eius? Innocens manibus, & mundo corde, qui non accepit in vano animam ſuã, nec iuravit in dolo proximo ſuo. Hic accipiẽt benedictionẽ á Domino: & miſericordiam á Deo ſalutari ſuo. *Pſalmo* 23. *v.* 3.

SObre eſte divino Pſalmo dize San Remigio, q̃ deſde el pecado de Adan, haſta que Ieſu Chriſto nueſtro Señor reſucitò, que todo eſte tiempo ſe llama noche, por la tiniebla del pecado, y por la ceguedad de las mentes, y coraçones de los hombres; y que deſde la Reſurreccion de Ieſu Chriſto, haſta la fin del mundo, ſe llama luz: *In qua Chriſtus verus Sol aſſumpta immortalitate, mundo lucem dedit numquam deficientem*; en el qual Chriſto verdadero Sol tomando inmortalidad, dio luz al mundo, el qual es indeficiente, y eterna luz, pues à todos nos llama à la inmortalidad de ſu gloria.

Dize mas San Remigio, que eſte Pſalmo 23. le hizo el Profeta David en conſideraciõ del dichoſo dia en que Chriſto reſucitò de la muerte vencedor de ſus enemigos, triunfando de los Principes de las tinieblas, deſpojando ſu Reyno, y llevando conſigo tanto teſoro de deſpojo, como fue tantos millares de almas juſtas como deſde el principio del mũdo eſtavã en el limbo, y todas las llevò conſigo al cielo el admirable, y alegre dia de ſu triunfante Aſcenſion à los Cielos. Y pues eſte divi-

no

Digitized by Google

no vencedor de la muerte nos abriò los cielos, q̃ por el primer pecado nos estavan cerrados, con mucha razon pregunta aqui el sabio Rey, y Profeta David, la mas alta, y importante pregunta que puede preguntar, y dize: *Quis ascendet in montem Domini?* Quien será el dichoso, que tal suerte le cupiere, que suba al santo monte del Señor? Y quien será el bienaventurado, que merecerà que le haga Dios digno de morar en el santissimo lugar de su eterna gloria? Como esta pregunta procedia del Espiritu Santo, que habla por la boca del Profeta, el mismo Espiritu Santo dà la respuesta, á la qual, pues es del Espiritu Santo, y á nosotros tã importante que mas no puede ser, pido atencion: responde pues: *Innocens manibus, & mundo corde, &c.* El inocente de manos, y limpio de coraçon.

Sobre este verso dize Sã Remigio, que este tan alto monte es Iesu Christo, tan sublimado que està à la diestra de su Eterno Padre: pues quien subirà por los grados, y escalones de las virtudes à la alteza deste glorioso monte, para que sea tierra viva deste Señor; Criador, Redemptor, y Glorificador? Dà otro sentido este mismo Dotor, y dize, lo qual deseo hiziesse provecho á los Iudios, y Hereges; esto es, dize San Remigio: Quien subirà à la perfeccion de la santa Iglesia Catolica; que por viva fè; y firme esperança no es ya terrena, sino toda celestial? *Quis ascendet?* Quien subirá? Y responde el mismo santo Dotor: Sabeis quien subirá? quien perseverará hasta la fin en la viva Fè; porque muchos començaron á subir, y no perseveraron: á la Fè se llegaron, que es lugar santo, porque santifica á los que rectamente creen, los quales no estan en tan santo lugar ociosos, pues la fè sin obras, muerta es. Quereis saber quien subirà? *innocens manibus*, el que no obràre pecados, el que obràre obras buenas, y santas sin mancha de vanagloria, ni otros defectos: *& mundo corde*, el limpio de coraçon, que no consentirà ni vn mal pensamiento en su coraçon: *Qui non accepit in vano animam suam*, esto es, el que no recibiere en vano la gracia de Dios, teniendo su alma dotada

nida en las codicias terrenas: porque esto es, dize san Remigio, tomar el alma en vano: *Nec iuravit in dolo proximo suo*, esto es, el que no hiziere engaño, ni daño ninguno à su proximo, sino lo que quiere para si mismo, esso ha de querer para su proximo: y quien esto hiziere, como nos dize la misma verdad Iesu Christo, lo que quereis que hagan à vosotros los hõbres, esso hazed vosotros con ellos, en esto consiste la ley, y los Profetas, esto es, amar à mi proximo como à mi mismo: y quien esto haze con perseverancia, este tal: *Hic accipiet benedictionẽ à Domino, & misericordiã à Deo salutari suo*: Este recibe la bendicion del Señor, el qual buen Dios nos dá el buen querer, y el biẽ obrar, todo viene de su inmensa misericordia, porque Dios es su salud, y todo su bien. Esta es la dichosa generacion, de la qual se edifica aquella ciudad celestial de Ierusalen à la qual caminamos.

CAP. III.

En el qual declara donde se halla la verdadera prudencia, que es en Iesu Christo sabiduria del Eterno Padre: y tambien declara las ocho Antifonas, que comiençan todas por esta letra O, ocho dias antes de la santissima Natividad de nuestro Señor Iesu Christo.

Disce vbi sit prudentia, vbi sit virtus, vbi sit intellectus: vt scias simul vbi sit longiturnitas vitæ, & victus, vbi sit lumen oculorum, & pax. Quis invenit locum eius? & quis intravit in thesauros eius?

Baruch c.3.v.14.

DIzelo el Profeta Baruch en sus divinas profecias. Ruego á los que entẽdieren el Latin, que lean todo este Profeta, y que noten el grande zelo q̃ tenia de la hóra de Dios, y del provecho comũ de su proximo: como sentia mucho las ofensas que se hazian à Dios, y como lamentava, y clamava orando con grande fervor delante de Dios por los pecados del pueblo, que se los perdonasse su divina Magestad: y como mostrò este Profeta aver sido discipulo, y secretario del santo Profeta Ieremias.

Digitized by Google

mias. O quanto importa el buen maestro! Ruego à los padres, y madres, y aun à los superiores, que miren mucho à quien eligen por maestros: porque no se puede bien encarecer quanto importa esto.

Considerãdo pues este santo Profeta, que todos los que pecan son ignorantes, necios, y tontos, comiença assi: Pecador, hombre insipiente, toma mi consejo, aprende dõde està la prudencia, donde està la fortaleza, y virtud, pues tan flaco en el bien te veo; y pues sigues al apetito bestial de la parte inferior, y sensitiva, estudia, procura, y hazte fuerça en levantar esse entẽdimiẽto, q̃ Dios criò para q̃ le conocieses, y conociendo respetasses, amasses, y obedeciesses; para q̃ haziendolo assi supiesses dõde està la longitud, y grandeza de la vida, donde tẽdrias todo tu menester, donde verdaderamente està la luz de nuestros ojos, y la suma paz.

Y sabes la causa por que estàs en essa ceguedad interior? cata aqui la causa en el mismo capitulo: *Dereliquisti fontem sapientiæ; nam si in via Dei ambulasses, habitasses vtique in pace sempiterna.* Desamparaste la fuente de la sabiduria, dexaste, y te apartaste de Dios tu Señor por el vilissimo pecado, desamparaste aquella inmensa sabiduria, que con su divina agua te limpiava, y con su proteccion eras defendido, y por tu necedad, y tontez te fuiste al vando de tus enemigos, porque de tu voluntad te sujetaste á ellos q̃ son tus propios apetitos, y passiones, vives cautivo, y aun en guerra continua: *Nam si in via Dei ambuasses.* Porq̃ si por el camino de los mandamientos de tu Dios huviesses caminado, morarias sin duda en paz sobre la tierra de todos tus ilicitos apetitos.

Ibid. v. 12.

Pues ò hombre acuerdate, que eres racional, hecho á semejança de Dios, y no quieras hazer vida bestial; aprende la prudencia, y la ciencia de los Santos, que consiste en caminar por el camino de la humildad, castidad, desprecio de lo terreno, y al fin el camino de la Cruz que nos enseñò nuestro Maestro Iesus. Pues indubitablemente este Dotor divino nos enseñò la verdadera prudencia, y á este Maestro de vida mandò su Eterno Padre que le oyessemos.

Deste mismo Dotor dize el mismo Profeta Baruch en

Digitized by Google

las vltimas palabras del mismo capit. citado: *In terris visus est, & cum hominibus conversatus est.* Este divino Maestro el Verbo Divino, Hijo del Eterno Padre, haziendose hõbre, fue visto en la tierra, y conversò con los hõbres, y les enseñò el camino de prudencia. Y assi el Evangelico Profeta Isaias le llama Dotor, y Angel del grã cõsejo, y todos los santos Profetas dizẽ, que el Mesias el Salvador del mundo nos avia de enseñar el camino del cielo, q̃ es la mejor de todas las ciẽcias, y por mostrarnos nuestra Madre la santa Iglesia Catolica Romana, el grande deseo que tenian los santos Pades antiguos de ser enseñados, y guiados en este divino camino, ocho dias antes de la fiesta de la santa Natividad dà grandes vozes, diziendo ocho Antifonas, las quales todas comiençan por esta letra O, que significa admiracio dt la grãdeza del Señor, q̃ ha de venir, y tãbiẽ el encendido deseo de su venida, y assi canta la primera.

Ibid. v. 38.

O *Sapientia, quæ ex ore Altissimi prodiisti, attingens à fine vsque ad finem, fortiter, suaviterque disponens omnia, veni ad docendum nos viam prudentiæ.* O sabiduria eterna, que salis de la boca del Altissimo, que alcançais y cõprehendeis de fin à fin todas las cosas, y fuertemente, porq̃ sois omnipotẽte, y con suavidad disponeis, y governais todas las cosas: venid Señor, enseñadnos el camino de la verdadera prudencia que es el obedecer á vuestro santo Evangelio, la guarda del qual sin duda nos lleva al cielo.

O *Adonai, & dux domus Israel, qui Moysi in igne flammæ rubi apparuisti, & ei in Sina legem dedisti: veni ad redimendum nos in brachio extento.* Adonai es palabra Griega, y quiere dezir admirable. O admirable, y guia de la casa de Israel, que á Moysen en la llama aparecistes, y en el monte Sinai distes la ley: venid, y redemidnos cõ la virtud inmensa de vuestro poderoso braço; mostradlo, y estendedlo en nuestro socorro, pues nadie sino vos nos puede remediar.

O *Radix Iesse, qui stas in signum populorum, super quem continebunt reges os suũ, quem gentes deprecabũtur: veni ad liberandum nos, iam noli tardare.* O dulce raiz, flor, y fruto de Iesse, que estais como señal, y blanco del deseo, y salud de todos los pueblos, sobre el

Digitized by Google

el qual los Reyes contienen la boca de sus deseos y esperanças, todas las gentes os piden, pues todos tienen necesidad de vos: venid, y libradnos sin tardar.

O *Clavis David, & sceptrum domus Israel, qui aperis, & nemo claudit; claudis & nemo aperit: veni, & educ vinctũ de domo carceris, sedentem in tenebris, & umbra mortis.* O llave de David, y Cetro de la casa de Israel! O piadoso Verbo Divino, á quien vos abris la puerta de vuestros inmensos tesoros de gracia, y gloria por vuestra misericordia, nadie la puede cerrar al que vos con los dones de vuestro divino espiritu alegrais, en verdad q̃ nadie le puede entristecer, ni aũ la misma muerte, como se prueva en vuestros Martires, y en las muertes de los otros Sãtos, como vos lo prometistes á vuestros discipulos por San Iuan, diziẽdo: *Et gaudium vestrũ nemo tollet à vobis*: el gozo que yo os diere, nadie os lo podrà quitar: pues ò llave de David abridnos los tesoros; ò Cordero, que solo vos podeis abrirnos; pues vos mismo dezis, yo soy la puerta, quien por mi entrare serà salvo, y hallarà pasto de vida eterna: no entra por esta puerta el Herege, ni el Iudio, ni el Moro, pues està separados de vos; pues lo estan de vuestra esposa la santa Iglesia Catholica Romana: à estos tales con justa razon cerrais la puerta del cielo, cerrais el tesoro del verdadero sentido de la santa y divina Escritura, de modo, que aunque leen no la entienden; antes los desdichados dan falso sentido, porque carecen de la verdad de vuestro divino espiritu, y por esto donde no ay verdad ni sano entendimiento, todo es error, peligro, y veneno para sus almas; nadie les puede abrir, porque el Espiritu Santo es el portero. Venid pues presto, ò llave de David, y sacad el pobrecito prisionero del genero humano, que està cautivo en la triste carcel de la culpa sẽtado en las tinieblas, y sombra de la muerte, que por si mismo no se puede levantar.

Ioan. cap. 16. v. 22.

O *Oriens splendor lucis aternæ, & Sol iustitiæ: veni, illumina sedentes in tenebris, & umbra mortis.* O Verbo que siempre sin principio, ni fin naceis del Padre: *Ante omnia sæcula, Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero; genitum nõ factum, consubstantialem Patri, per quem omnia facta sunt.*

O

O reſplandor de la luz eterna! O mi Ieſu Chriſto, y vnico amado, vnigenito Hijo del Eterno Padre! O Sol de juſticia! venid y iluminad à los que eſtamos en tinieblas, y ſombra de la muerte. O mi dulce y amoroſo Iesvs, embiad eſſos tan ſuaves rayos de vueſtra divina gracia, y amor à mi pobrecito coraçon, que de otro paſto no ſe mantiene ſino de vos, que ſolo ſois mi ſalud, mi gozo, mi vida, mi deleyte, mi guſto, mi vnico refugio y proteccion, mi grande luz, y conſuelo. Quando no pienſo en vos me hallo perdido, y quando de vos me olvido eſtoi en tinieblas; y quando no os ámò, ni buſco de todo mi coraçon, eſtoy en la ſombra de la muerte. Pues ò alma mia, ſi de verdad deſeas vivir, buſca ſiempre con buenas obras á tu vnico amado Ieſus.

O *Rex gentium, & deſideratus earum, lapiſque angularis, qui facis vtraque vnum: veni, & ſalva hominem, quem de limo formaſti.* O Rey de las gentes, que llevais eſcrito, Rey de los Reyes, y Señor de los ſeñores; Rey vniverſal de todas las gentes, y dellas deſeado; ſois la piedra angular, que de dos coſas hazeis vna, pues vemos en vn ſupueſto juntas dos naturalezas, divina, y humana! O admirable Dios, pues tan vnidas aveis hecho eſtas dos naturalezas, que ni Dios ni el hombre ſe puede ya llamar puro Dios, ni el hombre Chriſto puro hombre, como lo tienen los ciegos, y perfidos Iudios, y los beſtiales Moros errados por ſu falſo Mahoma; el qual error confutan todos los ſantos Dotores, y Concilios de la ſanta Madre Igleſia Catolica Romana; y aquella Aguila caudal San Iuan en todo ſu divino Evangelio, otra coſa no pretende mas, que deſcubrir al mũdo la divinidad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto; y aſsi con el dulce ſoplo, y aliento del Eſpiritu ſanto, comiença aſsi: *In principio erat verbum, &c.* y deſta divina vnion pone San Athanaſio vna comparacion muy dulce deſta manera, deſpues de aver dicho muchas maravillas deſta altiſsima vnion en el ſimbolo de nueſtra ſanta Fè Catolica: *Nam ſicut anima rationalis, & caro vnus eſt homo, ita Deus, & homo vnus eſt Chriſtus*, Aſsi como el alma racional junto con la carne es vn hõbre; aſsi Dios y el hombre es vna perſona Chriſto; y pues Ioan. c. 1. v. 1.

eſta

esta es Catolica verdad, ò admirable Iesu Christo Dios verdadero, pues essas divinas manos, que formaron los cielos, y formaron la tierra pusistes en vna Cruz para ser enclavadas, y cõ inmensos dolores moristes en la Cruz, salvad al hombre, que del limo de la tierra à vuestra imagen criaste.

O dulce Iesvs, pureza de los Angeles, y Santos, limpiad á vuestro pueblo Christiano, y hazedle sin macula, criad en èl vn coraçon limpio de todo error, sobervia, invidia, codicia, y desobediencia, innovad en sus entrañas el espiritu, y confirmad en nosotros el espiritu principal, y este Espiritu santo nunca quiteis de nosotros, y esto os pedimos por vuestra honra, y gloria, para que no puedan dezir las otras naciones: Donde està el Dios de los Christianos? Hazed que no aya entre nosotros malicias, ni venganças, sino paz y concordia, y vnidad; y sobre todo, que nos amemos los vnos à los otros como à si mismo. Y esta es la señal verdadera, que vos, ò Rey de las gentes, y Salvador dellas, nos dexastes, para que fuessen conocidos quien son vuestros discipulos, ò no; y lo declarais por vuestro querido discipulo San Iuan, diziendo: *In hoc cognoscent omnes, quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis adinvicem.* En esto conocerà todo el mundo que sois mis discipulos, si os tuvieredes amor los vnos á los otros. Ioan. cap. 13. v. 35.

Y como este Señor es Rey pacifico, Dios de la paz, y vniõ, en la oracion que hizo en la vltima Cena, esta vnion pide à su Eterno Padre, diziendo: *Ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis: vt sint vnum, sicut & nos vnum sumus. Ego in eis, & tu in me: vt sint consummati in vnum: & cognoscat mundus quia tu me misisti.* Yo Padre mio Eterno, todo lo que pude hazer por ellos hize, pues les di la claridad que tu me diste, para que estén vnidos en vno, assi como tu y yo somos vna misma cosa; yo en ellos dandoles mis merecimientos para que sean sãtificados en verdad; y tu en mi, para que sean consumados y perfectos en vno; porque desta manera conocerà el mundo, que tu me embiaste. Ioan. cap. 17. v. 22.

O Christianos de mi alma abramos los ojos de la viva Fè, y consideremos quan grande cosa es el amor del proximo, y la vnion, y amor con Dios; pues no dá otras señales Iesu Christo mas evidentes de

que

que conozca el mundo, que su Eterno Padre le imbiò, que esta felice vniõ, y amor. Y pues esta es verdad Evãgelica, abracemonos, y hagamos todo nuestro fundamento en esta divina piedra, como nos dan vozes san Pedro, y san Pablo en sus epistolas; que haziẽdolo assi, sin duda seremos salvos, veremos aquella eterna vision de paz en aquella celestial Ierusalen, à donde caminamos.

O Emanuel, Rex, & legifer, noster, expectatio gẽtiũ, & Salvator earum: veni ad salvãdum nos, Domine Deus noster. Emanuel, quiere dezir Dios cõ nosotros: pues que mas vnido con nosotros, que el Verbo Divino se ha hecho carne: *Verbum caro factum est, & habitabit in nobis*? cata aqui Christiano, *nobiscum Deus*, Dios con nosotros: Sentia tãto esto san Pablo, que encendido de amor de Iesu Christo, dezia: Viva yo, pero ya no yo; viva en mi Iesu Christo, que se ha hecho hombre por mi, y se entregò à la muerte por mi; y àmo mas q̃ á mi. O dichoso el Christiano, que con verdad puede dezir esto, que ama á Iesu Christo mas que à sí. Venid pues, ô Emanuel, *& legifer noster, Legifer*, quiere dezir el que lleva la ley: su Magestad la llevò *ab æterno*, pues *ab æterno* nos amò. Venid amoroso Dios comunicativo, comunicadnos vuestro amor. O dador de la ley de amor, y portador della: viò Moysen la ley encendida, assi esta vision como todas las demas del viejo Testamento, todo eran figura del nuevo Testamento. Y pues dezis por S. Lucas cap. 12. que veniste á poner fuego en la tierra de los coraçones de los hombres, y de terrenales hazerles celestiales, y que quereis que arda esse divino fuego de vuestro divino amor, hazedlo Dios nuestra vnica esperança de todas las gentes, y Salvador nuestro, venid y salvadnos Señor Dios nuestro.

Deut. cap. 3. p. 4.

Aqui quedan acabadas las ocho Antifonas: si otro las quisiere declarar entendiendolo muy mejor, y con mas espiritu, y mas fervor, yo me holgarè mucho dello, porque sea mas glorificado mi Señor Iesu Christo, y su pueblo Christiano mas edificado, y saquẽ mas provecho espiritual, que esso solo es lo que yo pretendo en todos mis pobres escritos, la honra de mi vnico amado Iesus, que sea mas conocido, amado, y servido, y la perpe-

tua

tua salud de todos los Christianos, y aun deseo muchissimo la conversion de los Moros, Iudios, Hereges, &c.

CAP. IV.

Trata de quan necessario sea el velar con santas obras: y tambien apunta los principales misterios de los articulos de nuestra santa Fè Catolica, para que los llevemos escritos en nuestra memoria, y en nuestro coraçon esculpidos, como lo hazia el Real Profeta David aun antes de ser obrados. O con quanta mas razon lo devemos nosotros hazer, pues ya estan hechos, ya murio Christo por todos!

Vigilate ergo, quia nescitis qua hora Dominus vester venturus sit. *Matth. cap. 24. v. 42.*

DIze nuestro Señor Iesu Christo, el mismo Iuez de vivos y muertos: Velad, porque no sabeis la hora en la qual ha de venir el Señor vuestro para juzgar. A mi parecer la perdicion de los hombres, y la causa por que mas son los q̃ van al infierno que no al cielo, es por falta del temor de Dios, y por esto hize yo libro entero en alabança del santo temor de Dios. Considerando yo, que todos los Christianos tenemos fè, y estamos bien ciertos, que assi el dia del vniversal juizio, como el juizio particular del dia y hora de la muerte de cada vno ha de pedir Dios estrecha cuenta à cada vno de nosotros; mucho, y mucho me maravillo, como no tememos lo que tan de cierto creemos?

Por temor deste dia estava el santo Iob temblando, y dize: O Señor Dios mio, considerando yo quan justo, y recto sois, os temo, y estoy siempre temblando, assi como las olas del mar furiosas, y embravezidas: porque sè que no perdonais al delinquente. Aunque èn tanto que vive el pecador le sufris, y aun le dissimulais; pero viniendo la muerte, si no le hallais enmendado, sino que le cogeis con el hurto en las manos, desdichado dèl: *Si iniquitates observaveris Domine, Domine quis sustinebit?* O Dios mio, si vos hasta mi muerte me aveis sufrido, y yo nunca me enmiendo, quien podrá sufrir el terrible bramido de vuestro estrecho juizio? *Psa. 129. 3.*

Y si

Y si dize la santa y divina Escritura, que donde cayere el madero, assi se quedarà para siẽpre; ay, ay de mi, si me hallaredes dormido en la culpa sin vela, ni apercebimiẽto cõ las virgines locas, sin el azeite de vuestra divina gracia, *Quis sustinebit?* Quien podrà sufrir la ira de vuestra saña? Quiẽ podrà llevar, tener para siempre enemistad con Dios? Division con el propio Criador? Solo de pensarlo me atemorizo, y me haze llorar de considerar que huviesse de tener à Dios (que me criò, y me redimiò, de cuyas divinas manos he recebido todo el bien que tengo; y q̃ espero yo recebir) tenerle por enemigo; como y tan poderoso enemigo no tengo razon grandissima de temer? si ser enemigo del Rey de la tierra dà tanto sobresalto, que parece no allar lugar seguro, que será ser enemigo del omnipotente Dios, que todo lo vè, y nada se le puede esconder? O Dios mio, y todo mi bien, mucho mas estimaria yo, si posible fuesse, que me echassedes en el infierno, y que padeciesse los tormentos que allà ay, solo q̃ yo no fuesse enemigo vuestro: porque sin duda mas querria sufrir aquellos terribles tormentos, que no veros contra mi ayrado, y enojado.

Y esto no và fuera de camino, ni me fundo sin razon; porque si esto mismo parece q̃ sentia el santo Iob, que haré yo q̃ tan lexos estoy de su santidad; dize pues este amigo de Dios: *Quis mihi tribuat, vt in inferno protegas me, & abscondas me, donec pertranseat furor tuus?* Quiẽ me diesse q̃ tu Señor me escondiesses aũ en el infierno, hasta que fuesse passado el dia de tu furor, que es el dia de tu juizio, dia de ira, dia de miseria, y dia de calamidad? Iob c. 14. v. 13.

Y assi el Rey David, aunque tan animoso, temia tanto el furor de Dios, que en los Psalmos de la penitencia lo primero que haze es, con mucha humildad, y muy grãde acuerdo, como cosa la mas importante de todas, ruega à Dios cõ tanta abundancia de lagrimas, que tenia dellas mojado todo su estrado Real, y dize: *Domine ne in furore tuo arguas me: neque in ira tua corripias me:* O Señor Rey todo poderoso, justo, y recto, conozcome por pecador, y deudor vuestro: *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci:* A ti Señor solo pequè, y delante de ti cometì maldad: en quanto es de mi parte bien veo que tẽgo merecida tu ira, y saña: pero, ò Señor Psal. 6. v. 2. Psa. 50. v. 5.

Digitized by Google

ñor misericordioso ruegote por tu infinita bondad, que no me arguyas con tu furor, ni me corrijas con tu ira: como padre açotame, castigame con trabajos, persecuciones, hambre, y enfermedad, y otros qualesquier açotes q̃ quisieres, con solo q̃ no estès airado cõmigo: sea yo tu amigo, y haz de mi todo lo que quisieres.

Todo esto, y mucho mas quiere dezir el Profeta David; pues en el otro Psalmo, q̃ tãbiẽ comiença: *Dñe ne in furore tuo arguas me*, dize: *Quoniã ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper*: Esto es, ò Dios mio, tanto me pesa el averos ofendido, que siempre como hijo vuestro, que conozco averos desobedecido, estoy pronto, y aparejado para recebir el açote, y disciplina de vuestras divinas manos paternales: y tanto siento el aver quebrantado vuestra ley, que todo el dia ando contristado; ni me sabe bien el comer, antes le mezclo cõ lloros; ni duermo à sueño suelto, pues à media noche me levanto de mi lecho, y me quito del dormir para confessar tu santo nombre, y estoy velando sobre tus juyzios, y justicias, como y de que mejor modo puedo yo servirte, y guardar tus mandamientos; porque deseo hazer recompensa del triste tiempo q̃ te ofendi; porque *Dolor meus in cõspectu meo semper*, que mi dolor, aquel ay, ay que te ofendi, nunca se me aparta de mi coraçon, porque te amo de todo mi coraçon.

Psal. 16. v. 2.

Et Psal. 37. v. 18.

In toto corde meo exquisivi te. O buen Dios de Israel, de todo mi coraçon peregrino, y busco à vos: *Deus, Deus meus ad te de lucevigilo.* O Dios mio y todo mi bien, no solo velo á vos en la media noche, pero luego por la mañana antes de abrir mis ojos ya pienso, y velo à vos: y tanto gusto hallo en pensar y acordarme de vos, q̃ desfallece mi espiritu: *Memor fui Dei, & delectatus sũ, & exercitatus sum: & defecit spiritus meus.* Que es lo mismo sobredicho; porque sois tan piadoso Padre, que á qualquier pecador que de todo coraçon se buelve à vos, le tratais como si nunca os huviesse ofendido: y por dar esperança à los pecadores del perdon, quisistes nacer de mi linage, no teniendo asco dèl por aver sido yo pecador: y assi considerando vuestra inmensa bondad la alabo, y agradezco esta vuestra inefable piedad, y misericordia, diziendo: *Iuravi*

Psal. 118. v. 10.

Psal. 62. v. 3.

Psal. 76. v. 4.

Psa.131. v.11. *minus David veritatem, & non frustrabitur eum: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.*

O buen, y fidelissimo Dios, teniẽdo yo por tã ciertas vuestras divinas palabras, y promessa, como la misma obra, por esto hablè en mis Plasmos como si de mis propios ojos lo viera, y como cosa y merced ya hecha, quando dixe: Psal. 97. v.2. *Notum fecit Dominus salutare suum.* Que por el inefable misterio de vuestra Encarnacion os aviades de hazer hombre, y nacer en el mundo; y comunicandoos con los hombres aviades de hazer notorio, y dar á conocer al mundo vuestra salud, que es la redencion de todo el genero humano, y aun revelandome vuestro divino espiritu, entendi como los perfidos Iudios os avian de quitar la vida, y como canes rabiosos dar ladridos hasta poneros en la Cruz, y agujerar vuestras divinas manos y pies en ella, y aun daros hiel y vinagre, y poner suertes en vuestros vestidos, y mofar de vos la triste Sinagoga, renunciandoos por esposo, y de la grande dicha que avia de caber à la Gẽtilidad, pues de los vltimos cabos de las tierras los Reyes vendrian à reconoceros y adoraros, dandoos vassallage, y que la tomariades por esposa, y las inmensas mercedes que la hariades: y no solo hablè de vuestra muerte, y passion, sino tambien junto con esto de vuestra santa Resurreccion, y subida á los cielos, y aun no me olvidè en dezir, como estavades sentado à la diestra de vuestro Padre, quando dixe: *Dixit Dominus Domino meo: sede à dextris meis.* Y en el mismo Psalmo dixe, y tambien en otros Psalmos, como à lo vltimo aveis de venir otra vez al mundo, no como la primera vez como cordero, sino como leon ayrado à juzgar vivos y muertos: *Iudicavit orbẽ terrarum in iustitia, & populos in æquitate.* Pues todo esto es verdad indubitable, dime, ò pueblo Christiano, no es razon que quando este Señor venga à juzgar nos halle velando, y en las manos la antorcha de las buenas obras? si por cierto, y este divino Iuez nuestro Señor Iesu Christo no nos quiere hallar descuydados, pues tantas vezes nos avisa.

Psa. 109. v.1.

Psal. 97. v.9.

(.).(.)

CAP.

Digitized by Google

CAP. V.

Trata de quanto importa, que el Chriſtiano que camina con fervor para la celeſtial Ieruſalen, ſea vigilante, y amigo de la oracion, à imitacion del Evangelico Profeta Iſaias, y de San Dioniſio Areopagita.

Anima mea deſideravit te in nocte: ſed & ſpiritu meo in præcordiis meis de mane vigilabo ad te.
Iſai. 26. v. 9.

DIze pues aquel Evangelico Profeta, y grande amigo de Dios, y martir de ſu divina Mageſtad, pues murio aſerrado por medio por predicar la verdad; eſte por el muchiſsimo amor de Dios q̃ noche y dia ardia en ſu recto coraçon, echa por ſu ſanta boca eſta viva llamarada: *Anima mea deſideravit te in nocte.* O Dios mio, y toda mi eſperãça, mi alma te deſeò en la noche, donde quando todas las coſas eſtan quietas, yo en mas cuydado y eficacia pienſo, y contemplo en ti, y te deſeo con todas mis entrañas, coraçon, y afecto, y no me contento con la mayor parte de la noche velar à ti, y hazer oracion, ſino que tambien junto con eſto en ſiendo de mañana, aun antes de abrir los ojos del cuerpo con tu favor, abro los ojos de mi alma, y velo en ti. O ſuma bondad, velo, y contemplo tus inmenſas perfecciones, conſidero là muchedumbre de beneficios, y mercedes que me has hecho, y à los otros, los quales beneficios por la comun caridad tomo por propios, y de todos te alabo, y hago gracias; mi alma te deſeò en la noche. Eſto dize el Evangelico Profeta Iſaias.

OChriſtiano, hermano mio muy amado, yo viliſsimo guſano te confieſſo la verdad, que en ſolas eſtas tan breves palabras hàllo tantos miſterios, que ſi ſe dexan ſentir, pero no ſe pueden explicar. Con el favor del Eſpiritu ſanto deſeo dezir lo que ſiento: ya ſe dexa ver bien claro, como en la ſanta y Divina Eſcritura, por la noche algunas vezes ſe entiende la adverſidad, y por el dia la proſperidad; pues dize aqui Iſaias: O Dios mio y todo mi bien, como conozco vueſtra bondad, y que teneys el coraçon para con los hombres tã

Digitized by Google

de padre, y aun los amais mas, y con mas ternura que la madre, pues si ella se olvida de sus hijuelos que salieron de sus entrañas, vos no, porque en vuestras divinas manos nos teneis escritos; y puesta esta verdad por fundamento, tan contento estoy en la triste adversidad, como en el dia de la prosperidad: tan satisfecho en la pobreza, como en la riqueza, pues todo me viene de vuestra divina mano, assi la salud como la enfermedad, todo lo dais para bien, salud, y provecho de nuestras almas: *Anima mea desideravit te in nocte.* Assi, Dios mio, os ámo, y deseo en todo tiempo. No lo quiero hazer como el ingrato, de quien dize David hablando con vos: *Confitebitur tibi, cũ benefeceris ei.* El ingrato y desconocido solo os alaba quando le hazeis mercedes; pero vuestro fiel siervo en todo tiempo os ama, y bẽdize en todo lugar y ocasion, assi en el tiẽpo de la persecucion, y adversidad, como en el de la prosperidad.

Psal. 48. v. 19.

Otro sentido junto cõ esto querria dar para las almas de alta oracion, y que son aficionadas à la divina, y dulce contemplacion, la qual entonces es mas alta, quando el que ora no comprehẽde, ni va discurriendo su entendimiento por las perfecciones divinas, pues ellas son en si inmensas y infinitas, y no comprehẽsibles, no solo á los hõbres mortales, pero ni aũ los Angeles en el cielo, ni Santos le pueden del todo cõprehender. Y assi aquella Aguila caudal San Iuan en su Apocalypsi, despues de aver visto doze mil de cada Tribu de los hijos de Israel, dize: Vi vna muy grande turba, la qual por ser tan grande no se podia contar, aviendo en ella de toda gente, de todo pueblo, y de toda lengua: estavan delante el trono en presencia del Cordero, y vestidos todos con estolas blancas, y la palma de la victoria en sus manos, y dezian cõ grãde voz: Salud, y honor sea al que està sentado sobre el trono, y al Cordero; y todos los Angeles estavan en el circuito del trono; y los viejos con los quatro animales, y todos se postraron delante el trono cõ los rostros àzia baxo, conociendose por indignos de comprehender à Dios; sino con suma humildad, y reverencia le adoravan, y alabavan: no solo las grãdes perfecciones que de su inefable Magestad entienden, y vẽ claramente, por lo qual viendo

Digitized by Google

do su Divina essencia son bienaventurados, pero aun adorã, y alaban todo aquello que les falta de comprehender.

Y veamos que dizen postrados? La primera palabra: *Amen*, la qual toca à lo que vamos agora diziendo; pues *Amen*, quiere dezir, en verdad, assi es palabra afirmativa, pues assi lo otorgan los Angeles y Santos, que aun no le comprehenden; y por esto se postran confessando, y alabãdo en Dios todo, assi lo que entienden de su inmensa Magestad, como lo que no comprehenden, y dizen, bendicion, claridad, sabiduria, y accion de gracias, honra, virtud, y fortaleza de nuestro Dios en los siglos de los siglos para siempre, Amen.

Apocal. c. 7. v. 11.

Lo que pretendo dezir de todo lo dicho es, que Isaias cõ los demas amadores de Dios, no solo aman á su inmensa bondad por via afirmativa, como es las perfecciones que de Dios entendemos, sino tambiẽ por via negativa, como tenemos declarado, y muy agudamente lo dize aquel grande amador, y cõtemplador de las perfecciones divinas S. Dionisio Areopagita, en su primero libro de cœlesti Hierarchia en el segũdo capitulo, el qual despues de aver dado altissimas razones, por las quales prueva como Dios es incomprehensible, dize assi: *Sed ignoram⁹ eius interminatã naturã, quæ & naturas omnes superat nec animo cerni, ratione cõprehẽdi, nec oratione explicari potest: quod si negationes in divinis rebus veræ sunt, affirmationes verò non conveniunt, nec dignæ sunt maiestate Dei omniũ occultissimi, &c.* Esto es, como ignoramos aquella infinita naturaleza, ni podemos entẽder aquella divina essencia, que á todas las cosas sobrepuja, y vence; la qual ni el animo puede, ni la razõ comprehender, ni menos la lengua explicar; porque no ay palabras para ello; de modo, que si las negaciones en èl son verdaderas, como dize David, el Señor es recto: *Et non est iniquitas in eo,* y otras cosas deste tomo; assi dize S. Dionisio, las afirmativas no convienen à aquella suma grandeza; porque si dezimos hermoso es Dios, toda la hermosura que podria nuestra lengua encarecer, y aũ nuestro entendimiento considerar, podemos dezir ser fealdad en comparacion de su inefable incomprehensible hermosura; y lo mismo dezimos de todas las otras perfecciones divinas.

Psal. 91. v. 16.

Digitized by Google

Pero aunque Dios no ſe puede comprehender, puedeſe amar y deſear; y conſiderãdo eſto el Santo Profeta Iſaias, ama, y deſea, y aũ regalaſe cõ Dios dia y noche, y de todas ſus entrañas ama ſu ſantiſsimo nombre, el qual le dà tanto guſto y conſuelo, que nunca ſe harta de contemplar á Dios. Y en verdad, que lo miſmo avriamos de hazer noſotros los Chriſtianos; pues Iſaias en acordarſe que Dios ſe avia de hazer hõbre, ſe derrẽtia en ſu divino amor, deſeo y alabança: quanto mas noſotros, que le tenemos ya, no ſolo hecho hombre pero en la ſanta Eucariſtia le tenemos pan, y vida nueſtra?

CAP. VI.

Trata de la eſtrecha cuenta que todos avemos de dar en la muerte, y en el vniverſal dia del juizio; y de como nueſtro Señor Ieſu Chriſto tambien nos pedirà cuenta el dia de nueſtra muerte, que es el particular juizio.

Vigilate ergo (neſcitis enim quando Dominus domus veniat: ſerò an media nocte, an galli cantu, an mane) ne cum venerit repente inveniat vos dormientes. Quod autem vobis dico, omnibus dico: vigilate. *Marci cap.* 13.

DIze nueſtro Señor Ieſu Chriſto, hablando de la ſegunda venida de ſu Mageſtad à juzgar al mundo (como nos ama tãto no nos querria hallar deſcuidados, ſino muy apercebidos.) Velad, porque no ſabeis quando vendrà el Señor de la caſa, ſi en la tarde, ſi en la media noche, ſi al canto del gallo, ſi en la mañana; porque viniendo de repente no os halle durmiendo. Muchas maneras hàllo yo de dormir: el peor de todos es, el que duerme en pecado mortal, pues à eſte deſdichado, muerto le llámo yo; pues ſin duda delante de Dios muerto eſtà, pues eſtá ſin la vida de la gracia, y amiſtad de Dios. O triſte muerte tan verdadera, y tan poco ſentida!

El Angelico Dotor nueſtro Padre ſanto Thomas de Aquino, de ninguna coſa mas ſe eſpanta, que de ver, que vn hombre tuvieſſe coraçon para ſer enemigo de Dios; que como podia dormir, ni aun comer, ni repoſar, teniendo contra ſi á tan poderoſo enemigo, como es el omnipoten-

te

te Criador de todas las cosas, al vniversal Iuez, que todo lo vè, y nada se le puede esconder? el qual dize por el Profeta Ieremias: *Ego sum Iudex, & testis, dicit Dominus*, yo soy el Iuez, y soy el testigo. O sentencia temorosa!

Ierem. c. 29. v. 23.

Acuerdome aver leido, y ponderado mucho en el mismo Ieremias, escriviēdo à los que ivan cautivos á Babilonia, y tambien al mismo Rey de Babilonia, lo que Dios le avia mandado que les anunciasse de su parte: y entre otras muchas sentencias, despues de aver dicho, mirad que los Dioses de los Babilonios, y Chaldeos, y los Persas, &c. son sordos, y ciegos, y que no tienen poder para dar vista, ni de dar salud al enfermo, &c. dize assi:

Baruch c. 6. v. 34. *Si quis illis votum voverit, & non reddiderit neque hoc requirunt. Hominem à morte non liberant, &c.* Esta Epistola de Ieremias se hallarà à los seis capitulos del Profeta Baruch, por ser Secretario, y como Notario del muy Santo Profeta Ieremias; la qual Epistola es de tanto tomo, y ponderacion, que querria yo que todos los Idolatras, y Moros la leyessen, y considerassen. Dize pues el Espiritu Santo por Ieremias: Mirad quien son los dioses de los Babilonios, y Caldeos, que si se les hazē votos no se curan de pedir cuenta dellos, aunque no se les cumplan, no se curan de ello, ni pueden librar de la muerte.

Muy al contrario es en nuestro Dios y Iuez el vnigenito Hijo del Eterno Padre; pues ya vimos como en su santissima vida diò vista à ciegos, hizo andar los coxos, salir los demonios de los cuerpos, dar oido á los sordos, sanar los enfermos, y resucitar muertos: y lo q̄ principalmēte en este capitulo pretendemos tratar, pide este nuestro Dios muy estrecha cuenta de los votos, y pactos que con su Magestad se hazen. Y por esto, ò Christiano, mira como vives, acuerdate que en el sacro Bautismo hiziste pacto con nuestro Señor Iesu Christo, y te hiziste discipulo suyo renunciando á Satanas, y á todas sus pompas; examinate bien como aborreces, y huyes del pecado, temiendo à Dios, como le obedeces en guardar sus divinos mandamientos; porque te desengaño, que no solo te pedirà muy estrecha cuenta de los pecados mortales, sino tambien junto con esto de todos los pecados veniales. Y es-

Digitized by Google

to no pienſes es eſcrupulo mio, ſino que el miſmo Ieſu Chriſto nueſtro Señor, Iuez de vivos, y muertos, dize en ſu ſanto Evangelio, que de toda palabra ociosa que hablaren los hombres, darán cuenta de ello muy eſtrecha. Vengan pues acà los Clerigos, Religioſos, y Religioſas, que al fin no paſſamos ſin pecados venialeſ: ſi de la palabra ociosa que no haze mal á nadie, nos pedirá Ieſu Chriſto tan eſtrecha cuenta; que ſerà de la impaciencia, y de la murmuracion, en que inquietamos, y damos mal exemplo à nueſtros hermanos? Que ſerá del perder tiempo al locutorio con tanta palabra ociosa, &c.? O dichoſo el Religioſo, y Religioſa, y aun qualquier Chriſtiano, que en todo lo que haze, dize, y pienſa, durante eſte deſtierro, en el qual caminamos para la celeſtial Ieruſalen, llevará por compañia eſtas palabras que dize Dios por Ieremias: Yo ſoy luez, y ſoy teſtigo. O mi dulce y buen Ieſus, juſto y recto Iuez, no temo tãto las muchas acuſaciones que mis enemigos los Demonios en la muerte, y en el dia del vniverſal juizio cõtra mi han de hazer, como temo vueſtro eſtrecho juizio; pues sè que no ſolo ſois Iuez, ſino tambiẽ teſtigo de viſta, pues todo lo veis. Bien tenia intencion de hablar en eſte capitulo de muchas otras maneras de dormir, y aun tocantes á la oracion Mental; pero eſto dèxo para otros capitulos cõ el favor de Dios.

CAP. VII.

En que declara como el camino mas cierto y ſeguro, y en q̃ cõ mas preſteza ſe puede ir al cielo, es el ſantiſsimo camino del amor; y que eſte camino agrada mas à Dios, y à noſotros es de mas facilidad, y ganancia que todos los otros caminos; pues ſin amor nada ſomos, como dize San Pablo.

Ego diligentes me diligo: & qui mane vigilant ad me, invenient me *Proverb. c. 8. v. 17.*

DIze Dios por el Sabio: Yo à los que me aman, àmo, y el que por la mañana me buſcáre me hallará. O bondad inmenſa! O caridad infinita! que es eſſo que dezis? yo no lo entiendo. Por vẽtura, Dios mio, el amor que qualquier alma os tuviere no es don, y gracia vueſtra? pues porque lo atri-

buis

Digitized by Google

buis à nosotros? No dize S. Pablo, que no podemos dezir Señor Iesus sin el favor del Espiritu Santo, ni tener vn buen pensamiento? Claro està que si: y el mismo Verbo Divino dize por San Iuan: *Sine me nihil* [Ioan. cap. 15. v. 5.] *potestis facere*; pues siendo la obra del amor de Dios la mayor que podemos hazer, como habla aqui aquel amante eterno, yo amo à los q̃ me aman?

Dize San Gregorio Papa: Christiano, deseas de todo tu coraçon à Dios? pues entiende, que vive en ti ya el Espiritu Santo, que si no le infundiere su Magestad en tu alma, no lo deseàras, ni amáras tu. Assi desta manera ya os entiendo Señor, porque veo que en nosotros amays à vos mismo, amais á vuestros mismos dones, que como son gracia y verdad, y guardar vuestros preceptos, todo lo qual es obra vuestra, y lo mas de todo que con los dones se dà, y comunica el mismo dador; bien, de essa manera no me maravillo de lo que dezis que amais à quien os ama. Y mas adelante dezis, que quien por la mañana veláre à vos, que sin duda os hallarà. O buen Dios, vos sois por cierto el primero velador, vos nos velais à todos, y cõ todo esso quereis ser velado, que velen á vos. Tanto monta el dezir, que velemos à vos, y aun por la mañana, como dezirnos, que os amemos con mucha vigilancia, porque sin duda os hallarèmos.

O amor de los Serafines, propio es de quien mucho ama, q̃rer ser muy amado de quien ama. O amante eterno! dezis por vuestro Profeta Isaias: *Invenerunt qui nõ quæsierunt me.* [Isa. c. 65. v. 1.] *Dixi: ecce ego, ecce ego ad gentẽ, quæ non invocabat nomen meũ. Expandi manus meas tota die ad populum incredulum, qui graditur in via non bona post cogitationes suas.* Hallaronme los que no me buscavan, y dixe: Veisme aqui, que me ofrezco, y me presento de mi voluntad, aun á los Gentiles, y junto con ellos á todos, que aun no conocian, ni invocavan mi nombre; y à todo el pueblo Iudaico, y à los demas incredulos estendi mis manos en la Cruz todo el dia de mi passion, pueblo infiel à su Messias, pues no le quisierõ creer, sino que le pusieron en la Cruz, los quales no quisieron caminar por el camino bueno que lleva al cielo, que es la obediẽcia del santo Evangelio, no quisieron seguir á Iesu Christo su verdadero Rey, sino á sus va-

Digitized by Google

nos penſamientos; y lo peor, q̃ haſta el dia de oy les dura la dureza, y ceguedad. Pues ò Salvador del mundo, veo os en eſſa Cruz que abris los braços por todos; vueſtro divino coraçon abierto para todos, y que rogais à vueſtro Padre por los miſmos que os crucifican; y amando tanto à los enemigos, ahora ſalis con dezir que amais à quien os ama, y que el q̃ os buſcare por la mañana os hallarà? Declaraos mas, ò amador de los hombres, que grandes ſecretos eſtan aqui cerrados.

Acuerdome que dize Dios por Iſaias, y tambien por Ieremias: La palabra que yo os embiare no buelva à mi vazia, ſino antesbien quierò haga el fruto que ſuele hazer el rozio y lluvia en la tierra, la qual la haze fecunda, y dà de comer al hambriento, &c. O bondad inmenſa, pareceme, ſi lo puedo dezir, que teneis hãbre de nueſtro amor, y q̃ aunque nada os puede faltar, pero moſtrais tener ſed de nueſtro amor, y le llamais bevida, pues es Evangelica verdad pronunciada por vueſtra divina boca, quando dixiſtes à la Samaritana: *Da mihi bibere*, dame de bever, porque padezco ſed de la ſalud de tu alma, y de las demas; q̃ pues os amo tanto que mi amor os doy, vn amor pide otro amor: *Ego diligẽtes me diligo*: No me ſeas ingrata. *Da mihi bibere*, Yo ſoy el Meſsias, eſſe tan deſſeado, vengo del cielo por ſalvarte. *Da mihi bibere*, Conocete por peca dora, dame de bever de la fuẽte de tu coraçon, echa lagrimas de perfeta contricion, que ſalgan de caridad, de vehemẽte peſar de aver ofendido à tu Criador, y Redentor que tanto te ama, dame de bever de la dulce agua de tu proprio conocimiento, buelve en ti, teme à Dios, y aborrece el pecado, haz vida nueva, conviertete à tu Dios, al qual tienes delante: *Ego ſum qui loquor tecum.*

Ibid. v. 27.

Iom. cap. 4. v. 7.

O alma Chriſtiana, ſiempre y quando tales penſamiẽtos como los ſobredichos á tu coraçon vinieren, no lo dudes que ſon de Dios, ſon del Verbo Divino encarnado, el miſmo Meſsias embiado del eterno padre te eſtá hablando; que como dixo muy bien la Samaritana, nos enſeñarà todas las coſas, yà nos la enſeñò gloria à ſu inmenſa bondad, ya nos deſcubriò el camino del cielo, que es la perfeccion Evangelica, no falta ſino q̃ aya muchos caminantes para allà,

que

Digitized by Google

que el camino ya está hecho.

Para mi consideracion noto, y pondero, que quando Christo dize: El que quisiere venir en pos de mi, niegueſe à ſi mismo, y tome ſu Cruz, y ſigame, parece hablar cõ vno, aunque juntamente infaliblemente lo dize à todos; pero quando dize: *Ego diligentes me amo*, ya en la primera palabra habla con todos, pues no dize à aquel, ſino á aquellos que me aman yo les amo. O amante eterno, en muchos lugares de vueſtras divinas Eſcrituras nos pedis el amor que tanto os devemos por rodeos; pero aqui lo dezis claro: y tambien lo dezis muy claro por vueſtro Evangeliſta ſan Lucas capitulo doze: Fuego de amor vine á poner en la tierra de los coraçones de los hombres: y que tengo de querer ſino que arda, y que ſe encienda mas, y mas?

Vereis vnas perſonas ſiervas de Dios, que os repiten mil vezes: Ay padre, que haria yo por ſervir à Dios? como pondrè ſu divina voluntad por obra? porque no deſeo otra coſa ſino acertar hazer la voluntad de Dios. Aſsi? aſsi? pues ò Chriſtiano catala aqui: ama á tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu alma, de toda tu mente, de todas tus fuerças, y al proximo como à ti miſmo: cata aqui declarada la voluntad de Dios. Eſſo miſmo es lo que nos dize la ſabiduria eterna Ieſu Chriſto nueſtro Salvador: vine à poner fuego de vivo amor en la tierra, y que es mi voluntad ſino que arda, y que ſe encienda mas y mas? y correſpondiendo los hombres á mi grande amor infinito, yo me contentarè con todo ſu amor, aunque finito: y juntos, y vnidos eſtos dos amores, *Ego diligentes me diligo*, y los q̃ me buſcarẽ cõ paſſos de amor hallaran eterna paz. Aquel grande amador de nueſtro Señor Ieſu Chriſto ſu querido diſcipulo San Iuan, eſta es la mejor razon que nos dà para incitarnos al amor de Dios; Dize en ſu Canonica: Hijuelos mios amad, amad mucho á Dios, porque èl primero nos amò à noſotros, hagamos recompenſa, y no le ſeamos ingratos, demosle nueſtro amor.

CAP. VIII.

En que trata de como en todo tiẽpo, y lugar es muy neceſſaria la oracion, y ſer muy vigilante en ella, ſi de veras queremos ſer libres de todo mal, infortunio, tribulacion, y tentacion, y aun del terrible, y ſevero juizio, y caſtigo de Dios; pues

pues San Pablo con los amadores de Dios, antes deseava y amava la segunda venida del Señor, porque mas fuerça les hazia el amor.

Vigilate itaque, omni tempore orantes, vt digni habeamini fugere ista omnia, quæ futura sunt; & stare ante filium hominis.

Luc. c. 21. *v.*36.

DIze la misma verdad por san Lucas, hablando del dia del juizio, y de las señales, que antes avian de suceder: que avrà señales en el Sol, y en la Luna, y que los hombres de miedo y espanto iràn secos y amarillos por los grãdes bramidos del mar, &c. Despues de todo lo qual les dize las palabras de mi Thema en este capitulo q̃ pues todo mi intẽto en este libro, es hablar con los que caminan para aquella celestial Ierusalen, y lo que mas nos conviene es, ser solicitos, y vigilantes (porque claro està que el caminante perezoso nunca llegará donde camina) por esto nos avisa aqui nuestro Señor Iesu Christo, diziendonos: Si quereys ser libres de todos los peligros, que os tengo dicho, y de veras quereis ir al cielo, veos aqui el mejor medio, *Vigilate*, velad en todo tiẽpo, y orad á Dios, acudid al omnipotente que solo os puede ayudar, para que seais dignos, y merecedores de huir de todos peligros, y espantosos acaecimiẽtos, que à todo el vniverso mundo han de suceder y acaecer; ponecos en salvo, orad.

En este libro si lo echais de ver, hermano mio, no me detengo mucho en dar reprehension à los pecadores, como tengo hecho en otros mis libros: y la causa es, porque hablo con los justos, y que todo su estudio y vigilãcia es caminar para el cielo: y pues mi trabajo es por los tales, les pido atencion. Querria yo mucho, ò hermano que vas peregrinando para la celestial Ierusalen, que ponderasses, de quanta fuerça, y eficacia es la santa oracion, pues ella sola basta para librarnos de tantos, y tan grandes peligros.

O poderosa ancora de la oracion, llena del divino peso, y fuerça invencible! En ti el Profeta Ionas hallò refugio en el vientre de la Vallena para que las aguas del mar no le ahogassen; en ti hallò proteccion el santo Profeta Daniel en el lago de los leo-

nes

nes: en ti, y por ti alcançò el Real Profeta David victoria contra el gran Gigante Goliat. O admirables armas las de la oracion! pues no solo diò victoria al Capitan Iosue contra los Gabaonitas, pero aun hizo detener el Sol para tener mas plazo para la pelea, en la qual vencio admirablemente. Que diremos de Judas Macabeo? que de oraciones tan devotissimas hazia cada vez que avia de salir à pelear? y lo mismo hazia hazer à sus soldados, por lo qual siempre alcançò victoria, sino fue vna vez; y èsta porque en esto de la oracion no tuvo la vigilancia que tuvo las otras vezes.

Pues, ò dulce, y buen Iesus, con mucha razon nos amonestais que velemos, y que en todo tiempo hagamos oracion, porque ella no solo nos librarà de todos quantos peligros, y penas nos pueden suceder; pero junto con esto nos dispondrà para estar delante del Hijo del hõbre sin el miedo del infierno, pues el mismo Iuez Iesu Christo dize, que à los justos dirà: Levantad vuestra cabeça, porque se acerca vuestra redencion, y resurreccion; para despues llevarnos en cuerpo y alma á la celestial Ierusalen. Y para que seamos buenos caminantes para aquella dulce tierra de promission, que mana leche y miel, nos conviene mucho el velar, y ser solicitos, para que quando el Esposo de nuestras almas viniere, y llamáre à la puerta por medio de la muerte, le salgamos á recebir, y aũque sea la media noche, que parece la hora mas descuydada, nos halle velando y orando. Esto quiere dezir Iesu Christo: velad en todo este tiẽpo, y orad à Dios, si quereys huir, y ser libres de todos los males.

Pregunto, que es la causa por què san Pablo, y junto con èl todos los Santos, deseavan la muerte? Y dezia cada vno con dulce gemido: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo*: Deseo con grande deseo que venga el Esposo, no solo à juzgar cõ Magestad a vivos y muertos, sino tambien deseo verle mas presto; porq̃ el morir será principio de mi vivir, pues verè al q̃ es vida eterna. Y pregunto: porque el pecador no desea morir? antesbien en pensar en la muerte se altera, y entristece? Pongo esta comparacion, la qual pone San Agustin sobre los Psalmos: Vemos por experiencia, q̃ quando el marido se ausenta de su *Ad Philip. c. 1. v. 23*

Digitized by Google

muger á tierras eſtrañas, y muy lexos, ſi la muger le haze traicion, no deſea que ſu marido buelva; pero ſi le fue leal y fiel guardandole caſtidad, deſea mucho que buelva preſto, y ſe goza mucho de ſu venida. Pues lo miſmo, dize San Aguſtin: el alma fiel, y que no traſpaſſa el mandamiento de ſu Dios, alma obediente à ſu Eſpoſo Chriſto, claro eſtà que deſea mucho que venga para llevarla à ſu Reyno, por lo qual baxò del cielo por eſte afecto de llevarnos allà, donde para ſiempre le gozarèmos, y alabarèmos ſu ſanto nombre

CAP. IX.

Trata del grande beneficio que haze Dios en darle à cada vno vn Angel de ſu guarda. I noteſe eſte capitulo.

Ecce ego mittam Angelum meum, qui præcedat te, & cuſtodiat in via, & introducat in locum, quem paravi. Obſerva eum, & audi vocem eius, nec cõtemnẽdum putes, &c. Quod ſi audieris vocem eius, & feceris omnia, quæ loquor; inimicus ero inimicis tuis, & affligam affligentes te. *Exodi. c.23.v.20.*

DIze Dios en el Exodo: Cata aqui (dize, aquella ſuma bondad) que yo embiarè mi Angel para que vaya delante de ti guiandote. Y aun mas adelante: que te guardará en el camino de tu peregrinacion haſta llevarte, y introduzirte al deſeado lugar, que te tengo preparado. Pero mira, y advierte, que eſtès atento, y oygas ſu voz, y obedezcas à ſus ſantas inſpiraciones, que no pienſes las ayas de tener en poco, ni deſpreciar. Por lo qual te prometo, que ſi oyeres ſu voz, y hizieres lo que te mando, yo ſeré enemigo de tus enemigos, y me ofrezco de affligir à quien te affligiere. Eſta miſma promeſa hizo Dios à ſu grande amigo el Patriarca Abrahan, y ſe la cumpliò tan al pie de la letra, que le dio vitoria contra cinco Reyes, y lo cumpliò tambien con ſu nieto Iacob, como diremos deſpues.

Acà en eſte mundo vemos, que ſi vn niño lleva á ſu lado

Digitized by Google

lado vn Sacerdote muy biẽ reputado, dezimos: Buena guia lleva aquel niño, de buenos padres deve de ser, pues tanto miran por el. O sumo amor! O inmensa caridad! O inefable padre, q̃ tanto amais al hombre, pues le prometeys por el Real Profeta David: *Angelis suis Deus mandavit de te: vt custodiant te in omnibus viis tuis, in manibus portẽt te; ne forte offendas ad lapidem pedem tuum, &c.* A los Angeles tiene Dios mandado, que te guarden, y defiendan en todos tus caminos, y con sus Angelicas manos te llevarán, para que no tropieces en la piedra. O Caridad sin medida, y sin termino! O que blandas andas, las manos de los santos Angeles! Dichosa el alma, que obedece á la voz del Angel de su Guarda, y que siente algo de la inmensa alegria, y goza de su presencia.

Psal. 90. v. 12.

Yo sè de vna persona, que sentia la presencia de su Angel Custodio con tanta eficacia, q̃ le parecia no poder sufrir, ni llevar tanto gozo. Y de otra persona sè muy bien, que leyẽdo el primer libro de san Dionisio Areopagita, de tal modo quedava su entendimiẽto ilustrado, y su voluntad inflamada, y abrasada, que se avia luego de dexar de leer, y luego ponerse à hazer oracion, y tambien le era dado don de altissimo conocimiento de Dios: y todo este bien le venia por medio de la oracion.

Son los santos Angeles muy amigos, y familiares de los buenos caminantes, que peregrinan à Dios, todos quantos passos dan los santos Angeles los estan contando, y notando, y aun los escriven para despues en la hora de la partida deste mundo para el cielo, representarlos delante la santissima Trinidad, junto con todas nuestras buenas obras, palabras, y aun pensamientos, con nuestras oraciones; como claramente lo dixo el Angel San Rafael à Tobias: *Quando orabas cum lacrymis, & sepeliebas mortuos, & derelinquebas prandium tuum, & mortuos abscondebas per diem in domo tua, & nocte sepeliebas eos, ego obtuli orationem tuam Domino.* Consuelate, ò amigo de Dios Tobias, porque has de saber, que quando tu hazias oracion con lagrimas, y enterravas los muertos dexando el comer, y escondias los

Tobiæ c. 12. v. 12.

de amor con infinito poder, que no harà? Que no intentarà? Con que no saldrá de lo que èl emprende, pues todo lo puede?

Por cierto Señor Iesus, no me admira tãto el avernos dado Angeles de guarda: pero lo que mucho mas me admira es, que vos mismo os dais en comida al hombre, y os aveis hecho su pastor, y pasto: su medico, y salud, y aun su gusto, y deleite; pues todo el gusto de q̃ se gusta en el cielo, lo aveis encerrado dentro la divina Eucaristia: de lo qual (alma mia) bendize al Señor: *Et omnia, quæ intra me sunt nomini sancto eius. Benedic anima mea Domino: & noli obliviſci omnes retributiones eius: Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui sanat omnes infirmitates tuas. Qui redimit de interitu vitam tuam: qui coronat te in misericordia, & miserationibus. Qui replet in bonis desiderium tuum: renovabitur vt aquilæ iuventus tua.* El Latin es harto claro, no falta sino mucho amor de Dios para solicitar assi mismo al amor de Dios, y serle muy agradecido, que estos son los que llegarán á la celestial Ierusalen.

Psa. 102. v. 1. & seq.

CAP. X.

En que declara los grandes frutos que sacan los que de veras andan en la presẽcia de Dios. En confirmacion de lo qual trae el Autor aquellos tres principales Patriarcas tan amigos de Dios, Abrahan, Isac, y Iacob, y segun el amor que les tenia, assi habla dellos. Y noteſe este capitulo, porque es muy provechoso, y aun gustoso para quien no tiene estragado el gusto.

Deus, in cuius conspectu ambulaverunt Patres mei Abrahã, & Isaac: Deus qui pascit me ab adolescẽtia mea vsque in præsentem diem: Angelus qui eruit me de cũctis malis, benedicat pueris istis.

Genes. cap. 48. v. 15.

Estando el gran Patriarca Iacob para morir, quiso Ioseph, su dulce y querido hijo, que antes de morir le bendixesse à dos hijos que tenia, Manasses, y Efrain: llevòselos delãte para que tomassen su bendicion, y viendo à sus nietos el santo Patriarca Iacob levantò sus ojos al cielo, y dixo con grande espiritu: Dios, delante

Digitized by Google

de cuya divina presencia caminaron mis padres Abrahan, y Isac; Dios, que desde mi adolescencia me apacentò, proveyendome de todo lo necessario hasta el dia presente, y el Angel que me libiò de todos los peligros, y males, bendiga á estos dos muchachos. En esta bendicion muy claro demuestra el santo Patriarca Iacob la mucha devocion, y gran confiança que tenia con el Angel de la Guarda: y por cierto que lo mismo avriamos de hazer nosotros, y ruego à los padres, que imiten á este santo, y tan amigo de Dios en bẽdizir, y encomẽdar à sus hijos à Dios: y lo mismo hazia el santissimo Iob.

Lo que mas haze à nuestro proposito es, las primeras palabras de la autoridad arriba alegada: *Deus, in cuius conspectu ambulaverunt Patres mei Abraham, & Isaac.* O que buenos caminantes fuerõ estos tres Patriarcas! O dichosissimos! que en ningun pecado se detuvierõ en el camino, y peregrinacion deste destierro; pues la santa, y divina Escritura, si en David, y otros que pecaron hallò que reprehender, porque al fin tropeçaron en el camino de este mundo; pero en estas tres lumbreras no se hallò ninguna tiniebla de culpa, sino la original del primer hombre Adan. Y assi la santa, y divina Escritura les dà alabança, y con razon.

Pero yo deseo mucho saber la causa, por què fuerõ tan siervos de Dios, y tan fieles amigos de su divina Magestad? La causa el mismo Iacob la dá assi, diziendo: Porque caminaron delante de Dios; basta esto. El grande penitente David ya saben todos, como todo su estudio dia y noche era, en como mejor podria guardar la ley de Dios, sus justificaciones, &c. Dá el mas eficaz medio, que puede tener qualquier amigo de Dios, y cada dia lo rezamos á Nona: *Servavi mandata tua, & testimonia tua: quia omnes viæ meæ in conspectu tuo:* Yo Señor, Dios mio, guardé vuestros mandamientos, y testimonios; porque todos mis caminos pongo delante de vos: todo lo que ando, busco y quiero, todo es para vuestro servicio, como mejor obedeceros. Busquen otros riquezas, y deleites, y los favores deste mundo, que desde que vos Dios mio me abristes los ojos de mi entendimiento para conoceros, digo y afirmo, y confiesso à vos, ò escudriñador de los coraçones: *In via testimoniorum tuorum delectatus sũ,* si-

Psa. 118. v. 168.

ibid. v. 14.

Digitized by Google

ſicut in omnibus diuitiis. O buen Dios aſsi me deleitè en el camino de vueſtros teſtimonios, aſsi como en todas las riquezas. Aqui, *Teſtimonios*, ſe entiende por mandamientos. Y en eſte miſmo Pſalmo dize: Señor, por el camino de vueſtros mandamientos corri, quando vos ſuma bondad esforçandome, enſanchaſte mi coraçon.

Deus in cuius conſpectu ambulauerunt Patres mei. O palabras divinas! pluguiera à Dios que las dixeſſemos cada dia, y aun cada hora, con aquella eficacia que las dixo el ſanto Patriarca Iacob, los que aora peregrinamos para aquella celeſtial Ieruſalen; porque no dudo yo, ſi cõ verdad anduvieſſemos delante de Dios, que ſu Mageſtad nos mudaria el nombre, y no nos llamariamos ya Iacob, luchando ſiempre con las codicias terrenas; ſino q̃ nueſtro nõbre ſeria Iſrael, q̃ quiere dezir, el que vee à Dios, ſiguiendo el conſejo de quien no puede errar, que es nueſtra madre la ſanta Igleſia Catolica, que nos exorta en vna colecta rogando à ſu Eſpoſo, diziendo: *Da populis tuis id amare, quod præcipis; id deſiderare, quod promittis, vt inter mundanas varietates, ibi noſtra fixa ſint corda, vbi vera ſunt gaudia.*

O Chriſtiano! O caminante ſolicito para la celeſtial Ieruſalẽ, todo es nada lo de acà, ſino guardar con grande vigilancia lo que Dios nos manda; porque de aqui nace el deſear con eficacia ſus inmenſas promeſas, y tener ya nueſtro coraçon, y toda nueſtra aficion en el cielo, à donde caminamos donde eſtá el verdadero gozo: que cierto en eſte deſtierro yo no hallo gozo, ſino temores, ſobreſaltos, y peligros, penas, y triſtezas: no sè yo como puedo amar lo que no es digno de ſe mirado, quanto menos deſeado. O Chriſtianos de mi alma, acordaos lo que nos dize San Iuan en ſu Canonica, y ſobre de mi tomemos ſu dulce, y ſalubable conſejo: Hijuelos mios no ameis al mundo, ni à ſus coſas, porque el mundo paſſa, todo es tranſitorio, y ſu codicia tambien. Sigamos todos á ſan Pablo, que con ſu vehemente fervor me parece q̃ nos toma por la mano, diziendo: Si reſucitaſtes con Chriſto, buſcad de veras las coſas altas, donde eſtà Ieſu Chriſto à la dieſtra de ſu Padre: otra vez os lo digo, porque tanto os conviene buſcar las coſas altas, y eſſas guſtar, y no las coſas de la tierra.

CAP.

Digitized by Google

CAP. XI.

Trata de como no ay mayor biẽ, que poſſeer, y llevar à Dios en el coraçon: y que quien en eſto es ſolicito, ſin duda irà muy proſpero ſu camino para la celeſtial Ieruſalen: y de como amando à Dios de todo coraçon, con mucha facilidad, y dulçura ſe alcança.

Indicabo tibi, ò homo, quid ſit bonum, & quid Dominus requirat à te: vtique facere iudicium, & diligere miſericordiam, & ſolicitũ ambulare cũ Deo tuo. *Michea. c.6.v.8.*

DIzelo el Profeta Micheas, aviendo antes dicho, y preguntado, con què ſe podria aplacar Dios con los pecadores, y dize: Por ventura puedeſe aplacar Dios, aunque le ofrezcan mil corderos, ni aun con millares de reſes grueſſas? *Nũquid dabo primogenitum meum proſcelere meo, fructum ventris mei pro peccato animæ meæ?* Ni por ventura aunq̃ yo ofrecieſſe à Dios mi vnigenito hijo por mis culpas, ni el fruto de mi vientre por mis pecados? Claro eſtá que no, ni todo eſto aplacaria al Señor Dios. Pues que pide Dios al hombre? entendamos con que ſe aplacará ſu ira de las ofenſas que contra ſu divina Mageſtad cometimos: Oye ò hombre, y eſtà atẽto, yo te dirè, dize el Eſpiritu ſanto, lo que es bueno, y à ti tãto conviene: hagote ſaber, que lo que Dios quiere de ti es, que hagas juizio de ti miſmo, te confieſſes por pecador, te enmiendes de tu mala vida muy de veras. Lo ſegundo que has de hazer es que ames la miſericordia.

Ibid. v.7.

O valame Dios, q̃ amigo es Dios del coraçon del hombre! O buen Dios! ò amante eterno! y no ſe contenta vueſtra divina Mageſtad con que el hombre obre, y haga miſericordia con ſu proximo, ſino que junto con eſto àme la miſericordia? O bondad inmenſa, que eſta dificultad declarais por vueſtro Apoſtol Pablo, quando dize: Aunque yo diſtribuyeſſe y dieſſe à los pobres todas mis riquezas, y no tuvieſſe caridad, que eſſa es la vera piedad, y miſericordia, nada me aprovecharia la grande limoſna exterior, ſi no ſalia de la clara fuente del coraçon interior, donde tiene Dios morada, obrador de todo bien.

Digitized by Google

Y assi el avisado amador de Dios, y cantor de los divinos amores, escoge para si lo mejor, quando dize: Dios de mi coraçon, y mi parte Dios para siempre. Assi David, que tenеis à Dios dentro vuestro coraçon? à buen seguro que hareis juizio, y justicia: *Feci iudicium, & iustitiam.* Y bien se sigue: *Non trades me calumniantibus me.* El Dios de vuestro coraçon lo obrò todo, pues sin duda èl obra todo lo bueno en nosotros. Por cierto, agudo amador de Dios, mucho mas gusto me dà el oiros dezir: *Deus cordis mei, &c.* que oiros dezir: Dios del cielo; porque esso ya lo sabemos; pero, *Deus cordis mei*, cosa es muy nueva, y pienso que pocos lo pueden dezir con la eficacia que vos lo dezis. Al fin el mismo Dios lo dize, q̃ hallò en vos vn hõbre segun su divino coraçõ. Y assi no me espanta el oir deziros: Dios de mi coraçon. Assi, que el Dios de Abrahan, Isac, y Iacob, el Dios del cielo es el mismo Dios de vuestro felice coraçon. En verdad, que os tengo embidia, no de veros Rey; ni tan valiente, que os tomavades con los ossos, y leones, quitandoles de la boca feroz las ovejas; ni que cõ tanto brio os tomeis con el grande Gigante, y le venceis; de nada desto os tengo embidia, sino de ver que con el coraçon piadoso, recto, y misericordioso, perdonais à vuestros enemigos, que ivan tras vos para quitaros la vida, hasta vuestro suegro Saul, y vuestro hijo Absalon; y que tanto llanto hazeis por sus muertes, como del Infante Ionatas vuestro mas intimo amigo.

Psa. 118. *v.* 121.

Psal. 72. *v.* 26.

Pues, ò dichoso Rey David, ya no me maravillo de que diga Dios, que hallò en vos coraçon segun su divino gusto, ni tampoco de que vos os glorieis, diziendo: *Deus cordis mei*; y por esto con grande gusto cantais en otro Psalmo: *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine.* Està atento, ò tu Christiano, que eres verdadero caminante para el cielo: *Psallam, & intelligam in via immaculata quando venies ad me*: Misericordia, y juizio cantarè á ti Señor, alabando à tu Magestad, y entendiẽdo, y atendiendo en el camino sin mancha, ni manzilla de la guarda de tus santos mandamientos; y esto no lo hize con mi fuerça, ni industria, sino viniendo tu cõmigo. Aqui viene muy bien, *Deus cordis mei*, llevo à Dios dentro mi

Psa. 100. *v.* 1.

Ibid. v. 2.

Digitized by Google

coraçon, y por esto camino sin tropieço. O Christiano, hermano muy amado, si de verdad deseas llegar à la santa Ciudad de la celestial Ierusalen, y quieres ir por camino limpio á tu plazer, con seguridad, y aun cantando; sigamos el consejo de San Pablo, que nos dize, que abunde Iesu Christo por viva fè en nuestros coraçones.

Lo tercero que avemos de hazer segũ nos dize Dios por Micheas: Et *solicitũ ambulare cum Deo tuo*: Y lo vltimo q̃ has de hazer es, que andes, que en nada te detengas, sino que cõ grande solicitud camines con tu Dios. O q̃ buen compañero es Dios, el qual no se desdeña de ser compañero del gusano! O bondad inmensa! qual sera el Christiano, que no desee sumamente llevar consigo este divino compañero, que nunca falta en el tiempo de la mayor necesidad, antes el mismo Señor dize: *Cum ipso sum in tribulatione eripiam eũ, & glorificabo eum.*

Psal. 90. v. 15.

CAP. XII.

Trata de como avemos de andar delante de Dios con verdad, si queremos acertar el camino de la celestial Ierusalen: y de quanta importancia sea este santissimo exercicio de andar siempre en la presencia de Dios: y confirma esta dotrina con exemplos de los grandes Santos, y Profetas de nuestro Señor Dios: y notese este capitulo porque es muy provechoso.

Deduc me Domine in via tua, & ingrediar in veritate tua: lætetur cor meum, vt timeat nomen tuum.

Psal. 85. *v.* 21.

DIze el Real Profeta David en aquel devotissimo Psalmo ochenta y cinco, que cierto todo èl es vna altissima, humilde, y saludable, y muy gustosa oraciõ para quiẽ contempla cada verso por sí dize pues en este verso que he propuesto, por ser mas al intẽto que yo llevo en todo este libro, que es encaminar á los que con grande solicitud deseamos acertar en el camino de la celestial Ierusalen; dize, y ruega el alma à Dios con el santo Profeta: *Deduc me Domine*, llevadme Señor, enseñad, y guiadme en vuestro santo camino: que si me hazeis tal, y tan grande merced, yo caminaré por el camino de la ver-

Digitized by Google

verdad, irè con verdad à vos, que sois el centro, blanco, y fin, y sumo reposo de mi alma. Y hazed mas; dadme el alegria de vuestro espiritu, pues solo vos, Criador, Salvador, y Glorificador nuestro, podeis dar contento y alegria al coraçon del hombre, y este gozo y fruto de vuestro espiritu, como dize vuestro Apostol, que los frutos del espiritu vuestro son caridad, gozo, y paz, &c. No pido estos divinos frutos por mi interesse, sino, *Vt timeat nomen tuum*, para temer vuestro santissimo nombre: y como vuestro santo temor lança el pecado, confio Dios mio, y todo mi bien, de no ofenderos nunca mas.

Deduc me Domine in via tua. O mi buen Iesus, el mundo me llama que vaya tras el camino de la vanidad, el demonio me incita, y querria llevarme tras su sobervia, y ambicion, ira, embidia, &c. y aun el peor de todos mis enemigos, esta mi propia carne, me querria llevar por el suzio camino del deleite, de la gula, de la embriaguez, pereza, y avaricia, y codicia terrena. No lo sufrais, ò mi buen Dios, sino, *Deduc me Dñe in via tua*, por la guarda de vuestros santos mandamientos, por el seguro camino de la obediencia à vuestro Evangelio, que me predica desprecio del mũdo, abnegacion de la propia voluntad, à llevar Cruz, y sufrir: que los otros caminos de mis enemigos falsos son, los quales llevan à las tinieblas, y confusion de aquella Babilonia del infierno.

O mi fidelissimo padre, y amoroso esposo, si en mi veis dureza, y que no os quiero seguir, açotadme, castigadme, assi como os lo pedia vuestro fiel amigo san Agustin, quando os rogava, diziendo: Señor, aqui açotadme, cortad á vuestro gusto, sequense mis huesos, y quemadlos, con que me lleveis tras vos, y me perdoneis para siempre: que todos los tormentos deste siglo nada son, y por tales se han de tener comparados cõ la eternidad.

Bien sabia la Esposa, quando dixo rogando á su Esposo; *Traheme post te*: Amado mio, llevadme tras vos, porque con vuestra divina gracia no quiero seguir, ni aun mirar al herege, que no quiere ir en pos de vos, obedeciendo á vuestra Esposa, y nuestra Madre la Sãta Iglesia Catolica Romana; sino que es tan grande su atrevimiento, y temeridad, y desver- *Cantic. c. 1. v. 4.*

Digitized by Google

verguença, que quiere ir delante de vos, y delante vuestro Vicario el Sumo Pontifice, imitando à su padre el diablo, que preguntò à nuestros primeros padres: porq̃ os mandò Dios que no comiessedes de la fruta vedada? Assi agora estos perros de los hereges ladran, diziẽdo: Porq̃ mãda esto, y estotro? Calla, calla lengua heretica y de serpiẽte: y pues por nuestros pecados ay oy en el mũdo tantos enemigos de la verdad; con mucha raçon al peregrino que camina para la celestial Ierusalen mucho le conviene dezir cada dia: *Deduc me Domine in via tua, & ingrediar in veritate tua, &c.*

Vamos delante la presencia de nuestro Señor Iesu Christo, no hagamos cosa indigna de su divina presencia; como lo hazia el mismo Rey David, diziendo: *Meditatio cordis mei in conspectu tuo semper.* ODios mio, y todo mi bien! mi coraçon os ama, de suerte, que siempre tengo mi pensamiento puesto en vos: y por esta causa muchas vezes alcanço victoria de mis proprias pasiones, y de todos mis enemigos, porq̃ procuro en teneros presente à mi diestra? y assi no voy conmovido, ni á la vengãça de mis enemigos, ni à las codicias terrenas: *Providebam Dominum in cõspectu meo semper: quoniã à dextris est mihi, ne commovear.* Que es lo mismo q̃ tenemos declarado. *Psal. 18. v. 15.* *Psal. 15 v. 8.*

Tanta santidad, y autoridad dio à los Santos el procurar siempre de estar en la presencia de Dios, que viendo el gran Profeta, y zelador de la honra de Dios Elias los pecados del pueblo, y en particular del Rey Acab, le dixo vn dia: *Vivit Dñs Deus Israel, in cuius conspectu sto, si erit annis his ros, & pluvia, nisi iuxta oris mei verba:* Assi sin temor se ofende al inmenso Dios de Israel? pues vive el Señor Dios de Israel, en cuya presencia estoy, con su divino favor lo digo, que por años no darà el cielo rozio, ni lluvia sobre la tierra, sino hasta que yo lo diga, y todo se cumplirá assi como yo lo digo, porque buelvo por la hõra de mi Dios. Y assi se cũpliò, que no lloviò de tres años y seis meses, hasta que el mismo Profeta Elias lo quiso, y lo rogò à Dios, y le dixo al mismo Rey Acab que se fuesse en su carro, porque vẽdria lluvia. Assi honra Dios à quien le hõra; assi favorece, y dá autori- *3. Reg. c. 17. v. 1.*

Digitized by Google

ridad á quiẽ de veras le lleva presente: al que le cabe la dicha de andar siempre en la presencia de Dios, y todo lo haze por honra, y gloria suya, pensando siempre en su divina Magestad, agora en sus beneficios, en sus divinos preceptos, y en sus innumerables perfecciones.

Otra vez el santo Profeta Elias encontrò por el camino á Abdias, el qual era grande siervo de Dios, pues siendo procurador en la casa del Rey Acab, y aviendo mandado la mala Reyna Iesabel matar tantos Profetas, el buen Abdias les reservò las vidas, escondiendolos por las cuevas de los montes, y proveyendolos de pan y agua. Assi, que este Abdias como topasse en el camino al Profeta Elias, y le conociesse, luego se postrò à sus pies. Dixole Elias: Vé, anda á tu Rey, y dile, que Elias está aqui. Respõdio Abdias: Que pecado hè hecho yo para que vos santo Profeta me entregueys en las manos de Acab, para que me mate? Vive el Señor Dios tuyo, que no ay Reyno à que no aya embiado el Rey por hallarte; y agora tu me dizes, que le diga que tu estàs aqui? Quando yo fuere à dezirselo, à ti tomará el espiritu del Señor, y te llevará en lugar q̃ yo no sè, y viniẽdo el Rey, y hallandome en mentira me matará á mi tu siervo, que desde mi adolescencia temo á Dios. Entonces le respondio Elias: *Vivit Dominus exercituũ, ante cuius vultũ ſto, quia hodie apparebo ei.* Anda avisa á tu Señor, y no temas, que todo lo que yo hago Dios me lo manda. Vive el Señor Dios de los exercitos, delante la cara del qual yo estoy, que oy en este dia me tengo de ver cõ el Rey Acab, y reprehenderle de parte de Dios. Y assi fue, porque vino el Rey, y queriendo reñir cõ el Santo Profeta Elias, diziendo, que èl turbava el pueblo; Elias con autoridad mas q̃ de Rey de la tierra, le respondiò: No turbo yo à Israel, sino tu, y la casa de tu padre, porq̃ desamparastes los mandamientos del Señor, y aveis seguido al Idolo Bahalim, &c. Y como buen maestro este santo Profeta sacò perfecto discipulo, q̃ fue el santo Eliseo, el qual tomò de su maestro este santo exercicio de andar siempre en la presencia de Dios; pues aviendo curado de la lepra á Nahaman Syro, y queriendo por esta cura darle mucho tesoro, respondio el sãto Profe- 3. Reg. c. 18. v. 15.

escupiò en el rostro, y por esto cõ mucha justicia la dexastes, y tomastes por esposa la Iglesia, y os distes à conocer à ella, y os entregastes á ella por esposo: y porque el amor fuesse mas tierno, fuerte, y dulce, ya luego en nacer llevastes tras vos la gentilidad, començando este divino desposorio con nuestra Iglesia en los Reyes sabios de Oriente; pues ya desde vuestra admirable, y dulce niñez vinieron de tan lexos á adoraros; y postrados delãte vuestra divina Magestad os dieron vassallage y obediencia, no solo por ellos mismos, sino junto con esto por toda la Iglesia Christiana venidera, la qual dura hasta oy, y durará hasta la fin del mundo, à pesar de todos los ludios, y Hereges.

Pues ò dulce, y buẽ Iesus, pues soys mar de infinita grandeza, perfeccion, santidad, y nobleza, metednos en esse mar sin suelo, descubridnos vuestros vestigios como nos exorta vuestro Vicario San Pedro; sigamos vuestros passos: pero temo mucho, y muy mucho, que essos passos divinos sean conocidos; pues vuestros passos sõ de humildad, y veo mucha sobervia en el mundo: veo que quando os quisieron hazer Rey por el milagro de la multiplicacion de los panes, luego huìs al desierto, y veo mucha ambicion en el mundo; y lo peor de todo, y q̃ me aflige mucho, q̃ en vuestra recamara de los Eclesiasticos, y de los Religiosos, y Religiosas, veo ambiciones. Pues como conocemos, ni seguimos vuestros Divinos vestigios, si hazemos al contrario de lo q̃ vos suma sabiduria hizistes, y por obra nos enseñastes?

O mi dulce y buẽ Iesus, mucho se entristeze mi alma; porque, *vestigia tua nõ cognoscentur*; pues vos elegistes la pobreza naciẽdo de vna pobre Virgen, y en vn establo entre bestias, y vivistes pobre, pues vuestros discipulos de pura pobreza comian las espigas del trigo, moristes pobre, desnudo, y desamparado en la Cruz, y enterrado vuestro santissimo cuerpo en sepulcro ageno, y prestado; y teniendo sed en la Cruz no hallastes quien os diesse vn jarro de agua, sino hiel amarga y vinagre: porq̃ como la desdichada Sinagoga estava amarga de pecados, no pudo, ni quiso daros sino amargura: y pues vos siendo la sabiduria del eterno Padre, y que no podeis errar, ni recibir engaño, escogistes la pobre-

Digitized by Google

breza, desnudez, y desprecio, y humiliacion: en verdad, que esso es lo mejor, y q̃ mas nos conviene. Vos Cordero de Dios por obra nos enseñastes el ser obediente, casto, y humilde, no dar mal por mal, sino antes amar à nuestros enemigos, y hazer bien á quien nos haze mal, y hazer oracio̅ por los que nos persiguen, y calumnian.

Pues ò peregrino, ò caminante, que caminas para la ciudad de la celestial Ierusalẽ, cata aqui el claro camino que has de andar, y mira que no te apartes de este santo camino, ni à la diestra, ni à la siniestra, sino camino derecho, por la imitacion de Nuestro Señor Iesu Christo; y si assi lo hazemos sin duda que este tan buen Dios nos harà merced, como hizo con la esposa, que la introduxo en la celda del vino de la Divina caridad, y la hinchò, y ordenò en el Divino, y melifluo amor de Dios, y del amor perfecto del proximo; assi lo haga su inmensa bõdad con todos los Christianos, Amen.

(.)

CAP. XIV.

En que declara que el amor de Dios es la verdadera hermosura de nuestras almas, y de como lo avemos de procurar para que seamos amados, y escogidos de nuestro Señor Dios.

Surge, amica mea, speciosa mea, & veni: Columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ, ostende mihi faciem tuam: sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora. *Cant. c. 2. v. 13.*

ESta dulce voz de alegria no suena à las puertas de la alma sobervia, ni iracũda, y vengativa, sino á la que es como paloma sin hiel de malicia: ni suena tampoco al alma fea por el pecado mortal, y que es enemiga de Dios, y metida en codicias terrenas; tengase por dicho que no hablan con ella, si no se enmienda. Esta voz sabeis à quien vá endereçada? *Vox exultationis, & salutis in tabernaculo iustorum.* Esta voz de alegria y salud, el Espiritu

Digitized by Google

ritu Santo la endereça á los tabernaculos de los juſtos, á los que mucho han trabajado en el ſervicio de Dios, les dize aſsi: Levantate preſto amiga mia, hermoſa mia, y ven querida mia, ven à los agujeros de la piedra, que es dentro de mis precioſas manos llagadas, y en particular á la dulce llaga de mi coſtado, y mueſtrame tu hermoſo roſtro, el qual yo hermoſeè con el lavatorio de mi ſangre, y ſuene tu voz á mis oydos, porque tu voz es dulce, y tu roſtro hermoſo. Ruego al Eſpiritu Santo me guie, Amen.

El roſtro de nueſtra alma, ſegun dizen graves Doctores, es nueſtra conciencia, y aſsi como por el roſtro ſe conoce la hermoſura, ò fealdad, aſsi Dios, y ſus Angeles, y Santos, en ver nueſtras conciencias conocen luego ſi ſomos hermoſos, ò feos. Y preſuponiẽdo eſto, hablando Dios cõ el juſto, queda declarado parte de lo que voy declarãdo. Dize pues el eſpoſo al alma del juſto, que dize con David: *Heu mihi quia incolatus meus prolõgatus eſt*: Ay, ay de mi, que mi deſtierro ſe va prolongando, y de cada dia creciendo; mucho lo ſiente mi alma; y juntamente dize con San Pablo: *Cupio diſſolvi, & eſſe cum Chriſto*: O que codicia, y vivo deſeo tẽgo de ſalir de la triſte carcel del cuerpo, y hallarme con mi amado Ieſu Chriſto: A todos eſtos dulces, y amoroſos deſeos, y continuos gemidos reſponde el eſpoſo, y dize: Venid ya amiga mia, hermoſa mia, paloma mia muy querida, ceſſen ya vueſtros gemidos, y ſuſpiros entrañables, que ſin duda traſpaſſan mi amoroſo y tierno coraçon: venid, venid paloma mia, que mas deſeo tengo yo de recibiros en mi Reyno, que vos de venir: venid, y entraros heys dentro los glorioſos agujeros de mis llagas, y dentro la dulce cueva de la llega de mi Divino coſtado: venid y deſcãſad dentro de mi coraçon, que sé muy bien que eſſa blanda almohada es la que vos mas deſeays, y por la qual ſuſpirays: moſtradme vueſtro roſtro hermoſo de eſſa vueſtra conciencia criſtalina tan limpia y clara, en la qual veo mi figura: y ſuene vueſtra voz de alabança, y accion de gracias a mis oydos: pues es muy dulce à mis oidos, y vueſtro roſtro muy lindo à mis ojos.

Ad Phil. c. 1. v. 23.

Pſa. 119. v. 5.

O quanto va de eſcrivi-

Digitized by Google

llo á guſtallo! No ſe puede dezir la grande diferencia, caſi como del fuego pintado al verdadero: el que todo lo puede nos encienda en ſu amor. *Surge*, levantate: eſta palabra, levantate, tiene muy ricos ſentidos; el primero toca al pecador, al qual deſpierta San Pablo, diziendo: levantate tu que duermes en el pecado, y Ieſu Chriſto te iluſtrará, y dará la luz de ſu Divina gracia, y de enemigo te harà ſu amigo.

El otro ſentido es, que ay vnas perſonas que aunque no eſtan en pecado moral, pero hazen poco caſo de pecados veniales, y ſe los tragan como agua: eſtos tales pierden el tiẽpo tan precioſo en converſaciones ocioſas, burlas, y paſſatiempos; es gente baldia, y muy tibia en el ſervicio de Dios, á los quales reprehende muy aſperamente el miſmo Dios en el Apocalipſi, diziendo: O ya fueſſes frio, ò caliente, pero porque eres tibio, ni frio, ni caliente, te echarè de mi boca, porque me das aſco, y grande enfado. O palabras para temer, y muy de veras temblar; y ay del que no teme. A eſtos tibios llama tambien aqui el Eſpiritu Santo, que ſe levanten de la vida floxa, y remiſſa á hazer vida perfecta. Aſsi lo dize Dios en el Deuteronomio: ſed Santos, que yo vueſtro Dios ſanto ſoy. Y tambien dize nueſtro Señor en el ſanto Evangelio: ſed perfectos, como lo es vueſtro Padre, que eſtà en el cielo, que haze ſalir el Sol ſobre buenos y malos; y llover ſobre juſtos, y injuſtos. Eſto dize Nueſtro Señor Ieſu Chriſto exortandonos que amemos á los enemigos. Aſsi, que no ſe agrada Dios de la gente tibia en ſu sãto ſervicio, y eſte es el ſegundo ſentido deſte llamarnos Dios.

El tercero ſentido ſera mas à mi propoſito, que es el llamarnos Dios deſpues del trabajo deſta peregrinacion al deſcanſo eterno: y deſpues de mucha pelea á glorioſa victoria; y deſpues de Cruz al triũfo. Ven pues amiga mia, hermoſa mia à recibir el premio de tus trabajos. Eſta hermoſura del alma, y de como ha de ſer, y que es lo que la impide, lo declara San Aguſtin por eſtas palabras: *Anima verò noſtra fratres mei, fœda eſt per iniquitatem; amando Deũ pulchra efficitur. Quomodo erimus pulchri? Amando eum, qui ſemper eſt pulcher: quantum in te creſcit*

Digitized by Google

cit amor, tantum crescit pulchritudo, quia ipsa charitas est animæ pulchritudo: nos diligimus, quia ipse prior dilexit nos; ideo sis pulcher vt ille te amet: tu autem totã intentionem tuã in illum dirige, ad illum curre, eius amplexus pete ab illo time discedere vt sit in te timor castꝰ permanẽs in sæculũ sæculi. Esto es, dize este sãto Dotor: Hermanos mios tened entẽdido q̃ vuestra alma por el pecado es fea, y hedionda; pero quereys saber en que consiste su hermosura? en amar à Dios: pues veamos, como seremos hermosos? Como? en amar á aquel que siẽpre es hermoso, y hermosura de los Angeles. Assi, que ponderes, ò Christiano, que quanto mas en ti crece el amor de Dios, tanto crece en ti la hermosura verdadera, porque la misma caridad es hermosura del alma.

Pues, ò hermanos mios, amemos á Dios, porque primero nos amò èl à nosotros, y por esto has de ser hermosa, ò alma Christiana, para ser amada de tal esposo, y amãte eterno el Verbo Divino, q̃ se desposò con el hombre por el misterio de su inefable Encarnacion. Pues á este fidelissimo amador Iesu Christo, ò alma devota, dize aqui San Agustin, endereça toda tu intencion, corre à èl, desea, y pide sus divinos abraços, y solo teme el ser deste sumo y eterno biẽ apartada para siempre: resplandezca en ti su casto, y santo temor q̃ permanece en los sãtos, *in sæculũ, & in sæculum sæculi.* Hasta aqui son palabras de San Agustin, sobre la Canonica de San Iuan Evãgelista.

CAP. XV.

En que declara la causa porque Dios castiga à los pecadores; y tambien la razon porque embia trabajos à los suyos, y que tiene electos para su gloria: y que al fin todo lo permite Dios, y ordena para nuestra salvacion, si sabemos sacar provecho, que es en todos nuestros trabajos acudir en la oracion à Dios.

Ego enim scio cogitationes, quas cogito super vos, ait Dominus, cogitationes pacis, & non afflictionis, vt dem vobis finem, & patientiam. Et invocabitis me, & ibitis: & orabitis me, & ego exaudiam vos. Quæretis me, & invenietis, cũ quæsieritis me in toto corde vestro. Et inveniar à vobis, ait Dominus: & reducam

cap-

tãtas vezes avisado de mi parte se emendassen, se bolviessen à mi, no lo han querido hazer; el loco con la pena es cuerdo; yo les hize trato de padre amoroso, no lo quisierõ entender, yo les tratarè como esclavos, y q̃ con el castigo se buelvan à mi, y assi muchissimos dellos en Babilonia bolvieron en si, y conocieron sus pecados, y que por ellos estavan cautivos á gente barbara y cruel.

Acabados pues los setenta años, dize Dios: Assi, que conoceis vuestra culpa, y la llorais derramando muchas lagrimas, y muchas vezes sobre los rios de Babilonia, pues yo me apiadarè de vosotros; y assi digo, que pienso en vuestro remedio, tengo pensamiẽtos de paz, y no de afliccion, y darè fin, y paciencia à vuestros trabajos, llamarmeheis invocãdo mi nombre, en virtud del qual caminareis para vuestra ciudad de Ierusalen, y lo que hareys en el camino, las armas con que os defendereis de vuestros enemigos será oracion; assi que, *Orabitis me, & ego exaudiam*, orando á mi yo os oyrè, buscarmeheis como bien escarmentados de quan mal os ha sido el no acudir à quien solo os puede remediar, que soy yo vuestro Dios. Assi que buscandome cõ todo vuestro coraçon, sin duda me hallareis, y serè hallado de vosotros, por lo qual quedareis dichosos, y bolveroshe de la cautividad de Babilonia á Ierusalen.

Hasta aqui son palabras de Dios dichas por su Profeta Ieremias el fruto que dellas avemos de sacar, como tẽgo dicho en otros lugares deste libro, es, que nos reconozcamos por cautivos, y que esta vida tan llena de miserias, y sobre todo de la confusion, y tinieblas de tantos pecados como en esta Babilonia los mortales cometemos, que nos reputemos por desterrados de la celestial Ieresalen por el pecado de nuestros primeros padres, como ya diximos en el principio deste libro. O alma devota, y recogida, tienes por ventura muchas tentaciones, persecuciones, enfermedades, y otras adversidades? (ora te vengan de los Babilonios infernales de los demonios, ora por los Persas, que es el mundo, ora por los Caldeos de tus propios apetitos) no te inquietes, ni turbes: lo que has de hazer, aqui te lo enseña Dios, y es, que le llames in-

Digitized by Google

fies de mi, aunque te parezca que estoy indignado contigo, y que aparto mi rostro de ti, y que no te oygo en la oracio, y que te desprecio echandote de mi como á la Cananea ; aunque te trate de perra , no desconfies, que por tu bien lo hago, para que perseverando tu en la oracion, y buenos exercicios , tenga yo ocasion de alabar tu humildad, y constancia , diziendo : *O mulier magna est fides tua.* No te turbes, pues aũque te parezca q̃ aparto de ti mis ojos por no quererte mirar , y mis oydos por no oirte, hagote firma de mis manos, llagadas por tu amor: *Quod in misericordia sempiterna misertus sum tui, dixit Redemptor tuus.* Esto dize tu Redemptor el Señor vniversal de todo.

Math ca. 15. v. 28.

O alma devota , en todos tus trabajos , y desamparos cree, mira, y contempla à tu Redentor Iesu Christo enclavado en la Cruz con los braços abiertos para recibirte, la cabeça inclinada para concederte el perdon, y beso de paz: aunque ayas pecado no temas, sino vete à su divina bondad, y dile con el hijo prodigo : *Pater peccavi in cælum, & coram te* , que si lo dizes de coraçon, no dudes te dará indulgencia plenaria de tus pecados , confessandolos al Sacerdote que està en su lugar: y ruegote que contemples como desde la Cruz te dize las palabras, que muchos años el mismo Verbo Divino avia dicho por Isaias, y no ay otra difrencia , sino que entonces las dezia siendo puro Dios, y agora te las dize desde la Cruz el mismo Dios hecho hõbre : y pondera mucho que si tanto amor nos mostrò antes de averse desposado cõ la naturaleza humana, con que mayor amor, si lo sabes considerar, lo dize despues de ya desposado, y entregado á su esposa?

Luc. c. 15. v. 8.

Verdaderamente yo no lo sè explicar , no es negocio de escrivir, sino de gustar, y no de hablar , sino de sentir. Yo sè de vna Religiosa , que avia muchisimos años que padecia terribles tentaciones, ordenò Dios, que topasse cõ este capitulo del Profeta Isaias , y sobre las dichas palabras fue remediada , y libre de todas sus tentaciones. Assi , assi , tal fuerça y virtud tiene la palabra de Dios, si le lee con viva fe, con deseo de hallar remedio , y salud del alma : y no, no , no (tres vezes lo repito, porque se le acuerde al devoto Lector) no se lee cõ curiosi-

dad

dad por saber hablar, y ser tenido en mucho, y ganar el comer, y aun mucho dinero, y honras, subiendo por las muchas letras a las dignidades, y altos cargos, q̃ al fin todo es vanidad, y harto peligroso; y como dize el Sabio, todo es vanidad y afliccion de espiritu.

Quieren ver la verdad de lo que digo? pregũtemos agora á vn S. Pablo primer Hermitaño, à vn San Antonio, à vn San Alexo, con otros muchos, que sin letras, ni subir á dignidades fueron tan grandes Santos, y despreciando, y huyendo del fausto del mundo, sufriendo mucho trabajo en la soledad, y desamparos espirituales, tanto que hasta los demonios, quando los hõbres faltavan, les davan grãdes tormentos, de tal modo, que deste desampàro se quexava San Antonio, y dezia: *Vbi eras, ó bone Iesu? vbi eras?* Donde estavas, ò buen Iesus? donde estavas? Como me dexaste en medio de mis enemigos los demonios? Entonces le respondio Iesus: Antonio, yo presente estava, y mirava como peleavas, y pues fuiste fiel, yo harè que tu nõbre sea conocido por todo el mũdo, y jũto con esto te darè la vida eterna. Esto mismo es lo q̃ dize Dios por Isaias: Alma vn punto te desamparare, y para siempre vsarè contigo de misericordia. Oyendo pues San Agustin la fama de San Antonio, y como con su nombre salian los demonios de los cuerpos, y tãtos milagros despues de su preciosa muerte, bolviendose à sus amigos, dixo con grande sentimiento: Que hazemos amigos? en que nos detenemos? pues los simples idiotas nos roban el Reyno de los cielos, y nosotros con nuestras letras nos vamos al infierno?

CAP. XVII.

Trata del amor con que llama Dios en su muerte à la alma del justo, con que amor y ternura; y note este capitulo el alma del devoto Christiano.

Veni de Libano, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum. Vulneraſti cor meum ſoror mea ſponſa, vulneraſti cor meum in vno oculorum tuorũ, & in vno crine colli tui. *Cant. c. 4. v. 8.*

Di-

Digitized by Google

DIze el Verbo divino esposo de nuestras almas en el libro de sus Divinos amores, que se llama de los Cantares: Venid del Libano esposa mia, venid del Libano, venid y sereis coronada. Libano quiere dezir blãcura; pues venid esposa mia de la blancura de la vida santa, y vida inmaculada irreprehensible, que con mi favor aveis hecho, venid y sereis coronada por los muchos servicios q̃ me aveis hecho. Dize San Bernardo sobre los Cantares: Notad hermanos mios, que llamar el esposo à su esposa tres vezes en tan breves palabras, no carece de misterio muy grande. Y quereis saber qual es? no otro sino el mucho amor q̃ le tiene, le haze repetir por tres vezes, que venga. O dulce palabra! venid, esta misma palabra dirá su Divina Magestad en el dia del Iuizio à los justos: *Venite benedicti Patris mei*: Venid benditos de mi Padre, y posseed el Reyno q̃ os està aparejado desde el principio del mundo.

Matth. ca. 25. v. 34.

O Mesias divino; ò embiado del eterno Padre, y que nuevas celestiales nos traes!. Omi dulce Iesus, por mucho que leo en tus Profetas apenas hallo esta palabra *Regum cælorũ*, sino es en tu Evangelico Profeta Isaias, que hablando mas claramente de ti, dize, que llevas tu reyno sobre ti, y que tu reyno no tendrà fin; pero, ò dador del Reyno de los cielos, en tu Sãto Evangelio à cada passo te oigo nombrar: *Simile est regnum cælorum, &c.* q̃ como dize la misma esposa, de tu dulcissima boca siẽpre recebimos leche, de blanca, sin manzilla, suave, y saludable doctrina, y la dulcissima miel de tus indubitables promessas. O mi amado Iesus, tan deseoso te veo de dar el Reyno de los cielos, que lo prometes por vn jarro de agua fria dado por tu nombre, amor, y respeto. O bendito, y alabado seas para siempre, pues el darnos tu el Reyno te costò tanto, que bien dize Isaias, que le llevas sobre tus ombros: *Et factus est principatus super humerum eius*, pueste cargaron sobre ellos mas de cinco mil açotes; y el mismo Isaias te vio en espiritu todo tu sãtissimo cuerpo tã maltratado de açotes, q̃ le pareciste todo leproso: y luego dize: *Verè langores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit, cuius livore sanati sumus.* Verdaderamẽte el Mesias tiene ombros de Dios, pues son

Isa. c. 9. v. 6.

Isa. c. 53. v. 4.

Digitized by Google

tan fuertes que han tomado sobre si todos los pecados del mundo, y tomò sobre si todos nuestros dolores, y en sus llagas somos sanos. O bendito, amado, y adorado, buscado, y servido, y alabado seais para siempre, ò Cordero de Dios Iesus mi vnico amor! pues llamais á vuestro Reyno hasta los ladrones, cambiadores, y mugeres inmundas. O prodigo, y demasiado en hazer mercedes! llamaisnos no solo tres vezes, sino mil millares de vezes, pues à mi cuenta cada palabra de vuestro Santo Evangelio nos llama con grande voz, yo pobrecito os respõdo de todo mi coraçon, y digo que si, si, que quiero ir tras vos á ser humilde, manso, casto, &c.

Veni coronaberis de capite Amana, &c. de cubilibus leonũ, de montibus pardorum: Venid esposa mia, y sereis coronada, venid á recebir el premio de tantos trabajos como por mi aveis padecido, *De capite Amana*, que significa la persecuciõ del mũdo, *De cubilibus leonũ*, que significa los demonios q̃ saliendo de las hondas cuevas infernales nos vienẽ á tẽtar noche y dia, como dize san Pedro, avisandonos, que velemos siendo buenos caminantes para el cielo; porque nuestro adversario el diablo anda bramando como leon feroz, rodeando, y buscando à quien tragar, al qual resistid fuertemente, y defendeos dèl con el escudo de la viva fe. Venid pues esposa mia à lugar seguro, donde nunca mas él, ni nadie os inquietará. Venid de los montes de los leones y pardos, esto es, de vuestras propias passiones, que por ser ellas mas terribles, y dificultosas de vencer, por la mucha vigilancia y fuerça que os hizistes, las vencistes acudiendo à mi socorro en la oracion, y con mi favor de todas alcançastes vitoria, acordandoos de lo que yo dixe: que el Reyno de los cielos padece fuerça, y que los esforçados le arrebatan: y pues vos lo avies hecho, negãdo siẽpre por mi amor vuestra propia voluntad, y propio juizio, mortificando todas vuestras passiones y defetos; venid pues, y recibid la corona de gloria en el cielo: venid que me aveis llagado mi coraçon con el ojo de la voluntad, y aficion que teneis puesta en mi, y assi me rindo à amaros, y darme á vos, que me tirastes con solo vn cabello de vuestro cuello, esto es

con

Digitized by Google

con vn pensamiento amoroso que en vos hallo para conmigo, el qual tiene fuerça para inclinarme à vos; y assi por el mucho amor que os tengo no quiero mas sufrir vuestra ausencia, sino que mando que presto vengais à mi Reyno.

CAP. XVIII.

Trata de como todo el consuelo y gusto espiritual procede del amor, y del amar mucho à Dios: de como segun es el peso del amor, es el grado de gloria, la qual se alcança en aquella inefable paz, por medio de buena guerra acà en este mundo, y siendo muy fiel à Dios.

Lætamini cum Ierusalem, & exultate in ea omnes qui diligitis eam: gaudete cũ ea gaudio vniversi, qui lugetis super eam, vt sugatis, & repleamini ab vbere consolationis eius. *Isa. c. 66. v. 10.*

DIze el Evangelico Profeta Isaias: Alegraos con Ierusalen, y regozijaos con ella todos los que la amais. Por cierto, ò Evangelico Profeta Isaias que teneis mucha razon en no llamar sino à todos aquellos que aman à Ierusalen, porque el que la ama, esse se sabrá alegrar con ella; pero el que no la ama, que sabe el pobrezito? nada por cierto, y segũ esto muchos ay, que no aman á Ierusalen: de lo qual se quexa el Profeta David, y por mejor dezir el mismo Verbo Divino, quexandose con mucha razon de los pecadores, *Supra dorsum meũ fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem suã.* Empero espera: *Dominus iustus concidet cervices peccatorum: cõfundantur, & convertãtur retrorsum omnes qui oderũt Siõ.* Aqui por Sion se entiende tambien la gloria eterna, Ierusalen celestial; pues dize en otro Psalmo, que los justos iran de virtud en virtud, hasta ver, y gozar del Dios de los dioses en Sion. *Psal. 128 v. 3.*

O tristes de los pecadores, sin duda que pecando, y perseverando en el pecado, dan terribles açotes á las espaldas de Dios; porque aunque agora Iesu Christo es inmortal, y glorioso à la diestra de su eterno Padre, pero con todo esso es á su Divina Magestad tan odioso el pecado, que claramente afirma San Pablo, que los que pecan mortalmente, en quanto es de su parte, buelven à

Digitized by Google

crucificar el Hijo de Dios. Pues no os parece, que estos desdichados no solamente no amã à Ierusalen, y son incapaces para alegrarse con ella, pero podemos dezir con mucha verdad, que le tienen odio: pues aviendo costado la sangre, y la vida al Hijo de Dios, ellos sin temor ni luz, sino con ceguedad y dureza detestable, todo este Divino precio, con q̃ los justos ganan el cielo, todo lo desprecian, pisan, y tienẽ odio. Assi pues si no te conoces, ni cõviertes à Dios, en verdad te desengaño de su parte, que nũca tus ojos veran la hermosa, y celestial Ierusalen adonde los justos caminan, y suspiran.

Y hallandome yo agora en esta santa Octava de Todos los Santos, notè y ponderè à mi proposito vnas palabras, que dize san Bernardo: Hermanos mios muy amados, considerad, que los Santos no tienen necessidad de nuestros bienes, ni de nuestra devocion: assi, que la memoria que tenemos dellos, para nuestro provecho es, y no por el dellos. Y quereislo ver? Yo os confiesso la verdad de lo que siento, que quando me acuerdo del gozo que ellos tienen con Dios, esta dulce memoria enciende mi deseo, y inflama mi coraçon en el suave amor de aquella celestial Ierusalen.

Dize tambien San Iuan Chrysostomo, aquella boca de oro: Qualquiera que se deleita en la consideracion de los Santos, en sus merecimientos, y los alaba, deve imitar aquello que alaba; ò dexe de alabarlo, si no lo ha de imitar; porque si alabamos la justicia, y santidad de los Santos, trabajemos en imitarlos, pues lo podemos hazer si de verdad lo queremos. Y dize mas esta boca de oro: *Vnde tu Christiane delicatus es miles, si putas te posse sine pugna vincere, sine certamine triũphare, &c.* O Christiano caminante para el cielo, mui delicado, y aun covarde eres, si piensas poder vencer sin pelear, y triunfar de tus enemigos sin trabajar, y muy de veras disponerte, y animarte à la pelea.

O soldado de Iesu Christo, animo, confia en Iesu Christo nuestro Salvador, y buẽ Señor: *Expecta Dominum, viriliter age: & confortetur cor tuũ, & sustine Dominum.* Espera, y pide el socorro á nuestro Señor Iesu Christo, y haz varonilmente, y esfuercese tu coraçõ, y sufre todo lo q̃ Dios te embiare, *sustine, sustine*, sufre, Psal. 26. v. 14.

su-

Digitized by Google

sufre, pues las mayores armas del Christiano son la paciencia y humildad: y assi en el Sacramento de la Confirmacion el Obispo nos dà vn boseton en el rostro, para enseñarnos, que avemos de ser discipulos de nuestro Señor Iesu Christo, y soldados, que militemos debaxo la bandera de su Cruz, y debaxo de tal estandarte del Rey del cielo. Todos los Christianos, con San Pablo no nos avemos de gloriar en riquezas, honras, ni linage noble, ni en nada, sino en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, que es el padecer, el abnegarnos, y mortificarnos por su amor. Estos tales sõ los que llama el Evangelico Profeta Isaias, que se alegren en Ierusalen, y se regozijen, y gozen en ella; los que la amã, que se gozen de vn general gozo; los que lloraron sobre ella, y sobre la destruccion de sus muros, como otro Ieremias, no solo estos muros exteriores, sino de la caida de los malos Angeles, y la caida de todos los pecadores; como David sentia, que le pide en el Psalmo de la penitencia, que sean edificados estos muros: *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sïõ: vt edificẽtur muri Ierusalem*; que sean reparadas las sillas, que los malos Angeles tenian en el cielo, de las quales cayerõ por su sobervia, que por la penitencia, y humildad ruega con lagrimas à Dios el buen David, que haga su Divina Magestad que sean reparadas. Y por esta causa dizen graves Autores, que el demonio nos tiene tanta embidia porque procuramos con humildad, y buenas obras ganar la gloria, que ellos por su sobervia perdieron.

Psal. 50. v. 20.

Dize mas Isaias, que despues del lloro gozaremos de la muy abundante consolacion de sus pechos, de la qual divina leche seremos llenos, y repletos. Y dize mas Isaias en el mismo capitulo citado: *Hæc dicit Dominus: Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, & quasi torrentẽ inundãtẽ gloriam gẽtium, &c. Quomodo si cui mater blandiatur, ita ego consolabor vos, & in Ierusalẽ consolabimini.* Esta palabra, *ecce*, en la santa, y Divina Escritura siempre significa misterio; pues que mayor misterio que aquella suma bondad se comunica con sus siervos, y amigos à modo de rio de paz, que los mojará de pies á cabeça de su inefable paz? Esta paz es la

Isai. c. 66. v. 12.

Digitized by Google

que dize San Pablo, que sobrepuja todo sentido, es paz que sobrepuja toda capacidad humana: y esta dulce paz en Ierusalen, que quiere dezir vision de paz, como torrente abundante de gloria, les tiene à todos absortos en la Divinidad de Nuestro Señor Dios todo poderoso: y assi como la amorosa madre regala, festeja, abraça, y besa à su hijo tierno, assi os consolarè, y en Ierusalen sereis consolados.

CAP. XIX.

En q̃ reprehende à los floxos, y tibios en el camino de la celestial Ierusalen; y cõdena la tibieza, de la qual se quexa Dios, como se verà en el siguiente capitulo.

Scio opera tua, & laborem, & patientiam tuam, & quia non potes sustinere malos, &c. Sed habeo adversum te quòd charitatẽ tuam primam reliquisti. Memor esto itaque vnde excideris, & age pœnitentiam, & prima opera fac. *Apocal. c. 2. v. 4.*

DA muy grãde quexa nuestro Señor Dios por el Apocalipsi, y dize assi al alma tibia en el amor, y primer fervor, con que começò á servirle: Bien sé, y veo tus obras, tus trabajos, y tu paciencia, y que no puedes sufrir á los malos que me ofenden; tienes zelo de mi honra, pero con todo esso tengo quexa de ti, porque dexaste aquel primero amor, que al principio de tu conversiõ me tenias: y mira, acuerdate de donde caiste, porque como el perfecto amor es la cosa mas alta, y suprema, assi la tibieza es la baxeza, y vileza del alma; y si no buelves à aquel primero amor, yo vendrè, y harè muy estrecho juizio de todas tus obras, y aun de las buenas obras tambien. O valame Dios! à quantos, assi hombres como mugeres, los vemos venir à la religion con tanta humildad, y devocion, y grande fervor de espiritu, y despues al cabo de pocos años les vemos tibios; que es la causa? aqui la declara Dios, diziẽdo: que cayeron del primero fervor, con que començaron. O que lastima tan grande! que aviendo tãto que amar, y mas amar cada dia, mas crecer en el conocimiento, y amor de Dios, que nos hagamos mas ignorantes, y tibios en su santo amor! Por cierto, que con mu-

Digitized by Google

mucha razon dize S. Bernardo, que en el camino de Dios el no ir adelante, es bolver atras.

O caminante, ò pobrecito peregrino, que dizes, y blasonas, que caminas para la celestial Ierusalen, diziendo, que trabajas, sudas, y sufres la carga de todo el dia, como jornalero, mira lo que hazes, y lo que dexas de hazer: guarda, otra vez digo, guarda, que pẽsando ir tu adelante en el amor, y servicio de Dios, no buelvas atras: guarda, que pẽsando caminar para Ierusalẽ, no te buelvas á Babilonia, de donde saliste.

O Iesus, Iesus, Iesus! que diremos del Eclesiastico, y Religioso, que por el mismo caso que son Sacerdotes del altissimo Dios, son Angeles, que tal nombre les dà el Espiritu Sãto por sus Divinas Escrituras? Pues si Angeles, donde está la vida Angelica? La vida Angelica, que hazemos? Y que diremos de las señoras virgines Religiosas, que con tanto fervor dexaron el mundo, padre, y madre, y los deleites, y riquezas por Iesu Christo, tomandole por esposo? y despues vemos algunas (y plegue á Dios no sean muchas) que buelven atras del camino de la perfeccion, y suspiran por las cebollas del mundo, gastando su vida en ir tras torno, y redes, perdiendo el tesoro del tiempo en el locutorio, con tanta ceguedad, que antes se les acaba la vida, que buelvan en si, ni que quieran abrir los ojos.

O valame Dios, Religiosa, que defeto hallaste en tu tan hermoso Esposo Christo Iesus, que tan poco caso hazes dèl? Pues siendo especioso, *Pra filiis hominum*, el mas hermoso, sabio, rico, y liberal, noble, y dulce mas q̃ todos los hijos de los hombres; como puede ser q̃ no le reconozcas por tu esposo? pues ni le pides mercedes con eficacia, ni cõfias dèl como devrias, ni te llegas à èl frequentando los Divinos Sacramentos, sino quando te lo manda la Religion, que es hasta mas no poder, como los seglares tibios, que no tienen deseo de comer el pan del cielo, sino vna vez en el año, y aun essa plegue à Dios q̃ no sea con daño; pues algunos luego buelven á las mismas ocasiones. Y assi digo, y aun afirmo, que quiẽ de raiz no quita las ocasiõnes proximas del pecado, que de hecho no quiere salir del pecado, ni lo aborrece por mucho que

Psal. 44. v. 3.

lo

lo diga la boca, pues lo desdize con la obra; que no puede mentir el Espiritu Santo, que dize por el Sabio: Que el que ama el peligro, en èl se perderà; y basta esto para quien tiene fè en las palabras de Dios. Y pues este capitulo comiença en reprehendernos Dios, no se maraville nadie si proseguimos en lo començado. Lo que querria que deste capitulo resultasse es, que por la caridad de nuestro Señor Iesu Christo ruego, que muy de veras caminemos para la celestial Ierusalen, y que no nos detengamos en niñerias, y poquedades; digamos con San Agustin, y con los demas Santos: Todo lo que mi Dios no es, nada es.

CAP. XX.

Que trata de como nuestro Señor Iesu Christo Dios y Redentor nuestro nos enseñò el camino del cielo, y en particular que subamos à èl, por ocho grados, y que si no subimos, es por nuestra sola culpa.

Hæc dicit Dominus Redemptor tuus, sanctus Israel: ego Dominus Deus tuus docens te vtilia, gubernans te in via, qua ambulas. Vtinam attendisses mandata mea: facta fuisset sicut flumen pax tua, & iustitia tua sicut gurgites maris, &c. *Isai. c.48.v.17.*

DIze Dios por su Evangelico Profeta Isaias: Esto dize el Señor Redentor tuyo el Santo de Israel: Yo soy el Señor Dios tuyo, que te enseño lo que es mas provechoso, y que à ti mas te conviene; yo soy el que te govierna, y guia por el camino que andas: ojala me huviesses creido, y huviesses obedecido á mis mandamientos, no andarias inquieto, y sujeto à tus passiones, sino antesbien fuera tã grande, clara, y linda tu paz, como el rio; y tu justicia, y santidad assi como aquellos ajuntamientos de agua que haze el mar, que juntandose las aguas, parece que saltan, compitiendo con las olas del mismo mar.

Considerando el santo Rey David las dificultades, que de cada dia se ofrecen al que de veras le desea, dize: *Vtinam dirigantur viæ meæ ad custodiendas iustificationes tuas.* Ojala mis clamores fuessen oidos, y mis caminos fuessen endereçados, Señor, *Psa.118. v.5.*

pa-

Digitized by Google

para la guarda de vuestros mãdamientos. La Esposa en los Cantares para subir al monte de la perfeccion de la guarda de la ley de Dios y de la perfeccion Evangelica, dize que subira al monte de la mirra: *Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris.* Monte de mirra significa la dificultad en el subir, y en la mirra la santa mortificacion, pues el santo Evangelio todo es mortificacion, y abnegacion de la propia voluntad, y el collado del inciẽso significa la devota oracion. Y note el Christiano, que no puede subir al collado del incienso que primero no passe por el monte de la mirra; esto es, que oraciõ sin mortificacion no concuerda bien. Acuerdese el alma devota, el caminante perfecto, que desea subir al descanso de la hermosa, y perpetua presencia del verdadero Salomon, que las gradas por donde ha de subir son de purpura, esto es, de sangre, que significa el padecer.

Cant. c. 4. v. 6.

Dize San Iuan en su Apocalipsi, que vio vna vision: y es vn grande numero, que nadie lo podia contar, porque avia de todas gentes, Tribus, y lenguas, y pueblos, que estavã delante el trono, y del Cordero, vestidos de blanco, cõ palmas en las manos, estando alabando à Dios; y que dixo vn anciano. Estos quien son? y de donde vienen? Yo le respondi, dize San Iuan, Señor yo no lo sè, vos lo sabeis. Entonces le dixo el anciano: Estos son los que vinieron de muy grande tribulacion, y lavaron sus estolas, y las hizieron limpias, y blancas con la sangre del Cordero. Aunque esto se dize principalmente de los santos Martires, pero tambien por todos los que padecen por la justicia: pues assi lo dize la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo, diziendo: Bienaventurados, y dichosos los que padecen por la justicia; porq̃ dellos es el Reyno de los cielos, à los quales se sube por ocho grados.

El primero: bienaventurados los pobres de espiritu, por que dellos es el Reyno de los cielos. El segundo: bienaventurados los mansos, porq̃ ellos posseerã, no solo esta tierra en vivir quietos, y sossegados, pero lo que mas es, que posseerã la tierra de los vivientes, que es aquella celestial Ierusalen tierra santa. El quarto grado para subir al cielo es: bienaventurados los que lloran, por que seran consolados. Muchas maneras ay de llorar por sus pe-

Digitized by Google

pecados, à las quales lagrimas nos combida el Rey David, quando dize, que su comida mezclava con lagrimas, y lloros: y no bastandole el dia para este exercicio, dize, que en las noches eran tantas sus lagrimas, que regava dellas el lecho, y aun el estrado. Otros lloran con mucha caridad no solo sus pecados, sino tambien los pecados de sus proximos. Destos el vno muy principal era san Pablo, como èl mismo lo dize en diversos lugares de sus Epistolas. Tambien llorava los pecados agenos el Profeta David, quando lleno de zelo de la honra de Dios, dezia: Arroyos de lagrimas han salido de mis ojos; porque, ò Dios mio, los pecadores dexaron vuestra ley. Y que diremos del Santo de los Santos, y santificador de todos los Santos nuestro Señor Iesu Christo? que llorò sobre los pecados de aquella Ciudad de Ierusalen, y con grande sentimiento dixo: O si te conocieses, &c. Ay tambien otras lagrimas que son de amor, esto es, por la ausencia del esposo, y estas amorosas lagrimas tuvo la Virgen Maria Señora nuestra, despues de aver subido al cielo su amado Hijo Iesu Christo, que dezia: *Quemadmodum cervus desiderat ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus.* Y este amor sentia santa Maria Madalena, quando llorava en el Sepulcro buscando su amado Maestro Iesu Christo: no pudiendo sufrir su ausencia, dezia con la esposa: Donde està mi amado? y assi sin mas, como fuera de si, dixo al mismo Iesus, pensando que era hortelano: Señor, si vos lo aveis tomado, dezidmelo, que yo le llevarè. Psal. 41. v. 2.

Ya viste, hermano mio Christiano, estas diferentes lagrimas, y aunque todas son buenas, ay mas merecimiento en vnas que en otras, pero todas son de grande importancia, y muy saludables para nuestra alma, y muy agradables á Dios. O hermano mio, no llores por niñerias, como es por el agravio que te hizieron, ò por la hazienda que te robaron, pues las malas palabras que te dixeron no son sino viento que passa; y pues la misma verdad Iesu Christo dize, que las riquezas son espinas; por el viento, y por las espinas te has de inquietar, ni dar mal exemplo á tu proximo? No lo hagas hermano mio.

El quinto grado para subir á Ie-

Digitized by Google

á Ierusalen celestial es: bienaventurados los que tienen hãbre, y sed de la justicia, porque seran hartos. La justicia aqui se entiende la santidad. Dichosos aquellos que amaràn, desearàn siempre ser mas humildes, mansos, castos, despreciar el mundo, y mas amar à Dios, y al proximo, y lo procuren de veras. El sexto grado es: bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcãçarán misericordia. Las obras de Misericordia todo Christiano las sabe de memoria: lo que importa es ponerlas por obra, assi las siete corporales, como las espirituales, que son de mas importancia, y que con mas facilidad se pueden hazer. Pues quien ay que no pueda dar buen consejo? basta tener juizio de razon. O valame Dios! tienes abilidad para dar mal consejo en dezir à tu amigo, que se vengue de la injuria, y no tendras abilidad para exortarle, y aconsejarle que perdone? Esso no lo creerè yo. Assi que, ò Christiano, si no tienes hazienda para dar limosna al pobre, tienes lengua para dar buen consejo, y enseñar al ignorante, y consolar al triste, &c. El septimo grado es: dichosos los limpios de corazon, porque ellos veran à Dios en la celestial Ierusalen à donde caminan.

CAP. XXI.

En que declara con que nos hemos de librar de nuestros enemigos; y de la grande virtud y eficacia del Sacramento del santo Bautismo, y del saludable Sacramento de la Penitencia. Y note se este capitulo.

Ego ante te ibo: & glorioſos terræ humiliabo: portas æreas conteram, & vectes ferreos confringã. Et dabo tibi thesauros abſconditos, & arcana ſecretorum: vt ſcias, quia ego Dominus, & non eſt alter. *Iſa. c. 45. v. 2.*

O Caminante para la celestial Ierusalen, animo, animo, mira que te promete quien no puede mentir, que es el Verbo Divino por Isaias, esto es: *Ego ante te ibo.* Yo omnipotente Dios y Salvador tuyo irè delante de ti, y á los sobervios glorioſos que presumen de si mismos, á los pecadores, y perversos, q̃ te pusieron tropiços en el camino, yo los castigarè, y humillarè, y à las puertas de tus malos apetitos, y sensualidad,

Digitized by Google

dad,yo las quebrantarè, y haré que no te dañen ; ſino que reſiſtiendo tu varonilmente, y no conſintiendo,te ſirvan por exercicio y corona: y las ataduras de hierro,cõ q̃ el demonio te tenia cautivo,y oprimido,las deſmenuçarè, y á ti te darè teſoros eſcondidos , y te manifeſtarè el archivo de mis ſecretos,y por las muchas miſericordias que te hare, conocerás , que yo ſoy el Señor Dios que todo lo puedo, y no ay otro Dios ſino yo,que pueda enriquezer al pobre , y librar el oprimido.

En eſte capitulo el Profeta Iſaias habla ſiempre de la venida del Meſias. Pues ò Verbo Divino,en verdad Señor , que ſois fideliſsimo , aveislo prometido,gracias,y muchas alabãças á vueſtra Divina Mageſtad,q̃ lo aveis cumplido,pues viendo de lo alto , ò aguila caudal,deſde el pecho de vueſtro eterno Padre á vueſtros polluelos de los sãtos Padres cautivos por el pecado original baxo de aquel cruel gavilã el demonio; movido de piedad, y miſericordia,vos miſmo en perſona diſtes el velociſsimo buelo ázia la tierra , viſitandonos: *Per viſcera miſericordiæ Dei noſtri: in quibus viſitavit nos, oriens ex alto.* Infinitas gracias os hazemos , ò Hijo de Dios , que nos aveis viſitado:ya eſtà hecha la paz entre Dios,y los hombres: *Et verbum caro factum eſt* ; ya el Verbo Divino ſe hizo hijo del hõbre.Que quereis mas que os diga?ſino que aquel dulce y amoroſo paſtor viendo deſde el ſeno de ſu Padre à la oveja del genero humano perdida,dio el buelo para con mucho cuydado buſcar la oveja, y cargarla ſobre ſus ombros Divinos,quitandola de la boca del lobo, y de las vñas del leon infernal del demonio.

Luc.c.1. v.78.

Ioan. cap. 1.v.14.

Y aſsi en la Quareſma canta cada año nueſtra Madre la ſanta Igleſia , con tanto afecto de agradecimiento , y amor, como ſi fuera oy dia, y dize en vn Reſponſo aſsi: *Receſsit Paſtor noſter fons aquæ vivæ , ad cuius tranſitum Sol obſcuratus eſt ; nam & ille captus eſt ,qui captivum tenebat primum hominem: hodie portas mortis,& feras pariter Salvator noſter dirupit:deſtruxit quidẽ clauſtra inferni,& ſubvertit potentias diaboli.* Murio el dulce paſtor nueſtro , fuente de agua viva ; en cuyo tranſito el Sol ſe eſcureciò: por lo qual quedò cautivo el demonio , que tenia cautivo al primer hombre Adan, y ſus deſcen-

Digitized by Google

truyò las puertas de la muerte nuestro Salvador muriendo en la Cruz, y baxando despues à los Limbos destruyò el claustro del infierno, y quitò el poder al demonio.

Bolviendo à Isaias, dize luego: *Et dabo tibi thesauros absconditos.* Y como que lo ha cũplido, cumple agora, y cumplirá para siempre allà en el cielo. Pues veamos, y consideremos con ojos de viva fe, como nuestro Señor Iesu Christo agora descubre los eternos tesoros de su gloria à los bienaventurados, como lo dixo su Divina Magestad en el Santo Evangelio, que en su venida se gozò mucho Abrahan, porque vio cumplida su inmensa promesa. Y despues dize Christo en otro lugar de su Evangelio, que Abrahan, Isac, y Iacob se gozarian, y descansariã, &c. en el reyno de los cielos, presuponiendo aver primero su Magestad con su preciosa muerte, y passion abierto las puertas del cielo; pues el mismo Iesu Christo dize, que ninguno podia subir al cielo sino el Hijo del hombre, que es el mismo Hijo de Dios, que baxò del cielo.

O dulcissimo Iesus amador de los hombres no solo en el cielo, en aquella celestial Ierusalen descubris los inmensos tesoros de vestra gloria, pero aun ya en este destierro dais las primicias del espiritu, y gracia vuestra, y las dulces arras de aquel eterno desposorio que hazeis con los hombres. Que tesoros escondidos son los santos Sacramẽtos de vuestra Iglesia santa? Que tesoro es el Bautismo? pues de hijos de ira nos haze hijos de Dios por gracia, y de esclavos del demonio, herederos del cielo. Que mayor tesoro que ser vestido de Iesu Christo nuestro Señor, y de todos sus merecimientos? como dize San Pabla: Los que aveis sido bautizados, estais vestidos de Christo. Pues que mayor tesoro que el Sacramento de la Penitencia? pues aviendo por nuestra culpa perdido la gracia q̃ nos dio Dios en el sacro Bautismo, y perdido el derecho en el Reyno de los cielos por el pecado mortal, nos proveyò aquella suma bondad del otro Sacramento de la Penitencia, los quales Divinos Sacramentos instituyò nuestro Señor Iesu Christo; Pues como el eterno Padre todo el bien, y tesoro puso en sus manos, pues embiò, y dio al mundo este mãso Cordero para quitar los pecados del mũdo, diole

Digitized by Google

poder absoluto para poder perdonar pecados, como el mismo Iesu Christo lo dize por su Evangelista san Lucas: *Vt autem sciatis, quia filius hominis habet potestatem in terra dimittendi pecata*: Sepa todo el mundo como el Hijo del hombre tiene poder para perdonar los pecados, y este poder dio à San Pedro su Vicario, quando le hizo Clavero del cielo, diziendo: A ti doy las llaves del cielo, y todos los q̃ tu absolvieres serán perdonados, y sueltos de la atadura de la culpa iran al cielo, y tambiẽ los que no absolvieres en la tierra, tampoco lo seran en el cielo. Y el mismo poder de absolver pecados dio à todos los Apostoles despues de resucitado, y junto cõ ellos à todos los Sacerdotes de su Iglesia Catolica Romana: como lo dize San Iuan: *Pax vobis. Sicut misit me Pater, & ego mitto vos. Hæc cùm dixisset, insufflavit: & dixit eis: Accipite Spiritum Sanctũ: quorũ remiseritis peccata, remittũtur eis: & quorũ retinueritis, retenta sunt*: Que es lo mismo q̃ dixo à San Pedro. O aliẽto Divino de Iesu Christo! ò resuello del Verbo Divino! En verdad Señor todo poderoso, que à pesar de todos los Iudios, y Hereges, q̃ niegan este Sacramento, que el Divino aliẽto de vuestro espiritu, y virtud dura, y persevera hasta oy, y permanecerá hasta el juizio, para salvacion de vuestros creyentes hasta vuestra segunda venida.

Luc. c. 3. v. 24.

Ioan. cap. 20. v. 21.

Y sin duda creo, que junto con las obras de Misericordia, de las quales hareis estecho juizio, si las vsaremos con nuestros proximos: tomareys tambien estrechisimo juizio de como nos aprovechamos de los santos Sacramentos, de tan costoso, y copioso remedio, que nos distes y ordenastes, estando para subir al Padre, como lo dize el santo Concilio Tridentino en la *sess.* 14. *cap.* 5. desta manera: *Ex institutione Sacramenti Pœnitentia iam explicata, universa Ecclesia sẽper intellexit, institutam etiam esse à Domino integram peccatorũ cõfessionẽ, & omnibus post baptismũ lapsis, iure Divino necessariã existere; quia Dominus noster Iesus Christus, è terris accẽsurus ad cœlos, Sacerdotes sui ipsius Vicarios reliquit tãquam præsides, & Iudices, ad quos omnia mortalia crimina deferantur, in quæ Christi fideles ceciderint, quò pro potestate clavium remissionis, aut retẽtionis peccatorũ sententiã pronuntiẽt.* Todas

estas

Digitized by Google

estas Divinas palabras cõfunden, y condenan las heregias de nuestros tiempos, en que niegan el poder que Christo nuestro Señor dio à los Sacerdotes de su Iglesia santa, y negando este verdadero poder, niegan el saludable Sacramẽto de la Penitencia, el qual sin duda es tesoro escõdido, y no conocido de los incredulos, y desobedientes al Vicario de Christo Señor nuestro el Sumo Pontifice Romano, y nunca entenderá la verdad si primero no la creen.

O tesoro Divino! ò misterio, y secreto saludable, y del todo inestimable! que vaya el penitente desnudo, y pobrezito de la divina gracia à los pies del Sacerdote, y absuelto que sea, queda vestido de gracia, y limpio de todo mal, y sobre todo con derecho en el Reyno de los cielos! O como cõcluye bien el Evãgelico Profeta Isaias, pues luegó dize: O alma fiel, despues que te avrè dado estos tesoros, y abierto mis secretos: *Scias quia ego Dominus*, sabras que yo soy el Señor de las virtudes; por la grandeza de los dones vẽdras à conocer mi grande señorio, mi nobleza, mi grãde misericordia, y desmedida liberalidad; no querràs otro Señor, porque ninguno te puede hazer dichoso sino yo. Pues que diremos del inmenso tesoro, que nos diò aquella suma bondad á los que peregrinamos à la ciudad celestial de Ierusalen en el Divino Sacramento de la Eucaristia? Dezirlohemos en el siguiente capitulo.

CAP. XXII.

En que acaba de declarar las palabras de Isaias, juntandolas con el Santo Evangelio, acerca de la verdad, dulçura, y suavidad del inefable Sacramento de la Santa Eucaristia. Y notese este capitulo, porque es muy gustoso para quiẽ ama à nuestro Señor Iesu Christo.

Litigabant ergo Iudæi ad invicem, dicentes: Quomodo potest hic nobis carnẽ suam dare ad manducandum? *Ioan. cap. 6. v. 53.*

VN dia, aviendo predicado nuestro Señor Iesu Christo, diziendo á las turbas, como su carnecera ver-

Digitized by Google

dadera comida, y su sangre verdadera bevida; al fin que era pã vivo que baxò del cielo, y que el que le comeria viviria para siẽpre; los incredulos de los Iudios litigavan entre si, y dezian los vnos à los otros: *Quomodo potest*? Como puede hazer esto de darnos su carne en manjar? dura cosa es esta de creer. O Iudios litigadores, inquietos, y ciegos, que necedad es la vuestra? al que todo lo puede buscais el *Quomodo*? al q̃ de nada hizo todas las cosas os atreveis à dezir: *cur quare, quomodo potest*? Al que criò los Angeles, y Serafines, y los hinche de gloria dezis, que como lo hará? No le veis cõ vuestros ojos dar vista á los ciegos? hazer andar los coxos? oido à los sordos? sanar los leprosos? y resucitar los muertos? y de cinco panes y dos peces hartar à tãta gente? y agora salis cõ dezir: *Quomodo*? Por cierto q̃ vuestro mal, y essa maldita incredulidad, me parece, q̃ no nace tanto de ignorancia, como de malicia. O quanta semejança teneis con vuestro padre el diablo, que maliciosamente dixo à nuestros padres: como, y porque razon os ha Dios mandado q̃ no comiessedes de essa fruta? &c. En Dios buscas razon, ò demonio, ò Iudio endemoniado, como que piensas saber mas que su inmensa sabiduria? *Quis cognovit sensus Domini? aut quis consiliarius eius fuit*?

Respodeles el Verbo Divino nuestro Señor Iesu Christo á los Iudios á esta sazon, como dize San Iuan en el mismo lugar citado, y no responde à lo que estavan entre si litigando con su perfida incredulidad, si no que les desengaña de lo que tanto les convenia, si se supieran aprovechar, diziendo: *Amen, amen dico vobis: Nisi manducaveritis carnem Filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis. Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitam aternam: & ego resuscitabo eum in novissimo die.* Esto es: ò incredulos Iudios, no quiero responder à vuestra duda, pues la infidelidad vuestra no es digna de respuesta; lo q̃ os desengaño es, q̃ en verdad, en verdad os afirmo, que si no comieredes la carne del Hijo del hõbre, y bebieredes su sangre, que no tendreis vida en vosotros. Y como el dulcissimo Iesus ama tanto à sus escogidos, buelve al co-

Ioan. c. 6. v. 54.

ra-

Digitized by Google

raçon dellos su dulce habla, y les dize: Quien comiere mi carne, y beviere mi sangre, tẽdrà vida eterna, y à mas de esso yo le resucitarè en el vltimo dia.

O mi vnico amado Iesus! O mi grande tesoro Iesus, escondido â quien no os ama, pero à quien os ama manifestais, y aun le dezis por Isaias, como poco ha diximos: *Ego ante te ibo.* O mi enamorado Iesus! O amante eterno! en este Divino Sacramẽto mas, y mucho mas hazeis de lo que me prometeis por Isaias, pues no os contentais de yr delante de mi en este camino, y peregrinaciõ para la celestial Ierusalen; sino q̃ os meteis dentro de mi coraçon, os hazeis mi dulce pan viatico, pan deste largo camino, para que yo no desmaye en èl: no, no me tengo de olvidar de comeros, porque no me acontecieisse aver de dezir: *Et aruit cor meũ, quia oblitus sum comedere panem meum:* secòse mi coraçon, porque me olvidè de comer mi pan; y en verdad, que por esta causa ay muchos caminantes flacos, y tibios en el servicio de nuestro Señor Iesu Christo, porque son remissos, y descuydados de comer este Divino pan.

Isa. c. 45. v. 2.

Psa. 101. v. 5.

Costumbre es de los caminantes, y mas de los que navegan por el mar, tener capilla de cantores, y oyendo musica passan con mas ligereza el camino, de modo q̃ la nave vá caminando, y ellos cantãdo. Confiesso la verdad, que en este camino, peregrinando en el tempestuoso mar de este mundo, los dulces menestriles, y suave musica que procuro noche y dia de llevar dentro la navezilla de mi coraçõ, es la dulce, y penetrante voz de los santos Profetas, y mas del Evangelico Profeta Isaias, y de David, y de los quatro santos Evãgelistas. O que musica tan concertada! ò canto de organo muy suave! pues siempre me hablan, cantan, y manifiestan á mi alma las perfecciones, nobleza, promesas, y fidelidad de mi vnico amado, y Salvador Iesu Christo: y no temo ya á todos mis enemigos, pues me hàllo fuerte en comer este pan del cielo, que anda delante, y dentro de mi, pues èl cumple en mi lo que me promete por Isaias en defenderme de mis enemigos: que abraçado yo pobrezito peregrino con este pan de caminantes, conozco que antes mis enemigos me temẽ à mi, que yo à ellos, y con este pan Divino los venço. Asi

Digitized by Google

si lo sentia David quando se gloriava, y alegrava en Dios dandole gracias, diziendo:

Psal. 22. v. 1. & seq. *Dominꝰ regit me, & nihil mihi deerit: in loco pascuæ ibi me collocavit. Deduxit me super semitas iustitiæ, propter nomẽ suũ. Nam, & si ambulavero in medio vmbræ mortis, non timebo mala: quoniam tu mecũ es. Virga tua, & baculus tuus: ipsa me consolata sunt.* O mi grande y amoroso pastor, vuestros inmensos Sacramentos son para mi vara con que me defiendo de mis enemigos, y como soy flaco, y enfermo, y caminãte, me son baculo con que sustẽto los braços de mi alma: y assi ando seguro, y muy alegre;

Ibid. v. 4. porque, *Parasti in conspectu meo mensam, adversus eos, qui tribulant me*, y todos estos auxilios me dais. O sabiduria del

Ibid. v. 6. Eterno Padre! *Vt inhabitem in domo Domini in longitudinem dierum*; Esso me quereis vos dar, y esso busco yo.

CAP. XXIII.

En que habla de como viniendo Dios al mundo, con su muerte y passion nos santificó: y esta santidad sera perpetua. Y note se este capitulo, que trata del propio conocimiẽto, y del conocimiento de Dios.

Et pactum sempiternum erit eis: & fundabo eos, & multiplicabo, & dabo sanctificationem meam in medio eorum in perpetuom. Et erit tabernaculum meum in eis: & ero eis Deus, & ipsi erunt mihi populus. Et scient gentes, quia ego Dominus sanctificator Israel, cùm fuerit sanctificatio mea in medio eorum in perpetum. *Ezechiel. c. 37. v. 26.*

DEspues de aver hecho Dios muchos beneficios á su pueblo, no solo en corregir sus culpas dãdo primero à conocerlas (porque como nos enmẽdarèmos de nuestros pecados, si primero no los conocemos?) dize este santo Profeta Ezechiel, que de ordinario le descubria Dios los pecados del pueblo, y le mandava, como á Ieremias que lo predicasse al pueblo sin temor, y les reprehendiesse de su parte: por lo qual assi este sãtissimo Profeta, como Ieremias con mi Isaias, fuerõ muertos por predicar la verdad. O muertes preciosas las quales alaba Iesu Christo en su santo Evangelio, y aun nos lo trae por exẽplo. Assi, que hablando este Profeta Ezechiel del dichoso tiempo de la nueva ley, y venida

Digitized by Google

nida del Mesias, dize assi: Mi pacto harè con ellos para siẽpre. Que pacto es esse, ò amador de los ombres? Que pacto? Que el que antes se llamava Hijo de Dios, se llame juntamente hijo del hombre. Y como el Padre eterno gustava deste nombre, à cada passo hablando con Ezechiel le llama hijo del hombre, porque tuvo mucha semejança con N.S. Iesu Christo. Pues si bien se lee el santo Evãgelio, veran como nuestro Señor Iesu Christo de ordinario reprehendia mucho á los Escribas, y Fariseos, descubriendo, arguyendo, y reprehendiendo sus hipocresias, y fingimientos, increpando sus ambiciones, y sobervias, y aun les dezia ladrones; que comian la substancia de las casas de las viudas, y de otros pecados: por las quales verdades le tenian tan grande odio, como mostraron en sus malditas obras, persiguiendole en palabras, y obras, queriendole apedrear muchas vezes, llamandole blasfemò, Samaritano, endemoniado, &c. y al fin le dieron la muerte ignominiosa, como todo el mũdo sabe. Assi que como el Profeta Ezechiel muriò, y padeciò por la verdad, es llamado hijo del hombre.

Dize pues Dios por este Profeta: Yo harè pacto con ellos, como tengo declarado: *Et fundabo eos, & multiplicabo, & dabo sãctificationẽ meam in medio eorum in perpetuum.* O Verbo Divino, inmensas gracias os hazemos, que muy bien lo aveis cumplido; pues haziendoos hombre, á costa de vuestra preciosa sangre, y predicacion Evangelica, aveis fundado vuestra Esposa la santa Iglesia Catolica Romana, y multiplicadola tanto, q̃ *Te per orbẽ terrarũ sãcta confitetur Ecclesia.* Oque gozo me dà este verso, pues en todo el mũdo es conocido el dulce nombre de mi amado Iesus! O mi amado Iesus, yo me alegro mucho, de q̃ hasta el juizio ireis multiplicando, y santificando vuestra querida Esposa la santa Iglesia, aunq̃ pese á todo el infierno, y junto cõ èl à los endemoniados Hereges, y Iudios, &c. Vos Verbo Divino Iesu Christo sois el Dios de los Christianos, y nosotros somos vuestro pueblo, y sois nuestro santificador para siẽpre: y esta verdad sepala todo el mundo, que essa es nuestra gloria, cõfessaros por nuestro Dios, y todos los Christianos nos alegramos de ser vuestro pueblo escogido. Ezech. 37. v. 26.

Fue-

Fuele tambien revelado à este Santo Profeta Ezechiel el discurso del santo Evangelio, como él mismo lo dize en el primero capitulo de sus Divinas profecias assi: q̃ vio aquellos quatro sãtos animales, figurados por los quatro santos Evangelistas,como todos sabemos; y entre otras admirables palabras,y alabanças que dize destos santos animales, es:*Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur, nec revertebantur cum ambularent, & similitudo animalium, aspectus eorum,quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Esto es,que dõde soplava el impetu del espiritu, ahi caminavan, y no bolvian atras del camino empeçado:y que el aspecto de ellos assi como brasas de carbon encendido,que està ardiendo , y assi como lamparas , davan de si luz,y resplandor.O que de altissimos misterios , y secretos ay aqui!

Ezech. 1. v. 12.

O caminante para la celestial Ierusalen,cata aqui lo que te dize el Espiritu santo por Ezechiel: nota,y pondera,que aqui el Espiritu Divino haze mencion de carbon , pero encendido.Assi,ò hermano mio Christiano , que avemos de aprender dos puntos los mas principales de toda la vida espiritual, que es el conocimiẽto de Dios , y de su Divino amor , quando dize , que està encendido:pero quando dize carbon,nos enseña el propio conocimiento, que por mucho que nos veamos favorecidos,y encendidos en el amor de Dios,que nos tẽgamos por viles carbones:pues claro està que sin la luz,y calor del Espiritu Santo,que estamos negros sin luz,frios sin el calor del amor de Dios,y feos por la culpa.Tambien nos amonesta que no bolvamos atras del camino espiritual que avemos començado ; y si dize despues que bolvia , hase de entender del propio conocimiento , como hazia el buẽ Rey Ezechias , que bolviendo atras su vida , considerandola con lagrimas,dezia: *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.*

Isa. c. 38. v. 15.

CAP. XXIV.

En el qual declara como el verdadero premio del Christiano es el mismo Dios : y esto prueva el Autor,assi por el Testamento viejo, como por los Santos del nuevo Testamento,como son San Remigio,San Agustin , y Santo Tho-

Digitized by Google

Tomas de Aquino nuestro Angelico Dotor.

Non erit autem eis hæreditas, ego hæreditas eorum; & possessionem non dabitis eis in Israel; ego enim possessio eorum. *Ezec.* 44. *v.* 28.

HAblando Dios de los Sacerdotes y Levitas, los q̃ su Divina Magestad queria q̃ le sirviessen en el Sãcta sãctorũ (como si agora dixessemos á todos los Sacerdotas y Frayles, y Monjas, estos que estamos todos dedicados à su santo servicio, y Templo, alabandole dia y noche, no quiere Dios que hagan caso, ni estima de la heredad terrena, sino que el mismo Dios quiere ser nuestra heredad: y dize à los Regidores del pueblo, q̃ no les den possessiones, porq̃ su Magestad dize, que será su possession. Esta proposicion, y promesa tan grande, no sè como la tomaràn los codiciosos de las cosas terrenas, el proprietario, y el avariẽto, el que tiene su aficion en el negro dinero, no sè que responderà: temo que no le vaya triste, y melãcolico de oir esto: como aquel del Evãgelio, que como Christo le hablò alabãças de la pobreza, se fue triste; pero el q̃ està desapegado de lo terreno, gusta mucho q̃ Dios sea su heredad, y possession.

Pero preguntemosle à vn Rey discreto, que supo amar á Dios, que fue el Real Profeta David: Dezidnos amador de Dios, estays contento, ò teneis aficion à las heredades, y Reyno de la tierra? Responde: *Quid enim mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram?* Que no busco intereses, ni aũ los del cielo; quanto menos los de la tierra. Y en otro Psalmo declara, que tal y qual sea la heredad que busca, de la qual gusta, y aun se glaria, y goza de possederla: *Dominus pars hæreditatis meæ, & calicis meitues, qui restitues hæreditatem meam mihi.* Busquen los otros sus heredades en la tierra, que yo, ò Dios mio, y todo mi bien, vos Señor solo sois mi parte, y mi heredad, y mi caliz, y mi fuente viva, que me dà vida, mi purissima agua, que me limpia, y mi vino muy gustoso, que me recrea. Muy mejores son sin comparaciõ vuestros pechos, q̃ el vino adobado, como dize vuestra Esposa.

Sobre este verso dize S. Remigio, que se entiende tambien del Divino Sacramento

de

de la Eucariſtia eſte caliz de ſalud, el cuerpo, y ſangre del Señor Ieſus. Y tambiē eſte sāto Dotor dá otro ſentido jūto con el ſobredicho, y es imitar á nueſtro Señor Ieſu Chriſto en las virtudes, humildad, manſedumbre, paciencia, obediēcia, con las demas virtúdes, y con el padecer: pues aſsi lo dixo ſu Diuina Mageſtad à los hijos del Zebedeo, que deſeavan eſtar ſentados en ſu Reyno, y eō ellos à todos noſotros: Podeis bever el caliz de paſſion que yo tengo de bever? Podreis ſufrir por mi nōbre, y Evangelio açotes, bofetones, eſpinas, clavos, tormentos, muerte, y paſsion? Reſpondieron, que ſi: la qual reſpueſta es razon que reſponda todo fiel Chriſtiano; porque de eſta manera nueſtro Señor Dios ſin duda ſerà nueſtra parte, nueſtro eterno gozo, y nueſtra heredad. Dize mas San Remigio ſobre aquellas palabras de eſte miſmo verſo: *Tu es, qui reſtitues hæreditatem meam mihi* Que ſe ha de entender de la heredad de la Divina gracia, que perdimos en Adan, que nueſtro Señor Ieſu Chriſto nos la reſtituyò, gloria á ſu ſanto nombre.

Aviendo trabajado mucho por la ſanta Igleſia Catolica nueſtro Angelico Doctor ſanto Thomas de Aquino, y eſcrito mucho, como haſta el dia de oy eſtan llenas las eſcuelas; vn dia eſtando eſte dichoſo Santo orando con grāde vehemencia delante de vn Crucifixo, oyò vna voz que le dixo: Bien eſcriviſte de mi Thomas, pues que premiō quieres? Reſpondio el Santo: *Non aliam Domine, niſi te ipſum*: No quiero, ò Dios mio, otra merced, ni premio, ſino á vos miſmo. Eſto dixo, porq̄ amava á Dios de todo ſu virginal coraçon: y lo miſmo avriamos de dezir todos los q̄ eſtamos dedicados à Dios, y aun todo fiel Chriſtiano; pues dá vozes aquel aviſado amigo de Dios el enamorado de Ieſu Chriſto Auguſtino: *Omnis copia, quæ Deus meus non eſt, egeſtas mihi eſt*: Toda heredad, teſoros, y deleites, honras, &c. que no es el miſmo Dios, á quien yo amo mas que à mi; yo digo, y confieſſo, que pobreza es para mi. Y dize mas eſte amador de Dios en el libro de ſus Confeſsiones, hablando con ſu amado Dios: O Señor, me amenaças, que ſi no te amo me echaràs en el infierno? Y que mayor infierno, que no amarte? O ſen-

ten-

Digitized by Google

tencia de verdadero enamorado! O mi dulce Iesus, que mayor tormento, que estar vn momento sin vos? Ni que mayor contento, que posseer á vos? y ser de vos posseydo? Para mi, no quiero otra heredad, ni otra possession que à Iesu Christo mi Salvador en este destierro por gracia, y en el cielo por gloria. Amen.

CAP. XXV.

Trata de como, y con quanta vigilancia se han de guardar las virtudes por huir de la peste de la vanagloria: y qual es el camino del cielo, para que no le yerre el pobrecito caminante que camina para la celestial Ierusalen.

Vos sancti Domini, & vasa sancta, & argentum, & aurum, quod ponte oblatum est Domino Deo patrum nostrorum: vigilate, & custodite, donec appendatis corã Principibus Sacerdotum, & Levitarum & ducibus familiarum Israel in Ierusalem, in thesaurum domus Domini. *Esd.* 1.c.8.v. 28.

COmo este Santo Profeta Esdras Doctor en la ley, y buen escrivano, fue de los principales que reparò, y reedificò los muros de Ierusalen, y llevò con otros las Escrituras, y los vasos santos, y el oro, y plata que de grado, y de su libre voluntad avia ofrecido al Señor Dios de nuestros padres; dixo à los q̃ llevavã el oro, y plata desde el Reino de Persia hasta Ierusalẽ (que como ya diximos en el principio, estuvieron los hijos de Israel cautivos en Babilonia, y Caldea, y Persia setenta años; y por ser los Persas mayor numero, y tambien por otras razones vinierõ todos á estarlos sujetos; y el Rey de los Persas dio licencia à Esdras, y otros, que bolviessen á edificar la ciudad de Ierusalen en Iudea) assi, que dixo à los que llevavan el oro, y plata: *Vigilate, & custodite*: Mirad, que lleveis esse oro, y plata con grande vigilancia, y guarda, hasta que los ayais llevado á los Principes de los Sacerdotes, y Levitas, y los Regidores de Israel en Ierusalen, para que sea tesoro del Señor en su casa, y Templo.

Como dize San Pablo, que todo lo que està escrito es para nuestra doctrina, y consuelo; lo

Digitized by Google

muchas reprehensiones que dà nuestro Señor Iesu Christo en su santo Evangelio à los hipocritas, y fingidos: y cierto, y sin duda, que lo mismo que dezia entonces el mismo Evangelio, que predicò por su Divina boca, nos predica nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana en su nombre; y assi quien à ella cree, á Iesu Christo cree, y quien à ella desprecia, à Iesu Christo desprecia. Y assi por falta de la verdadera humildad, ò quantos arden oy, y arderàn para siempre en el fuego del infierno! Por esto dize San Geronimo: Muchos ay, que desean la humildad, buscan la humildad; pero digoos de verdad, que pocos la hallan. Y San Agustin dize: Si me pregũtas Christiano, qual es el camino del cielo? respondote, que la humildad. Y si mil vezes me preguntas, qual es el camino del cielo? otras mil vezes te repetirè lo mismo, que la humildad. Y dize San Leon Papa: Vanamente nos llamamos Christianos, si no somos verdaderos discipulos de Iesu Christo nuestro Maestro, que dize á todos: Aprended de mi, que soy manso, y humilde de coraçon.

CAP. XXVI.

Trata de la admirable obra què haze nuestro Señor Iesu Christo en la conversion del pecador, y como por esta causa es muy amable, y dignissimo de ser de todos alabado: y en particular trae por exẽplo la admirable conversion de San Agustin, y de la enamorada Maria Madalena.

Lætare mater nostra Ierusalem, quia Rex tuus dispensator strenuus, civem fidelissimum de servitute Babylonis tibi redemit Augustinum.

EN el Breviario de nuestra sagrada Orden de nuestro Padre Santo Domingo, la primera Antiphona que trae en las primeras visperas deste glorioso Doctor de la Santa Iglesia Catolica Romana, es la que traemos por fundamẽto de este capitulo, por parecerme que viene mucho à mi proposito, pues ya veen los Lectores, que todo este libro va fundado sobre el Psalmo, *Super flumina Babylonis*, &c. Pues alegrate Ma-

Digitized by Google

ta Iglesia mucho provecho; no dexarè de dezir aqui el invitatorio, que nuestro Breviario de la Orden de Predicadores tiene, el qual es devotissimo: y cierto cada vez que le rezo, ù del me acuerdo, por frio que me halle, me levanta el espiritu, y dize assi: *Magnus Dominus, & laudabilis valde, qui de tenebris gentium ad lumen Ecclesiæ vocavit Augustinum.* Grande es el Señor y muy loable, digno de ser de todos alabado, porq̃ de las tinieblas de la gẽtilidad llamò à la luz de su Iglesia à Augustino. Con mucha razon por cierto llama lumbre nuestra Orden á la Santa Iglesia Catolica Romana, que le llamò á la luz de la Iglesia, porque sin duda todos los que estan fuera de la santa Iglesia en tinieblas estã.

O dulce y buẽ Iesus, en todo me pareceis admirable, pero mas en la conversion del pecador, pues de enemigo vuestro, lo hazeis amigo; y de vaso de hedionde z, le bolveis vaso de hermosura, y de gracia: pues tambien de vna Madalena perdida, y vaso de contumelia, y vasura, la bolvistes vaso de honra, y gloria, como canta la santa Iglesia Catolica: *In vas translata gloria de vase contumeliæ.* Y veamos à quien embiò Dios los mayores gozos? A los q̃ mas trabajan? no. A los que mas ayunã, y llevan cilicio? aunque es bueno, pero no. Pues á quien? La misma Iglesia lo canta en el mismo Hymno: *Surgentem cũ victoria Iesum videt ab inferis: prima meretur gaudia, quæ plus ardebat cæteris.* Primero mereció ver Maria Madalena à Iesus resucitado, y vitorioso, porque le amava mas que los otros. O fuerça de amor quanto puedes! En todo llevas ventaja; nuestro Señor nos lo dè, Amen.

CAP. XXVII.

Que trata de los grandes tesoros, que el que camina para la celestial Ierusalen, halla en la dulce soledad de la humilde, y perseverante oraciõ Mental, en la qual oracion se alcança todo el bien.

Ecce ego lactabo eam, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius. *Osee. 2. v. 14.*

DIze Dios por el Profeta Oseas en el capitulo segundo, despues que el Señor

Digitized by Google

huvo dado ſus quexas al Profeta Oſeas, de como ſu pueblo le avia dexado, y olvidado, y que ſe avia ido tras Bahalim, que ſon Dioſes eſtraños. Valame Dios! ò bondad inmenſa! En lugar de caſtigar eſſe pueblo fornicario, pues ſe apartò de vos, verdadero, y vnico Eſpoſo de nueſtras almas, le alagais, y le ofreceis vueſtros amoroſos, y abundantes pechos, y que le dareis leche ſabroſiſsima, y mas que le llevareis á la ſoledad, y que alli le hablareis al coraçon. Bien lo cumpliſtes cõ vueſtra diſcipula la Madalena, que deſpues de aver ella ido tras ſus amadores, con tãta ſuavidad la convertiſtes à vos, y deſpues de averla perdonado todos ſus pecados, la llevaſtes à la ſoledad, deſpues de vueſtra admirable Aſcenſion á los cielos; y alli eſtuvo treinta años, donde cada dia la hablaſtes al coraçon, y la diſtes à guſtar muchas vezes del vino adobado de vueſtros Divinos pechos, y el valle de Acor de la Divina, y meliflua contemplacion. Y no fue ella ſola por cierto, pues cada dia llevais almas à la ſoledad de la ſanta Religion, aſsi hombres, como mugeres; pues cada dia vemos que crecen los ſantos Convẽtos de Religioſos, y Religioſas: gloria à ſu inmenſa Mageſtad que nos haga merced de hablarnos al coraçon.

Deſea pues el alma religioſa que Dios le hable al coraçon? Dexeſe llevar de Ieſu Chriſto à la ſoledad de la oracion, pues eſto pedia la Eſpoſa en los Cantares, quando dezia à ſu amado: *Trahe me: poſt te curremus in odorem vnguentorũ tuorũ.* Amado mio, traedme en pos de vos à la ſoledad, y alli me hablad à mi coraçon, y alli en la oracion me deſcubrid eſſos vueſtros amoroſos pechos, en los quales *ab æterno* me amaſtes: y à buen ſaguro, que todos mis deſeos, y aficiones correran en pos de vos, tras el olor de vueſtros dulces vnguentos de vueſtras virtudes; porque en la ſoledad de la oracion me deſcubrireis el teſoro de la humildad, y propio deſprecio, me enſeñareis la riqueza de la perfeta pureza, el bien que ay en la obediencia, y ſanta reſignacion en vueſtras manos, y en las de mis Prelados, los quales eſtan en vueſtro lugar. O mi dulce Ieſus, en la oracion me dareis aborrecimiento, y aun vn perfeto, y dulce olvido de la Babilonia

Cant. 1. v. 3.

deſ-

Digitized by Google

deste ciego y confuso mundo en la oracion me dareis alas de paloma de vivos, y santos deseos, con los quales bolarè en alta contemplacion para mi amada madre la celestial Ierusalen; y alli à lo menos en la voluntad descansarè, como lo hazia vuestro amador el Real Profeta David, que viendo la inquietud de esta Babilonia, dezia: *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo, & requiescam?* *Ecce elongavi fugiens: & mansi in solitudine. Expectabam eum, qui salvum me fecit à pusillanimitate spiritus, & tempestate.* O quien me diesse plumas assi como de paloma, y bolaria, y hallaria descanso!

Psal. 54. v. 7.

El remedio que tomè para alcançar tanto bien, vedlo aqui, *Ecce*, veis aqui que me alexè, y huì de la turba, y tiniebla de la Babilonia del trafago del mundo, que como tiene tantas cuerdas y lazos, es menester hazerse mucha fuerça para librarse dellos: *Et mansi in solitudine.* O Dios mio, y todo mi bien, oliendo yo, y sintiendo de lexos el grande olor, y fragrancia de vuestros Divinos vnguentos, determinè de quedarme en la soledad para mejor contemplar vuestras Divinas perfecciones: y como siempre en esta vida probais de paciencia á vuestros amigos, y os ausentais dellos, como dixistes à vuestros Discipulos: De aqui vn poquito no me vereis; y de aqui á otro poquito mevereis, &c. Y como en alexaros vos, luego el demonio procura de inquietar, y afligir al justo; q̃ ha de hazer el alma que se entrega á la soledad de la oracion Mental? el mismo Profeta lo dize luego: *Expectabam eum, qui salvum me fecit*: Estava yo muy firme esperando aquel mi Dios, y Salvador, q̃ en semejantes conflictos me acostumbrò hazer salvo: *A pusillanimitate spiritus, & tẽpestate*: Aquel mi dulce IESVS, tan misericordioso, que aunque parece està durmiendo, y muy disimulado dentro la navezilla de mi alma, luego en despertarle yo con muchas oraciones, suspiros, y duplicados clamores, y aun tocandole, esto es, recibiendo su cuerpo, y sangre en el Divino Sacramento de la Eucharistia, luego me hallo libre de toda pusilanimidad, y manda este omnipotente Dios, que las olas de mis passiones, y toda la tempestad, y borrasca con que el demonio me combatia, que todo cesse,

Digitized by Google

y luego ay grande tranquilidad, y paz en mi alma. Asi, q̃, ò mi dulce, y vnico amado Iesus, vos solo sois, en quien mi alma pecadora halla siempre socorro, ampàro, y refugio en vos, que vivis con el Padre, y con el Espiritu Santo. *In sæcula sæculorum, Amen*, Iesus de mi coraçon.

CAP. XXVIII.

Trata de como el caminãte para la celestial Ierusalẽ, todo su estudio, y diligencia ha de tener, sobre todas las cosas, en guardar bien guardada la ley de Dios, á imitacion del dulce, y buen Iesus, Maestro, y Regla nuestra.

Et custodiam legem tuam sẽper, in sæculum & in sæculum sæculi: & ambulabam in latitudine, quia mandata tua exquisivi. *Psalm.* 118. *v.* 44.

COmo en el capitulo passado diximos, como lleva Dios al alma à la dulce soledad, y alli la dà leche de su Divino pecho, y la habla al coraçon; veamos en este capitulo, que la dize, y que tratamientos la haze, y tambien que le responde ella. Bien creo yo, que entre otras palabras que le dize, es: Alma mia querida, y paloma mia, consuelate, y no temas, ni desmayes: *Quia salus tua ego sum.* Los tratos que le hizo fue introduzirla, y meterla en la celda del vino, y la ordenò en perfecta caridad: y lo que de aqui resultò, y lo que ella á todo esto respondiò fue los versos deste capitulo: *Et custodiam legẽ tuam semper.* Assi amado mio muy amado, que tales tratamientos, y alientos me dais? Pues yo os prometo de guardar la ley de vuestro santo amor para siempre, y en los siglos de los siglos sin fin: siempre os amarè, y de aqui me sucederá, q̃ caminarè con anchura, y grandeza de coraçon, porque como el sea morada vuestra; que tan ancho ha de ser donde vos morais? y esto porque busco vuestros mandamientos.

Valame Dios, y que brio, y animo tiene el alma enamorada! Que es esto alma devota? Dizes y prometes à tu amado Dios que guardas su Divina ley: y en otros lugares lo afirmas tambien, diziẽdo, q̃ todo el dia piensas en sus mandamientos, y que su Divina ley

es

Ibid. v. 97. es tu meditacion: *Tota die meditatio mea est.* Y en otro lugar dizes con el mismo amador de Dios el Profeta David: *Et legem tuam in medio cordis mei.* Psal. 39. v. 9. Pues si la ley de vuestro amado Dios teneis dentro vuestro coraçon, porque dezis que la andais buscando? O dulce secreto! Dize la santa y Divina Escritura en muchos lugares, que el amor de Dios es vivo fuego, pues encendida el alma Christiana de este fuego, como la llama de amor va creciendo, nunca dize basta; porque va siempre en busca de su amado; nũca se harta, porque dize el mismo Verbo Divino sabiduria del Eterno Padre: El que me comiere, tendrà mas hambre de mi; y el que me beviere, tendrà mayor sed de mi.

O fuente de agua viva! Assi como el ciervo desea las fuẽtes de aguas, assi mi alma desea à ti, ò mi dulce Iesus. Esto es, de parte del amado. De parte de su Divina ley tambien descubre el amador de Dios cada dia nuevas maravillas: y que yo diga verdad, dizelo el Profeta David en el mismo Psalmo, el qual cada dia rezamos en la Prima; haze esta suplica á Dios, diziendo; O mi buen Dios: *Revela oculos meos, & considerabo mirabilia de lege tua.* Psa. 118. v. 18. O misericordioso Dios, descubrid á los ojos de mi entendimiento las nuevas maravillas de la nuestra Divina ley. Si del Filosofo se dize, que cada dia le parece nuevo este mundo; que dirà el amador de Dios? con quanta mas razon hallará cada dia nuevas maravillas en la meditacion de la ley de Dios? No te parece, ò Christiano hermano mio, que ay mucho q̃ maravillar? pues el mismo Dios, el Verbo Divino que diò la ley, èl mismo dize, que vino à cumplir la ley? Dexemos aparte aquel amor eterno, que sin principio nos tuvo; pero vengamos á la plenitud del tiempo, en el qual se hizo hombre, como la cumpliò; pues ya en el punto que fue encarnado en el vientre virginal por obra del Espiritu Santo, luego nos amò de todo su tiernecito coraçon, de toda su alma, de toda su mente, y de todas sus fuerças, y luego acceptò la obediencia de su eterno Padre en salvar al mundo: y assi con la mayor eficacia, que dezir, ni explicar se puede, se ofrecio à su Padre para padecer açotes, bofetones, espinas, clavos, y Cruz pa-

ra

ra la ſalvacion del genero humano.

O mi dulce Ieſus, ò vnico Redentor del mundo, maravilloſo ſois en la grande obſervancia, que al precepto de vueſtro Padre tuviſtes. De vos ſin comparacion ſe puede dezir, y à grandes vozes cantar, muy mejor que de ninguno de vueſtros electos: *Non eſt inventus ſimilis illi, qui conſervaret legem excelſi, &c.* De lo qual ſeais amado, alabado, y ſervido para ſiempre. O dechado, regla, y vivo exemplo de todos vueſtros creyentes! O cabeça nueſtra! hazednos vivos miẽbros vueſtros. O Maeſtro nueſtro, pues todos los Chriſtianos ſomos diſcipulos vueſtros, hazed y dadnos gracia, para que imitandoos, y padeciendo por vueſtro amor en eſte deſtierro y peregrinacion, os veamos deſpues á la dieſtra de vueſtro Eterno Padre, con el qual, y con el Eſpiritu Santo vivis, y reynais vn ſolo y verdadero Dios, *in ſacula ſaculorum, Amen.*

CAP. XXIX.

En que trata del inmenſo guſto, que los Santos tienen en la gloria: y confirma eſto con la miſma ſanta y Divina Eſcritura: y al fin del capitulo dize algo de ſi, de la mucha ſed que el Autor deſte libro padecia, y gozava de ſu amado el Dulce Verbo Divino Ieſu Chriſto.

EL Evangelico Profeta Iſaias en el capitulo 35. deſpues de aver dicho muchas alabanças del Meſsias, que abriria los ojos à los ciegos, y las orejas à los ſordos, y que lo que antes eſtava ſeco ſe bolveria en eſtanque de agua, eſto es, las fuentes de ſu gracia, y Divinos Sacramentos, q̃ en ſu Igleſia avia de fundar, dize: *Et hac erit vobis directa via.* Y eſte Salvador q̃ os predicò, ſerà para voſottos via derecha para ir al cielo; porque con ſu predicacion Evangelica os convertirá á la verdad, y ſereis los redemidos del Señor: *Et redempti à Domino convertentur, & veniet in Siõ cũ laude: & latitia ſempiterna ſuper caput eorum: gaudium, & latitiam obtinebunt, & fugiet dolor.* Sobre eſtas Divinas palabras con el favor del Eſpiritu Sãto, deſeo mucho eſforçar al q̃ cõ deſeo eficaz procura caminar para la ſanta Sion, donde es ſu Divina Mageſtad alabado, y donde ſu amador es remunerado. Dize pues: Eſtos

Iſa. c. 35 v. 8.

Ibid. 10.

di-

dichosos vendran á Sion alabando á su Redentor, y libra-dor, el qual omnipotente premiador de sus fieles les darà tan grande, y eterna alegria, q̃ sobrepujará à la cabeça dellos, esto es, tẽdrã mas gloria de la que sus merecimientos merecian; y finalmente alcançaràn gozo, y alegria, y huyrà dellos todo dolor, y cosa que pueda dar pena.

Hablando nuestro Señor Iesu Christo del premio que se Matth. c. 25. v. 21. darà al siervo fiel, dize: *Intra in gaudium Domini tui.* Ea siervo fiel, pues assi guardaste mis mandamientos, cata aqui el dulce, y eterno premio, entra en el gozo de tu Señor. No dize, que el gozo entrará en el coraçon del siervo, porque es pequeño el coraçon del hombre para recibir tanto bien; sino que toda el alma del justo se entrarà por virtud Divina dentro aquel mar inmenso de la gloria de su Señor: y como peze nadando, contemplando las inumerables perfecciones de su Criador, y Salvador. Dize pues muy bien Isaias, q̃ la alegria, y gozo sobrepujará sobre sus cabeças, sobre su capacidad; pues como dize S. Dionisio Areopagita: Dios es incomprehensible. Aman pues los Santos en la gloria con lo vltimo de sus fuerças á la inmensa Trinidad, y amando gustan de inefable gusto, y gustando reposan, y Dios es todo su deleite, y descanso. Pues que tan grande es el deleite, y reposo de los Santos, siendo el todo poderoso Dios, su objecto, y dulce blãco, donde tiran derechas todas las vivas saetas de su amor encendido?

Dize el santo Profeta Daniel, que vio vn trono, y vio sentado en èl al antiguo de los dias, y q̃ el trono, y la rueda todo era fuego. Y dize mas: *Fluvius igneus, rapidusq; egrediebatur à facie eius: millia millium ministrabãt ei, & decies millies centena millia assistebãt ei.* O hombres! si supissedes la admirable vision que vi, por cierto os digo, que por tibios, y aũ elados que estuviessedes en el amor de Dios, que os encenderia luego: porque vi salir de la cara de Dios vn rio arrebatado de fuego, mil milliares de Angeles le servian, y diez vezes cien millares de Angeles, y Serafines assistian delante dèl. O dulce y admirable Trinidad! ò loable vnidad! ò trina, y vna Deidad, hazme nadar en este suave rio del santi-

Daniel. c. 7. v. 10.

Digitized by Google

tiſsimo fuego de tu inefable amor: arrebatame, ò mar de infinita caridad; cubran mi cabeça las fuertes, y alegres olas de vueſtro ſabroſo amor; llevenme à vos, donde nunca mas yo parezca en eſte mundo Babilonico, confuſo, y tenebroſo.

O mi dulce Ieſus, acuerdome que vos miſmo en el Apocalipſi os llamais: *Ego rodix, & genus David, ſtella ſplẽdida, & matutina.* O bẽdito, y alabado ſeais para ſiẽpre, que eſtando tã ſublimado à la dieſtra de vueſtro Padre, no os deſdeñais de llamaros del linage de David, os honrais de ſer nueſtro hermano mayor. O eſtrella hermoſiſsima y reſplãdeciẽte! ò eſtrella de la mañana! ò Verbo Divino ſin principio! ſois mañana, y dia eterno. O Sol de juſticia, q̃ *Neſcis occaſum.* Dad vueſtros Divinos rayos en medio de mi coraçõ, y de todos vueſtros creyentes. O Padre eterno, grã gozo nos dá: *Quoniã apud te eſt fons vitæ; & in lumine tuo videbimus lumen.*

Apocal. c. 22. v. 16.

Pſal. 35. v. 10.

O mi dulce Ieſus, como ſabeis vos, que eſte ſanto Domingo de oy, deſde q̃ os recibi en el Divino Sacramento del Altar, deſpues de averos yo viliſsimo guſano recibido, quedè con mas hambre, y ſed de vos, fuente de agua viva y todo eſte dia, pobrecito de mi, no ſupe tener otra cõtemplacion, ſino ſolo manifeſtaros mi grande ſed, diziendo en la mente: *Sitivit anima mea ad te fortem vivum:* Y de cada vez hallè nuevo paſto, nueva bevida, nueva fuerça, aſsi para reſiſtir á todas mis paſsiones, como nueva fuerça para amaros, deſearos, y padecer por vos. Eſto digo con libertad, y verdad; pues en eſto, ni en ninguno de mis libros pongo mi nombre; pues no buſco en nada nombre, ni memoria de mi, pecador, ſino que ſolo ſea honrado, conocido, temido, y amado el dulce nombre de IESVS.

Pſal. 41. v. 3.

CAP. XXX.

En que declara eſtos verſos, ſegun San Remigio, y San Aguſtin: y dize, como el camino para ir à la celeſtial Ieruſalẽ, es el amor de Dios, y del proximo. Y noteſe eſte capitulo.

Hæreditate acquiſivi teſtimonia tua in æternum: quia exultatio cordis mei ſunt: Inclinavi cor meum ad faciendas iuſtificationes tuas in æternum

Digitized by Google

num, propter retributionem. *Psalm.* 118. *v.* 111.

SObre estos versos dize San Remigio, que estas primeras palabras: Vuestra heredad con vuestros testimonios busquè para siempre, esto es, vuestros mandamientos guardè. Y tambien dà este Dotor otro, y muy lindo sentido: Señor, guardè vuestros martirios, sufri con paciencia todos los trabajos, y persecuciones, que me embiaste, como de hecho lo sufriò el santo Profeta David, y el Hijo de Dios, como dize el mismo S. Remigio: *Sicut Christus accepit hereditatẽ à Patre, sic sãcti Martyres quasi pro hereditate acceperunt à Domino, vt testes eius fierẽt in martyrio.* Assi como Christo tomò la heredad de su Padre padeciendo, y dandò testimonio al mundo de su Padre, assi los santos Martires, *Quasi, hereditate*, como heredad recibieron del Señor Iesus el ser testigos fidelissimos de su Divina Magestad en el martirio: q̃ esso quiere dezir, *Martyr*, testigo del Señor. Y porq̃ los santos Martires no buscavan su propria gloria, sino sola la gloria, y hõra de Dios, por esto para siempre gozarã, y se alegrarã en Dios en aquella celestial Ierusalen madre nuestra.

Y sobre aquellas palabras: *Ad faciendas iustificationes tuas*, dize el mismo San Remigio, que se ha de entender, hechas estas buenas obras con nuestros proximos con caridad; porque la caridad justifica el hombre, como dize San Pablo, que sin caridad nada nos aprovecha; aunque diessemos toda nuestra hazienda à los pobres, nada somos sin caridad. Y nota que dize: *Iustificationes tuas in æternum propter retributionẽ.* Sobre lo qual dize San Remigio, y San Agustin: Claro està que en el cielo no avrà necessidades de proximos para socorrerlas; pero la caridad serà perpetua en el cielo, y siempre durarà.

Y aun dizen mas estos Doctores, que la misma caridad es el premio, y retribuciõ de los bienaventurados. El como esto se ha de entender, es materia larga, y para el que entiende bastan pocas palabras. Y como todo mi proposito en este libro sea encaminar al Christiano á aquella celestial Ierusalen, en la qual està la verdadera retribucion de todos nuestros trabajos, en

la

Digitized by Google

la qual heredad dize el Profeta David, que era la alegria de su coraçon: *Quia exultatio cordis mei sunt*: y como dizen otros Doctores, aqui habla el Profeta David de la ley Evãgelica del nuevo Testamẽto, q̃ se llama heredad preclara, cõ la qual nos dotò Dios, y nos heredò, como dize San Pablo, cõ Iesu Christo, *Cohæredes autem Christi*: El es el hermano mayor, y todos nosotros por sus merecimientos tenemos la heredad.

Ad Rom. c.8.v.17.

Preguntòte Christiano hermano muy amado, que buscas? Si la heredad de aquella celestial Ierusalen no buscas, que buscas? Si el camino por donde se và allà, que es la obediencia del santo Evangelio no buscas, ley de amor y caridad; no consideras, que todo lo de acà se acaba, las honras, riquezas, y deleites, todo es vn soplo? Vna vez fue dicho al Evangelico Profeta Isaias: Dà vozes; y respondio el dichoso Profeta: *Quid clamabo?* Que tengo de vozear, y predicar? Dixole el Espiritu Santo: Lo que quiero que prediques, es: *Omnis caro fœnũ*: Toda carne es heno, y toda su gloria assi como la flor del cãpo, que á la mañana sale fresca, y á la tarde ya es marchita: empero la palabra de Dios, sus inmensas, y infalibles promesas permanecen para siempre.

Isa. c.41. v.6.

Pues veamos como avemos de caminar, y aun correr á estas inefables promesas, que Dios nos promete en aquella heredad la celestial Ierusalen, para que no erremos el camino, ni nuestro trabajo sea en vano? Con el dedo nos lo descubre San Agustin, sobre las Epistolas de S. Iuan, por estas palabras: *Christus est via, Deus charitas est, qui præter viã currit inaniter currit, imò ad laborem currit: tanto plus errat, quanto præter viam currit. Qui diligit Deum, necesse est, vt diligat dilectionem. Nũquid potest diligere fratrem, & non diligere dilectionem? Necesse est vt diligat dilectionem. Quid ergo? Quia diligit dilectionẽ, ideo diligit Deum? Vtique. Ideo diligendo dilectionem, Deum diligit, quoniam Deus dilectio est. Si Deus dilectio est, quisquis diligit dilectionem, Deum diligis.* Y concluye San Agustin con el amor del proximo, diziendo: *Dilige ergo fratrem, & securus es. Non potes dicere: diligo fratrem, sed non diligo Deum. Quomodo mentiris, si dicas: diligo Deum, quando non diligis fratrem sic*

fa-

falleris,& ideo nõ habes Deũ, quia non diligis fratrem. El latin es harto claro, por esso no me detengo.

CAP. XXXI.

Trata de quan grande importãcia es el acordarse siempre el caminãte à donde và peregrinando, que es à aquella nobilissima Ciudad la celestial Ierusalen; porque el dichoso fin le avive mas la Fè, y la Esperãça, y la Caridad: y acaba con palabras de San Agustin.

Quia ædificavit Dominus Siõ: & videbitur in gloria sua, &c. Vt annuntient in Sion nomen Domini: & laudem eius in Ierusalem.

Psalm. 101. *v.* 17. & 22.

SObre estos versos dize San Remigio: Edificò nuestro Señor Iesu Christo à Sion, no entendemos la temporal, sino la espiritual: *A qua tandem videbitur in gloria sua, nõ in infirmitate sua, in qua visus est ab illis, qui crucifixerunt eũ; sed in maiestate Patris, & in multitudine Angelorum.* Verseha el Señor en la Santa Sion de su gloria, en su Reyno, no como le vieron sus enemigos en la enfermedad y muerte quando le crucificaron en la Cruz; empero vènle los justos en el cielo con inmensa Magestad á la diestra de su eterno Padre; y verlehan tambien todos los malos, quando vendrà con su Magestad, y muchedumbre de Angeles, y Santos, á juzgar vivos, y muertos en el dia del juizio vniversal.

Vt annuntient in Sion nomẽ Domini, & laudẽ eius in Ierusalem. Dize: Los electos, los q̃ supieron aprovecharse de tan copiosa redencion, los que le fueron agradecidos de tan inmenso beneficio, todos juntos en vn gremio, ovejas mansas, y obedientes á su amoroso Pastor Iesu Christo, estos anunciarán, y alabarán para siempre el nombre deste Señor, porque su eterna alabança serà en la celestial Ierusalen.

Como segũ tẽgo dicho en el discurso deste libro, mi principal intento sea hablar del Psalmo, *Super flumina Babilonis, &c.* hablando en este presente capitulo de la celestial Ierusalen, vienen muy bien aquellos dulces versos de este mismo Psalmo: *Si oblitus fuero tui Ierusalẽ, oblivioni detur dextera mea:* Si de ti, ò mi que- Psa. 136. Ibid. v. 5

Digitized by Google

rida Ieruſalen ; me olvidáre , olvideſe mi dieſtra mano. Sobre lo qual dize San Remigio : Si de ti Ieruſalen me olvidàre ; eſto es , no dixere , y predicàre los bienes que en ti ay , olvideſe mi dieſtra mano . Eſto es : *Bona opera mea dentur oblivioni, ideſt in futuro ſint irremunerata*; ſean pueſtas todas mis buenas obras en olvido, y en el ſiglo venidero queden ſin premio. *Adhæreat lingua mea faucibus meis.* Eſto es, dize eſte Doctor : La lẽgua interior no ſepa penſar bien , ſi de ti , ò Ieruſalen, no me acordare: eſto es, ſi no predicáre yo tus alabanças, obrãdo ſegun lo que de ti alabo. Y dize San Remigio Seame quitado el bien obrar , y dado à quien de tu memoria ſe aprovecháre. *Si non propoſuero tui Ieruſalem in principio lætitiæ meæ.* Y ſi no puſiere à ti Ieruſalen por principio de todas mis alegrias: eſto es, ſi me deleytàre, y detuviere yo en los deleytes temporales: ſi codiciàre las riquezas, honras , y favores de eſte deſtierro , y mundo Babilonico ; digo, que me vengan los males ſobredichos, ſi en ti, ò Ieruſalen , puſiere olvido.

Ibid.v.6.

Ibid.

Muy lexos eſtà deſtos daños el que cõ el coraçõ eſtá ya fuera de la Babilonia deſta vida, y toda ſu aficion pueſta en la celeſtial Ieruſalen , donde con gran priſſa camina ; antes le ſeria muy dificultoſo dexar de amar , y deſear el ſumo , y eterno bien. Y ſobre eſte eterno bien y gloria celeſtial dize S. Aguſtin en ſus Soliloquios, cap. 36. Pues quando á ti llegaremos, fuente de ſabiduria, y luz, que nunca te apagas, ya no por eſpejo , ni en figura, pero cara à cara; entonçes ſerà nueſtro deſeo pueſto en execucion ; porq̃ no avrá coſa de fuera que deſee , ſino á ti , Señor, que eres ſumo bien, y eres premio de los bienaventurados , y diadema de hermoſura de los que alli te veremos , amarèmos , y loarèmos tu luz en tu claridad. Pero que claridad es eſta ? Claridad inmẽſa, incorporea , incorruptible , inconprehenſible , indeficiẽte, inacceſsible, claridad Divina, q̃ alũbra à los Angeles , y alegra la juvẽtud de los Santos; porq̃ tu eres luz , en cuyo reſplandor veremos à tu Mageſtad, quando cara à cara te contempláremos. Y que es ver cara á cara , ſino lo que dize el Apoſtol: Conocerè tu verdad, y gloria, aſsi como della ſoy conocido. Conocer tu roſtro, es conocer la potencia del Padre, y la ſabiduria del Hijo , y la cle-

Digitized by Google

clemẽcia del Espiritu Sãto, vna y individua essencia de la altissima Trinidad; porque ver á Dios vivo, es ver el sumo bien, gozo de los Angeles, y de todos los Santos, premio de la vida eterna, gloria de todos los espiritus, corona de hermosura, abundantissima quietud, hermosura de paz, intimo y eterno gozo, Paraiso soberano de Dios, Ierusalen celestial. Este es el cumplimiento de la bienaventurança, y toda la glorificacion del hombre, ver el rostro de su Dios, y contemplar el Criador del cielo, y de la tierra, y mirar aquel q̃ le salvò, y glorificò; verle ha conociendole, y conociendo le amarà, y loarloha posseyẽdole; porque èl será la heredad de su pueblo, que redimiò, èl es la possession de la gloria de los Santos, y premio y galardon de su esperança; porque al grande conviene hazer grandezas. Hasta aqui son palabras de San Agustin, las quales son vn vivo fuego de amor.

CAP. XXXII.

En que trata de como los caminantes han de llevar tres cosas para largo camino; dinero para gastar, cartas de favor, y mucha paciencia para todos los trabajos del camino. Y el Autor dize de si que cartas llevava de favor para caminar à la celestial Ierusalen.

COstumbre es de los caminantes tomar mucho consuelo, y aliento en llevar cartas de favor; para que aviẽdo de hazer largo camino, le favorezcan en las ocasiones; como vemos oy dia, q̃ á los q̃ van á la tierra Santa, los vale aun mas que los mismos dineros, como dize vn frayle Lego de nuestra Orden de Predicadores, que fue à Ierusalen à visitar aquellos santos lugares, donde fue obrada nuestra redencion. Dize en su libro, que estas cosas eran menester para el viage de la tierra santa: dineros, pero que cartas de favor ayudan mas, y dà allá las razones muy á proposito. Cierto es libro muy provechoso, à mi me hizo llorar, pareciendome que con el espiritu me hallava en el Calvario, y el Santo Sepulcro. Y la tercera cosa, q̃ dize este Hermano Dominico, que es menester mucha paciencia; pues cuenta alli, que le dieron de

Digitized by Google

palos.

Para mi propoſito, aunque ya tengo dicho en algunos capitulos de eſta virtud de la paciencia, y de los inmenſos teſoros de las promeſas Divinas, para gran conſuelo, y animo de los que caminamos, y peregrinamos para la celeſtial Ieruſalen; con el favor, del Eſpiritu Santo, deſeo hablar deſtas cartas de favor, que yo pobrecito con mucho guſto y confiança llevo dentro mi pecho en eſte camino: y en particular las cartas, y dulces billetes, q̃ me embia Dios por ſu Evangelico Profeta Iſaias, parece q̃ anda en mi cõpañia y dãdonos la mano dize, q̃ ſalgamos de las tinieblas de la Babilonia, y trafago del mundo:

Iſa. c. 49. 9. 9. & ſeqq. *Exite; & his, qui in tenebris: Revelamini. Super vias paſcentur, & in omnibus planis paſcua eorum, &c. Et ponam omnes montes meos in viam, & ſemita mea exaltabuntur. Ecce iſti de longè venient, & ecce illi ab Aquilone, & mari, & iſti de terra Auſtrali.* Entre inumerables ſecretos, q̃ traẽ cõſigo las admirables profecias del ſaias; en las que yo mas de ordinario pongo mis ojos ſon quatro miſterios. El primero, que habla mas claro, de la venida del Meſias, que los otros Profetas. El ſegundo, que dize dèl grandes alabãças haſta los milagros, y obras que avia de hazer, y los ineſtimables teſoros cõ que el Meſias avia de enriquezer á ſu Igleſia, que ſon los ſantos Sacramentos, de que gozamos y hermoſeamos nueſtas almas. El tercero miſterio es, que habla de la bienaventurança de aquella celeſtial Ieruſalen à donde caminamos. El quarto miſterio, y de que pienſo hablar, es, que llama à los Gentiles, y á todas las demas naciones que eſtan debaxo del cielo, que vengan al conocimiẽto del Meſias Salvador del mundo.

Dize pues Dios à Iſaias: Diràs á los que eſtan cautivos, y atados con las ataduras del pecado: *Exite*, ſalid, ſalid deſſa Babilonia de la culpa, limpiaos con las aguas del Salvador, que es el sãto Bautiſmo. A voſotros lo digo, que eſtais en tiniebla, abrid los ojos, y manifeſtarſeoshã las vias derechas del Señor, ſobre las quales quiẽ tuviere la dicha de andar por ellas, hallarà paſto de vida. Y luego dize Dios: *Et ponam omnes montes meos in viam, &c.* Quien ſon eſtos montes ſino los ſiervos de Dios, que hazen

vida

Digitized by Google

vida Apostolica? Estos perfectos exaltan los caminos de Dios, enseñãdo al pueblo mas por exemplo de santa vida, q̃ por palabra, el qual llama con mas eficacia, que millares de palabras. Y dize *Montes*, porque ay dificultad en la subida, cumplir el Santo Evangelio al pie de la letra, el negarse à si, y tomar la Cruz, y seguir à nuestro Salvador IesuChristo, con todo lo demas, cuesta á la carne; pero el sabio caminante dize en su coraçon: Cueste lo q̃ costàre, vaya yo con prestеza à la celestial Ierusalen, donde serà mi descanso. A esta Divina Ciudad llama à grandes vozes Isaias que vamos, llama à toda nacion, aun à los que estan mas lexos, y remotos, como diximos arriba.

O mi dulce Iesus, no me maravillo de que Isaias llame á los que estamos lexos de la salud, como vos mismo dixistes á la Samaritana, que la salud primero la alcançò el pueblo Iudayco, pues ellos tuvieron conocimiento del verdadero Dios, á ellos fue prometido el Mesias, y á ellos fue dado: pues vos, ò suma bondad, Verbo Divino, nacistes del linage de Iudas, de la estirpe de David; pero porque los Iudios os hizieron tan mal tratamiento, no recibiendo vuestra Divina doctrina, perfiguiendoos hasta la muerte, y muerte de Cruz; con mucha razon os quexais dellos por el mismo Isaias: *Expandi manus meas tota die ad populum incredulum, qui graditur in via non bonâ post cogitationes suas:* Todo el dia abri mis braços y manos enclavadas en la Cruz à este pueblo Iudaico incredulo, el qual caminò por camino no bueno tras sus pensamientos vanos, sobervios, y ambiciosos. O Salvador nuestro! ò todo nuestro bien! pues assi os tratò la Sinagoga, no queriendoos por Rey, ni Esposo; ò que biẽ hazeis en bolveros à los Gentiles, pues estos sin ver de vos milagros, ni tãta muchedumbre de sermones, y beneficios, con solo los rayos de vna estrella, del cabo de la tierra vẽdrã para adoraros los Reyes de Oriente, y con ellos los Gentiles todos os adoramos, y postrados por tierra, os dàmos vassallage, y obediencia, confessando que no queremos otro Rey, ni otro Esposo, sino à vos, Verbo del Eterno Padre. Y assi deste hecho tan heroico, se alegra mucho nuestra Madre la santa Iglesia Catolica Romana, quando en la Antifona del *Isa. c. 65 v. 2.*

Digitized by Google

Benedictus desta gozosa fiesta de los Santos Reyes, dize: *Hodie celesti sponso iuncta est Ecclesia quoniam in Iordane lavit Christus eius crimina; currunt cũ muneribus Magi ad regales nuptias, &c.* Este dia de oy al celestial Esposo Iesu Christo fue junta la Iglesia, y èl se juntò cõ ella con indissoluble casamiento: pues su inmensa bõdad en el Iordan la hermoseò, y la hizo limpia à sus Divinos ojos: luego corren los sabios Reyes con ofrendas à las Reales nupcias.

Y viẽdo en espiritu este mismo Profeta Isaias este Divino matrimonio, con grande gozo, hablando con el dichoso pueblo Gentilico, le dize: *Et eris corona gloriæ in manu Domini, & diadema Regni in manu Dei tui.* Isa c 62. v. 3. & seq. Nõ *vocaberis vltra Derelicta: & terra tua non vocabitur amplius Desolata: sed vocaberis Voluntas mea in ea, & terra tua Inhabitata, quia complacuit Domino in te, &c. Et gaudebit sponsus super sponsam, & gaudebit super te Deus tuus. Super muros tuos Ierusalem constitui custodes, tota die, & tota nocte in perpetuũ non tacebunt, &c.* O amante eterno! Hasta donde llega la fuerça de vuestro amor, que à vuestra querida Esposa llamais corona de gloria en vuestra Divina mano puesta; porq̃ de essas Divinas manos le vino todo el bien q̃ tiene? Llamaisle Reyno, y Diadema: en otro lugar la llamais, heredad vuestra. O enamorado infinito, si tales nombres dais à vuestros electos, dezidnos, bõdad inmensa, que nombre os darèmos à vos? No ande vuestro amor tan impetuoso, dadnos lugar para deziros nombres convenientes á vuestra Magestad.

Siempre lo aveys tenido de costumbre honrar mucho á vuestros amigos: y assi allà en el Testamento viejo parece os honrays en llamaros Dios de Abrahan, Dios de Isac, Dios de Iacob. Por cierto Señor, que mayor causa tenemos nosotros en llamarnos vuestros, pues de nada nos criaste; y vuestros, porque siendo nosotros esclavos del pecado, cautivos del cruel tirano el demonio, no con oro, ni con plata, sino con el inmenso precio de vuestra Divina sangre nos comprastes, y redemistes: por lo qual con mucha razon nos exorta san Pablo, que os seamos todos agradecidos. Assi que con mucha razõ nos podemos llamar vuestros, por lo qual os devemos

todo

Digitized by Google

todo servicio, y obediencia: y á vos, ò Salvador nuestro Iesu Christo, llamamos, el Dios de los Christianos. O Verbo Divino, no tengo razon de dezir á boca llena: El Dios de los Christianos Iesu Christo es? Y mas digo, el comer de vida, y el sabroso bever de los Christianos, Iesu Christo es; pues nos dà su precioso cuerpo en comida, y su Divina sangre en bevida, lo qual no tuvieron Abrahan, Isac, ni Iacob, ni aun David que tanto deseò gozar de lo que nosotros gozamos, y nos deleitamos.

O quanta razõ tiene el Evãgelico Profeta Isaias en dezir á la Iglesia: *Non vocaberis vltra derelicta, & terra tua nõ vocabitur vltra desolata*! No te llamaràs mas desamparada, ni tierra desolado, y sin fruto, ni inhabitable; antesbien de ti, ò Iglesia esposa mia, saldrã muchisimos hijos, y te llamaràs mi voluntad; porque en ti se cũplirà: y la causa no son tus merecimientos, sino *Quia cõplacuit Domino in te*; de aqui te vino todo el bien, porque plugo al Señor poner en ti sus divinos ojos, previnote su Divina gracia, como dize la Maestra de la humildad la Virgen Maria Señora nuestra en su Divino Cantico: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ.* O Iglesia santa, porque mirò Dios tu baxeza, por esto hizo en ti grandes maravillas, por honra de su santo nombre, el que todo lo puede: y por esto todas las generaciones te diran dichosa, y bienaventurada, mucho mas sin comparacion, que todas las naciones. Pues aviendo recibido, y recibiendo cada dia el pueblo Christiano tantas mercedes de nuestro Dios y Señor Iesu Christo; que no le ame mucho, digo verdad, que no lo puedo sufrir, ni tengo paciencia para llevarlo.

Luc. 1. v. 48.

O quan bien dize aquel dichoso Martir, y Obispo de Cartago, San Cipriano! O Dios mio, antes que te hiziesses hombre, merecia el infierno quien te ofendia; pero despues que te has hecho hombre, no bastan mil infiernos para castigo del que no te ama. No puedo yo sufrir almas desconfiadas: pues como puede ser Christiano, y desconfiado, aviendo su Dios sido enclavado en vna Cruz por su amor? Yo no lo puedo entender de como pueden desconfiar: y mas caen en esto las mugeres; à las quales, y á todos ruego oygan à Isaias, que sin duda creo que si le oyen

con

rusalen no era tan grande; y si quereis saber la razon de este secreto, es, que muy mayor es el numero de los malos, que el numero de los buenos, como lo dize la misma verdad Iesu Christo nuestro Señor: Muchos son los llamados, y pocos los escogidos: y assi como aquellos Babilonios affligian al pueblo de Dios, assi agora los infieles affligen al pueblo de Dios.

Estos dos pueblos son en si muy diferentes; y assi dize este santo Doctor: *Quia duo amores faciunt has duas civitates; amor Dei, & amor sæculi. Interroget ergo quisque conscientiam suam, & videat quẽ amet: si amat mundum, civis est Babyloniæ. Extirpet ergo captivitatem, & plantet in se charitatem, vt de populo Babyloniæ transeat in populũ Dei, &c. Si autẽ amat Deũ, civẽ cœlestis Ierusalẽ se cognoscit, peregrinũ se hic esse intelligit; toleret ergo captivitatẽ, & sic speret reditũ in patriã suã.* En estas palabras Divinas declara san Remigio todo el intento, que yo traigo en este libro; y lo mismo dize S. Agustin, con los otros santos Doctores: Que dos amores hazen estas dos Ciudades; el vno el amor de Dios, y el otro el amor del siglo. Pregunte pues cada vno à su conciencia, examinela muy bien, y verà à qual ama; porque si ama al mundo, claro està que es ciudadano de Babilonia. Y lo que le conviene mucho hazer es, que se haga mucha fuerça en arrancar el amor, y codicia de lo terreno, y plante en su lugar la caridad, y amor de Dios, para que desta manera sea digno de passar de la triste Babilonia al pueblo de Dios: porque si ama à Dios, sin duda es ciudadano de la celestial Ierusalen, y por tal se ha de tener: y por consiguiente se ha de reconocer por peregrino, y sufrir esta cautividad, y con viva fe, y amorosa confiança espere, que bolverá à su dulce patria la celestial Ierusalen. Digo la verdad, q̃ quando veo vnos hombres tan codiciosos de lo terreno, y deseosos de honras, y tanto amor á lo transitorio y visible, y tan olvidados de los bienes invisibles, de lo eterno, de la celestial Ierusalen; como si nunca huviessen de ir allá, (ò Iesus, Iesus, Iesus!) como si huviessen de perpetuarse en la Babilonia desta miserable vida; confiesso, que no lo puedo llevar con paciencia.

Deseo començar el verso propuesto en este capitulo, pe-

Digitized by Google

ro no puedo dexar de dezir las vltimas palabras que dize San Remigio en el dicho Prologo; esto es: quien son los que pueden cantar este Psalmo, y à que calidad de gente và dirigido, esto es, à todos los verdaderamente fieles, que como dize San Pablo, en tanto que estamos en el cuerpo, peregrinamos al Señor: *De qua peregrinatione iam exit, qui radice charitatis in cœlestibus iã fixit cor suum, & sic hymnizat Deo.* O mi dulce y buen Iesus! O mi vnico amor! ruego à vuestra inmensa bondad, me otorgueis á mi, vilissimo gusano, indigno de todo bien, q̃ à los lectores que leyerẽ este libro, les infundais, y comuniqueis vuestra dulce caridad, y amor; para que sean del numero, que dizen vuestro Apostol, y vuestro amigo San Remigio; que solo con el cuerpo estemos acà en Babilonia; pero nuestro amor, aficion, y coraçon todo fixo en la celestial Ierusalen; y assi con este animo digamos: *Te decet Hymnus Deus in Sion, & tibi reddetur votum in Ierusalem.*

Dize el glorioso Sã Geronimo: A ti Señor, Dios nuestro, se deve la alabança, el silẽcio en Sion. O Divino misterio! alabança, y silencio? Como puede ser cantar, y callar? O Divino Espiritu Santo Autor de estas maravillas, guiad mi pobrezita pluma, pues veis mi grande ignorancia, apiadaos della. Que primero sea el cantar, y despues el silencio, no me maravillo: pero todo junto, cantar y callar, esso trae la dificultad. O soberanos espiritus Angelicos, responded à estas dificultades, que los pobrezitos desterrados en esta Babilonia no entendemos; porque al fin andamos vestidos de carne. Acuerdome, que aquel discipulo amado, y regalado de Iesus, dize en su Apocalipsi en el capitulo septimo, que vio vna grande turba de tanta grandeza, y numero, que nadie la podia contar; y dize, que esta gente tan luzida ivan vestidos de blanco, y que llevavan palmas en sus manos, en señal de vitoria, y de triunfo; y dize luego: *Et clamabant voce magna, dicentes: Salus Deo nostro, qui sedet super thronũ, & Agno.* Apoc. c. 7. v. 10. Pues valame Dios, si las almas de los Santos salidas del cuerpo son puros espiritus como los Angeles, sin carne, ni el organo del cuerpo; como dize que davan grandes vozes? En otro lugar tambien dize, que los Angeles

da-

Digitized by Google

davan grandes vozes, diziendo à Dios: Santo, Santo, Santo,&c. Pues si no tienen, ni vnos,ni otros boca, ni resuello corporal,como suenan estas tan grandes vozes?

A esta duda responde San Gregorio Papa Doctor de la santa Iglesia,y dize en sus Morales sobre Iob,que el hablar, y cantar de los Angeles, y Sãtos de la gloria, todo es mental, y que estas vozes son los afectos de la viva caridad, de q̃ todos aquellos dulces ciudadanos están llenos: y aqui entra el silencio cõ que dize S. Geronimo, q̃ ha de ser Dios alabado. El dicho Sãto Dotor habla como bien experimentado,pues èl mismo cuenta de si escriviendo à la virgen Eustochia,y sus Monjas,q̃ por semanas estava transportado, y todo su espiritu absorto en aquella soberana Ciudad de la celestial Ierusalen, sin comer, ni bever, no mas q̃ de ver aquella visiõ de paz de la sãtissima Trinidad por modo trãseunte,y aũ imperfecto,como èl mismo lo dize;pues cõ suspiro, y entrañable gemido, dize,que le pesava mucho de bolver al cuerpo. O dichoso Geronimo,q̃ aunque tenia su flaco cuerpo por la mucha penitencia en Babilonia,pero su coraçon,y toda su aficion tenia en la santa, y gloriosa ciudad de Ierusalen.

Pregunto yo, porque no imitamos à San Geronimo, y à San Agustin, y à los demas Santos? Por ventura tenian ellos otra fè, ni otra esperança que nosotros? Claro està que no, sino la misma que tenemos nosotros; pues si tenemos el mismo Dios, y Salvador Iesu Christo, q̃ ellos tenian, sè que no lo hizieron cõ sus fuerças solas, sino ayudados de nuestro Señor Iesu Christo:pues ofreciendosenos à nosotros la misma gracia, y los mismos Sacramentos, como no salimos, alomenos con la aficion, desta Babilonia? Como no somos valiẽtes caminantes siguiendo estos Santos para la celestial Ierusalen, donde gozaremos el sumo,y eterno biẽ,de que ellos gozan agora?

Et tibi reddetur votũ in Ierusalẽ. Dize S. Remigio: Aquel buelve el voto en Ierusalen,q̃ de cada dia vá renovando su vida, y mejorãdola,y q̃ persevera hasta la fin. Assi hizimos los votos,y cõ la perseverãcia en Ierusalen los bolveremos cumplidos:allà irèmos cõ las manos llenas de buenas obras: *Venientes autem venient cum exul-* Psal. 64 v.2. Psa. 125 v.6.

Digitized by Google

exultatione, portantes manipulos suos. Assi como manojos de trigo de mucho fruto, que son las obras de misericordia, avemos de aparecer delante el Luez de vivos, y muertos. Y viene muy bien el verso que se sigue: *Exaudi orationem meam: ad te omnis caro veniet.* Oid Señor mi oracion, en que no me detenga yo acà cautivo en Babilonia, sino que me dè tanta prissa en bien obrar, que me hagais digno de la corona de justicia en aquel dia, como dize San Pablo: quando toda carne, esto es, todos los cuerpos de los hijos de Adan, resucitareis; los vnos para la vida eterna, y gozar de la beatifica vision de paz, de la dulce, y celestial Ierusalen: y los malos, para que en cuerpo, y en alma para siempre penen, y se abrassen en el fuego eterno: pero à los buenos, ò buen Dios, *Tibi reddetur votum in Ierusalē*, que pues en este mūdo en cuerpo y alma te sirvieron, assi en el mismo cuerpo y alma te alabaràn, amaràn, y gozarán sin fin para siempre: los ojos, que por averte ofendido lloraron, en ti siempre se alegrarán; y por esto los pies de nuestros deseos, *Stantes erant in atriis tuis Ierusalem.*

Psal. 64. v. 3.

Psal. 121. v. 2.

CAP. XXXIV.

En que trata de la primera venida de Dios al mundo, y como nos avemos de aprovechar della, y del grande castigo con que serán castigados los que de tan grande, y tan copioso remedio no quisieron por su ingratitud aprovecharse; y à la fin del capitulo desengaña à los pecadores.

Exulta satis filia Sion, iubila filia Ierusalē: ecce Rex tuus veniet tibi iustus, & Salvator: ipse pauper, & ascendens super asinam, & super pullum filium asinæ.

Zachar. c. 9. v. 9.

Habla aqui el Sāto Profeta Zacarias de la primera vez q̄ vino Dios à mūdo à hazerse hombre, y dize: Alegrate mucho hija de Sion, alboroçate, y dá saltos de plazer, y gozo hija de Ierusalen. Ve aqui que viene tu Rey todo para ti, para justificarte con su venida: y mira que tu Salvador, para enriquecerte à ti, viene pobre, subiendo sobre el asno, y el pollino, &c. Pregunto yo, si viniendo el Rey del cielo acà en este des-

tier-

Digitized by Google

tierro, tan disimulada su Grandeza, y Magestad, que le vemos niño chiquito en vn establo llorando, y tiritando de frio, dá á la hija de Sion, que es el pueblo Christiano, tanto gozo: que será quando la hija de Ierusalen le vea glorioso, no en los braços de vna Virgen, necesitado de sus virginales pechos, sino con grande Magestad reynar à la diestra de su eterno Padre, y no sentado sobre el asno, y pollino, sino sobre los Querubines, y Serafines? O admirable Salvador Iesu Christo! O amador de los hombres! quan diferentes tratos nos hazeis, y hareis en vuestro Reyno, quando por vuestros preciosos meritos, ayudandonos nosotros con buenas obras, iremos á essa vuestra casa, y patria celestial; del trato que los ingratos hombres os hizieron à vos? como lo ponderara, y se quexa San Iuan en el primero capitulo, donde dize: No veis que estraño caso, y que tan grande ingratitud sea la de los hombres?

Ioan. c. 1. v. 10. *In mundo erat, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum non cognovit. In propria venit, & sui eum non receperunt.* Notad, que siendo su Magestad en el mundo, y siendo él el que criò al mundo, el mundo no le conocio. Y ponderad mucho que vino con su mesma persona el Verbo del eterno Padre, y se hizo carne, tomò con verdad nuestra naturaleza, no, como dixeron los hereges, carne fantastica, sino que se hizo verdadero hombre: *Et verbum caro factũ est & habitavit in nobis*; y que los suyos no le recibieron: pues que mayor ingratitud? Ibid. v. 14.

Considerãdo el Sãto Profeta Ieremias esta detestable ingratitud de aquel pueblo, con otras ingratitudes que á su Divina Magestad avian hecho, las resume en dos, y las põdera tanto el mismo Dios, que dize assi: *Obstupescite cœli super hoc, & porta eius desolamini vehemẽter, dicit Dominus.* Cielos espantaos deste caso, Angeles admiraos de la locura de mi pueblo, y puertas del cielo caed de espanto; porque sabed, que dos males muy grandes ha hecho mi pueblo: *Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ*; à mi que de nada les criè, à mi que soy todo su bien, me han desamparado, à mi que soy fuente viva; y han hecho vnas cisternas destruidas, y tan deshe- Ieremi. c. 2. v. 12. Ibid. v. 13.

Digitized by Google

chas que no pueden contener agua. Como Dios criò al hõbre para si, imposible es que el pobrezito pueda hallar reposo fuera de su centro, que es su Criador, y Dios; este es vn general engaño de todos los pecadores.

Dize el Angelico Doctor nuestro Padre Santo Thomas de Aquino, q̃ mas vale el menor grado de gracia, q̃ todo este mũdo visible, ni aũ el grãde cuerpo, y maquina del cielo. Pues, ò pecador, abre los ojos de la fè, y considera, que pecando dexas á tu Criador, y junto con dexar à èl, y bolver las espaldas à su Divina bondad, dexas todo el bien, el sumo dador cõ todos sus Divinos dones, y te buelves á la mezquindad de la criatura. Pues, como dize el mismo Dios por este Profeta en otro lugar: Pueblo desconocido, q̃ defecto hallaste en mi? para q̃ me dexaste? Por ventura essos tus Idolos de tus defectos, y apetitos, y el amor de las criaturas tras que andas, pueden te socorrer en tus necesidades? claro está que no; pues porque me dexaste siendo yo todo tu remedio en todos tus quebrãtos? O ingratos, reconoced à vuestro Dios, y convertios à èl, antes que su ira tome vengança de vuestras maldades. Y assi amenaça su Divina Magestad por el Profeta Oseas: *Et ego ero eis quasi leena, &c. occurrã eis quasi vrsa raptis catulis, &c.* Pues que assi perseveran en sus maldades, yo les serè como leona; y pues à porfia andan por el camino de la iniquidad, yo les saldrè al encuentro, assi como ossa rabiosa que le hã quitado sus hijos, y los destruirè; y consumirè, assi como leõ los despedaçarè. Como, y que piensã los pecadores, que no lo vè todo Dios? y que siempre dissimulará sus agravios? No, no, sino que à la hora que tu pecador estuvieres mas descuydado vendrà este Señor assi como ladron, como dize su Divina Magestad en el Santo Evangelio, y te llamará tocandote à la puerta, viniendo la muerte; entonces abrirás los ojos, quando tu mal no tendrà remedio. Pues como dize san Agustin, es muy peligroso el esperar convertirse á Dios en la muerte. O locura manifiesta!

S. Thom. 1. 2. q. 113. art. 9. ad 2.

Oseæ cap. 13. v. 7.

CAP.

CAP. XXXV.

Trata de quan peligrosa es la penitencia esperarla hazer à la muerte, y habla contra el perezoso: y al fin reprehende mucho el pecado de la ingratitud contra nuestro Señor Iesu Christo, que tantos y tan grandes beneficios nos ha hecho.

Quodcũque facere potest manus tua, instanter operare; quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt apud inferos, quò tu properas. *Ecclesiastes c. 9. v. 10.*

Aquella suma bõdad, y piedad del Espiritu Sãto viẽdo la pereza, y negligencia de los hombres para las cosas de su salud, y bien de sus almas, les dá este saludable aviso: Pecador, despierta. O hombre, si de verdad quieres salir de Babilonia, è ir por el camino de la celestial Ierusalen, toma mi consejo: *Quodcunque*, qualquier cosa, qualquier medio, el qual no es otro que el biẽ obrar, para ir al cielo; creeme, no lo dexes para otro dia, no seas como el cuervo negro y feo, que siempre dize, *Cras, cras*; no, no lo esperes à la mañana lo que oy puedes hazer; otra, y otra vez te amonesto, que obres luego el bien que has de hazer, porque te hago saber, que passado el plazo y discurso deste camino de la presente vida, no ay mas tiempo de obrar bien, ni mas plazo para te enmendar, ni tã poco merecer. Y mas te digo, ò pecador, que por el mal camino que tu andas agora, que va à parar en el infierno, te desengaño, que alli no ay razon, ni sabiduria, ni ciencia en toda aquella triste region, como dize el Santo Iob, hablando de la tenebrosa Babilonia del infierno: *Terram tenebrosam, & opertam mortis caligine: terram miseria, & tenebrarum, vbi vmbra mortis, & nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.* Mirad como puede aver lumbre de sabiduria, ni ciencia, si es tierra de tinieblas cubierta de la obscuridad de la muerte? O tierra llena de miseria, y tiniebla, toda sombra de muerte, donde siempre estan muriendo, como dize David: *Et mors depascet eos.* Su mantenimiento es la muerte, donde no ay, ni puede aver orden, sino confusiõ y horror eterno, y sin fin.

Iob c. 10. v. 21.

Psal. 48. v. 15.

Pues, ò pecador, buelve sobre ti, y cõsidera, què camino llevas, examina cada dia, y cada

da noche si andas por camino de la celestial Ierusalen, ò por camino de Babilonia, los quales tã distãtes caminos en este libro muchas vezes te avemos declarado, q̃ por tu sola culpa te pierdes, como lo dize el mismo Dios por el Profeta Oseas: *Perditio tua ex te Israel*. Que es lo q̃ tengo dicho, que toda la culpa tiene el pecador, pues q̃ Dios le diò franco albedrio. Y assi dixo Moysen al pueblo: Mira pueblo de Israel, delante de tus ojos tienes la muerte, y la vida: escoge por do quieres ir. Y lo mismo dize el Espiritu Sãto por el Sabio: El demonio biẽ nos puede incitar al pecado, bien nos persuade que vamos por el camino de la muerte, que es el pecado; pero no puede forçar nuestra libre volũtad; y por esta causa toda la culpa tenemos nosotros; pues ya Dios nos dio el juizio de la razon para ver nuestro daño; pues el asno sin razon si cayò en vn lugar, no ay remedio de hazerle bolver por èl.

Osea c. 13. v. 9.

Y por esto cõ mucha causa el Espiritu santo por el Sabio compara el pecador, al necio, y loco sin seso; y David tambien le llama estulto, y en otro lugar le llama bestia: y mi dilectissimo Profeta Isaias le llama claramente asno, diziendo en el capitulo primero, donde se quexa Dios de la ingratitud de aquel pueblo, por estas palabras: Oye cielo, y tu tierra abre tus oidos, porque el Señor hablò. Y veamos amante eterno que nos dizes, que llamays los cielos y tierra por fieles, y antigos testigos? *Filios enutrivi, & exaltavi: ipsi autẽ spreverũt me. Cognovit bos possessorẽ suũ, & asinus præsepè Domini sui: Israel autẽ me nõ cognovit, & populus meus non intellexit.* Hijos criè, y ensalcè, dotè con grande muchedumbre de beneficios; ellos empero vsaron conmigo de tanta ingratitud, que me han despreciado. Conoce el buei á su amo, y el asno el pesebre de su señor; pero Israel no me conociò, ni este pueblo quiere entender lo que me deve, ni menos agradecerlo. Entre todos los pecados, de los quales aqui Dios mas se quexa, es de la ingratitud; señal es que este le ofende mas, porque encierra en si todos los otros pecados, y mas q̃ cierra la puerta, y el camino, por dõde se haze incapaz para recebir otras mercedes de Dios, como lo dize claramente san Bernardo, que

Isa. c. 1. v. 3.

el

el ingrato cierra las manos de Dios, y detiene las corrientes de su misericordia. Y pues tã to mal causa la ingratitud à Dios, ruego à todos los Christianos, que seamos muy agradecidos à Dios, obedeciendo à sus santos mandamientos, para que caminando por este camino, le veamos y gozemos despues deste destierro en la celestial Ierusalen, y le alabemos para siempre.

CAP. XXXVI.

Trata de quan reprehensible es, que siendo llamados todos los Christianos para ir con priſſa à la celestial, y gloriosa Ierusalen, se detengan en las vanidades, y nonadas de este triste destierro. El Autor con el sentimiento deste tan grande daño, sin tener respectos humanos, à todos dà buena reprehension.

Omnia autem facio propter Evangelium: vt particeps eius efficiar. Nescitis quòd ii, qui currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit braviũ? sic currite vt comprehendatis. 1. *ad Corinth. c. 9. ℣. 23.*

DIze San Pablo á los de Corintho: Hermanos mios los de Corintho, sabed, que todo lo que hago, todos quantos trabajos padezco, y sufro por mar, y por tierra, todo lo padezco con mucho contento por el Santo Evangelio de mi Señor Iesu Christo; este es mi blanco, donde endereço todas mis obras, palabras, y aun todos mis pensamientos, y cuydados, y esto lo hago por ser yo participante del mismo Santo Evangelio. Que quereis dezir, ò Santo Apostol? Digamos algo de lo que promete el Santo Evangelio, y entenderemos mejor à San Pablo. Dize pues Iesu Christo: Bienaventurados los pobres de espiritu, porque dellos es el Reyno de los cielos. Pues dize S. Pablo: Por Iesu Christo lo dexo todo, y todo lo estimo como estiercol por ganar à Iesu Christo: vivo tan pobre, que no tẽgo sino lo que gano con el trabajo de mis manos; y aun desto reparto para con mis hermanos; pobre de espiritu, que nada codicio, sino à mi Señor Iesu Christo: pobre de espiritu, porque me reconozco por el minimo de los Apostoles.

Assi San Pablo, à buen seguro que sois, no solo predi-

Digitized by Google

cador del Evangelio, sino participador del Santo Evangelio, el qual dize tambien: bienaventurados los que sufren, y padecen persecuciones por la justicia. Vos dichoso Apostol tres vezes fuistes açotado. En donde quiera que ivades predicando el Santo Evangelio, ya luego la baraunda, y persecucion contra vos, hasta apedrearos, las quales piedras estimastes en tanto mas que el negociante mercader las piedras preciosas. Pues si por los que padecen por la justicia, dellos es ya el Reyno de los cielos; que mayor justicia, y santidad que padecer vos tanto por el Santo Evangelio? pues segun esto, aun viviendo vos ya erades tan participante del Santo Evangelio, que ya era vuestro el Reyno de los cielos: como acontece, que dá el Rey vna Encomienda à vn muchacho hidalgo, que aunque en possession no la possea, pero tiene el derecho, y con verdad puede dezir que es suya la Dignidad, y Encomienda.

Pues à esta dignidad del Reyno de los cielos nos combida S. Pablo, quãdo dize: *Sic currite, vt cõprehẽdatis.* O hermanos, ya veis como en el estadio, y lucha todos corrẽ para alcãçar la joya puesta por blãco; lo que mucho os encargo es, que corrais de tal suerte, q̃ alcanceis el premio prometido: *Omnis autẽ, qui in agone cõtẽdit, ab omnibus se abstinet.* Biẽ sabeis hermanos mios, que todos aquellos que en la lucha y correr hazen fuerça, y corrẽ con gran ligereza, del todo se desembaraçan de todos los impedimentos de bien correr, porque desnudos de todo embargo corran mas, y puedan mejor alcançar la corona; y pues todo esto se haze por alcançar la corona corruptible, quanto mas nosotros por la incorruptible, q̃ se dà en aquella celestial Ierusalen madre nuestra? *Ab omnibus se abstinet.* Que el que de veras desea correr à la celestial Ierusalen, en verdad que de todos los pecados se abstiene; todos los malos apetitos niega á su carne. 1. Ibid. v. 25.

Aqui entra el *Abneget semetipsum*, la perfecta negacion de la propria voluntad, y el seguir à nuestro Señor Iesu Christo, que como dize David corriò este camino de la santidad, como valiẽte gigãte cõ alegria, y grãde animo: *Exultavit vt gigas ad currẽdã viã.* Y el mismo animo y gozo tuvie- Luc. c. 9. v. 23. Psal. 18. v. 6.

Digitized by Google

vierõ todos los Sãtos Martires. Leã sus historias, y verloshan alegres, y animosos en el padecer, todos como hijos de este grãde Gigante nuestro Señor Iesu Christo: empero nosotros flacos, y de poco animo, somos como enanos pequeñitos, pues hazemos mal rostro à la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, quiero dezir, huymos del padecer, cansamonos de la lucha, y lo peor de todo, q̃ como soldados covardes nos bolvemos atràs, lo qual es muy grã verguença, y cõfusiõ nuestra: y por esta causa nos exorta tanto San Pablo, diziẽdo: Ea, ea Christianos, esforçaos, animo, y corred, y hazed esfuerço de tal modo, que alceis la corona de gloria.

Pregũto yo al Religioso, y Religiosa, à la Beata, y tambien à qualquier Christiano, si examina muy bien su conciẽcia, y vè cõ la luz del Espiritu Sãto, que segũ somos ciegos, de luz tenemos mucha necessidad: y si recebida esta luz del cielo, hallamos en el secreto de nuestro coraçon, que no nos conviene tal, y tal cõversacion cõ tal persona; por què no nos abstenemos della? O flaco, y mil vezes covarde, quien de esta tela de araña no se sabe sacudir, y desembaraçar! O necio, q̃ por vn nonada, por vna niñeria te detienes, y no corres à Ierusalen! O hermanos mios muy amados: *Sic currite vt comprehendatis.*

O como me lastima el coraçon, y me traspassa el alma, ver q̃ los caminos de Siõ estan llorando, porque no ay quien de verdad los camine, sino tan poquitos, que es dolor de verlo! Lloremos cõ el Profeta Ieremias este daño tan notable, pues por nuestros pecados vemos à vnos entretenidos en allegar riquezas; otros en comeres, y beveres; otros, ay, ay dolor! que se hallan de la recamara de Dios, esto es, de la gente dedicada à Dios, que en lugar de tenerlo todo pisado, y desnudos de lo terreno, los vemos ocupados en buscar honras, dignidades, y cargos, y á las vezes sin tener las partes, q̃ conviene para descargo de sus almas: en verdad que es harto peligroso, pero à la cuenta se verà: al estrecho juizio de Dios lo remito, donde todos, aunque no queramos caminamos apriessa; pues claro està, que aunque comamos, ò durmamos, siempre caminamos á la muerte, donde llorarèmos muy amargamente estos desdichados detenimientos, suspirarèmos el avernos detenido

do en la nonada de los defectos, y entonces en la muerte abriremos, y se nos abriran los ojos de par en par, quando nuestro mal no tendrá remedio; porque ya se acabò el tiempo de gracia, y vino el tiempo de justicia, en que pedirá Dios estrechissima cuenta hasta de la minima palabra ociosa, como dize la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo en el Evangelio. Y pues esto es verdad, Christianos de mi alma, *Sic currite vt comprehẽdatis*: Hazedos fuerça, pues ya sabeis, dize Christo, que el Reyno de los cielos padece fuerça, y que los esforçados le arrebatan. O quien tuviesse este objecto, para hazer mover al perezoso, porque siquiera por el premio trabajasse!

CAP. XXXVII.

En que trata del grande amor, que ha de tener el fervoroso caminãte en aquella amable ciudad de Ierusalen. Y como el Autor amasse mucho à aquella dulce patria, aunque en los otros capitulos anduvo haziendose fuerça para encubrir lo que en si sentia; en este presente, sin maspoder estar en su mano, descubre las vivas centellas del fuego de amor, que en su coraçon ardia.

Qui autem sperant in Domino, mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut aquilæ, current & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient. *Isa. c.40.v.31.*

DIZE mi muy amado de mi alma el Evangelico Profeta Isaias: O hombres, si conociessedes quien es Dios! O si supiessedes quan bueno es el Dios de Israel à los rectos de coraçon! O si entendiessedes quan rico es en todos aquellos que invocan su santo nombre! O si se abriessen vuestros ojos, y viessedes quan bueno, y provechoso es saber de veras esperar siempre en Dios! Porq̃ os hago saber: *Qui autẽ sperãt in Domino, mutabũt fortitudinẽ*: Que los q̃ esperan en Dios, mudaràn la fortaleza. O Divino Espiritu santo, que por la boca de Isaias dixistes estas palabras, enseñadnos con vuestra suave vnciõ, q̃ quierẽ dezir. A mi parecer, ò Christiano de mis entrañas, muda, muda, y otra vez te ruego, muda essa fuerça de tu aficion, y amor, que tienes à las cosas terrenas, y transitorias,

Digitized by Google

rias, y pon todo tu amor en Dios omnipotente, y tan misericordioso en recibir á quiẽ de todo su coraçon se cõvierte à su Divina Magestad, sin tener cuenta con pecados passados, sino con la conversion que de presente haze el pecador: el qual convertido á Dios, si ama, y busca de veras á su Magestad, ya no se puede llamar pecador, sino justo: al qual sin duda el dulce amor de Dios le dará plumas de nueva confiança de mas, y muy mas viva fe, que hasta aqui ha tenido: darleha plumas de aguila, de vn entrañable desasimiento, y aun olvido de todo lo de Babilonia de acà; darleha plumas de muy encendidos deseos de ir con mucha prissa à la celestial Ierusalen, que mil vezes dirá con San Pablo: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo.* Este tal, como dize aqui Isaias, correrà sin trabajo, y bolará sin fatiga: porque como toda la ley, y los Profetas, como dize nuestro Señor Iesus, depende destos dos mãdamientos: que es el amor de Dios, y el amor del proximo, como no ay cosa mas dulce que el amar, de aqui queda declarado Isaias.

Ad Phil. c.1.v.23.

O dichosa alma, que mudò su fortaleza, y tomò alas, como avemos dicho, que pensais que facil le es el guardar toda la vida castidad? Sin duda lo tiene por muy dulce, y suave: que pensais, quan facil le es el vivir pobre? porque tiene infinitos tesoros allá en su patria, y celestial Ierusalen, y no puede mentir el santo Evangelio, que dize: Dõde tienes tu tesoro, ahi tienes tu coraçon: pues he aqui el matrimonio hecho, cata aqui el ayuntamiento. O Christiano hermano muy amado, quan bien te casaste con aquella hermosissima ciudad de Ierusalen! en verdad, en verdad que tendras larga y muy buena vida con ella, no ayas miedo, ni tengas temor de que aya riña, ni discordia, porque su propio nombre es vision de paz. O mil vezes dichoso tu, que tal esposa, y querida hallaste, biẽ creo que aborrecerás todos los deleytes, y conversaciones humanos; y dirás con San Pablo: *Conversatio nostra in cœlis est.*

Ad Phil. c.3.v.20.

Y porque todo lo sobredicho, ò hermano mio muy amado, no te parezca dificultoso, no te quiero traer los exemplos de los Santos passados, porque no digas, eran Sãtos,

Digitized by Google

tos, y yo soy pecador; sino que te traerè vno de muy fresco, que pocos dias ha sucedio à vna persona de mi Religion de nuestro Padre S. Domingo: pues en este mismo mes de Noviembre deste mismo año que agora somos de 1606, y aun estamos en el mismo mes de Noviembre, en la octava de Todos Santos, le sucedio, que estando en su celda, y con vivos deseos de la honra de Dios, y de la salud de las almas, buscava vn passo de la santa y Divina Escritura en el Deuteronomio; el qual era, que dize Dios: Sed santos, q̃ yo vuestro Dios santo soy: y assi por falta de salud, y por continuas indisposiciones, se fatigò mucho la cabeça, y no le hallò por entonces. En este instante oyò que tocavan à la Missa mayor, la qual era de la Dominica, porque de Todos los Santos ya se avia cantado otra Missa: y assi como oyò cantar el Introito, que dize: *Dixit Dominus ego cogito cogitationes pacis, &c.* Y el vers. *Benedixisti Domine terrã tuã, avertisti captivitatem Iacob*; Fue elevado su espiritu al cielo, y su coraçon encendido en el amor de la inmensa Magestad, y hermosura Divina, el qual Señor le dixo: Mira que de muchedumbre de Santos tengo en mi Reyno; y cõsuelate, que quando te tẽdrè aqui no te fatigaràs mas en tebolver mis escrituras. Estas palabras le dieron muy mayor deleite, gusto, y gozo, que si le hizierã señor de todo este mũdo, y de millares de mundos que huviera mejores q̃ este, y de mas hermosura. Y no tema quien esto leyere de la maldita vanagloria à esta sazon, porque sin duda no ai tiempo, ni hora mas libre de vanagloria, que quãdo Dios se comunicá con el alma, y le descubre algo de si, y la tira à si, la trae á si, con ataduras de fuerte amor, como muchas vezes experimentò la misma persona.

Y aun el mismo dia (porque como se hallò tambien su espiritu elevado en aquella celestial Ierusalen, como su aficion no podia apartarse de donde tenia todo su tesoro, q̃ es Iesu Christo) reperia estas dũlces palabras: *Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cœlis*: Y con estas melifluas, y amorosas saetas de amor, de tal modo hiriò el tierno amor de su amado Iesus, q̃ luego se hallò donde vive, y reyna Iesu Christo á la diestra de su eterno Padre, junto con el Espiritu Psa. 122. v. 1.

Digitized by Google

tu Sãto; y fue otra vez aũ mas encẽdido en el amor de Dios este pobrezito coraçon. Y aun antes de apartarsele de la mẽte esta invisible vision, fue llena su alma del propio conocimiento, y protestando que merecia mil infiernos, exclamò con vozes mentales, diziendo: O bondad inefable! es posible, q̃ de ojos tan ruines como los mios, quereys ser mirado? De ojos, que en algun tiempo miraron la vanidad, quereys vos suma verdad ser mirado? Quando bolvio en si, hallòse llorando fuertemente con actual contricion de todos sus pecados, procedido de puro, y simple amor de su dulce amado Iesus; y aun siẽpre que se acordava desta eficaz mirada, luego sentia en si espiritu de cõpuncion. Pregunto pues, donde tiene lugar la vanagloria? O buen Iesus, por vanidad de vanidades tengo yo el no amaros, ni buscaros. En verdad que quiẽ su estudio es meditar en vuestra ley de amor Evangelica, y Divina, dia y noche: *Quomodo dilexi legem tuã Domine: tota die meditatio mea est*; Este tal no tiene cosa mas olvidada q̃ la vanagloria, porque daria mil vidas porque todos conociessen, y amassen á nuestro Señor Iesu Christo: y quando vè indicios de qne Iesu Christo no es amado, sino ofendido, esto solo le duele y atormenta, y se maravilla mucho de la locura de los hombres.

Psal. 11. *v.* 97.

CAP. XXXVIII.

Trata de como el camino del cielo es el de la Cruz, y que por la paciencia avemos de correr, si de veras deseamos llegar à la celestial Ierusalen: y que avemos de tomar todos los trabajos de la piadosa mano de de nuestro Señor Dios.

Per patientiam curramus, aspicientes in Auctorem fidei, & consummatorem Iesum, qui proposito sibi gaudio sustinuit Crucem, confusione contempta, atque in dextera sedis Dei sedet.

Ad Hebr. c. 12. *v.* 1.

DIze San Pablo á los Hebreos: Hermanos mios, por el camino de la paciencia corramos todos à aquella celestial Ierusalen, imitando, y contemplando al autor, y cũplidor de la Fè Iesu Christo nues-

Digitized by Google

nuestro Dios, el qual Verbo encarnado, este mansissimo Cordero, siendole propuesto gozo, sufriò la ignominia de la Cruz, la confusion de los açotes, &c. y mas que despreciò, y no hizo caso del padecer por honra de su eterno Padre, y salud de los hombres, y agora està sentado á la diestra de su eterno Padre. Pues los q̃ quisieremos seguir á este Señor, por el camino de la Cruz y paciencia le hemos de seguir; pues poco nos aprovecharia tener Cruz, y no saberla llevar con humildad, y sufrimiento. Tambien los pecadores padecen harto, pero no con paciencia. El bueno, y el mal ladron todos estavan crucificados; pero la diferencia fue muy grande, pues el mal ladron por no saber aprovecharse de la Cruz, en lugar de pedir perdõ à Iesu Christo, y conocer su inocẽcia, y bolver por su honra, le blasfemò; assi, que por su culpa, de la Cruz se fue al infierno; y el buen ladron por conocerse por culpado, y que justamente le aviã sentenciado á muerte, y por pedir à Iesus perdon, rogandole se acordasse dèl quando fuesse en su Reyno, y por bolver por la honra de nuestro Señor Iesu Christo, de la Cruz fue al Paraiso; pues en ver à Iesu Christo fue bienaventurado.

Hermanos mios, todos llevamos Cruz en este destierro; el pecador la lleva con quexa, y murmurando, y con despecho; pero el bueno la lleva con paciencia, y aun con hazimiento de gracias. Al fin como ama Dios al justo, es fino oro; pero para que sea mas acendrado, le pone Dios en la fragua da la tribulacion, y persecucion, como dize el Sabio: *Tamquã aurum in fornace probavit electos Dominus, & quasi holocausta accepit eos in æternum.* Y notese, que el holocausto era vn sacrificio, en que todo el animal se ofrecia à Dios, sin dexar nada dèl. O caminante para la celestial Ierusalen, si de verdad deseas ser holocausto del Señor, entregate todo à Dios, tu alma en orar à su Divina Magestad con el incensario de tu coraçon, con la brasa de su oloroso amor, y caridad: dale tu alma, suba (como subiò el Angel que apareciò á los padres de Sanson) al cielo con la llama del fuego del sacrificio; *Camque ascenderet flamma altaris in cœlum, Angelus Domini pariter in flamma ascendit.* Sap. c. 3. v. 6. Iudic. cap. 13. v. 20.

O

O Christiano, procura de tener siempre fuego en el altar de tu coraçon, porque tu espiritu, y amor velozissimo, con essa misma llama, sin ningun trabajo, ni dificultad, cada hora que querrás, con mas presteza que vn cerrar, y abrir de ojos, se subirà al cielo, y alli podrá gustar quan suave es el Señor, segun nos dizen David, y San Pedro Apostol. Assi, que tu alma has de ofrecer siempre à la Divinidad de nuestro Señor Iesu Christo, y nuestro cuerpo à su santissima humanidad: quiero dezir, al açote, à la persecucion, á las angustias, y trabajos, à las adversidades, y enfermedades que nos vinieron de su Divina mano: pues dize aqui San Pablo en el mismo capitulo arriba citado: *Quẽ enim diligit Dominus, castigat: flagellat autem omnẽ filiũ, quem recipit. In disciplina perseverate. Tãquã filiis vobis offert se Deus: quis enim filius, quẽ non corripit Pater? quod si extra disciplinam estis, cuius participes facti sunt omnes: ergo adulteri, & nõ filii estis.* Esto es: O hermanos mios, sabed esto, si no lo sabiades, que aquel q̃ Dios ama, le castiga, y le dà açotes de muchos trabajos, y esto haze en todos aquellos q̃ toma por hijos: y por esto os ruego, que perseverеis debaxo la disciplina del Señor: mirad, que este buen Dios se os ofrece por padre, y os trata como à hijos: y que hijo ay q̃ no sea corregido de su padre? En esto conocereis ser sus hijos, porque desengañaos, q̃ si fuera de su santa disciplina, y correccion estais, que no le sois hijos, sino de adulterio, q̃ no tendreis parte en su Reyno.

Ad Hebr. c. 12. v. 6. & seqq.

Pues, ò caminante para la celestial Ierusalen, no te contristes en los trabajos, y adversidades: acuerdate, que todo es açote de padre, bofeton de padre. Assi lo tomavava el buen David, que quando Semey criado de Saul le maldezia, y sus soldados le querian vengar, les dixo: No hagais esso hijos, porque Dios le mandò, que maldixesse à David. Y el mismo Hijo de Dios, quando San Pedro bolviò por su Magestad, quitando la oreja à vno de los que le venian à prender al huerto, le reprehendiò, y le dixo: Como Pedro, y que el caliz de la Passion que me diò mi Padre, no quieres tu que yo beva? Si me lo diera vn estrangero, pero caliz de manos de mi Padre, con mucha seguridad, y

Digitized by Google

voluntad lo quiero yo bever sin reſiſtir.

CAP. XXXIX.

En que declara el primer verſo del Hymno Vrbs beata Ieruſalē, *por caer aquel dia miſmo en que la Sāta Igleſia cāta eſte meliſluo Hymno. Es muy provechoſo, y mas para las almas contemplativas, que mucho deſean amar à Ieſu Chriſto nueſtra vida, gozo, y conſuelo.*

Vrbs beata Ieruſalem dicta pacis viſio, quæ conſtruitur in cœlis vivis ex lapidibus, & Angelis coronata, vt ſponſata comite. *Eccl. in Offic. Dedic.*

POr ſer eſte dia de oy fieſta de la Edificacion de la Igleſia, y Templo de los Santos Apoſtoles San Pedro, y Sā Pablo; y pues mi Madre la Sāta Igleſia Catholica Romana, toda la veo empleada en cantar eſte dulce Hymno; y por venir tan á mi propoſito; echè la mano del dicho Hymno, el qual dize aſsi: *Vrbs beata Ieruſalem.* O Ciudad bienaventurada! O Ieruſalen dichoſa, dicha viſion de paz, tu dulce nombre es paz, tus fundamentos ſon paz, todos tus felizes Ciudadanos ſon pacificos: no ay entre tanta muchedumbre inumerable mas de vn querer, vna voluntad, y vn coraçon, y vn amor: *Dicta pacis viſio.* O! y con quan grande razon te llamas viſion de paz, porque quien te fundò es el Autor de la paz, es la miſma paz: y como eſte omnipotente Dios es tu Criador, y Salvador, y juntamente Eſpoſo tuyo, te edificò à ſu guſto, para que fueſſes morada ſuya eterna.

Quæ cōſtruitur in cœlis vivis ex lapidibus. O feliziſsima ciudad, las piedras precioſas de que fuiſte edificada, no ſon materiales como las piedras de acà deſta Babilonia, porque eſtas piedras ſon muertas, no ſon vivas, pues toda eſta vida es mortalidad; no vemos ſino cada dia morir, y aun, *Vtinam*, no fueſſe morir en el alma; pues vemos en las Republicas tantos pecados mortales. Aſsi que en eſta vida no vemos ſino mortalidad de muchas maneras; pero en ti, ò Ieruſalen, ninguna piedra ay muerta, todas ſon vivas, pues todas las almas de los bienaventurados eſtā vnidas en ſuma paz con la in-

men-

Digitized by Google

mensa Trinidad; la qual Trinidad, y vnidad, este Dios trino y vno, es el vnico reposo, paz y consuelo, gozo, y deleyte de toda aquella ciudad. Y no han de ser vivas estas celestiales piedras, si su Artifice el Verbo Divino, y encarnado Iesu Christo les dà vida eterna? El mismo Verbo Divino es vida; èl mismo lo dixo por su querido Discipulo: Yo soy camino para yr á Ierusalen celestial, soy verdad, que quien me siguiere no puede errar: soy vida, y vida eterna, que tengo palabras de vida eterna: y quien guardarà poniẽdo por obra mis sermones, *Mortem non gustavit in aeternum.*

Ioan. c. 8. v. 52.

O Verbo Divino, mi vnico amado Iesus, no me maravillo, de que diziendo vos à vuestros Discipulos, si se querian apartar de vos; respondiò San Pedro, como cabeça de todos los Discipulos, y aun de toda la Iglesia, pues le hiziste Vicario vuestro: Donde iremos Señor? Teneis palabras de vida eterna, dõde iremos pobrezitos? Haveysos hecho nuestro pan, nuestra bevida, soys nuestra vida, todo lo que ay en vos todo es vida, pues donde podemos ir fuera de vos, que luego no topemos cõ la muerte? Pues, ò piedras vivas, y de verdad vivas! Todas las almas, que acabado este destierro viven con nuestro Señor Iesus, salud, gozo, y vida de todos sus electos; estan vnidos con la vida; que maravilla que sean vivas? Aman á Dios con todas sus fuerças, y no quereis que sean vivas? El que no ama á Dios, esse tal en verdad que no es vivo, sino muerto, delante de Dios no tiene vida: aunque hable, vea, ande, y obre, muerto es. Y que yo diga verdad digalo San Iuan en su Canonica: *Qui non diligit, manet in morte*: El que no ama à Dios, permanece y quedase muerto: pues justo es, que quien no ama, ni quiere la vida, que no la tenga.

1. Ioan. c. 11. v. 14.

Pues, ò vivas piedras! O lindas, y hermosas, y fuertes piedras, pues que vivamente, y con grande fuerça amays al Dios fuerte, vivo, omnipotẽte, y misericordioso; verdaderamente nunca me cansaria de hablar de vosotros, de vuestra vida, que tal, y tan dichosa es. Biẽ sè, ò Ciudad amable de Ierusalen, que mi lengua balbuciente, y mis labios suzios no pueden dezir, ni menos declarar la inefa-

Digitized by Google

ble muchedumbre admirable de tu grande paz, ni explicar la minima parte de tu vida; porque te veo desposada, y vnida con la misma vida. Si acá en esta Babilonia, como dize san Pablo: Quien se llaga à Dios, vn espiritu es con el mismo Dios; que diremos pues de todos tus nobilisimos Ciudadanos? O San Pablo, con quanta mas razon podeys dezir destas vivas piedras tan vnidas con la vida, con el Verbo Divino, que son vn espiritu, vn querer, voluntad, y amor con Dios? Nunca mi pluma pobrezita daria fin á esta dulce materia; porque aũque en mi no ay saber, pero hallo en mi coraçon amor, y mucha aficion á tu hermosura, y assi al amor nunca faltan palabras: y mas digo, que quando calla el amor, y parece que enmudece, entõces habla mas, porque se sube á la Divina contẽplacion, y callando el entendimiento, ama con mas eficacia la poderosa voluntad.

Et Angelis coronata, vt spõsa ta comite. O ciudad meliflua! O ciudad admirable, espantame tu grande hermosura, y tus lindos ornamentos, pues te veo coronada, y ataviada de inumerables Angeles. Y muy bien dize nuestra Madre la Santa Iglesia en dezir, *coronata*, de Angeles, que pues ellos son de mas noble naturaleza que nosotros, razõ es que los tengamos sobre nuestra cabeça; pues claro està que aquello que es mas noble, y hermoso se pone à la cabeça. Es tan grande la hermosura de los Angeles, que no ay lengua que la pueda declarar, es tan grande su dichoso numero, que dize San Dionisio Areopagita, *de cœleſt. hierarch. cap. 14. in medio illius*, y junto con èl el Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino, Padre y honra de nuestra sacra Orden de Predicadores, *1. p. q. 50. art. 3.* que el numero de Angeles q̃ ay en el cielo, sobrepuja al numero de quantas cosas criadas ay debaxo del cielo. O bendito y alabado sea el Artifice de tan hermosa, y magnifica obra: bien es, que siendo el Esposo omnipotente, que corone á su esposa, pues tanto la ama, de tan hermosa corona como es la nobleza, y hermosura Angelica. O quanto mas querria ver vuestra grande hermosura, y claridad en la celestial Ierusalen, que hablar de vosotros en Babilonia.

CAP.

Digitized by Google

CAP. XL.

Declara el segundo verso deste suave Himno; habla de de los ornamentos, y hermosura de la Esposa del Cordero Christo Iesus; trata de los inmensos teſoros de la Iglesia militante, y algo al fin del capitulo de la Iglesia triunfante.

Nova veniens è cœlo nuptiali thalamo præparata, vt spõsata copuletur Domino; plateæ, & muri eius ex auro purissimo.

ESto es: Nuevamente viene del cielo esta esposa cõ el talamo de boda, preparada, hermosa, adornada, y ataviada como esposa dispuesta para la vnion de tal Esposo. O felicissima vnion! O mil vezes dichoso matrimonio! y las plaças desta nueva Ierusalen son de oro purissimo. El glorioso San Iuan en su Apocalipsi dize, que le hablò vno de los siete Angeles, y le dixo: *Veni & ostendam sponsam vxorem agni. Et sustulit me in spiritu in montẽ magnum, & altum, & ostendit mihi civitatem sanctam Ierusalem descendentem de cœlo à Deo, habentem claritatem Dei, &c.* O Espiritu Sãto, pues vos sois el Autor de estas Divinas palabras, ruego á vuestra inmensa bondad querais guiar mi mano, y mi coraçon, para que acierte yo vilissimo gusano á alabaros, y à mis proximos incitarles á que amen el sumo bien, y los inefables teſoros q̃ en el cielo nos teneis aparejados.

Apoc. cap. 21. v. 9.

Esta nueva Ierusalen, que fue manifestada al glorioso San Iuan, dizen los santos Doctores, entre otros sentidos, y misterios, que son la Iglesia militante, y la Iglesia triunfante, y en el amor, y vinculo que tiene con el esposo el Verbo Divino. Declaremosnos mas. Esta nueva Ierusalen tã adornada como suele adornar el esposo à su querida esposa, dizen graves Autores, y aũ los santos Doctores, ser la ley nueva, la ley de gracia, toda hermosa, graciosa, y muy adornada; pues à los sacrificios de hircos, y bueyes, sucediò el Divino y admirable sacrificio del mismo cuerpo, y sangre que nuestro Señor Iesu Christo ofreciò en el altar de la Vera-Cruz para salud de todo el mũdo: Aqui lavò, y hermoseò la cara de su esposa, q̃

Digitized by Google

por el pecado original estava fea, que no avia verla. Nueva esposa se llama, porque la adornò de nuevos Sacramentos: en el sacro Bautismo le diò nuevo ser de gracia, y si por su culpa la pierde, en el otro Sacramento de la Penitencia la puede cobrar, y crecer cada dia en el amor de su Esposo Christo. En el Sacramento de la Eucaristia el esposo se dà à si mismo à su esposa, èl mismo viene en persona á escrivir en las tablas de su coraçõ la ley de gracia, de encẽdido amor: y como el esposo es nuevo, y la esposa nueva, dize muy bien Santo Tomas de Aquino, nuestro Angelico Dotor, Padre, y Maestro: *In hac mensa novi Regis, novum Pascha nova legis phase vetus terminat. Vetustaem novitas, vmbram fugat veritas, noctem lux eliminat.* Asi pues queda biẽ declarado como todos los ornamentos de la nueva esposa son nuevos, riquisimos, y de inestimable valor.

Dize que baxò del cielo, y que Dios la parò tan hermosa: *A Deo paratam.* Claman aqui los Santos Dotores: pues quiẽ la podia assi enriquezer, sino el inmenso poder de Dios? A pesar de los Iudios, y de todos los hereges, el todo poderoso Dios adornò su Iglesia, la adornarà, y adorna de toda hermosura, y riqueza de gracia, la qual gracia la comunica su esposo Christo: la gracia, y la verdad por nuestro Señor Iesu Christo fue hecha, y despues deste destierro el mismo Salvador, y esposo Christo, q̃ la hermoseò, y adornò de gracia, la hermoseará, y adornarà de gloria, coronandola en el cielo de mil millares de Angeles, con otros inumarables deleites; pues viendo el Verbo su esposo, en èl verá todo bien.

Platea, & muri eius ex auro purissimo. Aqui habla San Iuan de aquella soberana Ciudad de la celestial Ierusalen, diziendo, que sus plaças, y sus muros son de oro purissimo. No has de entender hermano mio Christiano que en el cielo aya plaças, ni muros, ni oro como lo de acá tenemos, porque no ay peligro de enemigos para que estè murada aquella amable Ciudad, de la qual dize David: *Cuius participatio eius in id ipsum*: En si misma tiene la inmensa fortaleza, que es Dios, y el Cordero su esposo Christo. Dizese plaças, por la anchura, y belleza del lugar. Tanta es la an- Psal. 121 v. 3.

anchura, y largueza dèl, que dizen algunos Santos Doctores, que avrá tanto lugar de vn bienaventurado á otro en la resurreccion general, como ay distancia del Oriente, hasta el Occidente, segun es la grandeza de los cielos: y como dizen los Astrologos, no solo son mayores las estrellas que toda la tierra junta, pero quarenta vezes mayores que la tierra: y ay estrellas de mayor grandeza que sesenta vezes mas. Pues segun esto bien se puede creer lo de arriba dicho, pues lo dizen los Doctores: y assi la Santa Iglesia tomandolo del Apocalipsi, llama plaças, para dar á entender la grandeza, y anchura del lugar; y de oro, para dar à entender la suma riqueza de aquella Ciudad; pues lo que en este destierro es mas preciado, y lo ponemos sobre nuestras cabeças por ornato; allá no se haze caso mas de lo que aqui pisamos, porque ay otro oro, que no vio ojo humano.

CAP. XXXXI.

Trata de como el camino para ir à la celestial Ierusalen, son tribulaciones, persecuciones, tentaciones, y grandes trabajos: y que los que caminan por camino de Cruz, essos que imitan, y siguen à Iesu Christo nuestro Señor, essos son los Ciudadanos de aquella Ciudad de la celestial Ierusalen.

Portæ nitent margaritis adytis patentibus, & virtute meritorum illuc introducitur omnis, qui ob Christi nomen hic in mundo premitur. Tunsionibus, pressuris expoliti lapides suis coaptantur locis per manus artificis, disponuntur permansuri sacris ædificiis.

ESTos dos versos hablan de la celestial Ierusalen, y de las condiciones que hã de tener los que pretenden ir allá. En estos dos versitos en breve declara todo el intẽto que yo llevo en este libro, esto es hablar à los hombres de la dulce, y celestial Ierusalen, y manifestarles el camino, por dõde han de ir, como los tengo dicho en muchisimos capitulos. Digamos pues la letra destos versos: *Porta nitent margaritis, &c.* las puertas de ti, ò Ierusalen, *nitent*, resplandecen, *adytis patentibus*, y abrẽ de par en par. Estas margaritas, y piedras fundamentales, los

los Santos Profetas, y Apostoles son; los quales con su doctrina nos abrieron los Divinos secretos: pero veamos q̃ genero de gẽte puede entrar? Por ventura el ocioso, y perezoso? no: El sobervio? no, Dios le resiste. El arrogante, y ambicioso? no. El iracundo? no. Como en visiõ de paz ha de entrar ira? No por cierto. El inmundo? No, no, que el mismo San Iuan dize, que allà no puede entrar cosa suzia. Pues entrarà el pobre de virtudes, que huìa del padecer? No tãpoco, como los sobredichos. Pues quien entrarà? *Et virtute meritorum illuc introducitur, &c.* El q̃ viniere lleno de meritos, que sõ las buenas obras, el q̃ padece por el nombre de Nuestro Señor Iesu Christo, el que le imitàre, *Illuc introducitur*, esse entrarà.

Tunsionibus, pressuris, expoliti lapides. Quereis saber, ò Christianos de mi alma, que medios toma aquel soberano artifice Dios para hermosear sus amadas piedras, para despues deste destierro assentarlas en aquel celestial edificio? Vedlo aqui: *Tunsionibus, pressuris*, que quiere dezir los golpes del martillo del trabajo de la persecucion, el golpe de la enfermedad, y dolor, el martillo picante de la calumnia, infamia, y desprecio, el golpe de la subita tentacion: todos los golpes de las adversidades toma Dios por medio para hazer lindas y pulidas, y hermosas estas piedras electas para el celestial edificio.

Acuerdome, que vn Padre de la Cartuxa padecia terribles escrupulos, y grãdes tẽtaciones y temores, el qual por cartas me dava parte de sus trabajos; yo le respondì, entre otras palabras de consuelo: Alegrese Padre, y tome mucho animo, pues siendo piedra electa para aquel celestial edificio, todos essos trabajos se le bolverã en gozo, y en grãde hermosura, y gloria de su alma; no tema, no, q̃ golpes son del amante eterno, de su amorosa mano sõ, y no lo dude: *Tũsionibus, pressuris expoliti lapides*: y estas mismas palabras fueron las q̃ le escrivì, las quales le consolaron mucho. Plegue á Dios, q̃ à quien aqui las leyere, le hagan tal provecho, como hizieron en aquel Padre Cartuxo, grande siervo de Dios.

Suis coaptantur locis per manus artificis, disponũtur permãsuri sacris ædificijs. O soberano artifice, que moras en essa luz

Digitized by Google

luz inacesible, vos que con vuestra inmensa sabiduria alcançais de fin à fin todas las cosas, y las disponeis suavemente con essas Divinas manos de vuestra omnipotencia, y bondad; les teneis à vuestros electos preparado el lugar, y grado de gloria, assentais estas vivas piedras, y perpetuais en el firmamento, y estabilidad de esse vuestro admirable edificio. O sacro misterio, y digno de toda ponderacion! *Suscitans à terra inopem, & de stercore erigens pauperem: vt collocet eum cum Principibus, cum Principibus populi sui.* Bendito y alabado seais para siempre: al pobrezito del hombre, que os ama, y obedece, levantais con essa mano omnipotẽte del estiercol desta Babilonica mortalidad à la inmortalidad, y le colocais, y assentais en aquella resplandeciẽte silla de gloria, entre los Principes nobilissimos de los santos Angeles, y Santos de essa vuestra amable Ciudad de la celestial Ierusalen. Bendito, y alabado seais, ò Padre Eterno, que tan hermosa aveis parado, y adornado à la querida vuestra la Iglesia militante, *à Deo paratam*: y segun veo toda es vna Iglesia la militante, y la triunfante, pues vemos que de las vivas piedras, que en este mũdo con muchas tribulaciones labrais, y hazeis hermosas, edificais aquella suma Ciudad de Ierusalen.

Psa. 112. v. 7.

Acuerdome, q̃ vuestro vnigenito Hijo, nuestro Señor Iesu Christo, dize por S. Iuan: *In domo Patris mei mansiones multæ sunt, si quo minus dixissem vobis: quia vado parare vobis locum.* En la casa de mi Padre ay muchas moradas, muchos grados de gloria, ya yo os lo dixe, que voy à prepararos el lugar. Y veamos, ò Verbo Divino, por què camino andais à vuestro Reyno? Luego le dezis: *Et quo ego vado, scitis, & viam scitis:* Donde yo voy, ya lo sabeis, y el camino por do voy ya lo sabeis tambien: pues bien claro os lo dixe tantas vezes; y en particular subiendo á Ierusalen os dixe, que el Hijo del hombre avia de ser açotado, escupido, y cruzificado, y que serìa cumplido todo lo que dèl està escrito por los Profetas: assi, que no ignorais por donde, y que camino llevò; y os dixe, assi à vosotros, como á todos los que han de creer en mi: quien quiere venir en pos de mi, nieguese à si mismo, y tome su Cruz, y sigame à la

Ioan. cap. 14. v. 2.

Ibid. v. 4.

Digitized by Google

à la celestial Ierusalen.

CAP. XLII.

Trata del vltimo verso, en el qual descubre el Autor el grande bien, y consuelo que es tener solo el cuerpo en Babilonia, y el alma con todos sus afectos en la celestial Ierusalen; y dize algo de si, pues no descubre su nombre.

Gloria, & honor Deo vsque-que altissimo, vna Patri, Filioque, inclyto Paraclyto, cui laus est & potestas per immensa sæcula.
Amen.

NVestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, como muy discreta, y regida por el Espiritu Santo, tiene santissima costumbre en cada Psalmo, y Hymno, al fin dar gloria, y alabança à la Santissima Trinidad; y por vētura á algũ letor le parecerà superfluo dezir assi el *Gloria Patri*, pues hasta los niños lo saben, y cantan. Respondo, que ha muchos años que lo estudio, y confiesso la verdad, q̃ aun no lo sè, ni lo he aprendido, y con grande deseo lo deseo estudiar: aunque à mi parecer, no es este negocio de estudio, porque no se alcança con las fuerças naturales, sino con la dulce luz que Dios todo poderoso, y misericordioso es servido de comunicar à su pobrezito amador: y sabe su Magestad, como en esta fiesta que oy tenemos presente de la Edificacion, que en el Verso que mas este vilissimo gusano se entretuvo con intrinseco deleyte, fue este vltimo: tanto que me pareciò que estando cantandolo en el coro, que mi pobrezita alma ya era fuera de Babilonia, y se hallava en Ierusalen: *Gloria, & honor Deo vsquequaque altissimo, &c.*

O Christianos muy amados de mi alma, pensais que es poco negocio alabar à Dios con todo el coraçon, y aficiõ? O valame aquel amante eterno! Los Angeles y Santos en el cielo no se hallan dignos de alabar à Dios, y se conocen por indignos de tanto bien; que harà el vilissimo gusano desterrado de Ierusalen, y cautivo en Babilonia? Cierto que todos sus encendidos deseos de ir à Ierusalen, quando los Babilonios de los pecadores les preguntaren: Cantadnos de essos Cantares de Sion, cõ sincero coraçon, les pueden responder: *Quomodo cantabimus* Psa. 136. v. 4.

mus canticum Domini in terra aliena? Como quereys que cantemos el cantar del Señor en tierra agena, en la qual veo ofendido al Rey del cielo? como quereis vernos hazer buen rostro, ni cantar estando entre los Babilonios pecadores? Deaadme, que mucho mas gustamos de llorar, y gemir nuestro destirro, que de todos los cantares en tierra agena. O mi dulce Sion! O dulce madre, con sola tu memoria me has herido; porque mi triste coraçõ de todo lo de acà desembaraçado, en ti estan muy firmes mis cuydados: dexame Babilonia, tierra estraña, pues á Ierusalen voy apressurado, solo mi cuerpo tengo en ti penado, que todo lo demas en mi dulce Sion tengo assentado: olvidate de mi, ò tierra mala, assi como te tengo yo olvidada: no tengas de oy mas de mi cuydado, pues yo de ti me hallo apartado.

O buen Iesus, y dulce amãte, cierto no me maravillo de que diga vuestra Magestad quando estavades en este mundo: No soy de este mundo, mi Reyno no es de este mundo; y orando á vuestro Padre, deziades: Que ni vuestros electos eran deste mundo; yo vilissimo gusano tampoco quiero ser de este mundo Babilonico. O dulce Iesus, nada desto me maravilla; de lo que me maravillo, y espãto es, ver á los Christianos, que teniendo fe de la inmortalidad del alma, y q̃ es induvitable verdad Catolica, q̃ despues desta vida les ha de caber vna de dos muy distantes entre si, esto es, que avemos de ir al cielo, si acà hazemos la voluntad de Dios, y gozar de su inmensa bondad para siempre; ò ir al infierno, si no guardamos la ley de Dios, y ser abrasados para siempre en el terribilissimo fuego del infierno: De esto me espanto yo, que los Christianos muchos dellos creen vna cosa, y obran otra, veen claramente que el camino del pecado lleva al infierno, y que no dexen de yr por èl: es posible? Donde està siquiera el amor de ti mismo? Si no puedes sufrir vna mala noche de grãde dolor de muelas, ù del estomago; que haràs en aquella obscura, y eterna noche del infierno? Dõde està el juizio de la razon.

Dexo à los Babilonios pecadores, y buelvome á los electos, à los quales ruego, q̃ nos demos mucha prissa en ir á Ierusalen, dexemos los cuydados

dos ſuperfluos, y como dize San Pablo: *Feſtinemus ergo ingredi in illam requiem, &c.* O hermanos mios, demonos priſſa para caminar, y entrar en aquel eterno repoſo, para el qual fuimos criados; y aſsi nueſtra Madre la Santa Igleſia ſiempre que ruega por difuntos, la primera palabra que en el Introito de la Miſſa dize, es: *Requiem aternam dona eis Domine*, Señor, dadles eterno deſcanſo. Plega à ſu inmenſa bondad darle à todos ſus creyentes. Amen.

Ad Hebr. 4. v. 11.

CAP. XLIII.

En que trata de quatro maneras de lagrimas, todas muy agradables, y aceptas à Nueſtro Señor Ieſu Chriſto; las quales en el que las tuviere ſeràn enxugadas por la miſma mano del omnipotente Dios: y de como ſe ha de entender eſte miſterio con los demas.

Abſterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum: & mors vltra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit vltra, quia prima abierunt. Et dixit, qui ſedebat in throno: Ecce nova facio omnia. *Apocal. c. 21. v. 4.*

DIzelo San Iuan en el libro de ſus divinas revelaciones, y profecias. Ya avemos dicho en los capitulos paſſados, como à eſte Divino Apoſtol le fue moſtrada la ſanta Ciudad de Ieruſalen: agora habla aqui de los moradores, y de los dulces tratos que les haze Dios; pues dize: *Abſterget Deus omnem lacrymam*: Que enxuga Dios èl miſmo con ſu Divina mano las lagrimas de los ojos de ſus electos, en los quales no avrá mas muerte, ni lloro, ni clamor de quexa, ni triſteza; ni jamas ſentiràn dolor, que ya todo eſſo que en los principios padecieron ſe fue, *quia prima abierunt*, ya todo paſsò. El dolor de San Lorenço, y de los demas Martires ya paſsò; las fatigas, y cilicio, diſciplinas, ayunos, y penitencias de San Geronimo, *abierunt*, ya ſe paſſaron; y todos los trabajos y adverſidades, perſecuciones, enfermedades, y tribulaciones de todos los Santos que gozan de Dios, *abierunt*, ya ſe fueron para nunca mas bolver, el breve trabajo ya tuvo fin; pero el infinito premio del trabajo nunca ſe acabarà.

O dulces lagrimas, que por tan blandas, y amoroſas manos han de ſer enxugadas! No has

Digitized by Google

has de pensar hermano mio, que esto se ha de entender, assi como la madre enxuga las lagrimas de su hijo; pues claro està que en el cielo no ay, ni puede aver lagrimas, sino que significa este secreto misterio; quieres saberlo? Aqui habla S. Iuan de las grandes riquezas, y frutos admirables de las lagrimas, como lo dize Iesu Christo: Bienaventurados los que lloran, porque ellos seran consolados. Dirà Dios allà en su ciudad celestial de Ierusalē á sus electos, y dize agora à los que ya tiene en su Reyno, dirà à qualquier de nosotros, si lloramos muy de veras nuestros pecados, confessandolos al Sacerdote con mucha contricion, y eficacissimo pesar de aver ofendido à vn tan buen Dios: Ven acá alma escogida, y esposa mia, recibe eterno consuelo por las lagrimas, que por averme ofendido derramaste, y de cada suspiro que por averme desobedecido diste, te darè yo mil millares de años de contento. Assi te lo prometi por mi Profeta Ezequiel, que en gimiendo tu pecado, no me acordaria mas dèl; ven à recebir el premio, no solo por llorar tus culpas, sino tambiē las de tus proximos, y has dicho con mi fiel amigo David, movido del zelo de mi honra: *Exitus aquarū deduxerūt oculi mei: quia nō custodierūt legē tuā. Vidi prævaricantes, & tabescebā: quia eloquia tua nō custodierūt.* Que arroyos de lagrimas derramaste, porque no se guardava mi ley, y no podias sufrir el ver los prevaricadores, y fementidos de los que conmigo hizieron pactos de guardar mi palabra: pues ojos que tanto merecieron, no quedaràn sin premio eterno. Si por dar vn jarro de agua fria prometo premio; muy mejor le darè à quien me diere agua de sus propios ojos, agua caliēte de mi amor, y caridad; agua tan preciada, y reverenciada, aun de los mismos Angeles del cielo, que hazen fiesta, y regozijo della s, y gozo grande de la conversion de vn pecador, que haga penitencia. Psa. 118. v. 136.

O alma devota quantas diferēcias ay de lagrimas! Vnos muy dados à la meditaciō de la Passion de nuestro Señor Iesu Christo tienen lagrimas de compuncion. De vn santo Clerigo, y Canonigo sè yo, que le hazia Dios tantas mercedes acerca de la cōtemplacion de su sacra Passion, que tantas vezes quantas queria

Digitized by Google

tenia lagrimas, hallādo su dichosa alma metida en el mar desta saludable, y amorosa cōtemplacion. Otras almas muidadas á la oracion, y soledad, tienen lagrimas de la ausencia de su amado Iesvs, como las tuvo de hecho la grāde amadora de Iesvs Maria Madalena; porque como están acustubradas de estarse à sus Divinos pies, oyendo sus dulces palabras, como Maria, han elegido la mejor parte; luego en faltarles esta dulce comunicaciō, salen las lagrimas de la ausencia del amado; y dizēle con la Esposa: *Revertere, similis esto dilecte mi capra, &c.* Cant. 2. v. 17. Buelve amado mio buelve, y presto à modo de la cabra mōtès, y del cervatillo nuevo, que con grāde ligereza traspassa los montes, *Revertere*: Bolved otra vez à visitarme, que mi coraçon no puede sufrir vuestra ausencia: *Redde mihi latitiam salutaris tui, & spiritu principali confirma me.* Psal. 50. v. 14.

Estas mismas palabras dezia el Serafico P. S. Frācisco, quando el amado Iesvs se le escōdia, y no le dava aquellos acostumbrados consuelos en la oraciō. Yo sè de vna persona, que quando el amado Iesus se le ausenta, ò esconde, le dize muchas vezes las mismas palabras; y tambien le dize: *Vsquequo Domine obliviscēris me in finem? vsquequo avertis faciē tuam à me?* Psal. 12. v. 2. *Cor meū cōturbatum est, dereliquit me virtus mea, & lumē oculorum meorum, & ipsum non est mecum.* Psal. 37. v. 11. Con otros versos q̄ el dolor, y el vehemente amor le hazen dezir. Al alma, que no tiene oraciō, ni trato familiar con Dios, es barbaro este lenguage; pero si vna vez, como dize San Geronimo, gusta de Dios, sin duda sabrá à q̄ sabe, y quā dulce es llorar por amor de Iesu Christo.

Et dixit qui sedebat in throno: ecce nova facio omnia. Apoc. 21. v. 5. O valame Dios, y quando este omnipotente, y misericordioso Dios muy de asiēto reposa en vn coraçon, que le ama, como en su silla, y trono; ò q̄ de maravillas obra! En verdad, q̄ todo lo haze nuevo, todas las virtudes renueva, todo es nuevo, ya los vicios viejos del viejo Adan se fuerō: *Ecce nova facio omnia*, Vos lo hazeys: *Hac mutatio dextera excelsi. Tues Deus solus, qui facis mirabilia.* Psal. 76. v. 11. & v. 15. Pues q̄ mayor maravilla q̄ la cōversiō del pecador? Hazer Dios q̄ la volūtad del hōbre, q̄ antes amava el vicio, y aborrecia la virtud, que

Digitized by Google

q̃ por el contrario ame entrañablemente la virtud: y ponga por obra cõ facilidad lo q̃ antes le parecia del todo imposible, como es amar al enemigo, perdonar, amar muchisimo la castidad, y aborrecer, y tener muy perfecto odio al pecado hasta la muerte, con animo firme y constãte. No te parecen, ò Christiano, estas obras nuevas y marauillosas, hechas por la diestra del altisimo, y misericordioso Dios?

Verdad es, que á estas Diuinas palabras dan otro sentido la mayor parte de todos los santos Dotores, y es la cierta, y segura, y la que S. Iuan pretende: esto es, *Ecce nova facio omnia*, que se ha de entender, dize aqui Dios, de la resurreccion general de los cuerpos, quando este Diuino Esposo Iesu Christo bolverá la segunda vez al mundo à juzgar vivos y muertos, y vendrá juntamente cõ la Esposa la Iglesia triunfante, con todos los Santos; porque tomando sus cuerpos resucitados, glorioso, y resplandecientes mas que el Sol, irán, no solo las almas que ya gozan de Dios, sino tambien los cuerpos subirán al cielo por el ayre: *Obviam Christo in aëra, & sic semper cum Domino erimus*, como dize San Pablo, hablando de los finados, que resucitarán en el vltimo dia, reprehendiendo à los que se contristan de la muerte de sus conocidos; y les dize: Hermanos mios, no os contristeis assi como aquellos infieles, que no tienen esperança de la resurreccion general.

Acuerdome, que quando vì morir la persona que mas amava, y que mayores obliciones de cuerpo y alma yo tenia, la llorè mucho: y estando en medio de mi triste lloro, sonò la dulze voz de mi vnico amado Iesvs al oido de mi coraçon: No te contristes, no llores, que yo te la resucitarè essa persona en el vltimo dia. Sabe su Diuina Magestad, que digo verdad, que luego, luego cessò todo mi lloro, y que nunca mas la llorè, antes me dava contento el considerar, que era fuera de la tormenta, y naufragio de este mar tempestuoso, desta Babilonia de la mortalidad, al puerto deseado de la inmortalidad.

Assi, que dize diuinamente San Iuan, quando dize, que viò baxar del cielo la nueva Ierusalen como esposa hermosa, y adornada de su Esposo: *Ha-*

1 Thess. 4. v. 17.

Digitized by Google

Apoc. 21. v. 11. *bentem claritatem Dei.* O Espiritu Santo, inmensas gracias os hago, no solo de mi parte, sino tambien de parte de todos mis queridos hermanos los Christianos, que con la misma eficazia que revelaste à los santos Profetas las verdades de nuestra santa Fè, con la misma eficazia lo revelaste à este santissimo Apostol, y Evangelista, y Profeta del Testamento nuevo San Iuan. Que pensais que sintiò su regalado espiritu, quando reclinado en los dulces pechos de su amado Iesvs, viò estos y otros muchos secretos? Bien es verdad, que este amado Discipulo de Iesvs nos ha sido fiel testigo de la verdad, y su testimonio es indubitable.

Bien pueden los Santos por sus oraciones alcançarnos de Dios toda merced, y lo mismo digo de San Iuan; pero el dulce gusto, y eficazissima suavidad, con que el Espiritu Santo se lo revelò; esse inefable gusto espiritual, macizo, y grande, no puede San Iuan darlo á sentir. Bien nos los dà à entender, quando nos

Ioan. 19. v. 35. dize: *Et ille scit, quia vera dicit, &c.* Esto es, quando estava al pie de la Cruz, que con sus ojos viò morir al Autor de la vida; y como el mismo Evangelista dize, despues de muerto: *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exivit sanguis & aqua, & qui vidit testimonium perhibuit, & verum est testimonium eius, & ille scit quia vera dicit.* O que de secretos misterios ay en estas vltimas palabras, èl sabe que dixo verdad, esto es, que lo sintiò mucho: tanto sintiò el ver de sus ojos morir à su amado Maestro Iesus, que dizen muchos, y graves Autores, que por esto no muriò martir, porque todo su terribilissimo martirio fue al pie de la Cruz. Y lo que digo de los sentimientos de dolor, digo de los sentimientos de gozo, el qual dador de todos los sentimientos es el Espiritu Santo, èl por su bondad nos lo dè a sentir. Ibid. v. 34.

O si supiessedes, Christianos de mi alma, quanta diferencia ay del creer solamente, al sentir, no os lo podria yo declarar. Dize Santiago en su Canonica: El diablo tambien cree, y tiembla, y poco le vale, ò nada para su consuelo. Y assi San Pablo hablando de la Pasion de N. S. Iesu Christo, dize: *Hoc enim sentite vobis:* Hermanos mios, no os con- Ad Phil. c. 2. v. 5.

ten-

Digitized by Google

tenteis de creer solamente que Iesu Christo murio, que esso tambien lo cree el demonio: *Hoc enim sentite in vobis*: Esto sentid muy eficazmente dentro vuestro coraçon, que esto es lo que à vuestra salud importa. Plegue á su Divina bondad nos dé à sentir á todos los Christianos estos divinos misterios de su preciosa muerte, y Passion, y Resurreccion, y la general resurreccion de todos los cuerpos de los hijos de Adan, y que nos quepa ser del numero de los justos, para que en cuerpo y alma seamos dignos de ir à la celestial Ierusalen. Amen.

CAP. XLIV.

Trata del inmenso premio, que tiene nuestro Señor Dios aparejado à todos los que de verdad esperan, y aman à su Divina Magestad; y notese este capitulo.

A sæculo nõ audierunt, neque auribus perceperunt oculus non vidit, Deus absque te, quæ præparasti expectantibus te. Occurristi lætanti, & facienti iustitiam, in viis tuis recordabuntur tui.

Isai. cap. 64. v. 4.

DIzelo mi querido Evangelico Profeta Isaias. Estando este dichoso Profeta en exceso mental, como acostumbrava en su altissima cõtemplacion, encendido en vivos deseos de la venida del Mesias, de que Dios se hiziesse hõbre; (pues en este capitulo citado, en las primeras palabras ya descubre Isaias los dulces ardores de su coraçon, diziendo, *Vtinam*; ò ya fuesse que essos cielos se rompiessen, y vos Señor baxassedes, &c.) y siendole revelado por el Espiritu Santo, los inmensos tesoros que al mundo avian de venir por medio de la encarnacion del Hijo de Dios; y de como baxando su Divina Magestad, por sus merecimientos aviamos de subir al cielo; exclama con estas palabras presupuestas: *A sæculo non audierunt*: Desde los sigos nunca tal se oyò, ni orejas oyeron, ni ojos vieron los inmensos tesoros, que vos Señor teneis aparejados á los que esperan á vos.

O que de misterios ay aqui encerrados! O Espiritu Santo, pues vos teneis la llave, abridnos. Acá en este mundo vemos la mucha fuerça, que haze el interesse, y premio; que se alcança con el trabajo: vemos

Digitized by Google

al mercader, que con grande animo se pone en los peligros del mar por hazerse rico, y no tiene cuenta con la dificultad, sino que todo lo pospone por salir con lo que pretende: y lo mismo podemos dezir de los herreros, y otros oficios, que se quitan del dulce reposo del sueño para trabajar; y ni perdonan à su cuerpo en medio del frio del invierno; y todo esto para ganar de comer para si, y aun para sus hijos: y lo mismo digo de todos los trabajadores, y aun todos los mortales mirã à la ganancia. Pues, ò hõbres, que mayor ganancia que el Reyno de los cielos? ni que mayor interesse que alcançar, y ganar à Dios para siempre? Que solo su hermosissima vista haze bienaventurados, y dichosos para siempre á todos sus Santos. Pues quien es el necio, que puede negar esta verdad, de que Dios premia los justos con gozo eterno, y castiga los pecadores con fuego eterno?

Pondero yo mucho, que no dize Isaias, los que esperan en el Señor, sino los que esperan al Señor. Ya vemos que muchos esperan en el Señor, que los librarà de sus trabajos, y tribulaciones, y tentaciones, &c. Otros esperan en el Señor en cosas corporales, como es que les darà salud, y hazienda, &c. Empero esperar al Señor, y no buscar, ni querer sino al mismo Señor, esso es de pocos, que en nada buscan sus proprios intereses; porque este tal tiene en si el mayor de todos los bienes, que es la caridad, y amor de Dios; del qual dize San Pablo, que la caridad no busca sus cosas: este tal và recto. Destos dize David: *Quam bonus Israel Deus.* Para quien, David? *His, qui recto sunt corde, his qui rectè diligunt illum.* Dios suma bondad de toda manera es bueno; y aun à los condenados del infierno no les dà tanto tormento como ellos merecen; pero dize bueno para los que le aman, porque les haze mil millares de mercedes: y la mayor de todas, que se dá à si mismo en premio à ellos. Psal. 72. v. 1.

Por esto dize Isaias, y San Pablo: Que ni ojo vio, ni oreja oyò. *Nec in cor hominis ascēdit;* el inmenso premio, que Dios tiene aparejado para los que le aman, y el mismo Dios es el premio dellos. Mirad, y considerad, que tan grande es: por cierto no es este negocio, que se pueda explicar, ni aun 1. Corint. 2. v. 9.

que

Digitized by Google

que lo encomendemos al entendimiento; porque sin duda es incapaz de tan soberanos misterios. Lo que ruego à los oyentes es, que todos los Christianos procuremos de encomendarlo à la voluntad: porque aunque Dios es incomprehensible, y no se puede entender, como es sumamente amable, y comunicable, y nuestra voluntad estando vnida con la suya Divina, no haziendole resistencia en ofenderle, sino obedeciendo, es capaz para amar á todo Dios, està dispuesta para ser morada de Dios, y aun de poseer en su coraçon al mismo Dios, como lo dize San Pablo en muchos lugares de sus Epistolas, y de muchas maneras. En vna dize: El que se junta à Dios, vn espiritu es con Dios. En otro lugar dize: que por el sãto Bautismo estamos vestidos de Iesu Christo, el qual siendo Dios le poseemos, y èl es nuestra pureza, y hermosura. Y en otro lugar dize: Mirad que soys miembros de Christo. Pues que tiene que ver el miembro de Christo con la mala muger? En otro lugar dize, que los que viven castamente, son templos del Espiritu Santo.

O inmẽsa bondad de Dios! Si estãdo nosotros acà en este destierro cautivos en Babilonia, tanto puede vuestra Divina gracia, tantas maravillar obrais en las almas fieles; ò Christianos de mi coraçon, que serà en los bienes de gloria? Si tanto puede su Divina gracia, hallando en nosotros muchas vezes resistencia; que hará en aquella poderosa gloria, que como en mar sin suelo estan absortos los Santos? Estaràn todos los electos como fuera de si, tomados del vino adobado, que es el Verbo encarnado. O que mezcla, y vnion tan sabrosa! divinidad y humanidad junta: esto les hará siempre estar como embriagados, y fuera de si. Considerandolo de lexos David, y viendolos en espiritu introduzidos en aquella bodega del vino de la casa del Señor, que es su Divino amor, regraciandolo á Dios, dize assi: *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ: & torrẽte voluptatis tuæ potabis eos. Quoniã apud te est fons vitæ: & in lumine tuo videbimus lumen.* O bondad inmensa! ò liberalidad espantosa? pues à vuestros electos embriagais de la abũdancia de vuestros Divinos pechos, y les dais á bever largamente del torrente de vues- Psal. 35. v. 9.

tros

tros inefables deleites, porq̃ delante de vos es la fuente de vida, y en vuestra luz vimos la lumbre.

Dize tambien este mismo Real Profeta David. *Quia misericordiam, & veritatem diligit Deus; gratiam, & gloriam dabit Dominus.* O enamorado amigo de Dios David, como y sin mucho preambulo nos dezìs tan grandes maravillas, pues nos manifestais inefables misterios! Antes de este Divino Psalmo en muchos lugares nos dezìs, que no solo ay culpas, y castigo dellas; pero que Dios es muy zeloso, y que pide muy estrecha cuenta, no solo de todos los pecados hasta la minima palabra ociosa; pero aun pedirá cuenta de las buenas obras, con que intencion las hizieron. *Cũ accepero tempus, ego iustitias iudicabo.* Que es lo q̃ tengo dicho. Aqui en este otro lugar nos dezìs, q̃ Dios dà gracia, y gloria. Pues, ò amador de Dios, dezidnos algo dessos dos puntos tã admirables, y deseables. Parece que le oygo respõder, que cada vno por si es inefable, inexplicable, y del todo inenarrables pues assi la gracia, como la gloria, què corresponde à la gracia, todo es participacion del mismo Dios.

Psal. 83. v. 12.

Psal. 74. v. 3.

CAP. XLV.

Trata de la dulce, y viva esperanza, que tenian los santos Padres en el Salvador del mundo nuestro Señor Iesu Christo. Este capitulo es muy gustoso para las almas dadas à la oracion, y cõtemplacion: y finalmente para qualquier Christiano.

Illuminare his, qui in tenebris, & in vmbra mortis sedẽt ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.

Luca c. 1. v. 79.

EL Santo Zacarias, padre del gran Precursor de Christo Iuan Bautista, lleno del Espiritu Santo, profetizò, y compuso este cantico. Hè tomado el vltimo verso por parecerme ser mas à mi proposito. Por el pecado de Adã estavamos todos en tinieblas, y sombra de muerte; y esto muy de assiento, pues estava Dios enoxado con el hõbre, y ningun Profeta pudo poner paz; ni aun cometiò Dios este negocio á los Angeles, de hazer las pazes entre Dios, y los hombres: pero donde tuvo prin-

Digitized by Google

principio esta tã deseada paz, fue en las entrañas de la Virgen Maria Madre del Autor de la paz, y Señora nuestra; en sus virginales entrañas tuvo fin la ira, y enojo que Dios tenia con el hombre, pues se vniò, y casò con su naturaleza; de las entrañas desta Señora nos saliò la paz, el perdon, y la misericordia, como ella misma lo dize en su Divino Cantico: *Et misericordia eius à progenie, in progenies timentibus eum.* *Ibid. v. 50.*

Y aunque todo el genero humano estava en tiniebla, y sombra de muerte, á esta sazon que vino la paz, estavalo mas el pueblo Gentilico: porq̃ este pobrezito pueblo ninguna noticia tenia de la verdad del verdadero Dios Criador del cielo y de la tierra: que al pueblo de Israel ya tenia noticia del verdadero Dios, el qual su Divina Magestad escogiò; y à ellos revelò sus Divinos misterios; pues los Profetas todos eran deste pueblo escogido de Dios; y al Patriarca Abrahan, y al Rey David prometio el omnipotẽte Dios, de embiar à su vnigenito Hijo al mũdo por salvarlo, y hazer estas pazes; y esto lo prometiò su inmensa bondad con juramento. Assi lo canta este dichoso santo Zacarias, diziendo: *Iusiurandum quod iuravit ad Abraham patrem nostrum daturum se nobis.* O bendito y alabado seays para siempre, que lo juraste debaxo de juramento, que os dariades á vos mismo à nosotros. *Ibid. v. 73.*

Todos los santos del Testamento viejo, entendida esta verdad, y fiel promesa de Dios, todos suspiravan por el dulce cumplimiento de ella: ivanse al limbo con la viva esperança de la venida del Mesias, que avia de hazer esta paz. Pero el pueblo Gentilico, todo puesto en tinieblas de la idolatria, estava muy lexos de la verdad, y conocimiento de Dios: y destos muy en particular dize el Evangelico Profeta Isaias: *Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam: habitantibus in regione vmbra mortis, lux orta est eis.* El pueblo que andava en las tinieblas de la infidelidad vio grande luz, à los quales morando en la region de la sombra de la muerte, les nacio y salio al encuẽtro la luz de la verdad, salud, y paz. Y assi en nacer nuestro Salvador Iesu Christo, luego los Angeles á grandes vozes cantaron: *Gloria in altissimis Deo* *Isai. c. 9. v. 2.* *Luc. c. 2. v. 14.*

Digitized by Google

vuestros braços, cantavades llamando, y combidando à todo el mundo, diziendo:

Isai. c.9. v.6. *Parvulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius: & vocabitur nomẽ eius, admirabilis, consiliarius, Deus, fortis.* Agorabien veis esse Dios fuerte, pues con su virtud rompe las ataduras, essos pesados grillos del poder tiranico, que los demonios tenian con los hombres por el pecado original: y si de esse triunfante poder, de q̃ tan magnificamente triunfò del demonio en quitarle la presa, y vencerle, y derribarle, esperad q̃ mas vereis. *Pater futuri sæculi:* despues desta victoria le vereis resucitado, y subir al cielo, y os llevará allà con toda essa cautividad de muchedumbre de amigos suyos, & *Princeps pacis.* O cõ q̃ gozo seguireis à este Principe de paz en su Reyno para gozar dèl para siempre. Si à vn ladron se lleva al cielo, y le honra, que harà con vos, que tan fiel amigo, y predicador de sus virtudes, y alabanças fuistes? y mas vereis: *Multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis.* Que multiplicarà tanto su imperio, que, como vos dezis, desde los cabos y fines de la tierra lo confessaràn, servirán, adorarán, y obedecerán, y su paz nunca tendrà fin.

Ibid.

Ibid.

Ibid. v. 7.

Y vos santissimo Ieremias, que gozo sentistes quãdo vistes à este Principe de paz? Cessad ya de llorar los muros de Ierusalen derribados; mirad aqui quien los reedificarà. No dudeis que las sillas, que dexaron vazias los malos Angeles, este Rey de gloria las hinchirà de hombres santos, que por esto se hizo hombre: y no lloreis mas la cautividad del pueblo de Dios, que ya teneis presente el Salvador, y verdadero librador: y no lloreis mas los malos tratamiẽtos que en espiritu vistes, que avian de hazer à este manso cordero, que quitò los pecados del mundo; que en verdad no padecerá mas: *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur: mors illi vltra non dominabitur, &c.*

Ad Rom. c.6. v.9.

Y vos Santo Ezequiel que sentistes, quando vistes al tan deseado Mesias? Ved aqui vuestro gozo cumplido, y que el que antes se llamava Hijo de Dios, agora juntamente se llama hijo del hombre. Y vos, ò santissimo Daniel, que sentistes quãdo vistes al Santo de los santos, al Santificador

de

cis; para que digamos con San Pablo muy de verdad: *Conversatio nostra in cœlis est.* Vn Religioso de nuestra Santa Orden de Predicadores, estando para morir, dixo este verso: *Illuminare, &c.* y en dezir, *ad dirigendos pedes nostros in viam pacis*, luego dio el alma à este Autor de paz nuestro Señor IESVS, el qual vive y reyna con el Padre, y con el Espiritu santo cõ vnidad eterna: *Per omnia facula faculorum.* Amen.

CAP. XLVI.

Tarta del temor y amor de Dios, y del proximo: y que nadie se tenga por seguro, en tanto que vive en esta vida, y desterrado en esta Babilonia tan peligrosa.

Beati omnes qui timent Dominum: qui ambulant in viis eius. *Psalm.* 127. *v.* 1.

SObre este Psalmo dize San Remigio: Advertid hermanos, que aunque el Christiano aya alcançado virtudes, y que aya mucho sufrido, y obrado muchas obras buenas; nunca, entretanto que està en este destierro, se prometa seguridad; sino que procure de ir adelante en la perfeccion: porque esto es temer à Dios con temor de hijo, q̃ nazca del amor: *Et hæc dilectio nõ debet esse otiosa; sed ambulare in vijs eius:* y este amor nunca ha de estar ocioso, sino antes con mucho animo, y deseo caminar por los caminos del Señor, que son sus Divinos mandamientos, y consejos Evangelicos, en amar à los enemigos, y hazer bien à quien nos tiene odio, y hazer oracion por los que nos persiguen, y calumnian, &c. Y si esto hazemos, darnosha Dios en esta vida ciento por vno, y despues la vida eterna.

Labores manuũ tuarũ quia manducabis; beatus es, & bene tibi erit. Esto es, dize Sã Remigio, comerás el fruto cõ grande deleite, esto es, el premio y galardon de tus trabajos; allà en aquella celestial Ierusalen te gozaràs de lo que agora sudas, y estudias, y trabajas; alli verás quanto vale la penitencia: *Et bene tibi erit;* ò que biẽ te irà, que bien alcãçaràs por vn poquito de trabajo q̃ bien serà, no se puede declarar, por que es bien inefable, incomprehensible; es todo el bien. *Psal. 127. v. 2.*

Digitized by Google

Vxor tua ſicut vitis abundãs in lateribus domus tua. Dize S. Remigio, y los demas Doctores, que eſta muger con quien el hombre eſtà caſado, es ſu ſenſualidad, la qual ſi la tiene ſujeta á la razon, ſerá fecunda: aſsi como la viña muy fructifera, aſsi eſte bienaventurado varon ſin duda abundará en buenas obras, *In lateribus domus tua*: eſto es, en todos los miembros exteriores de tu cuerpo; pues el que teme á Dios, en muchas coſas exteriores ſe conoce: porque no ſolo en ſu voluntad no ofende à Dios, pero ni aun en el exterior en los miembros de ſu cuerpo. Ibid. v. 3.

Filij tui ſicut novella olivarum in circuitu menſæ tuæ. Dize San Remigio, que el fructificar vueſtros hijos, que ſon las buenas obras, aſsi como el olivo, ſignifica la perfeccion dellas el amor con que ſe hazen de donde toman perfeccion: y que tambien ſignifica la eſtabilidad de la paz, la qual paz es ſignificada por el olivo: *In circuitu menſæ tuæ.* Dize eſte Doctor, que la meſa del Chriſtiano es Ieſu Chriſto, y que por ſu amor, y honra de Iesvs ha de hazer las buenas obras, pues ſu Divina Mageſtad es el principal agente, ayudandonos, y dandonos ſu Cuerpo y Sangre en auxilio, y refeccion. *Ecce ſic benedicetur homo, qui timet Dñm:* He aqui como bendize Dios à los ſuyos; he aqui quan bien le vá, y le irà ſiempre proſperamente al que teme á Dios. Aſsi lo haze ſu liberalidad para con quien le teme y ama, pues en eſta vida le harà rico de teſoros de gracia, y en aquella dulce Ieruſalen le inchirà de gloria, le coronará de honra, y de eterna bienaventuranza. Eſte tal con todos los Santos comprehenderà qual ſea aquella grandeza de la caſa de Dios, ſu largueza, y profundidad de deleyte, anchura de caridad, y la eternidad ſin fin, pues en el cielo no ay tiempo. Ibid. v. 4.

Benedicat tibi Dominus ex Sion, & videas bona Ieruſalẽ omnibus diebus vitæ tuæ. En el verſo paſſado nos deſcubre los frutos y bienes de los que temen y aman á Dios: en eſte nos exorta, á que no perdamos tanto bien: y mira la oracion con q̃ lo ſuplica à Dios, diziendo: Bendigate el Señor deſde Sion; eſto es, ayudete ſu Mageſtad: *Sublimet te multiplicando, & intendendo in te bona opera:* Sublimete, y levante te Dios de la vida imperfec- Ibid. v. 5.

ta

ta á la perfeccion de la perfecta guarda del santo Evangelio, te corrobore y esfuerce en el bien obrar: y esto, ò alma devota, *Vt videas bona Ierusalē*. Para que veas los bienes del Señor allà en la celestial Ierusalen, tierra de los vivientes, que experimentes en ti, con la firme esperança junto con el bien obrar, el fruto de la caridad, y amor q̄ tuviste à tu Criador, y à tu proximo, que es la Divina fruiciō, ver la santissima Trinidad, la qual vision de la Divina essencia haze bienaventurada el alma: y esta tan grāde dicha, y buena suerte; *Omnibus diebus vita tua*, Aqui por gracia amandole de todo coraçon, y en el cielo gozando de su inmensa bondad para siempre.

Ibid. v. 6. *Et videas filios filiorū tuorum pacē super Israel*. Este ver los hijos de nuestros hijos en la perfecta paz, entre otros sētidos q̄ tiene, es este vno: que aq̄llos son llamados hijos del devoto Christiano, que por su buē exemplo se apartan de pecado, y se llegan muy de veras al servicio de nuestro Señor Iesu Christo; aquellos son hijos, que por nuestra doctina los bolvemos al camino de la verdad, como dize San Pablo: Yo os engendrè con el santo Evangelio, vosotros sois gozo mio, y corona mia. O que de muchedūbre de hijos tienen en el cielo San Pedro y San Pablo, y todos los Santos Apostoles, los Martyres, y Sātos Doctores, los Prelados, y Predicadores Apostolicos, y los Fundadores de Ordenes, &c!

CAP XLVII.

Trata de la virtud, y eficacia de la palabra de Dios, y de los Divinos Sacramentos de la santa Iglesia Catholica Romana.

Deus qui præcinxit me virtute, & posuit immaculatam viam meam: qui perfecit pedes meos tamquam cervorum, & super excelsa statuens me. *Psalm.* 17 *v.* 33

ANtes deste verso aviendo dicho este dichoso alabador de Dios, el Profeta David: Quien es como nuestro Dios? Quien poderoso, y misericordioso como èl? Ninguno por cierto; y quereislo ver? *Deus qui præcinxit me virtute*, Dios tan bueno, que haze fuertes y valientes à los

Digitized by Google

que le buscan, y de verdad se ponen debaxo su paternal amparo: *Protector est omnium sperantium in se*; y assi siendo protector de los que esperan en el, siendo yo vno de estos, quereys lo saber las mercedes que me hizo? que me ciñò de fortaleza, me armò de virtud, y tal fuerça, que puedo yo vencer à mis enemigos. Y no cõtẽto desto este amoroso Dios, pusome en el camino inmaculado, y sin manzilla de la guarda de sus mandamientos, y mas se estendieron en mi sus misericordias, que hizo su Magestad los pies de mis deseos habiles, y ligeros como el ciervo para correr hasta colocarme, y establezerme en la alteza de su perfecta caridad, y amor: no permitio este buẽ Dios, q̃ despues de averme dado la mano de su favor, bolviesse yo atras del camino de la perfeccion. Muy á proposito vienen estos versos para nuestro caminante para la celestial Ierusalen.

Ibid. v. 31

Ningun Christiano puede ignorar, que en el Santo Bautismo no nos aya Dios omnipotente, y misericordioso, ceñido, y vestido, y adornado de la fortaleza de sus infinitos merecimientos; pues San Pablo dize; Que todos los que hemos sido bautizados; que quedamos vestidos de Iesu Christo, y armados de sus meritos, y assi nos llamemos soldados de Iesu Christo, poniẽdonos debaxo de su bandera, y estandarte de su Santa Cruz; ab renunciando à satanas, y á todas sus põpas, y alardes, desafiandolo, y q̃ publicamẽte somos sus enemigos, y por tal tenemos á èl, y á sus sequazes los otros demonios. Y quando estas primeras armas de la gracia del Santo Bautismo perdimos por sola nuestra culpa, armanos este misericordioso Dios del Sacramento de la penitencia; y assi nadie lo dude, que el mayor pesar, y mayor lançada que el Christiano puede dar al diablo, es vsar muchas vezes del Sacramento de la Penitencia, y que muy à menudo examine su conciencia, y que cõfiesse sus pecados al Sacerdote, y reciba del el saludable perdon, y absolucion de sus culpas, con firme proposito de antes morir mil vezes, que bolver à ofender à Dios. O q̃ enojo, ira y pesar recibe el demonio desto! no se puede explicar.

Y por el contrario, los Angeles en el cielo hazen fiesta, y gozan de nuestro bien,

como

Digitized by Google

como dize N. S. Iesu Christo en su Sãto Evãgelio; porq̃ como los Santos Angeles son tã limpios, gozanse mucho de q̃ Dios por su bondad nos ciñò de fortaleza, y q̃ caminemos sin manzilla por el camino de la celestial Ierusalẽ, para q̃ les ayudemos à amar, y alabar à N. Señor Dios, lo qual, como arden en caridad perfecta, lo desean muchisimo: y como estos celestiales espiritus son tan velocisimos, y ligeros, no gustan de ver soldados covardes, tibios, y floxos, ni perezosos caminãtes, sino que corran por el camino de la ley del Señor, como el ciervo: que assi como el ciervo trasspassa los montes; que assi el siervo de Dios, este perfecto caminante para la celestial Ierusalen, en nada se detenga, y que no le espanten los montes de las dificultades que se le ofrecen à la virtud; sino que todo lo trasspasse, para que venga à dezir con el santo Profeta David: *Et super excelsa statuens me*: Ya mi Dios por su bõdad me corroborò, y estableziò, no solo en la limpieza de la guarda de sus santos mandamientos, pero aun mas adelante me puso en la alteza de la guarda del Santo Evangelio de la perfeccion Apostolica, à la qual es razon y gran justicia, que todos los Christianos caminemos, pues son nuestros verdaderos padres, maestros, y pastores. (Tal nombre les dà la santa Madre Iglesia Catholica Romana en el Prefacio de sus fiestas, quando dize: *Vt gregem tuum pastor æterne non deseras, sed per Beatos Apostolos tuos cõtinua protectione custodias; vt eisdẽ rectoribus gubernetur, quos operis tui vicarios, eidẽ cõtuisti præesse pastores*:) Ruega la santa Iglesia por todo el pueblo Christiano, diziendo: O Dios nuestro! ò Pastor eterno! ruego à vuestra inmensa bondad, q̃ no dexeis de amparar, y defender à vuestro gremio, y manada toda la fiel Congregacion de los Christianos, sino que assi por la doctrina, como por la intercesion, y oracion de vuestros santos Apostoles nos guardeis, y sean nuestra protecciõ, pues nos los distes por regidores, y nos los dexastes por Vicarios vuestros, que nos governassen, y enseñassen vuestro santo Evãgelio à todo el mundo: *In omnem terrã exivit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.* Ya lo han bien cumplido con muchedumbre de milagros: y

Ibid. v. 34.

Psal. 18. v. 5.

Digitized by Google

pues por pastores nos los distes, hazed, Caridad infinita, que seamos buenas ovejas, humildes, y mansas, y vsemos con nuestro proximo como la oveja, y el cordero, que de vn solo vestido que traen, reparten con los agenos, pues andamos vestidos dellos.

Assi lo hizo el glorioso Sã Martin, pues de sola vna capa que llevava dio la media al pobre que le pedia limosna, y le fue tan estimado del sumo remunerador nuestro Señor Iesu Christo, que oyeron dezir á su Divina Magestad à los Angeles: Mirad esta limosna y caridad que me hizo Martin, aun siendo Catecumeno. Y agora sin duda tiene grande premio en la celestial Ierusalen, y tendrá para siempre. Pues si queremos reynar, y ser coronados de gloria en el cielo con San Martin, imitemosle en la tierra, y caminemos por los caminos que él caminò, y socorramos á nuestros proximos, assi de comer, y vestir, como de servirles en sus enfermedades, y necessidades, y consolar á los tristes: assi que estudiemos mucho en cumplir no solo las obras de misericordia corporales, sino tambien las espirituales: seamos tambien buenos hijos de los santos Apostoles, en ser muy obedientissimos á la Silla Apostolica, y muy sujetos, sin contradezir, argumentar, ni resistir en nada al Sumo Pontifice Romano, que es verdadero Vicario de Iesu Christo nuestro Dios; que por no obedecer con verdad, y humildad à la Sede Apostolica, se levantan en tobervia Luciferina tantos Hereges, cismaticos, inquietos, y lobos del gremio de Dios.

Tambien es muy necessario, que pues los santos Apostoles nos son Maestros, que les seamos buenos discipulos; no solo en saber muy bien todo lo que conviene hazer vn buen Christiano; sino tambien imitarles en enseñar à los otros; y que no solo prediquemos el Evangelio, sino que padezcamos por el santo Evangelio, y aun morir por èl. Pues notorio es á todos, q̃ el glorioso Apostol y Evangelista S. Matheo, tomò martirio muriò por predicar, y defenderla castidad: leã su santa historia, y hallarã q̃ digo verdad. O santo Evangelio, que todo eres castidad, y pureza! O que vivo dolor es, que siendo el santo Evãgelio, y la santa y divina Escritura, limpia, y sin

Digitized by Google

y sin mancha; ver á los deshonestos, sobervios, y libertados Hereges, que por ofender sus inmundicias, y suciedades, adulteran la palabra de Dios, dando falsísimos sentidos á las Divinas letras, muy diferentes del sentido que dan todos los Dotores de la Santa Madre Iglesia Catholica Romana, como son San Geronimo, San Gregorio Papa, San Ambrosio, San Agustin, San Iuan Chrisostomo, San Hilario, con todos los demas: no lo puedo escrivir sin lagrimas. Que tomen ponçoña los desdichados Hereges de donde avrian de tomar salud! pues la santa y divina Escritura salud es para el humilde, fiel, y obediente Christiano, armado cõ las invẽcibles armas de la palabra de Dios, y de los santos Sacramentos.

San Ignacio Obispo de Antioquia, y martir, discipulo del Evangelista San Iuan, como assi el Maestro, como el Discipulo, todos ardiã en vivo fuego de finissimo amor, incitãdonos à todos los Christianos el divino Ignacio, nos dá prissa, diziendo en la Epistola que escrive à los de Epheso: *Festinate ergo frequenter accedere ad Eucharistiam, & gloriam Dei; quando enim assidue hoc ipsum agitur expellũtur potestates Sathanæ.* O hermanos mios muy amados los de Epheso; dad os prissa en allegaros frequentemente à los Divinos Sacramentos de la confesion, y comunion, y dad gloria à Dios en recebir á menudo su precioso Cuerpo y Sangre; porque como nos ama tanto, huelgase de vnirse con nosotros, y que nosotros nos juntemos, y transformemos en su Divina Magestad; porque os hago saber, que el mejor medio, las armas de mayor fortaleza para vencer à Satanas, son estas. Pues ò Christianos muy amados, no tengo razon en el verso que propuse en el principio deste capitulo, en dezir: *Deus qui præcinxit me virtute, & posuit immaculatam viam meam?* Y(dispusso los pies de mis deseos tan ligeros como el ciervo, estableciò, y colocòme en lo alto, en la frescura, y pasto de sus Divinos Sacramentos, de sus inmẽsos beneficios, y mercedes, de todos los quales sea para siempre su santo nombre bendito.

CAP.

Digitized by Google

CAP. XLVIII.

En que trata de los inmensos tesoros, que estàn encerrados en el santo Evangelio: y trata de sus grandes alabanças; y de como los santos Martires le alabaron mas, pues murieron por defenderle. Y note se bien este capitulo.

Virgo gloriosa semper Evangelium Christi gerebat in pectore, & non diebus, neque noctibus á colloquiis Divinis, & oratione cessabat.

LA virgen gloriosa santa Cecilia, tanto amò à su celestial Esposo Iesu Christo, que su santo Evangelio siempre le traia en su virginal pecho, y siempre de dia y de noche no cessava, ni nunca se hartava de tener coloquios con su Divino Esposo Iesvs dulcissimo, y de hazer oracion á su Divina Magestad. Por ser el dia de oy desta gloriosa virgen, por lo qual toda la Iglesia Catolica haze fiesta en celebrar su Oficio, y relatar sus virtudes; me pareciò echar la mano de esta, porque viene mas à mi proposito; porque deseo sumamente que nuestro caminante, esto es, qualquier Christiano que de veras peregrina, y con vivo deseo camina para la celestial Ierusalen, lleve dentro su pecho el santo Evangelio, como joyel, y piedra preciosa: que á quien le guarda bien, y obedece, sin duda le darà Dios el Reyno de los Cielos: por este precio le dà aquella suma bõdad.

Y aun digo mas, que en el mismo Evangelio le llamò la primera verdad Iesu Christo, Reyno de los Cielos, quando á aquellos malos viñaderos de los Iudios, en aquella parabola de la viña, les dixo, seria quitado el Reyno de Dios, q̃ es el santo Evãgelio, y dado á gente que hiziesse fruto. Lo qual se cumpliò, quando los Iudios dixeron à vozes delante Pilato, que no querian á Iesu Christo por Rey, ni Esposo; y assi en señal de que le renunciavan por Esposo, le escupieron en el rostro, haziendole tantos desprecios, y mofando dèl, y de su santo Evangelio, y blasfemando de su Magestad, diziendo, que por poder del demonio echava los demonios de los cuerpos. Assi, assi lo hazes, ò desdichada Sinagoga, que no quieres creer, ni recebir à tu Mesias,

Es-

Digitized by Google

espoſo, y Rey? Pues con justa razon se irà de ti, dexandote por ingrata, y rebelde à su santissima doctrina, y se casará con la Iglesia Catholica: esta la cree, y reverencia, &c.

Pues, ò caminante para la celestial Ierusalen, todos los fieles somos miẽbros de nuestro Señor Iesu Christo, como dize San Pablo, y nos preciamos de creerle, amarle, y servirle: gloriemonos tambien de imitarle, y tambien à sus Santos, pues todos nos han dexado vivo exemplo de santidad: y en particular esta Santa Virgen Cecilia, de quiẽ oy haze fiesta la Santa Iglesia, en llevar en nuestro pecho el Santo Evangelio. Y veamos como lo avemos de llevar? assi escrito solamente? Bueno es; y personas se hallaron remediadas en sus tentaciones por llevarle en si; y exemplos ay dello. Lean la vida de San Andres Apostol, y hallaràn q̃ digo verdad; pero yo mas es lo que busco: y es, que quando se me ofrece vna ocasion de ver ofender à Dios, recuerdo el Santo Evangelio, como me sucedio poco ha, que estando vna persona colerica contra otra, en su ausencia, dixo: Como es grossero fulano! Yo respondi: Mira, que esso no se puede dezir, porque nuestro Señor Iesu Christo lo prohibe en su Santo Evangelio; y lo q̃ hago con los otros; primero lo tomo para mi. En todos mis passos, palabras, y obras, siempre querria llevar el Sãto Evangelio escrito en mi coraçon, y dibuxado en mis entrañas, y sobre todo puesto en pratica y exercicio; esto es, obedecerle en todos mis actos, assi interiores como exteriores. O buen Iesvs dadme vos la mano de vuestro particular auxilio, pues sabeis q̃ nada puedo sin vos, ni los otros tãpoco, pues vos nos desengañais por vuestro amado Discipulo San Iuan: *Sine me nihil poteſtis facere.* Assi lo creo yo, que nada puedo sin vos. Pues quiẽ soy yo para atreverme á hablar, y alabar vuestro Santo Evangelio, ni àun leerlo, ni contemplarlo? Del todo me hallo insuficiente. Ioan. 15 v. 5.

Acuerdome de aver leido en el primero capitulo de la Mistica Teologia en San Dionisio Areopagita, que dize el glorioso Apostol Sã Bartolome en alabãça del Santo Evãgelio, estas palabras: *Hoc quidem modo Divinus Bartholomæus ait: & magnã eſſe Theologiam & minimã, atque Evãgeliũ, amplũ, & magnum, rurſuſ-*

Digitized by Google

fusque compendiarium: Esto es, ser grande la Theologia: y aũ en lo que parece pequeño el Evangelio, es ancho, y grande, y al fin es compendio que cierra en si todos los misterios, secretos, y maravillas, las quales no las puede alcãçar la razon humana, ni el entendimiento del hombre: compendio que contiene en si el abismo de las Divinas misericordias. Quien por mucho que navegue en este mar sin suelo, hallarà cabo, ni fin? Con quãtas palabras vse, assi afirmativas, como negativas, no es suficiente à dezir sus alabanças, dize San Dionisio: porque el Santo Evangelio es inefable, todo lo vence, y sobrepuja; siempre por mucho que dixessemos quadamos cortos, y ignorantes de su grandeza, porque siẽpre nos queda mas que andar, y que descubrir en este infinito tesoro: y assi con santo silencio el entendimiẽto, pues no puede comprehenderle, que calle, y demos lugar á la voluntad que ame, y obedezca à la suma bondad, que por medio del Santo Evangelio nos abriò el Reyno de los cielos. Esto y mucho mas se dize en el dicho capitulo.

Y el Divino Ignacio dize en la Epistola 6. con mucha humildad: Hermanos mios, los de la ciudad de Filadelfia Micia, sabed, que aunque voy con cadenas preso para ir à Roma al santo martirio, ni aun me tengo por perfecto, antes ruego à vuestra santidad ruegue à Dios por mi: *Vt eũ, in quo vocatus sum merear adipisci, confugiens ad Evangelium, tamquam ad corpus Iesu Christi.* Esto es: rogad à Dios, que pues su inmensa bõdad me ha llamado á tan alta dignidad, como es padecer por su amor, que lo alcançe yo; porque con todo mi coraçon me entrego al Santo Evangelio, que en tanto precio le tengo amor y reverencia, como al mismo cuerpo de Iesu Christo; pues por dar testimonio dèl, voy con tanto contento à ser comido de los leones. Assi, que mi gloria es morir por el Santo Evangelio, y nadie me impida mi tan deseado martirio, que yo sè lo que me conviene, porque agora comiẽço à ser discipulo de Iesu Christo mi vnico amor.

O Christiano muy amado, no te parece el Santo Evangelio compendio de altissimos misterios, pues con tan breves palabras, como dize el Sa-

Digitized by Google

Sacerdote al penitente con autoridad de Ieſu Chriſto, *Ego te abſolvo*, queda el pecador perdonado, y libre del infierno, y fuego eterno? No te parece eſte mar de miſericordia? Y como lo profetizò mi querido Iſaias, que con el Meſias vẽdria el año del Iubileo, año placable, y agradable á Dios, eſto es, el tiẽpo de gracia, *Tẽpus miſerendi*; en q̃ el Meſias avia de ſacar, y ſoltar de la triſte carcel de la culpa à los cautivos. O Chriſtiano de mi alma, no te parece, q̃ ſan Bartolome le llame compendio; y S. Dioniſio tantas alabãças con aquella agudeza q̃ Dios le comunicò; y que S. Ignacio con tanta priſſa de vivo amor vaya á morir por el Sãto Evãgelio? pues con cinco palabras el Sacerdote haze baxar à Dios del cielo, y lo que antes era pan, ſer Cuerpo y Sangre de Ieſu Chriſto: Si de eſto no te maravillas, de que te maravillaràs? y ſi deſto de todo tu coraçõ no amas, y loas, y alabas á Dios; digo, que eres vn ignorãte, indigno del nõbre de Chriſtiano. Pues, ò dichoſa Sãta Cecilia, q̃ tãto amò, eſtimò, y preciò el Santo Evãgelio, que le llevò ſiempre en ſu virginal pecho; y lo q̃ mas es, que dio teſtimonio dèl, delante todo el mundo, y muriò por èl. O muerte precioſa! O muerte glorioſa, que embidia os tengo, y tendrè ſiempre!

CAP. XLIX.

Trata de la dulce ſed de hallar, y gozar de Dios, que ha de llevar conſigo el caminante para la celeſtial Ieruſalẽ. Y el autor con mucha admiracion pregunta al Chriſtiano, como, y porque ſiendo Ieſu Chriſto Verbo Eterno la miſma hermoſura, no la ama?

Et ſpiritus, & ſponſa dicunt veni, & qui audit, dicat, veni. Et qui ſitit, veniat; & qui vult, accipiat aquam vitę gratis. *Ioan. c. 22. v. 17.*

EL Eſpiritu Sãto, y la Eſpoſa dizẽ, *veni*. El Eſpiritu Sãto, y la Eſpoſa la Santa Igleſia llaman ſiempre à los mortales, que vayan y caminen para la ſantiſsima y celeſtial Ieruſalen; pues cada dia oìmos que nueſtra Madre la Santa Igleſia Catolica Romana nos llama, y á todos llama con las Antifonas, Pſalmos, Colectas, y en todo lo que dize llama á todos ſin hazer excepciõ

de personas; pues como dize en sus Collectas, Dios nadie quiere que se pierda. Dize mas San Iuan: Quien oye diga, ven. Por cierto bien puso esto por obra Santa Cecilia, de quien hablamos en el capitulo passado, pues oyendo ella la voz Evangelica en los oydos de su coraçon con grande caridad, no ella contenta con ir á Hierusalen celestial, dixo à su esposo Valeriano: Vente conmigo al cielo, y gozaràs de Dios para siempre. Y luego q̃ Valeriano huvo oido la voz Evangelica por medio de su Esposa Cecilia, luego dixo á su hermano Tiburcio: Ven, ven hermano, vente conmigo al cielo. Dize mas Sã Iuan: El que tiene sed, venga: y el q̃ quiere recebir agua de vida graciosamente, venga. Ya muchos años antes el Espiritu Santo por Isaias, nos llamava á las mismas aguas de gracia: *Omnes sitientes veni te ad aquas, & qui non habetis argẽtum, properate, &c.* Isai. cap. 55. v. 1.

O bondad inmensa! ò liberalidad nunca vista, que no me pedis otro precio para bever de esta divina agua, sino solo que tenga sed della! O mi dulce Iesvs, infinitas gracias os hago, que no mereciendolo yo vilissimo gusano, sino solo mil infiernos, en lugar de arder aquel eterno fuego, aun no me echastes, sino que me teneis con tanto regalo, y dulce pasto en el gremio de vuestra Esposa, y Madre nuestra la Santa Iglesia Catolica: en la qual cada dia, y cada hora me days á bever su meliflua, y saludable doctrina, agua de vida, y hasta vuestra preciosa Sangre, y todo esto sin precio, no mas de que tenga sed. O buen Iesus! por cierto Señor, que siempre tengo sed de vos, y mas que daria mil vidas, si tantas tuviesse, para que todos los Christianos tuviessen vehemente sed de vos.

O Christiano hermano mio muy amado, si por caso tienes sed de las cosas del mundo, honras, dignidades, riqueza, y favores, y amistades, &c. tu no ves que esso todo es transitorio, todo momentaneo, y como viento, y que no te puede satisfazer tu apetito, como dize San Augustin: Aveysnos Señor criado para vos, y por esto inquieto està nuestro coraçõ hasta que repose en vos? O mi dulce Iesvs, y que defeto halla en vos quien no os ama, ni busca, ni tiene sed de vos! O mi vnico amor, de todo mi coraçõ conozco, y cõ fiel-

Digitized by Google

ficsso que en vos no ay, ni puede aver defecto ninguno.

Muy bien estava enterado de esta verdad el amador de Dios el sãto Rey David, quando dezia: *Quoniam rectus Dominus Deus noster, & non est iniquitas in eo.* Diga el Herege, y el Iudio, y el pecador lo que quisieren, que para su daño serà: porque en verdad que recto, justo, y santo es nuestro Dios, y Señor, y que no ay en èl pecado, ni defecto, ni puede aver. Esto es en quãto lo negativo; vamos á lo afirmativo.

Psal. 91. v. 16.

O Christiano, preguntote: q̃ faltas hallas en Iesu Christo? porque no le amas? Si te aficiona la hermosura de la criatura: mira que dize deste Señor David: *Speciosus præ filiis hominũ*: que es mas hermoso èl solo, que todos los hijos de los hõbres jũtos, y sobre todos ellos. Si deseas riquezas, y hõras, y subir mas, *Gloria, & divitiæ in domo eius.* Si nobleza quieres; San Iuan Evangelista en su Apocalipsi te dize, q̃ trae escrito en sus muslos: Rey de los Reyes, y Señor de los señores. Si amigo labio, y discreto deseas tener para pedir cõsejo; ve aqui que el Evangelico Profeta Isaias à grandes vozes le llama el grã Cõsejero, ò Angel del gran Consejo. Quien no os amarà? Y quien serà, que no desee vuestro consejo Evangelico? Porque, ò Christiano, dexas de amar à Iesu Chriſto? Yo no sè otra causa, sino solo tu culpa; porque amas mas la vanidad, que la verdad; mas la carne, q̃ el espiritu; y al fin mas al mũdo, que á Dios, que tanto lo merece.

Psal. 44. v. 3.

Psa. 111. v. 3.

O amoroso Iesvs! ò Verbo Eterno! por cierto podeis dezir por Ieremias: Que han hallado en mi, fuente de agua viva? para que me desampararon? No lo hizo assi por cierto el dichoso Agustino, que vna vez conocido Iesu Christo, y recebido el santo bautismo, nunca mas bolviò à la Babilonia de la culpa, sino que caminò para la celestial Ierusalen. Y que digo caminar? correr y bolar como aguila velocissima con las plumas de viva fe, firme esperança, y encendida caridad; diziẽdo cõ fervor de espiritu á nuestro Señor Iesu Christo Verbo del Eterno Padre: Tarde te amè hermosura infinita, tarde te conoci verdad ererna, tarde topè contigo verdad sempiterna. Y nunca se hartava de repetir estas

dulces palabras. Y dize del nuestro Breviario de Predicadores: *Nec satiabatur illis diebus dulcedine mirabili cõsiderare altitudinem consilii Divini super salutem generis humani.* Que nunca se hartava de considerar el inefable misterio, y beneficio de la Encarnacion del Hijo de Dios.

CAP. L.

En que el Autor encomienda mucho al caminante; lo primero q̃ procure muy de veras estar en amistad con Dios; q̃ guarde muy bien guardados sus Divinos mandamientos; y darse de hecho à la oracion Mental: y de los grandes consuelos que se reciben en ella, y que tan provechosa promesa. Y tambien trata quan bueno sea tener devocion y amistad con los Santos.

Educ de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo: me expectant iusti, donec retribuas mihi. *Psal.* 143. *v.* 8.

A Mi proposito, y para bien guiar este caminante, propongo dos salidas muy importantes. La primera, salir de la carcel obscura de la culpa, á la gracia y amistad de Dios. Pues para confessar el nombre del Señor, es necessario para que le sea acepto, que el que le alaba estè en su gracia; porque: *Non est pulchra laus in ore peccatoris.* El esperarle los justos, claro està q̃ todos los Santos, y Angeles del cielo lo estan esperando; y aun estan rogando à Dios por la conversion de los pecadores, y con mucha caridad suplican á su Divina Magestad, los saque de la escura carcel del pecado. Y lo que pide este prisionero, quando dize: *Donec retribuas mihi*; en esto pide à Dios el particular auxilio para salir del pecado; pues si por nuestra sola culpa podemos caer; pero para levantar, su bondad, y piedad nos ha de dar la mano, como lo dize por Isaias, y por Oseas: Pide los merecimientos del Salvador del mundo, en virtud de los quales se nos abren los cielos. El mismo David pide en otro Psalmo: *Retribue servo tuo. Vivifica me secundum verbum tuum.* Que es lo mismo que pide allà. *Psa.* 118. *v.* 17. & *v.* 25.

El otro sentido es muy mas à mi

á mi propoſito, que es ſalir de la carcel del cuerpo, y de la gracia ſubir á la gloria, à la celeſtial Ieruſalen. Y como en todo eſte libro traygo eſte intento, vieneme muy bien, y eſte pienſo de ſeguir, y aun de quedarme en èl. En otro Pſalmo ſuſpira el ſanto Rey David ſu deſtierro, y dize: Ay de mi, que mi deſtierro ſe va prolongando. &c. Aſsi en eſte otro verſo, à mi parecer, lo toma mas à pecho; y no habla aſsi entre diētes conſigo miſmo, ſino que muy de hecho, y determinadamente ſe và á Dios, y le dize: Señor apiadaos de mi, y ſacad mi alma de la carcel de eſte cuerpo de muerte, para q̄ entre los Angeles y Santos, pueda yo alabar vueſtro ſanto nombre. Y ſi yo lo deſeo tanto, tambien lo deſean, y eſperan vueſtros juſtos y electos, haſta que me deys el premio de la gloria. Y del modo que ſe ha de entender, declaralo San Remigio, diziēdo: *I deſt, vt facias me reſurgere retribuēs mihi ſecūdū obed ētiā meā.* Esto es, darmeheis el premio ſegū la obediēcia, q̄ yo tuviere en eſta peregrinació à vueſtros ſantos mādamiētos: porq̄ ſi yo hago vueſtra ſanta volūdad, ſacando mi alma de la carcel deſte cuerpo de muerte, reſucitareis mi alma en vueſtro Reyno, dādole vida gozoſa y eterna: y aū tābiē en el vltimo dia del juizio reſucitareis mi cuerpo; porque en alma y cuerpo os bendiga, y alabe para ſiempre.

Conozco yo vna perſona Religioſa, que aun oy vive, q̄ le haze tan grande impreſsiō eſte verſo, que no puede explicar el vivo y ardiente dedeſeo, que tiene de ſalir deſta carcel del cuerpo, para ir à alabar à Dios ſin impedimēto de cuerpo. Y en aquella palabra, *Me expectāt iuſti*, ſiēte mil conſuelos; porque en qualquier coſa que haga, ſea comer, bever, leer, &c. ſiempre le parece, que le eſtan eſperando los juſtos, y ſantos en el cielo; y aun eſtando tratando con perſonas graves, le pareciò ſiempre lo miſmo, y procurava de acabar preſto aquel negocio para yrſe á ſu celda para recogerſe á la oracion; porque de los fructos de la ſoledad avia ſacado eſto, que no guſtava de tener amigos, ni conocidos en la tierra, pues que hallava tantos en el cielo, tan dulces, amoroſos, y fideliſsimos; de los quales en ſus fieſtas recibia muy particulares mercedes, conſuelos, y guſtos, que ſin com-

Digitized by Google

Hijo del hombre sus Angeles para quitar todo escandalo, y tropieço de su Reyno. Ya diximos en otro lugar, como tambien la Iglesia militante, es Reyno de Iesu Christo, pues por tal que es Rey del Cielo, y de la tierra, le confessamos, y aqui habla de la Iglesia militante; porque apartará la zizaña, y paja del trigo: esto es, apartará los malos de los buenos, los justos de los pecadores por ministerio de sus Angeles; y à estos pecadores impenitentes, que obran maldad, y escandalo, echará en el horno del fuego eterno, donde ay lloro, y cruxir de dientes; *tunc*, entonces se verá el fruto de la virtud de las buenas obras; entonces los justos resplandeceran como el Sol en el Reyno de su padre. Y pues este negocio de nuestra salvacion, ò daño eterno es el mas importãte de todos los negocios, q̃ los mortales pueden tratar: quien tiene orejas para oir lo que tanto le conviene, oyga.

O Salvador de nuestras almas, que quereys dezir: quien tiene orejas para oir, oyga? Sabes, hermano mio Christiano, lo que Iesu Christo quiere dezirnos? Que le oigamos con los oidos del coraçon. Que es la causa que todos los Christianos oimos vn mesmo Evãgelio, y tã pocos son los aprovechados? tan pocos los escogidos? Esto es pues la causa: que el justo por esto es justo, porque oye la palabra de Dios con los oidos del coraçon, y el pecador con solo los del cuerpo, porque està endurecido en sus pecados. Y assi el Profeta David dà vozes, y dize: *Hodie si vocẽ Domini audieritis, nolite obdurare corda vestra*: Este dia de oy, que es la presente vida: pues claro està que della no tenemos sino el presente, pues el dia passado ya se fue, el venidero no sabemos si le veremos. Assi, q̃ pues no tenemos sino el dia presente, no seamos de duro, y pesado coraçon para con la palabra de Dios. Y veamos q̃ nos dize aqui: dos puntos à mi parecer los mas importantes, que en toda la santa y Divina Escritura contiene, esto es, que indubitablemente ay infierno, fuego, y castigo eterno para los pecadores que ofenden à su Divina Magestad; es Dios justo, y recto; y como dize el santo Iob, no dexarà sin castigo al deliquente: que ay juizio, y muy estrechissimo, muy mas de lo que los hombres podian pensar. *Psal. 94. v. 8.*

Digitized by Google

obras, viviendo como bestia por solo comer, bever, y emboluerte en deleites bestiales, juegos, y regalos, cõ todas las otras vanidades que tu te sabes, pues hazes vida de bestias: piensas que tu, y la gallina, perro, y gato aveis de hazer vna misma muerte, en q̃ todo se acabarà junto? O necio, mejor te fuera nũca aver nacido, si tan feo monstruo avias de ser en el mundo, vete por el camino del fuego, pues sin echarlo de ver, tanta prisa te das en ir, quantos son los pecados que hazes: que pues no quisiste conocer el camino de la paz, ni temer á Dios, como dize David de los pecadores: *Viam pacis non cognoverunt; nõ est timor Dei ante oculos eorũ*; pues no quisiste caminar por el camino de la verdad de los mandamientos de Dios, que llevan à la celestial Ierusalen; no quisiste ser Ciudadano de aquella clara, y nobilissima Ciudad; quedate por ciudadano de Babilonia, vete por el camino del fuego, vete por el desdichado camino de la culpa; pues por tu sola maldad quieres caminar de vnas tinieblas á otras, y de vna confusion à otra: de la Babilonia de la culpa, à la Babilonia del infierno. Pero los justos como siguẽ à Iesu Christo, que es verdad, luz, y camino de Ierusalen, y vida eterna de todos sus escogidos; estos sin duda resplandeceran como el Sol en el Reyno de su Padre; pues en esta vida le oyeron con los oidos del coraçon, haziendo su Divina voluntad, y reynaràn en su Reyno en los siglos de los siglos, para siempre sin fin. Amen.

Psal. 13. *v.* 3.

CAP. LII.

Trata de como Dios es fiel en sus palabras, y Santo en sus obras, y que nunca falta à quien le busca, (si le busca de verdad) y que nosotros somos los que faltamos à Dios.

Numquid abreviatus est spiritus Domini, aut tales sũt cogitationes eius? Non ne verba mea bona sunt cum eo, qui rectè graditur? *Mich. cap.* 2. *v.* 7.

DEspues de averse Dios quexado mucho de los pecadores por el Profeta Micheas, dize assi: Por ventura està abreviado el espiritu del Señor, que no lo puede todo? Son sus pensamientos como vo-

Digitized by Google

vosotros imaginais? No por cierto. Y por ventura mi palabra no es buena con aquellos que caminan derechamente por el camino de mis mandamientos? Claro está q̃ si. Y pues esto es verdad, porque no crees mi palabra, y porque no caminas por el camino de mis mandamientos? O Christiano, si bien lo consideras, verdaderamente mas trabajo y dificultad ay en ir por el camino de la maldad, que no por el camino de la celestial Ierusalen.

Y que yo diga verdad, dizelo el Espiritu Santo que todo lo vee, assi lo que se haze en este mundo, como en el otro. Y assi nos dá à todos aviso del lenguage, que los condenados tienen, y tendran para siempre en el infierno, por el Sabio en el libro de la Sabiduria: *Ergo erravimus à via veritatis, & iustitiæ lumen nõ luxit nobis, & sol intelligentiæ non est ortus nobis. Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulavimus vias difficiles; viam autem Domini ignoravimus, &c.* Esto es, dize el Espiritu Santo, que viendo los condenados la buena suerte, y dicha de los buenos, y como en este mundo fueron perseguidos, y tenidos por improperio, &c. y q̃ por el camino de la humildad, del desprecio, de la pobreza, castidad, y obediencia, llegaron à la soberana ciudad de Ierusalen aquellos que ellos los tenian por vn estropajo; viendo su dichosa suerte, y ser cõputados en el numero de los Santos, cõ el tormento del fuego eterno bolvieron en si, conociendo su mal quando no ay remedio, y dixerõ: *Ergo erravimus*: Luego nosotros somos los q̃ erramos el camino del cielo, el camino de verdad, y la justicia, y santidad: esta lũbre, y el Sol de la sana inteligencia no naciò en nosotros, y assi ciegos en nuestros vicios nos cãsamos, y fatigamos en el camino de la iniquidad, y perdicion, y caminamos por caminos dificiles; y la senda y camino del Señor nũca la supimos entender: la humildad del Hijo de Dios, y sus exemplos ignoramos. Assi? pues tãbien su Divina Magestad dirà, que no os conoce, como à las virgines locas.

sap. cap. 5. v. 6.

Y diran mas los condenados en el infierno, y para siempre, sin tener remedio su eterno daño: *Quid nobis profuit superbia? aut divitiarum iactantia quid contulit nobis? Transierunt omnia illa tamquã* *ibid. v. 8.*

Digitized by Google

vmbra. Que fruto, ni que vtilidad sacamos de la sobervia? ni la jactancia de las riquezas? Que nos ha quedado sino angustia, que agora padecemos? pues todas aquellas cosas passaron como sombra, y assi como correo que anda apressurado; y assi como la nave que va con velocidad sobre las ondas del mar, que siendo passada, no dexa rastro, ni vestigios. Todos nuestros plazeres y deleytes se passaron como de buelo, como la ave que despues no dexa vestigio, ni camino por donde passò. y assi como la sacta tirada va rompiendo los ayres, pero luego se buelven á cerrar, y luego ignoramos q̃ camino hizo; assi mismo dizen los cõdenados en el infierno: Tã en breve fueron passadas nuestras prosperidades, hõras, y delcites, q̃ nos parece que en naciẽdo luego dexamos de ser, y fuimos consumidos en nuestros pecados y malignidades, pues perdimos por nuestra culpa el ser de gracia, q̃ es el verdadero ser. O quãtos Christianos que murieron en pecado mortal, dizen agora esto en el infierno; empero los justos muy de otra manera.

Dize luego el Espiritu Santo en el mismo lugar de la Sabiduria. *Iusti autem in perpetuũ vivẽt, & apud Dominũ est merces eorum, & cogitatio illorũ apud Altissimũ*. Los justos, los que moran en la celestial Ierusalen, para siempre viven vida bienaventurada, y gloriosa; y delante su Divina Magestad reciben dèl su premio, porque el verle, y estarle presente, es el premio dellos, y sus pensamiẽtos todos trãsportados en la inmensa hermosura de la Sãtissima Trinidad: pues sus entendimientos estan vnidos en la Divina essencia. Y como dize el sutil Escoto, Religioso muy perfeto de la sacra Orden del Serafico P. San Francisco, consiste nuestra dicha, y bienaventurança en esta amorosa inteligencia, pues á la medida del conocimiento es el amor, como dize San Agustin: y como dize nuestro Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino, y los demas Doctores, y San Pablo à la medida de la caridad que huvieremos tenido en este destierro, será el grado, y corona, que Dios dà en el cielo. Y esto biẽ claro està, no ai que andar en busca de averiguar lo que notorio à todos, y no se puede negar. *Ibid. v. 16.*

Y porque todo el bien les vino à los Sãtos por aver obedeci-

Digitized by Google

decido à la palabra de Dios, dize muy bien en el principio deſte capitulo: *Nonne verba mea bona ſunt cum eo, qui rectè graditur* ? Por ventura, dize Dios, mi palabra no es buena á quien camina rectamente? Por vētura no les dixe verdad? no he ſido fiel en mis palabras, y ſanto en mis obras? Hales faltado mi providencia? Si les prometi de ſalvarlos, ya me he puẽſto en vna Cruz cõ los braços abiertos, y mis manos enclavadas en la Cruz cõ duros clavos para recebirles, y perdonarles. Yo no lo cumpli, pues eſtando para morir roguè à mi Padre, que no les puſieſſe en cuenta el quitarme la vida, ſino que les perdonaſſe? ya lo cumpli todo; pues mi palabra buena es à los que caminan rectamente por el camino de la celeſtial Ieruſalen.

O hermano mio muy amado, noſotros no faltemos à nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que Ieſu Chriſto nunca falta á quien le buſca. A Iudas que venia para entregarle à ſus crueles enemigos, no le negò el nombre de amigo, diziendole: Amigo, porque veniſte? ni ſe deſdeñò de darle ſu Divino roſtro para que le dieſſe beſo de falſa paz; y ha de faltar à quien le buſca para ſervirle, y amarle? No es aſsi, ni puede ſer. Y pues eſto es verdad, ò hermano mio, que has de hazer, ſino muy de coraçon bolverte á tu Paſtor, y Maeſtro IeſuChriſto? que aunque ſeams ovejas errадas, es tan grande ſu Divino amor para con noſotros, que como dize en ſu Evangelio, q̃ el paſtor aviendo hallado la oveja perdida ſe gozò mucho, y no la encomendò en otras manos que las ſuyas, y ſe la cargò ſobre ſus ombros para llevarla à la celeſtial Ieruſalen, con gozo, para juntarla al otro rebaño que es la naturaleza Angelica; que como dizen los ſantos Doctores, por eſta oveja perdida ſe entiende el genero humano, perdido por el primer pecado de nueſtros primeros padres, para que todos le alabemos en la dulce Ieruſalen.

CAP. LIII.

Trata del grande amor, que tiene Dios à ſus Santos, y de como los honra en vida, y mas deſpues de la muerte: y condena los errores de los Hereges, con los admirables milagros, que el todo poderoſo, y piadoſo Dios obrò en ſus ami-

Digitized by Google

amigos los Santos.

Deus, qui dedisti legem Moysi in summitate montis Sinai; & in eodem loco per sanctos Angelos tuos corpus Beatę Catharinæ virginis, & martyris tuæ mirabiliter collocasti: præsta quæsumus, vt eius meritis, & intercessione ad montē, qui Christus est pervenire valeamus. Per Dominum, &c.

Ecclesia in Offic. S. Cathar.

POrque en este dia de oy veo nuestra Madre la Santa Iglesia Catholica Romana, toda empleada en las alabanças desta egregia esposa de nuestro Señor Iesu Christo Santa Catharina virgē y martir, me parecio echar mano desta devota Collecta: porque cierto en ella veo misterios dignos de ser muy ponderados; y que convienen mucho para dar animo á nuestro caminante, que tenemos entre manos, para el qual todo este libro se escrive. Lo primero q̄ se me ofrece es, dezir algo contra los Hereges, y Paganos, y contra todos aquellos que ciegamente niegan las verdades de nuestra Santissima fe, esto es, que niegan la Providencia que Dios tiene con los mortales, y en particular con sus siervos: pues vemos en la Historia desta santa virgen, como le embiò Dios el Angel para animarla de parte de Dios, y prometerle la perfecta victoria, que tendria en la disputa que avia de tener con aquellos cinquēta sabios Filosofos, y como los venciò, y convirtiò à la Fè de nuestro Señor Iesu Christo.

Niegan tambien los Hereges las reliquias de los Santos, y milagros q̄ hazen los cuerpos de los Santos: En esta Collecta se confundē, pues sin duda son dignos de veneracion, pues tiene Dios cuenta con ellos, que embia Angeles del cielo para romper las ruedas de santa Catharina; porque no queria el esposo Iesvs, que su esposa padeciesse tanto tormento. Y tambien hizo este milagro para convertir à los Gentiles, como de hecho se convirtio Porfirio Copitan de ciē soldados, con todos ellos, à la santa Fè Catholica: y hasta la Reyna muger del Emperador se convirtiò à N. Señor Iesu Christo, y todos murieron por Iesu Christo, y los Sabios fueron quemados por confessar á Iesu Christo nues-

tro

tro Señor. Y no se contentò de esto aquella suma bondad, sino que despues de muerta la quiso honrar; y assi mandò á sus Angeles, que tomassen su virginal cuerpo, y le colocassen muy honradamente en el monte Sinai: como acostumbra el esposo, que mucho ama à su muger, honrarla despues de muerta, y hazer celebrar sumtuosas exequias; assi mismo lo hizo el Hijo de Dios, q̃ le pareciò que no eran dignos los hombres de hazer procession á su tan querida esposa, embia muchedumbre de Angeles del cielo, para que suplã la falta de los hombres.

O quan grande verdad dize David: *Nimis honorificati sunt amici tui Deus.* O Dios mio, y como sabeis honrar á vuestros amigos! Agora pocos dias ha que nuestra Madre la santa Iglesia celebrò la fiesta del glorioso San Clemente Papa y martir, y dize dèl tambien milagro semejãte à este, desta manera. Que como le dieron por martirio ponerle en el cuello vna grande piedra, y echarle en el mar: *Dedisti Domine habitaculum martyri tuo Clementi in mari in modum templi marmorei Angelicis manibus præparatum, præbens iter populo terræ, vt enarret mirabilia tua.* Bendito y alabado seais, ò honrador, y glorificador de vuestros fieles amigos, que disteis morada, y por manos Angelicas hizisteis templo de marmol dentro del mismo mar, dispuesto, y aparejado para hõra de vuestro fiel amigo Clemente, no lo fiando à los Emperadores de la tierra, que le edificassen templo. Y no quedò satisfecho vuestro amoroso pecho para con vuestro amigo Clemente de este tan milagroso hecho, sino que como sois omnipotente añadis milagro à milagro; y assi muchisimos años durò que cada año se abria el mar milagrosamente, y hazia camino, para que el pueblo fuesse á honrar à vuestro querido amigo Clemente cõ otros milagros que obrastes.

Psa. 138. v. 17.

Eccl. fia in eius offic.

O buen Dios, el mismo sois vos que distes camino en el mar, por do pudiesse passar el pueblo de Israel á pie enxuto; pero esto fue vna vez, y por grande necessidad; pues Faraon con carros, cavallos, y exercito de los Egipcios les venian al alcance: pero con vuestro amigo Clemente nada desto veo. O mi vnico amado Dios, ò demasiado en amar, pues no os satisfazeis de tener

ya

Digitized by Google

ya en vuestro Reyno à vuestro fiel amigo Clemente, sino que con gran cuydado, y con mucha solicitud mandais à los Angeles, que à su santo cuerpo le hagan templo; y mas que mandais al mar, que cada año se abra, y que haga camino al pueblo, para que vayan todos à honrar à vuestro amigo Clemente. O prodigo amante, estàse con vos gozando el alma de Clemẽte; y viendo vuestra Divina essencia queda para siempre bienaventurada, y no se cura de su cuerpo; y vos tanto cuidado de que estè su cuerpo colocado, y esto no por manos de hombres, sino de Angeles; y aun sobre esto quereis que el pueblo cada año le vaya á honrar. O desdichados Hereges! ò ciegos, necios, y locos abrid los ojos, y bolved en seso.

Manda Dios omnipotente à los Angeles, que baxen del alto cielo para edificar templos á los cuerpos de sus Santos; y vosotros como desatinados, y endemoniados los derribais, quemais, y destruis? Pues en verdad, que si no os convertis à la obediencia de la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, que el mismo Dios omnipotente, que embia Angeles del cielo para edificar templos para honra de sus amigos; el mismo Dios à vuestra pessima y desdichada muerte embiará Angeles para que os entreguen á los diablos, los quales llevarán vuestras almas al infierno, para que ardan en aquel fuego eterno. Como, y que pensais que no se vengarà Dios de sus injurias? ya lo vereis quando vuestro mal no tendrá remedio: y claro està, que quien quema los templos de los Santos, que no cree en sus milagros, ni intercession. Estan llenas las historias de sus vidas de ellos: y en esta Collecta de Santa Catarina lo dize bien claro nuestra Madre la Santa Iglesia; pues dize que por sus meritos, y intercession nos lleve Dios al santo, y altissimo monte de la celestial Ierusalen, al dichoso monte de Sion, donde està reynando á la diestra de su Eterno Padre nuestro Señor Iesu Christo.

O felice monte! ò monte fecundo, y lleno de corderos, que son los justos, que estan apacentados sobre los montes de Israel, donde no puede llegar ningun pecador: *Mons Dei mons pinguis, &c. mons, in quo beneplacitum est Deo habitare in eo.* *Psal. 67. v. 16. Ibid. v. 17.*

Digitized by Google

eo. O monte de Dios, monte fructuoso! ò monte donde subē los encēdidos deseos, y suspiros de todos los siervos de Dios! O peregrino date priſsa! O Christiano hermano muy amado, que caminas para este monte, ruegote que no te espante la subida, toma el cayado de la Santa Cruz, y no temas al demonio, pues Iesu Christo le venciò en la Cruz. No temas al mūdo; pues Christo dize por San Juan, *confidite*, confiad que yo venci al mundo; y responde al tercero enemigo tu carne: cueste lo que costàre, con tanto que suba al monte santo.

Ioan. 16 v. 33.

CAP. LIIII.

En que reprehēde à los viciosos porque no quieren ir por el camino de la celestial Ierusalen: y da mucho animo, y es fuerço al solicito peregrino del devoto Christiano, que todo su estudio es darse priſsa en el camino de la virtud: y el autor haze vna oraciō jaculatoria breve à su amado Iesu Christo.

Ex eamus igitur ad eum extra, castra improperium eius portantes. Non enim habemus hic Civitatem manentē, sed futuram inquirimus. Per ipsum ergo offeramus hostiā laudis semper Deo, id est fructum labiorum confitentium nomini eius.

ad Heb. 13. v. 13.

DIzelo el Apostol San Pablo en el vltimo capitulo à los Hebros. Verdaderamente, que este Divino Apostol es pregon del Espiritu Santo, que con grandes vozes llama á todos los Christianos, q̄ caminemos, y que corramos con grāde priſsa al monte Santo de la celestial Ierusalen: y como sabio enseñador, y muy deseoso de que no erremos el camino, nos propone el medio mas eficaz que puede ser, que es encaminarnos à que sigamos à nuestro Señor Iesu Christo, el qual es camino, verdad, y vida. Y assi dize: *Exeamus*, salgamos desta Babilonia de toda codicia terrena, y sigamos à Iesu Christo, que saliendo de la Ciudad va con la Cruz acuestas, echo vna llaga de muchedumbre de açotes todo su santo cuerpo, ayudemosle á llevar la Cruz hasta el Monte Calvario: porque todo Chriſtia-

Digitized by Google

tiano desengañese, que no ay llegar al monte de la gloria, como diximos en el capitulo passado, si no procuramos primero passar por el monte Calvario, como dize San Pablo: *Si compatimur, &c.* ad Rom. 8 v. 17.

Dize mas S. Pablo, que no tenemos aqui Ciudad permanẽte, sino q̃ buscamos la venidera. O como me lastima el coraçõ ver algunos hõbres, q̃ parece se querriã perpetuar en esta Babilonia si pudiessẽ, pues tan codiciosos los veo de honras, de allegar riquezas, de entretenerse en los falsos deleites, y passatiẽpos! Perder tiẽpo lo llamo yo. O precioso tiempo, y quan poco sabe tu valor, el glotõ, el ambicioso, el avariẽto, el perezoso, que no quiere obrar bien, ni dar vn passo para la celestial Ierusalen! En verdad que no quieres recebir la doctrina del Apostol, ni aun entenderla. Valame Dios, cada dia oyes Missa, oyes en la Epistola à San Pablo, ò las demas vezes, y aun no le entiendes? Por cierto, que no ay mayor sordo, ni necio, que el que de coraçon no oye la palabra de Dios, ni aun la desea, ni quiere entender, del qual pecador dize el Profeta David: *Noluit intelligere, vt benè ageret.* Sabeis la causa por q̃ el pecador nunca lo quiere entender? Porq̃ como no tiene proposito de obrar bien, dissimula con la palabra de Dios, oye como si no la oyera, pues no quiere ponerla por obra: y pues assi passa, ni tampoco le oirá Dios, quando le invocare en el tiempo de su tribulacion, como el mismo Dios lo dize por vn Profeta. Psalm. 35 v. 4.

Dexemos a los malos, y hablemos con los que de verdad desean salvar sus almas, y con todo coraçon llegar al monte Santo del Señor, y celestial Ierusalen, à los quales dize aqui San Pablo, que el camino es seguir á Iesu Christo llevando sus improperios. En otro lugar dize, que la vida de Iesu Christo, esto es su exemplo, se ha de manifestar en nuestra carne, su paciencia, y mortificacion, su obediencia, mansedumbre, pureza, y caridad con todos.

Dize San Pablo á los de Corintho: *Nos autem praedicamus Christum crucifixum; Iudais quidem scandalum, gentibus autem stultitiam; ipsis autem vocatis Iudais atque Gracis Christum Dei virtutem, & Dei sapientiam.* Nosotros empero predicamos à Iesu Christo Crucificado: à los Iudios los parece escãdalo, 1. Corinth. c. 1. v. 23.

tropeçando por su sola culpa, y incredulidad en la viva piedra Iesu Christo, en quien y por quien se pudieron salvar: à los Gentiles parecē burla y locura los inefables misterios de la Cruz de Christo; empero los llamados de Dios, y escogidos para gozar eternamente de los suaves, y eternos gozos, que ay en la celestial Ierusalen, esto es, los Iudios, y Griegos, q̄ creemos en Iesu Christo, conocemos y confessamos, y estamos aparejados à morir, y dar la vida mil vezes por esta verdad, ser Iesu Christo virtud de Dios, y sabiduria del Eterno Padre. Y discurre S. Pablo, segun propusimos en el principio deste capitulo: *Per ipsū ergo offeramus hostiā laudis semper Deo, id est fructum laborum cōfitentiū nomini eius.* Por Iesu Christo pues ofrezcamos el sacrificio, que tanto se deve à Dios, que es de alabança siempre á Dios, esto es, junto con buenas obras, con trabajar mucho en su santo servicio. Y noto yo, y querria que lo notassen todos los Christianos; que dize aqui san Pablo, que el mismo trabajo confiessa su santo nombre.

O mi dulce, y vnico amor Iesvs, no solo os quiero confessar con la boca, pero con todo mi coraçon, y alma: y no solo con la mente, y con todo mi interior, pero tambien os quiero confessar, y alabar con todo mi cuerpo: confiessan os mis pies, quando se apartan del mal, y de sus ocasiones: confiessan os mis rodillas, quando me arrodillo delāte de vuestra Divina Magestad: mi cuerpo os confiesse, y alabe, y sea templo vuestro, à vos solo dedicado con el dulce voto de castidad perpetua: y confiesseos lo que es mas dulce, que es el negarme á la propia voluntad en manos de mis Prelados cada dia, y cada hora, por el voto de la santa obediencia: y confiessen os todos mis deseos, no codiciando nada de la tierra, sino á vos Rey del cielo, con el voto de la santa pobreza.

O mi dulce Iesvs amante eterno, cōfiessen os mis manos, quādo por vuestro amor trabajo, y escrivo; porque yo vilissimo gusano, tengo escrito en mi alma vuestro nombre; y quādo yo de vos escrivir deseo; porque por mucho que escrivicsse, ni vos quedariades alabado, ni yo satisfecho. Y pues assi passa, mi remedio serà el dulce silencio, y el suave amaros cō todas mis fuer-

Digitized by Google

fuerças, y vuestro grande amor suplirá todo el resto; pues siendo vuestro amor inmenso, y el mio tan pequeño, como se vniràn tales estremos, si el Paracleto obrador no haze esto? Confiessos mi lengua en alabaros, y en bolver por vuestra honra, y en llamar mis hermanos para el cielo: confiessenos mis oidos leyendo vuestros Profetas, Apostoles, y Santos; pues vuestra Divina palabra, de muerto me dá vida, y de hàbriento me harta, y de pobre me haze rico, de covarde me haze valiẽte soldado, y de ciego me dà luz muy suave, y quãdo estoy frio y elado, fuego es para mi que me obrasa: *Ignitũ eloquiũ tuũ vehemẽter.* Saeta es de amor vuestra palabra, y el blanco es el coraçõ de quien os ama; y quiẽ della estuviere enamorado, serà muy fiel testigo de lo que hablo. Assi nos lo dixo David, que supo amaros, gustar, y ver que es Dios suave.

Psal. 118 v. 140.

O hermano mio Christiano, si supiessemos dexarlo todo por el todo! ò si supiessemos negar nuestras propias voluntades en la voluntad de Dios! ò si nos hiziessemos fuerça en muy à la continua mortificar nuestros apetitos, y en nada seguir nuestra voluntad, sino la de nuestros mayores; y en no detenernos en nada, sino correr noche y dia à la celestial Ierusalen, para alabar à su Divina Magestad para siempre!

CAP. LV.

En que el caminante para la celestial Ierusalen pide à Dios el inestimable don de la santa perseverancia en su santo servicio.

Proba me Deus, & scito cor meum, interroga me, & cognosce semitas meas, & vide si via iniquitatis in me est, & deduc me in via æterna.

Psal. 138. v. 23.

ESto es: probadme Señor. Esto dize el Siervo de Dios cõ temor de si sus obras agradan à Dios, ò no. Y el mismo David en otro lugar dize: *Iniquitatem si aspexi in corde meo, non exaudiet Dominus.* Si yo me hallare con alguna iniquidad en mi coraçon, bien cierto estoy que no oyrà el Señor mi oracion. Pero en este verso propuesto va mas adelante, y no se fia de si mismo, sino que lo propone, y pide à Dios que su Magestad, que todo lo penetra, que le

Psal. 65 v. 18

Digitized by Google

prueve: *& scito cor meum, interroga me, & cognosce semitas meas.* Sobre este verso dize S. Remigio: *Ita probes, vt scias vtrum cogitationes, & affectiones meæ dignæ sint tua cognitione. Vel scito, ideſt, dirige ipſas meas cogitationes faciendo eas tales, quæ iure diligantur à te.* Esto es: Señor, à este fin deseo yo que me probeys, para que si por mi ignorancia, ò secreta culpa, no andare yo por camino derecho; hagais vos de modo, que todos mis pensamientos, y aficiones sean santas, de tal modo que sean dignas de ser de vos conocidas, esto es acceptas, como vos dezis: yo conozco á mis ovejas, y ellas me conocen à mi: sean tales que merezcan, como dize aqui San Remigio, que sean amadas de vos todas mis aficiones.

Interroga me, ideſt, deduc me in experientiam bonæ operationis, & cognosce semitas meas, ideſt, talia fac me operari, quæ dignæ sint à te cognosci. Interrogad, y preguntadme Señor, esto es, llevadme, y hazed que obre yo cõ perfecciõ mis obras, de tal modo, que mis obras sean tales, que sean dignas de ser de vos conocidas; pues claro està, que si son conocidas, seran premiadas de vos, que ponderays todos los espiritus.

Et vide si via iniquitatis in me eſt. Esto es: ruego à vuestra misericordia me mireys con ojos de piedad; y si en mi veis que enmendar, y corregir, hazedlo, y dadme luz, y conocimiento dello. Y como dize S. Remigio: O Señor Dios mio, aunque yo pretendo vuestra misericordia, sè q̃ sois justo, y si en mi hallais maldad, *Nec probes, nec cognoſcas, & ſi non eſt, deduc me in via æterna, id eſt, fac me perſeverare in via tibi placita, donec ad æternitatem perveniam.* Y si en mi hallais maldad, no quiero q̃ conozcais, ni vseis de piedad; porque sè q̃ sois justo: pero si no hallais en mi maldad, os ruego q̃ me lleveis al camino de la eternidad, esto es, dadme el don inestimable de la santa perseverãcia en vuestro sãto servicio por el camino à vos agradable, hasta que llegue yo al puerto seguro de vuestra eternidad, y sea fuera de todos los peligros desta Babilonia; pues vos bondad inmensa dezis en vuestro santo Evãgelio: *Qui perſeveraverit vſque in finem, hic ſaluus erit.* Y pues muchos se hã perdido por no perseverar en vuestro santo servicio, dadnos

Matth. 10 v. 22.

Se-

Digitized by Google

Señor el don de perseverancia.

CAP LVI.

Trata de como las armas del Christiano es la oracio: y tãbien toca en loar la virtud de la castidad con otros documentos.

Labora sicut bonus miles Christi Iesu. Nemo militans Deo implicat se negociis sæcularibus, vt ei placeat, cui se probavit. Nam & qui certat in agone, non coronatur, nisi legitimè certaverit. 2. *ad Timoth. c. 2. v. 3.*

DIze S. Pablo: Hijo mio Timotheo, cõ grande amor te amonesto tomes grande animo, y que trabajes cõ mucho cuidado assi como buen soldado de Iesu Christo; porque sepa todo el mundo, que ninguno que muy de veras, y de pecho quiere servir à Dios, se ha de aplicar à los negocios seglares, y de divertimiento, para que sirva y agrade à aquel Señor, y Dios nuestro, al qual se dedicò; porque el que está en la lucha no será coronado, sino el que legitimamente peleáre.

Ya se acordarán como dize el santo Iob, que la vida del hombre es guerra sobre la tierra. Esta consideracion viene muy à proposito de nuestro caminante, porque entendiendo que anda entre enemigos tan viejos, y astutos y maliciosos, como son los demonios, y el falso mundo, y la enemiga mayor nuestra propia carne; vaya armado de las virtudes à la diestra, y à la siniestra, bien proveido de armas, no solo à la siniestra de la adversidad proveido de fortaleza, paciencia, y amor de Dios; no solo en la triste noche del tiempo de la tentacion, persecucion, enfermedad, y tribulacion, armarse con las invencibles armas de la oracion; acudir y llamar á Dios invocando su santo nombre en todas nuestras adversidades, como nos lo enseñò nuestro gran Capitan Christo, pues la noche de su terribilissima Passiõ, no solo su Magestad vsò destas armas sin tener necesidad; pero viendo que sus Discipulos estavan durmiendo, los despertò, para que tomassen las armas de la oracion, diziendo: Levantaos, y hazed oracion, porque no entreis en tentacion; q̃ à S. Pedro, porque avia de ser su Vicario, le reprehendiò

Digitized by Google

diò mas que à los otros; porq̃ los Prelados, como mejores soldados, y que han de acudir á mayores peligros, han de ir mas armados. O á quantos Prelados se podria hazer esta pregunta: *Simon dormis?* &c. y basta. Lean el Profeta Ezechiel, y verán què les dize alli Dios.

Marc. c. 14. v. 37.

Por cierto, que aunque este capitulo se escrive para provecho de todos los Christianos, como los demas capitulos; pero mucho mas toca à los Eclesiasticos, Religiosos, y Religiosas, por aquellas palabras en que dize San Pablo, que ninguno q̃ milite debaxo la vandera, y estandarte de Iesu Christo nuestro Dios, Capitan y guia, que no se aplique à negocios seglares. O valame Dios, y quanto importa esto, y aun mas á los Frailes, y Monjas! pues que tenemos q̃ hazer con negocios seglares? esto es, de tratar casamientos, &c. San Agustin, siendo Obispo que parece le tocava, alomenos no me parece avia inconvenientes: dize, que no queria tratar en casamientos, y dá sus razones bastantes. Y tu Fraile, y Monja, sin mucho peso, ni consideraciõ, te aplicas, y aun te entregas á los negocios seglares, como si fuesses seglar, y no tuvieres estado de Religion, ni recogimiento? Nũca me daràs á entender, aun que me diesses cien millares de razones, que tratando mucho con los seglares no pierdes (no digo algo) pero mucho de tu espiritu.

Dexemos aparte todo lo q̃ se negocia por honra de Dios, y bien de la Republica, y salud de las almas, como agora poco ha, que vn Religioso de la Sacra Orden de nuestra Señora del Carmen, por hazer vnas pazes, por la obediencia, jũto cõ instarlo su Excelencia el Virrei desta insigne Ciudad de Barcelona, fue á la Ciudad de Vique, y puso paz, que avia cruda dissension; y no solo puso paz con su industria, y discreciõ y caridad, pero puso el santo concierto de la Hermandad, que llaman Vnion, en la qual vnion se evitan muchas muertes, y desastres, y añ tambien muchos robos. Y de aquella Ciudad vino la vnion à Barcelona, y aun á otras Ciudades; que aunque algunos Cavalleros mancebos, y no bien corregidos, han hecho contradicion à esta santissima vnion; esto ya lo trae consigo la virtud, ser impugnada, y lo bueno perseguido, porque desta manera se manifiesta

quien

Digitized by Google

quien son los fieles, y verdaderos siervos de Dios.

Assi q̃ no digo deste modo de aplicarse à las cosas seglares, ni en otros negocios deste tono: ni San Pablo no toca en ello, antes lo alabaria: lo q̃ San Pablo no pudiera sufrir si lo viera, es que vn Religioso trate mucho con seglares, ni se entretenga en casa de seglares sin necessidad, y caridad de salvar alguna alma, ò obediencia, ni que vaya al locutorio à tratar con Monjas.

Y la Religiosa Esposa de Iesu Christo, porque ha de ir al locutorio fuera de sus padres, y hermanos, y tios? fuera destos, en verdad que es peligroso; y pluguiera á Dios, no tuvieramos tanta experiẽcia dello; pero la mayor culpa tienen los Prelados, y Preladas; y sobre todo, el estar el fuego del amor de Dios resfriado, y aver tanta tibieza: Y porq̃ no piense nadie seã estremos mios, leã las Epistolas del glorioso S. Geronimo, como encarece este negocio, q̃ vamos hablando: como abomina, y detesta los locutorios. Que de argumentos haze sobre esto. Que avisos y exortaciones tan saludables con su tan elegante y dulce estilo; que cierto es para mover qualquier coraçon aunque fuesse de piedra. Por lo qual ruego à todos, assi casados, y seglares, como Eclesiasticos, y Religiosas, que procuren en leer las celestiales Epistolas deste glorioso Doctor; pues en ellas ay copiosa doctrina para todos los estados, y consuelo para todos los afligidos; y en particular ruego, que las virgines lean el estado virginal, que alli veran las maravillas que dize Sã Geronimo.

Tambien dize S. Cipriano Obispo de Cartago, y Doctor antiguo, q̃ fue antes q̃ S. Geronimo, en vn tratado que haze en loor, y alabança de la virginidad, dize, acerca que no ande la donzella vanamẽte ataviada, ni adornada: *Caterùm si tu te sũptuosius comas & per publicum notabiliter incedas, oculos in te iuvẽtutis illicias, suspiria adolescentũ post te trahas, concupiscendi libidinem nutrias, peccãdi fomenta suctẽdas, vt si & ipsa nõ pereas, alios tamen perdas, velut gladium te, & venenum videntibus prabeas; excusari non potes, quasi mente, casta sis, & pudica; nec computari iam potes inter puellas, & virgines Christi.* En aquellos tiempos, como aũ en muchos Monasterios, saliã las Mon-

Monjas,por no aver hecho el voto de clauſura,ſino ſolos los tres; dize San Cipriano à la que ſaliere fuera del Monaſterio, que anduviere ataviada: que eſta tal trae tras ſi los ojos de los mancebos, y que es la cauſa la amen,y codicien malamente:y que aunque ella no tuviera mal penſamiento, haze perder á los otros, y que ella no queda ſin culpa,pues q̃ dà ocaſion activa, y proxima: y aun peca tanto,que la trata San Cipriano de homicida; porque con el cuchillo de ſu mal ornato,y vanidad,mata à las almas de los mancebos, y con ſu veneno les quita la vida: y que no ſe puede eſcuſar, ni dezir que ſea caſta,ni merece ſer contada con las virgines dedicadas á Ieſu Chriſto, aunque tenga el cuerpo virgen.

Y dize mas San Geronimo en el miſmo tratado: Oidme virgines,oid y tomad eſte cõſejo mui ſaludable: *Eſtote tales,quales vos artifex Deus fecit.* Eſto es:quedaos tales, quales os criò Dios, el cuerpo ſincero,inviolable,no deſpreciеis el teſoro de la virginidad, que aquel ſumo artifice, y autor de la naturaleza os dio aun antes que ſalieſſedes del vientre de vueſtras madres: no perdais pues lo que perdido vna vez no ſe puede cobrar.

Quereis ſaber, ò virgines, vueſtra dignidad, y de los dolores que os librò Dios? Acordaos, dize eſte Doctor,que dixo Dios à la primera muger: Yo multiplicarè, dize el omnipotente Dios à Eva,tus triſtezas,y tus gemidos,y cõ triſteza y dolor parirás tus hijos, y tu marido ſe enſeñoreará de ti. Voſotras empero eſtais libres deſta ſentencia,no temeis eſtas triſtezas, no teneis temor de padecer eſſos dolores, ni el hombre os domina, ſolo es vueſtra cabeça el Hijo de Dios Verbo eterno. O dichoſas ſi ſabeis conocer el Eſpoſo que teneis,y le ſabeis amar y obedecer! Dichoſas pues voſotras ſi aſsi lo hazeis, pues elegiſtes la mejor parte, que nunca os ſerà quitada,ſois ſemejantes à los Angeles:el trabajo es muy pequeño,y el premio ſerá para ſiempre. Haſta aqui es de S. Cipriano. *Gen. cap. 3.*

CAP. LVII.

En que trata con mucha eficacia quan importante nos es para nueſtra ſalvaciõ ſeguir en todos nueſtros penſamientos,palabras,y obras à nueſtro Salvador Ieſu Chriſto.

Trahe

Digitized by Google

Trahe me: post te curremus in odorem vnguentorum tuorum. *Cant.* 1. *v.* 3.

COmo del pecado original heredamos la flaqueza, y mala inclinacion en lo malo, y dificultad en lo bueno, pide aqui el alma Christiana, y devota, y dize à su amado, y esposo Christo: Señor mio, pues vos sois mi Maestro, Capitan, y guia en el camino de la celestial Ierusalen, pues veis soi alma muchacha, y flaca, traedme en pos de vos; hazed que con verdad, y eficacia sea yo vuestro Discipulo; sepa todo el mundo, que soi vuestro soldado, y que milito debaxo de la bandera de vuestra dotrina Evãgelica, pues todo es mortificacion, abnegacion, y llevar Cruz.

OChristianos, à mi parecer, no es otra cosa dezir Christo: quien quiere venir en pos de mi, que doi á mis soldados vida eterna, de mi que los criè de nada, y redemi con mi sangre, de mi que no solo las almas, pero tambien glorificarè los cuerpos de mis escogidos; venga en pos de mi, que muy bien se puede fiar à ojos cerrados; tome su Cruz, y sigame: à mi parecer no es otra cosa sino levantar Christo la vandera de su Cruz, y llamarnos que le sigamos, que aunque sea por camino de espinas penoso, y dificultoso à la carne, nada nos ha de espantar siguiendo á tal Capitan.

Y pide aqui el alma devota: Señor, si yo por mi flaqueza no os siguiere como conviene, vos Dios mio ayudadme: *Trahe me post te*; porque si vos me favoreceis, todos mis deseos, palabras, y obras, todo correrà tras el vnguento de vuestras dulces virtudes: sea yo verdaderamente humilde y mansa, y con la amorosa frequencia de vuestros Divinos y suaves Sacramentos, con la inmensa virtud de recebir vuestro precioso cuerpo, y sãgre, sea limpio mi coraçon, y con tal accion obedezca yo con mucha facilidad, no solo à vuestros santos mandamiẽtos, sino tambien á vuestros consejos Evangelicos; sea yo perfecto, pues assi nos lo mandais vos en vuestro Evangelio; que seamos perfectos en amar à nuestros enemigos, y en hazer bien à quiẽ nos tiene odio, y orar por todos aquellos que nos persiguen, y calumnian; para que haziendolo assi, seamos hijos de vuestro Padre celestial, que haze salir el

Digitized by Google

el Sol ſobre buenos, y malos; y llover ſobre juſtos, y injuſtos. O plegue à vueſtra inmenſa bondad, que eſto hagamos con vueſtro Divino favor ayudados, pues ſin vos nada podemos.

O mi dulce y buen Iesvs; ay, ay de mi, que el demonio me quiere llevar en pos dèl; ay, ay de mi, que noche y dia procura eſto con eſtraña ſolicitud, ſin dormir, ni parar me eſtà induziendo que os ofendas; y aunque perſevere en el pecado para deſpues llevarme con èl al infierno, y fuego eterno; el mundo con ſus falſos alagos tambien procura muy á la continua de traerme tras ſi, agora con ambicion y deſeo de honras, riquezas, y recreos, &c. La carne me tira tras ſi, y en todo lo bueno y perfecto tira cozes como beſtia indomita, y me haze reſiſtencia cada hora, y me inclina, y me induze à lo malo. Pues viendome yo en tales trances, que tengo de hazer, ſino acudir á mi vnico remedio, que ſois vos, ò mi dulce Iesvs, y deziros à la continua: *Trahe me poſt te*? O mi Salvador Ieſu Chriſto, conozco q̃ todos me sõ enemigos; y pues vos ſolo ſois mi fiel, poderoſo, y miſericordioſo amigo, *Trahe me poſt te*: y otra vez os ruego, y mil millares de vezes, traedme en pos de vueſtro ſanto Evangelio, traedme tras vos, que yo Señor proteſto de no ſeguir à vueſtros y mis enemigos, ſino ſolo á vos; y no querria ſeguiros á paſſo de buey, que anda floxamente, ſino como corre el ciervo herido à las fuentes de las aguas, q̃ aſsi os ſeguia el Santo Rey David, quando dezia: Aſsi como el ciervo deſea las fuentes de las aguas, aſsi deſea mi alma à ti Dios mio: tuvo ſed mi alma de ti, fuente viva; quando vendrè, y apareceré delante tu Divino roſtro en la celeſtial Ieruſalen, y te loarè, y te alabarè para ſiempre?

CAP. XLVIII.

Trata de quan obligada eſtà el alma Chriſtiana à amar, y ſer agradecida à los inumerables beneficios que de nueſtro amado Salvador, y Eſpoſo Ieſu Chriſto tenemos recebidos. Y el autor ſalio algo de ſi, que no pudo detener la pluma, porque ſe concordava con ſu coraçon.

Dilectus meus mihi, & ego illi, qui paſcitur inter lilia, donec

Digitized by Google

nec aspiret dies, & inclinentur vmbræ. *Cant. cap.2.v.16.*

DIze la Esposa, q̃ significa no solo à la Santa Iglesia Catolica, pero tambien á qualquier alma Christiana, dize assi: Mi amado para mi, y yo para mi amado. Valgame Dios, Esposa! de que digais, q̃ vuestro amado para vos, no me espanto, pues claro está que nada podeis sin èl: gran razon teneis de dezir, que vuestro amado para vos; pues solo èl se puso en vuestra defensa, solo su Divina Magestad tomò todos vuestros negocios tan á pecho, que le costò sangre, y vida con mil tormentos, y dolores de muerte; pues à tal amante, que por salvaros, y daros los Reynos de los Cielos no rehusa todo tormento, y puesto desnudo en la Cruz, mofado, y atormentado de todos sus enemigos, defiende vuestra causa, y gana la victoria, y os saca del poder de vuestros infernales enemigos; que mucho es, que à boca llena digais: Mi amado para mi, mi vnico amado todo para mi? Y no solo se hizo todo mio en la Cruz, muriendo por mi amor, y salvacion; pero su impetuoso, y sobrado amor, no se contentò de morir crucificado, sino que subiendose á su Padre, no queriendo sufrir ni vn dia, ni vna hora de mi ausencia, ordenò tan magnifico Sacramento de la Eucaristia, que se me dexò en vn bocado, para que yo no desmayasse: aun estando yo desterrada en la Babilonia de esta miserable vida, no se afrentò, ni desdeñò su Imperial Magestad de estarse conmigo noche y dia en el Sacrario: por lo qual sea siempre alabado, y amado de todos sus fieles, Amen.

Assi, que Esposa no me espanta, ni me admira, que digais: Mi amado para mi; pero lo que me admira mucho es, que digais: *Et ego illi*, y yo para mi amado. Como, y que le podeis vos hazer? No dize David, y con mucha verdad: *Bonorum meorum non eges?* O mi Dios, bien veo, y bien conozco, que no teneis necesidad de mis bienes; pues, ò Esposa, mirad como hablais, que vuestro Esposo cierto ninguna necesidad tiene de vos. Sepa el Christiano lector, como este libro de los Cantares no se funda por razones naturales, ni tampoco por discursos del entendimiento; sino que habla el amor, y como es lenguage *Psal. 15. v. 2.*

Digitized by Google

de amor, no lo entiende bien, de modo que le haga provecho, sino el que ama à Iesu Christo de todo su coraçon. Y si esto ay, yo asseguro, que los Cantares de amor seran entendidos, y que no tropieze en leer, como la primera palabra que dize el Espiritu Santo en este libro no es otra, sino: Besame con el beso de su Divina boca.

Valame Dios Esposa, assi sin mas rodeo pedìs beso? Sí, sí, porque como por el pecado original avia cruda guerra entre Dios, y el hombre, viendo los santos Profetas esto, todos con grandes vozes pedian la paz, la qual consistia en que el vnigenito Hijo de Dios se desposasse cõ la naturaleza humana. Y pues esto es verdad, buena peticion haze la Esposa en pedir el beso de paz, esto es, que el Hijo de Dios se haga hijo del hombre, que de esta manera serà su legitimo, y verdadero Esposo. Y en esto queda declarada la palabra, *& ego illi*, y yo para mi amado; porque desposandose conmigo, me diò á entender por obra, que me ama muchissimo, y que haze gran caso de mi, y que desea ser amado de mi, y aun de vnirse conmigo, y que yo de todo mi coraçon me vna con su Magestad, y que seamos vn coraçon, y vn espiritu los dos, no aya sino vn querer.

Y pues assi es, no tengo razon en dezir, *& ego illi*? yo toda para mi amado Iesvs: si èl se dà à mi siendo yo tan vil, que tengo yo de hazer, siendo èl quien es? *& ego illi.* Porque pues su Divina Magestad me amò tanto, yo tambien le quiero amar à èl: si él me desea, yo tambien á èl: y pues èl se quiere estar conmigo, yo tambien con èl: y pues èl gusta de tratar conmigo, siendo yo vn gusanillo, me sobra la razon de desear, y procurar de noche y de dia tratar yo con èl: que como es sabidurìa del Eterno Padre, por muy aldeana, y grossera que yo sea, se me pegará de su nobleza, *& ego illi*; que aunque en la naturaleza seamos tan distantes, el mucho amor lo allanarà todo, el amor lo guiarà, y ordenará todo: *Qui pascitur inter lilia.* Quereis ver el grande amor que me tiene mi amado? Que en solo que yo viva castamente en cuerpo y alma, dize, que se apacienta de mi: pues siendo su Divina Magestad pureza de los Angeles, no tengo yo mas causa de apa-

cen-

Digitized by Google

centarme dèl ? Pues no solo es pureza de los Angeles , sino tambien es pureza de los hombres; y por este fin se hizo hombre por hazer à los hombres de terrenales , celestiales , y llevarles à su santo Reyno.

Dize el melifluo San Bernardo sobre los Cantares, *cap. 70. Num qui in altissimis est Dominus, in imis dilectus, super sydera regnans, & inter lilia amans.* Esto es , ò amadores del Verbo Divino, admiraos de este misterio , porque entended , que aquella inmensa grandeza de la Magestad de Dios vivo , que reyna allá en las alturas sobre las estrellas, esse mismo Señor baxando del seno de su Eterno Padre á esta nuestra baxeza , se hizo amado nuestro. O espanto de amor, que siendo , *Deus vltionum Dominus, Deus vltionum,* se aya Dios trocado el nombre, y que quiera , y se deleite de que le llamen , *dilectus,* el amado!

Psal. 93. v. 1.

O amado , y mas amado seais, ò dulce Iesvs , de todos los Christianos! Por cierto , ò mi dulce , y vnico amado Iesus , que despues de aver hecho vuestra inmensa bondad tales extremos por amor de vuestra querida Esposa la naturaleza humana, que tengo por muy loco el que no os ama con todas sus fuerças. O extremado amante , que hiziera la naturaleza Angelica si la huviessedes tanto levantada, q̃ os huviessedes hecho Angel, y no hombre? que amor tan puro os tuviera ? que agradecimiento? q̃ alabãças tã eficazes? Pues cõ vuestro alieto lo mismo quiero hazer yo : q̃ aunque su naturaleza es fuerte, y la mia es flaca, al fin tengo juizio, hizome Dios capaz de razon , y tẽgo volũtad como ellos: y pues el deseo grande , y eficaz del coraçon humano puede estenderse à mas de lo que puede, pues à las vezes deseo lo que no puedo alcançar; y pues esto es verdad, ò mi Iesus, si posible fuesse, yo solo os querria mas amar, que todos los Angeles, Cherubines, y Serafines, y mas que los Profetas, Apostoles, Martires , &c. Y hecho esto mi infatigable deseo, y insaciable voluntad, me buelvo muy de verdad à mi nonada, y conozco que merezco mil infiernos.

Sobre estas palabras : *Qui pascitur inter lilia,* dize Sã Bernardo en el capit. 71. de sus Sermones sobre los Cantares, que Dios se apacienta de nosotros, y nosotros de su Magestad,

Digitized by Google

tad,desta manera:*Cibꝰ eius pœnitentia mea,& cibus eius salus mea;cibus eius ego ipse; an non cinerem tamquam panẽ manducaũ? Ego autẽ quia peccator sũ cinis sum,vt maducer ab eo;nolite mirari hoc, & manducat nos & manducatur à nobis,quò arctius illi astringamur, &c.* Quereis saber,ò Christianos de mi alma, dize San Bernardo, qual es el manjar deste eterno amante ? nuestra penitencia es, nuestro verdadero arrepentimiento, y entrañable pesar de aver ofendido á su inmensa bondad, con firme proposito de antes morir mil vezes,que ofenderle ninguna. Este manjar le es tan gustoso, y deleitable, y le dà tanta alegria,que deste gozo haze parte á todos los Angeles del Cielo,como èl mismo lo dize en su Evangelio:que aunque seamos ceniza por la culpa, por el mucho amor que nos tiene le parece pan sabroso. Y no os maravilleis desto, dize el melifluo Bernardo, de que nosotros seamos su comida, y que nos coma Dios, somos mãjar del Rey del Cielo,y èl nuestro manjar:porque desde que su Divina Magestad se hizo hõbre diò tan estrecho abraço à su amada Esposa la naturaleza humana,que todo esso, y mas podeis esperar de su inmenso amor.

Yo sè de vna persona Religiosa, que estando rezando en el coro Nona con sus hermanos, quando vino aquel verso que dize: *Os meum aperui, & attraxi spiritum*, luego el amado le tomò la palabra de la boca,y le dixo su Divina Magestad á la dicha alma esposa suya assi: Abri mi divina boca,y con la inmensa virtud de mi palabra atraxe tu espiritu,y le vnì conmigo. Y fue cosa maravillosa, q̃ luego hallò su espiritu transformado con el amado: del qual hecho que obrò el amado, estava muy descuidado el pobre Religioso,porque ni tal sentido le fue jamas passado por el pensamiẽto,y no le impidiò del rezar, sino que acabado con la obediẽcia del coro, despues muy de assiento diò lugar à la dulce contemplacion donde le llamava su amado, porque se hazia mucha fuerça en encubrir estos suaves, y secretos arrobamiẽtos. Psa.118. v.131.

Y no es esto mucho, pues santo Tomas de Aquino,nuestro Angelico Doctor, estando à la mesa del Rey, estava comiendo,y tan fuera de lo que hazia, que diò vna palmada

en

Digitized by Google

en la mesa, diziendo: Vencido es el Manicheo. Y el Prior le dixo: Padre, acuérdese que está comiendo en la mesa del Rey. Pues que mucho es, que vn Religioso estando delante la magnifica mesa del Sacrario, donde está el Rey del Cielo, y cantando sus Divinas alabanças, esté muchas vezes fuera de sí, y transformado cõ el amado?

Donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ. Deste dichoso dia dize David: mejor, Señor, es vn dia de vuestra casa, que millares de los otros dias, q̃ no merecen nõbre de dias. Y destos dize el Apostol San Pablo, que renovemos nuestros coraçones en la virtud de dia en dia; pues no es dia para el Christano, sino aquel que obra grandes servicios à Iesu Christo: *vt reddam vota mea, de die in diem.* Cada dia deseava el santo Rey David bolver à Dios sus votos, y obsequio que à su inmensa bondad devia. Y assi nosotros en el coro cada dia siete vezes bolvemos à Dios el sacrificio de loor, y alabança, hasta que se incline la sombra, y noche desta tenebrosa vida, y amanezca aquella florida mañana del claro dia de la eternidad, à la qual todos los Santos aspiran, gimen, y suspiran con gemidos inenarrables, como San Pablo con los demas Santos dezia: *Cupio dissolvi, & esse cũ Christo.* Y S. Pedro en su vltima canonica à todos los Christianos nos dize vnas palabras, q̃ cierto à mi parecer, y ello es assi, q̃ sõ para encender los coraçones mas frios, y elados del mundo, y son: *Crescite vero in gratia, & cognitione Domini nostri Salvatoris Iesu Christi: ipsi gloria, & nunc, & in diem aternitatis. Amen.*

Psal. 60. v. 9.

ad Philip. c. 1. v. 23.

2. Petr. c. 3. v. 18.

CAP. LIX.

Trata de quan grande importancia sea la oracion à todõs, si de veras desseamos ser libres de todos nuestros enemigos, y trae por exẽplo al Rey David. Y ruego à todo estado, y condicion de gente que esté atento, pues para todos es muy provechoso.

Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniversi pulveris pigmentarij? *Cant. cap. 3. v. 6.*

QVien es esta que sube por el desierto, assi como vna varilla de humo? Lo primero digo, que es nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica, pues

Digitized by Google

vemos que cada dia, y en particular toda la mañana està subiendo por el desierto de la oracion Vocal, á modo de humo á la oracion Mental, pues toda la mañana hasta las doze horas estàn los altares circuidos de Sacerdotes, ofreciendo al Padre Eterno el inefable sacrificio del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Iesu Christo. Quien eres tu que tan rica, y tan hermosa, y tã limpia eres? Que apoteca de olores fragãtes de muchedumbre de virtudes ay en ti? Eres la tesorera del Esposo Iesvs, que tan rica serà? Tienes los merecimientos de los Santos: y lo mas de todo, que eres la depositaria: y aun, y lo que mas es, que como tienes las llaves, las quales estàn en manos del Sumo Pontifice Romano, como verdadera cabeça tuya, tiene poder de abrir los grandes cofres, y armarios de tus infinitos tesoros, el qual dà largo perdon, largas indulgencias, y jubileos, &c. O que diversidad de olores, y perfumes tã suaves, q̃ hasta á los Angeles, y Santos del cielo dà grande gusto, y contẽto! Tu como aguila caudal nos traes debaxo de tus alas como à tus hijuelos, y nos enseñas à bolar al cielo con tus Psalmos, Collectas, Liciones, &c.

Tambien con mucha razon podemos hazer esta pregunta de la soberana Madre de Dios la Virgen Maria Señora nuestra: quien es esta que sube muy exaltada con tan grandes ventajas sobre todos los hijos de Adan, pues sola ella tuvo privilegio de no caer en el pecado original, por ser Madre de Dios? Quien es esta, q̃ siendo pura criatura, nunca ofendiò á su Criador, ni en el pecado original, ni mortal, ni venial? Quien es esta tan dichosa, tan llena de olores de todas las virtudes, la mas humilde, mansa, y benigna de todas, que por ser Madre de Dios, y junto por su grande humildad, fue ensalçada sobre todos los coros de los Angeles, y reyna y reside allá en las alturas como Reyna de los Cielos? Pues, ò Señora, y Reyna nuestra, Madre, y abogada nuestra, rogad á vuestro precioso Hijo Iesvs Salvador nuestro, por estos pobrezitos peregrinos, q̃ acertemos el camino para la celestial Ierusalẽ. Amen.

Podemos tambien aplicar, como aplican tambien los Santos Doctores, estas palabras à la alma Christiana, que aunque por su culpa aya caido

Digitized by Google

do en pecado mortal, y perdida la hermosura, y la gracia del Santo Bautismo, cobrada por el Sacramento saludable de la Penitencia, y perseverancia constante en la guarda de la ley de Dios, y del Santo Evangelio, vedla tan hermosa, que su vista sin duda dà, y causa gozo, no solo al mismo Dios que la hizo tan hermosa, y limpia, pero á todos los Angeles del Cielo, y Santos causa gozo. Y assi como maravillados de su hermosura, preguntan: quien es esta que sube del desierto derechamente como varilla de humo? Quien es esta tan diferente de quando estava en pecado? Pues entonces era como serpiente, que anda pechos por tierra codiciando lo terreno, amando la vanidad; agora vemos que no ama lo transitorio, sino en la eternidad vemos puesta toda su aficion, no en la vanidad, sino toda su esperança fixa en las infalibles promessas de la suma verdad, que es Dios. Quien es esta, que subio de la culpa á la gracia, que supo, y pudo pisar el mundo, y vencer su propia carne? Quien es esta, q̃ estando cautiva del pecado, y por cõsiguiente de los demonios sus mortales enemigos, tan viejos, y astutos en la guerra, se supo desasir, y huir dellos, rompiendo los grillos con que estava atada en poder dellos, y por la confession Sacramental hecha con todas las circunstancias devidas, la vemos suelta, y libre, y fuera del poder de sus enemigos dexandolos à todos burlados, y perdidas sus malicioſas esperãças, que era de llevarla al infierno al fuego eterno? Esta tã dichosa alma, aunque estè en el mũdo, como le tiene ya despreciado, pisado, y vencido, ya està fuera de Babylonia, ya es de nuestra ciudad la celestial Ierusalen. No la veis, dizen los Angeles, y Santos, como con el espiritu en la oracion sube assi como varilla de humo, como el incienso con otros olores muy fragãtes? Pues no veys, que es mudança hecha por la mano del muy alto Dios? Pues la q̃ antes era desonesta, y suzia, la vemos casta, y tan de hecho limpia, que antes perderà mil vidas que hazer ningun pecado; la que antes era iracunda, y sobervia, que nadie osava dezirle nada, la vemos agora manſa, y humilde de coraçon; la que antes era perezosa, agora la vemos tan cuydadosa en todo lo que tiene obligacion, que no pa-

parece la que antes era, ni tiene que ver con ella; pues quien es esta que sube?

A mi parecer, vna de las mayores misericordias, que Dios haze al alma Christiana, es, darle don de oracion. Y en verdad, que entre otras peticiones que hazemos á Dios, esta es muy principal, dezir, y suplicar al todo poderoso Dios cada dia, rogar á su inmensa bondad: Señor dadme don de oracion; y aun con vivas lagrimas pedirlo al Espiritu Santo, que es el Maestro. Yo pecador ignorante, y flaco, siempre voy mendigando al Espiritu Santo. O Christianos, seamos importunos mendigos, sepamos pedir, y con humildad, fe, y perseverancia, q̃ en verdad no es avariento el Espiritu Santo; sino, *Dives*, muy rico, y muy liberal en todos aquellos que le invocan, si le invocan con verdad, porque es Espiritu de verdad, como nos diò noticia deste Divino Espiritu la sabiduria del Eterno Padre nuestro Señor Iesu Christo, diziendonos dèl muchas alabãças, no solo q̃ es Espiritu de verdad, sino q̃ nos enseñaria toda verdad, y que es Espiritu cõsolador para todos los tristes, y afligidos, q̃ es arguidor del mundo, y contra el pecado, &c.

Por cierto, q̃ el Espiritu Sãto avia comunicado este excelentissimo don de oracion al Real Profeta David. Y lo q̃ yo pondero es, que no puedo sufrir à los seglares, que dizen: essas cosas de oracion mental no son para mi, porque soy casado, harto tengo que hazer en proveer mi familia, &c. O hermano que esso dizes, no vees que es puro engaño del diablo? Cata aqui David que te confunde, pues siendo ocupado, y Rey tan ocupado en negocios, y tan perseguido, y guerreado de sus enemigos, q̃ casi siempre avia de andar con las armas à los ombros por defenderse de su suegro Saul, q̃ le perseguia crudamente: y cõ todos estos, y otros trabajos dize mil alabanças de la oracion, y cuenta los frutos della, quan bien le fue el acudir à Dios; pues no dudo yo, que segun la embidia y malicia que le tenia Saul, sin duda le huviera muerto muchas vezes, si no le librara Dios; como de de la misma Santa, y Divina Escritura se puede muy facilmente sacar. Y assi dize este dichoso Rey: *Ego autem ad Deum clamavi, & Dominus salvavit me.* Yo viendome en peligro, aunque soy bueno, y va- *Psal. 54.*

Digitized by Google

valiente guerrero, y de tal animo, y esfuerço, que no temia, aũ siendo moço, el pelear con los leones, y tomarles de la boca la oveja que me avia quitado; con todo esso no repáro en mi, sino q̃ la primera arma que yo tomo, y me va muy bien es, dar vozes à Dios que todo lo puede; y assi llamo luego à Dios en mi ayuda, y el Señor me salva, y me libra de todo mal; porque á la continua pruevo quã bien me va en acudir à Dios.

Psal. 54. v. 18. *Vespere, & mane, & meridie narrabo, & annũtiabo: & exaudiet vocem meam. Redimet in pace animã meã ab his, qui appropinquant mihi, &c.* Valame Dios, David, y que solicito os veo del santo exercicio de la oracion! pues dezis, que en la tarde haziais oracion teniendo dulce trato con su Divina Magestad, ya por la mañana hazeis lo mismo; y lo que me admira mas, que en el medio dia, que es la hora de los negocios, dezis, que hazeis lo mismo, que otra y otra vez levantais el coraçon á Dios, y le pedis, y tratais con su Divina Magestad; y dezis, quan biẽ os fue, pues oyò vuestra oracion, y os librò con paz vuestra alma, &c. O como subis como varilla de humo muy oloroso; assi lo dezis vos: *Dirigatur Domine oratio mea, sicut incensum in conspectu tuo.* Psa. 140. v. 2. Endereçad Señor mi oracion assi como el incienso, que sube suavemente delante vuestro alto trono. Plegue à su inmẽsa bondad darnos à todos don de oraciõ, para que seamos libres de los enemigos.

CAP. LX.

En que declara como por el mõte de la mirra significa la Muerte, y Passion de nuestro Señor Iesu Christo; y por el collado del incienso su altissima Divinidad: las quales dos subidas para la celestial Ierusalen combida al caminante que suba; y como ha de subir.

Vadam ad montem mirrhæ, & ad collẽ thuris. *Cantic.* 4. *v.* 6.

MVy al proposito de nuestro caminante vienen estas palabras, que aqui el Espiritu Santo nos dize por el Sabio: Lo que ha de hazer la alma deseosa de ir á la celestial y dulce Ierusalen, lo primero, dezir muy de verdad esta primera palabra, *vadam*; esto es, vna determinacion de ser-

Digitized by Google

vir à Iesu Christo muy de veras; vn firme proposito irrevocable de dexar, y salir de la Babilonia de la culpa, para nunca mas bolver à ella. Assi lo hizo aquel hijo prodigo, q̃ antes de ir à su padre cansado de servir al mundo, dixo: *Ibo ad patrem meum, &c.* Esta determinacion es tan importante, que verdaderamẽte no podemos hazer nada bueno sin ella: no puedo sufrir gente indeterminada, ya quieren, ya no quieren, y el breve plazo de la vida les passa en esto; quieren servir á Dios sin renũciar al mundo; á los quales dize la misma verdad N. Señor Iesu Christo: No podeis servir á dos Señores, al mundo, y á Dios juntamente. Assi, que la devota Esposa muy determinada, y con animo constante saliò de la Babylonia del mundo olvidandolo, y se fue al monte de la mirra, no por passear, ni tomar plazer, sino por buscar à su amado Esposo, y verse con èl.

Luc. cap. 15. v. 18.

Veamos agora, que monte es este de mirra, la qual es muy amarga? Que monte ha de ser, sino el monte Calvario, donde su vnico amado Iesvs fue crucificado? Entendido esto, lo demas todo viene cõsiguientemente; pues el santissimo discurso de la Passion, y Muerte del dulcissimo Iesvs todos lo saben, hasta los niños. Lo que yo querria es, que trabajassemos en subir à este monte, que como es dificultoso, y penoso, temo mucho que tiene pocos caminantes. A buen seguro que no sube à este monte el perezoso, el glotón, y regalon, el ambicioso, arrogante, ni el sobervio, iracundo, ni el codicioso, y deshonesto, no sabran dar razon deste monte. Pues quien son los caminantes dèl? Los humildes, y mansos, los perdonadores de injurias, los que no buscan otra honra que la de Iesu Christo N. Dios; finalmente los limpios, de buena conciencia: estos dichosos tan solamente suben à este monte, à estos descubre el Espiritu Santo los inefables misterios, que en este santo monte obrò el Salvador del mundo N. Señor Iesu Christo. Pues como yo, pobre de toda virtud, podrè contar los altos secretos que se celebran en este monte? pues en el tuvo fin el pecado, y fue borrada la iniquidad de la tierra, como dize el santo Profeta Daniel; porque el Santo de los santos fue vngido con su misma sangre, y de pies à cabeça todo bañado della; fue tan lleno de gracia,

y

Digitized by Google

y de verdad, y de toda la plenitud de los dones del Espiritu Santo; digo Christo en quanto hombre, que todos nosotros recebimos gracia dèl. Assi en este monte se cumpliò tambien la profecia de Daniel, que avia de morir Christo; y dize: *Occidetur Christus.* Esto es, que sus crueles enemigos le avian de matar. O espectaculo sobre todos los espectaculos! ò prodigio espantoso!

Subid pues, ò Esposa, y aparejad las lagrimas, que seran bien menester; llorad, y lamẽtad, y mudad el canto; y como antes cantavades: *Speciosus forma præ filiis hominum,* Agora cantad con Isaias, y dezid: *Et nos putavimus eum quasi leprosum, & percussum a Deo, & humiliatum;* Y la causa: *Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra: disciplina pacis nostræ super eum, & livore eius sanati sumus.* O Esposa, mirad, que tan desfigurado està vuestro amado Esposo! pues aqui os dize Isaias, que parece leproso, y como castigado de Dios, y humillado; y esto por nuestras maldades, y pecados. El Padre Eterno amò tanto al mũdo, que no perdonò á su propio Hijo, sinõ por salud de todos le entregò à la muerte, y castigò sobre èl nuestras maldades. Assi lo dixo Christo à Pilato: No tuvieras poder en mi, si no te fuesse dado de lo alto.

Psal. 44. v. 3.

Isa. c. 53 v. 4.

ibid. v. 5.

Assi que sobre las espaldas del Hijo de Dios se hizo la paz entre Dios, y los hombres, porque, *Posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrum. Oblatus est quia ipse voluit.* Por esso con sus llagas sõ sanas las nuestras de la culpa, porque las puso el Padre Eterno todas sobre èl; el qual obedientissimo Hijo las tomò tan de grado, y se las encargò tã de voluntad, que la misma noche de su Passion dixo à sus Discipulos: Cõ deseo he deseado comer con vosotros esta Pasqua. Y como el traydor Iudas se tardava de entregarle à sus crueles enemigos, le dixo: *Quod facis, fac citius.* Lo que hazes, y tienes determinado en tu coraçon de entregarme à mis enemigos, hazlo presto, porque por el grande amor que tengo à los hombres, me parece vna hora de tardãza, muchos años: por esto date prissa, q̃ muy mayor prissa me dá á mi el amor, que à tu la malicia.

ibid. v. 6. & 7.

Ioan. c. 13. v. 27.

Si tanto ay que dezir del monte de la mirra, no menos ay que dezir del collado del in-

incienſo,el qual ſignifica la alta,y ſubida contemplacion,de muchos hablada, y de pocos alcançada : contemplar no ſolo la Humanidad de Chriſto,ſino tambien à ſu Divinidad: porque ſaliendo de la Humanidad, y entrando por via de amor à la Divinidad de Ieſu Chriſto, ſin duda ſe halla paſto,como el miſmo Iesvs lo dixo por ſu querido San Iuan:

Ioann.10 v.9. *Per me ſi quis introierit ſalvabitur: & ingredietur, & egredietur,& paſcua inveniet.* Que es lo miſmo ſobredicho ; por-

1.Cor.c.5 v.7. que, *Paſcha noſtrũ immolatus eſt Chriſtus*, El es nueſtra ſalud, y vida,nueſtro ſacrificio, y nueſtra Paſqua, èl es nueſta reſurreccion,como el miſmo

Ioann.11 v.25. Ieſu Chriſto lo dize: *Ego ſum reſurrectio, & vita.* Y aſsi San Pablo,preſupueſtos todos los Chriſtianos reſucitados con Chriſto en novedad de vida, y ſantas coſtumbres, nos llama al collado deſte ſuave incienſo de la alta contemplacion de la Divinidad de Ieſu Chriſto

ad Coloſ. c.3.v.1. NueſtroSeñor,quando dize: *Si conſurrexiſtis cum Chriſto,quæ ſurſum ſunt quarite, vbi Chriſtus eſt in gloria Dei ſedens,quæ ſurſum ſunt ſapite, nõ quæ ſuper terram.*

O la grãde merced de Dios que recibe quien reſucita con Chriſto! porque eſte tal, aũque vive en Babilonia, es ſolo quanto al cuerpo, porque el coraçon cõ ſus deſeos, y afectos,todo eſtà en el collado del incienſo, que como ſuaviſsimo humo del incienſo, ſe ſube con el eſpitu à Ieruſalen: porque alli tiene todo ſu coraçon,dõde tiene todo ſu teſoro,que es ſu amado Eſpoſo Ieſu Chriſto. Plegue á ſu inmenſa bondad, que de tal modo renovemos nueſtra vida, y reſucitemos con Chriſto en las virtudes, que ſeamos dignos de ſubir con la eſpoſa al monte Calvario à meditar los miſterios de la Muerte, y Paſsion de Chriſto,y al dulce collado del incienſo en contemplar ſu inmenſa Divinidad, Amen.

CAP. LXI.

En que declara vnas palabras de los Cantares, aplicandolas à las almas juſtas eſpoſas de Chriſto: y de como la alma adelantada en el camino de la celeſtial Ieruſalen no teme ya à los demonios, antesbien es temida de todos ellos. Y noteſe eſte capitulo.

Quæ eſt iſta quæ progreditur quaſi aurora conſurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, ter-

tribilis vt castrorum acies ordinata? *Cantic. c.*

6. *v.* 9.

QVien es esta que sale, assi como la aurora, se levanta hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible assi como vn esquadron, y exercito bien guarnecido, y concertado? Ya tenemos dicho como estos Cantares van dirigidos á la Santa Iglesia Catolica, Esposa del Verbo Divino Nuestro Señor Iesu Christo, y tambien à su Madre Santissima la Virgen Maria Señora nuestra, y tambien á qualquier alma Christiana, y devota. Y como mi intento en todo este libro sea declarar las partes, y condiciones, que ha de tener el alma del que de veras desea caminar á la celestial Ierusalen, lo dirigimos á esta dichosa alma Esposa de Iesu Christo Nuestro Dios; pues es cierto, q̃ por el sacro Bautismo todas las almas de los Christianos por la Fè somos desposadas cõ Iesu Christo. Dize pues el Esposo admirãdo á su Esposa: Quiẽ es esta?

Que es esto, ò amãte eterno, como mostrais admiracion? Que nosotros nos admiremos, no es mucho; porque como somos ignorantes, las cosas nos vienen de nuevo: pero que vos, sabiduria del eterno Padre, mostreis admiracio̅, desso me admiro yò, de ver en vos admiracion. Declaremosnos mas. Ai dos maneras de admiracion: vna que nace de entender vna cosa de nuevo, y esta no tiene lugar, ni puede caber en Dios. Otra admiracio̅ ai, que procede del amor, y esta es la dulce, y amorosa admiracio̅ del Esposo: y tambien que como toda la hermosura que tiene la Esposa, y todos sus ricos ornamenros se los diò el Esposo; admirase como de cosa suya propia, y obra suya.

Desta manera lo contẽplava el sabidor de los secretos de Dios el Real Profeta David, quãdo dezia: *Mirabilis facta est scientia tua ex me: confortata est, & nõ potero ad eã.* Señor, muy admirable es vuestra ciẽcia, vuestra grande sabiduria en mi: es tan grande, y fortalecida, que aun sobrepuja mi capacidad, que no lo puedo acabar de entender por mucho que lo estudie, medite, y contemple. Lo primero, Dios nos criò á imagen, y semejança suya. Pues quien entendera la hermosura desta alma? &c. Y aun en el armonia deste cuerpo ay que admirar. Dexemos aparte todo esto, *Psa. 138. v. 6.*

porque propiamente aqui el Esposo habla de los dones gratuitos, de los dones de gracia; que como sean vna participaciõ del mismo Dios, no es mucho que se admire el Esposo, el Verbo Divino de si mismo comunicado al alma; pues su inmensa bondad por su misericordia la haze al alma su esposa hermosa en castidad, y limpieza, como la Luna, y que en la noche dè claridad, y resplandor, como vn Padre Santo Domingo, que en la noche de tantas heregias, como en su tiempo hallò, les fuè Luna de grã claridad; pues convirtiò, no solo centenares de Hereges, pero dize su santa historia que mas de mil Hereges reduxo à la Santa Fè Catolica; y fue Sol de grande resplandor para todos los fieles, pues nos diò tan raros exẽplos de santidad de vida; y lo mismo digo de San Geronimo, San Agustin, &c.

Veamos, como aplicarèmos esto mismo à las almas de todos los fieles que no predicaron? Respõdo, que harto predica el que bien obra. Y aũ digo mas, que es de mas eficacia, que el predicar sin obrar. Assi nos lo dize la primera verdad N. Señor Iesu Christo. Pues assẽtado esto, diremos con verdad, que el que perseverа en la guarda perfecta del Sãto Evãgelio, es hermoso como la Luna, pues con la claridad de su santa, y limpia vida, en quanto es de su parte sin echarlo de ver, es Luna que dá claridad à la noche escura de los pecadores, y es para los justos Sol, q̃ con los claros rayos de su santa vida los confirma mas en la virtud, y les alegra muy de veras el coraçon; pues vemos por la experiencia, que no ay en este destierro, y peregrinacion mayor contento y alegria, que toparse juntos dos justos, dos muy perfectos peregrinos, que dandose la mano los dos, corran con mayor gozo, y ligereza à la celestial Ierusalen: como se toparon juntos en esta peregrinacion nuestro Padre Santo Domingo, y el Serafico Padre San Francisco, como se dieron de la mano, y se abraçaron los dos; y aun nos dexaron como en testamento de paz, q̃ todos sus hijos nos amassemos los vnos á los otros; y quien hiziere lo contrario tengase por desobediente á su propio Padre; pero yo no creo tal, antes lo hazen muy bien.

Terribilis, vt castrorũ acies ordinata. O valame Dios, que tã terrible es el alma justa para

ra los pecadores, que no solo estan pertinazes en sus pecados, pero aũ incitã à los otros à pecar! A estos aborrecia tanto el Santo Rey David, q̃ se precia de tenerlos por manifiestos enemigos, por estas palabras: *Nonne qui oderunt te Domine oderam, & super inimicos tuos tabescebam?* No será assi, sino con vuestro aliento, y santo zelo de vuestra honra, tomando à pecho lo que toca à vuestra Divina Magestad: *Perfecto odio oderam illos: & inimici facti sunt mihi.* Assi lo hizo el grande Policarpo Obispo de Esmirna, y glorioso martir, que fue Discipulo de San Iuan Evangelista, que preguntandole vn Herege, si le conocia, respondiò con libertad de Santo: ya te conozco por hijo del diablo.

Psal. 138 v. 21.

Ibid. v. 22.

O Christiano hermano mio muy amado, si no tienes el zelo de la honra de Dios, que tenia el Santo Rey David, y el glorioso San Policarpo, alomenos lo que te encargo mucho es, que no dès oido, ni creas á los pecadores; y si acaso sin tu quererlo los oyes, vete luego despues à Dios, y dile: O mi dulce Iesus: *Narraverunt mihi iniqui fabulationes, sed non ut lex tua.* Y pues assi es, que hallo que lo que me hã dicho no es conforme vuestra Divina Ley Evangelica, dadme gracia que yo no cõsienta en sus fabulas. O Christiano, que fabula, y mentira es, que te incitan á ofender à Dios, sea por deshonestidad, sea por vengança? &c. Creeme haz del sordo como hazia David, quando dize: Quando los pecadores me dezian vanidades, *Ego autem tãquam surdus non audiebam: & sicut mutus non aperiens os suũ. Et factus sum sicut homo non audiens; & non habens in ore suo redargutiones.* Y en verdad, que lo mesmo avemos de hazer con el demonio, y no tener disputa con èl: que si esto se guardasse bien, yo fiador que no avria tantas almas afligidas, y melancolicas, ni irian tanto rodeando los confessionarios, y fatigando à los Confessores en hazerles dezir mil vezes vna misma cosa; pues que el alma tiene la culpa en escuchar al tentador: que si Eva no escuchára á la antigua serpiẽte el diablo, nunca pecàra; y assi dize el Apostol: Resistid al diablo, y èl huirà de vosotros.

Psal. 118 v. 85.

Psal. 37 v. 14

Esta alma valerosa que sabe resistir fuertemente al dia-

Digitized by Google

blo, viene à tanta perfeccion, q̃ ya no teme al demonio; antes al contrario, el demonio teme à ella, como à esquadron de exercitos contra èl: porque el alma q̃ en otro tiẽpo vsava solamẽte de armas defensivas, caminando mas à la perfecciõ Evãgelica, y acercandose mas à la celestial Ierusalẽ, dõde de cada dia corre mas, tomando coraje de los amigos q̃ tiene en el Cielo; si el demonio se atreve à solo representarle vn pensamiento de Babilonia, ya esta alma no vsa tanto de las armas defensivas, sino de las ofensivas, y dize assi: traidor q̃ teniẽdo yo á Babilonia pisada, y olvidada, me la hazes acordar, calla q̃ me la pagarás: y luego se buelve á su amado Iesus, no solo invocãdole, pero encendiendose en su Divino amor. Este fuego de caridad, como el demonio nos tiene tanta embidia, le dá pena, y tormento, tanto como las mismas llamas del infierno; pues vee que por no amar, y obedecer èl á Dios, por su sobervia està ardiendo: y assi esta dichosa alma ya no tiene temor al demonio, ni á todo el infierno junto; antes dize con David: *Persequar inimicos meos, & comprehendam illos: & non convertar donec deficiant. Confringam illos, nec poterunt stare: cadent subtus pedes meos. Et præcinxisti me virtute ad bellũ, &c.* Ve aqui declarado el, *Terribilis, vt castrorum, &c.*

Psal. 17. v. 38. & segq.

CAP. LXII.

Trata de quales sean los passos, que el peregrino que camina para la celestial Ierusalen ha de caminar para no errar el camino; pues nos va tanto en ello, que no es menos, q̃ vn ganar, ò perder à Dios para siempre sin fin.

Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis! *Cantic. cap. 7. v. 1.*

DIze el amoroso Esposo à su querida Esposa la Sãta Iglesia: O quã hermosos, y lindos sõ vuestros passos cõ el ornato de vuestro calçado! ò hija del Principe! pues desde vuestro principio fuerõ limpios, y hermosos; pues os lavò, y hermoseò vuestro Esposo cõ el baño de su Sangre preciosa,

Digitized by Google

sa, y os diò calçado muy hermoso del santo exemplo de sus heroicas virtudes, humildad, mansedumbre, caridad, obediencia, pureza, &c. que es, como dize S. Pablo, vinculo de perfeccion, que ciñe en si todas las demas virtudes. O q̃ tan lindas, y hermosas son vuestras pisadas, pues seguis las de vuestro Esposo! Ya lo dixe yo en el principio, que los dulces cãtares no son para gẽte imperfecta, sino para almas perfectas, imitadoras de Iesu Christo crucificado; porque de dia, y de noche, todo su estudio, y cuydado es de imitar, y seguir à su amado Esposo Iesu Christo, açotado, escupido, y abofeteado; desto se precian y honrã, de ser despreciadas, perseguidas, y afrentadas por su amado, que lo fue por ellas.

A mi parecer, no desacertariamos en dezir, que esta esposa de tan lindos pies, es tãbiẽ hija del mismo Esposo el Verbo Divino; pues el Evangelico Profeta Isaias muy cuidadoso destos dulces desposorios, en muchos sermones de sus divinas profecias, dà claro testimonio deste Divino Esposo, y dize: *Deus, fortis, Pater futuri saculi, Princeps, pacis, &c.* O Dios fuerte amador, y poderoso, enamorado de vuestra esposa la Sãta Iglesia. Por cierto Señor, que soys invencionero amante, y assi no me maravillo de que diga David en sus Psalmos, q̃ gustava tanto de vuestras invenciones, que dize: *Et meditabor in omnibus operibus tuis, & in adinventionibus tuis exercebor.* O buen Dios de Israel, quando me pàro á meditar vuestras maravillosas obras, os alabo, y bendigo; empero en lo que mas me exercito, y entretengo es, considerar vuestras invenciones; pues quien pudiera nunca pensar, que al Verbo Divino se le avia de pegar carne? O espanto sobre todos los espantos! Dios, y tierra? *Verbum caro factum est.* Como puede ser tal, y tan nueva invenciõ? Isaias, ilustrado por el Espiritu Santo, nos saca deste pasmo, y dize: *Deus fortis*; porque es Dios fuerte amador.

Isa. c. 9. v. 6.

Psal. 76. v. 13.

Ioan. c. 1. v. 14.

Pater futuri saculi. Agora buelvo á los Cantares; porque si es esposa, como es hija? porque su esposo es padre del siglo venidero, y es juntamẽte, *Princeps pacis*, pues en aquella eternidad, y gloria de la celestial Ierusalen para siẽpre se ha de celebrar la boda desta nueva esposa hija del

Digitized by Google

Principe, hija de redencion, como dize en otro lugar la Santa Escritura: y Christo el desposado llama á los fieles hijos de las nupcias, hijos de la resurreccion: pues muriendo su Magestad, matò nuestra sempiterna muerte; y resucitando, reparò nuestra vida: de todo lo qual sea su Sãto Nombre bendito, y alabado, Amen.

Es verdad, q̃ estos dos Profetas entre los otros tambien me parecẽ como dos trompetas que suenan, y dan grandes vozes á todos, paraque vamos con prissa à la celestial Ierusalen: y mas, que me parecen dos organos del Espiritu Santo muy finos, y de grande suavidad, y melodia; y que en tocar con el dedo del encendido amor, qualquier tecla de sus Divinas palabras, luego mi alma pobrezita desterrada, y peregrina en este mũdo, me parece estar fuera desta Babilonia; y con la dulce melodia desta Divina musica, no solo levanta mi alma à la dulce Sion, pero enciende mas, y levanta mi espiritu á la celestial Ierusalen, y me haze olvidar de mi triste cautiverio; y como es de tanta fuerça la palabra de Dios, y creo que los otros estan muy mejor dispuestos que no yo; de cierto pienso que los otros se aprovechan mucho mas que yo.

Assi, que quiero dezir vn verso de David muy al proposito deste nuestro caminante, en que todo este libro nos ocupamos. Dize pues, y cada dia lo rezamos en la Nona, assi: *Gressus meos dirige secundum eloquium tuum: & nõ dominetur mei omnis in iustitia.* O Señor Dios mio, caminante soy, y vna de dos fuertes al fin de mi camino me han de caber, ù de morir en vuestra desgracia en pecado mortal, ù de morir en vuestra amistad, y quedar amigo vuestro para siempre: en vno destos dos extremos tengo de parar. Si vuestro enemigo, cierto soi que tengo de ir al infierno, y fuego eterno con todos los demonios; y si amigo vuestro, sè q̃ sois misericordioso, y que no dexais servicio que os aya sido hecho, sin eterno galardõ, y premio, como justo, y recto en no dexar pecado sin castigo, como dize el Santo Iob, y por esto Señor: *Gressus meos dirige.* Ruego à vuestra bõdad, que endereceis mis passos segun vuestra Divina palabra; que quiere aqui dezir, segun dize San Ambrosio, segun vuestros Santos Mã-

Psal. 118 v. 133.

da-

Digitized by Google

damientos, & *non dominetur mihi omnis iniustitia.* Para que no se enseñoree de mi ningun vicio, no reyne en mi el pecado. Y note el Letor, que dize, en todos los pecados, hazed Señor que en ninguno dellos tropieçe el pie de mi deseo; que como dize San Gregorio Papa, por el pie es entendido el deseo.

Habla aqui David muy avisadamente; no habla con los pecadores que estan embueltos en sus pecados, y suziedades en obras mortales, porque essos no solo con el pie del deseo estan en pecado, pero todo el cuerpo, pues lo ponen por obra: habla con los que aun no han consumado, y puesto por obra el pecado; pues mucha diferencia ay de la obra al solo deseo; pues el ladron que tiene deseo de hurtar, y no lo pudo hazer, aunque delante de Dios peca mortalmente, y queda obligado, á confessarse, como si de hecho lo huviesse hurtado; pero no queda obligado à hazer restitucion, pues en hecho de obra no quitò lo ageno: y lo mismo digo de algunos otros pecados. Verdad es, que en otros pecados es de otra manera, no me quiero detener.

Assi que pide este buen caminante á Dios, que le enderece sus passos, y que no domine, ni reyne en èl ningun pecado. Por cierto que á mi parecer no puede ser peticion mas justa, ni mas gustosa à Dios, pues pidiendo à su Divina Magestad que le guie, confiessase assi por ciego, y ignorante: cata aqui la humildad, que es el solido fundamento de la virtud, y santidad. O pluguiera á Dios, que cada vez q̃ el Religioso, y Religiosa salen de su celda dixessen estas palabras con eficacia; ò de quantos inconvenientes nos librariamos. Y aun digo mas, y lo aconsejo à todos los Christianos, que quando salẽ de sus casas que digan con viva fè este verso, y tambien este otro. *Deduc me Domine in via tua*, & *ingrediar in veritate tua: lætetur cor meũ, vt timeat nomen tuum.* Psal. 85 v. 11.

CAP. LXIII.

Trata de como donde ay perfecto amor de Dios no se siente el trabajo; y la causa porque sentimos tanto las tribulaciones, es por falta de amor de nuestro Señor Iesu Christo, que tanto padeciò por nues-

Digitized by Google

nuestro amor, y por nuestra salud.

Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur, *Cantic. cap.* 1. *v.* 12.

DIze la devotisima Esposa: Manojito de mirra es mi amado para mi, y entre mis pechos morará: alli dentro le llevo yo para que todos mis caminos sean acertados, y conforme su voluntad. Que es esto Esposa? agora llamays à vuestro Esposo manojito de mirra, en otro lugar de los mismos cantares le llamais Rey, en otro hermano, y agora amado, y manojito de mirra? Bendita, y alabada sea aquella suma Magestad de Dios, que tanto se inclina, hasta ponerse en los pechos de sus queridos, y morar dentro dellos. Esta alma no es de las imperfectas, las quales no buscan á Iesvs, y no le buscan en la amargura, persecucion, tribulacion, abnegamiento de la propia voluntad, en la sequedad, y desampàro espiritual: à nada desto hazen rostro, porque no son amigos de llevar à su amado mirrado, y en la Cruz crucificado, sino que le buscan niño á los pechos de su madre, y en el combite que hizo en el desierto, y en el monte Tabor, quando se transfigurò delante sus tres Discipulos, Elias, y Moisen; porque todo esto es gozo, gusto, y contento; estos tales en la oracion no buscan à Dios puramente, sino sus propios consuelos, lo qual es imperfecto.

Al fin es amor de flacos; pero como esta esposa es alma perfecta, habla con animo, y aliento de amor, y con amor fuerte no pide que la lleve el amado á ella, sino que le llevarà ella à èl; y esto no por interesse de gustos, aunque sean buenos los consuelos espirituales (que no busca interesses en el amado; pues no ay cosa mas lexos del q̃ de veras ama, que el interesse) açotado, y espinado quiero yo llevar á mi vnico amado, abofeteado, y escupido, no harè del melindroso en llevarle assi despreciado, y perseguido de los pecadores; que como es tã amoroso, si los otros le lançan de su coraçon pecando, yo con grande amor le recibirè, y acogerè dentro mi pecho; y en mi, aunque sea yo vn gusanillo, le darè morada, y lugar de reposo dentro mi pecho.

Rue-

Digitized by Google

Ruego al Lector, que note, que no dize la Esposa, manojo grande, sino pequeño, hazecillo de mirra, esto es: manojito pequeñito de mirra es mi amado para mi; la qual palabra es llena de misterios de amor muy fino, y acendrado. Esto es, que todo quanto yo puedo padecer por mi amado, todo me parece pequeño. Quexese quanto quisiere el que trabajò todo el dia en la viña, que yo, amado mio, los muchos dias, y años de serviros digo, como Iacob por su amada Raquel, que son muy pocos por el amor que os tengo, y deseo sumamente ser digno de padecer por vuestro Santo Nombre de Iesus, y este seria todo mi gozo:

Act. c. 5. v. 41. *Ibãt Apostoli gaudentes à cõspectu concilii, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu cõtumeliam pati.* Pues es cierto, que no son condignas las passiones deste tiempo desta breve vida, del eterno premio, y galardon que nos tiene Dios aparejado en el cielo; pues como dize el mismo San Pablo:

2. Cor. c. 4. v. 17. *Quod in præsenti est momentaneum, & leve tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis.*

O palabras dignas de toda ponderacion, que nos propone aqui Sã Pablo, por vn momento de padecer peso infinito de gloria. Por cierto que avia mucho que dezir sobre estas tan misteriosas palabras de S. Palbo, las quales à mi parecer son mas para muy profundamente contemplarlas, q̃ hablar mucho dellas. Y lo mismo digo de otras palabras del Apostol, que estan tan llenas de peso de riquezas, que quando el coraçõ pesa su infinito peso, desfallece de amor; pues el amor trae consigo tal peso, y fuerça, que no siente el trabajo, ni tormentos, ni dolores, como lo dizen los Santos Martires; y dize el Serafico Padre San Francisco: Tanto es el bien que espero, que en las penas me deleito. Y assi la Esposa dando á entender de quã buena gana padecia por amor de su Esposo, dize à todos los trabajos, y tribulaciones, hazecillo de mirra.

Y assi sobre estas palabras dize San Bernardo en los sermones, sobre los Cantares, *cap.* 43. Notad hermanos, que no dize la Esposa absolutamente: Mi amado es hazecillo de mirra; sino luego añade, *Mihi*, para mi digo, para mi que le amo; porque no se puede negar, que los trabajos,

Digitized by Google

jos, persecuciones, &c. de sí sõ amargas, mirra son, pero para mi que amo, nada son: *Vnde*, (dize el melifluo Bernardo) *Vnde*, & *dilectum nominat, mõstrãs dilectionis vim omniũ amaritudinum superare molestiã; quia fortis est vt mors dilectio.* Mirad, que la Esposa llama à su Esposo amado: en esto descubre el grande amor que ardia dentro su pecho, y la fuerça deste fuerte amor sin comparacion sobrepuja á todas las amarguras, y molestias desta triste Babilonia; porque el amor es fuerte como la muerte.

O Christiano, quando en tus tribulaciones, y persecuciones te quexas, y murmuras, desengañate que no tienes dentro tu pecho esta fuerça de amor, y por esto conocete por flaco, y confiessa que eres vn covarde; empero como la esposa amava mucho à su esposo, no suena en su boca quexa, ni murmuracion, todo es amar à su amado, que como dize el Profeta no se halla sino voz de esposo, y esposa, voz de gozo, y alegria, accion de gracias en el padecer. Y sabeis la causa? porque le lleva dentro su pecho, como vn manojito de mirra.

Este hazecillo de mirra traia en su pecho el Divino Inacio Obispo de Antiochia, y Martir, Discipulo de San Iuan Evangelista, quãdo Trajano le hizo venir delante de sí, y le dixo: Eres tu el que dizes, que llevas dẽtro tu pecho à Iesu Christo? Eres tu el que desprecias nuestros mandamientos? Eres tu el que has trastornado à toda Antiochia? El que à todos llevas en pos de Christo, el qual es de ti predicado? Respondio el Divino Ignacio: *Ego sum, inquit; ille verò:* & *quid sibi vult, inquit, illud Dei fer?* yo soi esse que dizes. Y el Presidente le dixo: dessa manera tu llevas á Christo dentro tu alma? Respondio Ignacio: Escrito está, que dize Dios: *Inhabitabo in illis,* & *inambulabo,* &c. Ya lo tiene Dios prometido de no desamparar à sus amigos; y assi mora en ellos de assiento, haze morada, y se passea en sus almas como en jardin muy amado de su Magestad: y mi alma le ama, y su nombre tengo escrito en mi coraçon, y por esso no puedo cessar de nombrar muchas vezes Iesus: porque, *In charitate qui ambulat, nec errare poterit, nec timere; ipsa dirigit, ipsa protegit, ipsa perducit.* El que camina por la caridad, lleva consigo

2. Cor. c. 6. v. 16.

el

Digitized by Google

el amor de Dios, no puede errar, ni tampoco temer; porque la misma caridad endereça sus passos, ella misma le guarda de todo mal, y peligro, y tropieço, y la misma caridad le lleva, y haze llegar al puerto deseado de la celestial Ierusalen.

O que buen peregrino, y diestro, y solicito caminante q̃ fue este Divino Ignacio! ò quien le imitasse! O hermanos mios, por què no amamos á Iesu Christo nuestro Dios como Ignacio? Valame Dios, digo la verdad, que mas dificultoso me parece dexar de amar, desear, y servir à Iesu Chisto, que no hazerlo; porque la razõ està en la mano: si yo confiesso que Iesu Christo es toda mi salud, mi vida, mi justicia, y derecho en el Reino de los Cielos; es mucho que ame yo á mi salud, y vida? por ventura tengo yo de hallar dificultad en aquello, que naturalmente todos aman, su salud, y vida? O buen Iesus, desde q̃ vos por vuestra sola bondad, sin yo merecerlo, me distes conocimiento de vos, mi pobrezita voluntad os quedò cautiva que ni sè, ni puedo amar al mundo, sino solo à vos: y aunque estoy en esta Babilonia, como el deseo de vos de ordinario arde en mi pecho, ni me curo de Babilonia, ni quiero verla; que cierto, desde que yo puse mis ojos, y coraçon en vos, no hallè mas que ver cosa hermosa.

O mi vnico amado Iesvs, no sè por què los mundanos aman tanto à Babilonia; no sè que se hallan en ella: que en verdad, en verdad, no ay cosa en ella digna de ser amada. Y de lo que me espanto mas, y siempre me viene de nuevo este espanto; que aviendo en vos, ò Verbo del Eterno Padre, *Candor lucis æternæ, speculum sine macula*, tantas causas, y innumerables motivos para de todo coraçon amaros; como todos los Christianos no os aman? como no andã perdidos tras de vos? yo no lo entiendo: confiessan, que sois su vnica salud, y vida: no puedo yo alcançar que sea posible, q̃ no amen su propia salud, y vida: y si tal es, que maravilla que muchos Christianos estèn enfermos, y algunos que estàn en pecado mortal, sus almas estàn muertas? La causa es, porque no aman à Iesu Christo, sino que le desecharon, y lançaron de su pecho. Assi, que no quieres pecador llevar à Iesu Christo en tu pecho, guardando sus manda-

Sap. 7. 26.

mien-

mientos? pues yo te desengáño, que por el mismo caso q̃ le desprecias, y lanças de tu pecho, y no le quieres, que su Magestad te dirá el dia de tu muerte: Apartate de mi ingrato pecador, y vete al fuego eterno; que pues seguiste el consejo del diablo, vete en su compañia para ser siempre atormentado.

Bolvamos à la Esposa, que todo su amor tiene puesto en su amado, y le lleva como manojito de mirra dentro su pecho, y esto no lo encubre, ni lo esconde por rincones, sino que lo publica quando se ofrece ocasion; porque està à punto, como otro Ignacio, de publicarlo delante de todos los tribunales del mundo.

Vn poquito quiero hablar con las Religiosas esposas de nuestro Señor Iesu Christo. O Monja, el qual nombre quiere dezir solitaria, si la doctrina dicha presuponemos al casado, y á todos los seglares; á ti que toda te dedicaste á este Divino esposo Iesu Christo, q̃ te diremos? Seas tu el juez. Si à los criados del Rey se les propone tanto amor, y es muy justo se haga assi; à ti que eres Esposa del Rey del cielo, que te parece te avemos de dezir? sino que cõ muy mayor amor, y eficacia digas con la Esposa: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur*: Y que muy de hecho le lleves dentro tu virginal pecho crucificado; pues en la Cruz le dierõn á bever mirra: y pues tu Esposo en su Divina boca padeciò tal tormento por tu amor, si en la Cruz le quieres dar beso de paz por agradecimiento de q̃ muere por salvarte; ya sabes, que á tu boca se le ha de apagar de la amargura que tiene en la suya, para que te quede en perpetua memoria; que siempre, y quando en el locutorio trates con los Babilonios, que son los del mundo, que no oygan de ti palabra dulce, atractiva, ni de amor, ni cien leguas, sino palabras santas, palabras mirradas: quiero dezir, no es razon, ni justicia; q̃ hables ninguna palabra del mundo, y Babilonia, ni preguntes què se haze en Babilonia; al fin no solo palabra mala, pero ni ociosa: sepan los que vienẽ à hablarte, que eres ciudadana de la celestial Ierusalen, y assi habla della, pues en el lenguage se conoce de que ciudad somos: y assi en la noche de la Pasion deste Divino Esposo Iesvs, los de la casa del Pontifice dixeron à Pedro

Cant. c. 1. v. 12.

Digitized by Google

dro quando negava á Iesu Christo: Tu Galileo eres, porq̃ tu habla te manifiesta. O como manifiesta quien es, y de que ciudad es la Religiosa que habla al locutorio: porque si habla del cielo, de cosas espirituales, ciudadana de Ierusalen es: pero si habla liviandades, y cosas de poco tomo, de Babilonia es.

Pues, ò Esposa de Christo, no lo cõsideras, q̃ si assi lo hazes, aunque delante de ti te alaben, que en tu ausencia diran de ti: esta Monja no es derosolimitana, no es ciudadana de Ierusalen, sino de Babilonia, como nosotros somos del mundo assi lo es ella, pues gusta que le hablen del mundo? O Religiosa hermana, oye lo que te dize el glorioso San Geronimo: si vna vez gustasses de tu Esposo Iesus, y como que toda conversacion del locutorio te seria amarga, y muy desabrida; si en tu celda gustasses de los abraços del dulce Iesvs, agora niño diziendo con Isaias: Vn niño nos ha nacido, y vn hijo nos es dado; agora le adorarias con los tres Reyes; agora le buscarias con la Virgen Maria Madre de tu Esposo, y le hallarias en el Templo entre Doctores; agora en el Huerto sudando Sangre por limpiarte, y hazerte hermosa á sus Divinos ojos; y finalmente allegate à èl en la coluna, y abraçate con el buen Iesvs açotado por tu amor, y di: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi; inter vbera mea cõmorabitur*; ayudale á llevar la Cruz, pues vès que èl te lo dize: el que quisiere venir en pos de mi, niegese á si mismo, y tome su Cruz, y sigame; que desta manera llegará á la celestial Ierusalen.

CAP. LXIV.

Trata de las virtudes, y en particular de la virtud de la perfecta paciencia, dize ser muy necessaria en esta triste peregrinacion; pues en esta Babilonia ai hartas, y muy continuas ocasiones de aver de sufrir.

Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum.

Cantic. c. 5. v. 1.

VEnga mi amado à su huerto, y coma del fruto de sus mançanas. El grande huerto florido de innumerables flores, y de grandes, y muchas frutas, es la Santa Iglesia Catolica Romana: q̃ diremos q̃ son las flores olorosas, sino las virgines, y to-

Digitized by Google

dos los que viven en caſtidad perfecta? y tambien ſon frutas con todos los demas ſiervos, y ſiervas de Dios. Viene cada dia el Eſpoſo Ieſus à viſitar ſu huerto; pues cada dia toda la mañana ſe paſſea por los altares de los Chriſtianos, pues con cinco palabras le haze baxar el Sacerdote cada dia, y en quantas Miſſas ſe dizen, y riega ſu huerto, no con otra agua ſino con ſu propia ſangre; y con tal riego creçen las plantas, y los arboles, y dan los frutos al miſmo Eſpoſo Señor del huerto, para que coma ſus mançanas; eſto es, porque ſiẽdo hechas las obras á ſola la honra, y gloria del amado, ſin mezcla de fingimientos, ni reſpetos humanos, ſabenle muy bien eſtas mançanas que le dan guſto, y ſon agradables à ſus Divinos ojos.

Vengamos al huerto particular, q̃ es cada alma Chriſtiana: el alma juſta que eſtà en ſu amor, y gracia, es huerto, en que ſe viene à paſſear el Rey del Cielo, y en que ſe recrea eſte Divino eſpoſo; pues èl miſmo dize que ſe apacienta en ſus azuzenas. Las flores dirèmos que ſon los ſantos deſeos, y buenos propoſitos que tiene dentro ſu coraçon eſta alma Eſpoſa de Chriſto: y las ſãtas obras en ſaber huir del mal, y obrar biẽ, dezimos cõ los ſãtos Doctores S. Ambroſio, S. Gregorio, &c. q̃ ſon las buenas obras hechas en caridad, y amor de Dios.

Pregũto, porq̃ haze mas caſo de las mançanas, q̃ de los otros frutos? Porq̃ de las frutas, eſſa y la granada hazẽ ventaja à las demas frutas, no ſolo en ſer mas ſanas, y provechoſas haſta para los enfermos; pero es tambien la fruta mas hermoſa, y linda, colorada, y gracioſa de verla. En la limpieza, en ſer tal como Dios la criò, repreſenta la virtud de la pureza: en la hermoſura, y color rojo, ſignifica la virtud de la caridad; pues deſpues de amar à Dios, eſtamos obligados à amar à nueſtros proximos como á noſotros miſmos, dar de comer al hambrièto, y ſediento, veſtir al deſpojado, viſitar al enfermo, y encarcelado, acoger al peregrino; y tãbien hazer las obras de piedad eſpirituales, como es dar buen conſejo, enſeñar á los ignorãtes, perdonar las injurias q̃ nos hã hecho, y de buẽ coraçõ, ſin quedarnos memoria de injurias, ſufrir las flaquezas, y las cõdiciones de nueſtros proxi-

mos,

Digitized by Google

mos, y rogar á Dios por vivos, y muertos.

Venga pues mi amado à su huerto, y coma estas mançanas. Halla tambien el amado en este su huerto otras mançanas que coger, de las quales se deleita mucho, que es la paciencia en los trabajos, y adversidades; pues el mismo Esposo Iesus, le llama fruto perfecto en su Santo Evangelio: este fruto no solo es perfecto, pero es necessario; porque como esta Babilonia de la vida presẽte trae cõsigo tãtas molestias, como son enfermedades, tẽtaciones, &c. si no ay paciencia, no se gana nada, ni el amado halla que comer en nuestro triste, y esteril huerto; y assi dize muy bien Santiago: Hermanos mios, la virtud de la paciencia es muy necessaria; no podeis ir sin estas armas, pues toda esta vida es milicia sobre la tierra. Y dize el Sabio: Dichoso el hombre que sufre la tentacion; porque siendo provado por la persecucion, y trabajo, recibirà la corona de vida, como Dios tiene prometido à todos los que le amaron. Y tambien dize el mismo Espiritu Santo: *Tanquam aurũ in fornace probavit electos Dominus, & quasi holocausta accepit eos in æternum.* Assi como se prueva el oro en la hornaza del fuego, assi prueva Dios con muchas tribulaciones à sus escogidos, y assi como holocausto los recibe en su Reino. Quando se ofrecia holocausto en el Testamẽto viejo, se ofrecia á Dios todo el animal; de la misma manera conviene el alma Christiana, esposa de este Cordero desangrado en la Cruz, que se ofrezca toda en la Cruz del trabajo: y que el caliz de la persecuciõ lo tome de la mano de Dios.

sap. c. 3. v. 6.

CAP. LXV.

Trata del grande premio que propone el Esposo Christo à su muy amada Esposa, que es qualquier alma justa. Habla tambien de los inestimables bienes de la penitencia.

Veni in hortum meum soror mea sponsa, misci mirrham meam cum aromatibus meis.
Cantic. cap. 5. v. 1.

YA se acuerda el devoto Lector, como en el capitulo passado la Esposa llama al Esposo q̃ venga à su huerto; agora el Esposo llama à su Es-

posa q̃ vẽga à su huerto. Y diximos como los Cantares sõ como requiebros santos entre el Verbo Divino Hijo del Eterno Padre con su Esposa la Santa Iglesia, y por consiguiente con qualquier alma Christiana, la qual por el sãto Bautismo es esposa de nuestro Señor Iesu Christo verbo eterno, el qual la llama con mas amor que no ella à èl; pues la dize, venid à mi huerto hermana mia, esposa, que yo ya aparejè mi mirra cõ otras especies aromaticas de grande valor, y fragancia. Venid al jardin fresco, y hermoso de mi Reyno, el qual os ganè cõ la mirra de mi muerte, y passion. Venid al huerto de mi gloria, y cogereis el fruto de mi Sangre, que por vuestro amor en la coluna, espinas, y en la Cruz, derramè. Venid à mi huerto, y alli vereis el grãde precio de mi sangre, pues tanto bien os alcançò; hallareis por verdad el valor de mi muerte, y passion. Llamala hermana, porque se hizo hombre, tomando su carne, y naturaleza: y le llama Esposa, porque la quiere hazer parte de su Reyno, y coronarla de inmortalidad, y de gloria, como á Reyna; pues claro està, que la Esposa del Rey corona ha de tener en su cabeça, para que se vea que es Esposa del Rey, y su muger. Assi lo dize San Juan en su Apocalipsi, *vxor ẽ agni*, la muger del Cordero que iva muy ornada, y ataviada. *Apoc. c. 21. v. 9.*

O huerto, ò Ierusalen santa, y quien se hallasse ya contigo! ò hermosa: *Tota pulchra es amica mea*, dize el Esposo, *& macula non est in te.* Toda hermosura es en ti, y no ai manzilla en ti, ni puede entrar en ti lo suzio de ninguna manera. O huerto de deleites, ò huerto florido, en ti tiene sus deleites el verdadero Rey Salomon Iesu Christo, tu Rey, y Esposo. O casa de Dios, de la qual dize David: *Iustus vt palma florebit: sicut cedrus libani multiplicabitur. Plantati in domo Domini, in atriis domus Dei nostri florebunt.* Esto es: ò si supiessedes mortales, y todos los que estais cautivos en Babilonia, y caminais para la celestial Ierusalẽ, que palmas tan lindas, altas, y hermosas ay en el hurto, y casa del Señor, y que cedros muy mas encumbrados que los del Mõte Libano! Seã multiplicados en la casa de Dios, plantados, y firmados por la mano del todo poderoso, misericordioso, y liberal *Cant. c. 4. v. 7.* *Psal. 91. v. 13.*

Dios

Dios, y Señor Nuestro, y poned esto en vuestro coraçon, que para siempre floreceran en los atrios de la dulce Casa, Palacio, y Reyno del Señor Dios Nuestro. O suave, y deseable Ierusalē, Ciudad de Dios, y su huerto regalado; quanto mas querria verte, que escrivir de ti!

Veni in hortum meum soror mea sponsa. Venid Esposa mia á mi huerto, que si os recibo como hermana, pues me diste de vuestra carne, si me diste tierra, yo os darè Cielo; y pues me hiziste parte de vuestra Humanidad, yo os harè muy dichosa para siempre, haziēdo os participante de mi Divinidad, de la qual participacion quedan glorificados todos los Angeles, y Santos de mi Corte: venid pues Esposa mia, y coronaroshe.

Agora vereis el fruto de la penitēcia, de la disciplina, del ayuno hecho por mi amor; agora vereis quanto vale la paciencia, humildad, y castidad, la obediencia á mis mandamientos, de las quales preciosas mercadurias no se haze caso en la ciega Babilonia: vereis que aqui en la Ciudad de Ierusalen se conoce el valor destas margaritas, porq̄ aqui en aste mi huerto de gloria se dà ciento por vno, como yo prometì en mi Evangelio. Yo lo cumplì con vos Esposa mia, pues aun viviendo vos en Babilonia, muy mas sin comparacion gustastes de las mercedes que yo os hazia en la oracion, que en todo lo que antes teniades en Babilonia: agora aqui hago lo mismo, pues por vn dia de cilicio os visto de inmortalidad; por el ayuno, vna eternidad de hartura; por la sed q̄ por mi sufristes, os darè á beber à mi mismo, que soy fuente de agua viva, clara, fresca, y hermosa sobre toda hermosura; pues por las injurias que oistes, y por mi sufristes, y perdonastes, harè que mis Angeles os hagan tal musica, que ni oreja oyò, ni entendimiento humano puede pensar; y por la cama dura, y otras penitencias, y mortificaciones, que por mi amor padecistes, os darè eterno descanso, y reposo, el qual nadie os lo podra quitar, y esto en los siglos de los siglos para siempre sin fin.

CAP. LXVI.

Trata de quien son los amigos del Esposo, y quien son los mas carissimos: y al fin trata de algunos efectos del Esp.

Digitized by Google

piritu Santo: y note el lector este capitulo, si desea seguir la perfeccion.

Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi.
Cant. cap. 5.
v. 1.

DIze aqui el Espiritu Santo: Comed, y beved, los amigos, y embriagaos los carissimos. Como dize nuestro Angelico Doctor S Thomas de Aquino, el premio que Dios dá en el cielo, es segun el grado de dileccion, y peso de la caridad, y amor que tuvieron á Dios en la tierra, y por esto haze aqui el Espiritu Santo estas dos distinciones de los amigos, y de los carissimos. Todos los que están en el cielo, claro està que son muy amigos de Dios; pero los carissimos son aquellos que mas amaron á Dios, essos son mas queridos, mas cercanos al inmenso resplādor del Verbo Eterno: de tal modo, que la Divina y Santa Escritura les llamò Sol en el libro de los Iuezes: *Qui autem diligunt te, sicut Sol in ortu suo splendet, ita rutilent.* O Dios nuestro! ò suma bondad! verdaderamente es tan grande bien el amaros, que quien de todo coraçō os amare, resplandecerá como el Sol en su salida, assi echará de si sus luzientes rayos hermosos. O dichosa Esposa, y alma Christiana, que sabe acertar en el dulce, facil, y resplandeciente camino del amor de nuestro Señor Iesu Christo.

Iudic. c. 5. v. 31.

Comedite amici, & bibite, &c. Comed amigos, y beved: Esto es, los buenos casados vivid santamente, como vn Abrahan, que siendo casado supo tambiē creer, amar, y obedecer à Dios, que le fue prometida la salud de todos los siglos: pues porque temiò á Dios haziendo lo que le mādava en sacrificar á su hijo Isac, le prometio Dios que de su linage naceria el Salvador, en el qual, y por el qual serian benditas todas las gēres. Imiten pues los casados à este santo Patriarca, en creer, temer, amar, y obedecer al mismo Dios todo poderoso, y en criar sus hijos tan humildes y obedientes, sufridos, y mansos, q̄ aunque les estèn amenaçando cō cuchillo para matarles, no hagan resistencia, que no morirà Isac, á buen seguro.

Et inebriamini charissimi. Quien son estos rocados desta santa embriaguez? Quereis Christianos de mi alma saber quien son? Los que (como di-

ze

Digitized by Google

ze la perfeccion Evangelica) dexan todo quanto tienen, vēdenlo todo, y dan el precio à los pobres, y vā tras Iesu Christo su Esposo, que fue tan pobre, que dize él mismo, que las raposas tienen cuevas, y los paxaros, y aves del cielo nidos, y que el hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeça. Estos pues son los carissimos de Iesu Christo, como lo fue de hecho el Serafico Padre San Francisco, Patriarca de los pobres, y nuestro Padre Santo Domingo, de cuyos hijos nos gloriamos. Plegue à la Divina bondad, nos preciemos de imitarle en la santa pobreza; pues ni aun posseha lecho para reposar, sino que lo poquito que dormia era en la Iglesia: que como su alma santissima era esposa de Iesu Christo, assi las noches dormia vn poquito al pie del Altar junto al Sacrario, con su amado Esposo Iesus Verbo del Eterno Padre; despues de aver hecho muchas horas de oracion, y aver derramado sus virginales ojos fuentes de lagrimas por la salud de las almas, tratando con su amado Iesus del bien, y provecho comun de todos: y aun como buenos amigos, como dize la Santa y Divina Escritura del Santo Moysen, que tratava con Dios, como vn amigo trata con su familiar amigo. Para mi creo, que le devia dezir: O mi buen Iesvs, y dulce amigo, mi querido hermano y Esposo, salud, y gozo de vuestros creyentes: *In die mandavit misericordiam suam, & nocte canticum eius.* Ya veis que en el dia cumplo vuestro mandamiento en predicar à mis proximos; pues como sois tan piadoso, favoreced esta obra de misericordia que quiero hazer con mis proximos, y dadme muchas almas para que las pueda yo ofrecer á vos Rey de gloria; pues nada puedo hazer sin vos; ni puedo daros sin primero recebirlo de vos: en la noche me ocupo en regalarme con vos, y cantaros canticos de amor, y rogandoos por todo el mūdo. *Psal. 41. v. 9.*

No te parece, ò Christiano, que quien esto hazia estava embriagado del amor de Iesu Christo Esposo de todos los Fieles? Acuerdome, que vn dia estando el Serafico Padre San Francisco, siendo en la mas fuerte del invierno, vestido pobre, y rotamente; sus parientes viēdole temblar de frio, le embiaron á dezir, que les vendiesse de su sudor. A lo qual res-

Digitized by Google

reſpondiò, y con alegre roſtro Dezidlos, que ya lo tengo vendido à mi Señor Ieſu Chriſto. Como, y que penſais que me tengo por miſerable de andar pobre, y temblar de frio? Sè muy bien por quien lo ſufro, y tengome por dichoſo de padecer por mi vinico amado; porque mi coraçon arde, y ſe abraſa en ſu dulce amor.

Comedite amici, & bibite; & inebriamini chariſsimi. Eſto es: comed el manjar ſaludable de mi doctrina Evangelica, y beved conmigo vueſtro fiel amigo el caliz de mi Paſsion en morir por mi Evangelio, por mi nombre, y amor, aſsi como yo morì por el vueſtro; ſed Santos, que yo vueſtro Dios, y Salvador Santo ſoy. Si eſtas palabras dixo Dios en ſu Teſtamento viejo, con quãta mas razon lo dirà en el nuevo Teſtamento, donde todo es amor, ſantidad, juſticia, y verdad, gracia, y mas gracia? Pues: *Comedite amici, & bibite*, mi cuerpo y Sangre, la qual os embriagarà de mi dulce amor, ſi la recibis como deveis, os ſantificarà, limpiarà, y hermoſeará, que delante de mi Padre parezcais hermoſos, lindos, y gracioſos, muy aceptos á ſu Divina Mageſtad. O ya fueſſe que todo el pueblo Chriſtiano fueſſen Sãtos! O pluguiera à Dios, *vtinam*, no huvieſſe ningun pecador entre ellos.

El miſmo deſeo que yo tẽgo tenia Moyſen: quando le dixeron, que no ſufrieſſe que todos aquellos profetizaſſen, &c. reſpondioles Moyſen: *Quid, inquit, æmularis pro me? quis tribuat, vt omnis populus prophetet, & det eis Dominus ſpiritum ſuum?* De eſſo os penais de que otros profetizen? &c. Como, y que penſais que eſſo me deſluſtra à mi? no tengais tal penſamiento, que antes guſto mucho dello: y quiẽ me dieſſe à mi, y vieſſen mis ojos, que todo el pueblo profetizaſſe, y que Dios les dieſſe ſu eſpiritu? Numer. c. 11. v. 29.

Eſto tambien toca à los q̃ impiden, que otros no comulguen, ni ſe den à la frequencia de los Divinos Sacramentos, y exercicios de la oracion, &c. Pues ſi leen los Actos de los Apoſtoles hallarã, que todos los fieles Chriſtianos comulgavan cada dia, y hazian oracion, y oian Sermon, y aſsi andavan tan tomados deſte dulce, y fuerte vino del amor de Dios, que no ſentian los tormentos de los tiranos, y todo

ſu

Digitized by Google

su deseo era morir por Christo, y andavan tan fuera de si, llenos del amor del fuego del Espiritu Santo, que los ludios con los demas les tenian por embriagados, y dezian: *Quidnam vult hoc esse?* *Alii autem irridentes dicebant: quia musto pleni sunt isti*: Viendo á los Discipulos del Señor con los demas creyentes, los ludios se espantavan, y admiravan, diziendo: Que es esto? Y otros mofando dezian: Estos hombres llenos estàn de vino. A lo qual se opuso S. Pedro, como cabeça de la Iglesia, en defenderla, que estando con su manada los Discipulos, y los creyentes, levantò su voz con mucha libertad, y dixo: Hombres de Iudà, y todos los que morais en Ierusalẽ, sea notorio à todos vosotros, y abrid vuestras orejas à mis palabras: no es como vosotros pensais, que estã tomados del vino los que aqui estan, como aun agora es hora de Tertia, sino q̃ se ha cumplido lo que Dios prometio por Ioel, que avia de ser en los vltimos dias, en que Dios por su misericordia embiaria, y derramaria su Divino Espiritu sobre toda carne, &c. Agora pues su Divina Magestad ha cumplido su Divina promesa.

Actu. c. 2. v. 12.

Dize San Pablo à los de Corintho: *Nonne eodem Spiritu ambulavimus? nonne iisdẽ vestigiis?* Como el Santo Apostol estava sentido, y aun enojado; porque los de Corintho avia entre ellos algunas contenciones, y detracciones, &c. dizeles: Por ventura no hallastes siempre en mi, y en ti con el hermano que os embiè vn mismo Espiritu? sè que si: pues que es esto? como no seguis la vnidad del Espiritu q̃ vistes, y que siempre hallastes en nosotros, que os predicamos la verdad Evangelica? En todo lo qual les quiere dezir San Pablo: Si quereis ir á la celestial Ierusalen, que es vision de paz, dexad os de cõtenciones, &c. y caminad con la vnidad deste Espiritu, y seguidle. O dichoso pues el caminante que aborrecida á Babilonia, que toda es contencion, y dissension, detracciõ, y confusion, y tiniebla; y siguiendo el Espiritu que cõsiste en guardar la perfeciõ Evãgelica, camina sin tropieço à la celestial Ierusalen, á la qual nos lleve el mismo Espiritu Santo; que vino sobre los Apostoles el dia santo de Pentecostès para morar en los fieles para siempre.

2. Cor. c. 12. v. 18.

CAP.

Digitized by Google

CAP. LXVII.

En que comiença el Autor à declarar el fantiſsimo Himno, Veni creator Spiritus. *Dize en eſte primer capitulo el primer verſo, para alivio, y conſuelo del caminante que camina para la celeſtial y dulce, y amable Ieruſalen.*

VEmos por experiencia q̃ los q̃ andã de camino, algunas vezes por alivio del caminar, ſe ponẽ à cantar; aſsi q̃ cantã, y caminã jũtamẽte. Lo miſmo pues queremos noſotros hazer en eſte camino eſpiritul para la celeſtial Ieruſalen, y como ſomos flacos, ignorantes, y por conſiguiente deſta triſte ignorancia nos nace tanta tibieza en el amor de Ieſu Chriſto nueſtro Dios, y Salvador; penſando yo de qual cantico echar mano, que nos dieſſe animo, aliento, y fuerça en el camino, que lo avemos harto meneſter, y tãbien deſeando luz à nueſtra ignorancia; y como eſtamos tibios en el amor de Dios, quien nos ſolicitaſſe, y encendieſſe en el amor de Ieſu Chriſto; no he hallado mejor remedio que el Eſpiritu Santo; y como eſte Divino Eſpiritu quiere ſer llamado, ruego à todos los lectores, que ſi de verdad deſean guſtar, y aprovecharſe de la palabra de Dios, y aun de hazer provecho en las almas de ſus proximos, que ſean muy devotos y aficionados al Eſpiritu Santo: ſi quieren ſe les abran los ſecretos de las Divinas Eſcrituras, llamen al Eſpiritu Santo: ſi con eficacia deſean conocer, amar, y ſervir à nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en el qual cõſiſte nueſtra ſalvacion, llamen al Eſpiritu Santo; pues el miſmo Ieſu Chriſto dize por San Iuan: El Eſpiritu Santo os darà teſtimonio de mi, y os enſeñarà lo que yo os he dicho; y tan eficaz teſtimonio os darà de mi doctrina, que os diſpondrà, y harà habiles para que voſotros deis teſtimonio de mi por todo el mundo.

Comiença pues el Himno, y ruego à todos los Chriſtianos, que ſean muy devotos deſte Himno: y encargo muchiſsimo, que todos los que ſupieren leer, que le rezen cada dia; y creanme, que no paſſe dia ſin rezarle, y veran por experiencia, ſi lo hazen con viva fe, quantas mercedes les harà eſte Divino Eſpiritu; y à los Religioſos, Clerigos, y Mon-

Digitized by Google

Monjas ruego, que lo sepan de memoria, pues es breve. Nuestro Padre Santo Domingo no solo lo sabia de memoria; pero quando iva de camino se ponia à cantarlo, y à combidar à sus hijos á hazer lo mismo, y dize assi el Himno:

Veni creator Spiritus; mentes tuorum visita; imple superna gratia, quæ tu creasti pectora. O Divino Espiritu! ò Criador mio, quien sois vos, y quien soy yo, para atreverme à hablar de vos? Vos sois el que sois, que yo nada soy. O Espiritu Santo, pues veis mi pobreza, y mi ignorancia, y como por el pecado original todos somos ignorantes, y sin gracia: *Veni cretor Spiritus*, venid Espiritu criador, y visitad los entendimientos. Aqui, *mentes*, quiere dezir nuestros coraçones, visitad, ilustrad, y inchid, hazed lleno nuestro coraçon de vuestra gracia, pues vos nos aveis criado. Y haze aqui mencion la Santa Iglesia Catolica regida por este Espiritu, de los pechos; porque nos quiere dar á entender, que assi como el coraçon està jũto al pecho, pues en la parte izquierda sentimos el continuo movimiento del coraçõ; que querria el Espiritu Sãto, y es su voluntad Divina, de morar siempre dentro nuestro pecho, y tener por templo vivo nuestro coraçon.

Venid pues, ò Espiritu Santo, en el pecho y coraçon de todos vuestros fieles; echad sobre nosotros vuestros Divinos rayos; experimentemos quan suave sois, dadnos luz, amor, y esfuerço para caminar con gozo, y aliento por el camino de la Divina ley, y limpiad la vista interior para que veamos quanto nos falta para llegar à la celestial Ierusalen, y tocad otra vez, y mil vezes os ruego toquеis el coraçon del Christiano, y dezidle allá dentro en el coraçon, lo que el Angel dixo al Profeta Elias, quando estava durmiendo baxo del arbol: *Surge, & comedes; grãdis enim tibi restat via.* Levantate, ò alma Christiana, de la vida imperfecta á hazer vida perfecta: levantate y come, esto es, frequenta los Divinos Sacramentos, come el pan de vida, el cuerpo, y Sangre del Salvador, y buelve à dormir, que assi lo hizo Elias, para significar, que despues de aver recibido el immenso beneficio de la Santa Eucaristia, en nada desemejado se ha de diverter la perso-

3. Reg. c. 19. v. 5.

na,

na; sino que recoja todos sus sentidos, y que pues tiene su Esposo dentro su pecho, que le medite, ame, y contemple, y que se acuerde de lo mucho que padecio; que esto nos quiere dezir Christo, quando dize: *Hoc facite in meam commemorationem*: Hazed esto en memoria de los azotes, que recebi por vuestro amor, de las fatigas, cãsancios, persecuciones, desprecios, hasta darme de bofetones, y salivas en el rostro: *Hoc facite in meã cõmemorationẽ*. Hazedlo en memoria de como llevè por vosotros muy pesada Cruz, y fueron enclavados en ella mis pies para despertaros à penitencia, mis braços abiertos para recibiros con mucho amor, y mi cabeça inclinada para otorgaros el perdon, y jubileo plenisimo, y aun el coraçon abierto con la lançada, para meteros dentro, para q̃ seais vn espiritu conmigo por amor.

Luc. c. 22 v. 19.

Cata aqui Christiano, como el Espiritu Santo nos incita à todo lo bueno: ya has visto como incitando y entrando el Espiritu Santo en el alma del Christiano, luego le dà testimonio de N.S. Iesu Christo, para que le imitemos, y sigamos; porque, ò hermano mio muy amado en Iesvs Crucificado, ten por cierto, que no ay pintor, que procure tan al vivo sacar vna perfecta imagen de quien quiere retratar, como el Espiritu Sãto procura de sacar al vivo al Christiano à semejança de Iesu Christo, como lo dize Sã Pablo en muchos lugares de sus Epistolas; porque el Padre Eterno quiere seamos cõformes à la regla que nos diò, q̃ es Iesu Christo, que seamos sus verdaderos Discipulos, en ser humildes, mansos, castos, modestos, perdonadores de injurias, dar bien por mal, caritativos, y obedientes.

CAP. LXVIII.

Trata de como el Paracleto es el verdadero consolador de los Christianos: de sus altissimos dones: y de como en la venida deste Divino Espiritu en nuestra alma consiste todo nuestro bien: y de la virtud admirable de su inestimable vncion.

Qui Paraclytus diceris: donũ Dei altissimi, fons vivus, ignis charitas, & spiritalis vnctio.

VOs Espiritu consolador, que esse es vuestro nombre,

Digitized by Google

bre ; pero mejores son vuestros hechos. Oso dezir , que vuestras admirables obras sobrepujan vuestro Nombre : yo me declararè con vuestro favor à los que no tienen tanta cuenta con vos, como seria razon, que á los que tienen experiencia de vuestros admirables consuelos, no tẽgo yo por què predicarles de vos ; antesbien podria yo aprender dellos, que ellos de mi ; pero el que escrive por vuestro amor , se obliga à cumplir con todos, por la salud de todos. Pues, ò inmensas gracias sean dadas para siempre al Padre Eterno , porq̃ tanto amò al Mundo , que le diò su propio Hijo ; y su Vnigenito Hijo Nuestro Señor Iesu Christo con sù Muerte , y Passion nos mereciò el Espiritu Santo. O quan grande beneficio es este, pues costò Sangre de Dios, pues por el Nombre de Iesvs tenemos el Espiritu consolador.

Assi lo dize la misma verdad por el Discipulo amado San Iuan : *Paracletus autem Spiritus Sãctus, quẽ mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia , & suggeret vobis omnia quæcumque dixero vobis, &c.* Hijuelos mios, buen animo, no os dexarè huerfanos, ni desconsolados , antesbien el Paracleto consolador , el Espiritu Santo, que os embiarà mi Padre en mi nombre, y por mi nombre (porque no haze merced el Padre Eterno al genero humano , que no vaya firmada de mi nombre) estad muy consolados , porque el Espiritu Santo os enseñarà todas las cosas. O buen Iesus ! ò sabiduria del Eterno Padre , declaraos mas , porque estas palabras , *Docebit vos omnia* , tienen muchos sentidos, y como somos ignorantes, podriamos no entenderlo bien. Quereis saber que es todas las cosas ? en que està encerrado todo el bien? En entender bien entendido mi Evangelio , en obedecer mi Evangelio , esto es todas las cosas ; pues en esto consiste todo vuestro bien , en que el Espiritu consolador os enseñarà , os repetirà todo lo que yo os he dicho.

Ioan. c. 14. v. 26.

O quantos oyen el Santo Evangelio con solas las orejas del cuerpo , y no con las del alma ; estas orejas interiores pide muchas vezes Iesu Christo nuestro Señor, no solo en el Evangelio, pero despues que subiò al Padre , desde allà las està pidiendo por su querido amado discipulo San Iuan en el Apocalipsi ; pues

Digitized by Google

tantas vezes dize: Quien tiene orejas oiga. El Espiritu cõsolador es el dador destas orejas del coraçon; en las quales se oye, conoce, ama, y se obedece á la palabra de Dios, al Santo Evãgelio; en el qual escuchar con atencion, infunde el Espiritu Santo sus altissimos dones; y assi los santos Profetas, como bien acostumbrados, conocian la voz de Dios.

Dize à Dios el santo Profeta Samuel: *Loquere Domine, quia audit servus tuus.* Hablad Señor, q̃ vuestro siervo os oye. Y mi amado Isaias dize lo mismo. Y el Real Profeta David dize hablando consigo mismo: *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus, &c.* Oirè lo que hablàre en mi el Señor, porque su Divina Magestad habla paz á su pueblo. Pues quien nos dispone para tanto bien, sino el Espiritu Santo? Pues, ò Divino Espiritu, vos que sois la fuente de la vida, y la vncion de toda salud, y santidad, vngid nuestros coraçones de vuestra vncion, y dulce amor, bañad todos nuestros deseos con essa agua, y vngid nuestro afecto, para que dilatado nuestro coraçon con la grandeza de vuestros dones, digamos con David: *Viam mandatorum tuorum cucurri: cùm dilatasti cor meum.* Señor, por el camino de vuestros mandamientos corrì, quando con la vncion de vuestro Espiritu visitastes mi coraçon, y le ensanchastes, y de pequeño le hizistes grande. Pfa. 118. v. 32.

Vemos por la experiencia, que quando vn carro no puede ir bien, sino muy floxamente, y aun esto haziendo grande ruido como quexandose; si le ponen oleo, el azeite le quita la quexa, y no anda gritando, sino con menos ruido, anda muy mas ligero, y aun và corriendo con menos trabajo: Lo mismo la muger, con el marido; el Religioso, con su Prelado; y la Monja, cõ su Priora, ò Abadessa; si no tiene la dulce vncion del Espiritu Santo, anda el carro de su coraçon quexandose, que la obediencia le manda mas de lo que èl puede hazer, buscando argumentos, y razones para hazer que el Prelado le quite el trabajo; pero si ai vncion del Espiritu Santo, no ay quexa, todo es ligero, obedecemos con presteza, y con menos trabajo, y mucho gozo.

Cõsiderãdo esto el regalado de Iesvs, el vngido del Espiritu Sãto S. Iuã Evãgelista, hablãdo y deseando à todos los Christianos

1. Reg. 3. v. 10.

Psal 48. v. 9.

Digitized by Google

nos esta divina vncion, dize en la Canonica segunda: *Et vos vnctionem, quam accepistis ab eo, manet in vobis. Et non necesse habatis, vt aliquis doceat vos; sed sicut vnctio eius docet vos de omnibus, & verum est, & non mendacium. Et sicut docuit vos: manete in eo.* Aqui nos dize San Iuan desta admirable vncion quanto nos puede dezir: Hijuelos mios, lo que mas os encomiendo es, que pues en el santo Bautismo juntamente recebisteis el Espiritu Santo, con su Divina vncion y gracia, que procureis, y hazed mucha diligencia en guardarla, que permanezca siempre en vosotros: y ya veis como ay muchos engañadores; guardaos dellos, que no teneis necesidad de enseñança; que esta vncion os lo enseñarà todo; porque lo que os avemos enseñado, es verdad, y no mentira.

1. Ioan. c. 2. v. 27.

CAP. LXIX.

Trata de los siete dones del Espiritu Santo, y muy en particular del primero y del vltimo; y al fin habla de la grande virtud, y eficacia de la palabra de Dios omnipotente. Y noten este capitulo los que tienen oficio de la Evangelica predicacion, y Apostolica.

Tu septiformis munere, dexteræ Dei tu digitus; tu ritè promissum Patris sermone ditans guttura.

VOs, Divino Espiritu, sois el que nos enriquezeis con el tesoro de vuestros siete dones, como dize vuestro Profeta Isaias: *Spiritus Sapientiæ, & Intellectus; Spiritus Consilii, & Fortitudinis; Spiritus Scientiæ, & Pietatis, & replevit eũ Spiritu Timoris Domini.* En estos siete dones està encerrada toda la santidad del Christiano; todos estos dones son admirables: pero en los que yo pobrecito mas a menudo pongo los ojos de mi cosideraciõ, son el primero, y el vltimo; que á mi parecer si estos dos yo tuviesse, todos los demas tendria encerrados en estos dos, que es Sabiduria, y el santo Temor de Dios. Isa. c. 11 v. 2.

Va discurriendo el santo Iob, en què consiste la verdadera sabiduria, y donde la hallarà; y dize: *Sapientia vero vbi inuenitur? & quis est locus intelligentiæ? Nescit homo pretiũ eius* Iob. c. 28. v. 11. & seq.

Digitized by Google

eius, nec invenitur in terra suaviter viventium. Abyssus dicit: Non est in me: & mare loquitur: Non est mecũ. Nõ dabitur auriũ obrizũ pro ea, &c. Donde pues se hallarà la sabiduria, y el lugar de la inteligencia? No sabe el hombre su valor y precio, ni se halla en la tierra de los que viven suavemente. El abismo dize: No està en mi; y el mar confiessa lo mismo; no tiene su valor y precio què ver con el oro, ni plata; ni las muy delicadas telas de las Indias, ni las piecas de brocado, ni diversidad de sedas de diferentes colores no tiene que ver con su precio; ni las piedras preciosas, ni la delicadeza, y hermosura del vidrio, ni el topacio de la Etiopia, ni con todo el oro no se puede comparar su grande estima; porque es oculta, y escondida à todos los vivientes.

O santo Iob, pues tanto bien nos aveis dicho de la sabiduria, declaradnos quien es ella, y en q̃ cõsiste? Dizelo en las vltimas palabras del mismo capitulo: *Ecce timor Domini ipsa est sapientia: & recedere à malo, intelligentia.* O bendito, y alabado sea nuestro misericordioso Dios, que nos declarò esta escondida sabiduria, que es el temor de su Divina Magestad; y el apartarnos del mal, que es el pecado, como del fuego, y de la culebra. Esta es la verdadera inteligencia; y de aqui pueden los pecadores desengañarse de que están sin seso, y que son locos, y necios, pues no saben apartarse, ni salir de la Babilonia del pecado, y caminar para la celestial Ierusalen, para la qual fueron criados.

Ibid. v. 28.

Acuerdome de vna muy celebre sentencia que dà el Sabio, despues de aver dicho como todo es vanidad, y de los transitos, y acaecimientos de esta Babilonia de la vida mortal; y despues de avernos dado muy saludables avisos, al fin dize: *Finem loquendi pariter omnes audiamus. Deum time, & mandata eius observa: hoc est enim omnis homo.* Pues lo mismo digo yo al fin de este libro, y viage para la celestial Ierusalen: que temamos mucho à Dios, porque el temor de Dios lança el pecado, y que guardemos sus Divinos mandamientos, y en esto consiste todo el bien del hombre.

Eccles. c. 12. v. 14.

Pues, ò Espiritu Santo: *Dextera Dei tu digitus*: pues sois dedo de la diestra del Altissimo, escrivid en las tablas de mi coraçon, y de todos mis hermanos los Christianos, vues-

Digitized by Google

vuestros Divinos Mandamientos, y mui en particular el perfecto amor de Dios, y del proximo: pues, segun dize la misma verdad Iesu Christo, de estos dos mandamientos depẽde la Ley, y los Profetas. Assi, que si con perfeccion guardamos estos dos, todos los guardamos, como largamente declara San Pablo.

Tu ritè promissum Patris sermone ditans guttura. Vos Espiritu Santo, sois la deseada promesa del Padre, la decente, y devida promesa á los merecimientos, Sangre, y nombre de nuestro Señor Iesu Christo: èl os lo rogò, y no podia dexar de ser oido, porque le humillò, y os obedeciò hasta la muerte de Cruz. Assi que el tener la Santa Iglesia el Espiritu Santo, el ser regida por èl, agradezcalo á la muerte, y pasion, y oracion de su amado Esposo. El mismo Esposo lo dize por San Iuan su querido: *Ego rogabo Patrem,* Ioan. c. 14. v. 16. *& alium Paraclytum dabit vobis, vt maneat vobiscum in aternum.* Yo lo rogarè à mi Padre, el qual por mi ruego os darà el Espiritu Santo para que more con vosotros para siempre.

Sermone ditans guttura. El os enseñarà lo que aveis de predicar, como y de que manera: no solo vuestro coraçon le servirá de templo; pero aun con vuestra garganta le traereis almas, infundiendoos èl lo que aveis de hablar: ya os lo dixe otra vez: *Non enim vos estis, qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis.* No sois vosotros los que hablareis, sino el Espiritu de vuestro Padre que habla en vosotros, èl mueve la lengua, &c. Y esto, y aun el confirmar mi Doctrina Evangelica con milagros, ya mucho antes lo avia profetizado David, *Dominus dabit verbum Evangelizantibus virtute multa.* El Señor, y Dios omnipotente dará á sus Evangelizantes, y verdaderos Predicadores Apostolicos eficaz palabra, obrando maravillas espirituales en las almas de los oyentes; pues con la palabra de Dios dan vista, y luz clara à los que el pecado mortal tiene ciegos, sordos, leprosos, y muertos; y con los Divinos Sacramentos les dan vida, y relucitan: como fue figurado en el Profeta Ezequiel, que viendo vn campo todo lleno de huessos muertos, le mandò Dios que les predicasse, y dixesse: *Ossa arida audite verbum Domini. Hæc dicit Dominus Deus ossibus his: Ecce ego intromittam in vos spiritum, &* Matth. c. 10. v. 20. Psal. 67. v. 12. Ezech. c. 37. v. 4.

Digitized by Google

vivetis, &c. Hueſſos ſecos oid la palabra de Dios, oid la palabra del Señor, pues el miſmo Dios y Señor dize: Yo harè que entrando mi eſpiritu en voſotros, vivais. O pecadores, que en el pecado mortal eſtais muertos, oid la palabra del Señor, que embiandoos ſu Eſpiritu, ſin duda os dará tal luz de proprio conocimiento, y contricion, que vivireis.

CAP. LXX.

Trata de los admirables frutos del Eſpiritu Santo, de cuyo amor pide el Autor ſer afaceteado: y combida à todos los Fieles à lo miſmo; con otros documentos, &c.

Accende lumen ſenſibus, infunde amorem cordibus, infirma noſtri corporis, virtute firmans perpeti.

O Luz beatiſsima! ò luz inacceſsible! ò luz ſin principio, ni fin, apiadaos de los ciegos pobrecitos mal inclinados hijos de Adan, promptos al mal deſde nueſtra adoleſcècia: encended vueſtra luz en todos nueſtros ſentidos, derramad los rayos de vueſtra ſantiſsima luz en todos ellos: porque no ſolo mi alma, y la parte ſuperior, pero tambièn la parte inferior, todo yo en cuerpo y en alma ſea vivo templo vueſtro; pues vueſtro Apoſtol Pablo dize, que los que viven caſtamente ſon Templos del Eſpiritu Santo. Dadme tan perfecta caſtidad, que todos mis ſentidos à una voz dèn teſtimonio de que vos moràis en mi, y que todo yo ſoi Templo vueſtro: infundid en nueſtros coraçones vueſtro Divino amor, para que ſu dulce, y grande fuerça confirme, y corrobore nueſtra flaqueza. O Divino Eſpiritu, dad peſo, modeſtia, diſcrecion, y virtud tal, que no podamos ſer conmovidos de nueſtra propia enemiga, que es nueſtra carne: pues vos miſmo dezis por el Sabio, que ninguno puede ſer caſto, ſi no le fuere dado de lo alto: *Et vt ſciui quoniam aliter non poſſem eſſe continens, niſi Deus det.* Eſto entendì, que de otra manera no puede ſer caſto, ſi Dios no lo diera: *Sap. c. 8. v. 21.*

Y dize mas: *Et hoc ipſum erat Sapientia, ſcire cuius eſſet hoc donum: adij Dominum, & deprecatus ſum illum, & dixi ex totis præcordiis meis.* Y mas entendi, dize el Sabio, cuyo era eſte don, vì la flaqueza del hombre, que no es del el ſer caſto, ſino de Dios: y conociendo eſta verdad, me fuì al ſumo *ibid. v. 21.*

da-

Digitized by Google

dador de todos los dones, le suplique, y roguè, que me diesse este tan honrado, y encumbrado don, y dixe conmigo mismo: Tu castidad, y pureza perfecta, porque me hazes cercano à Dios, en cuyo allegamiẽto, y vnion consiste toda mi dicha y bienaventurança; pues tu, ò puridad, eres el medio, te deseo tanto que dixe, *Ex totis præcordiis meis*, eres todo mi tesoro, el don q̃ me haze agradable à Dios, te amo con todas mis entrañas, &c.

O, valame Dios! si esta sentencia del Sabio leyessen muchas vezes los hombres, y mas vn las mugeres, y en particular las Beatas, y Monjas, como no se atreverian á dezir: Bien puedo hablar con hombres, pues no tengo mal pensamiento, &c. Poco sabe quien esto dize: oso dezir, y aun afirmar, que esta tal està ciega, y que aun no ha recebido la luz del Espiritu Santo, pues no sabe conocer su peligro: y el mismo Espiritu Santo por el Sabio la desengaña claramente: Que quien ama el peligro, en èl se perderà. O que grande enfermedad! ò que grande modorra, tan pesada, y peligrosa, el no querer desengañarse! No ay peor sordo, que el que no quiere oir: ora bien, à la muerte se verá: esto es cierto, que la palabra de Dios no puede mentir.

O Espiritu Santo, con vuestra Divina luz dad remedio à nuestras tinieblas. *Accende lumen sensibus.* Sentimos de vos, *In bonitate*, pues sois la suma bondad, y con simplicidad de coraçon hazed que os busquemos. O Padre de los pobres! ò ampàro de los huerfanos, acojamonos à vos, pongamonos debaxo de vuestras poderosas, y piadosas alas. O paloma Divina! ò paloma sin hiel de amargura, ruego à tu benignidad, que dès vn pico à mi coraçon, y aun querria diesse muchos picos, segun es èl duro, y hazme dar gemidos inenarrables. Hazed, ò Espiritu Santo todo poderoso, que diga yo vn *Tibi soli peccavi*, tan de coraçon, y con tal conocimiẽto de mis pecados, que me haga amigo vuestro. O Espiritu Santo, mudad mi vida, mudad mis malas costumbres en buenas: confiesso, que no os conozco: pues, ò Espiritu Sãto, penetrad mi coraçon de parte à parte con la encendida saeta de vuestro Divino amor: *Infunde amorem cordibus.* Hazed que por experiencia conozcamos vuestros Divinos frutos, los quales declara vuestro *Psal. 50. v. 5.*

Apos-

Digitized by Google

Ad.Gal.c. 5.v.22. Apostol Pablo: *Fructus autem Spiritus, est charitas.* Hazed, ò Espiritu Santo, que todos los Christianos nos amemos los vnos à los otros como à si mismos, y les hagamos todo el bien que pudieremos, como querriamos que hiziessen con nosotros. O si esto fuesse ya.

Ibid. El otro fruto es, *Gaudium.* Bien dixe arriba que no os conocemos, porque si tuviessemos trato, y conversacion con vos, en verdad que gustariamos de vuestra gozosa, dulce, y amorosa comunicacion. Cierto es, que toda la culpa nuestra es, pues no nos damos à la santa oracion mental, donde vos dais abundantemente grandes gozos, y jubilos! O Espiritu Santo, y que liberal sois con quien de todo su coraçon os llama, y yo sè que digo verdad.

Ibid. Qual es el otro fruto? *Pax.* O quan necessario es este fruto! O hombre, ò muger renzillosa, iracunda, y sobervios, y vengativos, despedios del Espiritu Santo, que no teneis que ver con su Divina Magestad, no sois su templo, sino de quiè? de aquel que por sobervia, y cõ grande ira cayò del cielo, que es el diablo. Quales son los

Ibid. otros frutos? *Patiëtia, benignitas, bonitas, longanimitas.* O quanto tendria que dezir sobre esto: dexolo por ser breve, y no detenerme. Los otros frutos son, *Mansuetudo, fides,* Ibid. *modestia, continentia, castitas.* Porque ya hablè destas virtudes, no digo agora nada, sino que concluyo con San Pablo, que luego dize: *Si vivimus Spiritu,* Ibid. 25. *Spiritu & ambulemus*: si vivimos con este Espiritu, con el mismo caminemos á la celestial Ierusalen, sin detenernos en ninguna codicia terrena, y transitoria.

CAP. LXXI.

De quan importante sea para nuestra salvacion, y para ser defendidos en el camino del Cielo de los enemigos, invocar muy de coraçon el fuerte auxilio del Espiritu Santo.

Hostem repellas longius, pacemque dones protinus ductore sic te prævio, vitemus omne noxium.

O Omnipotente Espiritu Santo, hazed con vuestro infinito poder, que se aparte de nosotros el enemigo el demonio: lançad, y repeled, y quitad de nosotros, cõ vuestra infinita fuerça este cruel enemigo,

Digitized by Google

go,hazed que no tenga que ver con nosotros, que no queremos seguir ninguna de sus tẽtaciones, ni engaños, pues ya en el sacro Bautismo repetimos por tres vezes à Satanàs, y á sus pompas: *Abrenuntio,abrenuntio, abrenuntio.* Pues,ò piadoso,y poderoso Espiritu Santo, dadnos vos gracia,que toda la vida en las ocasiones en que nos tentàre nuestro embidioso,y malicioso enemigo,le respondamos: No quiero yo consentir, *Abrenuncio* á todo lo que me dizes,y persuades, y quitate de mi, que templo vivo soy del Espiritu Santo. O como vos obrais en esto,si jũto nos ayudamos nosotros! si assi lo hazemos cierta tenemos la victoria.

No puedo yo sufrir á los que no se ayudan en apartar de si tan cruel enemigo.Bien dize San Agustin: El que te criò sin ti, no te salvarà sin ti.O quantos necios ai, que piensan que Dios lo ha de hazer todo, q̃ la virtud no les ha de costar nada. En verdad que engañado andas,porque es cõtra la doctrina de todos los Santos, y contra el Santo Evangelio,que dize,que el Reyno de los Cielos padece fuerça,y que los esforçados, y animosos, le arrebatan. Y el Sabio dize: Que el perezoso, de pura pereza se dexa morir de hambre. No ay dudá, que como las virtudes sean el verdadero manjar que sustenta el alma(como dize Sã Gregorio Papa)como el pecador no las quiere exercitar, claro està que dexa morir de hambre su pobrecita alma.

Dime, q̃ es aquel sinderezis de la conciencia, que alguna vez te està corcomiendo tu alma,quando vès á los buenos que hazen vida corregida, y recogida,y te dize la razon: Ha! dichoso aquel que es virtuoso, que bien le està guardado en el cielo! yo pobre,y desnudo de virtudes, que serà de mi quando apareciere delante el justo Iuez de vivos, y muertos?

O quan bien dize el Apostol San Pedro, quando nos avisa, y exorta, diziendo: Hermanos, sed sabios, no seais perezosos, sino velad,estad apercebidos, y armados, porque vuestro cruel enemigo el adversario de todo el genero humano,vuestro capital,y mortal enemigo, està bramando como leon airado,y no contento de esto, anda noche y dia rodeandoos,y buscandoos cõ incansable ira, y cuidado,sin comer, ni dormir;porque es espiritu que no tiene impedimẽto, ni peso de carne,con mas li-

Digitized by Google

ligereza, y presteza camina, y corre, y buela mas que el viento, buscando à quien tragar, y desmenuçar entre sus dientes; si sois sabios, resistidle, y no floxamente; no, no; sino *Resistite fortes.* Notad, y ponderad hermanos, que esta resistencia ha de ser tan fuerte, como la muerte; pues si deseais de verdad salvar vuestras almas, antes aveis de morir de mui buena voluntad, que hazer vn pecado mortal, y esto no con vuestras proprias fuerças, sino *in fide*, con viva fe, y firme esperança en el Espiritu Santo, pues sin duda con el inmenso poder del Espiritu Santo, otra vez digo, y afirmo, que todo lo podreis; porque su Magestad, no es exceptador de personas, à todos los que le llamaren ayuda, diziendole: *Hostem repellas longius.* O Divino Espiritu, lançad, y apartad de nosotros el enemigo muy lexos, y tan lexos como lo está mi querida, y amada Ierusalen de la desdichada Babilonia; libradnos Dios nuestro de los Babilonios infernales, que no tengan que ver con nosotros, ni en la vida, ni en la muerte.

2. Petr. 4. 5. v. 9.

Pacemque dones protinus. O Espiritu, vncion de los espiritus, que quitais las discordias, concordad, y vnid nuestras voluntades con la vuestra, dadnos paz; ò autor, y premiador de la paz, hazednos à todos pacificos, para que seamos hijos vuestros; ò Padre de los huerfanos, pues vamos caminando con prissa à la celestial Ierusalen, que quiere dezir vision de paz, hazednos semejantes con aquellos Ciudadanos pacificos; para que assi como la semejança es causa de amor, sea este amor mas crecido para siempre.

Ductore sic te previo. O Divino, y poderoso Espiritu, ya veis nuestra ignorancia, el camino de Babilonia à Ierusalen tan largo, y dificultoso, lleno de ladrones, y peligrosos passos, assi en el mar como por tierra si no llevamos à vos por guia, què podemos hazer, sino errar el camino? Pues, ò Espiritu Santo, sed nuestra guia, que con vuestra luz conoceremos los passos peligrosos, y con vuestro inmenso poder y fortaleza, *Vitemus omne noxium.* O Espiritu amoroso, con vuestra virtud evitarèmos, y huirèmos de toda cosa que nos pueda dañar, ni hazer tropeçar; y pues tanta necessidad tenemos de vos, venid en nuestra compañia, ò ilustrador de nuestras tinieblas, purificador del alma, inspirador de buenos pensamien-

Digitized by Google

mientos, y amador dellos, provecednos de santos deseos vos que governastes à los Patriarcas: Venid, ò inspirador de los Profetas, y declaradnos vuestra Divina voluntad por ellos, q̃ todo lo que ellos dixeron procedió de vos: venid con nosotros, ò Maestro de los Apostoles, confortador de los Martires, enseñador de los Confessores, guia de las Virgines, y compañia dellas: ò amador de la castidad, dador de la virtud à los santos Sacramentos, dador de todos los dones.

CAP. LXXII.

En que trata de las alabanças de la Santissima Trinidad, y de como el Christiano ha de ser firme y fuerte en esta indubitable verdad Catolica: y que todo el infierno, junto con todos los Hereges, no pueden, ni aun conmover vn momento al pueblo Christiano desta verdad. Y al fin dize el Autor algo del amor que siente con su dulce, amado Iesus llamandole su dulce, y suave estrella.

Per te sciamus de Patrem; noscamus atque filium, te vtriusque spiritum credamus omni tempore.

O Espiritu Santo, hazed que con vuestra luz conozcamos al Padre, y por vos conozcamos al Hijo: dadnos testimonio dèl, como el mismo Verbo Divino Iesu Christo nos lo tiene prometido por su Discipulo S. Iuan: *Cum venerit Paraclytus, quem ego mittam vobis à Patre, Spiritum veritatis, qui à Patre procedit; ille testimonium perhibebit de me: & vos testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis:* Quãdo viniere el Espiritu consolador, que yo os embiarè, quando sea subido al cielo, el qual Espiritu procede del Padre, Espiritu de verdad, èl os darà testimonio de mi, èl os enseñarà mi Evangelio, la ley de gracia con su Divino dedo la escrivirà en los coraçones de los fieles, èl os darà testimonio de mi humildad, mansedumbre, y obediencia, y os inspirarà que me imiteis, y que publicamente confessèis mi Nombre, y aun harà que vosotros deis testimonio de mi Evangelio, delante los Reyes, y Presidentes, y aun os darà fuerça, y gozo para padezer, y dar la vi-

Ioan. c. 15 v. 26.

Digitized by Google

vida por mi amor, assi como yo por vuestro amor dì la mia con tantos açotes, y vituperios, bofetones, escupido en el rostro, espinas en mi cabeça, y muerto en la Cruz entre dos ladrones.

Te vtriusque Spiritum credamus omni tempore. Assi, que os pedimos, ò Espiritu Santo, que con vuestra luz conozcamos à vos, pues á vos no se puede conocer sin vos. O Espiritu Divino, dadnos estable, y firme conocimiento de que siendo vn solo Dios, sois trino en personas, y vno en essencia, como nos lo enseña el Santo Evãgelio, y la Santa Iglesia Catolica Romana, en cuya Fè, y obediencia todos sus hijos estamos aparejados à morir por esta verdad, y en su defensa: y esto os pedimos á vos, que hagais, que en todo tiempo estemos firmissimos, y constantes, no como aquellos que dize el mismo Evangelio, que à tiempos creen, y que en el tiẽpo de la tentacion y lucha huyen y se apartan; como se han apartado de esta verdad muchos de Alemania, y de otras naciones, y todos los Iudios: Todos estos miserables niegan el Divino misterio de la Santissima Trinidad. Pues, ò poderoso, y piadoso Espiritu Santo: *Per te sciamus da Patrem, noscamus atque Filiũ, te vtriusque Spiritum credamus omni tempore.* Assi en el tiempo de la tentacion, y todas quantas impugnaciones y luchas los demonios, y todo el infierno junto nos tentasse, en lo contrario desta verdad, firmes *Credamus omni tempore.* Aunque todos los Hereges, Iudios, &c. todos juntos nos impugnen, no lo tenemos en nada, pues estamos firmissimos; pues del justo dize David: *Quod in aternum non commovebitur.* Que nunca el justo serà conmovido. Este dichoso justo es el pueblo Christiano, que por virtud del Espiritu Santo, que le rige y governa, està y estarà siempre firme en esta Catolica verdad; pues el Esposo, y cabeça dèl, que es Iesu Christo, se lo tiene prometido, por el Evangelista San Mateo, que aunque las puertas del infierno se levanten contra su Esposa la Iglesia, no prevaleceràn contra ella, antes siẽpre queda firme. Psal. 111 v. 6.

Agora lo que nos queda es amar, alabar, y venerar este Divino misterio: el alabar es bendezirle. Y assi dize muy bien el glorioso San Atanasio en el saludable, y admirable Simbolo que hizo, en que dize: *Fides autem Catholica hæc est,*

Digitized by Google

est, vt vnum Deum in Trinitate; & Trinitatem in vnitate veneremur. La Fè Catolica esta es, que creamos en Dios trino en Personas, y esta Trinidad en vnion perfecta, veneremos, honremos, confessemos, amemos, y alabemos, como lo hazia el bienaventurado San Agustin, que nunca cessa en sus tres libros de las Divinas Meditaciones, Soliloquios, y Manual, que como es libro pequeño, aunque en sentencias mui grãde, todo el tiẽpo de mi mocedad, y juventud le traxe siempre dentro mi pecho, y lo traxera tambien hasta agora, sino que me han crecido las enfermedades, &c. y quando me hallava tibio en el espiritu, en qualquier lugar y tiempo que fuesse, sacava el libro, y cõ el favor deste Espiritu Santo de q̃ vamos hablando, luego hallava à mi vnico amado Iesus, que me parecia tenerle ausente, que para mi era gran tormento, y aun lo es oi dia, en tanto que estoi en Babilonia, navegando en este mar tempestuoso; en perder los rayos dulces de mi amada estrella, luego es alli el morir, y el perderme; pues el mismo Esposo se llama estrella á si mismo por su amado San Iuan en el vltimo cap. del Apocal. *Ego radix & genus David; stella splẽdida, & matutina:* O raiz, y del linage de David! ò mi dulce resplandeciente estrella, resplandor del Eterno Padre! ò estrella de la mañana eterna, *In principio erat Verbum,* assi lo dixistes vos mismo á los Iudios, yo soi principio; *Per quem facta sũt omnia.* Pues ò mi suavisima estrella! viviendo yo en tal tormenta, no me sobra la razon en dezir à boca llena, que sin ver vuestros dulces rayos, q̃ luego alli me muero? De vos recibo el ser, vida, y consuelo: confiesso, que sin vos luego me muero; y la verdad de lo que afirmo y digo, lo tengo yo escrito dẽtro mi pecho, vos solo lo escrivis, y yo lo leo, y todo mi estudio es quereros; confiesso, que sin vos luego me muero.

Apoc. cap. 22. v. 16.

Ioan. c. 1. v. 1.

CAP. LXXIII.

En que se acaba el Hymno del veni creator Spiritus, en alabança y gloria de la Santissima Trinidad, amable, y veneranda, y admirable vnidad. Al fin del capitulo acõseja el Autor, y ruega al Lector que diga cada dia vna conmemoracion al Espiritu Sãto.

Gloria Patri Domino, natoque qui á mortuis surrexit, ac Paraclyto; in sæculorum sæcula, Amen.

GLoria sea dada, y eterna alabança al Padre Señor vniversal, y à su Eterno Hijo, que *ab æterno* le engendrò, siempre naciò, nace, y nacerà sin fin de su eterna substancia. O bendigan, y alabenos los Angeles, y Santos del cielo, y toda vuestra Igesia en la tierra, que siendo el vnigenito Hijo del Padre Eterno os hizistes hijo del hõbre acá en la tierra, y sufristes tantos denuestos, y tan acerba Pasion y muerte acà en el suelo, resucitando de entre los muertos para llevarnos con vos al cielo! Alabado sea pues el Paracleto, vida, y consuelo de todos los creyentes; glorificado sea para siempre este Dios trino, y vno omnipotente. Amen, amen. Digan los cielos y la tierra, digan todos los pueblos: *Fiat, fiat*, sea Dios alabado en todos los siglos de los siglos. Amen.

Cata aqui, pueblo Christiano, dicho algo deste santissimo Himno, ruego à tu caridad seas tan devoto y aficionado à èl, que no te passe dia que no le digas, alomenos vn Verso, y la Collecta con vn verso, ò Antifona. Al fin si muchos Christianos tienẽ sus devociones en los Sãtos y Santas, y les hazen cada dia sus conmemoraciones, yo lo alabo, y digo es muy bien hecho; pero valga razon: no avemos de hazer conmemoracion del Santificador de todos los Santos? del glorificador de ellos, que es el Espiritu? No lo dudes Christiano, que mucho mas servicio haràs à los mismos Santos, que te ocupes tambien en alabar á su Santificador. El verso puede ser este que se siegue:

Emitte Spiritum tuum, & creabuntur.
Et renovabis faciem terræ.

Sobre este verso, ò Antifona querria con el favor del mismo Espiritu Santo dezir algo, porque se dixesse con mas devocion la letra dèl, que quiere dezir: Embiad Señor vuestro Espiritu; y como dize el Psalmo de la penitẽcia: Criad en mi vn coraçon limpio: *Cor mundum crea in me Deus: & spiritum rectum in nova in visceribus meis*; Que desta manera sera renovada la cara de la tierra. Como dizen los Doctores, por el rostro se entiende la conciencia: hazed esto Señor, porque sea renovada en el

Psal. 50. v. 12.

Digitized by Google

el bien obrar mi conciencia, se enmiende, y se corrija de lo passado, y vaya renovando su alma de virtud en virtud, &c. Embiad vuestro Espiritu, ò Padre Eterno, por el Santo Nombre de vuestro Vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo.

Y vos, ò Divino Espiritu: *Veni Sancte Spiritus; reple tuorum corda fidelium; & tui amoris in eis ignem accende, qui per diversitatem liguarum multarum gentes in vnitate fidei congregasti.* Venid Santo Espiritu; y hazed llenos de vos los coraçones de los fieles Christianos, y del fuego de vuestro amor encendedlos vos, que baxando del cielo en figura de lenguas de fuego con vuestra inmensa caridad llamastes, vngistes, y concordastes tanta muchedumbre de gentes à la vnidad de la Catolica, y verdadera Fè, que nos predica y enseña nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana. Pues, ò Divino Espiritu, venid Dotor de todos los siglos, dador del grande Espiritu; venid oidor de nuestros ruegos, autor de nuestras oraciones, maestro inefable, convertidor de idolatras; venid infundidor de inenarrables gemidos, descanso de los trabajos, templança de los grandes calores; venid dulce refrigerio, pues sois huesped del alma, consuelo de tristes, y esfuerço de los flacos; venid labador de lo no limpio; venid regador de la sequedad; venid que sois el remedio de toda herida del coraçon; venid ablandador de toda dureza; venid, ò endereçador de todo lo descaminado: guiadnos, y llevadnos desta triste, y confusa Babilonia à la celestial Ierusalen. Venid, ò Espiritu Divino, pues sois fuego de nuestras frialdades, viento suavisimo, venid fuego alumbrador, y abrasador; venid rio de cõsuelo; venid rayo de luz infinita.

O lector, q̃ esto estàs pidiẽdo, si supiesses lo que pides al que todo lo puede, y desea darte mucho mas que tu recebir; y como le pedirias viniesse en tu alma con mas fervor que hasta aqui has hecho! Pues prosigue en tu peticion, que mar infinito es de inefables dones. Venid, ò Espiritu Santo, venid, y guiadnos hasta que nos lleveis á la celestial Ierusalen: Y pues veis el trabajoso camino que andamos, lleno de las tinieblas desta Babilonia en que militamos; venid resplandor de nuestra alma, venid; y como sois arbol

Digitized by Google

inmenſo, y deſcanſo de todos los que por vueſtro amor eſtán canſados; venid, y hazednos ſombra, cubranos vueſtra virtud de lo alto, y como yedras verdes de perfecta confiança nos abracemos con vos, ò hermoſiſsimo arbol, fecundiſsimo, con tã eſtrechos abraços, que guſtando de vueſtros dulces y admirables frutos, digamos con vueſtro Apoſtol Pablo: Cierto ſoy, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni la diſtancia, ni lo venidero, ni todas las fortalezas, ni la altura, ni lo profundo, ni otra alguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, de la caridad de N. Señor Ieſu Chriſto.

Y mucho guſto me dà, que no dize S. Pablo: Quien me apartarà de la caridad? ſino, quien nos apartarà de la caridad? q̃ habla en plural, y no en ſingular; para darnos animo, y esfuerço, y mucha confiança de que el Eſpiritu Santo à todos llama, à todos quiere ayudar, no falta à nadie, noſotros ſomos los que faltamos, y nos apartamos de ſus inſpiraciones, y auxilio; que ſu inmenſa bondad à nadie ſe niega. Y pues afirma San Pablo, que ni la tribulacion, anguſtia, ni hambre, ni deſnudez, ni el peligro, ni la perſecucion, ni aun el cuchillo, nada nos podrá apartar de la caridad; mucho, y muy mucho me maravillo, de que muchos Chriſtianos ſe dexen vencer de las tentaciones, en las ocaſiones de peligro de ofender à Dios luego caen. O laſtima, y dolor! ver deſechar el Eſpiritu Sãto cõ ſus Divinos donos del templo de nueſtro coraçon, y en lugar de ſu Mageſtad el mayor enemigo de nueſtra alma, que es la ſerpiẽte antigua el Diablo con ſu ponçoñoſa malicia!

Pues para que tal deſaſtre no nos acontezca, venid, venid, ò Eſpiritu Santo, y ſed fortaleza de nueſtra alma; poſſeedla en paz, pues la criaſtes y ſantificaſtes en el ſanto Bautiſmo; no la poſſea aquel tirano autor de la mentira ya deſde el principio del mundo. Venid, ò Eſpiritu Santo, Eſpiritu de verdad, vos ſois victoria de nueſtras tentaciones; venid defenſa, y ampàro mio; venid perdonador de mis pecados, ſufridor de mis defectos, ſuplidor de mis faltas, alivio de mis anguſtias, confiança de mi baxeza, esfuerço de mi temor, diſtribuidor de todos

los

Digitized by Google

los dones, amigo de los humildes, compañero de los peregrinos, y viandantes, puerto seguro de mis tempestades, hartura de mi hambre, acogimiento de mi peregrinacion, recebidor de estrangeros, socorredor de todas mis tribulaciones, refugio y Medico de mis enfermedades, refrigerio de mi sed, Espiritu Paracleto, don del Padre, y del Hijo, amor del Padre, y del Hijo eternamente espirado, y siempre espirado, y siempre procediente de los dos, de vna mesma essencia y substancia, verdadero Dios.

El devoto Christiano, á quiẽ Dios diere espiritu de contemplacion, en cada palabra de las susodichas, puede hallar pasto de meditacion, y aun subir sobre si, y sobre todo lo criado. Aunque parece prolixo, no lo es á quien bien conoce sus necessidades espirituales, y desea el remedio dellas, que consiste en saber acudir de veras á Dios, invocar, y pedir remedio à quiẽ no solo puede remediar todos nuestros trabajos, y perplexidades, y adversidades, y bolver en gozo nuestro llanto.

Agora hora será que digamos la Collecta, la qual oracion puede dezir si quiere cada dia despues de la Antifona: *Veni Sancte Spiritus mentes tuorum visita, &c.* Y el Verso: *Emite spiritum tuum, &c.*

ORACION.

DEus, qui corda fidelium sancti Spiritus illustratione docuisti; da nobis in eodem Spiritu recta sapere, & de eius semper consolatione gaudere.

Otra oracion tambien del Espiritu Santo; yo la digo antes de la confession, para que el Espiritu Sãto me haga acordar mis pecados, y me dè perfecta contricion, y sepa confessarme, y esto me haze acordar mejor mis culpas. Dize assi:

ADsit nobis Domine quæsumus virtus Spiritus Sancti, quæ & corda nostra clementer expurget, & ab omnibus tueatur adversis. Per eundem, &c.

CAP. LXXIV.

Declara que cosa es obrar Iusticia con silencio; dize algo de los inmensos tesoros, que ay en la Divina contemplacion, digo en las almas que cõ verdad caminan à la perfeccion Evangelica.

Digitized by Google

Et erit opus iuſtitiæ pax,& cultus iuſtitiæ ſilentium,& ſecuritas vſque in ſempiternum. Et ſedebit populus meus in pulchritudine pacis,& in tabernaculis fiduciæ, & in requie opulẽta. *Iſai. c.32.v.17.*

DIze el Eſpiritu Santo por el Evangelico Profeta Iſaias, al amado pueblo de ſus eſcogidos: Quereis ſaber, dize la Divina Mageſtad, que tales ſon los regalos, que yo hago á mis electos? Sabed, que los llevo à la ſoledad, y les hablarè à ſu coraçon. Y quereis ſaber, que es la obra dellos? Iuſticia, y paz: la Iuſticia ſe entiende, ſeran Santos obrando obras de Iuſticia, y penitencia; ea aqui Chriſtiano, obra de Iuſticia: la paz es como ya premio del trabajo de la virtud; es al fin fruto del Eſpiritu Sãto, que le infunde en el coraçõ que mora. Y q̃ mas juſticia ay? ſi por cierto, y eſto es cierto, q̃ ninguno es tá juſto, q̃ en tãto q̃ vive en Babilonia, y camina para la celeſtial Ieruſalen, no pueda ſer mas juſto, y mas ſanto. Y aſsi dize el Verbo Divino nueſtro Señor Ieſu Chriſto por S. Iuã: *Qui iuſtꝰ eſt, iuſtificetur adhuc: & Sãctus ſanctificetur adhuc: Ecce venio citò, & merces mea mecũ eſt, reddere vnicuique ſecundum opera ſua.* El que es juſto procure en ſerlo mas, en obrar mas juſticia, multiplicando mas el bien obrar. Y lo miſmo ſe dize del que fuere ſanto, que lo ſea mas. Ved aqui q̃ la vida es mui breve; yo vendrè, dize Dios, mui preſto, y el premio q̃ tengo de dar yo le llevo conmigo miſmo, y darè à cada vno ſegun que merecen ſus obras. Bolviendo pues á Iſaias, dize: *Et cultus iuſtitiæ ſilentium, & ſecuritas vſque in ſempiternum.* Eſtas palabras el Eſpiritu Santo las dize de los perfectos, los que todo ſu eſtudio noche y dia es meditar en la ley de Dios.

Apoc. c. 22.v.11

Aquel, *cultus iuſtitiæ ſilentium*, entre otros ſentidos, eſte tiene bien à mi propoſito: Honrar la juſticia con ſilencio es de almas perfectas, y muy adelantadas en el camino de la celeſtial Ieruſalen. Honrar à Dios en ſilencio, tiene mil sẽtidos muy lindos. El primero, las almas imperfectas hablan mucho, y obran poco; pero por el contrario, las almas perfectas obran mucho en el ſervicio de Dios, en q̃ conſiſte nueſtra juſticia, y hablan poco; y tan poco, que ſi ſe les pregunta, que ha-

Digitized by Google

hazen en el servicio de Dios? muy de coraçon responden, que nada, que no hazen nada, todo và en silencio. El mismo Iuez de vivos, y muertos nuestro Señor Iesu Christo dize, que en el dia del juizio quando dirà à los buenos: Venid benditos de mi Padre, y posseed el Reyno que os tengo aparejado, &c. tuve hambre, y distesme de comer, &c. como los electos obraron la Iusticia en silencio, responderàn. Que es esso que dezis Señor? que nosotros nunca presumimos hazer, ni aver hecho nada, segun lo que vos mereceis en vuestro santo servicio; *Domine quando te vidimus esurientem? &c.* Señor, quando os vimos hambriento, y sediento, y os dimos à comer, bever, y vestir? quando os visitamos, y os hizimos todos los servicios q̃ dezis? q̃ nosotros en silencio lo hizimos, no como el Fariseo, que se gloriava de sus buenas obras.

Matth. c. 25. v. 37.

En verdad, que el triste arrogante no supo obrar en silencio, y por consiguiente no quedaron sus obras seguras de alcançar premio de Dios, sino harto peligro; pero los justos, como todo el bien obraron en silencio, dize Isaias despues del silencio: *Et securitas usque in sempiternum*, el aver hecho las obras de misericordia, no con el sonido de la trompeta, como dize Christo en el Evangelio, bozeando, el qual bozear lo prohibe nuestro Señor Iesu Christo, diziendonos, y oeortandonos á cada vno de sus Christianos, diziendo: Quando hizieres limosna, no hagas sonar la trompeta delante de ti, esto es, haziendolo saber à los otros, á toda tu vezindad; sino que te advierto, que obres en silencio; y mas te digo, que si quieres assegurar tu buena obra, procura que lo que hiziere la mano derecha, no lo sepa la siniestra, sino que sea tu recta intencion de hazerlo solo, *Cultus iustitiæ*, solo por honra, y gloria de tu Criador, por solo su respeto, y quedese escódido en el intimo de tu coraçon, que nadie te lo puede quitar; y viendo tu Padre celestial, que assi las obras de misericordia para con tus proximos, como el orar, con todo lo demas bueno que lo hazes en silencio, y escondido, *reddet tibi*, su Magestad te bolverá, te dará el premio en seguridad perdurable sin fin alla en la ciudad de la celestial Ierusalen.

Otro sentido hallo yo aun mas alto, porque las obras ex-

Digitized by Google

exteriores son mas de Martha, que no de Maria, el proveer, y socorrer à los pobres, el acudir à la Iglesia, el orar vocalmente, todo es muy bueno, y aun obligatorio, digno de ser premiado. Pero vamos à Maria, que significa la Divina contemplacion; aqui es el silencio perfeto, aqui se honra Dios en escondido, y aun queda el alma con mucha seguridad: aqui viene muy bien lo que va discurriendo Isaias, y por mejor dezir promete Dios, diziendo: *Sedebit populus meus in pulchritudine pacis, & in tabernaculis fiducie, & requie opulenta.* Sentarseha mi pueblo en hermosura de paz, en los tabernaculos de la confiança, y en el abundante reposo, y descanso. O valame el Espiritu Santo, Autor destas Divinas palabras, pues estan llenas de tantos misterios, y de inefables secretos! que yo te afirmo, ò Letor amado en Iesu Christo, que si se dexan gustar, pero no declarar; porque no es capaz nuestro modo de hablar dello: lengua de Angel avria menester para declarar los grandes favores, regalos, gustos, y mercedes, que comunica Dios al alma dada à la Divina contemplacion. Los requiebros Divinos que passan entre Dios Esposo celestial, y el alma, son coloquios del cielo, y assi no lo puede alcançar el coraçon terreno, y aficionado á lo transitorio; porque el verdadero contemplativo, en lo eterno tiene puesta su tema, su pretension, y amor: son Dios y el alma como dos amantes, que à porfia se aman los dos.

En los capitulos passados q̃ tratè de los Cantares, de lo que passa entre estos amantes, el Esposo que es el Verbo Divino, y la Esposa su Iglesia Santa, y qualquier alma que es fiel miembro desta su Esposa la Santa Iglesia, conozco, y confiesso la verdad, que yo no dixe nada para lo mucho que avia que dezir. Dize pues la palabra de Dios: Sentarseha mi pueblo. O Christiano hermano mui amado, si te sentasses de reposo en la oracion mental! acuerdate, que dize el Santo Evangelio, q̃ Maria estava sentada à los pies de Iesu Christo, y que con mucho silencio, y reposo oìa su Divina palabra: Martha iva, y venia, y aunque entendia en obras de piedad, y santas, y por consiguiente digna de ser premiada; pero qual de estos dos oficios sea mas perfecto, no tenemos necesidad de acudir á los

Digitized by Google

los Doctores, pues el sumo Doctor, que nos embiò el eterno Padre, nuestro Salvador, y maestro Iesu Christo, dà la sentencia en favor de Maria, que escogiò la mejor parte, y que nunca le seria quitada.

Cata aqui hermano cumplidas las palabras que dize Isaias despues del silencio: *Securitas vsque in sempiternum*, seguridad perdurable para siempre: no lo veis como à Maria, que escogiò la mejor parte, que es el silencio y contemplacion, como nunca, *in æternum*, se le quitarà? digo los que fueren perfetos contemplativos, como Maria; que vnos presumen ser contemplativos, y no lo sō, sino que siguen su proprio espiritu, y no el espiritu de Dios, con engaños, que los pobrecitos no lo echan de ver, los quales estan llenos de amor proprio, de juizio, y voluntad propria; la negacion de si mismos no la conocen, porque huyen de obedecer à sus mayores, y dan escusas por no averse de humillar, y obedecerá los Prelados. Yo à estos tales no les doi nombre de contemplativos, ni en este libro pienso de tratar con gente sospechosa, sino con los humildes y obedientes à todo lo que manda, y ordena la Santa Iglesia Catolica Romana, y al Sumo Pontifice; y quien esto negàre, no quiero yo que lea mis libros, ni aun que les mire; porque yo no hablo con los tales, ni me, quiero detener con ellos, porque estan pertinazes en sus errores: y lo peor, que algunos dellos presumen ser grandes contemplativos. Respondo, que son como los Moros, que hazen grādes oraciones en sus Mezquitas á su Mahoma maldito, con tal atencion, que es lastima verlo, pues sus almas si no se convierten à nuestra sana, y santissima Fè Catolica, arderán para siempre en el infierno: Assi, que no nos queremos detener con ellos, pues que de muy grande prissa vamos peregrinando para el Cielo. Bolviendo pues à mi Isaias, dize pues Dios: Sentarseha mi pueblo en hermosura de paz. Piensas tu Christiano que el alma del Religioso, y Religiosa dexàran el mundo con todos sus deleites, riquezas, y honras, si no les diera Dios ciento por vno, aun en esta Babilonia, y despues les dà la vida eterna? yo sè que digo verdad, y que no miēto.

(.)

CAP.

CAP. LXXV.

Trata de las grandezas de la celestial Ierusalen; y tambiẽ à la fin del capitulo dize grãdezas, y loores de la Iglesia militante: las quales prosperidades de la ley de gracia fueron reveladas por el Espiritu Santo al Evangelico Profeta mi amado Isaias.

Respice Sion civitatem solemnitatis nostræ: oculi tui videbunt Ierusalem, habitationem opulentam, tabernaculũ, quod nequaquam transferri poterit: nec auferentur clavi eius in sempiternum, & omnes funiculi eius non rumpentur: quia solummodo ibi magnificus est Dominus noster; locus fluviorum rivi latissimi, & patentes. *Isa. c.33.v.20.*

DIze el Evangelico Profeta Isaias: mira Sion: aqui por *Sion*, se entiende qualquier alma deseosa de ir á la celestial Ierusalen: y aqui el Espiritu Sãto combida el alma, que estè en atalaya, que levante los ojos, que mire y considere aquella suma ciudad, aquella grandeza de solemnidad, aquel *alleluia* jocundo, alegre, y perpetuo, que se canta, y alaba á Dios, como lo viò San Iuan en el Apocalipsi; y dize nuestra, *Solemnitatis nostra.* Acuerdome que allá en los Cantares dixo el Esposo hablando de su amada Esposa: *Vox turturis audita est in terra nostra.* Pues, ò amante Eterno, pues el Reino es vuestro, y aun siendo vuestro, lo aveis ganado por vuestra Sangre, porque dezis tierra nuestra? O bondad inmensa, sois el hermano mayor, y á vuestros electos escogeis à vuestro Reino, como à hermanitos vuestros, assi nos llamais quando embiastes vuestra amadora la Madalena à vuestros discipulos despues de resucitado; con gran de gozo nos confessais por hermanos, y no os desdeñais de hazerlo, siendo vos el Verbo del Eterno Padre, y nosotros vnos viles gusanos: *Vade autem ad fratres meos, & dic eis: ascendo ad Patrem meũ, & Patrem vestrum, Deum meum, & Deum vestrum.* O amador de los hombres, bendito y alabado seais para siempre; ò amante estremado, como y siẽdo vos el Verbo Divino no os recelais de q̃ oyendo esto no se quexe la naturaleza Angelica, viendo que al que ellos adoran, y veneran con tan-

Cant. c.2. v.12.

Ioan. cap. 20. v.17.

Digitized by Google

tanta reverencia, que os llameis vos mismo á boca llena hermano de estos viles gusanos de los hombres? pues si ellos pecaron, tambien pecò el triste del hombre; pues pecador por pecador, porque dexais al Angel sin remedio, y echais la mano al hombre?

A esto respondo con toda seguridad, que basta averlo vos hecho assi; porque sè muy bien que và acertado; pues el pobrecito del hombre pecò por ignorancia, y fue engañado del diablo; pero los Angeles malos no pecaron por ignorancia, sino por grande sobervia, y malicia: y esta ira grande declara San Iuan en el Apocalipsi con otras razones, por las quales no mereciò el demonio remedio como el ignorãte hombre; sino que no me quiero detener, porque voy de prissa para la amada Ierusalen; no quiero detenerme en discursos del entendimiento, sino hermanos mios estendamos las velas à la voluntad, amemos á Dios hecho hermano nuestro quanto pudieremos, pues no podemos quanto devemos; demos mucha prissa à nuestro coraçon, voluntad, y aficion, que ame mucho à Dios, pues es cierto, que delante aquella suma Magestad mucho mas nos aprovechará, y á Dios mas le agradarà vna hora de verdadero, y vehemente amor, que le tuvieremos acà en este destierro, que si leyessemos quantos libros ay, ni hiziessemos tantos discursos de nuestro entendimiento, quãtos granos de arena, y gotas de agua ay en el mar con cien millares de años que en esto nos ocupassemos, si en ellos no tuvieremos el amor que podemos tener en el breve espacio de vna hora. Y esto que yo digo á nadie parezca encarecimiento, pues San Pablo dize lo mismo, aunque por otras palabras es la misma sentencia: si tuviere la lengua de los Angeles, y supiere todos los misterios, &c. y no tuviere caridad, nada soy, nada me aprovecha. Y San Iuan en su Canonica dize: El que no ama, este permanece en la muerte.

Pues, ò Christianos de mi alma, huyamos de la nada, y de la muerte, y amemos de todo coraçon à este Hermano mayor, q̃ tanto ha trabajado, y sudado para hazernos sus hermanos, y coheredes con èl en su Reyno. Como y que aviendonos tanto amado este Hermano mayor heredero del cielo, podemos negarle nuestro amor? Es posible Christiano, que à quien diò la sangre y vida por tu

Digitized by Google

tu amor, y siendo quien es, que tu le niegues el tuyo? Yo no sè como puede ser, razon no la ay, causa ninguna, sino sola tu culpa, y ingratitud detestable. O hermanos mios dilectissimos, no seamos ingratos à tal amor, cumplamos el deseo de nuestro mayor hermano: y qual sea su voluntad, bien la declara en su Santo Evangelio, que dize, que la voluntad suya, y de su Padre es, que nadie se pierda. Lo mismo nos dize la Santa Iglesia Madre nuestra, que no es voluntad de Dios que nadie se pierda. Y por Ezechiel dize Dios, que no quiere la muerte del pecador, sino que viva. Ya declarò Ezechiel en que consiste este vivir, con todos los demas Profetas: en convertirse de todo coraçon á Dios, y en salir, y aborrecer el pecado con animo irrevocable de no bolver à la culpa, y de amar con todas nuestras fuerças à nuestro Señor Dios.

Bolviendo á mi Isaias, dize: *Oculi tui videbunt Ierusalem habitationem opulentam.* Alegrate, ò peregrino, y gozate, ò caminante; porque si eres fiel à Iesu Christo, tus ojos sin duda veran á Ierusalen su grandissima morada. Assi lo està vozeando, y avisandonos dello el Profeta Baruch: *O Israel, quàm magna est domus Dei, & ingens locus possessionis eius! Magnus est, & non habet finem; excelsus, & immensus.* Bar. c. 3. v. 24. O Israel! que quiere dezir el que vè à Dios; ò Israel! ò Christiano, hermano mio, q̃ vès à Dios por viva Fè! ò cuidadoso Peregrino, que con mucha prisa caminas à la santa Ciudad de la celestial Ierusalen! ò si supiesses su grandeza! Es casa de deleites del grande Dios de las cavallerias, el todo poderoso, Señor de los exercitos celestiales; que tan grande te parece que ha de ser? inmensa es, y no tiene fin.

Si el grãde Patriarca Iacob, padre de doze Tribus (de cada vno de los quales Tribus, como dize San Iuan en su Apocalipsi, avian de ir à esta inmensa Casa doze mil) viendola de lexos, y en sueños, y viẽdo aquella misteriosa escala, que vn cabo tenia en el suelo, y el otro en el cielo, y que baxavan, y subiã Angeles por ella, &c. se admirò, y espantò tanto, que exclamò, diziendo: *Quàm terribilis est, inquit, locus iste! non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli.* Gen. cap. 28. v. 17. O quan grande, y terrible es su grandeza! este lugar no es otro, sino la casa de Dios; es tan grande, que comparada á

su

Digitized by Google

su grandeza, toda la tierra con todo el mar, no es mas que vn grano de mostaza, comparado á la grandeza de todo este mundo visible: y aun digo poco, y nada, y aun hago agravio à su inmensa grãdeza. Pues, ò Christiano, siendo tan grande la alteza, anchura, y largueza de la celestial Ierusalen, alegrate; porque te dize Dios por Isaias, que tus ojos la veran, y que verás lo opulento, y abundante de todo bien que ay en ella, tu lo verás: *Et mirabitur cor tuum, & dilatabitur.* Del grande gozo y deleite que en Dios sumo Rey de aquella ciudad sentirás, se admirarà, y ensanchará tu coraçon.

Isa. c. 60. v. 5.

Tabernaculum quod nequaquam transferri poterit, nec auferentur clavi eius in sempiternum. Aquel Divino y celestial Tabernaculo, claro está que no se puede tansferir, ni passar á otra parte; porque el cielo Empireo, como dizen los santos Dotores, es inmovible, no se mueve como los otros cielos. Hablando David de la grande confiança, y esperança que tenia en Dios, dà esta razon: *Tu es Domine spes mea; altissimum posuisti refugium tuũ. Nõ accedet ad te malum; & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo, &c.* Altissimo es, Señor, el lugar de vuestro refugio, no se llegarà à èl ningũ mal, ni el açote no tendrá que ver en quien se acoge à vuestra morada, y el clavo, ò clavos sempiternos no serán quitados: *Et omnes funiculi eius non rumpentur.* Ni todos sus cordeles no serán rompidos. Claro està, que assi hablando Isaias de la celestial Ierusalen, no habla de clavos materiales, que puedan dar pena, ni de cuerdas q̃ puedan apretar; claro està, q̃ habla del dulce clavo del agudissimo, y penetrante amor, con que el Espiritu Santo en el cielo penetra, y enclava en su inmenso amor, y en este individuo clavo tiene en si vnidos todos los Santos.

Psal. 90. v. 9.

Si la Esposa aun estando en Babilonia se quexa, y dize, q̃ està de amor llagada, porque el clavo del amor le traspassò el coraçon de parte à parte; que diràn los que están ardiendo en el vivo fuego de amor, de que està toda llena Ierusalen? O clavo Divino, hiere mi coraçon, y saca toda la ponçoña y miserias que ay en èl, porque yo pueda dezir con la Esposa: Está llagada mi alma del grande amor de mi Dios humanado. Este clavo sempi-

Digitized by Google

terno quiero yo, y sumamente deseo, y pido, ò mi dulce, y amado Iesvs, que en este destierro le comiences á hincar en mi coraçon, y en los coraçones de mis hermanos los Christianos, para que estèmos tan llagados, y encendidos en el Divino amor, que quando entremos en la celestial Ierusalen, sea mayor el premio de nuestra gloria; pues como ya diximos, á la medida del amor se dà la gloria: y como el mayor beneficio que haze Dios al Christiano, es hincarle dentro de su coraçon el Divino clavo de su Divino amor, dize muy bien San Agustin, que quando Dios premia al justo, no es otra cosa que remunerar sus mesmos beneficios.

O bendito y alabado seais Dios nuestro para siempre! O mi dulce Iesvs, para mi creo, qué con tantos clavos heris al pobrecito coraçon de vuestro amador, quantos son los beneficios que le hazeis. Y pues son tantos los beneficios, de aqui puede filosofar el amador de nuestro Señor Iesvs amante Eterno, de quantos clavos ha de ir atravessado su tierno y piadoso coraçon. Y mas digo, que el coraçon del Christiano, que destos amorosos clavos no se consiente llagar, que es duro mas que el hierro, y que tiene coraçon de marmol. Pues, ò dulce Iesvs, por aquellos dulces clavos que por nuestro amor os tuvieron pendiente en la Cruz, y sufristes tantos tormentos, y muerte de Cruz, que quiteis de los Christianos el coraçon, *lapideum*, si algunos ai entre ellos; y basta ser yo, pues lo tengo duro y frio. Mirad, ò Verbo Divino, que nos lo aveis prometido por el Profeta Ezequiel: *Dabo vobis cor novum, & spiritum novum ponam in medio vestri: & faciam vt in meis præceptis ambuletis, & iudicia mea custodiatis, & operemini. Auferam cor lapideum de carne vestra, &c.* Yo os darè, dize Dios, vn coraçon nuevo, y el espiritu nuevo pōdre en medio de vosotros, y harè q̄ camineis por mis mandamiētos, y que guardeis mis juizios, y que obreis bien, y quitaroshe esse coraçō de piedra, y daroshe coraçon tierno de carne. Ezech. c. 36. v. 26.

Y por abreviar este capitulo, tēgase por dicho el Christiano, que todo lo que he dicho de los clavos, se puede entender de los cordeles, pues el mismo Dios dize por vn Profeta, que con cuerdas de amor tira, y lleva su Divina Magestad los

Digitized by Google

los hijos de Adan tras si. Pues siendo esto verdad, claro està, q̃ las dulces cuerdas de amor, con que nuestro Señor Iesu Christo traxo tras si sus Apostoles, Martires, Confessores, Virgines, con todos los demas Santos, que agora y para siempre gozarán de Dios; que nunca se romperán. Y por esto dize admirablemente el Profeta Evãgelico Isaias: *Et omnes funiculi eius non rumpentur.* En estos cordeles, y atadura de caridad el glorioso Apostol S. Pablo, á cada passo de sus Divinas Epistolas nos exorta á esta virtud de la caridad; y en diversos lugares dize: Hermanos mios, abundad en la caridad: *Quod est vinculũ perfectionis.* Porque es atadura de perfeccion: que si al tiempo de su ignorancia queria llevar atados, y presos à Ierusalen terrena á todos los Christianos; con la misma prissa, y solicitud despues de alumbrado, y convertido por el mismo que perseguia, N. S. Iesu Christo; todas sus predicaciones, trabajos, y peregrinaciones, todo era para llevar atados los Christianos con el vinculo de la caridad à la celestial Ierusalen.

ad Colos. c. 3. v. 14.

Pues, ò hermanos mios muy amados en Iesvs crucificado, atemonos los vnos à los otros; quiero dezir, atemonos los vnos à los otros, pues solo en amarnos los vnos à los otros conocerá el mundo, que somos discipulos de nuestro Señor Iesu Christo. Este amor es el fruto de todos los trabajos del Christianos; es tambien el merecimiẽto de todos nuestros exercicios, pues sin caridad no valen nada: con esta virtud glorificamos á Dios: *In hoc clarificatus est Pater meus, vt fructũ plurimũ afferatis; & efficiamini mei discipuli.* En esto sera clarificado, y honrado mi Padre, en que vosotros hagais mucho fruto, y que en verdad, y con eficacia seais mis discipulos. Y assi concluye muy bien Isaias, diziendo: *Quia solũmodo ibi magnificus est Dominus noster: locus fluviorum rivi latissimi, & patentes.* Estas palabras con las demas sobredichas de Isaias tienen dos sentidos: el vno que habla de la Iglesia Militante, y de la Triunfante casi juntamente: y en verdad q̃ si se considera, lo mismo haze S. Iuan en su Apocalipsi, que agora habla de la militante Ierusalẽ, y luego habla de la celestial; *Qua sursum est mater nostra.*

Ioan. cap. 15. v. 8.

Digamos agora dos palabras de la Militante. Nota, y

considera Christiano, q̃ como aqui el Evangelico Profeta Isaias, con ojos mas q̃ de Aguila, viesse el dichoso tiempo de gracia, las inumerables mercedes que nos avian de venir con el Salvador, dize: En aquel dichoso lugar de la Iglesia Militante serà tan solamente conocido, amado, y magnificado el Señor Dios nuestro. Para dar à entender, que el mismo Dios que era en el Testamento viejo, el mismo Dios adoramos, y creemos, y confessamos en el nuevo Testamento. No ay otra diferencia, sino q̃ le tenemos humanado. Iunto con esto nos ha traido al mundo tanto bien como el mismo Dios tiene en el cielo, que son estos Divinos rios de que habla Isaias, q̃ son los santos Sacramentos, donde el mismo Dios se ha quedado con nosotros hasta la fin del mundo en el de la Eucaristia. O rios de paz! ò rios de salud! ò rios de consuelo, y alegria! O Christianos hermanos muy amados, bañemonos mui á menudo en estos rios, para que con limpieza caminemos à la celestial Ierusalẽ Madre nuestra.

CAP. LXXVI.

Trata de la mucha confianza que el alma del Christiano ha de tener en nuestro Señor Iesu Christo: y de como el que no confia de su inmensa bondad le haze grande agravio; y dà otros documentos saludables.

Qui confidunt in Domino, sicut mons Sion: non cõmovebitur in æternum, qui habitat in Ierusalem. *Psal.* 124. *v.* 1.

Dize el organo del Espiritu Santo, el Real Profeta David: El que confia en el Señor, assi como en el mõte de Sion: no serà conmovido el que mora en Ierusalen. Sobre este verso dize el glorioso Doctor San Remigio de esta manera: El que confiare en el Señor, el que no tiene su esperança en las riquezas, honras, y favores, &c. deste mundo Babilonico, ni en la nobleza, ni estribare en nada deste mundo (pues dize el Santo Iob, que desnudos salimos de nuestras madres, y q̃ desnudos avemos de bolver á la tierra; y pluguiera à Dios no se nos cayesse de la viva memoria las palabras que nos

Digitized by Google

nos dize N. Madre la Sãta Iglesia Catolica Romana, el primer dia de la Quaresma: Acuerdate hombre, que eres tierra, y que en tierra te bolverás): assi, que siendo todo transitorio, y momentaneo, dichoso, y discreto el hombre, que cõ todo su coraçon confia en el Señor, assi como el monte Sion.

Dize San Remigio, que aqui *Sion*, se entiẽde de Christo: porq̃ confiando en Iesu Christo, por mucho que sea impugnado, no puede ser vencido, ni aun conmovido à ofender à Dios: *Quantumcumque impugnetur sicut mons Sion, ideſt Chriſtus, qui eſt fortitudo, & refugium Eccleſiæ futura ſpeculantis, & præſentia poſtponentis, non commovebitur in æternum.* Por mucho que padezca, y sea combatida, assi la Iglesia, como qualquier miembro della, que es qualquier alma Christiana, que confia en el Señor, no ayais miedo, ni temor que sea derribada, ni caida, ni aun conmovida; porque el gran monte de Sion, esto es, Christo, la tiene circuida, el qual Señor es fortaleza, y refugio della: la qual especulando, considerando, y contemplando las cosas venideras, postponiendo, dexando, y olvidando lo presente, y transitorio, teniendo todo su amor en la celestial Ierusalen; este tal puede dezir: *Non commovebitur, qui habitat in Ieruſalem.* Estos tales escogidos del Señor, dizen cada dia con el Apostol San Pablo: *Converſatio noſtra in cœlis eſt.* Y dize mui à menudo el amador de Dios con el mismo San Pablo: *Cupio diſſolvi, & eſſe cum Chriſto.*

Mõtes in circuitu eius, &c. Dize San Remigio, que estos montes de que está rodeada la Santa Iglesia, son los Santos Apostoles, q̃ con su predicaciõ, exemplo, y aun agora con su intercession, nos guardan, y defienden, y nos estan esperando con mucho amor, que vamos à dõde ellos están à gozar del bien, que ellos gozan en la celestial Ierusalen. O Christiano, esfuerçate, que presto passará la tormenta y borrasca deste mar tempestuoso: *Iacta cogitatatum tuũ in Domino, & ipſe te enutriet: non dabit Dominus in æternum fluctuationem iuſto.* Arroja todos tus cuidados en Dios, y su Magestad te apacentará con el favor y auxilio, comunicandote virtudes, y sus Divinos dones. Ten paciencia si eres prudente, sufre, y mortificate cada dia, y cada hora, negando tu propia voluntad,

Ad Phil. c. 3. v. 20.

Ibid. c. 1. v. 23.

Pſa. 124. v. 2.

Pſal. 54. v. 23.

Digitized by Google

porque presto se acabará la pelea, no te dará siempre trabajo, pues en acabar la vida todo se acaba. Lo que mucho avemos de procurar es, que nos lleguemos fuertemente al monte Siõ, que es Christo, y q̃ confiemos mucho de su inmensa bondad, y socorro, y que no le hagamos tal agravio, que despues de avernos hecho tan sobradas mercedes, aun le seamos ingratos, y no confiemos. Y assi con mucha razon se quexa el mismo Iesu Christo, diziendo: Vino el Hijo del hombre pensando hallar fé viva en la tierra, y no la hallò como èl deseava.

O dulce y buen Iesus, dezis por San Lucas *cap.* 12. fuego vine à poner à la tierra; y que tẽgo de querer sino que arda, y se encienda? O mi vnico amado Iesus, sacad y deshazed la humedad y frialdad de mi coraçon, para que sea digno de ser quemado de vuestro ardiente amor. O Christianos de mi alma, procuremos en que, como dize San Pablo, abunde Iesu Christo con su Divina palabra en nuestro coraçon, para que llenos dèl, con tanta abundancia salgan por nuestros ojos las vivas centellas, que no miren la vanidad; por las orejas, que no oygan la mentira, sino la verdad; por la boca, que no salga la murmuracion, ni mala palabra; por las manos, para que obrando, y trabajando, merezcamos llegar à la deseada ciudad de la celestial Ierusalen.

CAP. LXXVII.

En que dà motivos al justo para amas, y mas amar à tan buẽ Dios; y à los pecadores muy grande cõfiança en la inmensa misericordia de Dios. Y ruego à los que estàn tocados, àtentados de la triste carcoma de la desconfiança, que noten este capitulo, porque yò confio en Iesus se consolaran.

Lauda filia Sion: iubila Israel: lætare, & exulta in omni corde filia Ierusalem. *Sophon. cap.* 3. *v.* 14.

ALaba à Dios hija de Sion, y gozate, y dà saltos de plazer tu, ò Israel; regozijate de todo tu coraçon hija de Ierusalen. O bendito sea Dios! Vna de las razones por que me deleita muchisimo leer, aunque indigno, las santas y Divinas Escrituras, es ver la grande conformidad de la verdad que ai en ellas; tanto que vn Profeta declarò otro. Estas mismas pa-

Digitized by Google

palabras dixo el Profeta Zachirias, y mi querido Isaias muchas vezes, y en diferentes modos; Ieremias lo mismo, y otros Profetas; pero todos concuerdan con vna misma verdad, todos con el dedo del Espiritu Santo nos anunciaron el Messias, el Salvador, que avia de venir para salvar al mundo. Y assi concuerdan en lo mismo los santos Doctores San Ambrosio, San Agustin San Geronimo, Sã Gregorio, &c. todos á vna voz nos dizen, que toda la santa Escritura contiene à IesuChristo: y por esto por cierto afirmo, y digo, que por gustar con eficacia de la santa y Divina Escritura, que á mi parecer ai mui grande necessidad, que el q̃ lea ame mucho à Iesu Christo; porque acá vemos por experiencia, que si nos hablan de la persona q̃ mucho amamos, nũca nos cansamos de oirlo: y si la amamos poco, no gustamos mucho, y nos cansamos presto.

Preguntemos al glorioso San Geronimo: porque no se cansava, ni hartava de leer de continuo en la santa y Divina Escritura, y en tanto trabajo como tuvo en trasladarla? que cierto toda la Santa Iglesia le devemos muchissimo. Pues si esto le preguntamos, responderá, que el grande amor que tenia à Iesu Christo nuestro Señor le hazia parecer el trabajo dulce: y lo mismo nos responderian los otros santos Doctores. Bolviendo al Profeta Sophonias (porque lo dicho no es sino preambulo mui lindo, y alegre para pedir atencion à la buena nueva que trae à la hija de Ierusalen, hija de Sion) pues le damos atencion, veamos q̃ dize: *Rex Israel Dominus in medio tui; non timebis malum vltra. In die illa dicetur Ierusalẽ: Noli timere: Sion, non dissolvantur manus tua, Dominus Deus tuus in medio tui fortis, ipse salvabit: gaudebit super te in lætitia, silebit in dilectione sua, exultabit super te in laude.* Aũque el Profeta Sophonias parece hablar mas de la segũda venida del Hijo de Dios, quando vendrà á juzgar vivos y muertos; pues del dia del vniversal juizio dize: *Dies iræ dies illa, dies tribulationis, & angustiæ, dies calamitatis, & miseriæ, dies tenebrarum, & caliginis, &c.* Con todo esto que dize de aquel horrendo, y terrible dia del juizio, llamandole dia de ira, de calamidad, tribulacion y angustia; no por esto dexa de hablar de la pri-

sophon. c. 3. v. 15.

sophon. c. 1. v. 15.

me-

Digitized by Google

mera venida, y aunque en sus Divinas profecias antes habla de la segunda venida, que de la primera: por cierto no es fuera de proposito, antes es cõcierto, y orden del Espiritu Sãto, pues siendo este Divino Espiritu el que hablò por sus Profetas, este mismo Espiritu rige y govierna la Santa Iglesia Catolica Romana: y vemos que en el Adviento antes nos habla, y anuncia duplicadas vezes el segundo advenimiento que no el primero, y esto por misterio, causas, y razones mui justas, y á proposito.

Por no detenerme no traerè sino vna razon de mui grande importancia, que dá nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica, en la sacra vigilia de Navidad del Hijo de Dios N. Señor Iesu Christo en la Collecta, diziendo, y rogando al Padre Eterno: *Præsta vt vnigenitum tuum, quem redemptorem læti suscepimus; venientem quoque iudicem securi videamus.* Concedednos, ò Padre Eterno, que por la primera venida al mundo de vuestro vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo, nos aprovechemos de su Sãto Evãgelio obedeciendole; y de tal modo nos limpiemos, y hermoseemos de sus Divinos Sacramentos, santificandonos cõ ellos, con todos los otros medios que nos diò, no solo de palabra, pero con su santissimo exemplo, y con el exemplo de los santos; que la segunda vez quando vendrá con Magestad, y poder grande à juzgar el mundo, *securi videamus*, le podamos ver seguramente, seamos dignos de ser del numero de los justos à su diestra con las ovejas, y oir aquella dulce voz: Venid benditos de mi Padre, &c. y no de la parte siniestra entre los pecadores impios, y crueles, que no quisieron obrar misericordia con sus proximos. Pues, ò hermanos mios mui amados, bien queda esto declarado.

Bolvamos pues, à lo que dize Sophonias de la primera venida; y aun lo podemos mucho considerar, y contemplar para la celestial Ierusalen. Dize pues: *Rex Israel Dñs in medio tui non timebis malum vltra.* Rei de Israel. Como, Israel, quiere dezir el que vee á Dios, bien viene para lo que hablamos, pues este Rei, y Señor de Israel dize que está en medio. Assi lo viò San Inan en el Apocalipsi, que en aquella Ciudad no avia necessidad de Sol, ni Luna: *Et Ciuitas non eget Sole, neque Luna, vt. luceant in eâ* *Apocal. c. 21. v. 23.*

nam

Digitized by Google

nam claritas Dei illuminat eam, & lucerna eius est Agnus. Nada desto tenia necesidad, porque la claridad de Dios la ilumina, y su resplandeciente antorcha es el Cordero Iesvs, este le dà valor, y resplandor. *Non timebis vltra malum:* No temeràs, porque no puede entrar aqui el enemigo; no temerá mas el justo el caer en niguna culpa; no temerà mas si está en gracia, y amistad de Dios; pues se verà siempre abraçado de su Divina Magestad. Deste abraço se gloria la Esposa, quando di-
Cant. c. 2. v. 6. ze: *Læva eius sub capite meo; & dextera illius amplexabitur me. Non timebis malum vltra:* no temeràs, ò alma dichosa, al demonio, ni á otra cosa ninguna; y como dize San Agustin, no temeràs mas la tristeza, ni la enfermedad, ni la hambre, ni la sed, &c.

Dize mas Sophonias: *Non dissolvantur manus tuæ:* No se enflaqueceran mas tus manos. Y dà la razon luego: *Dominus Deus tuus in medio tui fortis ipse salvabit:* Porque el Señor Dios tuyo fuerte, y omnipotente está en medio de ti; èl es el q̃ salva, y su salvaciõ es eterna. Hallarõ los justos la eterna redenciõ, que el cordero Iesus les ganò cõ el precio de su preciosa Sangre, como dize San Pablo, y San Iuan en su Apocalipsi, que los Santos lavaron sus estolas con la Sangre del Cordero, &c.

Dize mas Sophonias: *Gaudebit super te in lætitia; silebit in dilectione sua, exultabit super te in laude.* Aquel amante, y Esposo Eterno el Verbo Divino, viendose à si mismo, que vestido y ceñido de nuestra naturaleza, con gozo, y como fuerte gigante avia corrido el camino desta peregrinacion, cumpliendo el precepto de su Eterno Padre, haziendo la obra inmensa de la redencion humana: agora que yà adquiriò la Esposa con el precio de su sangre, y tiene en el cielo buena parte de esta su manada de los electos, pues tanta muchedumbre sacò del limbo, y tãta otra muchedumbre tiene del nuevo, y eterno Testamento, *Quam dinumerare nemo poterat;* gozase de lo hecho, y este gozo derrama sobre la cabeça de su Esposa: *Gaudium, & sempiterna lætitia super capita eorum:* Isaias lo dize, quiere dezir, que les dà tal y tan grande gozo, que sobrepuja aun el entendimiento dellos. Gozareme sobre ti, que te saquè de las vñas de los leones infernales; gozareme sobre de ti para siempre, pues te saquè de la muerte del

Apocal. c. 7. v. 9.

Isa. c. 35. v. 10.

pe-

pecado, y te resucité en mi gracia, y agora te hago parte de mi gloria.

O mi vnico amado Iesvs, bolvedme á dezir essas palabras, que el averme redemido derramando toda vuestra sangre, que lo teneis por bien hecho, y que os gozays agora de lo que por mi, y por los otros pecadores aveys tanto padecido. O bendigan os los Angeles y Santos! A mi q̃ soy el mayor pecador, y el mas indigno de todo bien? O mi dulce Iesvs, no es esto para escrivir, tanto como para contemplarlo, y gustarlo! O amante impetuoso, no os detiene essa tan fuerte corriente de amor mi perversa ingratitud? No, porque es inmenso mi amor.

Dize mas Sophonias: *Silebit in dilectione tua*: Callarà Dios en tu amor. O Espiritu Santo, pues sois vos el Autor de este lenguage Divino, sed tambien el Dotor, y declarador dèl, y guiad mi pluma. Estava Dios enojado con la Madalena antes que se convirtiesse, y no ay duda que se quexava Dios della, pues estava en pecado mortal, como canta su Himno, y el mismo Evãgelio: convirtiose de todo su coraçon á nuestro Señor Iesu Christo: luego fue Dios desenojado, luego cessaron todas las quexas q̃ della tenia, y le perdonò sus pecados. Y esto si lo quereis saber, el mismo Iuez de vivos y muertos lo dize: Perdonados le son muchos pecados, porque amò mucho. Demanera Señor, que en el amor de Maria se acaban vuestras quaxas; y no solo se acaban, pero soys tan prodigo en perdonar, que veo que començais muy de proposito à alabar à la lloroſa penitente. Guardad Señor la alabança de Madalena para su muerte, que dizen es lo mas seguro; ò ya que la alabays, esperad que sea fuera de la casa del Fariseo, no la alabeis en su presencia, hazedlo en su ausencia, ò amador de los hombres; no lo desacertavan del todo los Iudios quando dezian de vos, que erades amigo de pecadores, y que comiades con ellos, lo qual vos luego defendistes, y aun no lo negastes, respondiendo: Que los enfermos tenian necessidad del Medico. Al fin bien claro les distes à entender, que os preciavades de estar cerca, y aun de comer con los pecadores: y al fin y remate les dixistes, que no venistes à buscar, y llamar los justos, sino

Digitized by Google

no los pecadores à penitencia. Pues,ò dichosa penitente Madalena, de vos se puede dezir esta Real cedula: á las puertas de vuestra alma la embia el Espiritu Santo: *Silebit in dilectione tua, exultabit super te in laude.*

El mismo gozo,y regozijo mostrastes, ò buen Iesvs, en aquella parabola del hijo prodigo; y todo esto, y todo lo que en secreto obrais oy dia en llamar con tanto amor los pecadores, y honrarlos tanto, que parece les dais el primer lugar; pues en vuestra genealogia, à David que os ofendiò poneis primero que à Abrahan,el qual nunca os ofendiò. Que es esto, ò Hijo de David? Que es esto? Lo que yo digo,y siento muy de coraçon en esto, es lo que dize el mismo David en el Psalmo: *Magnus Dominus, & magna virtus eius, & sapientiæ eius non est numerus.* Sè, y bien cierto estoi,que no podeis errar;gozome de la grandeza de vuestra virtud,y de la hondura, y largueza, y anchura de vuestra sabiduria, la qual no tiene numero. Assi,que pues por exceso de amor,sabiduria, y misericordia lo hazeis; yo me quedo embuelto y suspenso en vuestra bondad, porque es inmensa;y conozco,digo,y confiesso,que todas estas magnificas obras las hazeis porque sois bueno. A esta causa,y razon nos llama David à todos que os alabemos, y bendigamos,porque sois bueno,y misericordioso: *Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in saculum misericordia eius.* Y discurriendo vuestras obras, luego concluye el por què las hazeis: *Quoniam in æternum misericordia eius.* O caminante, ò tu Christiano, que estàs derramado en esta Babilonia;que buscas,si la misericordia de Dios no buscas? En verdad, que si con verdad agora que es *tempus miserendi*, como dize el mismo David, no la buscas,que presto se te acabarà el plazo de la vida, y al fin te hallarás burlado; porque agora es tiempo de gracia, y despues de la muerte, de justicia.

Psa.146. v.5.

Psa.117. v.1.

Psa.101. v.14.

CAP. LXXVIII.

Trata de como por el sacro Bautismo todas las almas de los Christianos son esposas de nuestro Señor Iesu Christo: y de las muchas mercedes, y admirables comunicaciones que haze este celestial Esposo en las almas que se disponen. Y notese este capitulo.

Num.

Numquid possunt filij sponsi lugere, quamdiu cum illis est sponsus? Venient autem dies cum auferetur ab eis sponsus, & tunc ieiunabunt.

Matth. cap. 9. v. 15.

AViendo dicho Christo, que no vino à llamar los justos, sino los pecadores, *Tunc*, entonces se llegaron á Christo los discipulos de San Iuan, y le dixeron. Por què, Señor, ayunando nosotros, y los Fariseos, tus discipulos no ayunan? Respondiòles aquella suma sabiduria del Eterno Padre Iesu Christo: *Numquid*. Por ventura pueden llorar los hijos del Esposo entretanto que el Esposo està con ellos? No: empero no os aflijais de ello, que dias vendran en que les serà quitado el Esposo, y entonces ayunarán. Si bien ha notado el Christiano Lector, desde que hablè de los Cantares, siempre he proseguido aquel intento de hablar de los dulces coloquios entre el Esposo, que es el Verbo Divino Iesvs, y el alma: agora en este presente capitulo quiero declararme mas en esto; porque todo este libro se intitula Viage de la celestial Ierusalen, y claro està que el caminante fervoroso quando se acerca à su deseada patria, mas se le enciende el deseo; tanto, que los momentos le parecen años, porque el amor le dà prissa.

Dexemos aparte el sentido literal, y luego nos entremos al espiritual con el favor del Espiritu Santo, el qual Divino Espiritu es sin duda el principal Doctor, y declarador del santo Evangelio, y el que dà perfecto testimonio de Iesu Christo, como nos lo dixo por San Iuan el mismo Iesu Christo. Puesto pues este fundamento, el Esposo es Christo, y la Esposa es la Santa Iglesia Catolica Romana Madre nuestra, y como somos miembros de ella, qualquier alma Christiana por el santo Bautismo es Esposa de Iesu Christo. Pues este sentido quiero seguir, y deseo declarar, que cosa es el llorar, y el ayunar de la Esposa, en que consiste su lloro, y su ayuno.

La Esposa, en los Cantares, y aun en diversos lugares, nos dà à entender, que todo su lloro, y ayuno, era solamente la triste ausencia de su amado Esposo; y assi por esta causa, en no verle, luego le dà vozes, diziendo: *Revertere: similis esto, dilecte mi, capreæ, hinnuloque cervorum.* Bolved amado mio, bol- Cant. c. 2. v. 17.

Digitized by Google

bolved, y no assi como quiera, sino con la presteza de la cabra montès, y como el cervatillo nuevo; porque sin vos estoi triste y llorosa, ayuna de todo lo que me dà contento y alegria, que sois vos. Despues que alcançò al Esposo le fue quitado otra vez, y luego en la ausencia de su amado Esposo, que era su verdadera comida y bevida, luego anda muy cuidadosa en busca dèl: y no cõtenta cõ buscar à su amado Esposo todo el dia, pone buena parte de la noche en buscarle; y assi en el tercero capitulo dize: *In lectulo meo per noctes quæsivi, quem diligit anima mea.* En el lecho pequeño de mi proprio conocimiẽto busquè à mi amado Iesu Christo, y no le hallè: *Surgam & circuibo civitatem: per vicos, & plateas, quaram quem diligit anima mea, &c.* Me levantè, y con todo cuidado rodeè la Ciudad.

Cant. c. 3. v. 1.

Ibid. v. 2.

Dos ciudades hallo yo, en que al alma enamorada de Iesu Christo, le conviene mucho buscar à su amado. La primera es la Iglesia militante, de la qual avia tomado mucha dotrina y enseñança la Esposa, pues tan diestra amadora de su Esposo avia salido; tan animosa; que se levanta sin miedo de todos los encuentros que la podian hazer caer, ò tropeçar. La otra ciudad es, á donde nosotros agora peregrinamos, que es la celestial Ierusalen, en la qual como reside allá su amado Esposo Iesvs, reinando á la diestra de su Eterno Padre, dize con David muchas vezes: *Ad te Domine levavi animam meam.* A ti Señor Esposo mio levantè mi alma, Dios mio en ti confio, no serè avergonçada, ni burlada de mis enemigos; porque es cierto que aquel que espera en ti no serà confundido.

Psal. 85. v. 4.

Circuibo civitatem. Pues vos Esposo mio me aveis hecho Sion, que quiere dezir atalaya, yo quiero ser atalaya, y considerar la ciudad de Ierusalen. Y porque camino caminaron los que les cupo tan dichosa suerte, y de donde vinieron? S. Iuan en su Apocalypsi respõde á esta nueva pregunta, y dize: *Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna.* Sabeis de donde vinieron? de la grande tribulaciõ, del aver padecido mucho, como los santos Martires, que de tormentos, açotes, descoyuntamiento de todos los huessos, cõ garfios de hierro rasgarlos las carnes, arrancar los dientes,

Apocal. c. 7. v. 14.

Digitized by Google

de recreaciones, y aficiones de la tierra, y muy dada à la contemplacion, y que todo su amor estè en Iesu Christo crucificado: y que si tiene familia, ò otros negocios obligatorios, que cumpla con ellos, como dize San Pablo; porque el Rey David casado era, y cõ muchos negocios, y guerras ocupado, y no por ello dexava de tener tan alta contemplacion, como si fuera el Religioso, y mas recogida Religiosa del mundo; porque como el Maestro de esta escuela sea el Espiritu Santo, que todo lo puede, no le es impedimento à su inmensa bondad el estado de la persona, sea qualquisiere; solo conviene sobre todo, que estè obediente, y sujeto á la Iglesia Santa, à los Prelados, y mayores, pues en todos estados ha avido Santos de grande santidad, desde los Reyes, hasta los mas baxos labradores: San Luis Rey de Francia, San Hermenegildo Rey de España, San Heduardo Rey de Ingalaterra; pues à estos, y los demas, que fueron Santos, no les estorvò nada, antesbien su vida y obras regularon con el santo Evangelio, y tenian sus ratos de tiempo, y lugar señalados para darse á la oracion; recogiendose en ella, como en puerto seguro de todos sus trabajos, y tempestades, estandose alli con Iesu Christo á solas, como se vá vn amigo con otro amigo que mucho ama, à aliviarse y consolarse con èl, y pedirle consejo: y en este exercicio de oracion son visitados del Señor, dandoles su Magestad nueva luz, y nuevo amor, y aliento à la voluntad, con nueva admiracion, de quien es este Divino Esposo el Verbo Divino, ver que el Criador estè enamorado del gusano del hombre; y les comunica este Señor tales mercedes, q̃ no se pueden explicar cõ palabras; de las quales quedan tan cõsolados, tan animados, y tan esforçados, que les parece que todo lo que padecen por la virtud es nada; sienten en si animo para pelear, y vencer á todo el infierno jũto.

Todo esto, y mucho mas obra la presencia del Esposo Dios en el alma quando la visita, y esfuerça en la oracion. Y assi dize Iesu Christo: Por ventura, pueden llorar los hijos del Esposo entretanto que tienen el Esposo presente, que les dà la mano para todo? Pero dize el mismo Esposo: Dias vendran que les serà quitado el Esposo, y entonces ayunaràn. David, aquel

Digitized by Google

palabras dixo el Profeta Zachirias, y mi querido Isaias muchas vezes, y en diferentes modos; Ieremias lo mismo, y otros Profetas; pero todos concuerdan con vna misma verdad, todos con el dedo del Espiritu Santo nos anunciaron el Messias, el Salvador, que avia de venir para salvar al mundo. Y assi concuerdan en lo mismo los santos Doctores San Ambrosio, San Agustin, San Geronimo, Sã Gregorio, &c. todos á vna voz nos dizen, que toda la santa Escritura contiene à Iesu Christo: y por esto por cierto afirmo, y digo, que por gustar con eficacia de la santa y Divina Escritura, que á mi parecer ai mui grande necessidad, que el q̃ lea ame mucho à Iesu Christo; porque acá vemos por experiencia, que si nos hablan de la persona q̃ mucho amamos, nũca nos cansamos de oirlo: y si la amamos poco, no gustamos mucho, y nos cansamos presto.

Preguntemos al glorioso San Geronimo: porque no se cansava, ni hartava de leer de continuo en la santa y Divina Escritura, y en tanto trabajo como tuvo en trasladarla? que cierto toda la Santa Iglesia le devemos muchissimo. Pues si esto le preguntamos, responderá, que el grande amor que tenia à Iesu Christo nuestro Señor le hazia parecer el trabajo dulce: y lo mismo nos responderian los otros santos Doctores. Boluiendo al Profeta Sophonias (porque lo dicho no es sino preambulo mui lindo, y alegre para pedir atencion à la buena nueva que trae à la hija de Ierusalen, hija de Sion) pues le damos atencion, veamos q̃ dize: *Rex Israel Dominus in medio tui; non timebis malum vltra. In die illa dicetur Ierusalẽ: Noli timere: Sion, non dissolvantur manus tua, Dominus Deus tuus in medio tui fortis, ipse salvabit: gaudebit super te in lætitia, silebit in dilectione sua, exultabit super te in laude.* Aũque el Profeta Sophonias parece hablar mas de la segũda venida del Hijo de Dios, quando vendrà á juzgar vivos y muertos; pues del dia del vniversal juizio dize: *Dies iræ dies illa, dies tribulationis, & angustiæ, dies calamitatis, & miseriæ, dies tenebrarum, & caliginis, &c.* Con todo esto que dize de aquel horrendo, y terrible dia del juizio, llamandole dia de ira, de calamidad, tribulacion y angustia; no por esto dexa de hablar de la primesophon. c. 3. v. 15.

sophon. c. 1. v. 15.

Digitized by Google

este Señor Iesus todo es amor, y caridad.

Agora pues, si es verdad, como lo es, que nuestro Señor Iesu Christo viniendo á juzgar vivos y muertos, se pone el mismo nombre de Esposo; claro está que viniendo su inmensa Magestad con coraçon de Esposo, que tambien desea hallar Virgines discretas, y prudentes, que tengan coraçon de Esposa: y esto tan de proposito lo quiere su inmensa bondad, que quiere que la lampara de nuestro coraçon vaya tan vngida de azeite del amor, que toda esté llena de su Divino amor, y del amor de nuestro proximo. Y pues tanto precia Dios el azeite del amor, que por llevarle abre las puertas del cielo de par en par, y dà dulze entrada para la boda eterna; y solo por falta deste Divino azeite cierra la puerta de sus eternos deleites à las Virgines necias, que no supieron proveerse de èl: quiero aqui proponer vna solicita y amadora Esposa deste inmortal, y Divino Esposo Iesvs.

Cant. cap. 8. v. 1. *Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ, vt inveniam te foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat? &c.* Esta peticion de la Esposa, como declaran los santos Doctores, es de la primera venida, quãdo se encarnò el Verbo en el vientre virginal. O quien te me diesse hermano mio, ò Verbo Divino, que assi como te estás escondido en el mũdo, y reposando allà en las alturas, tuviesses por bien de baxar, y darte à ver en el mundo! Sumamente deseo, que el que se dize Hijo de Dios vivo, que se llame hijo del hombre, y que le vea yo colgado del pecho de vna Santissima Virgen, antes del parto, en el parto, y despues del parto siempre Virgen: assi que por el dulce beso de la vnion hipostatica de la Divinidad con la humanidad, nunca sean separadas; antesbien para siempre, y sin fin es, y serà confirmado este beso de paz; pues de su paz, *non erit finis.*

Despues de aver dicho, y confessado el proprio sentido deste lugar con todos los santos Doctores, no serà inconveniente que junto con este primero, y principal sentido digamos otro, para consuelo, y encender el coraçon de nuestro caminante para la celestial Ierusalen. Y es, como ya diximos, quando mas al siervo de Dios se le acerca la muer-

Digitized by Google

ro, hambre, y todo es ayunar, y pura necessidad. Assi pues, que el Real Profeta David, y el melifluo San Bernardo, creo que han declarado en el espiritu, como avemos de entender las palabras que propusimos en el principio deste capitulo, que dize Christo; y el fruto que ha de sacar el solicito caminante para la celestial Ierusalen es, que pues este Divino Esposo Iesus, es pan Viatico, pan de caminantes, y avemos probado como él solo es nuestra fortaleza, y alegria, y vnico remedio de nuestro lloro, nuestra comida; que andemos proveidos, quiero dezir, que frequentemos muchas vezes los Divinos Sacramentos, y que tengamos cada dia ratos de oracion Mental, porque en ella nos dará el Esposo Christo su gracia, y despues su gloria. Amen.

CAP. LXXXIX.

Trata de como el celestial Esposo, aunque vendrá á juzgar vivos y muertos, vendrá con coraçon de Esposo: y pues su Divina Magestad vendrá con tal coraçon, conviene mucho que nuestras almas, como Virgines prudentes, le salgan á recebir con el azeite blando de su Divino amor, con coraçon de leales Esposas.

Media autem nocte clamor factus est: ecce sponsus venit, exite obviam ei. *Matth. cap. 25. v. 6.*

A La media noche, quando los hombres estan mas descansados, durmiendo á sueño suelto, he aqui que fue hecho vn grande clamor, y voz grande: *Ecce Sponsus venit.* Despertad, despertad, que ya viene el Esposo, ea, salidle à rebir, &c. Ya saben todos esta parabola, que nos dize nuestro Señor Iesu Christo, comparando el Reyno de los Cielos à diez Virgines: las cinco prudentes, y las otras cinco locas: las quales aunque tomaron sus lamparas, pero como necias no se proveyeron de azeite: empero las prudentes proveyeron muy bien sus lamparas de azeite: y como el Esposo tardasse, todas las Virgines se durmieron. *Media autem nocte*, pero en la media noche fue echo vn grande clamor: He aqui el Esposo que viene, despertad, y levantaos presto, y salidle à recebir. En-

ton-

Digitized by Google

Ierusalen. Y pues esto es assi, *Quis mihi de te fratrem meum?* O quien te me diesse hermano mio, que te hallasse yo fuera de la carcel de mi cuerpo, y te diesse besos tantos que no tuviessen numero. Pues, como va discurriendo san Dionisio, dize, que à la continua aquella suma bõdad embia sus claros, y luzientes rayos en las mentes, assi Angelicas, como las de los Santos, y los transforma en su inefable resplandor: y que los Angeles, y Santos de la inenarrable fuerça de amor, que reciben de aquella inmensa Divinidad trina y vna, buelven à Dios sin cansar, ni parar, los rayos del amor que Dios graciosamente les infundiò. Cata aqui Christiano los besos que pide la Esposa que tan subidos y espirituales son.

Y segun esta doctrina tambien podriamos dezir, que assi como vemos en la Missa, que el Sacerdote dà beso de paz al Diacono, y el Diacono al Subdiacono, y el Subdiacono al Sacristan, &c. y de vnos en otros se comunica y derrama la paz: assi (dize san Dionisio) los Serafines encièden en amor de Dios à los Angeles inferiores á ellos; y lo dize por estas palabras: *Quid Divinis rebus sempiterno motu, & numquam lassente studio inserviant, ardorequè, ac celeritate mirabili; ac fervore perpetui illius, & numquam cedentis, aut inclinantis æterni motus sui inferiora etiam agmina ad sui similitudinem potentissimè subveant, illa veluti incendentes, atque ad similem fervoris gratiam ex suscitãtes: præterea que vi flammatis incendii expurgent, lucidaquè, & illuminante proprietate beatissimi Spiritus, apertoque, & inextinguibili, & quæ semper eodem se habeat, &c. sint præditi, Seraphim accipere cognomen.*

O hermano mio Timoteo, que diremos de aquellas cosas maravillosas, que sobrepujan la capacidad de nuestros entẽdimientos? De aquel admirable movimiento sosegado, incansable, aquel ardor velocissimo de aquel fervor perpetuo de los Espiritus seraficos? El ardor es tan grande, que nunca puede disminuir de su eterno movimiento: el qual amor solicito, y vehemente trae á la continua tras si à todos los otros espiritus Angelicos á su semejança ardiente, y seraficas; y este encender à los otros inferiores es tan poderoso, que los abrassa, y enciende, incitandolos sin cansarse al dicho fer-

Digitized by Google

fervor, *Vi flammantis incendii.* Derraman su grande luz, y fuerça de amor, ilustran iluminando, y encendiendo en el amor del sumo Criador à todos los espiritus à ellos inferiores: estos ardientes Espiritus se llaman Serafines. Esto y mucho mas dize san Dionisio Areopagita.

O Christiano, no te parece que traigo razon, aunque todo lo dicho sobrepuja á toda razon humana, en dezir que la dichosa Esposa, el bien afortunado del caminante para la santa Ciudad de la celestial Ierusalen, no solo dará, y recibirá de su eterno Esposo el Verbo Divino besos de eterna paz sin cansacio, ni parar; pero que los dichosos espiritus Angelicos, y Santos del cielo siempre se dan, y se comunicã los vnos à los otros besos de paz tan puros, simples, espirituales, y admirables, como aqui nos dize el grande amador Dionisio? Pues, ò caminãte para el cielo, si esto con luz sobrenatural lo considerasses, yo te prometo, que vn dia de tardança de tu viage te seria muchos años de tormento, te darias tanta prissa para yrà gozar tanto bien, q̃ los momentos de tardança te parecerian años muy prolixos.

CAP. LXXX.

Trata del grande deseo del esposo el Verbo Divino, que ha de llevar el caminante para la celestial Ierusalen. Y habla muy dulcemente de lo que dixo Christo à sus Discipulos: Modicum, & iam non videvitis me, &c.

Quis mihi det te fratrem meũ fugentem vbera matris meæ, vt inveniam te foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat? &c.
Cant. cap. 8.
v. 1.

O Quien te me diesse, querido hermano mio, apacentandote à los pechos de mi deseada Madre la celestial Ierusalen! Pues, ò querido mio, si en otros lugares de tus Canticos de amor dizes, que te apacientas en los lilios de los valles, esto es, de los electos que tienes en este mũdo; quanto mas te apacientas en essos altissimos lilios, cedros, y palmas del monte Libano blanco de tu Reyno, donde essos cedros plantados de tu poderosa mano, no pueden caer, ni los lilios marchitarse por culpa ninguna, pues son impecables? Pues quando me verè yo entre essas

Digitized by Google

essas palmas? O quando, y quando se dirà de mi: *Iustus vt palma florebit in domo Domini, sicut cedrus Libani multiplicabitur?* ò quando: *Iustus germinabit sicut lilium, & florebit in aternum ante Dominum?* O quien me diesse, que assi como te apacientas, ò hermano mio, con essas flores, cedros, y palmas; fuesse yo fuera desta Babilonia, y fuesse mi dicha tanta, que fuesse yo flor de tu jardin, para que tu amãte eterno te apacentasses de mi olor! Pues, ò querido mio, biẽ ves tu, que en esta Babilonia, como estoi en lugar tan peligroso, si te hago algun pequeño servicio, caigo en mil culpas veniales, que las lloro como mortales; porque no tẽgo cuenta si son pequeñas, sino contra la grandeza del sumo Dios, contra quien son hechas.

Psal. 91. v. 13.

Osee. c. 14 v. 6.

Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est. Ai, ai de mi, que mi destierro cada dia se va prolongando. *Fuerunt mihi lacryma mea panes die, & nocte, dum dicitur mihi quotidie: vbi est Deus tuus?* Pues ai de mi, assi passa: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris mea, vt inveniam te foris, & deosculer te?* Pero quando, quando serà este *quãdo*, en que me verè fuera de este pesado cuerpo, que agravando mi alma, el peor mal de todo es, que me priva de tu tan deseada vista? Este, *inveniam te foris*, quando será, ò amante eterno?

Psal. 119 v. 5.

Psal. 41. v. 4.

Bien veo que no lo hazeis como el Copero de Faraõ, que viendose libre de la carcel, no se acordò mas del pobrecito de Ioseph. No, no sois vos assi, ò hermano nuestro, sino q̃ de tal modo os subistes al Padre, q̃ os quedastes cõ nosotros en el admirable, y amable Sacramento de la Eucaristia. Biẽ veo, que por este medio visitais á vuestro amador, y le dais besos de paz en el rostro de su conciencia; pues estando ella en guerra de culpas, y pecados, con estos dos Sacramentos de la confesion, y comunion la poneis en paz. Y no ignoro por vuestra misericordia, que aunque estas mercedes tan colmadas hazeis à todos los Christianos; pero que en verdad mucho mas os manifestais à los que son mas humildes, que con mas eficacia lloran sus pecados, y aun los de sus hermanos, los castos, y à los obedientes à vuestro Santo Evangelio; à estos tales sè que os descubris mas, y les dais, entrañables cõsuelos, y besos de

Digitized by Google

paz, les ſacais poderoſamẽte el afecto, y amor dellos de toda coſa terrena; de modo q̃ caſi pueden dezir, que os hallan fuera de todo lo criado; pues vueſtro amador Pablo dize de ſi miſmo, que no ſabia ſi eſtava en el cuerpo, ò fuera del cuerpo. Todo eſto yo, Señor mio, lo̅ precio mucho; pero cõ todo eſſo digo cõ David: *Tũc ſatiabor cum aperuerit gloria tua.* Que entonces no avrá ir y bolver á eſtos dulces beſos de paz; ſino que entrando en el gozo de mi Señor, ſerè ſaciado, y harto de ſu gloria. *Pſal. 19. v. 15.*

Pues ai de mi! *Quis mihi det te fratrẽ meum?* Quien te me dieſſe, ò hermano mio? tantos años ha, que voi peregrinando à ti, y te voi buſcando; pues quando te hallarè del todo? Quando te alcançarè en poſſeſsion perpetua? Quando no me diràs mas à todos mis deſeos, que andan tras ti: *Modicũ, & iam nõ videbitis me, & iterũ modicũ, & videbitis me.* O mi vnico amado! O Eſpoſo de mi alma! O mi Señor miſericordioſo! O mi Dios fuerte amãte, quando ſe acabarã eſtos poquitos, y penadas auſencias: que quiere dezir *modicum*? Quando ſe acabarán; y con la piedad y Mageſtad de vueſtra dulce voz direis à mi pobrecita, y deſeoſa alma: *Intra in gaudium Domini tui*, entra en el gozo de tu Señor, entra en la celeſtial Ieruſalen, para nunca mas ſalir de ella? O quanto conſuelo me darà oir de la boca del Eſpoſo IESVS: *Clauſa eſt ianua.* Cerrada eſtá la puerta de la celeſtial Ieruſalen, nunca mas para ſiempre ſaldrè de ella. O mi fideliſsimo hermano Verbo Divino, lo que prometiſtes por vueſtro Profeta David, hablando de vueſtro caminante: *Cum ipſo ſum in tribulatione: eripiam eum, & glorificabo eum.* Bien lo cumplìs, pues no les deſamparais á vueſtros amadores en el tiempo de la tribulacion, y los guardais, y librais. Pero, ò Verbo Divino, lo tercero queda por hazer: *Et glorificabo eum.* Pues por eſto gimo, ſuſpiro, y lloro. *Ioan. c. 16. v. 19.* *Math. c. 25. v. 12.* *Ibid. v. 10* *Pſal. 90. v. 15:*

O Padre Eterno, cumplid preſto el verſo que ſe ſigue deſpues de eſte: *Longitudine dierum replebo eum, & oſtendam illi ſalutare meum.* O Padre Eterno Omnipotente, y miſericordioſo, acabenſe ya los poquitos que arriba diximos, el *Modicum*, de ver, y abraçar à vueſtro vnigenito Hijo Ieſu Chriſto Señor Nueſtro debaxo de *Ibid. v. 16.*

Sa-

Digitized by Google

Sacramentos : deſcubridnos claramente eſſa inmenſa ſalud vueſtra , llenandnos della; y no *Modicum*, ſino *In longitudine dierum*. Amen.

CAP. LXXXI.

Trata de como el camino del Cielo es la Cruz, y el padecer por el Eſpoſo Chriſto : y de como los amigos de Dios , que fueron mas crucificados , y amadores de la Cruz , eſſos ſon los mas dichoſos en eſta vida por gracia, y en la celeſtial Ieruſalen por gloria.

Quis mihi det te fratẽ meum ſugentem vbera matris meæ, vt inveniam te foris; & deoſculer te, & iam me nemo deſpiciat? *Cant. c. 8. v. 1.*

COſtumbre es en la Santa y Divina Eſcritura, repetir aquello que mucho ſe ama : y aſsi dixo el amador de los hombres, y Salvador de ellos nueſtro Señor IeſuChriſto en la vltima Cena: Con deſeo he deſeado comer con voſotros eſta Paſcua; porque como deſeava tanto morir por los hombres, las horas de tardança ſe le hazian años. Y aſsi dixo á Iudas el traidor : Lo que hazes, hazlo preſto. Y muchas vezes repetia á ſus amados diſcipulos lo que avia de padecer : tanto que vna vez San Pedro le tomò aparte, y le dixo: Como Señor, y que tãtos vituperios, açotes, y Cruz, y todo eſſo que dezis, aveis de padecer? no ſea aſsi, Dios os libre de tal. Oyendo eſto el manſiſsimo Cordero Ieſus, en eſte caſo dexò la manſedumbre, y con roſtro enojado le reſpondiò, diziendo: Apartate de mi Satanas, que no ſabes las coſas de Dios, ſino de carne y ſangre; á impedirme el acto de mayor amor, que yo quiero hazer por ſalvacion, y amor de los hombres, me tocas? por Diablo te tengo, ſi me hazes contradicion.

O amante eterno, quan fuera del camino para la dulce Ciudad de Ieruſalen andan los deſdichados Hereges, q̃ dizen que vos ſufriſtes la paſsion por fuerça, y no de vueſtra voluntad. Pues, ò amante Eterno, à boca llena dezis, que por eſto baxaſtes del cielo, para poner el fuego de vueſtro amor en la tierra de los coraçones de los hombres, y morir por ellos: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, niſi vt accendatur? Baptiſmo autem habeo* Luc. cap. 12. v. 42.

baptizari: & quomodo coarctor vsque dum perficitur? Fuego de amor vine á poner en la tierra, y que tengo de querer sino que arda? De vn bautismo me tengo de bautizar, que es con mi misma sangre, padeciendo, y muriendo por dar vida al mundo; y entretanto que no se cumpla este mi deseo, estoy con aprieto de coraçon, hasta que sea cumplido. O bendito, y alabado seais para siempre! Como dize San Pablo, que los Christianos somos miembros de Iesu Christo, y discipulos suyos, cierto en esto, y en todo le deuriamos imitar en que aunque el camino del cielo sea de Cruz, açotes, espinas, sufrir desprecios; todo nos ha de ser mui dulce, en tanto que lleguemos à Ierusalen; pues no ay duda que este es el camino, y los santos Martires con sus tormentos confiessan esta Catolica verdad, hasta las donzellitas tiernas, pues la Santa Iglesia canta de la gloriosa virgen martir Agata: *Agatha latissimè, & glorianter ibat ad carcerem, & quasi ad epulas invitata, &c.* Conoció el valor de su amado Esposo, topò con este hermano mayor, de quien hablamos, diole besos de paz, porq̃ dexãdo el amor terreno, le hallò fuera de todo lo criado: pues hallando cõ eficacia à Iesus su Esposo, que mucho q̃ vaya tan alegre à la carcel, y como à combite abũdante?

No te parece, ò Christiano, que el invencible Martir de Iesvs San Vicente, aun estando en los tormẽtos no hazia caso dellos, sino muy ocupado en dar besos á este Divino Esposo, y aũ recibirlos de su inmensa Magestad, quando estava su espiritu absorto, y fortificado con su hermano y Esposo Iesus? Oye, como te digo verdad: *Beatus Vincentius applicatus tormentis, alacri vultu Dei præsentia roboratus, dixit: Hoc est quod sẽper optavi, & votis omnibus exquisivi.* Estando los Sayones rasgandole las carnes con vñas de hierro, el dichoso Martir robordo del beso, y de la pacifica, dulce, y amorosa presencia de Dios, dezia, mirando todos los tormentos que le hazian, *Hoc est*, esto es lo que yo siempre pretetendi, y sobre todos mis deseos, y cuidados sumamente busquè.

Que diremos del grande amador de la Cruz San Andres? con que prissa iva á la celestial Ierusalen, quando se requebrava con la Cruz, como

Digitized by Google

mo el galan con su querida esposa, como dize la santa Madre Iglesia en sus Divinos Responsos, y Antiphonas! *Videns Crucem Andreas exclamavit, dicens: O Crux admirabilis! O Crux desiderabilis! O Crux, quæ per totum mundum rutilas; suscipe discipulum Christi, ac per te me recipiat, qui per te moriens me redemit. O bona Crux, quæ decorem, & pulchritudinem de membris Domini suscepisti.* Y en la Antiphona del *Magnificat*, dize el Breviario Romano: *Cum pervenisset Beatus Andreas ad locum ubi Crux parata erat, exclamavit, & dixit: O bona Crux diu desiderata, etiam concupiscenti animo præparata, securus, & gaudens venio ad te: ita & tu exultans suscipias me, discipulum eius, qui pependit in te.* Cada palabra destas son como centellas del vivo fuego de amor, que avia encendido Iesu Christo en el coraçon de su amado discipulo San Andres. Por ser el latin claro no me detengo.

CAP. LXXXII.

Declara de como la humildad es camino para la celestial Ierusalen: y de como son pocos los que alcançan esta virtud, y de los efectos, y señales de quien la tiene. Y note se este capitulo.

Quis mihi det te fratrem meũ sugentem vbera matris meæ, vt inveniam te foris, & deosculer te? &c.
Cant. c. 8. v. 1.

O Mi dulce hermano, quiẽ me diesse que te hallasse yo fuera de toda mi sobervia, fuera de toda desobediencia, y rebelion de mi propria voluntad! O si te hallasse yo fuera de todo amor propio, y de raiz echasses de mi alma, y fuera de mi coraçon todo lo que à tus Divinos ojos no agrada! Y pues te hiziste mi hermano por el misterio de la Encarnacion, y Esposo de nuestras almas; haz que pues los hermanos tienen entre si semejança, la tengamos los Christianos contigo, que seamos humildes y mansos como tu, Dios, y hermano nuestro, y danos beso de paz à nuestras conciencias, pacificandonos, y reconciliandonos con tu Eterno Padre, pues eres paz nuestra, que de dos cosas hazes vna, q̃ nunca nosotros te podremos dar beso de paz, ni amarte mucho, si tu primero no nos das el Divino beso de tu paz, y

Digitized by Google

amor; pues es cierto que en toda buena obra eres el primero. pues como podrà ser que passe ninguno primero? Enseñanos esse beso, essa paz que sobrepuja todo sentido, descubrenosla, para que todos amemos tu paz, sigamos tu paz, pues que caminamos para la celestial Ierusalen, que quiere dezir vision de paz. Y pues el camino de la celestial Ierusalen es la humildad, y tãto deseamos llegar allá; porque rehusamos el camino? como dize san Agustin por estas palabras: *Excelsa est patria, humilis est via: ergo qui quærit patriam quid recusat viam?* Que es lo mismo declarado.

Acerca de esta virtud da vn aviso san Gregorio Papa, diziendo: El que multiplicàre virtudes sin el fundamento de la humildad, es assi como el que lleva polvo delante del viento, que luego se derrama, y pierde. Y dize san Isidoro: Mira Christiano, que seas pequeño en tus ojos; porque te hago saber, que quãto mas desgraciado fueres en tus ojos, tãto mas seras estimado en los ojos de Dios. Y dize san Geronimo: Muchos ay que desean la humildad, pero pocos son los que la alcançan: el humilde vive sin quexa, trabaja con gozo, anda delante de Dios con humildad: el humilde no tiene pensamientos de ambicion, subir, ni guiar, regir, y governar à los otros, porque nada presume de si mismo; el verdadero humilde, aunque le agravien no se tiene por agraviado, porque se tiene por merecedor de mucho mas; y como èl á si mismo se desprecia mas que todos, quando le desprecian, como èl es verdadero humilde, y aya caminado en la perfeccionde la humildad, siẽpre en abatirse à si mismo èl lleva la ventaja à todos, y de ninguno se quexa, sino solo de si mismo: y quando no le estiman en nada, ni quentan en algo sus cosas, antes las mismas buenas obras le tomã à la mala parte, no se indigna; porq̃ como no haze las buenas obras por respetos humanos, sino por sola la honra, y gloria de su eterno Esposo, hermano, y Salvador Iesu Christo, no se le dà nada, porque vive como ya despedido de Babilonia; ni que le vituperen, se entristece; ni que le alaben, le mueve à vanagloria; porque vive en este mundo diziendo con su amado Iesvs: *Ego non sum de hoc mũdo*; porque toda su esperança, gloria, gozo, y deleite es su hermano

Ioan. c. 8. v. 23.

ama-

amado Iesvs.

CAP. LXXXIII.

Trata de quãta importancia sea para acertar el camino para la celestial Ierusalen la heroica virtud de la obediencia, y sujecion à los superiores: y de como avemos de llevar al secreto de nuestro coraçon al amado Esposo Iesus: y quales son las dulces ataduras con que le avemos de atar, y vnirnos con su Magestad.

Paululum cum pertransissem eos inveni, quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam.
Cant. c. 3. v. 4.

DEspues de vn poquito que huve passado por ellos, yo hallè aquel que mi alma ama; tengolo asido conmigo, y no lo dexarè. Si bien notamos este lugar de los Cãtares, la Esposa no dize, que yendo ella buscando à su Esposo, que la hallaron las guardas de la Ciudad, y que la hiziessen malos tratamientos; nada de esso dize, como lo dize en otro lugar de los Cantares; no dize que la hallaron á ella, sino que ella los hallò; y no dize quien eran, sino que luego en aver los passado hallò á su amado. Aũque este lugar tiene muchos sentidos à mi proposito, para provecho y consuelo de nuestro caminante para la celestial Ierusalen, tomarè dos.

El primero: hablo con los principiantes en el camino del cielo, á los quales amonesto, y digo, que si de verdad desseã hallar al amado Esposo Iesu Christo, que es buen medio la sujecion à nuestros mayores: y no solo à los Prelados, y mayores, como acõseja nuestro Padre, y Apostolico Predicador san Vicente Ferrer, gloria de nuestra Orden de Predicadores, que escriviendo á vn amigo suyo, que le avia pedido le hiziesse vn Tratado espiritual, para que mejor pudiesse caminar en el camino de la perfeccion, le dà entre otros este documento; y es, que procure en quãto pudiere de buscar, y tener vn Maestro espiritual: ya dize las condiciones que ha de tener, que sea docto, recogido, &c. y que no solo le tome por Padre, y Confessor, sino por Maestro espiritual, al qual dè razon no solo de todas sus culpas muy por menudo; pero es muy necessario le descubra todas las tentaciones, que el diablo le traxere, todas sus pasiones, y dificultades

que

Digitized by Google

que halla en el camino del cielo, pues es verdad que las ay: y dize san Vicente, que le ha de estar muy sujeto: y no solo le ha de dar razon de lo sobredicho, pero tambien de las cosas buenas, como es de las penitencias que haze, y del modo de oracion Mental que tiene.

Y por esto importa mucho, que el Maestro espiritual, como diximos, sea muy recogido, espiritual, y hombre de penitencia, y experiencia; porque si èl no tiene oracion mẽtal, como sabrà enseñarla, y examinarla? si en quanto es Theologo; pero quien lo puede hallar junto, docto, y muy espiritual? si assi lo hallò, no tiene mas que desear, y no ande mudando de Confessores, que esso no conviene; porque quanto mas el Confessor y Maestro espiritual conoce al penitente, tanto mas le podrá corregir y guiar, no solo en apartarlo de todo defecto, pero assi regirle en las cosas buenas: como es, que à las vezes ay fervores indiscretos (en demas quien tiene flaqueza de cabeça) en hazer demasiada oracion mental, como es querer velar casi toda la noche, demasiados ayunos à pan y agua, demasiadas disciplinas, con otras penitencias, que aũque es bueno el cilicio, pero si es muy aspero, y le llevan de continuo, y en la noche junto con las dichas penitẽcias, puede dañar à la salud, como vemos cada dia en las Religiones, assi de Frailes, como de Monjas, que con el fervor del espiritu hazen penitencias indiscretas, y no dura mas de quatro, ò cinco años; porque luego acude el dolor de la cabeça, la flaqueza del estomago, y aun la calentura, de la qual puedo yo dar buena razon, pues mas ha de treinta años; que los Medicos siempre me hallan fiebre. Verdad es, que me hizo su Magestad merced de darme la cabeça fuerte, pero el estomago flaquissimo, y de todo tuve yo la culpa: porque en los principios fuy indiscreto, y como experimentado hablo. Y assi digo con mi Padre san Vicente, que importa muchissimo, y aun mas à los principios, que el que desea acertar en el camino espiritual, que tome Maestro espiritual, y que le dè razon de todo, malo, y bueno, y assi no perderà la salud corporal, ni serà pesado á sus hermanos, ni á si mismo.

Ya sabemos, que nos aconseja esto san Pablo, quando dize:

Digitized by Google

di ze: Hermanos mios, hazed que el servicio que hizieredes à Dios sea racional, esto es, hecho con discrecion. Y aquel grã Antonio Abad, en vna colacion espiritual, que tuvo con aquellos santos Padres de Egypto, sobre qual era la mayor virtud de las morales. El vno dezia justicia, otro fortaleza, otro castidad, &c. Respõdiò san Antonio: Hermanos, bien aveis dicho; pero os hago á saber, que la prudencia es la mayor de las virtudes morales. Y cierto tiene razon este glorioso Santo. Pero porque andamos buscando dichos de Santos? pues nuestra Madre la santa Iglesia Catolica, cada dia en la Letania pide à Dios esta importante virtud, quando ruega à Dios, diziendo: *Vt obsequium servitutis nostræ rationabile faciat; te rogamus audi nos.*

Assi, que concluimos, que si la Esposa desea hallar su amado Iesus, cõviene muchissimo passar primero por la santa y segura sujecion de este Maestro espiritual que diximos, y despues sin duda le hallarà; porq̃ la humildad y sujecion à los mayores nunca pudo ser engañada. Los que se hallan burlados son los sobervios, los que quieren regirse por su cabeça, los que tienen propia voluntad, y no quierẽ abnegarse al propio juizio, ni mortificar el propio querer: estos son los peligrosos, y los que tropieçan en muchas indiscreciones. O valame Dios, y quien puede hallar dificultad en la santa humildad y sujecion, pues el Vicario de Iesu Christo, y Padre, y cabeça de la Iglesia, el glorioso San Pedro, nos exorta à todos los Christianos, que estemos sujetos à toda criatura por amor de Dios? Digo la verdad, que cada vez que me acuerdo desto, que dize San Pedro, que no solo à mis superiores me es muy facil, y dulce el obedecer, pero me querria sugetar à los rusticos que passan por la calle, con tãto que sean Catolicos Christianos. Oygamosslo pues todos de su boca, que la mia es muy pecadora: *Subiecti igitur stote omni humanæ creaturæ propter Deum, &c.* Que es lo mesmo arriba dicho. 1. Petr. ci 2. v. 13.

Querria dezir el otro sentido que bropusimos: *Paululum cum pertransissem eos inveni, quem diligit anima mea.* Este passar se puede entender, dexar, y traspassar toda aficion terrena; pues está claro, q̃ nunca se hallarà el amado Iesus, si

Digitized by Google

si primero no dexamos toda codicia de esta Babilonia confusa, tan digna de ser dexada, y aun aborrecida: pero porque muchas vezes en este libro tẽgo dicho, como se ha de dexar Babilonia para yr à Ierusalen, no me detendrè mas, sino yr adelante.

Tenui eum, nec dimittam. Gloria, y alabança á mi vnico amado Iesus, que avemos llegado à tal puerto. Y que mayor bien, que topar con Iesvs? abraçar à Iesus, y nunca apartarse de Iesus, ni dexarle? Hablando vn dia este Señor Iesus à las turbas de los Iudios, de como su cuerpo es verdadero manjar, y su sangre verdadero bever, como predicasse su Magestad estas verdades, los Iudios, como indignos de oirlas, escandalizaronse, y murmuraron entre si. Bolviese Iesus à los doze discipulos, y dixoles: *Num quid & vos vultis abire?* *Respondit ergo ei Simon Petrus: Domine, ad quem ibimus? verba vitæ æternæ habes.* Por ventura vosotros quereis os yr? Respondio san Pedro: Donde iremos Señor? teneis palabra de vida eterna.

Ioan. c.6. v.68.

Assi mismo hallo la Esposa, que dize, aver recibido, y gustado leche, y miel de la boca de su amado: era para ella colmena de miel: al fin tiene palabras de vida eterna mi querido Esposo; tengolo con las fuertes ataduras de viva fe, de esperança firme, y de encendido amor; tengolo atado con las ataduras de la humildad, y limpieza de coraçon, porque sè su gusto que se apacienta en los lilios, y açucenas; tengolo, y entretengolo con la violeta de la mortificacion, negãdo mi voluntad, y propio juizio en manos de mis superiores; no le dexarè yr, porque por su respeto amo à mi proximo, y le hago bien, todo el qual toma mi amado Iesus por propio, como si lo hiziesse á su misma persona: y pues yo no le dexo à èl, bien sè que es fiel, y cũple lo que promete, que assi como perdono yo á mi enemigo, assi me tiene dada su firme palabra, que me perdonará èl á mi. *Tenui eum, nec dimittam.* Querria tener muchos enemigos, y que me perfiguiessen, para que perdonandolos yo, y haziendoles yo bien, tuviesse mas abraçado cõmigo á mi amado Iesus, le tuviesse mas seguro.

Apprehendam te, & ducã in domum matris meæ; ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum meorum. To-

Cant. c.8. v.2.

Digitized by Google

mandotè, amado mio, te llevarè à la casa de mi madre, y allì me enseñaràs. Este lugar, y casa de mi madre, dizen algunos Doctores, que es la recamara interior de lo mas intimo de la parte superior de nuestra alma, y q̃ allì le mete y le coloca la Esposa, quando con largos ratos de oracion mẽtal tiene muchas vezes cõversacion con èl, de los quales coloquios dize san Bernardo sobre los Cantares maravillas. El darle la Esposa vino adobado, y del mosto de las granadas, &c. como dizen los mesmos Doctores, significa el mucho amor, y el mucho padecer por el amado. O como los santos Martires dieron el mosto vermejo de las granadas! pues dieron al Esposo Christo Iesus su sangre y vida, pero su Divina Magestad primero lo dio por ellos, y por todos. Y teniendole yo bien guardado dentro mi coraçon, escucharlehe; y toda mi atencion le ofrecerè, convirtiendome á lo mas secreto de mi coraçon, y èl me enseñarà con quanta eficacia tengo de despreciar à Babilonia, pisarla, y olvidarme de ella, tanto que no tenga sino solo mi cuerpo en Babilonia, y con que aficiõ me tengo de acordar, amar y desear à la celestial Ierusalen: porque como mi vnico amado Esposo es Rey, y Señor de aquella ciudad, la qual se llama vision de paz, hablarmeha de su paz, inchirà el amado Iesus mi coraçon de su paz, si yo me convirtiere de hecho à èl en el secreto recogimiento, y en el cubiculo de mi coraçõ, que assi lo tiene prometido por su Profeta David: *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus: quoniam loquetur pacem in plebem suam:* Oirè lo que habláre en mi el Señor Dios, porque habla paz à su pueblo: *Et super sanctos suos, & in eos, qui convertuntur ad cor*: Y sobre sus Santos, y aquellos que se convierten al secreto del coraçon: que como en el coraçõ está la vida, assi siendo Iesu Christo vida de nuestra alma, desde el coraçon dá vida y mucha paz à todos los sentidos; de tal modo, que los ojos no quieren ver la vanidad, ni las orejas oir la mentira, ni las manos estar ociosas, ni mucho menos los sentidos interiores del alma: todo este pueblo recibe paz, y mas paz. (:)

Psal. 84. 9.

Ibid.

CAP.

CAP. LXXXIV.

En que declara quan mala cosa es el pecado, y quanto peligro de caer passa el caminãte para la Ciudad de Ierusalen; pues de los mas santos, y escogidos cayeron en pecado: y el Autor concluyendo este libro, dà razon de si mismo, y satisfaze al Letor de algunos escrupulos, que podria tener acerca dèl, con espiritu de humildad, y verdad.

Tenui eum, nec dimittam. *Cant. cap. 3. v. 4.*

TEndrèle à mi amado muy fuertemente, y no le dexarè. Aunque con la Divina gracia bien se puede tener el Esposo, como declaramos en el capitulo passado; pero al fin como estamos en Babilonia ay grande peligro de perder el amado Dios de nuestra alma; pues vemos à tiepos, q̃ aun de los electos le perdieron; y lo q̃ mas me haze temblar, y me traspassa el coraçon como cuchillo agudo de entrañable temor, y miedo, es ver, con que facilidad le perdieron. Siendo el Rey David tan amigo de Dios, con vn mirar á Bersabe, deste mirar le vino tãto daño como fue el adulterio, el homicidio, el perder à Dios. Vemos que san Pedro la noche triste de la passion à la voz de vna rapaza negò, y perdiole al amado, al Hijo de Dios, que antes con tanta eficacia le avia confessado, y prometido que moriria por su Magestad, y negòle no menos que tres vezes en vna noche. Quien no temerà de si mismo, si la cabeça que avia de ser Pedro, de que pende el regimiento de todos los miembros, assi blãdea, flaquea, y caduca? Ay, ay que harã los miembros? David Rey y cabeça de todo el pueblo assi se desvaneciò: q̃ haràn los vassallos? Pedro que avia de ser el Portero, y el Clavero del Reyno de los Cielos, el pobrecito por aquel triste instãte que negò el Hijo de Dios, à si mismo cerrò las puertas del Cielo. Ay, ay! de todos nosotros, que harèmos? donde iremos? En verdad, Señor, q̃ si algo presumia Pedro de su fortaleza, quando os dixo: *Dñe, tecum paratus sum, & in carcerem, & in mortem ire.* Que harto le humillastes; al fin fois suma sabiduria, y no podeis errar en vuestros ocultos juizios. Y si David dixo con el mismo fervor: *Ego dixi in abun-* Luc. 22. v. 33.

Digitized by Google

Psal. 29. v. 7. *abundantia mea : non monebor in æternum.* Que tambien le iluminastes, pues dize hablando con vos : *Avertisti faciem tuam à me, & factus sum conturbatus.*

Ibid. v. 8.

O valame Dios! ò Dios nos libre de apartar su Divino rostro de nosotros ! que en verdad por mucha santidad que aya, diremos: *Factus sum conturbatus.* Claro està que en desamparandonos Dios , que no solo conturbarnos , pero caeremos en pecado. Y porque el pobrecito de David tenia experiencia de su flaqueza, con mucha razon con tanto cuidado pide á Dios que no le desampare, ni se aparte dèl: *Deus ne elongeris à me : Deus meus in auxilium meum respice.* Dios mio, no os aparteis de mi, y ruego à vuestra Divina Magestad, que pues conoceis mi flaqueza, y que os ofendi , no permitais que os ofenda mas , mirad en mi auxilio, pues de solo vos me ha de venir el socorro. Y no solo en la juventud os pido esto: *Et vsque in senectam & senium ne derelinquas me.* Que ni en la vejez, ni siendo viejo , nunca me desampareis. *Iustificationis tuas custodiam.* Pero porque en nada confio de mi mismo, os suplico: *Non me derelinquas vsquequaque.* Yo guardarè con todo cuidado vuestros mandamientos; con tanto que no me desampareis hasta la fin.

Psal. 70. v. 12.

Ibid. v. 18.

Psal. 118 v. 8.

Ibid.

Delante la Santissima Trinidad confiesso lo que siento , y es, que no me maravillo de que Matheo antes que Dios le llame sea vn cambiador , y logrero: ni que la Madalena antes que los rayos del Sol de justicia Iesu Christo se derramassen en su alma, fuesse vna vana y deshonesta, y que escandalize el pueblo ; pues si su alma estava en tiniebla, q̃ mucho que haga obras de tiniebla ? Pero David , y Pedro que estavan en la luz de la Divina gracia , y en el resplandor de la amistad de Dios, luego en vn punto tan estraño eclipse del claro Sol, que en sus almas, palabras, y obras resplandecia; todo escuro , y todo el mundo pequeño de sus almas hecho tiniebla: esso me espanta mas , y digo verdad, y aun con lagrimas vivas lo escrivo, q̃ me admiran, y espantã mucho mas estas tinieblas , q̃ no las que cuentan los Evangelistas del Viernes Santo, en que murio el Hijo de Dios. Porque que mucho que padeciendo el Criador de todo el vniverso , hagan gran senti-

Digitized by Google

dios en el pretorio de Pilato, dandole de bofetones, escupiendole en el rostro, y en su Divina cabeça incandole agudas espinas, mofando, y escarneciendo de su Divina Magestad. Tienenle los desdichados pecadores; pero como? como le tenian los sayones en la columna, dandole crueles açotes, y al fin le ponen en la Cruz dandole la muerte.

Y esto no lo lea el Lector como contemplacion mia, sino como doctrina de San Pablo, que claramente dize, que el que peca mortalmente, en quanto de su parte buelve à crucificar el Hijo de Dios. En verdad, en verdad que digo lo que siento, que si por mi desdicha me hallasse en pecado mortal, que mucho mas me moveria à querer salir dèl, y todas sus ocasiones, el ver, y considerar esto que dize San Pablo, que no mil infiernos; pues es cierto que por èl habla el Espritu Santo, el qual no puede mentir. O Iesus, Iesus, Iesus de mi alma! Si tanta indignacion tenemos contra los Iudios, porque persiguierõ y dieron la muerte à este Señor, y con razon; pregunto, porque no nos indignarèmos contra nosotros mesmos, quãdo entendemos que estamos en pecado mortal? y no haremos quanto pudieremos de salir del pecado, aunque sea à costa de la vida corporal? Pues aquellas santas Virgines, no solo por defensa de la Fè Catolica alegremente davan la vida, pero tambien por la castidad.

Acerca del pecador que dize iniquamente: *Tenui eum, nec dimittam*, Tengolo al Hijo de Dios Iesu Christo, pero para açotarle, abofetearle, y escupirle; me ocurren vnas lastimosas palabras, que dixo este mansissimo Cordero al tiempo de su sacra Passiõ, que cierto me hazen llorar, y mas aplicadas á los pecadores. Dize el Evangelista San Lucas, que siendo de dia despues de tan dolorosa noche, llevaron al Señor los viejos del pueblo, y los Principes y Sacerdotes, y Escribas à su consejo, y le dixeron: Si tu eres Christo, di, y declarate. Respondioles el Señor: *Si vobis dixero non creditis mihi; si autem & interrogavero non respondebitis mihi, neque dimittetis.* O pecadores impenitentes, que no quereis salir del pecado mortal: à vosotros suena esta voz lastimosa, apiadaos della, pues aunque este mismo Salvador por sus Predicadores *Luc. 22. v. 67. & 68.*

Digitized by Google

CAP. LXXXV.

En que el Autor pide perdon de todos los defectos, que en este libro ha hecho: con otros puntos provechosos para aquel, que con deseo de aprovechar su alma, los leyere con atencion.

Deus, qui omnipotentiam tuã parcendo maximè, & miserẽdo manifestas, multiplica super nos misericordiam tuam, vt ad tua promissa currentes cœlestium bonorum facias esse consortes. Per Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum, &c.

ESto es, ò Dios nuestro, como eres suma bondad y amor, *Deus charitas est*, y el mismo fuego de amor; y como dize tu Profeta David, que tus misericordias son sobre todas tus obras; te precias mas della, que de las otras: *Misericordia tua Domine plena est terra*, &c. De aqui procede que tu poder le descubras mas, perdonando, y apiadandote de de los pecadores: y como dize la misma Esposa tuya, la sãta Madre Iglesia Catolica Romana, á ti es propio el perdonar, el apiadarte de los miserables, el vsar con ellos de tu misericordia es muy propio de tu naturaleza. Y pues esto es verdad, *Multiplica super nos misericordiam tuam*: Multiplicad sobre nosotros vuestra misericordia, infundidnos vuestro grande amor, porque esse nos harà correr de virtud en virtud, *Vt ad tua promissa currẽtes*, para q̃ assi corriendo à aquella deseada Ierusalen, que nos teneis prometida: *Cœlestiũ bonorum facias esse consortes*. Y esto os pedimos por Iesu Christo vuestro vnigenito Hijo, y Señor nuestro, que cõ vos vive, y reyna con el Espiritu Santo en vnidad perfecta en los siglos de los siglos, Amen.

Psal. 118 v. 64.

O Padre Eterno, pues en las manos de vuestro amado Hijo Iesu Christo aveis puesto todo el poder en el cielo, y en la tierra; y pues èl se ha vestido de nuestra naturaleza, es nuestro fidelissimo hermano, y Esposo; dad à nuestras almas por sus merecimientos el verdadero ornato de las virtudes: porq̃ imitãdo á vuestro precioso Hijo, y padeciendo por su amor acá en el suelo: *Cœlestiũ bonorum facias esse consortes*. Para que seamos dignos de gozar de los celestiales bienes,

Digitized by Google

que nos teneis aparejados en el cielo, que nos mereciò con el precio de su sangre.

O mi dulce Iesus hermano mio, veome caminante, y aunque peregrino à vos voi buscando à vos en todos mis passos: con todo esso temo y tiemblo, porque veo que ai en el camino muchos peligros, y que mas son los que por su sola culpa yerran el camino, porque es estrecho, y es de pocos hallado, como vos dezis en el Evangelio, de modo que mas son los errados y perdidos, que los que hallaron el camino. Ruego à vuestra inmensa bondad, que me deis vna señal, ò bordon en q̄ pueda yo sostenerme, y confiar q̄ voi camino derecho, y cierto à la celestial Ierusalen. Parece me respondeis, no solo á mi, sino á todos: Quien quisiere venir en pos de mi, niegese à si mismo, y tome su Cruz, y sigame. Y pues esto es verdad Evangelica, de oi mas adelante llamo à todos los trabajos, angustias, enfermedades, pobreza, humillacion, mortificacion, y persecucion, &c. duren en mi en tanto que viviere; y digo con Iob: *Hæc mihi sit consolatio, vt affligens me dolore, non parcat, &c.* Esto sea mi consuelo, que vos Dios mio me affijais, y no me perdoneis en este mundo, como dezia San Agustin: acá en este destierro quemad, y cortad, con tanto que para siempre me perdoneis; veaos yo en Ierusalen.

Iob. c. 6. v. 10.

O mi vnico amado Verbo del Eterno Padre, no venga sobre mi la amenaça grande que hazeis por vn Profeta, diziendo: Yo en castigo de tus culpas quitarè de ti mis zelos. Y por David dezìs, que les dexareis ir tras las inventiones de sus coraçones: esto es, tras sus apetitos. No assi, no, amante eterno: sea yo de los açotados, y castigados de vuestra paternal mano; sea yo del numero de vuestros amados, de los quales dezìs por vuestro querido discipulo Iuan: *Ego, quos amo, arguo, & castigo.* Arguid mis defetos, y castigadme, no solo vos mi vnico amado Salvador; pero deseo entrañablemente, q̄ todos los justos me corrijan, porque teniendo el zelo de vuestra honra, por grande caridad lo recibirè, obra serà para mi de grande misericordia; porque de veras, y con eficacia quiero corregir mis defetos, y no errar el derecho camino para la celestial Ierusalen: y sabe vuestra Divina Magestad, q̄ mu-

Apoc. 3. v. 19.

Digitized by Google

mucho mas ptecio la increpacion, y correccion de los justos, y siervos vuestros, que no el oleo de la alabança, y favores de los pecadores; no quiero me toquen la cabeça, ni por pensamiento. *Corripiet me iustus in misericordia, & increpabit me oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.* Que es lo ya declarado. Psal. 140 v. 5.

Y assi en este mismo capitulo pido perdon à los que mejor lo entienden que yo, de todos los defetos, descuidos, y impropiedades que aya yo escrito. Verdad es, que todos mis defetos son por ignorancia, ò descuido; pero gloria à Iesu Christo, no por malicia, ni tampoco por vanagloria, pues no quiero que se sepa mi nombre; y assi solo he pretendido la honra, y gloria de mi Señor, y Salvador Iesu Christo, deseando que todos los Christianos le amen de todo coraçon, y le sirviessemos con mas fervor, para que todos fuessemos buenos caminantes para la celestial Ierusalen madre nuestra, para que alcancemos el fin por q̃ su inmensa bondad nos criò, y redimiò; porque no se pierda en nosotros el ineftimable precio de su copiosa redencion. Assi que la honra y gloria, y deseo de la salud de las almas, ha sido todo mi intento en este, y en todos los demas libros que tengo escritos. Pido perdon tambien de no aver tenido el modo de hablar apacible, sino pesado y grossero, y que no he sabido bien declarar mi cõcepto; porque sabe su Divina Magestad, q̃ en muchisimos passos no sabia hallar palabras para dezir lo que mi alma sentia; en paticular en tres materias. La primera, en detestar el pecado, aborrecerle, y exagerarle, y el grande odio que le tengo, no he dicho apenas nada de lo mucho que se quedò dentro mi pecho. La segunda es, en materia del dulce cõnocimiento de los inefables misterios de nuestra santa Fè, del precio, y valor del Santo Evangelio: y aunque tengo escrito vn libro que no trata de otra cosa, sino de las alabanças del Santo Evangelio: confiesso, que no he dicho nada, segun lo q̃ yo deseava escrivir. La tercera materia es, del amor de N. Señor Dios Iesu Christo, q̃ no dixe nada, antes bien me perece, que con mi lengua tosca le he deslustrado, de lo qual le pido perdon à su inmensa bondad, y le hago gracias de que aunque la lengua, y el rustico modo de ha-

Digitized by Google

hablar me ofendia; pero aquella dulce llama, que mueve, y enciende el coraçon, me mitigava el grande enfado de mi mal escrivir: y digo muy de verdad con San Agustin, que siendo tan gran Retorico y eloquente como todos saben, con todo se quexa de la lengua, diziendo: *Non sufficit lingua mea cordi meo.* Pues que dirè yo tan pobre de eloquencia? Bien dize San Pedro Apostol: Vosotros hermanos mios, no vistes à Iesu Christo, y no viendole creeis, y creyendo os gozais de vn gozo inenarrable. Pues este gozo, este sentir de Dios, *In bonitate*, ni San Agustin, ni todos los Doctores juntos, claro està que no lo pueden declarar, porque es inenarrable.

CAP. LXXXVI.

Concluye el Autor su obra, y pide con mucha eficacia correccion à la Santa Iglesia Catolica Romana: y muy de coraçon se humilla, y sujeta à su obediencia, y correccion.

Deus qui diligentibus te bona invisibilia præparasti; infunde cordibus nostris tui amoris affectum, vt te in omnibus, & super omnia diligentes, promissiones tuas, quæ omne desiderium superant, consequamur. Per Dominum nostrum Iesum Christum, &c.

PAreceme que la Santa Madre Iglesia Catolica Romana se aplica, y lo haze con nosotros como la amorosa madre con sus amados hijuelos, que les dize con el zelo maternal: Mirad, hijos mios, que si sois buenos, vuestro padre os darà tanto bien, y tesoro, &c. Assi agora con el mismo amor hablando con Dios le dize: O Padre Eterno omnipotente, y piadoso; como sois suma bondad, y á la suma bondad conviene ser amada sumamente; de aqui Señor procede, que à los que fiel, y fuertemente os aman, los teneis aparejado allà en aquella invisible, y celestial Ierusalen infinito premio, galardon inmenso, y corona eterna à los que lealmente en esta triste Babilonia por vuestro amor contra los vicios pelearen.

Y porque todo nuestro mal es, que somos flacos, y tibios amadores, por esto, ò liberalissimo Dios nuestro, infundid, imprimid, derramad, y fundad vuestro grande amor en nuestros coraçones, esse afecto de

Digitized by Google

de amor tan importante para el coraçon del Christiano, para q̃ obre bien en vuestro servicio, y para cõ su proximos; pues sin caridad nada somos. Infundid, ò Dios omnipotente, infundid vuestro amor, esse afecto de puro amor en nuestros coraçones. Con vuestro dedo Divino, que es el Espiritu Santo todo poderoso, escrivid en la tabla de nuestros coraçones la lei de gracia, y Evangelica, que vino vuestro amantissimo Hijo Nuestro Señor y Salvador Iesu Christo, á poner: y esto, Señor Dios Padre, por vuestra honra, y gloria os lo pedimos: *Vt te in omnibus, & super omnia diligentes.* Porque, ò Dios Eterno, dandoos lo que tanto à vuestra Diviva Magestad se deve, que es amandoos en todas las cosas, en todo lugar, y ocasion, y sobre todas las cosas, claro está que no os ofenderemos: desta manera, siendo vuestros fieles amadores, muy bien se sigue, y consigue: *Promissiones tuas, quæ omne desiderium superant consequamur.* Sin duda que si assi lo hazemos, alcãçarèmos los frutos de vuestras indubitables promesas, las quales sobrepujan á todo deseo; porque ni ojo vio, ni oreja oyò el inmenso premio, que vos omnipotente, y misericordioso Dios teneis aparejado á los que os aman en todo, y sobre todo.

O hermanos mios muy amados en Iesus crucificado, notad que os digo indubitables promessas, porque cierto me parece que es tanta la ceguedad del pecador, que no lo dize con palabras exteriores; sino allà dentro en el coraçon, como dize David: *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus.* Dixo el loco dentro su coraçon: no ai Dios; esto es, no ai Dios, q̃ tenga cuenta en las cosas humanas, ni que castigue el vicio, ni que dè premio à la virtud. O necio, y mas que necio, bestia sin juizio! Temo que de vna ignorancia, y pecado no vayas à otro, y al fin no pares en ser herege: pues los Manicheos esse error tenian, y otros hereges tambien, que negaron la providencia de Dios. *Psal. 52. v. 1.*

O quanto le costò negar esta verdad al Rey Nabucodonosor, como dize la santa y Divina Escritura; pues le castigò Dios con mano fuerte, que le hizo andar siete años paciẽdo por el campo como bestia, hasta que aquella suma bondad le hizo bolver en su seso! Y buelto en si dixo: *Nunc* *Dan. 4. v. 31.*

igi-

Digitized by Google

igitur ego Nabuchodonosor laudo, & magnifico, & glorifico Regem cæli: quia omnia opera eius vera, & omnes viæ eius iudicia, & grandientes in superbia potest humiliare. Pues si esto dize vn Rey gentil castigado por Dios, que serà razon diga el Christiano? O quãto teniamos que dezir sobre estas palabras! pero no quiero detenerme, porque sabe la Magestad de Dios, como este capitulo no tenia intento de escrivirlo, no sè que se ha sido, pienso que aquella suma bondad lo ha hecho; y assi no dirè sino dos palabras, y darè fin á mi prolixo, y pesado escrivir: y es, que ruego al Christiano, lo primero, que cada dia se acuerde muy de veras que ha de morir, y no sabe quando, ni como: y que ruegue siempre à Dios, que le dè buena muerte, encaminada para la celestial Ierusalen.

Lo segundo, que considere q̃ despues de la enfermedad mortal, le ha de tomar Dios estrechissimo juizio, hasta la mas minima palabra ociosa, y el menor pensamiento, con gran rigor. Lo tercero, que despues de muerto le ha de caber en suerte vna de dos: ò ir à la Babilonia del infierno, y ser abrasado con el fuego eterno eternamente sin fin, atormentado por los Babilonios infernales los demonios; ò le ha de caber en tan dichosa suerte, si fuere fiel, discreto, y solicito caminante á Dios, llegar con victoria, y triunfo à la celestial Ierusalen, para gozar de la Santissima, y vna Trinidad sin fin, y tener sumo contento, y descanso en la Divina essencia trina, y vna.

PROTESTACION DEL AVTOR.

NO digo mas, sino que con toda humiliacion, y sujecion, à mi mismo, y todo quanto he escrito ofrezco, y entrego á nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, y à su santissima correcciõ. Y aunque nunca pretendì salir della vn minimo punto, con todo esso si por mi ignorancia he dado algun sentido á la santa y Divina Escritura, que no sea conforme à ella, ò otro qualquir defecto, que yo aya hecho, me desdigo, y muy de coraçon. Lo que ruego y suplico, *Per viscera Iesu Christi*, que los que examinaren, quiten lo que no les pareciere que conviene, y dexen el grano;

Digitized by Google

nos porque yo ſe lo agradeceré mucho: quiten la paja, porque pienſo la hallarán : que ſi lo hazen, confiando yo viliſsimo guſano, que eſtas mis obrezillas no ſaldran à luz en tanto que yo vivo en Babilonia, ſino quando por meritos de mi Señor Ieſu Chriſto me hallare en mi querida y deſeada Ieruſalen; les prometo, confiado de mi vnico amado Ieſus, rogar por ellos al dulce Ieſus, que nos veamos en el cielo, y alli ſabran mi pobrecito nombre.

LAVS DEO.

Digitized by Google

TABLA
DE CAPITVLOS DE LO CONTENIDO EN ESTE LIBRO.

CAP. 1. Declara la letra de la hiſtoria de como los Hijos de Iſrael fueron llevados cautivos à Babilonia, y ſaqueada, y aſſoloda la famoſa Ciudad de Ieruſalen. Y dà la razon, por què vino del Cielo tal caſtigo; que fue, por aver ofendido à Dios. fol.1.

Cap. 2. Trata de como Dios por el primer pecado echò à nueſtros primeros Padres del paraiſo, y en caſtigo los echò al mundo, que moraſſen con las beſtias; y los ſujetò à muchas miſerias, y peligros. Y aqui enſeña el Autor, como nos podemos valer en ellos, que es acudir à los Divinos Sacramentos, y al ampàro, y maternal proteccion de la Madre de Dios, Señora nueſtra; pues los verdaderos hijos no tienen mejor refugio, que acudir á ſu Madre. fol.4.

Cap. 3. Trata de como las propias paſsiones ſon las fuertes cadenas, que nos llevan cautivos á la Babilonia de la culpa. Ruego à los que no hazen reſiſtẽcia à ſus paſsiones, ſino que ſe dexan llevar cautivos de ellas, que noten, y ponderen bien eſte capitulo. fol.6.

Cap. 4. Trata eſte primer verſo, declarandole en otro sẽtido que el paſſado: y ruego à las perſonas devotas, y amigas de la Oracion, y que por ſu culpa la pierden, como, y con que ſentimiento han de ſentir eſta perdida; y de como es razon procuren cobrarla, en ir muy de veras à Dios, y llorar con eſperança de cobrarla. fol.8.

Cap. 5. Trata de como el Demonio, junto con ſus Miniſtros, que ſon los pecadores, incitã al alma à ofender à Dios, y burlan, y mofan del pobre caido, y cautivo, y le afligen, haziendole mil vltrages, y tribulaciones, provocandole à deſcõfiar de Dios, y aun à quexarſe de èl: y q̃ ha de hazer el alma Chriſtiana en tales trances. fol.12.

Cap. 6. Trata de como aſsi como

Digitized by Google

mo los hijos de las tinieblas de este mundo, significado por Babilonia, burlan, y desprecian à los hijos de la Luz: que assi mismo con mayor razon pueden los siervos de Dios burlar de los mundanos; y quan firme esperança han de tener todos los siervos de Dios en todos sus trabajos, peligros, y adversidades, nunca desmayar, sino siempre tomar nuevo animo para mas padecer, porque Dios lo quiere assi. fol.15.

Cap. 7. En que dà conclusion á este divino Psalmo, segun el sentido moral, y espiritual, junto con la letra del verso. Enseña como, y de què manera ha de vencer el Christiano todas las tentaciones, del mundo, Demonio, y de su propia carne, que es el mayor enemigo que tenemos. fol.19.

Cap. 8. En que comiença á hablar sobre el dicho Psalmo. Declara de que manera meditava, y contemplava este divino Psalmo aquel grande amador de Dios Agustino: que por esta causa no tiene Dios muchos amadores, porque ay pocos contêpladores de su divina palabra: y el castigo que de aqui se nos sigue, es muy grande, el qual es gustar poco de Dios: ò que mal es! Para mi es el mayor de todos. fol.23.

Cap. 9. Trata de como es razõ, que el Christiano reconozca, que està en la Babilonia deste mundo, desterrado, y embuelo en mil peligros; y de como ha de suspirar por Ierusalen, que es el Cielo; y à la fin del capitulo reprehẽde mucho à los pecadores, que no quieren salir del pecado, sino que estan obstinados. fol.27.

Cap. 10. Trata de quan peligrosos son los deleytes, riquezas, y prosperidades de la Babilonia deste mundo, y quanto importa huir dèl: Y de la recta intencion, que avemos de tener en el bien obrar, para que nuestras buenas obras sean dignas del premio eterno. fol.30.

Cap. 11. En que dá conclusion à este divino Psalmo, segun lo declaran, San Agustin, y San Remigio: basta ser tales Dotores, para ser muy provechosa, y saludable su divina dotrina, para consuelo de nuestras almas. fol.34.

Cap. 12. Declara quan peligroso es el vicio de la vanagloria, y de como nos avemos

Digitized by Google

de guardar de ella, y defendernos con las armas invencibles del Santo Evangelio. fol.37.

Cap. 13. Trata de como avemos de pelear contra nuestros mayores enemigos, que son el Demonio, el mũdo, y la carne, cõ la qual ha de ser la pelea continua, si queremos alcançar vitoria. fol.39.

Cap. 14. Trata de quanto importa al pecador que desee, y quiera de veras salir de la Babilonia de la culpa, à imitacion del santo Rey David, y de la dichosa Madalena amadora de nuestro Señor Iesu Christo. fol.40.

Cap. 15. Trata de la grande eficacia de las lagrimas del glorioso san Pedro, de las quales, por averle Dios puesto por cabeça de su Iglesia, es mucha razon, que todos seamos muy de veras imitadores, si queremos subir à la gloriosa Ciudad de Ierusalẽ, reynando, y gozando de Dios con el mismo san Pedro. fol.43.

Cap. 16. Trata de quan necessario es al Christiano el dulce llorar con discrecion à sus ratos; quanta salud obra en las almas. Y que los justos, aunque confiavan de la bondad de Dios ser perdonados, no por esso dexavan de llorar; porque segun eran amadores de Dios, assi lo era el santo lloro. fol.46.

Cap. 17. Trata de quan provechoso sea el sembrar en esta vida con buenas obras la fertil, y abundante semẽtera de las virtudes, con lagrimas, por coger el eterno fruto el dia de la muerte. fol.47.

Cap. 18. Trata de quan mejor precio, y ganancia son las dulces lagrimas, y santa tristeza de los justos, que toda la alegria de los mundanos: y que mas querria el lloro de los escogidos, q̃ el dañoso gozo de los malos. fol.49.

Cap. 19. Trata de como en los trabajos, y adversidades avemos de llamar á Dios en nuestro socorro, como hizo la casta Susana, y el santo Rey y Profeta David. fol.51.

Cap. 20. Trata de como los Hijos de Israel, el Pueblo Hebreo, saliendo de la cautividad de Babilonia, fue à reedificar la Ciudad de Ierusalen; y del dulze, humilde lloro, que tenian delante del Santo Tẽplo, al qual lloro avemos de imitar los que ofendimos à la misma Magestad de Dios. fol.53.

Cap. 21. Trata de la alabança de la heroica virtud de la per-

Digitized by Google

perfeta caſtidad. Eſte capitulo es muy provechoſo para las virgines, y viudas, y finalmente para todo el pueblo Chriſtiano: y ruego mucho, que ſea notado. fol. 55.

Cap. 22. Trata de quan neceſſario, y q̃ tã provechoſo ſea el acudir á Dios en la oraciõ los que eſtamo cautivos en la Babilonia deſta vida. Y al fin del capitulo dize el grande conſuelo, que ſe halla en la oracion. fol. 58.

Cap. 23. Trata de lo que han de hazer los Predicadores, quando ven que no hazen fruto, ni provecho en los oyentes: Y toca otros puntos muy provechoſos para crecer en el dulce conocimiento, y amor de Dios, y del amor del proximo. fol. 61.

Cap. 24. Trata de quan acceptas ſon à Dios las lagrimas derramadas por ſu ſanto ſervicio, como lo prueva cõ admirables exemplos. fol. 64.

Cap. 25. Trata de quan ſaludable es la tribulacion, y del mucho bien que los buenos ſacan della; y á la fin trata, en que muy claramente podemos conocer ſer verdaderos dicipulos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto; para que lo procuremos muy de hecho. fol. 67.

Cap. 26. Trata de la inmenſa riqueza, q̃ tenemos los cautivos en la precioſa muerte, y paſsion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto; y de la grande confiança, que ha de tener el pecador, por muchos pecados que aya cometido. Leaſe eſte capitulo con devocion. fol. 69.

Cap. 27. En que comiença à tratar de como en tanto que eſtamos en el cuerpo, ſomos peregrinos, y que peregrinamos á Dios, por el qual fuimos criados. Noteſe eſte capitulo, porque enſeña al Chriſtiano el perfeto temor de Dios. fol. 72.

Cap. 28. Trata muy largamente del prologo del Pſalmo 38. ſegun ſan Aguſtin, y ſan Remigio: y por ſer tan provechoſo, me ha parecido hazer particular capitulo dèl, por conſuelo del Lector. fol. 73.

Cap. 29. Comiença eſte Pſalmo, y trata de quan grande importancia ſea la virtud ſanta del ſilencio, y tambien de otras virtudes: y al fin del capitulo, quanto importa que el Chriſtiano tenga vivo deſeo de alcançar ſu perfeto fin, q̃ es gozar de Dios para ſiempre. fol. 75.

Digitized by Google

Cap. 30. Trata de como todo lo que ay debaxo del Sol es vanidad: y de como el sabio caminante todo lo trasspassa por llegar á su deseado fin, que es Dios, y de las mercedes que haze Dios à las almas, que con humildad se disponen. fol. 79.

Cap. 31. En que dà conclusion à este divino Psalmo, segun lo declaran san Agustin, y sã Remigio: y à la fin dize como sin la gracia, y amistad de Dios nada somos; y prueualo con testimonio de la santa, y divina Escritura. fol. 82.

Cap. 32. Trata de como peregrinaron nuestros antiguos Padres, y del grande prouecho que avemos de sacar dello, y en particular de aquel grande amigo de Dios el santo Patriarca Iacob: y notese bien este capitulo. fol. 86.

Cap. 33. Trata del grande fervor de aquellos Santos Padres; y confunde nuestra tibia, y floxa fè; y despierta al Christiano del pesado sueño de la ingratitud; y combida à la frequencia de los divinos Sacramentos. fol. 89.

Cap. 34. Trata quánta solicitud ha de tener este peregrino en evitar, y apartarse de todo tropieço de pecado, que le puede impedir su santo, y felice viage para la santa Ciudad de la celestial Ierusalen. fol. 92.

Cap. 35. En el qual propone vn muy animoso caminante, sabio, y solicito peregrino. Preguntale el Autor que cãciones canta en su camino. Y en su discreta respuesta nos enseña á todos los que somos peregrinos en esta vida, y destierro, lo que avemos de cantar. fol. 95.

Cap. 36. En el qual se comiença à declarar el Psalmo 83. Dize que dichoso fin trahe este dichoso caminante, que tenemos propuesto. Y al fin del papitulo el Autor, de la abundancia de su coraçon no pudo tener la pluma, sino llanamente dize lo que siente. fol. 97.

Cap. 37. Trata de quan grande importancia es para sulud de nuestras almas, y llegar al puerto deseado de la gloria, el llorar nuestras culpas, y el santo gemido dado por amor de Dios. fol. 100.

Cap. 38. Trata de los muchissimos bienes, que por los merecimientos de la muerte, y passion de nuestro Señor Iesu Christo nos vinieron, y

de

de la grande eficacia de los divinos Sacramẽtos de nueſtra madre la ſanta Igleſia Catolica Romana. fol.103.

Cap. 39. Trata algo de la felicidad de los dias eternos, y dà concluſion à eſte divino Pſalmo, combidando à los Chriſtianos á la frequencia de los Santos Sacramentos de la Santa Igleſia, fuera de la qual no ay ſalud, ni ver aquellos dias eternos. fol. 105.

Cap. 40. Trata algo del Sacramento de la Penitencia, y de le grande eficacia del Santiſſimo nombre de Ieſus; y como el Autor le era muy aficionado, dize algo de lo que èl ſiente. fol.108.

Cap. 41. Trata de quan dañoſa ſea la tibieza en el camino del Señor, y la triſteza: y de como el Señor quiere ſer ſervido cõ alegria. fol. 109.

Cap. 42. Declara eſte verſo ſegun San Remigio, y San Aguſtin: y al fin del capitulo dize el Autor algo de lo que ſiente deſte verſo. fol. 112.

Cap. 43. Trata de como Nueſtro Señor Ieſu Chriſto es el camino para ir al Eterno Padre: es nueſtra verdad; pues en quanto es de nueſtra parte todos ſomos vanidad, y Ieſu Chriſto es nueſtra vida, en eſta peregrinacion por gracia, y en el cielo por eterna gloria. fol.115.

Cap. 44. En que declara quales ſon los caminos de Sion. Trata de las virtudes, y que tan grande perdida es el perder la gracia de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto: y noteſe eſte capitulo. fol.118.

Cap.45. Trata de como al caminante, de que tratamos, le conviene muchiſsimo que aparte los pies de ſus deſeos de todo pecado, para que aſſi con ſeguridad pueda llegar al fin deſeado de la gloria en la celeſtial Ieruſalen. fol. 122.

Cap. 46. De los grandes males, que vienen de no oir la voz de nueſtro Señor Dios: y de los infinitos bienes, que nos vienen de oir la dulce voz de nueſtro amoroſo Paſtor nueſtro Señor Ieſu Chriſto. fol. 123.

Cap.47. En que trata, y declara el Pſalmo 121. ſegun S. Aguſtin, y San Remigio, acerca de los inmenſos premios, que eſtan prometidos à los ſiervos de Dios; y del gozo que aun en eſta vida ſienten con ſola la viva eſperãça de ir à gozarlos. fol. 126.

Cap.48. Trata de quan grande importancia ſea, que los que pe-

Digitized by Google

peregrinamos á la ſanta ciudad de Ieruſalén celeſtial, tengamos firmes allá los pies de nueſtros deſeos, y de todas nueſtras aficiones, ſi queremos llegar á la participacion de ſu gloria. fol. 128.

Cap. 49. Trata de como el Iuſto es ſilla, y trono de Dios; y de como juzgarán en el juizio cõ el Señor Ieſus. Confunde en eſte capitulo el manifeſtiſsimo error, y engaño de los hereges, que niegan, como locos, que no ſe han de invocar los Santos. fol. 132.

Cap. 50. En que concluye eſte divino Pſalmo, ſegun lo declara San Aguſtin, y San Remigio. Dize de la grande virtud de la Caridad, los efectos que haze donde mora. Pondera mucho con San Aguſtin la fuerça del amor de Dios, y tãbien del amor del proximo, el qual es la vida, y la perfeccion del Chriſtiano. fol. 136.

Cap. 51. Trata como, y de que manera eſte peregrino para el Cielo, ſerà perfeto caminante, y de como aſſentarà el camino de la perfeccion, imitando à la perfeccion de los antiguos Padres, y en particular al Patriarca Abraham. fol. 138.

Cap. 52. Trata de como los amigos de Dios, por perfectos que ſean, durante eſte deſtierro, y ſiendo como lo ſon peregrinos, y caminantes, ſiempre han de penſar q̃ les queda mucho camino que andar; y que ſi deſmayan en el camino, que tomen el remedio que Nueſtro Señor Ieſu Chriſto nos dexò, que ſon los Santos Sacramentos: y aſsi ſi eſtamos flacos en las virtudes, es por nueſtra culpa. fol. 141.

Cap. 53. Trata con quanta humildad avemos de pedir à Dios, que nos enſeñe en ſu Divina Ley, y de como el que mas ſe humillàre, ſerá el mas, y mejor Diſcipulo de ſu Divina Mageſtad. fol. 143.

Cap. 54. Trata como eſte caminante para la celeſtial Ieruſalen, ſi no lleva en ſu compañia el amor de Dios, y del proximo, no haze nada, ni puede llegar à aquella ſanta Ciudad. fol. 145.

Cap. 55. Trata de como el verdadero caminante para el Cielo no ſolo ſe ha de aprovechar de los buenos exemplos de los juſtos, pero aun ha de ſacar provecho, aviſo, y eſcarmiento en las caidas de los otros, en mirar muy me-

Digitized by Google

mejor por ſu camino, y dõde pone ſus pies, para no caer èl, eſcarmentando en cabeça agena. fol. 146.

Cap. 56. En que dà grande animo, y esfuerço, y conſuelo à todos los tentados, afligidos, y perſeguidos, los quales ſi ponen por obra lo que en eſte capitulo ſe dixere, imitando á San Aguſtin, y à los Santos, y Santas, ſin duda hallaràn remedio eficaz en todos ſus trabajos, fol. 148.

Cap. 57. Trata del grande bien que cauſa en los juſtos el ſanto temor de Dios, y del daño que obra en los pecadores la falta dèl, pues por eſſo van camino del infierno, porque no temieron de de verar á Dios. fol. 151.

Cap. 58. En que reprueva los pecadores, y anima y esferça à los juſtos à padecer por Dios: y de los admirables frutos de los que de veras, y con eficacia ſe fian de Dios en todas las coſas: y de como tiene Dios pocos amigos, que con toda perfecion hagan eſto que digo de fiarſe bien de Dios. fol. 152.

Cap. 59. Trata de los caminos hermoſos y pacificos de la ſabiduria: y qual ſea el arbol de la vida: y de como el caminante para la Ieruſalen celeſtial ſe ha de aprovechar de eſte arbol. fol. 154.

Cap. 60. En que increpà, y dá aviſo, y correccion à los ciegos Hereges, los quales ſi no ſe reduzen à la vnidad de la Santa Igleſia Catolica Romana, iran al infierno, y fuego eterno. fol. 156.

Cap. 61. En que reprehende al perezoſo con palabras del Eſpiritu Santo: y anima, y esfuerça al que con viva Fè, y firme eſperança peregrina para la celeſtial Ieruſalen madre nueſtra: y noteſe eſte capitulo. fol. 158.

Cap. 62. Trata como el pan y el agua, con que los ſiervos de Dios hallan deleyte por el amor de la eternidad, dõde caminan, ſon las tribulaciones, y adverſidades deſta vida: y noteſe eſte capitulo. fol. 160.

Cap. 63. Trata de cõmo no ſe puede hazer, ſervir juntamente al mundo, y á Dios: y al fin del capitulo trata del divino, y dulce amor de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. fol. 164.

Cap. 64. Trata de como los Chriſtianos tenemos obligacion de mirar, preguntar, y conſiderar los caminos, y ſantos exercicios, con que los

Digitized by Google

los santos caminaron, y llegaron à aquella santa Ciudad de la celestial Ierusalen madre nuestra. fol. 168.

Cap. 65. Trata de como la santa Iglesia Catolica Romana es el pueblo amado, y escogido de Dios, y reprueva los hereges, que no estan con ella vnidos. Va discurriendo los muchos, y grandes regalos de que Iesu Christo Nuestro Dios cada dia haze mas mercedes á su querida Esposa la Santa Iglesia Catolica. fol. 170.

Cap. 66. Trata de como el verdadero peregrino, que camina para Ierusalen celestial, no se ha de detener en desear, ni menos procurar prelacias, dignidades, ni otros cargos honrosos: y en que consiste la verdadera, perfecta, y eterna honra. fol. 173.

Cap. 67. Trata de quan necessario es à todo hombre, en tãto que va peregrinando en este destierro para la celestial Ierusalen, ser bueno, y solicito mendigo de la divina misericordia. fol. 175.

Cap. 68. Trata de la divina providẽcia acerca de los hombres, con todo lo demas: y de que pan ha de ir proveido el buen caminante, para llegar à la celestial Ierusalen. fol. 177.

Cap. 69. Trata de como donde se habla de Iesus Salvador nuestro, luego su divina Magestad se mezcla, y està presente en nuestra platica, y de los dulces frutos de su amorosa compañia: Y que por nuestro amor se ha hecho peregrino, para acompañarnos, y guardarnos en esta peregrinacion à su Reyno. fol. 180.

Cap. 70. Trata de como no està la perfeccion en solo sentir consuelos espirituales, sino en negar la propia volũtad, y tenerla siempre vnida con la voluntad de Dios, y en mortificarse, y resistir fuertemente à todos los vicios: y que en no turbarse en lo adverso, consiste la verdadera santidad, y devocion. Ruego mucho que se note este capitulo. fol. 183.

Cap. 71. Trata de como nuestro Señor Iesus es fuerte gigante; y por otra parte juntamente es gallina amorosissima; y q̃ todos los Christianos somos sus regalados, y amados polluelos. Es muy gustoso, y provechoso este capitulo, si se lee con humilde devocion. fol. 186.

Cap. 72. Trata de como Nuestro

Digitized by Google

tro Señor Iesu Christo, por medio de su divina doctrina Evangelica, y por el exemplo de su santissima vida, nos mostrò y enseñò los caminos de la vida: y que quiẽ los siguiere, serà lleno de alegria, aqui en esta peregrinacion por gracia, y en la celestal Ierusalen por gloria. fol. 190.

Cap 73. Trata de como nuestro Señor Dios ama à los hombres por su bondad, y gràcia, y no por deuda. De como nuestro Señor Iesu Christo es el rozio divino, el qual dado en los coraçones de los creyentes, les haze fecundos, y abundantes en las virtudes, &c. fol. 193.

Cap. 74. En que combida mucho al Christino à las obras de misericordia para con nuestros proximos, las quales ha de obrar el solicito caminante, si de veras desea llegar à la celestial Ierusalẽ, y vision, vision de paz. fol. 196.

Cap. 75. En que trae vn discurso muy util, y provechoso para llegar con seguridad à la santa Ciudad de la celestial Ierusalen, el qual se ha sacado de la doctrina del glorioso, y melifluo san Bernardo. Lease con atencion. fol. 200.

Cap. 76. En que trata de quan valiente caminante fue San Pablo, y de como junto con èl lo avemos de ser todos los Christianos, pues todos somos peregrinos de aquella santa ciudad de la celestial Ierusalen. fol. 206.

Cap. 77. Trata de quantas maneras encuentra la alma à Dios, y de quan grande provecho causa al alma el topar à Dios, para ser libre de todos los malos encuẽtros: y noteſe este capitulo. fol. 208.

Cap. 78. Trata de como el mismo Dios de Abrahan, Isac, y Iacob, que esse mismo es el Dios de los Christianos: y condena la perversa ceguedad, y dureza de los Iudios: alaba al pueblo Christiano, declarando que somos hijos legitimos de Abrhàn; y no los Iudios, sino del diablo, pues le siguen, y obedecen. fol. 212.

Cap. 79. En que trata por que caminos avemos de caminar para que con seguridad podamos llegar à la celestial Ierusalen, y ser libres de todos nuestros enemigos, que nos impiden este dichoso camino. fol. 215.

Cap.

Digitized by Google

Cap. 80. Declara quales ſean los Sacrificios, y ofrendas que mas agradan á Dios, y mas ſaludables, y prouechoſos para nueſtras almas: y de como el que camina para la celeſtial Ieruſalen, ha de ir proueido del diuino pan, para que no desfallezca en el camino: y de otros documentos acerca de la humildad. fol. 217.

Cap. 81. Trata de la grandiſsima neceſsidad, que tienẽ los que peregrinan al cielo, de las continuas armas de la oracion vocal, y mental; y de como ſin el particular ſocorro de la oracion no ſe pueden llevar los trabajos ſin gran peſadumbre, y diſguſto, el qual quita la oracion. fol. 223.

Cap. 82. Trata de como en todo tiempo, y lugar eſtà obligado el Chriſtiano, que con viva fe camina al cielo, à tener oracion continua; y como la puede, y deve tener. Y ruego á los padres de familia, que lean eſte papitulo con intento de ponerlo por obra, ſi de veras deſean que ellos y ſus ſubditos vayan camino para la celeſtial Ieruſalen. fol. 226.

Cap. 83. Trata de quan gran milagro es la converſion del pecador, y de las ſeñales en que podemos conocer q̃ ſomos predeſtinados para el cielo, ſacado del Santo Evangelio. fol. 229.

Cap. 84. Trata del grande premio que tiene Dios aparejado á los verdaderos peregrinos, para que no deſmayen en el trabajo del camino: y que no ſon condignas las paſsiones deſte ſiglo de la gloria venidera. Y noteſe eſte capitulo. fol. 232.

Cap. 85. Trata de como la ſalud, y Iuſticia verdadera, que juſtifica, y ſalva nueſtras almas, es creer, y amar à Nueſtro Señor Ieſu Chriſto; y cõdena la incredulidad, y dureza de los Iudios, no ſolo de los paſſados, ſino tambien de los Iudios preſentes. fol. 234.

SEGVNDA PARTE.

CAp. 1. Trata de quan grande cõſuelo es para el alma del Chriſtiano, llamar con toda confiança á Dios Padre, y de como eſte omnipotente, y miſericordioſo Dios tiene para con noſotros coraçõ de verdadero Padre,

Digitized by Google

dre,y de como avemos de ir sin ceſſar en buſca de tal, y tan bueno,y amoroſo Padre. fol. 239.

Cap. 2. En que declara quien es eſte monte,y quiẽ ſon los que ſuben en èl, y por qual camino han de llegar allá: que condiciones han de tenèr para llegar à tan dichoſa ſuerte,y bienaventuranca. fol. 242.

Cap. 3. En el qual declara donde ſe halla la verdadera prudencia:que es en Ieſu Chriſto ſabiduria del Eterno Padre: y tambien declara las ocho Antifonas, que comiençan todas por eſta letra, O, ocho dias antes de la ſantiſsima Natividad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. fol. 244.

Cap. 4. Trata de quan neceſſario ſea el velar con ſantas obras: y tambien apunta los principales miſterios de los articulos de nueſtra ſanta Fè Catolica, para que los llevemos eſcritos en nueſtra memoria,y en nueſtro coraçon eſculpidos,como lo hazia el Real Profeta David aun antes de ſer obrados. O con quanta mas razon lo devemos noſotros hazer, pues ya eſtan hechos, ya muriò Chriſto por todos! fol. 251.

Cap. 5. Trata de quãto importa, que el Chriſtiano que camina con fervor para la celeſtial Ieruſalen, ſea vigilante, y amigo de la oracion, á imitacion del Evangelico Profera Iſaias, y de San Dionisio Areopagita. fol 255.

Cap. 6. Trata de la eſtrecha cuẽta que todos avemos de dar en la muerte, y en el vniverſal dia del juizio; y de como nueſtro Señor Ieſu Chriſto tambien nos pedirà cuenta el dia de nueſtra muerte, que es el particular juizio. fol. 258.

Cap. 7. En que declara como el camino mas cierto y ſeguro, y en que con mas preſteza ſe puede ir al cielo, es el ſantiſsimo camino del amor; y q̃ eſte camino agrada mas á Dios, y à noſotros es de mas facilidad, y ganãcia que todos los otros caminos; pues ſin amor nada ſomos, como dize San Pablo. fol. 260.

Cap. 8. En que trata de como en todo tiempo, y lugar es muy neceſſaria la oracion, y ſer muy vigilante en ella, ſi de veras queremos ſer libres de todo mal, infortunio, tribulacion, y tentacion, y aun del terrible, y ſevero juizio, y caſtigo de Dios: caſ-

Digitized by Google

pues san Pablo con los amadores de Dios, antes deseava y amava la segunda venida del Señor, porque mas fuerça les hazia el amor. fol. 264.

Cap. 9. Trata del grande beneficio que haze Dios en darle à cada vno vn Angel de su guarda. Y notese este capitulo. fol. 266.

Cap 10. En que declara los grandes frutos que sacan los que de veras andan en la presencia de Dios. En confirmacion de lo qual trae el Autor aquellos tres principales Patriarcas tan amigos de Dios, Abraham, Isac, y Iacob, y segun el amor que les tenia assi habla dellos. Y notese este capitulo, porque es muy provechoso, y aun gustoso para quien no tiene estragado el gusto. fol. 269.

Cap. 11. Trata de como no ay mayor bien, que posseer, y llevar á Dios en el coraçon: y que quien en esto es solicito, sin duda irà muy prospero su camino para la celestial Ierusalen: y de como amando á Dios de todo coraçon, con mucha facilidad, y dulçura se alcança. fol. 272.

Cap. 12. Trata de como avemos de andar delãte de Dios con verdad, si queremos acertar el camino de la celestial Ierusalen: y de quanta importãcia sea este santissimo exercicio de andar siempre en la presencia de Dios: y confirma esta dotrina con exemplos de los grandes Santos, y Profetas de nuestro Señor Dios: y notese este capitulo porque es muy provechoso. fol. 274.

Cap. 13. En que declara quien es este mar, y quales sean las sendas dèl, y que sus vestigios no son conocidos, lo qual siente mucho el Autor. Es muy provechoso este capitulo, y mas à gente Religiosa que ya renũciò al mũdo. fol. 278.

Cap. 14. En que declara que el amor de Dios es la verdadera hermosura de nuestras almas, y de como lo avemos de procurar para que seamos amados, y escogidos, de nuestro Señor Dios. fol. 280.

Cap. 15. En que declara la causa por que Dios castiga à los pecadores, y tambien la razon por que embia trabajos à los suyos, y que tiene electos para su gloria: y que al fin todo lo permite Dios, y ordena para nuestra salvacion, si sabemos sacar provecho,

Digitized by Google

vecho, que es en todos nuestros trabajos acudir en la oracion à Dios. fol. 283.

Cap. 16 En que da muy grande consuelo Dios por su Evangelico Profeta Isaias, à la gente que muy deveras, y sin fingimiento se dà al servicio de nuestro Señor Iesu Christo, y padece tentaciones, trabajos, y desamparos; no solo del mundo, que esso no es nada; pero lo que mas siente el alma devota es, ser desamparada á su parecer del mismo Dios. fol. 384.

Cap. 17. Trata del amor con que llama Dios en su muerte à la alma del justo, con que amor y ternura; y note este capitulo el alma del devoto Christiano. fol. 288.

Cap. 18. Trata de como todo el consuelo y gusto espiritual procede de amar mucho à Dios: de como segun es el peso del amor, es el grado de gloria, la qual se alcança en aquella inefable paz por medio de buena guerra ace en este mundo, y siendo muy fiel à Dios. fol. 291.

Cap. 19. En que reprehende à los floxos, tibios en el camino de la celestial Ierusalen; y condena la tibieza, de la qual se quexa Dios, como se verà en el siguiente capitulo. fol. 294.

Cap. 20. Que trata de como nuestro Señor Iesu Christo Dios y Redentor nuestro nos enseñò el camino del cielo, y en particular que subamos à èl, por ocho grados, y que si no subimos, es por nuestra sola culpa. fol. 296.

Cap. 21. En que declara con que nos hemos de librar de nuestros enemigos; y de la grande virtud y eficacia del Sacramento del santo Bautismo, y del saludeble Sacramento de la Penitencia. Y notese este capitulo. fol. 299.

Cap. 22. En que acaba de declarar los palabras de Isaias, juntandolas con el Santo Evatgelio, acerca de la verdad, dulçura, y suavidad del inefable Sacramento de la Santa Eucharistia. Y notese este capitulo, porque es muy gustoso para quien ama à nuestro Señor Iesu Christo. fol. 303.

Cap. 23. En que habla de como viniendo Dios al mundo, con su muerte y passion nos santificò: y esta santidad sera perpetua. Y notese este capitulo, que trata del propio conocimiento, y del co-

Digitized by Google

nocimiento de Dios. fol. 306.

Cap. 24. En el el qual declara como el verdadero premio del Christiano es el mismo Dios: y esto prueva el Auto., assi por el Testamento viejo, como por los Santos del nuevo Testamento viejo, como por los Santos del nueno Testamento, como son San Remigio, San Agustin, y Santo Tomas de Aquino nuestro Angelico Dotor. fol. 309.

Cap. 25. Trata de como, y con quanta vigilancia se han de guardar las virtudes por huir de la peste de la vanagloria: y qual es el camino del cielo, para que que no se yerre el pobrecito caminante que camina para la celestial Ierusalen. fol. 311.

Cap. 26. Trata de la admirable obra que haze nuestro Señor Iesu Christo en la conversion del pecador, y como por esta causa es muy amable, y dignissimo de ser de todos alabado: y en particular trae por exemplo la admirable conversion de San Agustin, y de la enamorada Maria Madalena. fol. 313.

Cap. 27 Que trata de los grandes tesoros, que el que camina para la celestial Ierusalen, halla en la dulce soledad de la humilde, y perseverante oracion Mental, en la qual oracion se alcança todo el bien. fol. 315.

Cap. 28. Trata de como el caminante para la celestial Ierusalen, todo su estudio, y diligencia ha de tener, sobre todas las cosas, en guardar bien guardada la ley de Dios, à imitacion del dulce, y buen Iesus, Maestro, y Regla nuestra. fol. 318.

Cap. 29. En qne trata del inmenso gusto, que los Santos tienen en la gloria: y confirma esto con la misma santa y Divina Escritura: y al fin del capitulo dize algo de si, de la mucha fed que el Autor deste libro padecia, y gozava de su amado el Dulce Verbo Divino Iesu Christo. fol. 320.

Cap. 30. En que declara estos versos, segun San Remigio, y San Agustin: y dize como el camino para ir á la celestial Ierusalen, es el amor de Dios, y del proximo. Y notese este capitulo. fol. 322.

Cap. 31. Trata de quan grande importancia es el acordarse siempre el caminante à donde và peregrinando, que es à aquellaa nobilissima Ciudad

Digitized by Google

dad la celestial Ierusalen; porque el dichoso fin le avive mas la Fè, y la Esperança, y la Caridad: y acaba con palabras de San Agustin. fol. 325.

Cap. 32. En que trata de como los caminantes han de llevar tres cosas para largo camino; dinero para gastar, cartas de favor, y mucha paciencia para todos los trabajos del camino. Y el Autor dize de si que cartas llevava de favor para caminar á la celestial Ierusalen. fol. 327.

Cap. 33. Trata de como se ha de alabar, y loar à Dios en silencio; y como es necessario al Christiano, que en tanto que vive en esta Babilonia de la vida presente, que se reconozca por cautivo, y desterrado, y que suspire por su patria la dulce, y celestial Ierusalen, à imitacion de los Santos, que ya subieron allà. fol. 314.

Cap. 34. En que trata de la primera venida de Dios al mũdo, y como nos avemos de aprovechar della, y del grande castigo con que serán castigados los que de tan grande, y tan copioso remedio no quisieron por su ingratitud aprovecharse; y à la fin del capitulo defengaña á los pecadores. fol. 336.

Cap. 35. Trata de quan peligrosa es la penitencia esperarla hazer à la muerte; y habla contra el pereçoso: y al fin reprehende mucho el pecado de la ingratitud contra nuestro Señor Iesu Christo, que tantos y tan grandes beneficios nos ha hecho. fol. 339.

Cap. 36. Trata de quan reprehensibles es, que siendo llamados todos los Christianos para ir con prissa á la celestial, y gloriosa Ierusalen, se detengan en las vanidades, y nonadas deste triste destierro. El Autor con el sentimiento deste tan grande daño, sin tener respectos humanos, á todos dà buena reprehension. fol. 341.

Cap. 37. En que trata del grande amor, que ha de tener el fervoroso caminante en aquella amable ciudad de Ierusalen. Y como el Autor amasse mucho à aquella dulce patria, aunque en los otros capitulos anduvo haziendose fuerça para encubrir lo que en si sentia; en este presente, sin mas poder estar en su mano, descubre las vivas centellas del fuego de amor, que en su coraçon

Digitized by Google

ardia. fol.344.

Cap. 38. Trata de como el camino del cielo es el de la Cruz, y que por la paciencia avemos de correr, si de veras deseamos llegar á la celestial Ierusalen; y que avemos de tomar todos los trabajos de la piadosa mano de nuestro Señor Dios. fol. 347.

Cap. 39. En que declara el primer verso del Himno *Vrbs beata Ierusalem*, por caer aquel dia mismo en que la Santa Iglesia canta este melifluo Himno. Es muy provechoso, y mas para las almas contemplativas, que mucho desean amar à Iesu Christo nuestra vida, gozo, y consuelo. fol. 350.

Cap. 40. Declara el segundo verso deste suave Himno; habla de los ornamentos, y hermosura de la Esposa del Cordero Christo Iesus; trata de los inmensos tesoros de la Iglesia militante, y algo al fin del capitulo de la Iglesia triunfante. fol. 353.

Cap. 41. Trata de como el camino para ir à la celestial Ierusalen, son tribulaciones, persecuciones, tentaciones, y grandes trabajos: y que los que caminan por camino de Cruz, essos que imitan, y siguen á Iesu Christo nuestro Señor, essos son los Ciudadanos de aquella Ciudad de la celestial Ierusalen. fol. 355.

Cap. 42. Trata del vltimo verso, en el qual descubre el Autor el grande bien, y consuelo que es tener solo el cuerpo en Babilonia, y el alma con todos sus afectos en la celestial Ierusalen; y dize algo de si, pues no descubre su nombre. fol. 358.

Cap. 43. En que trata de quatro maneras de lagrimas, todas muy agradables, y aceptas à Nuestro Señor Iesu Christo; las queles en el que las tuviere serán enxugadas por la misma mano del omnipotente Dios: y de como se ha de entender este misterio con los demas. fol. 360.

Cap. 44. Trata del inmeso premio, que tiene nuestro Señor Dios aparejado à todos los que de verdad esperan, y aman à su Divina Magestad; y notesa este capitulo. fol. 365.

Cap. 45. Trata de la dulce, y viva esperança, que tenian los santos Padres en el Salvador del mundo nuestro Señor Iesu Christo. Este capitulo es muy gustoso para las almas dadas à la oracion, y con-

Digitized by Google

contemplacion: y finalmente para qualquier Christiano. fol. 368.

Cap. 46. Trata del temor y amor de Dios, y del proximo; y que nadie se tenga por seguro, en tanto que vive en esta vida, y desterrado en esta Babilonia tan peligrosa. fol. 373.

Cap. 47. Trata de la virtud, y eficacia de la palabra de Dios, y de los Divinos Sacramentos de la Santa Iglesia Catolica Romana. fol. 375.

Cap. 48. En que trata de los inmensos tesoros, que estàn encerrados en el Santo Evãgelio: y trata de sus grandes alabanças; y de como los santos Martires le alabaron mas, pues murieron por defenderle. Y notese bien este capitulo. fol. 380.

Cap. 49. Trata de la dulce sed de hallar, y gozar de Dios, que ha de llevar consigo el caminante para la celestial Ierusalen. Y el Autor con mucha admiracion pregunta al Christiano, como, y porque siendo Iesu Christo Verbo Eterno la misma hermosura, no le ama? fol. 383.

Cap. 50. En que el Autor encomienda mucho al caminante; lo primero que procure muy de veras estar en amistad con Dios; que guarde muy bien guardados sus Divinos mandamientos; y darse de hecho á la oracion Mental: y de los grandes consuelos que se reciben en ella, y que tan provechosa promesa. Y tambien trata quan bueno sea tener devocion y amistad con los Santos. fol. 386.

Cap. 51. En que enseña al pecador, como ay otra vida despues desta: y de la inmortalidad de nuestras almas; y de como Dios castiga á los pecadores, y dà premio á los justos, con otros documentos saludables. fol. 388.

Cap. 52. Trata de como Dios es fiel en sus palabras, y Santo en sus obras, y que nunca falta à quien le busca, (si le busca de verdad) y que nosotros somos los que faltamos à Dios. fol. 391.

Cap. 53. Trata del grande amor, que tiene Dios á sus Santos, y de como los honra en vida, y mas despues de la muerte: y condena los errores de los Hereges, con los admirables milagros, que el todo poderoso, y piadoso Dios obrò en sus amigos.

Digitized by Google

gos los Santos. fol. 394.

Cap. 54. En que reprehende à los viciosos porque no quieren ir por el camino de la celestial Ierusalen: y da mucho animo, y esfuerço al solicito peregrino del devoto Christiano, que todo su estudio es darse priſſa en el camino de la virtud: y el autor haze vna oracion jaculatoria breve à su amado Iesu Christo. fol. 398.

Cap. 55. En que el caminante para la celestial Ierusalen pide à Dios el inestimable don de la santa perseverancia en su santo servicio. fol. 401.

Cap. 56. Trata de como las armas del Christiano es la oracion: y tambien toca en loar la virtud de la castidad con otros documentos. fol. 405.

Cap. 57. En que trata con mucha eficacia quan importante nos es para nuestra salvacion seguir en todos nuestros pensamientos, palabras, y obras à nuestro Salvador Iesu Christo. fol. 406.

Cap. 58. Trata de quan obligada està el alma Christiana á amar, y ser agradecida à los inumerables beneficios que de nuestro amado Salvador, y Esposo Iesu Christo tenemos tecibidos. Y el autor salio algo de si, que no pudo detener la pluma, porque se concordava con su coraçon. fol. 408.

Cap. 59. Trata de quan grande importancia sea la oracion á todos, si de veras desseamos ser libres de todos nuestros enemigos, y trae por exemplo al Rey David. Y ruego á todo estado, y cõdicion de gente que estè atento, pues para todos es muy provechoso. fol. 413.

Cap. 60. En que declara como por el monte de la mirra significa la Muerte, y Passion de nuestro Señor Iesu Christo; y por el collado del incienso su altissima Divinidad: las quales dos subidas para la celestial Ierusalen combida al caminante que suba; y como ha de subir. fol. 417.

Cap. 61. En que declara vnas palabras de los Cantares, aplicandolas á las almas justas esposas de Christo: y de como la alma adelantada en el camino de la celestial Ierusalen no teme ya à los demonios, antesbien es temida de todos ellos. Y notese este capitulo. fol. 420.

Cap. 62. Trata de quales sean los

Digitized by Google

los passos, que el peregrino que camina para la celestial Ierusalen ha de caminar para no errar el camino; pues nos va tanto en ello, que no es menos, que vn ganar, ò perder à Dios para siempre sin fin. fol. 424.

Cap. 63. Trata de como donde ay perfecto amor de Dios no se siente el arabajo; y la causa porque sentimos tanto las tribulaciones, es por falta de amor de nuestro Señor Iesu Christo, que tanto padeciò por nuestro amor, y por nuestra salud. fol. 428.

Cap. 64. Trata de las virtudes, y en particular de la virtud de la perfecta paciencia, dize ser muy necessaria en esta triste peregrinacion; pues en esta Babilonia ai hartas, y muy continuas ocasiones de aver de sufrir. fol. 433.

Cap. 65. Trata del grande premio que propone el Esposo Christo à su muy amada Esposa, que es qualquier alma justa. Habla tambien de los inestimables bienes de la penitencia. fol. 435.

Cap. 66. Trata de quien son los amigos del Esposo, y quien son los mas caristsimos: y al fin trata de algunos efectos del Espiritu Santo: y note el lector este capitulo, si desea seguir la perfeccion. fol. 437.

Cap. 67. En que comiença el Autor à declarar el santissimo Himno, *Veni creator Spiritus*. Dize en este primer capitulo, el primer verso, para alivio, y consuelo del caminante que camina para la celestial y dulce, y amable Ierusalen. fol. 442.

Cap. 68. Trata de como el Paraclito es el verdadero consolador de los Christianos: de sus altisimos dones: y de como en la venida deste Divino Espiritu en nuestra alma consiste todo nuestro bien: y de la virtud admirable de su inestimable vnciõ. fol. 444.

Cap. 69. Trata de los siete dones del Espiritu Santo, y muy en particular del primero y del vltimo; y al fin habla de la grande virtud, y eficacia de la palabra de Dios omnipotente. Y noten este capitulo los que tienen oficio de la Evangelica predicacion, y Apostolica. fol. 447.

Cap. 70. Trata de los admirables frutos del Espiritu Santo, de cuyo amor pide el Autor ser asaeteado: y combida à todos los Fieles à lo mismo; con otros documẽtos.

Digitized by Google

tos, &c. fol. 450.

Cap. 71. De quan importante sea para nuestra salvacion, y para ser defendidos en el camino del Cielo de los enemigos, invocar muy de coraçon el fuerte auxilio del Espiritu Santo. fol. 452.

Cap. 72. En que trata de las alabanças de la Santissima Trinidad, y de como el Christiano ha de ser firme y fuerte en esta indubitable verdad Catolica: y que todo el infierno, junto con todos los Hereges, no pueden, ni aun conmover vn momento al pueblo Christiano desta verdad. Y al fin dize el Autor algo del amor que siente con su dulce amado Iesus, llamandole su dulce, y suave estrella. fol. 455.

Cap. 73. En que se acaba el Himno del *veni creator Spiritus*, en alabança y gloria de la Santissima Trinidad, amable, y veneranda, y admirable vnidad. Al fin del capitulo aconseja el Autor, y ruega al Lector que diga cada dia vna conmemoracion al Espiritu Santo. fol. 457.

Cap 74. Declara que cosa es obrar Iusticia con silencio; dize algo de los inmensos tesoros, que ay en la Divina contẽplacion, digo en las almas que con verdad caminan à la perfeccion Evangelica. fol. 461.

Cap. 75. Trata de las grandezas de la celestial Ierusalen; y tambien à la fin del capitulo dize grandezas, y loores de la Iglesia militante: las quales prosperidades de la ley de gracia fueron reveladas por el Espiritu Santo al Evangelico Profeta mi amado Isaias. fol. 466.

Cap. 76. Trata de la mucha confiança que el alma del Christiano ha de tener en nuestro Señor Iesu Christo: y de como el que no confia de su inmensa bondad le haze grãde agravio; y dá otros documentos saludables. fol. 472.

Cap. 77. En que dà motivos al justo para mas, y mas amar à tan buẽ Dios; y á los pecadores muy grande confiança en la inmensa misericordia de Dios. Y ruego à los que estàn tocados, ò tentados de la triste carcoma de la desconfiança, que noten este capitulo, porque yò cõfio en Iesus se consolaràn. fol. 474.

Cap. 78. Trata de como por el sacro Bautismo todas las almas de los Christianos son es-

Digitized by Google

esposas de nuestro Señor Iesu Christo: y de las muchas mercedes, y admirables comunicaciones que haze este celestial Esposo en las almas que se disponen. Y notese este capitulo. fol. 479.

Cap. 79. Trata de como el celestial Esposo, aunque vendrá à juzgar vivos y muertos, vendrà con coraçon de Esposo: y pues su Divina Magestad vendrá con tal coraçon, conviene mucho que nuestras almas, como Virgines prudentes, le salgan á recebir con el azeite blando de su Divino amor, con coraçon de leales Esposas. fol. 487.

Cap. 80. Trata del grande deseo del esposo el Verbo Divino, que ha de llevar el caminante para la celestial Ierusalen. Y habla muy dulcemente de lo que dixo Christo à sus Discipulos: *Modicum, & iam non videtis me &c.* fol. 492.

Cap. 81. Trata de como el camino del Cielo es la Cruz y el padecer por el Esposo Christo: y de como los amigos de Dios, que fueron mas crucificados, y amadores de la Cruz, essos son los mas dichosos en esta vida por gracia, y en la celestial Ierusalen por gloria. fol. 495.

Cap. 82. Declara de como la humildad es camino para la celestial Ierusalen: y de como son pocos los que alcançan esta virtud, y de los efectos, y señales de quien la tiene. Y notese este capitulo. fol. 497.

Cap. 83. Trata de quanta importancia sea para acertar el camino para la celestial Ierusalen la heroica virtud de la obediencia, y sujecion á los superiores: y de como avemos de llevar al secreto de nuestro coraçon al amado Esposo Iesus: y quales son las dulces ataduras con que le avemos de atar, y vnirnos con su Magestad. fol. 499.

Cap. 84. En que declara quan mala cosa es el pecado, y quanto peligro de caer passa el caminante para la Ciudad de Ierusalen; pues de los mas santos, y escogidos cayeron en pecado: y el Autor concluyendo este libro, dà razon de si mismo, y satisfaze al Letor de algunos escrupulos, que podria tener acerca dèl, con espiritu de humildad, y verdad. fol. 504.

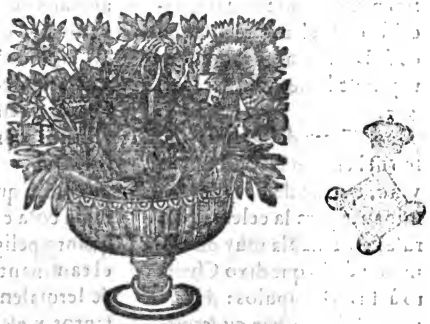
Cap. 85. En que el Autor pide perdon de todo los defe-

Digitized by Google

tos, que en este libro ha hecho: con otros puntos provechosos para aquel, que cõ deseo de aprovechar su alma, los leyere con atencion. fol. 509.

Cap. 86. Concluye el Autor su obra, y pide con mucha eficacia correccion á la Santa Iglesia Catolica Romana; y muy de coraçon se humilla, y sujeta à su obediencia, y correccion. fol. 512.

FIN DE LA TABLA DE CAPITVLOS.



Digitized by Google

INDICE
DE LOS TEXTOS DE LA ESCRITVRA SAGRADA CONTENIDOS EN ESTE LIBRO.

Geneſis.

CAp. 17. verſ. 1. Apparuit ei Dominus, dixitque ad eum: Ego Deus omnipotens, ambula coram me, & eſto perfectus. Pag. 138.

Cap. 28. verſ. 17. Quam terribilis eſt, inquit locus iſte: non eſt hic aliud, niſi domus Dei, & porta cœli. pag. 468.

Cap. 47. verſ. 8. & 9 Quot ſunt dies annorum vitæ tuæ? reſpondit: dies peregrinationis meæ centum triginta annorum ſunt parvi, & mali, & non pervenerunt uſque ad dies patrum meorum, quibus peregrinati ſunt. pag. 86.

Cap. 48. verſ. 15. Deus in cuius cõſpectu ambulaverunt Patres mei Abraham, & Iſaac: Deus qui paſcit me ab adoleſcẽtia mea uſque in præſentem diem, Angelus, qui eruit me, de cunctis malis, benedicat pueris iſtis. pag. 269.

Cap. 49. verſ. 18. Salutare tuum expectabo Domine. pag. 90.

Verſ. 10. Non auferetur ſceptrum de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat qui mittendus eſt, & ipſe erit expectatio gentium. pag. 90.

Exodi.

CAP. 23. verſ. 20. Ecce ego mittam Angelum meum, qui præcedat te, & cuſtodiat in via, & introducat in locum, quem paravi, obſerva eum, & audi vocem eius, nec contemnendum putes, &c. Quod ſi audieris vocem eius, & feceris omnia quæ loquor: inimicus ero inimicis tuis, & affligam affligentes te. pag. 266.

Numerorum.

CAp. 11. Verſ. 29. Quid inquit, emularis pro me? quis tribuat vt omnis populus prophetet, & det eis Dominus ſpiritum ſuum? pag. 440.

Deuteronomij.

CAp. 1. Verſ. 29. 30. 31. Nolite metuere, nec timeatis eos: Dominus Deus, qui ductor eſt veſter pro vobis ipſe pugnabit, ſicut fecit in Ægypto cunctis videntibus, & in ſolitudine (ipſe vidiſti) portavit te Dominus Deus tuus, vt ſolet homo gestare parvulum filium ſuum, in omni via, per quam ambulaſtis, donec veneritis ad locum iſtum. pag. 148.

Cap. 4. verſ. 24. Deus noſter ignis conſumens eſt. pag. 166.

Cap. 5. verſ. 32. Cuſtodite igitur, & facite, quæ præcepit Dominus Deus vobis, non declinabitis, neque ad dexteram, neque ad ſiniſtram, ſed per viam, quam præcepit Dominus Deus veſter ambulabitis, vt vivatis, & bene ſit vobis. pag. 145.

Cap. 11. verſ. 22. 23. 24. Si enim cuſtodieritis mandata, quæ præcipio vobis, & feceritis ea, vt diligatis Dominum Deum veſtrum & ambuletis in omnibus viis eius adhærentes ei. Diſperdet Dominus omnes gentes iſtas, ante faciem veſtram. Omnis locus, quem calcaverit pes veſter, veſter erit. pag. 215.

Ioſue.

CAp. 23. verſ. 11. Hoc tantùm diligentiſſimè præcaveſe, vt diligatis Dominum Deum veſtrum. pag. 146.

Iudi-

Digitized by Google

Iudicum.

CAp.5.verſ.31.Qui autem diligunt te, ſicut ſol in ortu ſuo ſplendet,ita rutilent. pag.438.

Cap. 13.verſ.20.Cumque aſcenderet flamma altaris in cœlum Angelus Domini pariter in flamma aſcendit.pag.348.

Regum I.

CAp.1.verſ. 10. Cum eſſet Anna amaro animo oravit ad Dominum flens largiter.pag.58.

Cap. 3. verſ. 10.Loquere Domine,quia audit ſervus tuus. pag.446.

Regum. II.

CAp.12. verſ. 13. Et dixit David ad Nathan: peccavi Domino.pag.108.

Regum III.

CAp. 17. verſ. 1. Vivit Dominus Deus Iſrael in cuius conſpectu ſto, ſi erit annis his ros, & pluvia,niſi iuxta oris mei verba. pag.276.

Cap. 18.verſ. 15.Vivit Dominus exercituum, ante cuius vultum ſto, quia odie apparebo ei.pag.277.

Verſ. 21. Vſquequo claudicatis in duas partes? ſi Dominus eſt Deus,ſequimini eum:Si autem Baal ſequimini illum. pag.165.

Verſ.24.Deus qui exaudierit per ignem, ipſe ſit Deus.pag.165.166.

Verſ.36.37.38.Domine Deus Abraham, & Iſaac, & Iſrael, oſtende hodie quia tu es Deus Iſrael, & ego ſervus tuus, & iuxta præceptum tuum feci omnia verba hæc. Exaudi me Domine, exaudi me: vt diſcat populus iſte,quia tu es Dñs Deus,& tu convertiſti cor eorum iterum. Cecidit autem ignis Domini, & voravit holocauſtum, & ligna,&c.pag.165.

Verſ.39.Dominus ipſe eſt Deus,Dominus ipſe eſt Deus.pag.166.

Cap.19.verſ.5.7. Ecce Angelus Domini tetigit eum,& dixit illi: Surge comede: grandis enim tibi reſtat via. pag.441.443. & 78.

Regum IIII.

CAp.5. verſ.16. Vivit Dominus ante quẽ ſto, quia non accipiam.pag.278.

Cap.25.verſ.7.Filios Sedeciæ occidit coram eo, & oculos eius effodit, vinxitque eum catenis, & adduxit in Babylonem. pag.3.

Eſdræ I.

CAp.8.verſ.28.Vos ſancti Domini,& vaſa ſancta, & argentum, & aurum, quod ſponte oblatum eſt Domino Deo Patrum noſtrorum: Vigilate, & cuſtodite, donec appendatis coram Principibus Sacerdotum,& Leviterum, & ducibus familiarum Iſrael in Ieruſalem, in theſaurum domus Domini, pag.311.

Cap.10.verſ.1. Sic ergo orante Eſdra, & imprecante eo,& flente, & iacente ante templum Dei collectus eſt, ad eum de Iſrael cœtus grandis nimis virorum, & mulierum, & puerorum,& flevit populus fletu multo. pag.53.

Tobiæ.

CAp.1.verſ.2. In captivitate tamen poſitus, viam veritatis non deſervit, ita vt omnia, quæ habere poterat,quotidie concaptivis fratribus, qui erant ex eius genere, impertiret.pag.196.

Cap.3.verſ.21. 22.23. Hoc autem pro certo habet omnis, qui te colit, quod vita eius, ſi in probatione fuerit, coronabitur: ſi autem in tribulatione fuerit, liberabitur: & ſi incorreptione fuerit, ad miſericordiam tuam venire licebit. Non enim delectaris in perditionibus noſtris: quia poſt tempeſtatem tranquillum facis, & poſt lacrymationem, & fletum exultationem infundis. Sit nomen tuum Deus Iſrael benedictum in ſæcula. pag.67.

Cap.4.verſ.6.7. & 20. Omnibus autem diebus vitæ tuæ in mente habeto Deum: & cave ne aliquando peccato conſentias, & prætermittas præcepta Domini Dei noſtri. Ex ſubſtantia tua fac, eleemoſynam, & noli avertere faciem tuam ab vllo paupere: ita enim fiet vt nec à te avertatur facies Domini, &c. Omni tempore benedic Deum,&c.pag.228.

Verſ. 20. Omni tempore benedic Deum, & pete ab eo vt vias tuas dirigat, & omnia conſilia tua in ipſo permaneant. pag.198.

Cap. 12.verſ.8.Bona eſt oratio cum ieiunio, & eleemoſyna magis, quam theſauros auri recondere: quoniam eleemoſyna a morte liberat,& ipſa eſt,quæ purgat peccata, & facit invenire miſericordiam, & vitam æternam.pag.196.

Verſ.12. Quando orabas cum lacrymis, & ſepelichas mortuos,& derelinquebas prandiũ tuum,

Digitized by Google

tuum, & mortuos abſcondebas per diem in domo tua, & nocte ſepeliebas eos, ego obtuli orationem tuam Domino. pag. 267.
Cap. 13. verſ. 17. 18. 19. 20. 21. Tu autem lætaberis in filijs tuis, quoniam omnes benedicentur, & congregabuntur ad Dominum. Beati omnes qui diligunt te, & qui gaudent ſuper pace tua. Anima mea benedic Dominum, quoniam liberavit Ieruſalem Civitatem ſuam à cunctis tribulationibus eius Dominus Deus noſter. Beatus ero, ſi fuerint reliquiæ ſeminis mei ad videndam claritatem Ieruſalem. Porte Ieruſalem ex ſapphiro, & ſmaragdo ædificabuntur: & ex lapide pretioſo omnis circuitus murorum eius. pag. 199.
Verſ. 22. 23. Ex lapide candido, & mundo omnes plateæ eius ſternentur: & per vicos eius alleluia cantabitur. Benedictus Dominus, qui exaltavit eam, & ſit regnum eius in ſecula ſeculorum ſuper eam. Amen. pag. 199.

Iudith.

CAp. 7. verſ. 18. 19. 20. Factus eſt fletus magnus in Eccleſia ab omnibus, & per multas horas vna voce clamaverunt ad Deũ dicentes: peccavimus cum patribus noſtris, iniuſtè egimus, iniquitatem fecimus. Tu, quia pius es, miſerere noſtri. pag. 55.
Cap. 8. verſ. 8. Et erat hæc in omnibus famoſiſſima, quoniam timebat Dominum valde, nec erat qui loqueretur de illa verbum malum. pag. 57.
Cap. 15. ver. 11. & 12. Eo quod caſtitatẽ amaveris, & poſt virum tuum alterum neſcieris: ideò & manus Domini confortavit te, & ideo eris benedicta in æternum. Et dixit omnis populus, fiat, fiat. pag. 56.

Iob.

CAp. 6. verſ. 10. Hæc mihi ſit conſolatio, vt affligens me dolore non parcat, &c. pag. 510.
Cap. 10. verſ. 21. Terram tenebroſam, & opertam mortis caligine: terram miſeræ, & tenebrarum, vbi vmbra mortis, & nullus ordo, ſed ſempiternus horor inhabitat. pag. 339.
Cap. 14. verſ. 13. Quis mihi tribuat, vt in inferno protegas me, & abſcondas me, donec pertranſeat furor tuus? pag. 252.
Cap. 17. verſ. 9. Et tenebit iuſtus viam ſuam, & mundis manibus addet fortitudinem. pag. 146.
Verſ. 10. Igitur vos omnes convertimini, & venite. pag. 147.
Cap. 19. verſ. 25. 26. 27. Scio enim quod Redemptor meus vivit: & in noviſſimo die de terra ſurrecturus ſum, & rurſum circumdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum meum. Quem viſurus ſum ego ipſe, & oculi mei conſpecturi ſunt, & non alius, repoſita eſt hæc ſpes mea in ſinu meo pag. 100.
Cap. 28. verſ. 12. 13. 14. 15. Sapientia vero vbi invenitur? & quis eſt locus intelligẽtiæ Neſcit homo pretium eius, nec invenitur in terra ſuaviter viventium. Abyſſus, dicit: Non eſt in me: & mare loquitur: non eſt mecum. Non dabitur aurum obrizum pro ea, &c. pag. 447.
Verſ. 28. Ecce timor Domini ipſa eſt ſapientia: & recedere à malo, intelligentia. pag. 448. 155.
Cap. 30. verſ. 25. Flebam quondam ſuper eo, qui afflictus erat & compatiebatur anima mea pauperi. pag. 71.
Verſ. 31. Verſa eſt luctus cithara mea, & organum meum in vocem flentium. pag. 61.

Pſalmorum.

PSal. 4. Verſ. 3. Filij hominum vſquequò gravi corde? vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendatium? pag. 91. & 117.
Pſal. 6. verſ. 7. Per ſingulas noctes, lacrymis meis ſtratum meum rigabo. pag. 41.
Verſ. 2. Domine ne in furore tuo arguas me: neque in ira tua corripias me. pag. 252.
Pſal. 12. verſ. 2. Vſquequo Domine obliviſceris me in finem? Vſquequo avertis faciem tuam à me? pag. 362.
Pſal. 13. verſ. 3. Viam pacis non cognoverunt, non eſt timor Dei ante oculos eorum. pag. 117. 155. & 391.
Verſ. 9. Et caro mea requieſcit in ſpe. pag. 100.
Pſal. 14. verſ. 2. Qui ingreditur ſine macula, & operatur iuſtitiam. pag. 44.
Pſal. 15. verſ. 2. Bonorum meorum non eges. pag. 409.
Verſ. 8. Providebam Dominum in conſpectu meo ſemper: quoniam à dextris eſt mihi, ne commovear. pag. 140. & 276.
Verſ. 10. Notas mihi feciſti vias vitæ, adimplebis me lætitia cum vultu tuo: delectationes in dextera tua, vſque in finem pag. 190.
Pſal. 16. verſ. 2. Domine ne in furore tuo arguas me. pag. 253.
Verſ. 15. Tunc ſatiabor cum apparuerit gloria tua. pag. 494.
Pſal. 17. Verſ. 1. Diligam te Domine fortitudo

Digitized by Google

do mea: Dominus firmamentum meum,& refugium meum, & liberator meus. pag. 64.
Vers.33. Deus qui præcinxit me virtute: & posuit immaculatam viam meam. Qui perfecit pedes meos, tamquam cervorum, & super excelsa statuens me. pag 375.
Vers.38. Persequar inimicos meos, & comprehendam illos. pag. 424.
Vers.39. Confringam illos, nec poterunt stare: cadent subtus pedes meos. pag. ibidem.
Vers.40. Et præcinxisti me virtute ad bellum. ibidem.
Psal.18. vers.5. In omnem terram exivit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum. pag.377.
Vers.6 & 7. Exultavit vt gigas ad currẽdam viam, à summo cœlo egressio eius. Et occursus eius vsque ad summum eius: nec est qui se abscondat à calore eius. pag.187. pag. ibid.
Vers.15. Meditatio cordis mei in conspectu tuo semper. pag. 276.
Psal.22. vers.1. Dominus regit me & nihil mihi deerit: in loco pascuæ ibi me collocavit. pag. 306.
Vers 3.4. & 5. Deduxit me super semitas iustitiæ, propter nomen suum. Nam, & si ambulavero in medio vmbræ mortis, non timebo mala: quoniam tu mecum es. Virga tua, & baculus tuus: ipsa me consolata sunt. Parasti in conspectu meo mensam, adversus eos, qui tribulant me. pag. ibid.
Vers.6. Vt inhabitem in domo Domini in longitudinem dierum. pag. 36.
Psal.23. vers.3. Quis ascendet in montem Domini? aut quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus, & mundo corde, qui non accepit in vano animam suam, nec iuravit in dolo proximo suo. Hic accipiet benedictionem à Domino, & misericordiã à Deo salutari suo. pag. 242.
Vers.8. Domine dilexi decorem domus tuæ, & locũ habitationis gloriæ tuæ. pag. 128.
Psal.24. vers.4. & 5. Vias tuas Domine demonstra mihi, & semitas tuas edoce me: dirige me in veritate tua, & doce me: quia tu es Deus Salvator meus, & te sustinui tota die. pag. 95.
Psal.26. vers.4. Vnam petij à Domino, hanc requiram, vt in habitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ. pag. 78.
Vers.14. Expecta Dominum, viriliter age: & confortetur cor tuum, & sustine Dominum. pag. 292.
Psal.27. vers.1. Ad te Domine clamabo, Deus meus ne fileas à me. pag. 52.
Vers.6. & 7. Benedictus Dominus: quoniam exaudivit vocem deprecationis meæ: Dominus adiutor meus, & protector meus: in ipso speravit cor meum, & adiutus sum, &c. ibidem.
Psal.29. vers.7. Ego autem dixi in abundantia mea: non movebor in æternum. pag. 486. & 505.
Vers.8. Avertisti faciem tuam à me, & factus sum conturbatus. 505.
Psal.30. vers.16. In manibus tuis sortes meæ, &c. & re sustinui tota die. pag. 96.
Psal.33. vers.6. Accedite ad eum, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur. pag. 46. & 106.
Vers.8. Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, & eripiet eos. pag. 268.
Vers.9. Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus: beatus vir, qui sperat in eo. pag. 368.
Psal.34. vers.3. Salus tua ego sum. pag. 84. & 182.
Vers.10. Omnia ossa mea dicunt: Domine, quis similis tibi? pag. 84.
Psal. 35. vers 4. Noluit intelligere, vt bene ageret. pag. 399.
Vers.9. Inebriabũtur ab vbertate domus tuæ: & torrentem voluptatis tuæ potabis eos. Quoniam apud te est fons vitæ: & in lumine tuo videmus lumen. pag. 367.
Vers.10. Quoniam apud te est fons vitæ: & in lumine tuo videmus lumen. pag. 82. & 322.
Vers. 12. Non veniat mihi pes superbiæ: & manus peccatoris non moveat me. pag. 75.
Psal.36. vers.27. Declina à malo, & fac bonum. pag. 147. & 233.
Psal.37. vers. 11. Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorum, & ipsum non est meum. pag. 362.
Vers. 14. Ego autem tamquam surdus non audiebam: & sicut mutus non aperiens os suum. Et factus sum sicut homo non audiens: & non habens in ore suo redargutiones. pag 423.
Vers.18. Quoniam ego in flagella paratus sum: & dolor meus in conspectu meo semper. pag 47. & 253.
Psal. 38. vers. 2. Dixi: Custodiam vias meas: vt non delinquam in lingua mea. pag. 75.
Vers.2. & 3. Posui ori meo custodiam: cum consisteret peccator adversum me. Obmutui, & humiliatus sum, & silui à bonis: & dolor meus renovatus est. pag. 76.
Vers.4. Concaluit cor meum intra me: & in meditatione mea exardescet ignis. pag. 77.
Vers. 5. Locutus sum in lingua mea: Notum fac mihi Domine finem meum. pag. 77.
Vers. 6. Ecce mensurabiles posuisti dies meos: & substantia mea tamquam nihilum ante te. pag. 79. & 219.

Vers.

Digitized by Google

Verſ.6. & 7. Verumtamen vniverſa vanitas, omnis homo vivens. Verumtamen in imagine pertranſit homo; ſed & fruſtra conturbatur. pag 80.
Verſ. 7. Thesaurizat, & ignorat, cui congregavit ea. pag 80.
Verſ.8. Et nunc, quæ eſt expectatio mea? nonne Dominus? & ſubſtantia mea apud te eſt. pag. 81.
Verſ.9. Ab omnibus iniquitatibus meis erue me: opprobrium inſipienti dediſti me. pag. 82.
Verſ.10. 11. & 12. Obmutui, & non aperui os meum quoniam tu feciſti: amove à me plagas tuas. A fortitudine manus tuæ ego defeci in increpationibus: propter iniquitatem corripuiſti hominum. pag.83.
Verſ. 12. & 13. Et tabeſcere feciſti ſicut araneam animam eius; verumtamen vanè conturbatur omnis homo. Exaudi orationem Domine, & deprecationem meam: auribus percipe lacrymas meas. pag. 83.
Verſ.13. Ne ſileas: quoniam advena ego ſum apud te & peregrinus, ſicut omnes patres mei. pag. 84.
Verſ. 14. Remitte mihi, vt refrigerer priùs quam abeam, & amplius non ero. pag. 84.
Pſal. 39. verſ.9. Et legem tuam in medio cordis mei. pag. 319.
Pſal. 40. verſ. 12. Exaltabo te Domine, quoniam ſuſcepiſti me, quoniam non gaudebit inimicus meus ſuper me. pag. 150.
Pſal. 41. verſ. 3. Sitivit anima mea ad te fortem vivum. pag. 322.
Verſ. 3. Quando veniam & apparebo ante faciem Dei pag. 115.
Verſ. 4. Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die ac nocte: dum dicitur mihi quotidie: Vbi eſt Deus tuus? pag. 47. & 493.
Verſ.9. In die mandavit miſericordiam ſuam & nocte canticum eius. pag. 439.
Pſal. 42. verſ. 5. Quare triſtis eſt anima mea? & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: ſalutare vultus mei, & Deus meus. pag. 112.
Pſal. 44 verſ. 3. Speciosus forma præ filijs hominum. pag. 295. 385. 419.
Pſal. 48. verſ. 9. Audiam quid loquatur in me Dominus Deus. pag. 446.
Verſ. 15. Et mors depaſcet eos. pag. 133. & 339.
Verſ. 19. Confitebitur tibi, cùm benefeceris ei. 256.
Pſal. 50. verſ. 5. Tibi ſoli peccavi, & malum coram te feci. pag. 252. 451.
Verſ. 12. Cor mundum crea in me Deus: & ſpiritum rectum innova in viſceribus meis. pag. 458.
Verſ. 10. Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam. pag. 77.
Verſ. 14. Redde mihi lætitiam ſalutaris tui: & ſpiritu principali confirma me. pag. 111. 362.
Verſ. 19. Sacrificium Deo ſpiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum Deus non deſpicies. pag. 221. & 54.
Verſ. 20. Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion: vt ædificentur muri Ieruſalem. pag. 293.
Pſal. 52. verſ. 1. Dixit inſipiens in corde ſuo: Non eſt Deus. pag. 390. 513.
Verſ. 6. Quoniam Deus diſsipavit oſſa eorum, qui hominibus placent: confuſi ſunt, quoniam Deus ſprevit eos. pag. 165.
Pſal. 54. verſ. 7. Quis dabit mihi pennas ſicut columbæ, & volabo, & requieſcam? Ecce elongavi fugiens: & manſi in ſolitudine. Expectabam eum, qui ſalvum me fecit à puſillanimitate ſpiritus, & tempeſtate. pag. 317.
Verſ. 17. Ego autem ad Deum clamavi: & Dominus ſalvabit me. pag. 416.
Verſ. 18. Veſpere, & manè, & meridie narrabo & annũtiabo: & exaudiet vocem meam. Redimet in pace animam meam ab his, qui appropinquant mihi. pag. 417.
Verſ. 23. Iacta ſuper Dominum curam tuam, & ipſe te enutriet: non dabit in æternum fluctuationem iuſto. pag. 153 473.
Pſal. 58. verſ. 6. Exurge in occurſum meum, & vide: & tu Domine Deus virtutum, Deus Iſrael. pag. 208.
Pſal. 60. verſ. 3. A finibus terræ ad te clamavi. pag. 113.
Verſ. 9. Vt reddam vota mea de die in diem. pag. 413.
Pſal. 62. verſ. 3 Deus, Deus meus ad te de luce vigilo. pag. 253.
Pſal. 64. verſ. 1. Te decet hymnus Deus in Sion: & tibi reddetur votum in Ieruſalem. pag. 332.
Verſ. 2. Et tibi reddetur votum in Ieruſalem. pag. 335.
Verſ. 3. Exaudi orationem meam: ad te omnis caro veniet. pag. 336.
Pſal. 65. verſ. 18. Iniquitatem ſi aſpexi in corde meo, non exaudiet Dominus. pag. 401.
Verſ. 20. Benedictus Deus, qui non amovit orationem meam, & miſericordiam ſuam à me. pag. 388.
Pſal. 67. verſ. 12. Dominus dabit verbum evangelizantibus, virtute multa. pag. 449.
Verſ. 16. & 17. Mons Dei, mons pinguis, &c. Mons, in quo beneplacitum eſt Deo habitare in eo. pag. 397.
Pſal. 68. verſ. 10. Zelus domus tuæ comedit me. pag. 224.
Pſal. 70. verſ. 8. Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam. pag. 370.
Verſ. 12. Deus ne elongeris à me: Deus meus in

Digitized by Google

Pſal.97.verſ.2. Notum fecit Dominus ſalutare ſuum.pag.254.
Pſal.99. verſ.1. Servite Domino in lætitia. pag.111.
Pſal.100.verſ.1. Miſericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine. 273.
Verſ.2. Pſallam, & intelligam in via immaculata, quando venies ad me.pag. 273.
Pſal. 101.verſ.5. Percuſus ſum vt fœnum, & aruit cor meum : quia oblitus ſum comedere panem meum.pag.179.& 305.
Verſ.14. Tempus miſerendi.pag.479.
Verſ.17.& 22.Quia ædificavit Dominus Sion: & videbitur in gloria ſua,&c. Vt annûtient in Sion nomen Domini : & laudem eius in Ieruſalem.pag.325.
Pſal.102. verſ.1.2.3.4.& 5. Et omnia, quæ intra me ſunt, nomini ſancto eius. Benedic anima mea Domino: & noli oblivifici omnes retributiones eius. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis : qui ſanat omnes infirmitates tuas. Qui redimit de interitu vitam tuam : qui coronat te in miſericordia, & miſerationibus. Qui replet in bonis deſiderium tuum : renovabitur vt aquilæ iuventus tua. pag.269.
Verſ.13. Quomodo miſeretur pater filiorum; miſertus eſt Dominus timentibus ſe. pag. 241.
Verſ.14. Ipſe cognovit figmentum noſtrum. pag.225.
Pſal. 109. verſ.1. Dixit Dominus Domino meo : ſede à dextris meis. pag.254.
Pſal. 111. Verſ.1. Gloria, & divitiæ in domo eius. 208.
Verſ.6. Quod in æternum nó commovebitur. pag.456.
Pſal.112.verſ.7. Suſcitãs à terra inopem,& de ſtercore erigens pauperem. Vt collocet eũ cum principibus, cum principibus populi ſui.pag.357.
Pſal.114. verſ.3. Circundederunt me dolores mortis : & pericula inferni invenerunt me. pag.28.
Verſ.4. Tribulationem, & dolorem inveni: & nomen Domini invocavi. pag.ibid.
Pſal.118.verſ.5. Vtinam dirigantur viæ meæ, ad cuſtodiendas iuſtificationes tuas. pag. 296.
Verſ.8. Iuſtificationes tuas cuſtodiam. pag. 505.
Verſ.10. In toto corde meo exquiſivi te: ne repellas me à mandatis tuis. pag. 240. & 253.
Verſ.11. In corde meo abſcondi eloquia tua: vt non peccem tibi.pag.180.
Verſ. 17. Retribue ſervo tuo. 386.
Verſ.18. Revela oculos meos: & conſiderabo mirabilia de lege tua.pag.319.
Verſ.19. Incola ego ſum in terra: non abſcondas à me mandata tua. pag.84. & 143.
Verſ.26. Vias meas enuntiavi,& ex audiſti me: doce me iuſtificationes tuas. Viam iuſtificationum tuarum inſtrue me: & exercebor in iuſtificationibus tuis.pag.108.
Verſ.32. Viam mandatorum tuorum cucurri, cùm dilataſti cor meum. pag.446.
Verſ.35. Deduc me in ſemitam mandatorum tuorum: quia ipſam volui.pag.151.
Verſ.54. Cantabiles mihi erant iuſtificationes tuæ, in loco peregrinationis meæ. pag.97.
Verſ.81. Defecit in ſalutare tuum anima mea: & in verbum tuum ſuperſperavi. pag. 90. & 236.
Verſ.85. Narraverunt mihi iniqui fabulationes : ſed non vt lex tua. pag.63.& 423.
Verſ.94. Miſericordia tua domine plena eſt terra. pag.509.
Verſ.97. Quomodo dilexi legem tuam Domine : tota die meditatio mea eſt. pag. 347.
Verſ.101. Ab omni via mala prohibui pedes meos: vt cuſtodiam mandata tua.pag.122.
Verſ.121.Feci iudicium, & iuſtitiam : non tradas me calumniantibus me.pag.273.
Verſ.131. Os meum aperui, & attraxi ſpiritum. pag.412.
Verſ.133.Greſſus meos dirige ſecundùm eloquium tuum:& non dominetur mei omnis iniuſtitia. pag.426.
Verſ.136.& 158. Exitus aquarũ deduxerunt oculi mei:quia non cuſtodierunt legem tuã. Vidi prævaricantes, & tabeſcebam : quia eloquia tua non cuſtodierunt. pag. 371.& 40.
Verſ.140. Ignitum eloquium tuum vehemẽter. pag. 401.
Verſ. 164. Septies in die laudem dixi tibi; pag. 169.
Verſ. 165. Pax multa diligentibus legem tuam: & non eſt illis ſcandalum. pag.117.
Verſ. 168.Servavi mandata tua, & teſtimonia tua : quia omnes viæ meæ in conſpectu tuo. pag. 270.
Pſal.119. verſ.5. Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt : habitavi cum habitantibus Cedar : multùm incola fuit anima mea. pag.112.281.& 403.
Verſ.6. Cum his qui oderunt pacem, eram pacificus: cùm loquebar illis impugnabant me gratis. pag.96.
Pſal. 121. verſ.1. Lætatus ſum in his, quæ dicta ſunt mihi: In domũ Domini ibimus. pag. 126.& 127.
Verſ.2. Stantes erant pedes noſtri, in atriis tuis Ieruſalem. pag.128.336.208. & 28.
Verſ.3. Ieruſalem quæ ædificatur vt civitas: cuius participatio eius in idipſum. pag. 130. & 354.
Verſ.4. Illuc enim aſcenderunt tribus, tribus

Digitized by Google

dictione. pag. 178.
Verſ. 18. Propè eſt Dominus omnibus invocantibus eum: omnibus invocantibus eum cum veritate. pag. 192.
Pſal. 146. verſ. 5. Magnus Dominus, & magna virtus eius, & ſapientiæ eius non eſt numerus. pag. 479.
Verſ. 9. Qui dat iumentis eſcam ipſorum, & pullis corvorum invocantibus eum. pag. 178.

Proverbiorum.

CAp. 3. verſ. 17. & 18. Viæ eius viæ pulchræ, & omnes ſemitæ illius pacificæ. Lignum vitæ eſt his, qui apprehenderint eam: & qui tenuerit eam, beatus. pag. 154.
Cap. 6. verſ. 9. Vſquequo piger dormies? pag. 160.
Cap. 8. verſ. 17. Ego diligentes me diligo: & qui mane vigilant ad me, invenient me. pag. 260.
Cap. 10. verſ. 17. Via vitæ cuſtodienti diſciplinam: qui autem increpationes relinquit, errat. pag. 156.
Cap. 15. verſ. 19. Iter pigrorum, quaſi ſepes ſpinarum: via iuſtorum abſque offendiculo. pag. 160.
Cap. 26. verſ. 13. Dicit piger: Leo eſt in via, & leæna in itineribus. pag. 158.

Eccleſiaſtes.

CAp. 1. v. 2. Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. pag. 80.
Cap. 9. verſ. 10. Quodcumque facere poteſt manus tua, inſtanter operare: quia nec opus, nec ratio, nec ſapientia, nec ſcientia erunt apud inferos, quò tu properas. pag. 139.

Canticorum.

CAp. 1. verſ. 3. Trahe me: poſt te curremus in odorem unguentorum tuorum. pag. 275. 316. 407.
Verſ. 12. Faſciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur. pag. 428. 432. 433.
Cap. 2. verſ. 3. ſub vmbra illius, quẽ deſideraveram ſedi: & fructus eius dulcis gutturi meo. pag. 155.
Verſ. 6. Læva eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Non timebis malum vltra. pag. 477.
Verſ. 12. Vox turturis audita eſt in terra noſtra fol. 466.
Verſ. 13. Surge, amica mea, ſpecioſa mea, & veni: columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ, oſtende mihi faciem tuam: ſonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora. pag. 232. 280.
Verſ. 16. Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia, donec aſpiret dies, & inclinentur vmbræ. pag. 408.
Verſ. 17. Revertere, ſimilis eſto, dilecte mi, capreæ, pag. 362. 486.
Cap. 3. verſ. 1. In lectulo meo per noctes quæſivi quem diligit anima mea. pag. 481.
Verſ. 2. Surgam, & circuibo Civitatem: per vicos, & plateas, quæram, quæ diligit anima mea. pag. 481.
Verſ. 3. Num quem diligit anima mea vidiſti? 482.
Verſ. 4. Paululum cum pertranſiſſem eos inveni, quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam. pag. 499. 504. 506.
Verſ. 6. Quæ eſt iſta, quæ aſcendit per deſertum, ſicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniverſi pulveris pigmentarij? pag. 413.
Cap. 4. verſ. 6. Donec aſpiret dies, & inclinentur vmbræ. pag. 79.
Verſ. 6. Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris. pag. 417.
Verſ. 7. Tota pulchra es a mica mea, & macula non eſt in te. pag. 436.
Verſ. 8. & 9. Veni de Libano, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum. Vulnerasti cor meum ſoror mea ſponſa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui. pag. 288.
Cap. 5. verſ. 1. Veniat dilectus meus in hortum ſuum, & comedat fructum pomorum ſuorum. pag. 433.
Verſ. 1. Veni in hortum meum ſoror mea ſponſa, miſcui myrrham meam cum aromatibus meis, fol. 435.
Verſ. 1. Comedite amici, & bibite, & inebriamini chariſſimi. pag. 438.
Cap. 6. verſ. 9. Quæ eſt iſta quæ progreditur quaſi aurora conſurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt caſtrorum acies ordinata? pag. 421.
Cap. 7. verſ. 1. Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis filia Principis. pag. 424.
Cap. 8. verſ. 1. Quis mihi det te fratrem meum ſugentem vbera matris meæ, vt inveniam te foris, & deoſculer te, & iam me nemo deſpiciat? pag. 489. 492. 495. 497.
Verſ. 2. Apprehendam te, & ducam in domũ matris meæ, ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito, & muſtum malorum granatorum meorum. pag. 502.

Digitized by Google

tos, que en este libro ha hecho: con otros puntos provechosos para aquel, que cõ deseo de aprovechar su alma, los leyere con atencion. fol. 509.

Cap. 86. Concluye el Autor su obra, y pide con mucha eficacia correccion á la Santa Iglesia Catolica Romana; y muy de coraçon se humilla, y sujeta à su obediencia, y correccion. fol. 512.

FIN DE LA TABLA DE CAPITVLOS.

TA-

Digitized by Google

INDICE
DE LOS TEXTOS DE LA ESCRITVRA SAGRADA CONTENIDOS EN ESTE LIBRO.

Geneſis.

CAp. 17. verſ. 1. Apparuit ei Dominus, dixitque ad eum: Ego Deus omnipotens, ambula coram me, & eſto perfectus. Pag. 138.

Cap. 28. verſ. 17. Quam terribilis eſt, inquit locus iſte: non eſt hic aliud, niſi domus Dei, & porta cœli. pag. 468.

Cap. 47. verſ. 8. & 9 Quot ſunt dies annorum vitæ tuæ? reſpondit: dies peregrinationis meæ centum triginta annorum ſunt parvi, & mali, & non pervenerunt uſque ad dies patrum meorum, quibus peregrinati ſunt. pag. 86.

Cap. 48. verſ. 15. Deus in cuius cõſpectu ambulaverunt Patres mei Abraham, & Iſaac: Deus qui paſcit me ab adoleſcẽtia mea uſque in præſentem diem, Angelus, qui eruit me, de cunctis malis, benedicat pueris iſtis. pag. 269.

Cap. 49. verſ. 18. Salutare tuum expectabo Domine. pag. 90.

Verſ. 10. Non auferetur ſceptrum de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat qui mittendus eſt, & ipſe erit expectatio gentium. pag. 90.

Exodi.

CAP. 23. verſ. 20. Ecce ego mittam Angelum meum, qui præcedat te, & cuſtodiat in via, & introducat in locum, quem paravi, obſerva eum, & audi vocem eius, nec contemnendum putes, &c. Quod ſi audieris vocem eius, & feceris omnia quæ loquor, inimicus ero inimicis tuis, & affligam affligentes te. pag. 266.

Numerorum.

CAp. 11. Verſ. 29. Quid inquit, emularis pro me? quis tribuat vt omnis populus prophetet, & det eis Dominus ſpiritum ſuum? pag. 440.

Deuteronomij.

CAp. 1. Verſ. 29. 30. 31. Nolite metuere, nec timeatis eos: Dominus Deus, qui ductor eſt veſter pro vobis ipſe pugnabit, ſicut fecit in Ægypto cunctis videntibus, & in ſolitudine (ipſe vidiſti) portavit te Dominus Deus tuus, vt ſolet homo gestare parvulum filium ſuum, in omni via, per quam ambulaſtis, donec veniretis ad locum iſtum. pag. 148.

Cap. 4. verſ. 24. Deus noſter ignis conſumens eſt. pag. 166.

Cap. 5. verſ. 32. Cuſtodite igitur, & facite, quæ præcepit Dominus Deus vobis, non declinabitis, neque ad dexteram, neque ad ſiniſtram, ſed per viam, quam præcepit Dominus Deus veſter ambulabitis, vt vivatis, & bene ſit vobis. pag. 145.

Cap. 11. verſ. 22. 23. 24. Si enim cuſtodieritis mandata, quæ præcipio vobis, & feceritis ea, vt diligatis Dominum Deum veſtrum, & ambuletis in omnibus viis eius adhærentes ei. Diſperdet Dominus omnes gentes iſtas, ante faciem veſtram. Omnis locus, quem calcaverit pes veſter, veſter erit. pag. 215.

Ioſue.

CAp. 23. verſ. 11. Hoc tantùm diligentiſsimè præcaveſte, vt diligatis Dominum Deum veſtrum. pag. 146.

Iudi-

Digitized by Google

Iudicum.

Cap.5.verſ.31.Qui autem diligunt te, ſicut ſol in ortu ſuo ſplendet,ita rutilent. pag.438.

Cap. 13.verſ.20.Cumque aſcenderet flamma altaris in cœlum Angelus Domini pariter in flamma aſcendit.pag.348.

Regum I.

Cap.1.verſ. 10. Cum eſſet Anna amaro animo oravit ad Dominum flens largiter.pag.58.

Cap. 3. verſ. 10.Loquere Domine,quia audit ſervus tuus. pag.446.

Regum. II.

Cap.12.verſ. 13. Et dixit David ad Nathan: peccavi Domino pag.108.

Regum III.

Cap. 17. verſ. 1. Vivit Dominus Deus Iſrael in cuius conſpectu ſto, ſi erit annis his ros , & pluvia,niſi iuxta oris mei verba. pag.276.

Cap. 18.verſ. 15.Vivit Dominus exercituum, ante cuius vultum ſto, quia odie apparebo ei. pag.277.

Verſ. 21. Vſquequo claudicatis in duas partes? ſi Dominus eſt Deus,ſequimini eum:Si autem Baal ſequimini illum. pag.165.

Verſ.24.Deus qui exaudierit per ignem, ipſe ſit Deus.pag.165. 166.

Verſ.36.37 38.Domine Deus Abraham , & Iſaac, & Iſrael , oſtende hodie quia tu es Deus Iſrael , & ego ſervus tuus , & iuxta præceptum tuum feci omnia verba hæc. Exaudi me Domine , exaudi me : vt diſcat populus iſte,quia tu es Dñs Deus,& tu convertiſti cor eorum iterùm. Cecidit autem ignis Domini, & voravit holocauſtum , & ligna ,&c.pag.165.

Verſ.39. Dominus ipſe eſt Deus,Dominus ipſe eſt Deus.pag.166.

Cap.19.verſ.5.7. Ecce Angelus Domini tetigit eum,& dixit illi: Surge comede: grandis enim tibi reſtat via. pag.441.443. & 78.

Regum IIII.

Cap.5. verſ.16. Vivit Dominus ante quẽ ſto , quia non accipiam.pag.278.

Cap.25.verſ.7.Filios Sedeciæ occidit coram eo, & oculos eius effodit , vinxitque eum catenis, & adduxit in Babylonem. pag.3.

Eſdræ I.

Cap.8.verſ.28.Vos ſancti Domini,& vaſa ſancta , & argentum , & aurum , quod ſponte oblatum eſt Domino Deo Patrum noſtrorum : Vigilate , & cuſtodite, donec appendatis coram Principibus Sacerdotum,& Leviterum , & ducibus familiarum Iſrael in Ieruſalem , in theſaurum domus Domini, pag.311.

Cap.10.verſ.1. Sic ergo orante Eſdra , & imprecante eo,& flente, & iacente ante templum Dei collectus eſt , ad eum de Iſrael cœtus grandis nimis virorum , & mulierum , & puerorum,& flevit populus fletu multo. pag.53.

Tobiæ.

Cap.1.verſ.2. In captivitate tamen poſitus , viam veritatis non deſervit, ita vt omnia, quæ habere poterat,quotidie concaptivis fratribus, qui erant ex eius genere, impertiret.pag.196.

Cap.3.verſ.21. 22.23. Hoc autem pro certo habet omnis , qui te colit , quod vita eius , ſi in probatione fuerit, coronabitur: ſi autem in tribulatione fuerit, liberabitur: & ſi incorreptione fuerit , ad miſericordiam tuam venire licebit. Non enim delectaris in perditionibus noſtris : quia poſt tempeſtatem tranquillum facis, & poſt lacrymationem , & fletum exultationem infundis. Sit nomen tuum Deus Iſrael benedictum in ſæcula. pag.67.

Cap.4.verſ.6.7. & 20. Omnibus autem diebus vitæ tuæ in mente habeto Deum: & cave ne aliquando peccato conſentias , & prætetmittas præcepta Domini Dei noſtri. Ex ſubſtantia tua fac , eleemoſynam, & noli avertere faciem tuam ab vllo paupere: ita enim fiet vt nec á te avertatur facies Domini, &c. Omni tempore benedic Deum,&c.pag.228.

Verſ. 20. Omni tempore benedic Deum ; & pete ab eo vt vias tuas dirigat, & omnia conſilia tua in ipſo permaneant. pag. 198.

Cap. 12.verſ.8.Bona eſt oratio cum ieiunio, & eleemoſyna magis, quam theſauros auri recondere : quoniam eleemoſyna a morte liberat,& ipſa eſt,quæ purgat peccata, & facit invenire miſericordiam, & vitam æternam.pag.196.

Verſ.12. Quando orabas cum lacrymis, & ſepelichas mortuos,& derelinquebas prandiũ tuum,

Digitized by Google

tuum, & mortuos abſcondebas per diem in domo tua, & nocte ſepeliebas eos, ego obtuli orationem tuam Domino. pag. 267.

Cap. 13. verſ. 17. 18. 19. 20. 21. Tu autem lætaberis in filijs tuis, quoniam omnes benedicentur, & congregabuntur ad Dominum. Beati omnes qui diligunt te, & qui gaudent ſuper pace tua. Anima mea benedic Dominum, quoniam liberavit Ieruſalem Civitatem ſuam à cunctis tribulationibus eius Dominus Deus noſter. Beatus ero, ſi fuerint reliquiæ ſeminis mei ad videndam claritatem Ieruſalem. Porte Ieruſalem ex ſapphiro, & ſmaragdo ædificabuntur: & ex lapide pretioſo omnis circuitus muro-rum eius. pag. 199.

Verſ. 22. 23. Ex lapide candido, & mundo omnes plateæ eius ſternentur: & per vicos eius alleluia cantabitur. Benedictus Dominus, qui exaltavit eam, & ſit regnum eius in ſecula ſeculorum ſuper eam. Amen. pag. 199.

Iudith.

CAp. 7. verſ. 18. 19. 20. Factus eſt fletus magnus in Eccleſia ab omnibus, & per multas horas vna voce clamaverunt ad Deũ dicentes: peccavimus cum patribus noſtris, iniuſtè egimus, iniquitatem fecimus. Tu, quia pius es, miſerere noſtri. pag. 55.

Cap. 8. verſ. 8. Et erat hæc in omnibus famoſiſſima, quoniam timebat Dominum valde, nec erat qui loqueretur de illa verbum malum. pag. 57.

Cap. 15. ver. 11. & 12. Eo quod caſtitatẽ amaveris, & poſt virum tuum alterum neſcieris: ideò & manus Domini confortavit te, & ideo eris benedicta in æternum. Et dixit omnis populus, fiat, fiat. pag. 56.

Iob.

CAp. 6. verſ. 10. Hæc mihi ſit conſolatio, vt affligens me dolore non parcat, &c. pag. 510.

Cap. 10. verſ. 21. Terram tenebroſam, & opertam mortis caligine: terram miſeriæ, & tenebrarum, vbi vmbra mortis, & nullus ordo, ſed ſempiternus horor inhabitat. pag. 339.

Cap. 14. verſ. 13. Quis mihi tribuat, vt in inferno protegas me, & abſcondas me, donec pertranſeat furor tuus? pag. 252.

Cap. 17. verſ. 9. Et tenebit iuſtus viam ſuam, & mundis manibus addet fortitudinem. pag. 146.

Verſ. 10. Igitur vos omnes convertimini, & venite. pag. 147.

Cap. 19. verſ. 25. 26. 27. Scio enim quod Redemptor meus vivit: & in noviſſimo die de terra ſurrecturus ſum, & rurſum circumdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum meum. Quem viſurus ſum ego ipſe, & oculi mei conſpecturi ſunt, & non alius, repoſita eſt hæc ſpes mea in ſinu meo pag. 100.

Cap. 28. verſ. 12. 13. 14. 15. Sapientia vero vbi inveniturꝰ & quis eſt locus intelligẽtiæ? Neſcit homo pretium eius, nec invenitur in terra ſuaviter viventium. Abyſſus, dicit: Non eſt in me: & mare loquitur: non eſt mecum. Non dabitur aurum obrizum pro ea, &c. pag. 447.

Verſ. 28. Ecce timor Domini ipſa eſt ſapientia: & recedere à malo, intelligentia. pag. 448. 155.

Cap. 30. verſ. 25. Flebam quondam ſuper eo, qui afflictus erat & compatiebatur anima mea pauperi. pag. 71.

Verſ. 31. Verſa eſt luctus cithara mea, & organum meum in vocem flentium. pag. 61.

Pſalmorum.

PSal. 4. Verſ. 3. Filij hominum vſquequò gravi corde? vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendatium? pag. 91. & 117.

Pſal. 6. verſ. 7. Per ſingulas noctes, lacrymis meis ſtratum meum rigabo. pag. 41.

Verſ. 2. Domine ne in furore tuo arguas me: neque in ira tua corripias me. pag. 252.

Pſal. 12. verſ. 2. Vſquequo Domine obliviſceris me in finem? Vſquequo avertis faciem tuam à me? pag. 362.

Pſal. 13. verſ. 3. Viam pacis non cognoverunt, non eſt timor Dei ante oculos eorum. pag. 117. 155. & 391.

Verſ. 9. Et caro mea requieſcit in ſpe. pag. 100.

Pſal. 14. verſ. 2. Qui ingreditur ſine macula, & operatur iuſtitiam. pag. 44.

Pſal. 15. verſ. 2. Bonorum meorum non eges. pag. 409.

Verſ. 8. Providebam Dominum in conſpectu meo ſemper: quoniam à dextris eſt mihi, ne commovear. pag. 140. & 276.

Verſ. 10. Notas mihi feciſti vias vitæ, adimplebis me lætitia cum vultu tuo: delectationes in dextera tua, vſque in finem pag. 190.

Pſal. 16. verſ. 2. Domine ne in furore tuo arguas me. pag. 253.

Verſ. 15. Tunc ſatiabor cum apparuerit gloria tua. pag. 494.

Pſal. 17. verſ. 1. Diligam te Domine fortitu-

Digitized by Google

do mea: Dominus firmamentum meum,& refugium meum, & liberator meus. pag. 64.
Verſ.33. Deus qui præcinxit me virtute: & poſuit immaculatam viam meam. Qui perfecit pedes meos, tamquam cervorum,& ſuper excelſa ſtatuens me.pag 375.
Verſ.38. Perſequar inimicos meos, & comprehendam illos.pag.424.
Verſ.39. Confringam illos, nec poterunt ſtare: cadent ſubtus pedes meos, pag. ibidem.
Verſ.40. Et præcinxiſti me virtute ad bellum. ibidem.
Pſal.18. verſ.5. In omnem terram exivit ſonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.pag.377.
Verſ.6 & 7. Exultavit vt gigas ad currẽdam viam,à ſummo cœlo egreſsio eius. Et occurſus eius uſque ad ſummum eius: nec eſt qui ſe abſcondat à calore eius. pag.187. pag. ibid.
Verſ.15. Meditatio cordis mei in conſpectu tuo ſemper. pag.276.
Pſal.22. verſ.1. Dominus regit me & nihil mihi deerit: in loco paſcuæ ibi me collocavit.pag.306.
Verſ.3.4. & 5. Deduxit me ſuper ſemitas iuſtitiæ,propter nomen ſuum. Nam,& ſi ambula vero in medio vmbræ mortis, non timebo mala: quoniam tu mecum es. Virga tua, & baculus tuus: ipſa me conſolata ſunt. Paraſti in conſpectu meo menſam,adverſus eos, qui tribulant me.pag.ibid.
Verſ.6. Vt inhabitem in domo Domini in longitudinem dierum. pag.336.
Pſal.23.verſ.3 Quis aſcendet in montem Domini? aut quis ſtabit in loco ſancto eius? Innocens manibus, & mundo corde, qui non accepit in vano animam ſuam,nec iuravit in dolo proximo ſuo. Hic accipiet benedictionem à Domino, & miſericordiã à Deo ſalutari ſuo.pag.242.
Verſ.8.Domine dilexi decorem domus tuæ, & locũ habitationis gloriæ tuæ. pag.128.
Pſal.24.verſ.4. & 5. Vias tuas Domine demonſtra mihi,& ſemitas tuas edoce me: dirige me in veritate tua, & doce me: quia tu es Deus Salvator meus, & te ſuſtinui tota die. pag.95.
Pſal.26.verſ.4. Vnam petij à Domino, hanc requiram, vt in habitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ. pag.78.
Verſ.14. Expecta Dominum, viriliter age: & confortetur cor tuum,& ſuſtine Dominum. pag.292.
Pſal.27.verſ.1.Ad te Domine clamabo, Deus meus ne ſileas à me. pag.52.
Verſ.6.& 7. Benedictus Dominus: quoniam exaudivit vocem deprecationis meæ: Dominus adiutor meus, & protector meus: in ipſo ſperavit cor meum,& adiutus ſum, &c.ibidem.
Pſal.29. verſ.7. Ego autem dixi in abundantia mea: non movebor in æternum. pag. 486.& 505.
Verſ.8. Avertiſti faciem tuam à me, & factus ſum conturbatus.505.
Pſal.30.verſ.16. In manibus tuis ſortes meæ, &c. & te ſuſtinui tota die.pag.96.
Pſal.33.verſ.6.Accedite ad eum, & illuminamini, & facies veſtræ non confundentur. pag.46.& 106.
Verſ.8.Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum,& eripiet eos.pag.268.
Verſ.9. Guſtate, & videte, quoniam ſuavis eſt Dominus: beatus vir, qui ſperat in eo.pag. 368.
Pſal.34. verſ.3. Salus tua ego ſum. pag. 84. & 182.
Verſ.10. Omnia oſſa mea dicunt: Domine, quis ſimilis tibi?pag.84.
Pſal.35.verſ.4. Noluit intelligere, vt bene ageret.pag. 399.
Verſ.9. Inebriabũtur ab vbertate domus tuæ: & torrente voluptatis tuæ potabis eos. Quoniam apud te eſt fons vitæ: & in lumine tuo videmus lumen.pag.367.
Verſ.10. Quoniam apud te eſt fons vitæ: & in lumine tuo videmus lumen. pag. 82.& 322.
Verſ.12. Non veniat mihi pes ſuperbiæ: & manus peccatoris non moveat me. pag. 75.
Pſal.36.verſ.27. Declina à malo, & fac bonum. pag.147. & 233.
Pſal.37. verſ. 11. Cor meum conturbatum eſt, dereliquit me virtus mea,& lumen oculorum meorum, & ipſum non eſt mecum. pag.362.
Verſ. 14. Ego autem tamquam ſurdus non audiebam: & ſicut mutus non aperiens os ſuum. Et factus ſum ſicut homo non audiens: & non habens in ore ſuo redargutiones. pag.423.
Verſ.18. Quoniam ego in flagella paratus ſum: & dolor meus in conſpectu meo ſemper.pag.47.& 253.
Pſal. 38. verſ. 2. Dixi: Cuſtodiam vias meas: vt non delinquam in lingua mea.pag.75.
Verſ.2. & 3. Poſui ori meo cuſtodiam cùm conſiſteret peccator adverſum me. Obmutui, & humiliatus ſum, & ſilui à bonis: & dolor meus renovatus eſt. pag.76.
Verſ.4. Concaluit cor meum intra me: & in meditatione mea exardeſcet ignis.pag.77.
Verſ.5. Locutus ſum in lingua mea: Notum fac mihi Domine finem meum. pag. 77.
Verſ.6. Ecce menſurabiles poſuiſti dies meos: & ſubſtantia mea tamquam nihilum ante te. pag.79.& 219.

Verſ.

Verſ.6. & 7. Verumtamen vniverſa vanitas, omnis homo vivens. Verumtamen in imagine pertranſit homo; ſed & fruſtra conturbatur. pag.80.
Verſ. 7. Thesaurizat, & ignorat, cui congregavit ea. pag 80.
Verſ.8. Et nunc, quæ eſt expectatio mea? nonne Dominus? & ſubſtantia mea apud te eſt. pag. 81.
Verſ.9. Ab omnibus iniquitatibus meis erue me: opprobrium inſipienti dediſti me. pag. 82.
Verſ.10. 11. & 12. Obmutui, & non aperui os meum quoniam tu feciſti: amove à me plagas tuas. A fortitudine manus tuæ ego defeci in increpationibus: propter iniquitatem corripuiſti hominum. pag.83.
Verſ. 12. & 13. Et tabeſcere feciſti ſicut aranean animam eius: verumtamen vanè conturbatur omnis homo. Exaudi orationem Domine, & deprecationem meam: auribus percipe lacrymas meas. pag. 83.
Verſ.13. Ne ſileas: quoniam advena ego ſum apud te & peregrinus, ſicut omnes patres mei. pag.84.
Verſ. 14. Remitte mihi, vt refrigerer priùs quam abeam, & amplius non ero. pag.84.
Pſal. 39. verſ.9. Et legem tuam in medio cordis mei. pag.319.
Pſal. 40. verſ.12. Exaltabo te Domine, quoniam ſuſcepiſti me, quoniam non gaudebit inimicus meus ſuper me. pag.150.
Pſal.41. verſ.3. Sitivit anima mea ad te fortem vivum. pag.322.
Verſ. 3. Quando veniam & apparebo ante faciem Dei? pag.115.
Verſ. 4. Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die ac nocte: dum dicitur mihi quotidie: Vbi eſt Deus tuus? pag.47. & 493.
Verſ.9. In die mandavit miſericordiam ſuam & nocte canticum eius. pag.439.
Pſal.42. verſ.5. Quare triſtis eſt anima mea? & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: ſalutare vultus mei, & Deus meus. pag.112.
Pſal.44 verſ.3. Speciosus forma præ filijs hominum. pag.295.385.419.
Pſal.48. verſ.9. Audiam quid loquatur in me Dominus Deus. pag.446.
Verſ.15. Et mors depaſcet eos. pag.133. & 339.
Verſ.19. Confitebitur tibi, cùm benefeceris ei. 256.
Pſal.50. verſ.5. Tibi ſoli peccavi, & malum coram te feci. pag.252.451.
Verſ.12. Cor mundum crea in me Deus: & ſpiritum rectum innova in viſceribus meis. pag.458.
Verſ.10. Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam. pag.77.
Verſ.14. Redde mihi lætitiam ſalutaris tui: & ſpiritu principali confirma me. pag. 111.362.
Verſ.19. Sacrificium Deo ſpiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum Deus non deſpicies. pag.221.& 54.
Verſ.20. Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion: vt ædificentur muri Ieruſalem. pag.293.
Pſal. 52. verſ.1. Dixit inſipiens in corde ſuo: Non eſt Deus. pag.390. 513.
Verſ.6. Quoniam Deus diſſipavit oſſa eorum, qui hominibus placent: confuſi ſunt, quoniam Deus ſprevit eos. pag.165.
Pſal.54. verſ.7. Quis dabit mihi pennas ſicut columbæ, & volabo, & requieſcam? Ecce elongavi fugiens: & manſi in ſolitudine. Expectabam eum, qui ſalvum me fecit à puſillanimitate ſpiritus, & tempeſtate. pag. 317.
Verſ.17 Ego autem ad Deum clamavi: & Dominus ſalvabit me. pag.416.
Verſ.18. Veſpere, & manè, & meridie narrabo & annũciabo: & exaudiet vocem meam. Redimet in pace animam meam ab his, qui appropinquant mihi. pag.417.
Verſ.23. Iacta ſuper Dominum curam tuam, & ipſe te enutriet: non dabit in æternum fluctuationem iuſto. pag.153 473.
Pſal. 58. verſ.6. Exurge in occurſum meum, & vide: & tu Domine Deus virtutum, Deus Iſrael. pag.208.
Pſal.60. verſ.3. A finibus terræ ad te clamavi. pag.113.
Verſ.9. Vt reddam vota mea de die in diem. pag.413.
Pſal.62. verſ.3 Deus, Deus meus ad te de luce vigilo. pag.253.
Pſal. 64. verſ.1. Te decet hymnus Deus in Sion: & tibi reddetur votum in Ieruſalem. pag. 332.
Verſ. 2. Et tibi reddetur votum in Ieruſalem. pag. 335.
Verſ.3. Exaudi orationem meam: ad te omnis caro veniet. pag.336.
Pſal.65. verſ.18. Iniquitatem ſi aſpexi in corde meo, non exaudiet Dominus. pag.401.
Verſ. 20. Benedictus Deus, qui non amovit orationem meam, & miſericordiam ſuam à me. pag.388.
Pſal. 67. verſ. 12. Dominus dabit verbum evangelizantibus, virtute multa. pag.449.
Verſ.16. & 17. Mons Dei, mons pinguis, &c. Mons, in quo beneplacitum eſt Deo habitare in eo. pag.397.
Pſal.68. verſ. 10. Zelus domus tuæ comedit me. pag.224.
Pſal.70. verſ.8. Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam. pag.370.
Verſ.12. Deus ne elongeris à me: Deus meus in

Digitized by Google

Pſal.97.verſ.2. Notum fecit Dominus ſalutare ſuum.pag.254.
Pſal.99. verſ.1. Servite Domino in lætitia. pag.111.
Pſal.100.verſ.1. Miſericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine. 273.
Verſ.2. Pſallam, & intelligam in via immaculata, quando venies ad me.pag. 273.
Pſal. 101.verſ.5. Percuſus ſum vt fœnum, & aruit cor meum : quia oblitus ſum comedere panem meum.pag.179.& 305.
Verſ.14. Tempus miſerendi.pag.479.
Verſ.17.& 22.Quia edificavit Dominus Sion: & videbitur in gloria ſua,&c. Vt annũtient in Sion nomen Domini : & laudem eius in Ieruſalem.pag.325.
Pſal.102.verſ.1.2.3.4.& 5. Et omnia, quæ intra me ſunt, nomini ſancto eius. Benedic anima mea Domino: & noli oblivici omnes retributiones eius. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis : qui ſanat omnes infirmitates tuas. Qui redimit de interitu vitam tuam : qui coronat te in miſericordia, & miſerationibus. Qui replet in bonis deſiderium tuum : renovabitur vt aquilæ iuventus tua. pag.269.
Verſ.13. Quomodo miſeretur pater filiorum; miſertus eſt Dominus timentibus ſe. pag. 241.
Verſ.14. Ipſe cognovit figmentum noſtrum. pag.225.
Pſal. 109. verſ.1. Dixit Dominus Domino meo : ſede à dextris meis. pag. 254.
Pſal. 111.Verſ.1. Gloria, & divitiæ in domo eius. 208.
Verſ.6.Quod in æternum nõ commovebitur. pag.456.
Pſal.112.verſ.7.Suſcitãs à terra inopem,& de ſtercore erigens pauperem. Vt collocet eũ cum principibus, cum principibus populi ſui.pag.357.
Pſal.114. verſ.3.Circundederunt me dolores mortis : & pericula interni invenerunt me. pag.28.
Verſ.4. Tribulationem, & dolorem inveni: & nomen Domini invocavi. pag.ibid.
Pſal.118.verſ.5.Vtinam dirigantur viæ meæ, ad cuſtodiendas iuſtificationes tuas. pag. 296.
Verſ.8. Iuſtificationes tuas cuſtodiam. pag. 505.
Verſ.10. In toto corde meo exquiſivi te: ne repellas me à mandatis tuis. pag. 240. & 253.
Verſ.11. In corde meo abſcondi eloquia tua: vt non peccem tibi.pag.180.
Verſ. 17. Retribue ſervo tuo. 386.
Verſ.18. Revela oculos meos: & conſiderabo mirabilia de lege tua.pag.319.
Verſ.19. Incola ego ſum in terra: non abſcondas à me mandata tua. pag.84. & 143.
Verſ.26.Vias meas enunciavi,& ex audiſti me: doce me iuſtificationes tuas. Viam iuſtificationum tuarum inſtrue me: & exercebor in iuſtificationibus tuis.pag.108.
Verſ.32.Viam mandatorum tuorum cucurri, cùm dilataſti cor meum. pag.446.
Verſ.35.Deduc me in ſemitam mandatorum tuorum: quia ipſam volui.pag.151.
Verſ.54.Cantabiles mihi erant iuſtificationes tuæ, in loco peregrinationis meæ. pag.97.
Verſ.81.Defecit in ſalutare tuum anima mea: & in verbum tuum ſuperſperavi. pag. 90. & 236.
Verſ. 85. Narraverunt mihi iniqui fabulationes : ſed non vt lex tua. pag.63.& 423.
Verſ.94. Miſericordia tua domine plena eſt terra. pag.509.
Verſ.97. Quomodo dilexi legem tuam Domine : tota die meditatio mea eſt. pag. 347.
Verſ.101. Ab omni via mala prohibui pedes meos: vt cuſtodiam mandata tua.pag.122.
Verſ.121.Feci iudicium, & iuſtitiam : non tradas me calumniantibus me.pag.273.
Verſ.131. Os meum aperui, & attraxi ſpiritum. pag.412.
Verſ.133.Greſſus meos dirige ſecundùm eloquium tuum:& non dominetur mei omnis iniuſtitia. pag.426.
Verſ.136.& 158. Exitus aquarũ deduxerunt oculi mei:quia non cuſtodierunt legem tuã. Vidi prævaricantes, & tabeſcebam : quia eloquia tua non cuſtodierunt. pag. 371.& 40.
Verſ.140. Ignitum eloquium tuum vehemẽter. pag. 401.
Verſ. 164. Septies in die laudem dixi tibi. pag. 169.
Verſ. 165. Pax multa diligentibus legem tuam: & non eſt illis ſcandalum. pag.117.
Verſ. 168.Servavi mandata tua, & teſtimonia tua : quia omnes viæ meæ in conſpectu tuo. pag. 270.
Pſal.119. verſ.5. Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt : habitavi cum habitantibus Cedar : multùm incola fuit anima mea.pag.112. 281.& 403.
verſ.6. Cum his qui oderunt pacem, eram pacificus: cùm loquebar illis impugnabant me gratis. pag.96.
Pſal. 121. verſ.1. Lætatus ſum in his, quæ dicta ſunt mihi: In domũ Domini ibimus. pag. 126.& 127.
Verſ.2. Stantes erant pedes noſtri, in atrijs tuis Ieruſalem. pag. 128.336.208. & 28.
Verſ.3. Ieruſalem quæ ædificatur vt civitas: cuius participatio eius in idipſum. pag. 130. & 354.
Verſ.4. Illuc enim aſcenderunt tribus, tribus

Digitized by Google

Dominl, teſtimonium Iſrael ad confitendũ nomini Domini. pag. 132.
Verſ. 5. Quia illic ſederunt ſedes in iudicio, ſedes ſuper domum David. pag. 133.
Verſ. 6 Rogate quæ ad pacem ſunt Ieruſalem: & abundantia diligentibus te. pag. 134.
Verſ. 7. Fiat pax in virtute tua: & abundantia in turribus tuis. pag. 136.
Verſ. 8. Propter fratres meos, & proximos meos loquebar pacem de te pag. 137.
Pſal. 122. verſ. 1. Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cœlis. pag. 346.
Pſal. 124. verſ. 1. Qui confidunt in Domino, ſicut mons Sion: non commovebitur in æternum, qui habitat in Ieruſalem. pag. 472.
Verſ. 2. Montes in circuitu eius. pag. 473.
Pſal. 125. verſ. 1. In convertendo Dns captivitatem Sion: facti ſumus ſicut cõſolati. pag. 16.
Verſ. 5. & 6. Qui ſeminant in lacrymis, in exultatione metent. Euntes ibant, & flebant, nuntentes ſemina ſua. Venientes autem veniẽt cum exultatione, portantes manipulos ſuos. pag. 47 & 99.
Verſ. 6. Venientes autem venient cum exultatione, portantes manipulos ſuos. pag. 335.
Pſal. 127. verſ. 1. Beati omnes, qui timent Dominum, qui ambulant in vijs eius. pag. 372.
Verſ. 2. Labores manum tuarum quia manducabis: beatus es, & benè tibi erit. pag. 372.
Verſ. 3. Vxor tua ſicut vitis abundans, in lateribus domus tuæ. Filij tui ſicut novellæ olivarum, in circuitu menſæ tuæ. 374.
Verſ. 4. Ecce ſic benedicetur homo, qui timet Dominum. ibid.
Verſ. 5. Benedicat tibi Dominus ex Sion: & videas bona Ieruſalem omnibus diebus vitæ tuæ. ibid.
Verſ. 6. Et videas filios filiorum tuorum, pacem ſuper Iſrael. pag. 375.
Pſal. 128. verſ. 3. & 4. & 5. Supra dorſum meũ fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem ſuam. Dominus iuſtus concidit cervices peccatorum: confundantur & convertantur retrorſum omnes, qui oderunt Sion. pag. 291.
Pſal. 129. verſ. 3. Si iniquitates obſervaveris Domine: Domine quis ſubſtinebit? pag. 251.
Pſal. 131. verſ. 11. Iuravit Dominus David veritatem, & non fruſtrabitur eam: de fructu ventris tui ponam ſuper ſedem tuam. pag. 254.
Pſal. 136. verſ. 1. Super flumina Babylonis, illic ſedimus & flevimus: dum recordaremur tui Sion. pag. 1. 4. 6. 8. 23. & 27.
Verſ. 2. In ſalicibus in medio eius, ſuſpendimus organa noſtra. pag. 13. & 29.
Verſ. 3. Quia illic interrogaverunt nos, qui captivos duxerunt nos: verba cantionum: Et qui abduxerunt nos: Hymnum cantate nobis de canticis Sion. pag. 30. 13. & 14.
Verſ. 4. Quomodo cantabimus canticum Domini in terra alienæ? pag 32.
Verſ. 5. Si oblitus fuero tui Ieruſalem, oblivioni detur dextera mea. pag. 325. 17. & 32.
Verſ. 6. Adhæreat lingua mea faucibus meis, ſi non meminero tui Ieruſalem. pag 17 & 326.
Verſ. 6. Si non propoſuero Ieruſalem, in principio lætitiæ meæ. pag. 18. & 326.
Verſ. 7. Memor eſto Domine filiorum Edom, in die Ieruſalem. pag. 19. 34.
Verſ. 7. Qui dicunt: Exinanite, exinanite uſque ad fundamentum ipſa. pag. 19. 35.
Verſ. 8. Filia Babylonis miſera: beatus qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuiſti nobis. pag. 20. & 35.
Verſ. 9. Beatus, qui tenebit, & allidet parvulos tuos ad petram. pag. 22. & 36.
Pſal. 138. verſ. 6. Mirabilis facta eſt ſcientia tua ex me: confortata eſt, & non potero ad eam. pag. 421.
Verſ. 17. Nimis honorificati ſunt amici tui Deus. pag. 196.
Verſ. 21. Non ne qui oderunt te Domine oderam: & ſuper inimicos tuos tabeſcebam? pag. 423.
Verſ. 22. Perfecto odio oderam illos: & inimici facti ſunt mihi. pag. 423.
Verſ. 23. & 24. Proba me Deus, & ſcito cor meum: interroga me, & cognoſce ſemitas meas. Et vide, ſi via iniquitatis in me eſt: & deduc me in via æterna. pag 401.
Verſ. 24. Et vide, ſi via iniquitatis in me eſt, & deduc me in via æterna. pag. 151.
Pſal. 140. verſ. 2. Dirigatur Domine oratio mea, ſicut incenſum in conſpectu tuo. pag. 417.
Verſ. 5. Corripiet me iuſtus in miſericordia, & increpabit me: oleum autem peccatoris non impinguet caput meum. pag. 511.
Pſal. 141. verſ. 6. Portio mea ſit in terra viventium. pag. 217.
Verſ. 8. Educ de cuſtodia animam meam ad confitendum nomini tuo: me expectant iuſti donec retribuas mihi. pag. 386.
Pſal. 143. verſ. 7 & 8. Domine libera me de manu filiorum alienorum quorum hos locutum eſt vanitatem. pag. 33.
Verſ. 15. Beatus cuius Dominus Deus eius. pag. 33.
Pſal. 144. verſ. 15. & 16. Oculi omnium in te ſperant Domine: & tu das eſcam illorum in tempore opportuno. Aperis tuam manum tuam: & implet omne animal bene,

Digitized by Google

dictione. pag. 178.
Verſ. 18. Propè eſt Dominus omnibus invocantibus eum: omnibus invocantibus eum cum veritate. pag. 192.
Pſal. 146. verſ. 5. Magnus Dominus, & magna virtus eius, & ſapientiæ eius non eſt numerus. pag. 479.
Verſ. 9. Qui dat iumentis eſcam ipſorum, & pullis corvorum invocantibus eum. pag. 178.

Proverbiorum.

Cap. 3. verſ. 17. & 18. Viæ eius viæ pulchræ, & omnes ſemitæ illius pacificæ. Lignum vitæ eſt his, qui apprehenderint eam: & qui tenuerit eam, beatus. pag. 154.
Cap. 6. verſ. 9. Vſquequo piger dormies? pag. 160.
Cap. 8. verſ. 17. Ego diligentes me diligo: & qui mane vigilant ad me, invenient me. pag. 260.
Cap. 10. verſ. 17. Via vitæ cuſtodienti diſciplinam: qui autem increpationes relinquit, errat. pag. 156.
Cap. 15. verſ. 19. Iter pigrorum, quaſi ſepes ſpinarum: via iuſtorum abſque offendiculo, pag. 160.
Cap. 26. verſ. 13. Dicit piger: Leo eſt in via, & leæna in itineribus, pag. 158.

Eccleſiaſtes.

Cap. 1. v. 2. Vanitas vanitatum, & omnia vanitas, pag. 80.
Cap. 9. verſ. 10. Quodcumque facere poteſt manus tua, inſtanter operare: quia nec opus, nec ratio, nec ſapientia, nec ſcientia erunt apud inferos, quò tu properas, pag. 139.

Canticorum.

Cap. 1. verſ. 3. Trahe me: poſt te curremus in odorem unguentorum tuorum. pag. 275. 316. 407.
Verſ. 12. Faſciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur, pag. 428. 432. 433.
Cap. 2. verſ. 3. Sub vmbra illius, quẽ deſideraveram ſedi: & fructus eius dulcis gutturi meo, pag. 155.
Verſ. 6. Læva eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Non timebis malum vltra, pag. 477.
Verſ. 12. Vox turturis audita eſt in terra noſtra fol. 466.
Verſ. 13. Surge, amica mea, ſpecioſa mea, & veni: columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ, oſtende mihi faciem tuam: ſonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora. pag. 280.
Verſ. 16. Dilectus meus mihi, & ego illi, qui paſcitur inter lilia, donec aſpiret dies, & inclinentur vmbræ, pag. 408.
Verſ. 17. Revertere, ſimilis eſto, dilecte mi capræ, pag. 362. 486.
Cap. 3. verſ. 1. In lecculo meo per noctes quæſivi quem diligit anima mea, pag. 240. 481.
Verſ. 2. Surgam, & circuibo Civitatem: per vicos, & plateas, quæram, quæ diligit anima mea. pag. 481.
Verſ. 3. Num quem diligit anima mea vidiſti. 482.
Verſ. 4. Paululum cum pertranſiſſem eos inveni, quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam, pag. 499. 504. 506.
Verſ. 6. Quæ eſt iſta, quæ aſcendit per deſertum, ſicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniverſi pulveris pigmentarij? pag. 413.
Cap. 4. verſ. 6. Donec aſpiret dies, & inclinentur vmbræ, pag. 79.
Verſ. 6. Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris, pag. 417.
Verſ. 7. Tota pulchra es a mica mea, & macula non eſt in te. pag. 436.
Verſ. 8. & 9. Veni de Libano, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice ſanir, & hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum. Vulneraſti cor meum ſoror mea ſponſa, vulneraſti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui. pag. 288.
Cap. 5. verſ. 1. Veniat dilectus meus in hortum ſuum, & comedat fructum pomorum ſuorum. pag. 433.
Verſ. 1. Veni in hortum meum ſoror mea ſponſa, miſcui myrrham meam cum aromatibus meis, fol. 435.
Verſ. 1. Comedite amici, & bibite, & inebriamini chariſſimi. pag. 438.
Cap. 6. verſ. 9. Quæ eſt iſta quæ progreditur quaſi aurora conſurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt caſtrorum acies ordinata? pag. 421.
Cap. 7. verſ. 1. Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis filia Principis, pag. 424.
Cap. 8. verſ. 1. Quis mihi det te fratrem meum ſuggẽtem vbera matris meæ, vt inveniam te foris, & deoſculer te, & iam me nemo deſpiciat? pag. 489. 492. 495. 497.
Verſ. 2. Apprehendam te, & ducam in domũ matris meæ, ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito, & muſtum malorum granatorum meorum, pag. 502.

Digitized by Google

Sapientiæ.

Cap. 3. verſ. 6. Tamquam aurum in fornace probavit electos Dominus, & quaſi holocauſta accepit eos in æternum. pag. 348. & 435.

Cap. 5. verſ. 6. & 7. Ergo erravimus à via veritatis, & iuſtitiæ lumen non luxit nobis, & Sol intelligentiæ non eſt ortus nobis. Laſſati ſumus in via iniquitatis, & perditionis & ambulavimus vias difficiles, viã autem Domini ignoravimus. pag 392.

Verſ 8. Quid nobis profuit ſuperbiæ aut divitiarũ iactantia, quid contulit nobis? Tranſierunt omnia illa tanquã vmbra. pag. 393.

Verſ. 16. Iuſti autem in perpetuum vivent, & apud Dominum eſt merces eorum, & cogitatio illorũ apud Altiſſimum. pag. 393.

Cap. 7. verſ. 26. Candor lucis æternæ, ſpeculum ſine macula. pag. 114. & 431.

Cap. 8. Verſ. 21. Et vt ſcivi quoniam aliter non poſſem eſſe continens, niſi Deus det, & hoc ipſum erat ſapientia, ſcire cuius eſſet hoc donum: adij Dominum, & deprecatus ſum illum, & dixi ex totis præcordijs meis. pag. 450.

Cap. 10. verſ. 10. Iuſtum deduxit Dominus per vias rectas, & oſtendit illi regnum Dei, & dedit illi ſcientiam ſanctorum: honeſtavit illum in laboribus, & complevit labores illius. pag. 152. & 235.

Eccleſiaſtici

Cap. 2. verſ. 1. Fili accedens ad ſervitutem Dei ſta in iuſtitia. pag. 98.

Verſ. 27 Timor Domini expellit peccatum. pag. 155.

Cap. 3. verſ. 28. Cor ingrediens duas vias, non habebit ſucceſſus, & pravus corde in illis ſcandalizabitur. pag. 164.

Cap. 12. v. 14 Finẽ loquendi pariter omnes audiamus. Deum time, & mandata eius obſerva: hoc eſt enim omnis homo. pag. 448.

Cap. 17. verſ. 12. Vnicuique mandavit Deus de proximo ſuo. pag. 147.

Iſaiæ.

Cap. 9. verſ. 2. Populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam: habitantibus in regione vmbræ mortis, lux orta eſt eis. pag. 92.

Verſ. 6. Puer natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis. pag. 91.

Verſ. 6. Et factus eſt principatus ſuper humerum eius. pag. 289.

Verſ. 6. Parvulus natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis, & factus eſt principatus ſuper humerum eius, & vocabitur nomen eius, Admirabilis, conſiliarius, Deus fortis. pag. 372.

Verſ. 6. Deus, fortis, pater futuri ſæculi, princeps pacis. pag. 372. & 425.

Verſ. 7. Multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis. pag. 372.

Cap. 11. verſ. 2. Spiritus ſapientiæ, & intellectus, ſpiritus conſilij, & fortitudinis, ſpiritus ſcientiæ, & pietatis, & replevit eum ſpiritu timoris Domini. pag. 447.

Cap. 26. verſ. 9. Anima mea deſideravit te in nocte, ſed & ſpiritu meo in præcordijs meis de manè vigilabo ad te. fol. 255.

Cap. 30. verſ. 20. & 21. Et dabit vobis Dominus panem arctum, & aquam brevem: & non faciet avolare à te vltra Doctorem tuum, & erunt oculi tui videntes præceptorem tuum. Et aures tuæ audient verbum poſt tergum monentis: Hæc eſt via ambulate in ea. pag. 160.

Cap. 32. verſ. 17. Et erit opus iuſtitiæ pax, & cultus iuſtitiæ ſilentium, & ſecuritas vſque in ſempiternum. Et ſedevit populus meus in pulchritudine pacis, & tabernaculis fiduciæ, & in requie opulenta. pag. 462.

Cap. 33. verſ. 5. & 6. Implevit Sion iudicio, & iuſtitia. Et erit fides in temporibus tuis: divitiæ ſalutis ſapientia, & ſcientia timor Domini ipſe eſt theſaurus eius. pag. 119.

Verſ. 6. Timor Domini ipſe eſt theſaurus eius. pag. 120.

Verſ. 7. Ecce videntes clamabunt foris, Angeli pacis amarè flebunt. pag. 119. & 120.

Verſ. 8. Diſſipate ſunt viæ, ceſſavit tranſiens per ſemitam, irritum factum eſt pactum. Luxit & elanguit terra: confuſus eſt Libanus. pag. 119. & 121.

verſ. 20. Reſpice Sion civitatem ſolemnitatis noſtræ: oculi tui videbunt Ieruſalem, habitationem opulentam, tabernaculum quod nequaquam tranſferri poterit: nec auferentur clavi eius in ſempiternum, & omnes funiculi eius non rumpentur: quia ſolùm modo ibi magnificus eſt Dominus noſter: locus fluviorum, rivi latiſſimi & patentes. pag. 466.

Cap 35. verſ. 8. Et hæc erit vobis directa via. pag. 320.

Verſ. 10. Et redempti à Domino convertentur, & venient in Sion cum laude: & lætitia ſempiterna ſuper caput eorum: gaudiũ, & lætitiam obtinebunt, & fugiet dolor. pag. 320. & 477.

Cap. 38. verſ. 15. Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ. pag. 308.

Cap. 40. verſ. 31. Qui autem ſperant in Domino, mutabunt fortitudinem, aſſument pennas ſicut aquilæ, current & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient. pag. 344.

Cap.

Digitized by Google

Cap. 45.verſ.2. Ego ante te ibo: & glorioſos terræ humiliabo: portas æreas conteram, & vectes ferreos confringam. Et dabo tibi theſauros abſconditos, & arcana ſecretorum: vt ſcias, quia ego Dominus, & non eſt alter.pag. 299. & 305.

Verſ. 8.Rorate cœli deſuper, & nubes pluant iuſtum: aperiatur terra, & germinet ſalvatorem.pag.193.

Cap. 48. verſ.17. & 18. Hec dicit Dominus Redemptor tuus, ſanctus Iſrael: Ego Dominus Deus tuus docens te vtilia, gubernans te in via, qua ambulas. Vtinam attendiſſes mandata mea: facta fuiſſet ſicut flumen pax tua, & iuſtitia tua ſicut gurgites maris.pag.296.

Cap. 49 verſ 9. 10. 11. & 12. Exites & his, qui in tenebris: Revelamini. Super vias pacentur, & in omnibus planis pabcua eorũ, &c. Et ponam omnes montes meos in viã, & semitæ meæ exaltabuntur. Ecce iſti de longè venient, & ecce iſti ab Aquilone, & mari, & iſti de terra Auſtrali. pag. 328.

Verſ. 13. 14. 15. & 16. Laudate cœli, & exulta terra, iubilate montes laudem: quia conſolatus eſt Dominus populum ſuum, & pauperum ſuorum miſerebitur. Et dixit Sion: Dereliquit me Dominus, & Dominus obliitus eſt mei. Numquid obliviſci poteſt mulier infantem ſuum, vt non miſereatur filio vteri ſui? & ſi illa oblita fuerit, ego tamen non obliviſcar tui. Ecce in manibus meis deſcripſi te: muri tui coram oculis meis ſemper. pag.332.

Cap. 53. verſ.4. Vere languores noſtros ipſe tulit & dolores noſtros ipſe portavit, cuius livore ſanati ſumus. pag. 289

Verſ. 4 Et nos putavimus eũ quaſi leproſum, & percuſſũ à Deo, & humiliatũ.pag.419.

Verſ. 5. Ipſe autẽ vulneratus eſt propter iniquitates noſtras, attritus eſt propter ſcelera noſtra: diſciplina pacis noſtræ ſuper eum, & livore eius ſanati ſumus.pag.419.

Cap. 54.v.7.8. Ad punctum in modico dereliqui te, & in miſerationibus magnis congregabo te. In momẽto indignationis abſcondi faciem meam parumper à te, & miſericordia ſempiterna miſertus ſum tui: dixit Redemptor tuus Dominus, pag.286.

Cap. 55.v.1. Omnes ſitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentum, properate, pag.384.

Cap. 56.v.7. Domus mea, domus orationis vocabitur.pag. 223.

Cap. 60.v.5. Et mirabitur cor tuum, & dilatabitur.pag.469.

Verſ. 19. 20. 21. Non erit tibi amplius ſol ad lucendum per diem, nec ſplendor lunæ illuminabit te: ſed erit tibi Dominus in lucem ſempiternam, & Deus tuus in gloriam tuam. Non occidet vltra ſol tuus, &c. Populus autem tuus omnes iuſti, in perpetuum hæreditabunt terram.pag.232.

Cap. 62.v.3.4 5 6. Et eris corona gloriæ in manu Domini, & Diadema Regni in manu Dei tui. Non vocaberis vltra derelicta: & terra tua non vocabitur amplius deſolata: ſed vocaberis voluntas mea in ea, & terra tua inhabitata, quia complacuit Domino in te, &c. Et gaudebit ſponſus ſuper ſponſam, & gaudebit ſuper te Deus tuus. Super muros tuos Ieruſalem conſtitui cuſtodes, tota die, & tota nocte in perpetuum non tacebunt.pag. 330.

Cap. 64.v.4. & 5. A ſæculo nõ audierunt, neque auribus perceperunt oculus non vidit, Deus abſque te, quæ præparaſti expectantibus te. Occurriſti lætanti, & facienti iuſtitiã in viis tuis recordabũtur tui, pag. 365.

Cap. 65.v.1. & 2. Invenerunt qui non quæſierunt me. Dixit: Ecce ego, ecce ego ad gentẽ quæ non invocabat nomen meum. Expandi manus meas tota die ad populum incredulum, qui graditur in via non bona poſt cogitationes ſuas.pag 261.

Verſ. 2. Expandi manus meas tota die ad populum, incredulumqui graditur. In via nõ bona poſt cogitationes ſuas.pag.329.

Cap. 66.v.2. Ad quem autem reſpiciam, niſi ad pauperculum & contritum ſpiritu, & trementem ſermones meos. pag. 221.

Verſ. 10. 11. Lætamini cum Ieruſalem, & exultate in ea omnes, qui diligitis eam: gaudete cum ea gaudio vniverſi, qui lugetis ſuper eam, vt ſugatis, & repleamini ab vbere conſolationis eius.pag 291.

Verſ. 12. 13. Hæc dicit Dominus: Ecce ego declinabo ſuper eam quaſi fluvium pacis, & quaſi torrentem inundantem gloriam Gentium, &c. Quomodo ſi cui mater blãdiatur, ita ego conſolabor vos, & in Ieruſalem conſolabimini. pag. 293.

Ieremiæ.

Cap. 2.verſ.12. Obſtupeſcite cœli ſuper hoc, & portæ eius deſolamini vehementer, dicit Dominus.pag.337.

Verſ.13. Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ pag.337.

Cap. 3.v.19. Patrem vocabis me, & poſt me ingredi non ceſſabis. pag. 239.

Cap. 6.v.16. Hæc dicit Dominus: ſtate ſuper vias, & videte, & interrogate de ſemitis antiquis, quæ ſit via bona, & ambulate in ea: & invenietis refrigerium animabus veſtris.pag.168.

Cap. 9.v.1. Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lacrymarum? & plorabo die, ac nocte interfectos filiæ populi mei.pag.65.

Cap. 22.v.9. Quare fecit Dominus ſic Civitati

Digitized by Google

ti huic grandi? Et respondebunt: Eo quod dereliquerint pactum Dñi Dei sui, pag. 3.
Cap 29.v.23. Ego sum Iudex, & testis, dicit Dominus, pag. 259.
Verſ. 11.12.13.14. Ego enim ſcio cogitationes, quas cogito ſuper vos, ait Dominus, cogitationes pacis, & non afflictionis, vt detur vobis finem, & patientiam. Et invocabitis me, & ibitis, & orabitis me, & ego exaudiam vos. Quæretis me, & invenietis, cum quæſieritis me in toto corde veſtro. Et inveniar à vobis, ait Dominus: & reducam captivitatem veſtram, pag. 283.
Cap. 32.v.38.39.40. 41. Et erunt mihi in populum, & ego ero eis in Deum. Et dabo eis cor vnum, & viam vnam, vt timeant me vniverſis diebus: & bene ſit eis, & filijs eorum poſt eos. Et feriam eis pactum ſempiternum, & non deſinam eis bene facere: & timorem meum dabo in corde eorum, vt non recedant à me. Et letabor ſuper eis, &c. pag. 171.
Cap. 50.v.14.15. Præparamini contra Babylonem per circuitum omnes, qui intenditis arcum: debellate eam, non parcatis iaculis: quia Deo peccavit, &c. Vltionē accipite de ea: ſicut fecit, facite ei, &c. pag. 39.

Threnorum.

CAp. 1.v.4. Viæ ſion lugent, eò quod non ſint, qui veniāt ad ſolemnitatē, pag. 118.
Verſ 6. Egreſſus eſt à filia Sion omnis decor eius, pag. 122.
Cap. 2.v.18 Deduc quaſi torrentē lacrymas per diem, & noctem: non des requiem tibi, neque taceat pupilla oculi tui, pag. 65.
Cap. 2.v.49. Ignem veni mittere in terram, & quid volo, niſi vt accendatur, pag. 167.
Cap. 3.v.20. Memoria memor ero, & tabeſcet in me anima mea, pag. 4.

Baruch.

CAp. 3.v.12. Dereliquiſti fontem ſapientiæ: nā ſi in via Dei ambulaſſes, habitaſſes vtique in pace ſempiterna, pag. 245.
Verſ. 14.15. Dilce vbi ſit prudentia, vbi ſit virtus, vbi ſit intellectus: vt ſcias ſimul vbi ſit longitudinitas vitæ, & victus, vbi ſit lumē oculorū & pax. Quis invenit locū eius? Et quis intravit in thesauros eius? pag. 244.
Verſ. 24 O Iſrael quam magna eſt Domus Dei, & ingens locus poſſeſſionis eius! Magnus eſt, & non habet finem: excelſus, & immenſus, pag. 468.
Verſ. 38. In terris viſus eſt, & cum hominibus converſatus eſt, pag. 246. 373.
Cap. 6.v.34. & 35. Si quis illis vorum voverit, & non reddiderit neque hoc requirunt. Hominem à morte non liberant, &c. pag. 359.

Ezechielis.

CAp. 1.v.12. Vbi erat impetus ſpiritus, illuc gradiebantur, nec revertebantur cum ambularent, & ſimilitudo animalium, aſpectus eorum, quaſi carbonū ignis ardētium, & quaſi aſpectus lampadarum, pag. 308.
Cap. 36.v.26.27 Dabo vobis cor novum, & ſpiritum novum ponam in medio veſtri: & faciam vt in meis præceptis ambuletis, & iudicia mea cuſtodiatis, & operemini. auferam cor lapideum de carne veſtra, &c. pag. 470.
Cap. 37.v.4.5 Oſſa arida audite verbum Domini. Hæc dicit Dominus Deus oſſibus his: Ecce ego intromittam in vos ſpiritum, & vivetis. &c. pag. 449.
Verſ. 26.27.28. Et pactum ſempiternum erit eis: & fundabo eos, & multiplicabo, & dabo ſanctificationem meam in medio eorum in perpetuum. Et erit tabernaculum meum in eis: & ero eis Deus, & ipſi erunt mihi populus. Et ſcient gentes quia ego Dominus ſanctificator Iſrael, cum fuerit ſanctificatio mea in medio eorum in perpetuum, pag. 306.
Cap. 44.v.28 Non erit autem eis hæreditas, ego hæreditas eorum, & poſſeſsionem non dabitis eis in Iſrael: ego enim poſſeſsio eorum, pag. 309.

Danielis.

CAp. 4.v.34. Nunc igitur ego Nabuchodonoſor laudo, & magnifico, & glorifico Regē Cœli: quia omnia opera eius vera, & omnes viæ eius iudicia, & grandientes in ſuperbia poteſt humiliare, pag. 514.
Cap. 7.v.10. Fluvius igneus, rapidiſque egrediebatur à facie eius: millia millium miniſtrabant ei, & decies millies centena millia aſsiſtebant ei, pag. 321.
Cap. 13.v.35. Quæ ſtans ſuſpexit ad cœlum: erat enim cor eius fiduciam habens in Domino, pag. 51.

Oſee.

CAp. 2.v.14. Ecce ego lactabo eam, & dūcam eam in ſolitudinem, & loquar ad cor eius, pag. 325.
Cap. 13.v.7. 8 Et ego ero eis quaſi leæna, &c. Occurram eis quaſi vrſa raptis catulis, &c. pag. 338.
Verſ. 9. Perditio tua ex te Iſrael, pag 340.
Cap. 14. v. 5. 6. & 7. Sanabo contritiones co-

Digitized by Google

eorum,diligam eos ſpontanee, quia auerſus eſt furor meus ab eis.Ero quaſi ros, Iſrael germinabit ſicut lilium, & erumpet radix eius vt libani. Ibūt rami eius,& erit quaſi oliva gloria eius, & odor eius, vt libani,&c.pag.193.

Verſ.6.Iuſtus germinabit ſicut lilium,& florebit in æternū ante Dominum, pag.493.

Verſ.10.Quis ſapiens intelliget iſtæ intelligens,& ſciet hæc?Quia recte viæ Domini, & iuſti ambulabunt in,eis prævaricatores vero corruent in eis,pag.195.

Michææ.

CAp.2.v.7.Nunquid abreviatus eſt ſpiritus Domini,aut tales ſunt cogitationes eius?Nonne verba mea bona ſunt cum eo, qui rectè graditur? pag 391.

Cap.6.v.7. Nunquid dabo primogenitum meum proſcelere meo, fructum ventris mei pro peccato animæ meæ, pag.272.

Verſ.8.Indicabo tibi,ò homo, quid ſit bonū, & quid Dominus requirat a te:vtique facere iudicium & diligere miſericordiam, & ſolicitum ambulare cū Deo tuo, pag.272.

Sophoniæ.

CAp.1.v.15.Dies iræ dies illa, dies tribulationis & angustiæ, dies calamitatis & miſeriæ,dies tenebrarum,& caliginis,&c. pag.475.

Cap.3 verſ.14.Lauda filia Sion: iubila Iſrael: lætare,& exulta in omni corde filia Ieruſalem. pag 474.

Verſ.15.16.17 Rex Iſrael Dominus in medio tui: non timebis malum vltra. In die illa dicetur Ieruſalem:Nolli timere : Sió, nō diſſolvantur manus tuæ, Dominus Deus tuus in medio tui fortis,ipſe ſalvabit:gaudebit ſuper te in lætitia,ſilebit in dilectione ſua,exultabit ſuper te laude;pag.475.

Zachariæ.

CAp.9.v.9 Exulta ſatis filia Sion, iubila filia Ieruſalem:Ecce Rex tuus veniet tibi iuſtus,& Salvator: ipſe pauper, & aſcendens ſuper aſinam, & ſuper pullum filium aſinæ,pag.336.

Matthæi.

CAp.5.v.5.Beati qui lugent, quoniam ipſi conſolabuntur,pag.46.

Verſ 8.Beati mundo corde,quoniam ipſi Deū videbunt,pag.44.

Verſ.9.Beati pacifici;quoniam filij Dei vocabuntur,pag 69.

Cap.7.v.13.14. Quia lata porta, & ſpatioſa via eſt,quæ ducit ad perditionem, & multi ſunt, qui intrant, per eam. Quam angusta porta, & arcta eſt via, quæ ducit ad vitam, & pauci ſunt, qui inveniunt eam, pag.157.

Cap.9.verſ.15.Numquid poſſunt filij ſponſi lugere,quamdiu cum illis eſt ſponſus? Venient autem dies cum auferetur ab eis ſponſus & tunc ieiunabunt,pag.480.

Cap.10.v.20.Non enim vos eſtis,qui loquimini,ſed ſpiritus Patris veſtri,qui loquitur in vobis,pag.449.

Verſ.22. Qui perſeveraverit vſque in finem hic ſalvus erit,pag.402.

Cap.11.v.28.Venite ad me omnes,qui laboratis,& onerati eſtis, & ego reficiam vos, pag.159.

Cap.13.v.41.42.43. Mittet filius hominis Angelos ſuos, & colligent de regno eius omnia ſcandala,& eos, qui faciunt iniquitatem, & mittent eos in caminum ignis. Ibi erit fletus,& ſtridor dentium. Tunc iuſti fulgebunt ſicut Sol in regno Patris eorū Qui habet aures audiendi audiat,pag.388.

Cap.15.v.28.O mulier, magna eſt fides tua, pag.287.

Cap.19 v.17. Si vis ingredi ad vitam ſerva mandata,pag.191.

Verſ.32.Miſereor turbæ, quia triduo iā perſeverant mecum,& non habent quod mādocent;& dimittere eos ieiunos nolo, ne deficiant in via,pag.177.

Cap.16.v.24.Qui vult venire poſt me, pag. 158.

Cap.24.v.42.Vigilate ergo,quia neſcitis qua hora Dominus veſter venturus ſit,pag.251.

Cap.25.v.6. Media autem nocte clamor factus eſt: ecce ſponſus venit, exite obviam ei,pag.487.

Verſ.21.Intra in gaudium Domini tui, pag. 321.494.

Verſ.34. Venite benedicti patris mei, pag. 289.

Verſ.37.Domine quando te vidimus eſurientem? pag 463.

Cap.26.v.24.Si quis vult venire poſt me,abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam, & ſequatur me,pag.58.

Verſ.30.Et hymno dicto exierunt, &c. pag. 228.

Ver.41. Orate vt non intretis in tentationem,pag.225.

Cap 27.v.40.41.42. Vah qui deſtruis templum Dei,& in triduo illud reædificas: ſalva temetipſum:ſi filius Dei es, deſcende de Cruce.Similiter, & Principes Sacerdotum illudentes cum Scribis,& ſenioribus, dicebant: alios ſalvos fecit, ſe ipſum non poteſt ſalvum facere:ſi Rex Iſrael eſt, deſcendat nunc de Cruce,&c.pag 71.

Cap.28,v.20.Ecce ego vobiſcum ſum, vſque

Digitized by Google

ad conſummationem ſæculi, pag. 172.

Marci.

CAp. 9. v. 32 33 34. Quid in via tractabatis? At illi tacebant: ſiquidem in via inter ſe diſputaverãt, quis eorum maior eſſet. Et reſidens vocavit duodecim, & ait illis: ſi quis vult primus eſſe, erit omn ũ noviſſimus & omnium miniſter, pag. 175.
Cap. 10. v. 47. Ieſu Fili David miſerere mei, pag. 123.
Cap. 13. v. 36 37. 38. Vigilate ergo (neſciris enim quando Dominus domus veniat: ſero, an media nocte, an galli cantu, an mane) ne cum venerit, repente inveniat vos dormientes. Quod autem vobis dico, omnibus dico, vigilate, pag. 258.
Cap. 14. v. 35. Simon dormis? &c. pag. 404.

Lucæ.

CAp. 1. v. 48 Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ pag. 331.
Verſ. 50. Et miſericordia eius à progenie, in progenies timentibus eum. pag. 369.
Verſ. 73 Iusiurandum quod iuravit ad Abraham patrem noſtrum daturum ſe nobis, pag 369.
Verſ. 79. Illuminare his, qui in tenebris, & in umbra mortis ſedent ad dirigendos pedes noſtros in viam pacis, pag. 368.
Cap. 2. v. 14. Gloria in altiſſimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis, pag. 370.
Verſ. 25. Et homo iſte iuſtus, & timoratus, expectans conſolationem Iſrael, & Spiritus Sanctus erat in eo, pag 236.
Cap 3. v. 4. Parate viam Domini: rectas facite ſemitas eius, omnis vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur, pag. 235.
Verſ. 7 Genimina viperarum, quis oſtendit vobis fugere a ventura ira? pag. 238.
Verſ. 10. Dicit ille quoniã bene, pag. 153.
Verſ. 24 Vt autem ſciatis, quia filius hominis habet poteſtatem in terra dimittendi peccata, pag. 302.
Cap. 9. v. 23. Abneget ſemetipſum, pag 342.
Cap. 10. v. 5. Pax huic domui, &c. 370.
Verſ. 20. Gaudete, & exultate, quia nomina veſtra ſcripta ſunt in cœlis, pag. 66.
Cap. 12. v 49. Ignem veni mittere in terram, & quid volo niſi, vt accendatur? Baptiſmo autem habeo baptizari, & quomodo coarctor vſque dum perficiatur? pag 496.
Cap. 15. v. 18. Ibo ad Patrẽ meũ, &c. p. 418.
Verſ. 20. Cum autem adhuc longè eſſet, vidit illum pater ipſius, & miſericordia motus eſt, & accurrens cecidit ſuper collum eius, & oſculatus eſt eum, pag. 209. 287.
Verſ. 21. Pater peccavi in cœlum, & coram, te, iam non ſum dignus vocari filius tuus, 209.
Cap. 18. v. 11. Apud ſe, non apud Deum, pag. 140.
Verſ. 38. Ieſu Fili David miſerere mei. Et qui præibant increpabant eum, vt taceret. Ipſe vero multo magis clamabat: Fili David miſerere mei, pag. 175.
Verſ. 42. Reſpice, fides tua te ſalvum fecit pag. 177.
Cap. 21. v. 36. Vigilate itaque, omni tempore orantes, vt digni habeamini fugere, iſta omnia, quæ futura ſunt, & ſtare ante filium hominis, pag 264.
Cap. 22. v. 19. Hoc facite in meam commemorationem, pag. 444.
Verſ. 33. Domine tecum paratus ſum, & in carcerem & in mortem ire pag 504.
Verſ. 61. Convertit Dominus reſpexit Petrum: & recordatus eſt Petrus verbi Domini, ſicut dixerat: quia priuſquam gallus cantet, ter me negabis, pag. 44.
Verſ 62. Et egreſſus foras Petrus, flevit amare pag. 43.
Verſ. 67 68. Si vobis dixero non creditis mihi: ſi autem & interrogavero non reſpondebitis mihi, neque dimittetis, pag. 507
Cap. 24. v. 3 Nonne cor noſtrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via, & aperiret nobis ſcripturas? pag. 182.
Verſ. 17. 18 19 Qui ſunt hi ſermones, quos conferitis ad invicem ambulantes, & eſtis triſtes? Et reſpondens vnus, cui nomen Cleophas dixit ei: Tu ſolus peregrinus es in Ieruſalem & non cognoviſti, quæ facta ſunt in illa his diebus? Quibus ille dixit: Quæ pag. 180.
Verſ. 25. 26 27. O ſtulti, & tardi corde ad credendum, in omnibus, quæ locuti ſunt Prophetæ! Nonne hæc oportuit pati Chriſtum, & ita intrare in gloriam ſuam? Et incipiens a Moyſe, & omnibus Prophetis interpretabatur illis in omnibus ſcripturis, quæ de ipſo erant, pag. 181.

Ioannis.

CAp. 1. v. 1. In principio erat Verbum, pag. 248 457.
Verſ. 10. In mundo erat, & mundus per ipſum factus eſt, & mundus eum non cognovit. In propria venit, & ſui eum non receperunt, pag. 278. 337
Verſ. 12. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis poteſtatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius, pag. 234.
Verſ. 14. Verbum caro factum eſt, & habitabit in nobis, pag. 251. 300. 337. 425.
Cap. 3. v. 28. 29. 30. Qui habet ſponſam, ſponſus eſt: amicus autem ſponſi, qui ſtat &

Digitized by Google

& audit eum, gaudio gaudet propter vocẽ ſponſi. Hoc ergo gaudium meum impletũ eſt. Illum oportet crescere; me autem minui. Qui deſurſum venit ſuper omnes eſt, pag 237.
Cap. 4. v. 6. Ieſus ergo fatigatus ex itinere, ſedebat ſic ſupra fontem, pag 187.
Vers. 7. Da mihi bibere, pag. 262.
Vers. 27. Ego ſum qui loquor tecũ, pag. 262.
Cap. 6 v. 54. Amen amen dico vobis: nisi mãducaveritis carnem Filij hominis, & biberitis eius ſanguinem non habebitis vitam in vobis. Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, habet vitam æternam. & ego reſuſcitabo eum in novissimo die, pag. 304.
Ver. 53. Litigabant ergo Iudæi ad invicem, dicentes: Quomodo poteſt hic nobis carnem ſuam dare ad mãducandum? pag. 303.
Vers. 68. Numquid & vos vultis abire? Reſpondit ergo ei Simon Petrus: Domine ad quem ibimus? Verba vitæ æternæ habes, pag. 502.
Vers. 71. Non ne ego vos duodecim elegi: & ex vobis vnus diabolus eſt? Dicebat autem Iudam Simonis Iſcariotem: hic enim erat traditurus eum, cum eſſet vnus ex duodecim, pag. 225.
Cap. 8. v. 12. Qui ſequitur me non ambulat in tenebris, ſed habebit lumen vitæ, &c. pag. 94. 214.
Vers. 23. Ego nõ ſum de hoc mũdo, pag. 498.
Vers. 52. Mortem non gustavit in æternum, pag. 351.
Vers. 56. Vidit, & gavisus eſt, pag. 213.
Cap. 10. v. 9. Per me ſi quis introierit ſalvabitur: & ingredietur, & egredietur, & paſcua inveniet, pag. 420.
Cap. 11. v. 25. Ego ſum reſurrectio, & vita, pag. 420.
Cap. 12. v. 26. Si quis mihi miniſtraverit, honorificabit eum Pater meus, qui eſt in cœlis, pag. 174.
Cap. 13. v. 35. In hoc cognoſcent omnes, quia diſcipuli mei eſtis, ſi dilectionem habueritis adinvicem, pag. 249.
Vers. 27. Quod facis, fac citius, pag. 419.
Cap. 14. v. 2. In domo Patris mei manſiones multæ ſunt, ſi quominus dixiſſem vobis: quia vado parare vobis locum, pag. 357.
Vers. 4 Et quo ego vado, ſcitis, & viam ſcitis, pag. 357.
Vers. 6. Ego ſum via, pag. 172.
Vers. 16. Ego rogabo Patrem, & alium Paraclytum dabit vobis, vt maneat vobiscum in æternum, pag. 449.
Vers. 26. Paracletus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & ſuggeret vobis omnia quæcumque dixero vobis, pag. 445.
Ver. 27. Pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis, 375.
Cap. 15. v. 5. Sine me nihil poteſtis facere, pag. 143. 261. 381.
Vers. 5. Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum: quia ſine me nihil poteſtis facere, pag. 156.
Vers. 8 In hoc clarificatus eſt Pater meus, vt fructum plurimum afferatis, & efficiamini mei diſcipuli, pag. 471.
Vers. 26 Cum venerit Paraclytus, quem ego mittam vobis à Patre, ſpiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille teſtimonium perhibebit de me: & vos teſtimonium perhibebitis, quia ab initio mecũ eſtis, pag 455.
Cap. 16. v. 16. Modicum, & iam non videbitis me: & iterum modicum, & videbitis me, pag. 486. 494.
Vers. 20. Amen amen dico vobis: quia plorabitis, & flebitis vos; mundus autem gaudebit: vos autem contriſtabimini, ſed triſtitia veſtra vertetur in gaudium, pag. 49.
Vers. 21. Et vos igitur nunc quidem triſtitiam habetis, iterum autem videbo vos, & gaudebit cor veſtrum: & gaudium veſtrum nemo tollet a vobis, pag. 50 247 484.
Ver. 33. Confidite, ego vici mundu pag. 149.
Vers. 33. In mundo preſuram habebitis: ſed confidite, ego vici mundum, pag. 159.
Cap. 17. v. 2 Sicut dediſti ei poteſtatem omnis carnis, vt omne quod dediſti ei, det eis vitam æternam, hæc eſt autem vita æterna, vt cognoſcant te ſolum Deum verum, & quem miſiſti Iesum Christum, pag 314.
Vers. 22. Ego claritatem, quam dediſti mihi, dedi eis: vt ſint vnum, ſicut & nos vnum ſumus. Ego in eis, & tu in me: vt ſint conſumati in vnum: & cognoſcat mundus quia tu me miſiſti, pag. 249.
Cap. 19. v. 15 Non habemus Regem, niſi Cæſarem, pag. 378.
Vers. 35. Et ille ſcit, quia vera dicit, pag 364.
Cap 20. v. 17. Vade autem ad fratres meos & dic eis: aſcendo ad Patrem meum, & Patrem veſtrum, Deum meum, & Deum veſtrum, pag. 466.
Vers. 21. Pax vobis: Sicut miſit me Pater, & ego mitto vos. Hæc cũ dixiſſet, inſufflavit & dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum: quorum remiſeritis peccata, remittuntur eis: & quorum retinueritis, retenta ſunt, 302.
Cap. 22. v. 17. Et Spiritus, & ſponſa dicũt veni, & qui audit, dicat, veni: Et qui ſitit veniat, & qui vult, accipiat aquã vitæ gratis, p. 383.

Actorum.

CAp. 2. v. 4. Repleti ſunt omnes Spiritus Sancto, pag. 167.
Ver. 12. Quidnam vult hoc eſſe? Alij autem irridentes dicebant: Quia mulo pleni ſunt

Digitized by Google

illi.pag.441.
Cap.5.v.41. Ibant Apostoli gaudentes, à conspectu concilij, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati, 51.170.429.

Ad Romanos.

CAp.6 v.9.Christus resurgens ex mortuis iam non moritur: mors illi vltra non dominabitur pag.372.
Cap.7.v 24.Infœlix ego homo pag.48.
Cap.8.v.17.Cohæredes autem Christi, pag. 324.
Vers 17.Si compatimur, &c.pag.399.
Cap.11.v.12.Spe gaudentes, in tribulatione patientes,pag.99.

1.Ad Corinthios.

CAp.1.v.23. Nos autem prædicamus Christum Crucifixum; Iudeis quidem scandalum gentibus autem stultitiam; ipsis autem vocatis Iudeis, atque Græcis Christum Dei virtutem, & Dei sapientiam, pag.399.
Cap.2 v.9 Nec in cor hominis ascendit, pag.166.
Vers.14.Animalis homo pag.178.
Cap 3.v.17.Templum Dei Sanctum est,quod estis vos, pag.130.
Cap.5.v.7. Pascha nostrum immolatus est Christus,pag.420.
Cap.12.v.31.Æmulamini autem charismata meliora, & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro. pag 183.
Cap 15.v.10. Gratia Dei sum id quod sum, pag.86.
Vers.50.Caro & sanguis regnum Dei possidere non possunt, pag 35.

2.Ad Corinth.

CAp.4.v 17. Quod in præsenti est momentaneum, & leue tribulationis nostræ,iuxta modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis. pag 429.
Cap.5.v.6 7 & 8. Audientes igitur semper; scientes quoniam dum sumus in corpore, peregrinamur a Dño(per fidem enim ambulamus,& non per speciem) audemus autem,& bonam voluntatem habemus magis peregrinari a corpore,& præsentes esse ad Dominum,pag.72.
Vers.9.Et ideo conitendimus,sive absentes, sive præsentes placere illi.Omnes enim manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque propria corporis, prout gessit,sive bonum,sive malum.Scientes ergo timorem Domini hominibus suademus
Vers.11. Deo autem manifesti sumus, pag. 73.
Cap.6.v.2. Ecce nunc tempus acceptabile, pag.176.
Vers.16.Inhabitabo in illis,& in ambulabo, pag.430.
Cap.12.v.15 Non ne eodem spirito ambulavimus? non ne in iisdem vestigijs? pag. 441.

Ad Galatas.

CAp 6.v.14. Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo, pag.137.

Ad Philippenses.

CAp.1.v.23. Cupio dissolvi, & esse cum Christo,p.265.281.345.413.473.493
Cap.2.v.4.Non quæ sua sunt considerantes, sed eaque aliorum,pag 137.
Cap.3.v.13.Fratres, ego me non arbitror comprehendisse. Vnum autem; quæ quidem retro sunt obliviscens ad ea vero quæ sunt priora extendens me ipsum, ad destinatũ persequor ad bravium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu,pag.77.
Ver.20.Conversatio nostra in cœlis est, pag. 170.229. 473.& 445.

Ad Colossenses.

CAp.3.v.1.Si consurrexistis cum Christo, quæ sursum sunt quærite, vbi Christus est in gloria Dei sedens; quæ sursum sunt sapite non quæ super terram.pag.420.
Vers.3.Mortui enim estis cum Christo, pag. 139.
Vers.14.Quod est vinculũ perfectionis, pag. 471.

1.Ad Thessalonicenses.

CAp.3 v.11.12.& 13. Ipse autem Deus; & pater noster & Dominus noster Iesus Christus dirigat viam nostram ad vos. Vos autem Dominus multiplicet, & abundare faciat charitatem vestram in invicem, & in omnes quemadmodum & nos in vobis: ad confirmanda corda vestra sine querella in sanctitate ante Deum & Patrem nostrũ, in adventu Domini nostri Iesu Christi cũ omnibus Sanctis eius. Amen. pag 206.
Cap.4.v.17.Obviam Christo in aera, & sic semper cum Domino erimus pag.363.
Cap. 5.v.16.Semper gaudete, sine intermissione orate.In omnibus gratias agite: hæc est enim voluntas Dei in Christo Iesu, in omnibus vobis, pag.227.

Digitized by Google

1. Ad Timotheum.

CAp.2.v.8. Volo ergo viros orare in omni loco, levantes puras manus sine ira, & disceptione similiter, & mulieres, &c. pag. 214.

2. Ad Timotheum.

CAp.2. v. 3. Labora sicut bonus miles Christi Iesu. Nemo militans Deo implicat se negotijs sæcularibus, & ei placeat, cui se probavit. Nam & qui certat in agone, non coronatur, nisi legitimè certaverit, pag. 403.
Cap.4.v 8. Non solum autem mihi, sed & his, qui diligunt adventum eius, pag 207.

Ad Hebræos.

CAp.5.v.7. Cum clamore valido, & lacrymis offerens exauditus est pro sua reverentia, pag 70.
Cap.11.v.13. Iuxta fidem defuncti sunt omnes isti, non acceptis repromissionibus, sed à longe eas aspicientes, & salutantes, & confitentes, quia peregrini, & hospites sunt super terram. pag. 89.
Vers. 33. Sancti per fidem vicerũt regna, operati sunt iustitiam, adepti sunt repromissiones. pag. 119.
Cap. 12.v.1. Per patientiam curramus, aspicientes in auctorem fidei & consummatorem Iesum, qui proposito sibi gaudio sustinuit Crucem, confusione contempta, atque in dextera sedis Dei sedet, pag. 347.
Vers. 6. 7. & 8. Quem enim diligit Dominus, castigat: flagellat autem omnem filium, quem recipit in disciplina perseverate: tanquam filius vobis offert se Deus: quis enim filius quem non corripit pater? quod si extra disciplinam estis, cuius participes facti sunt omnes: ergo adulteri, & non filij estis pag. 349.
Vers. 16 & 17. Ne quis fornicator, aut prophanus, vt Esau: qui propter vnam escam vendidit primitiva sua: scitote enim quoniam, & postea cupiens hæreditare benedictionem, reprobatus est: non enim invenit pœnitentiæ locum, quamquam, cum lacrymis inquisisset eam. pag. 214.
Cap. 13.v.13 Exeamus igitur ad eum extra, castra eius improperium eius portantes. Non enim habemus hic civitatem manentem, sed futuram inquirimus. Per ipsum ergo offeramus hostiam laudis semper Deo, id est fructum labiorum confitentium nomini eius, pag. 398.

1. Petri.

CAp.1.v.12. In quem desiderant Angeli prospicere. pag 483.
Cap 2.v.5. Et ipsi tanquam lapides vivi superædificamini domus spiritualis, id est Templum Dei Sanctum, pag. 128.
Vers. 11. Charissimi, obsecro vos tanquam advenas, & peregrinos abstinere vos à carnalibus desiderijs, quæ militant adversus animam. pag 92.
Vers. 13. Subiecti igitur estote omni humanæ creaturæ propter Deum, pag. 501.

2. Petri.

CAp.1.v.17. Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite. Et hanc vocem nos audivimus de cœlo allatam, cum essemus cum ipso in monte Sancto, pag 483.
Cap. 3 v.18. Crescite vero in gratia, & cognitione Domini nostri Salvatoris Iesu Christi: ipsi gloria, & nunc, & in diem æternitatis. Amen pag. 106 413.
Cap. 3.v.9. Resistite fortes. pag. 454.

1. Ioannes.

CAp.2.v.27 Et vos vnctionem, quam accepistis ab eo, manet in vobis: et non necesse habetis, vt aliquis doceat vos: sed sicut vnctio eius docet vos de omnib⁹, & verũ est, & non mendacium. Et sicut docuit vos, manete in eo pag. 447.
Cap. 4.v.8 Deus charitas est, & qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo, pag. 167.
Cap. 5.v.4 Hæc est victoria, quæ vincit mundum fides nostra. pag. 119.
Cap. 11.v.14 Qui non diligit manet in morte, pag. 167. 351.

Apocalipsis.

CAp.2.v.4. Scio opera tua, & laborem, & patientiam tuam, & quia non potest sustinere malos &c. Sed habeo adversum te quod charitatem tuam primam reliquisti. Memor esto itaque unde excideris, & age pœnitentiam, & prima opera fac, pag. 294.
Cap. 3.v.19. Ego, quos amo, arguo, & castigo, pag. 510.
Cap. 7.v.9. Quam dinumerare nemo poterat, pag. 477.
Vers. 10. Et clamabant voce magna, dicentes: salus Deo nostro qui sedet super thronum, & agno, pag 334.
Vers. 11. Amen, pag. 256.

Vers.

Digitized by Google

Verſ.14 Hi ſunt, qui venerunt de tribulatione magna,pag 481.
Cap 8 v.3.Et alius Angelus venit,& ſtetit ante altare habens thuribulum aureum:& data ſunt illi incenſa multa, vt daret de orationibus Sanctorum omnium ſuper altare aureum q iod eſt ante thronum Dei. Et aſcendit fumus incenſorum de orationibus Sanctorum de manu Angeli coram Deo, pag.368.
Cap.14.v.13. Opera enim illorum ſequuntur illos,pag.93.
Cap.21.v.4. Et iam non erit amplius neque luctus,neque clamor,pag.199.
Verſ.4.& 5. Abſterget Deus omnem lacrymã ab oculis eorum : & mors vltra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit vltra, quia prima abierunt. Et dixit, qui ſedebat in throno:Ecce nova facio omnia,pag.360.
Verſ.5.Et dixit,qui ſedebat in throno : ecce nova facio omnia,pag.362.
Verſ.9.Veni,& oſtendã ſponſam vxorẽ agni. Et ſuſtulit me in ſpiritu in montẽ magnũ & altum,& oſtendit mihi Civitatẽ Sanctam Ieruſalem deſcendentem de cœlo à Deo habentem charitatem Dei, pag.353.
Verſ.23.Et Civitas non eget Sole, neque Luna,vt luceant in ea nam claritas Dei illuminat eam,& lucerna eius eſt agnus, pag.476.
Cap.22.v.11. Qui iuſtus eſt iuſtificetur adhuc : & Sanctus ſanctificetur adhuc : ecce venio cito & merces mea mecũ eſt: reddere vnicuique ſecundum opera ſua pag.462.
Verſ.16. Ego radix, & genus David, ſtella ſplendida,& matutina, pag.322.457.
Verſ.17.Qui audit,dicat : Veni, & qui ſitit, veniat : & qui vult accipiat aquam vitæ gratis,pag.147.

FINIS.

Digitized by Google